

**UNIVERSIDAD DE GRANADA
INSTITUTO DE LA PAZ Y LOS CONFLICTOS**



TESIS DOCTORAL

**Construcción de un Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la
Paz en el Oriente Antioqueño (Colombia)**

Doctoranda: Gladys Auxilio Toro Bedoya

Director: Dr. Francisco Jiménez Bautista

Granada, noviembre de 2014

La doctoranda Gladys Auxilio Toro Bedoya y el director de la tesis Dr. Francisco Jiménez Bautista garantizan al firmar esta tesis doctoral, que el trabajo ha sido realizado por la doctoranda bajo la dirección del director de la tesis y hasta donde mi conocimiento alcanza, en la realización del trabajo, se han respetado los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones.

Granada, 10 de noviembre de 2014

Director/es de la Tesis

Doctoranda



Fdo.: Dr. Francisco Jiménez Bautista Fdo.: Gladys Auxilio Toro Bedoya

*Al final de cada jornada
el viajero mira hacia atrás,
se asombra de su propia capacidad...
La tenacidad le acompaña nuevamente.*

*Con la luz del nuevo día renace la ilusión,
sabe que su destino, inacabado aún;
espera por él y no declina...*

Anónimo

**A todos los que amo:
en la tierra y en el cielo.**

**A los comunicadores profesionales y naturales
que aman y creen en la palabra,
el diálogo, la disertación y la argumentación,
como única forma de reconocernos,
respetarnos y convivir en paz.**

AGRADECIMIENTOS

Los grandes y pequeños logros siempre son compartidos, no son alcanzados por un único individuo. En consecuencia, esta Tesis Doctoral es posible gracias a mi esposo, referente y animador excepcional. A nuestros hijos que observan, interrogan y hacen parte de este maravilloso proyecto de vida. A mis padres y hermanos, quienes en silencio y casi incrédulos, esperaron a contar con una “doctora” en la familia, aún desde el cielo.

A la región del Oriente antioqueño y con ella a Prodepaz, con sus organismos (ISA, Isagen, Diócesis de Sonsón-Rionegro, Corporación Vida, Justicia y Paz, Proantioquia, Diócesis de Barrancabermeja y Cinep), y todos los que participaron del programa durante los años en que compartimos utopías, esperanzas y realizaciones. A todos los colegas comunicadores profesionales y naturales, a sus organizaciones, medios de comunicación, colectivos, redes y empresas con asiento e influencia en el Oriente, y entre ellos a Emiro Marín Carvajal, aliado y cómplice de proyectos y acciones. A las unidades de comunicación de la Unión Europea, Acción Social, Gobernación de Antioquia, Redprodepaz y demás programas de desarrollo y paz de Colombia, especialmente los integrantes de los laboratorios de paz. Al Pnud, EPM, El Colombiano, quienes con otras entidades como Palco, la Universidad de Antioquia y la UCO, acompañaron diversos procesos comunicativos de la región. A las organizaciones de los programas Paz y Desarrollo y Segundo Laboratorio de Paz, con sus líderes hombres y mujeres, que albergaron en su formulación el componente de comunicación y que permitieron luego dar cuenta de sus avances y resultados. A la Red del Sistema Regional de Planeación y sus dimensiones Comunitaria, Política y Empresarial, punto de partida de la Comunicación Pedagógica en la región. Al grupo MASO por su apoyo mediante el Proyecto de Sostenibilidad del grupo de investigación Medio Ambiente y Sociedad-MASO, ES-CODI 2013-2014 de la Universidad de Antioquia.

Por supuesto, al Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada, con sus directivos y profesores, y a mi asesor Dr. Francisco Jiménez Bautista, quien año tras año, con la ilusión de ser “la vencida”, me alentaba a seguir y a finalizar el ciclo de doctorado. Y a Dios y a la Vida... GRACIAS.

INDICE

Agradecimientos.....	4
Acrónimos o Siglas utilizadas	10
Cuadros y Gráficas	13
Introducción	15

Capítulo I. OBJETO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA. 23

I.1. Objeto de estudio..	25
I.2. Problema de investigación..	30
I.3. Preguntas, Hipótesis y Objetivos.....	34
I.3.1. Preguntas.....	34
I.3.2. Hipótesis.	35
I.3.3. Objetivos.....	36
I.4. Metodología, Técnicas y Fuentes.....	37
I.4.1. Metodología: entre los enfoques Cualitativo y Cuantitativo.	37
I.4.2. Técnicas.	50
I.4.3. Fuentes.	56
I.5. Consideraciones finales.	57

Capítulo II. HISTORIA DEL PROGRAMA DESARROLLO PARA LA PAZ – PRODEPAZ. CONTEXTUALIZACIÓN Y UBICACIÓN EN EL TERRITORIO DE INFLUENCIA. 60

II.1. Las condiciones sociales (económicas, políticas y culturales), ambientales y humanitarias.	64
--	-----------

II.1.1. Condiciones económicas.	64
II.1.2. Condiciones políticas.....	66
II.1.3. Condiciones culturales.....	67
II.1.4. Condiciones ambientales.	69
II.1.5. La crisis humanitaria.	69
II.2. Visión subregional: Altiplano, Bosques, Embalses, Páramo y Porce Nus.	70
II.2.1. Subregión Altiplano: El Carmen de Viboral, El Retiro, El Santuario, Guarne, La Ceja, La Unión, Marinilla, Rionegro y San Vicente.	70
II.2.2. Subregión Bosques: Cocorná, Puerto Triunfo, San Francisco, San Luis.	72
II.2.3. Subregión Embalses: El Peñol, Granada, Guatapé, San Carlos, San Rafael.	72
II.2.4. Subregión Páramo: Abejorral, Argelia, Nariño y Sonsón.	73
II.2.5. Subregión Porce Nus: Alejandría, Caracolí, Concepción, Maceo, San Roque, Santo Domingo.	74
II.3. Corporación Programa Desarrollo para la Paz –Prodepaz-.	75
II.3.1. Modelo de acompañamiento.....	79
II.3.2. La comunicación en Prodepaz.....	88
II.4. Consideraciones finales.....	90

Capítulo III. DIAGNÓSTICO DE LA TRADICIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL TERRITORIO DE PRODEPAZ. 91

III.1. Emisoras comunitarias-Vicaría de Comunicaciones y Prodepaz.	91
III.2. Una mirada al Oriente, sus medios, su gente. Fundación para la Libertad de Prensa – FLIP.	92
III.2.1. La encuesta.	93
III.2.2. Conclusiones.....	95
III.3. Inventario de medios de comunicación - Pnud-Asdi, Prodepaz, Comvite.	96
III.3.1. Análisis de resultados cuantitativos del inventario.	98
III.3.2. Análisis cualitativo del inventario.	101
III.4. Estudio sobre las representaciones del conflicto armado en los medios de comunicación. Pnud y Prodepaz, para el Oriente antioqueño.	107

III.4.1. ¿Para qué se hizo el estudio?	109
III.4.2. Campos de análisis e instrumentos.....	110
III.4.3. Análisis a los resultados de las cuatro variables estudiadas (temas, fuentes, actores, seguimiento periodístico).	111
III.4.4. Conclusiones generales arrojadas por el estudio.	119
III.5. Línea de base proyecto Comunicación para la Ciudadanía y la Paz - Fundación Colombia Multicolor asociada con Palco, Asenred, Corporación Gandhi.	123
III.5.1. Así suena la radio en el Oriente antioqueño.....	123
III.5.2. Así se ve la región, a través de la televisión comunitaria.....	130
III.5.3. Prensa comunitaria con sentido de territorio y región.....	136
III.5.4. Organización comunitaria, la mayor riqueza de la región.....	142
III.6. Consideraciones finales.	147
Capítulo IV. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL: CONCEPTOS ALTERNATIVOS DE LA COMUNICACIÓN QUE POSIBILITAN EL DESARROLLO Y LA PAZ EN CONTEXTOS LOCALES Y REGIONALES VULNERABLES.	150
IV.1. Nociones del desarrollo.....	150
IV.2. ¿Qué teoría del desarrollo se aplica en el Oriente antioqueño?	156
IV.3. Nociones de paz (negativa, positiva, neutra, imperfecta).....	157
IV.4. Nociones de la comunicación.	160
IV.5. ¿Qué es la violencia (directa, estructural y cultural)?.....	163
IV.6. ¿Qué son los conflictos?.....	166
IV.7. La Cultura de paz.	169
IV.8. La política y lo político versus el tejido social.	173
IV.9. Democracia: entre la participación y la representación.....	177
IV.10. Consideraciones finales.	182
Capítulo V. LECTURA DE LAS PROPUESTAS ACTUALES DE COMUNICACIÓN Y SU REVISIÓN A LA LUZ DE LOS APORTES EFECTIVOS AL DESARROLLO TERRITORIAL.	184

V.1. Evolución histórica de las propuestas.....	184
V.2. De lo regional a lo nacional.....	194
V.3. Los primeros cinco años.....	196
V.4. Gestión de nuevos programas de cooperación.....	198
V.5. Reconceptualización y redimensionamiento de la comunicación.	207
V.6. Consideraciones finales.....	219

Capítulo VI. EL MODELO DE COMUNICACIÓN GENERADO POR EL PROGRAMA DESARROLLO PARA LA PAZ –PRODEPAZ. LA CONCRECIÓN DEL MODELO DE COMUNICACIÓN EN EXPERIENCIAS LOCALES DE DESARROLLO Y PAZ. ... 225

VI.1. La comunicación en Prodepaz - Marco conceptual.....	226
VI.1.1. La Comunicación como un valor.	230
VI.1.2. Logros en la aplicación de la política y la estrategia.	242
VI.2. Balance Social 2007-2008.	254
VI.3. Logros identificados desde el II Laboratorio de Paz.....	256
VI.4. Consideraciones finales.	268

Capítulo VII. APRENDIZAJES COMPARTIDOS..... 270

VII.1. Variables dependientes.	270
VII.1.1. Comunicación e información.....	270
VII.1.2. Relacionamiento.	274
VII.1.3. Visibilidad.....	276
VII.2. Variables independientes.....	278
VII.2.1. Participación activa.....	278
VII.2.2. Sistematización de prácticas de comunicación.....	279
VII.2.3. Medios, redes y colectivos de comunicación.	281
VII.2.4. Escenarios de participación para la comunicación.	284
VII.2.5. Hechos de paz, no violencia y vida digna desde la comunicación.	285
VII.3. Variables intervinientes.	287

VII.3.1. Decisión política institucional y comunicación.....	287
VII.3.2. Articulación e integración entre los medios y las organizaciones.....	291

Capítulo VIII. PROPUESTA DE UN MODELO DE COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA PAZ EN EL ORIENTE ANTIOQUEÑO. 294

VIII.1. Principios del Modelo de Comunicación.....	295
VIII.2. Objetivos del Modelo de Comunicación.....	296
VIII.3. Comprensión del Modelo de Comunicación.....	296
VIII.3.1. Líneas de acción.....	299
VIII.3.2. Perspectivas contextual, conceptual y operativa.....	304
VIII.3.3. Componentes estratégicos.....	307

A MANERA DE CONCLUSIONES 318

BIBLIOGRAFÍA 326

ANEXOS 342	
Entrevistas realizadas.....	342

ACRÓNIMOS O SIGLAS UTILIZADAS

ACCIÓN SOCIAL	Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional
ACINPRO	Asociación de Compositores e Intérpretes Profesionales
ALER	Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica
AMARC	Asociación Mundial de Radios Comunitarias
AMOR	Asociación de Mujeres del Oriente
AREDMAG	Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio
ASDI	Agencia Sueca de Desarrollo Internacional
ASENRED	Asociación de Emisoras en Red de Antioquia
ASOCHOA	Asociación de Casas de la Cultura del Oriente Antioqueño
ASOFRUTAS	Asociación de Productores de Frutas de San José
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
BACRIM	Bandas de Criminales
CEO	Corporación Empresarial del Oriente
CINEP	Centro de Investigación y Educación Popular
COLCIENCIAS	Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación
COMVITE	Comunicación, Vida y Territorio
CORNARE	Corporación Autónoma Regional Ambiental de los ríos Nare y Rionegro
CORPAIN	Corporación de Productores y Comunicadores Independientes
DDHH	Derechos Humanos
DIH	Derecho Internacional Humanitario
DHIS	Desarrollo Humano Integral Sostenible
DRYC	Dirección de Relacionamento y Comunicaciones
ECR	Entidad Coordinadora Regional
ELN	Ejército de Liberación Nacional
EPM	Empresas Públicas de Medellín
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FIA	Formación e Información para la Acción Comunitaria
FLIP	Fundación para la Libertad de Prensa

IAP	Investigación Acción Participativa
IDEA	Instituto para el Desarrollo de Antioquia
IILP	Segundo Laboratorio de Paz
ISA	Interconexión Eléctrica S.A.
ISAGEN	Empresa Colombiana Generadora de Energía
ISCUAL	Investigación Social Cualitativa
ISCUAN	Investigación Social Cuantitativa
MAP	Macizo Colombiano Alto Patía
MASORA	Municipios Asociados del Altiplano del Oriente Antioqueño
MASER	Municipios Asociados de la Subregión de Embalses
MUSA	Municipios Unidos del Suroriente de Antioquia
OA	Oriente Antioqueño
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ORIENTE TeVe	Red de Televisión Comunitaria
PALCO	Asociación de Periodistas al Servicio de la Comunicación
PDP	Programa de Desarrollo y Paz
PET	Proceso Estratégico Territorial
PHVA	Planear, Hacer, Verificar, Ajustar
PIS	Proyecto Integral Sostenible
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
POG	Plan Operativo Global
PRDP	Programas Regionales de Desarrollo y Paz
PRODEPAZ	Programa Desarrollo para la Paz
PyD	Paz y Desarrollo
REDES	Reconciliación y Desarrollo
REDORIENTE	Red de Prensas Escritas
REDPRODEPAZ	Red Nacional de Programas Regionales de Desarrollo Integral y Paz
SAYCO	Sociedad de Autores y Compositores de Colombia
SIMA-5	Sistema de Maduración de Iniciativas Comunitarias

SIPAZ	Servicio Internacional para la Paz
SIRPAZ	Sistema de Información Regional para la Paz
UC	Unidad de Comunicaciones
UCO	Universidad Católica de Oriente
UE	Unión Europea
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

CUADROS

Cuadro No. 1	Características diferenciales entre las investigaciones cuantitativa y cualitativa.
Cuadro No. 2	Particularidades de los enfoques cuantitativo y cualitativo.
Cuadro No. 3	Distribución subregional y local de la región del Oriente antioqueño.
Cuadro No. 4	Medios de comunicación identificados por la Flip en el Oriente antioqueño.
Cuadro No. 5	Diplomado, inventario y otras acciones.
Cuadro No. 6	Objetivos del estudio sobre las representaciones del conflicto armado.
Cuadro No. 7	Conceptos (conflicto armado, representación).
Cuadro No. 8	Criterios de selección de los medios estudiados.
Cuadro No. 9	Campos de análisis, instrumentos y productos.

GRÁFICAS

Gráfica No. 1	Ubicación área de influencia de Prodepaz en el contexto suramericano.
Gráfica No. 2	Área de influencia de Prodepaz.
Gráfica No. 3	Modelo de actuación de Prodepaz.
Gráfica No. 4	Identificación tipos de medio.
Gráfica No. 5	Carácter del medio.
Gráfica No. 6	Participación de hombres y mujeres en los medios.
Gráfica No. 7	Grado de escolaridad.
Gráfica No. 8	Porcentaje transmisión canales T.V.
Gráfica No. 9	Criterios programación en radio.
Gráfica No. 10	Información sobre conflicto armado y experiencias de paz.
Gráfica No. 11	Prioridad sobre conflicto armado y experiencias de paz y convivencia.
Gráfica No. 12	Apoyo didáctico sobre conflicto armado y experiencias de paz y convivencia.
Gráfica No. 13	Actores que intervienen en el conflicto armado.
Gráfica No. 14	Actores que intervienen en experiencias de paz y convivencia.
Gráfica No. 15	Organizaciones que cuentan con Nit.
Gráfica No. 16	Emisoras con director.
Gráfica No. 17	Criterios de programación radial.
Gráfica No. 18	Participación de la comunidad en la emisora.
Gráfica No. 19	Fuentes de financiación.
Gráfica No. 20	Relaciones directas de la emisora.
Gráfica No. 21	Realización de programas radiales.
Gráfica No. 22	Necesidades de las emisoras.
Gráfica No. 23	Fotografía proyecto Comunicación para la Ciudadanía y la Paz.
Gráfica No. 24	Canales de T.V. con director.
Gráfica No. 25	Organizaciones con Nit.
Gráfica No. 26	Canales de T.V. con manual de funciones.
Gráfica No. 27	Canales con junta de programación.
Gráfica No. 28	Canales con acceso a internet.

Gráfica No. 29	Realización mensual de programas.
Gráfica No. 30	Cobertura canal T.V.
Gráfica No. 31	Fuentes de financiación.
Gráfica No. 32	Participación de la comunidad en el medio.
Gráfica No. 33	Realimentación del medio.
Gráfica No. 34	Necesidades y problemas.
Gráfica No. 35	Equipos de las prensas.
Gráficas No. 36 y 37	Acceso y uso de internet.
Gráficas No. 38 y 39	Tenencia manual de funciones y de estilo.
Gráfica No. 40	Cubrimiento del periódico.
Gráfica No. 41	Criterios contenidos del periódico.
Gráfica No. 42	Artículos producidos por semana.
Gráfica No. 43	Fuentes de financiación.
Gráfica No. 44	Relaciones establecidas.
Gráfica No. 45	Participación de la comunidad.
Gráfica No. 46	Necesidades y problemas.
Gráfica No. 47	Fotografía asamblea comunitaria.
Gráfica No. 48	Organizaciones comunitarias por municipio.
Gráfica No. 49	Fuentes de financiación.
Gráfica No. 50	Cuentan con internet y página web.
Gráfica No. 51	Objetivos piezas comunicativas.
Gráfica No. 52	Participación en producción de piezas de comunicación.
Gráfica No. 53	Tipo de material producido.
Gráfica No. 54	Necesidades de las organizaciones.
Gráfica No. 55	Inventario de emisoras regionales.
Gráfica No. 56	Modelo de comunicación para el desarrollo y la paz.

INTRODUCCIÓN

En zonas aún con presencia de actores armados ilegales, donde subyace el miedo, la desconfianza, la incertidumbre, la presión, pero también la esperanza, los sueños y la capacidad de resiliencia, entre otros, es difícil, pero posible, el planteamiento de una propuesta de comunicación para el desarrollo y la paz, que coadyuve a la promoción de espacios crecientes de paz, mediante la organización, participación y empoderamiento ciudadano y comunitario, con la creación de alternativas y formas de diálogo, encuentro e interacción, para el conocimiento, la formación, la información, la decisión, la participación y la intervención en el desarrollo humano integral, sostenible y solidario.

La región del suroriente de Antioquia, en Colombia, integrada por 28 municipios, área de influencia del Programa Desarrollo para la Paz-Prodepaz, es un territorio asediado por la violencia estructural, con presencia de grupos armados al margen de la Ley: Farc (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), ELN (Ejército de Liberación Nacional), autodefensas, paramilitares y las recientes Bacrim (Bandas de Criminales), con cultivos ilícitos, negocios de narcotráfico, extorsión, secuestros, comercio de armas, reclutamiento forzado, desplazamientos, robos, atracos y asesinatos.

Desde los inicios de la primera década del siglo XXI, como componente esencial de Prodepaz, se construye una propuesta de Comunicación Pedagógica para la Paz. Es una comunicación que crea y comparte conocimiento, que educa y forma además de informar, que genera lazos y relaciones de confianza, solidaridad, credibilidad, que facilita el intercambio y la construcción de saberes. Es una comunicación que teje proyectos individuales y colectivos de vida y que consolida alianzas interinstitucionales y sociales.

La fragmentación social y comunitaria, causada por el conflicto armado, disminuye considerablemente los procesos de comunicación e intervención en el desarrollo local, subregional y regional, y atomiza las relaciones y la integración organizacional, profundizando las acciones individuales. Es así como surge la Construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en la región del Oriente antioqueño, Colombia, con espacios de conformación y/o consolidación de ciudadanía, de gobernabilidad, de democracia participativa. “La comunicación como la oportunidad para la configuración de un nuevo espacio público y de

ciudadanía en y desde las redes de movimientos sociales y de medios comunitarios, como el espacio y la ciudadanía” (Martín-Barbero, 2002: 24).

En otras palabras, la comunicación como dinamizadora de nuevos procesos sociales (políticos, culturales y económicos), al interior de una población marginada por las políticas públicas y expuesta a una confrontación armada, entre un Estado ausente y una insurgencia en contra.

Se sugiere una propuesta desde la comunicación, por ser el principio de relación, de poner en común, de intercambio, de construcción de saberes. Así como el conflicto es inherente al ser humano, la comunicación, con sus diversos lenguajes, también lo es. “La comunicación o el nivel de las mediaciones, el lenguaje y la acción en cuanto formas de estar en el mundo y de interacción entre los hombres” (Martín-Barbero, 2002: 22). La construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en la región del Oriente antioqueño, Colombia, se constituye en un proceso dinamizador de otros procesos, que integrados e interrelacionados, crean otros contextos de Desarrollo y de Paz.

El objeto de estudio es la comunicación para el desarrollo inscrita en un contexto territorial, permeado por los grupos armados al margen de la ley y por una evidente injusticia e inequidad social entre las subregiones y entre lo urbano y lo rural, con unos altos índices de pobreza y un desequilibrio entre el Oriente cercano y el Oriente lejano.

Se constituye en objeto de estudio por considerar que la comunicación es un eje estructurante del proceso de desarrollo de una población, por el reconocimiento y conocimiento de sí mismos, por su reflexión crítica y analítica de las potencialidades y capacidades territoriales y sociales, por su participación vinculante en la identificación, formulación, ejecución y evaluación de los programas y proyectos de desarrollo humano integral y sostenible, a partir de la interlocución, la información, el diálogo, el encuentro.

Se establece diferencia entre la comunicación para el desarrollo y la comunicación masiva o mediática, por el énfasis en la interacción e interrelación de una comunidad en torno a la construcción de su propio desarrollo. Por la cercanía, vecindad y comunión entre la población y el medio de comunicación comunitario o ciudadano, porque están en el corazón de la gente. Porque la comunicación para el desarrollo vincula, reconoce, hace partícipe a los distintos actores, forma, construye, etcétera, y no sólo informa y persuade desde la subjetividad de sus intereses, como la comunicación de los medios masivos.

No se determina la comunicación alternativa o para la movilización social, ciudadana, pública, política o pedagógica entre otros múltiples conceptos, porque todas ellas se conciben dentro del concepto global de la comunicación para el desarrollo, es decir, se acogen, hacen parte,

son elementos sustanciales de la comunicación para el desarrollo. En algunos momentos, espacios o etapas se precisará de la intervención específica de una de ellas.

Pero sí es la comunicación para el desarrollo como propuesta y estrategia de promoción de organizaciones ejecutoras de proyectos de carácter social (económico, político y cultural), agropecuario, ambiental y comunicacional, que intervienen en el desarrollo de la región. Es la comunicación para el desarrollo como generadora de espacios de encuentro, discusión, participación, decisión, construcción y proyección de una comunidad frente a su propio entorno y desarrollo. Es una comunicación crítica, con sentido, con conciencia, que forma en valores y en nuevos comportamientos ciudadanos, que posibiliten con el concurso de todos, la constitución de una Cultura de paz.

La construcción del modelo de comunicación para el desarrollo en el Oriente antioqueño está precedido de un factor sustancial dentro de la investigación y es ser un actor vivo y participante del proceso desde el 2001 hasta el 2008, como profesional del equipo de la Corporación Programa Desarrollo para la Paz –Prodepaz, y muy especialmente desde el componente de comunicación en mi calidad de Subdirectora Social y de Comunicaciones y posteriormente como Directora de Relacionamiento y Comunicación, con un magnífico equipo de profesionales de la comunicación y la pedagogía como copartícipes y coejecutores.

Durante este período aparecen varias dinámicas de transformación, tanto institucionales como regionales, que inciden en la concepción y hacer de la comunicación en sus ámbitos interno y externo, producto del rol corporativo de Prodepaz, por su presencia, reconocimiento y proyección en el territorio, a partir de la cooperación internacional con la Unión Europea y su estrategia de país: *los laboratorios de paz*, y el programa nacional de Paz y Desarrollo de Acción Social de la Presidencia de la República.

De igual forma, se presentan repercusiones en los medios, procesos, manifestaciones y expresiones de la comunicación a nivel organizacional y comunitario, produciendo nuevos sentidos, relaciones diversas, participaciones activas y conscientes de la población frente al desarrollo local y regional, mensajes formadores e incluyentes, surgimiento de alianzas y establecimiento de gestiones, entre otras acciones.

Esta experiencia, que se recoge explícitamente entre el 2004 y el 2008, es la que permite construir el modelo de comunicación para el desarrollo en la región del Oriente antioqueño, identificando los procesos y proyectos de comunicación que se constituyen como referentes, las dinámicas de las organizaciones y la participación social y comunitaria, la sociedad civil interactuando con los gobiernos locales en el fortalecimiento de la gobernabilidad, los medios de comunicación consolidando sus redes, las instituciones públicas y privadas impulsando, gestionando, ejecutando y acompañando procesos y proyectos de desarrollo y paz.

En las páginas que siguen se presenta el proceso construido en estos cinco años, con los análisis, las reflexiones, disertaciones y contrastaciones teóricas y prácticas arrojadas por la investigación. Hacia el final se plantea el modelo de comunicación para el desarrollo y la paz, con un gran acento en la Cultura de paz, cuyo camino conduce al desarrollo humano integral y sostenible.

Son ocho capítulos en los cuales se integran las directrices del proceso investigativo para la sistematización, el contexto del Oriente antioqueño con la Corporación Programa Desarrollo para la Paz, los diagnósticos y estudios de comunicación realizados en el territorio, las apuestas teóricas y conceptuales en desarrollo, paz, comunicación, conflictos, violencias, democracia, participación, cultura política y Cultura de paz; las experiencias en comunicación en la región, con sus resultados, avances e impactos; la política y estrategia de comunicación de Prodepaz y sus respectivos aciertos y desaciertos y, por supuesto, la propuesta de modelo de comunicación para el desarrollo en la región del Oriente antioqueño.

El *primer capítulo* plantea los lineamientos generales de la investigación, con la definición del objeto de estudio centrado en la comunicación, el desarrollo y la paz. El problema de investigación ubicado desde las relaciones sociales, los proyectos de desarrollo y las concepciones y aplicaciones de los mismos. Además, establece las preguntas correspondientes con el proceso de sistematización, dirigidas al concepto de comunicación que se aplica en el Oriente antioqueño, a su incidencia en el desarrollo y la paz y a la identificación de la estructura de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz, coherente con las características propias de la región. Luego vienen las hipótesis, con la afirmación de que la comunicación es un componente fundamental de los procesos de desarrollo. Seguidamente aparecen los objetivos, uno general y dos específicos, que dan cuenta de la viabilidad y posibilidad de identificar un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño, a partir del reconocimiento de las experiencias de comunicación existentes en el territorio y de la observación de la política y la estrategia de comunicación del Programa Desarrollo para la Paz – Prodepaz-.

Posteriormente, se define el enfoque metodológico de la investigación, entre lo cualitativo y lo cuantitativo, con el acompañamiento de metodologías como la Investigación - Acción - Participativa, la Sociopraxis o praxis social y la Hermenéutica. En otras palabras, son metodologías que se destacan por la participación de las comunidades o grupos poblacionales de interés en su proceso de aplicación y por la observación, reflexión e interpretación críticas de las realidades históricas y su transformación.

Después aparecen las variables de estudio y constatación, que permiten definir la viabilidad del modelo de comunicación para el desarrollo y la paz. Más adelante está un amplio abanico de técnicas entre los que se cuentan la observación participante, los grupos focales, las

entrevistas, entre otros. Y al finalizar el capítulo, se da cuenta de las fuentes de información primaria y secundaria.

El *segundo capítulo* presenta la historia de la Corporación Programa Desarrollo para la Paz–Prodepaz, el territorio de influencia y las razones y los porqués de su creación y su estructura organizacional, desde la cual se desprenden el Modelo de actuación y el Modelo de acompañamiento, en cuyos propósitos se integran el principio, componente y estrategia de comunicación pedagógica, como factor imprescindible de la institucionalización de un programa de desarrollo para la paz en el Oriente antioqueño.

Este capítulo desglosa con amplitud las cinco subregiones de intervención, describiendo las condiciones sociales, económicas, ambientales, políticas, culturales y humanitarias en su proceso histórico de construcción, presentado por el estudio Bitácora, y la visión creada por cada una de ellas, a partir de los planes zonales comunitarios.

En una segunda parte se detalla minuciosamente la organización Prodepaz, con su estructura estatutaria que contempla la visión, misión, principios y objetivos, seguido del modelo de actuación con los componentes transversales, los criterios de actuación, el modelo de acompañamiento, el cual se describe posteriormente, con los atributos asociados al desarrollo humano integral sostenible y las cuatro dimensiones a valorar en las organizaciones sociales. Se cierra esta parte con los criterios para la formulación y ejecución de los proyectos productivos. Al finalizar el capítulo se encuentra una somera descripción de la Comunicación en Prodepaz, debido a su presentación generosa en un siguiente aparte.

En el *tercer capítulo* se comparten un inventario, encuesta, diagnóstico, estudio y línea de base sobre la tradición de los medios de comunicación en el área de influencia de Prodepaz. Inicia con un breve inventario realizado por la Vicaría de Comunicaciones de la Diócesis de Sonsón Rionegro y Prodepaz, alrededor de la existencia, funcionamiento y estado de las emisoras. Luego se presenta una encuesta llevada a cabo por la Fundación para la Libertad de Prensa –Flip- con una muestra específica de municipios y un cubrimiento de los diferentes medios existentes.

Aparece después el inventario de medios de comunicación del proyecto Medios de Comunicación, Conflicto y Experiencias de Convivencia en alianza con Pnud-Asdi, Prodepaz y Comvite (Comunicación, Vida y Territorio). Dicho inventario es de cobertura total en los 28 municipios de influencia de Prodepaz y consultado con todos los medios de comunicación existentes: radio, televisión, prensa escrita y virtual. Contiene análisis cuantitativo y cualitativo acerca del propósito, carácter, constitución, proyección, criterios de programación, contenidos, fuentes, financiación, cubrimiento de temas de paz y conflicto, relación entre medios locales y nacionales, logros y dificultades, entre otros.

Seguidamente está el Estudio sobre las Representaciones del Conflicto Armado en los Medios de Comunicación, abordado por Pnud y Prodepaz, cuyo objetivo es recoger y analizar la información que sobre la representación del conflicto y las experiencias de paz y convivencia emiten los medios de comunicación de los municipios del territorio del Oriente antioqueño, a partir de las variables temas, fuentes, actores, seguimiento periodístico, participación de las audiencias, producción propia, etcétera.

Por último, el proyecto Comunicación para la ciudadanía y la paz, ejecutado por Colombia Multicolor, Palco, Asenred y Corporación Gandhi, en cofinanciación con el Segundo Laboratorio de Paz, levanta línea de base de los medios de comunicación y de las organizaciones sociales. Sobre los medios expone: *Así suena la radio en el Oriente antioqueño, Así se ve la región a través de la televisión comunitaria y Prensa comunitaria con sentido de territorio y región*. Y en segundo lugar, muestra los resultados obtenidos alrededor de la *Organización comunitaria, la mayor riqueza de la región*.

El *cuarto capítulo* asume el Marco teórico y conceptual: conceptos alternativos de la comunicación que posibilitan el desarrollo y la paz en contextos locales y regionales vulnerables. Nociones de desarrollo (clásica, a escala humana, humano integral y sostenible), de paz (negativa, positiva, neutra e imperfecta), de comunicación (para el desarrollo, para el cambio social, pedagógica, política, pública, alternativa, participativa), significados de las violencias (estructural, directa, cultural) y los conflictos, conceptos acerca de la Cultura de paz, la noviolencia, la política y lo político y la democracia (entre la representación y la participación).

Con este capítulo se cierra un primer momento de la tesis, conformado por cuatro asuntos introductorios, relacionados con el planteamiento de la investigación, el contexto territorial y organizacional, los diagnósticos y líneas de base y el marco teórico y conceptual.

En el *quinto capítulo* se aborda la lectura de las propuestas actuales de comunicación y su revisión a la luz de los aportes efectivos al desarrollo territorial. Este capítulo se constituye así en el comienzo de la sistematización de cinco años de experiencia comunicativa en el Oriente antioqueño, con un retroactivo desde los inicios del Siglo XXI, con el único propósito de contextualizar, reconocer y visibilizar no sólo lo emprendido desde Prodepaz, también las iniciativas y acciones de otros, previas a los programas Paz y Desarrollo y Segundo Laboratorio de Paz.

Este capítulo se escribe de dos formas: *una*, a partir de la descripción de los hechos ocurridos alrededor de procesos de comunicación en la región y *otra*, desde someras reflexiones y análisis en torno de estos proyectos y actividades, su incidencia, logros y resultados efectivos en los medios, las comunidades, los municipios y la región del Oriente antioqueño.

Sigue el *sexto capítulo* que aboca la Política y la Estrategia de Comunicaciones de Prodepaz en toda su dimensión y desde los ámbitos interno y externo. El concepto de la comunicación para el Programa tiene un profundo sentido, que se deja observar en los principios, objetivos, política, estrategias y acciones, circulando de manera transversal por sus programas y proyectos, incluidos Paz y Desarrollo y IILP. Presenta además sus transformaciones y consolidación a lo largo de la primera década del 2000, siempre anclada en su concepción de la comunicación pedagógica y su metodología del diálogo de saberes.

Con un amplio recorrido por sus estructuras administrativa, técnica, operativa, comunitaria e interinstitucional, se da cuenta de los avances, fortalezas y debilidades del proceso comunicativo en, con y para la población, apoyado en los resultados de los balances sociales, los informes de seguimiento, intermedios y finales y las percepciones de quienes hacen parte de la historia de esos dos lustros de proyección comunicacional de la Corporación Programa Desarrollo para la Paz – Prodepaz. Reflexiones, análisis y evaluaciones tanto internas como externas, desde la mirada de la Unión Europea, Acción Social, el DNP, organismos regionales, los socios de la Corporación y la misma DRYC. Por estas y otras características que se leen en el transcurso de la tesis es que la propuesta de Prodepaz se convierte en uno de los referentes esenciales de la comunicación en la región del Oriente antioqueño.

En el *séptimo capítulo* “*Aprendizajes compartidos*” se abordan las experiencias de comunicación desarrolladas en el Oriente antioqueño desde las variables dependientes, independientes e intervinientes. Se presentan como aprendizajes positivos y aprendizajes por mejorar y potenciar en cada una de ellas: variables dependientes (comunicación e información, relacionamiento, visibilidad), variables independientes (participación activa, sistematización de prácticas de comunicación, medios, redes y colectivos de comunicación, escenarios de participación para la comunicación, hechos de paz, noviolencia y vida digna desde la comunicación) y variables intervinientes (decisión política institucional y comunicación, articulación e integración entre los medios y las organizaciones). La construcción de este capítulo vincula aportes diversos, propios, de comunicadores, líderes y lideresas, integrantes de medios, redes y organizaciones sociales y comunitarias. Es una interesante mezcla de lecturas, valoraciones, interpretaciones, críticas constructivas y prospectivas, entre otras, que otorgan insumos para la construcción del modelo.

El *octavo capítulo* y último, corresponde a la estructuración de la propuesta de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño, planteado a partir de la transformación de una realidad violenta presente hacia una realidad pacífica como futuro posible, mediado por la participación, las redes, la movilización, el cambio social y la Cultura de paz, con el fin de aportar a la construcción de un desarrollo humano integral y sostenible, con un eje transversal sustancial: la comunicación.

La tesis se cierra con las conclusiones en general, luego se retoman las variables dependientes, independientes e intervinientes, desde las cuales se plantean conclusiones específicas y, por último, se incluyen las limitaciones, contribuciones y futuros desarrollos de la investigación, que abren y potencializan alternativas viables y posibles de aplicación del modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño.

Finalmente, la concepción y elaboración de la presente Tesis Doctoral se enmarca en criterios de observación, reflexión y análisis propositivos, optimistas y realistas, que plasman el quehacer de la comunicación en un espacio temporal y territorial específico, afectado e interpelado por dinámicas de conflicto, desarrollo y paz, con una fuerte incidencia colectiva comunitaria e institucional, cargada de compromiso social y profesional, con una convicción crítica y noviolenta de la vida.

Capítulo I.

OBJETO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA

Este capítulo aborda los lineamientos generales que orientan la investigación para la Construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño, Colombia, desde dos perspectivas: *una*, como prerrequisito para obtener el título de Doctora en Paz, Conflictos y Democracia con el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada, España, y *dos*, con el compromiso de compartir y aportar a la región, desde una postura de responsabilidad y gratitud con el entorno y la vida.

Esta investigación tiene una premisa sustancial y es la de ser *arte y parte* del proceso, en calidad de profesional de la comunicación social al servicio de la región y de la Corporación Programa Desarrollo para la Paz –Prodepaz, por espacio de más de siete años, con unos aprendizajes y conocimientos construidos día tras día, a partir de la interacción con sujetos sociales, políticos e institucionales del Oriente antioqueño, lo que permite afirmar en las voces de Elssy Bonilla y Penélope Rodríguez que “el investigador científico es insustituible en la tarea de interpretar la información y generar, a partir de ella, reflexiones conceptuales sobre la realidad” (Bonilla y Rodríguez, 2007: 67), elemento metodológico que se acomete en la actual investigación.

En este sentido, la investigación debe ser contextualizada dentro de un proceso de creación participativo interno y externo, con vinculación de los *stakeholders* o grupos de interés, entre los que se cuentan las redes, colectivos y medios de comunicación, profesionales, organizaciones y comunicadores naturales del Oriente antioqueño, con los cuales se relaciona la Corporación Programa Desarrollo para la Paz –Prodepaz, como componente estratégico de sus principios y objetivos en la región, que se transforman en el tiempo, de acuerdo con las dinámicas propias de la institución y del territorio.

En la génesis de Prodepaz se incluye el principio de la Comunicación Pedagógica como un “Proceso pedagógico de interacción, de diálogo de saberes y aprendizaje permanente, abierto a la crítica constructiva” (Prodepaz, 1999), es decir, que quienes conciben el Programa de Desarrollo para la Paz, son conscientes que la comunicación es un componente fundamental en los procesos de desarrollo humano, integral y sostenible, que va más allá de la difusión y la

visibilización institucional, y la anteponen como precepto del proceso de construcción colectiva. Y en sus objetivos estratégicos, Prodepaz se compromete a “Promover y fortalecer redes sociales y de comunicación que faciliten el reconocimiento e intercambio de saberes, la articulación de esfuerzos y la integración territorial” (Prodepaz, 1999), en otras palabras, es la creación de espacios para garantizar la construcción colectiva del desarrollo y la paz, la formación de sujetos sociales críticos, la instalación de capacidades individuales y grupales, la visibilización de líderes, organizaciones y procesos, el establecimiento de alianzas público privadas y la consolidación de una sostenibilidad en el tiempo.

Lo que comenzó como el cumplimiento de un objetivo corporativo, de bajo perfil, soporte de procesos diagnósticos para el Sistema de Información Regional para la Paz – Sirpaz®, de planificación zonal, territorial y regional alrededor de los Planes zonales comunitarios, de maduración de iniciativas comunitarias, del estudio Bitácora, de procesos políticos y ciudadanos como la Red del Sistema Regional de Planeación, simultáneo al impulso de proyectos de fomento de la organización comunitaria, su formación y proyección, se constituyó luego en una dimensión de acompañamiento a los proyectos integrales sostenibles, en la promoción asociativa interna y externa de los organismos comunitarios, su fortalecimiento social en los espacios local, subregional y regional, la publicidad y mercadeo de sus productos y, finalmente, en la autogestión y empoderamiento de la organización y sus miembros.

Posteriormente, vino la formulación de la política y la estrategia de relacionamiento y comunicación del Programa, resultado de una construcción colectiva y permanente, que recoge las concepciones, hilos conductores, valores y principios emanados de una actuación cotidiana de carácter organizacional (interna), y de la interacción con los actores sociales, políticos, institucionales y empresariales (externa), desde los ámbitos local, regional, nacional e internacional, con una fuerte injerencia en los procesos de formación, información y comunicación, sistematización y supervisión de los proyectos de Prodepaz, del Segundo Laboratorio de Paz (IILP) y de Paz y Desarrollo (PyD).

Esta última fase que acontece entre los años 2004 y 2008, es caracterizada por la consolidación de los procesos de comunicación del Oriente antioqueño, por la proliferación de proyectos de comunicación específicos, por la creación del mayor número de redes de medios de comunicación, por la conformación de colectivos infantiles y juveniles de comunicación y por la alta proyección de las organizaciones sociales, políticas y ambientales, urbanas y rurales, de la región.

Durante este período se establecen alianzas entre entidades públicas y privadas, entre estas y algunas organizaciones no gubernamentales -ONGs- del territorio y entre organizaciones sociales, como resultado de gestiones interinstitucionales y de cooperación nacional e internacional.

Se crean entornos de diálogo, de encuentro entre los ciudadanos, comisiones de reconciliación entre víctimas y victimarios de la violencia armada, mesas temáticas sectoriales: Mesa de DDHH, Mesa de Niñez, Adolescencia, Juventud y Familia, Mesa Ambiental, Mesa de Comunicaciones, entre otras. Además, reaparecen y/o se fortalecen las asociaciones de alcaldes, concejales y personeros, de mujeres, de producción y comercialización agropecuaria, en fin. Y permanecen la Red del Sistema Regional de Planeación y la Comisión de Servicios Públicos, entre otros múltiples organismos sociales (económicos, políticos, culturales), y además, ambientales.

Simultáneo a todo ello, se reactivan los medios de comunicación, se constituyen las redes de radio, televisión, prensa, virtuales y otros medios, se elaboran y aplican los planes y las estrategias de información y comunicación, se producen diversas piezas comunicativas y se crean escenarios de disertación, formación, reflexión, producción y evaluación, alrededor del desarrollo humano integral y sostenible, y de la generación de condiciones para la paz.

Estas circunstancias, más la pasión profesional, el compromiso ético y moral con el Oriente y el reto regional, favorecen la decisión de avanzar en la construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente del departamento de Antioquia, Colombia, como investigación para la tesis de grado del tercer ciclo, en clave de sistematización.

I.2. OBJETO DE ESTUDIO

El objeto de estudio en la Construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño es sin lugar a dudas la Comunicación - el Desarrollo - la Paz.

Entre las características identificadas a la comunicación para el desarrollo y la paz está el ser eje transversal en el proceso de desarrollo humano integral y sostenible de la población sujeto de la región y su contribución a la transformación de una realidad violenta hacia una realidad pacífica.

Por lo tanto, la comunicación para el desarrollo y la paz no será sólo el objeto de estudio distante a analizar por el sujeto, sino una aproximación pertinente a la realidad, que involucra al sujeto y a la comunicación para el desarrollo y el cambio social, con una renovada apuesta por la Cultura de paz, entendida como

[...] el conjunto de valores, actitudes y comportamientos que reflejan el respeto a la vida de la persona humana, a su dignidad y a todos los derechos humanos; el rechazo de la violencia en todas sus formas y la adhesión a los principios de libertad, justicia, tolerancia y solidaridad, así como la comprensión entre los pueblos, los grupos y las personas (Jiménez, 2009b: 38).

Este objeto de estudio sigue siendo centro de discusión, reflexión y reconstrucción, por las diferentes miradas que de la comunicación, el desarrollo y la paz se observan en los diversos públicos, especialmente en los profesionales que acompañan y apoyan programas, proyectos y procesos de desarrollo, desde y con las entidades y organizaciones sociales, por sus distintas disciplinas y visiones del mundo, que contrastan con la percepción de la población en general, con los medios de comunicación locales y regionales y con las teorías acerca de la comunicación para el desarrollo y la paz.

La puesta en escena de este abanico conceptual y hermenéutico de la comunicación enriquece su estudio y complejiza la comprensión del modelo de comunicación para el desarrollo y la paz, por su misma amplitud conceptual y por la inclusión de otras nociones y componentes de la comunicación, entre ellas la orientación hacia el cambio social.

La comunicación y el desarrollo son dos esferas de la actividad humana íntimamente relacionadas, es decir, cualquier proyecto transformador conlleva un modo u otro de entender la comunicación; y, a su vez, cada vez que nos comunicamos introducimos innovaciones en el entramado social (Barranquero y Sáez, 2010: 6).

Porque de tan humana, cercana y cotidiana que es la comunicación, parece ser indiferente e insignificante en su postulado. Sin embargo es de tal fuerza e impacto en los proyectos de vida individuales y colectivos, que se convierte en un objeto de estudio bastante interesante para el desarrollo humano integral y sostenible, donde la participación crítica y la conciencia son esenciales para la democracia, la garantía de los derechos humanos y el desarrollo de los pueblos en paz y convivencia pacífica.

La relación comunicación y desarrollo es interdependiente si nos referimos a la humanización del desarrollo y si entendemos la comunicación como un proceso transversal del mismo proceso de desarrollo, cuyo propósito final será la paz, resultado de una vida digna con calidad, garantía de los derechos humanos y capacidades individuales y colectivas potencializadas, para asumir el propio desarrollo con libertad, igualdad y fraternidad.

Analizar las relaciones entre comunicación y desarrollo supone combinar tres puntos de partida: la realidad presente, el futuro posible y la memoria acumulada. En analogía a esta relación, Johan Galtung menciona que, “en sentido amplio, los estudios sobre la paz pueden versar sobre el pasado, el presente y el futuro” (cf.: Jiménez 2009b: 20). “Combinación compleja cuya aplicación práctica nos muestra que el desarrollo está en deuda con la sociedad; la comunicación está en deuda con el desarrollo; y la teoría está en deuda con las experiencias” (Contreras, 2000: 1).

Precisamente, la Construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz es un poco con la idea de diezmar la deuda con el Oriente antioqueño, sustentado en la sistematización de las experiencias, sus resultados, aprendizajes e impactos, que facilitan la renovación de esta propuesta y la proyección de otra mirada frente al desarrollo, la comunicación y la paz, que como lo propone Juan Díaz Bordenave “si creemos que otro mundo es posible, tenemos que creer también que otra comunicación es posible [...] que favorezcan la democratización de la comunicación y la construcción de la democracia participativa” (Díaz, 2012: 5).

La interrelación comunicación y desarrollo genera estrategias alternativas de promoción, participación e intervención individual y colectiva, familiar y comunitaria, sustentadas en la exploración y el conocimiento del contexto sociocultural, propio del territorio de acción. Pues,

[...] al expandir y equilibrar el acceso y la participación de la gente en el proceso de comunicación, tanto a niveles de medios masivos como a los interpersonales de base, el desarrollo debe asegurar, además de beneficios materiales, la justicia social, la libertad para todos, y el gobierno de la mayoría (Beltrán, 1993: 1).

Visto de otra manera es una comunicación otra, surgida de la población, de la ciudadanía, de su vida cotidiana real, de la realidad local de cada contexto y no creada por la percepción de los grandes medios o de la hegemonía oficial, es decir, “Una comunicación con enfoque crítico, de concepción impugnadora y movilizadora, con sentido concientizador” (Contreras, 2000: 2), que propicie mejores condiciones de vida humana.

De allí que hoy el énfasis se establezca en la comunicación para el desarrollo y la paz, porque no basta con la promoción del desarrollo si no está acompañado por la transformación y el cambio estructural hacia el mejoramiento de la calidad de vida de la población, con justicia social y en condiciones de paz. Pues el desarrollo, como lo afirma Amartya Sen, “tiene que ocuparse más de mejorar la vida que llevamos y las libertades de que disfrutamos” (Sen, 2004: 31), y una comunicación contextual, incluyente, respetuosa de la diversidad y la pluralidad sociocultural, impulsa la incorporación de nuevas prácticas y estrategias de cambio, frente a determinadas circunstancias, porque “Las cosas y las ideas cambian cuando se cambian las condiciones de vida, y también cambian las perspectivas, las percepciones y los comportamientos, para lo cual es oportuno construir unos escenarios nuevos de paz” (Jiménez, 2009b: 7). Y es allí donde la comunicación se convierte en un componente fundamental en el logro de estos propósitos, por la concepción de “los individuos como agentes activos del cambio y no como receptores pasivos de prestaciones” (Sen, 2004: 17).

Se reconceptualiza el desarrollo, “para entenderse como una apuesta cultural de cambio enfocado desde los objetivos últimos del desarrollo mismo, vale decir, desde el cumplimiento de las aspiraciones de la gente” (Ul Haq, 1995: 3) y de sus potencialidades y capacidades, como las

identificadas por Martha Nussbaum (2012), que son las deseables para los seres humanos: que el ser humano sea capaz de vivir una vida de duración normal; de gozar de buena salud; de pensar, sentir e imaginar; de emocionarse; de formarse un concepto del bien; de vivir con otros en relaciones de empatía; de interesarse por los animales, las plantas y la naturaleza en general; de jugar, reír y aprovechar los ratos de ocio; de participar en la vida política de la comunidad.

Y en este campo, las nociones sobre la comunicación abren su espacio de realización desde “el otro occidente, solidario y equitativo, nuestro, donde el desarrollo se rehace, como la comunicación, en las profundidades de la cultura” (Contreras, 2000: 5). De igual manera, se hace comunicación para el desarrollo y la paz “desde un lugar situado, desde el lugar donde se enuncia la palabra, que es el lugar del sujeto” (Contreras, 2000: 2). Es la intervención en procesos de la realidad social de un territorio, con dimensiones objetivas y subjetivas, para transformar un estado de situaciones por otras diferentes, con la participación directa y coherente de los sujetos y la comunidad.

Se insiste en la identificación y definición de la población y su contexto, por las variables territoriales, culturales, sociales, políticas y económicas que matizan el desarrollo y el cambio social. “La comunicación tiene que comprometerse con los simbolismos culturales propios y múltiples, para articularse verdaderamente con el desarrollo, entendido como el proceso de transformación de una sociedad de un campo de historicidad a otro” (Touraine, 1995: 16).

La reflexión ordenada y sistemática alrededor del hacer territorial, desde lo comunicacional, permite discernir sobre cuál es el modelo de comunicación para el desarrollo y la paz a construir en un contexto específico, aunque dinámico, como la región del Oriente antioqueño. Y más aún, permite identificar, consolidar, promover, crear, fomentar y proyectar acciones de noviolencia, paz y vida digna, desde el compromiso y la misión de los medios de comunicación ciudadanos y comunitarios, como componentes activos, participantes y vinculantes del proceso de desarrollo humano, integral y sostenible de la población.

El resultado de la comunicación para el desarrollo y la paz es la participación crítica, consciente y directa en el proceso de desarrollo, cuyo objetivo final redundará en la convivencia pacífica y la vida digna, componentes esenciales de una paz duradera.

Paz entendida en un principio como ausencia de guerra, para luego llegar a un concepto positivo de la paz, como un proceso orientado hacia el desarrollo humano (justo, sustentable y perdurable), es decir, al aumento en el grado de satisfacción de las necesidades humanas básicas y, en definitiva, a la creación de las condiciones necesarias para que el ser humano desarrolle toda su potencialidad en sociedad (Jiménez, 2009b: 52).

Pero ¿cómo la construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz puede efectivamente impactar la creación de nuevas condiciones para la paz? Si entendemos que

la paz es la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad, como lo plantea Johan Galtung (cf.: Jiménez, 2009b), entonces la comunicación se constituye en una estrategia esencial para trabajar por la paz neutra, que emplea como método el diálogo.

Además, una comunicación asertiva, transparente, incluyente, abre los caminos necesarios para el encuentro, la argumentación, los acuerdos y la reconciliación. Al respecto, Vicent Martínez manifiesta que

[...] finalmente pensamos que saber hacer las paces, no es sólo para héroes o santos, sino para *gente como nosotros*, con nuestras grandezas y nuestras miserias, con nuestro egoísmo y nuestra capacidad solidaria. De ahí la necesidad de debates públicos, movimientos sociales y formas de conducirnos, maneras de gobernarnos, por encima y por debajo de los Estados-nación (Martínez, 2001: 115).

Múltiples acciones de programas, procesos y proyectos comunicacionales de la región del Oriente antioqueño, se conciben desde la perspectiva de la ciudadanía, la resolución pacífica de los conflictos y la no violencia, identificada esta como “una forma de práctica sociopolítica, como todo un conjunto de estrategias y procedimientos de lucha, forcejeo y presión político-social, no sólo como rechazo de las diversas formas y expresiones de la violencia, también como alternativa doctrinal” (López, 2004: 783).

Sin embargo, también es necesario aclarar que se deben fortalecer y consolidar otras apuestas locales y subregionales en este campo. Desafortunadamente, en el Oriente antioqueño se evidencia la *violencia directa* (maltrato, tortura, secuestro, asesinato y violaciones), la *violencia estructural* (pobreza, desigualdad e injusticia,) y la *violencia cultural* (discriminación, marginación y exclusión social), con mayores o menores grados en unos y otros municipios de las subregiones de Altiplano, Bosques, Embalses, Páramo y Porce Nus, pero al fin y al cabo presentes en las 28 localidades. De allí que el impulso a la Cultura de paz a partir del modelo de comunicación para el desarrollo y la paz sea uno de los componentes fundamentales a trabajar.

La Cultura de paz subyace a todas las paces, y al decir de Francisco Jiménez (2008) “hay que verla como un instrumento que se puede utilizar para enfrentar las distintas violencias”. Por su parte, Johan Galtung dice que

[...] la paz positiva cultural sustituirá la legitimación de la violencia por la legitimación de la paz; en la religión, el derecho y la ideología; en el lenguaje, en el arte y las ciencias, en las escuelas, universidades y medios de comunicación; construyendo una Cultura de paz positiva (cf.: Jiménez, 2009b: 42).

Además de la paz positiva y la paz negativa, surgen posteriormente otras paces, entre ellas la paz imperfecta y la paz neutra.

La Paz Neutra implica reducir la violencia cultural, que constituye hoy día una de las mayores violencias que se presentan en el mundo. La idea de paz cultural es la paz que nacería desde abajo, y es una realidad, que tiende a hacer frente a la violencia cultural. De igual forma, los medios deben ser acordes y coherentes con la meta y los fines, porque es a través de las construcciones mentales, de la deconstrucción del lenguaje como se puede ayudar a reducir la violencia -cultural, estructural y directa- [y a fomentar el conocimiento y la práctica de las diversas paces] (Jiménez, 2009b: 12 y 35).

Estas premisas iniciales sobre la comunicación, el desarrollo y la paz, son un verdadero antojo que invitan a seguir descubriendo e indagando por los respectivos objetos de investigación, en el transcurso de la presente Tesis Doctoral. Este primer capítulo es un abrebotas que insta a la expectativa, a las inquietudes, a las elucubraciones, a querer saber qué hay más allá, cuál es el resultado final de este proceso, a ser partícipe del mismo.

I.2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En el marco territorial del Oriente antioqueño y en la temporalidad señalada, confluyen proyectos de desarrollo en dos sentidos: unos, continúan afincando las inequidades y la injusticia social y fomentando las individualidades y la exclusión, especialmente de los más vulnerables; otros, plantean propuestas alternativas que aportan a la transformación de las condiciones de vida de estos y otros grupos sociales. En la definición e implementación de unos y otros proyectos se identifican fortalezas y debilidades con respecto a dos campos: el de la concepción y el de la aplicación. En el primero, de acuerdo con la formación, la percepción de la vida y la mirada del mundo de quienes hacen parte de la experiencia, se sugieren distintas nociones, enfoques y conceptos sobre el desarrollo, la comunicación y la paz, enunciados en la formulación o construcción de los proyectos. En el segundo campo, se observa que no siempre lo que se piensa y se diseña es lo que se ejecuta, de allí que surjan aprendizajes positivos y por mejorar alrededor del relacionamiento, la comunicación, la integración, la articulación, la optimización de recursos, la potenciación de capacidades, la autonomía, el empoderamiento, la gestión, las alianzas, entre otros.

De igual forma, ambas líneas de proyectos están influenciados por el contexto social (político, económico y cultural), ambiental, comunicacional y ético de la región, el departamento y el país, que inciden con fuerza en su puesta en marcha. Ese abanico de procesos y experiencias, especialmente las de comunicación, que dinamizan las subregiones y la región del Oriente antioqueño, brindan un cúmulo de elementos que a partir de su lectura crítica, analítica y propositiva se convierten en componentes sustanciales para la construcción de una propuesta de comunicación, que guíe y aporte al desarrollo humano integral y sostenible.

Seguidamente se ejemplifican algunas de las situaciones que impactan los proyectos y que son consideradas dentro del problema de investigación:

La incomunicación, intolerancia, agresividad y condiciones conflictivas de convivencia presentes en las interacciones familiares, sociales y organizacionales, que aunadas a las posturas dogmáticas de corte político y religioso de algunos de los líderes y dirigentes (hombres y mujeres) públicos y privados, acentúan las deficiencias en las relaciones entre los diversos actores regionales y las posibilidades de actuar de manera colaborativa, mediante el establecimiento de lazos y alianzas efectivas.

Las violencias directa, estructural y cultural, generadas históricamente por distintos frentes y entre múltiples representantes y su consecuente naturalización en el diario convivir, evidenciada en la pobreza, la exclusión, la inequidad, la negación de la presencia del otro y la repulsión a la diversidad étnica, sexual, religiosa y política. En otras palabras, por el deficitario reconocimiento y respeto a la existencia del otro y por la escasa garantía de condiciones de vida digna, con bienestar y protección de los derechos humanos.

Los lazos rotos de las redes ciudadanas y comunitarias en su interior y en su relación con el entorno. La amplia y plural dinámica de las organizaciones sociales y comunitarias, sumada a las institucionales, constituye una fortaleza, pero en el Oriente antioqueño es a su vez una debilidad. Los llamados celos interinstitucionales, unidos a la desarticulación de objetivos y a la atomización de actividades, inciden en la vinculación de la población en los procesos de desarrollo social (políticos, económicos y culturales), comunicacionales y ambientales, generando malestar e incertidumbre por la elección de participación en una u otra organización y en sus correspondientes proyectos, con desmedro en la consolidación del capital social. A ello se le agrega la competencia por los recursos de cofinanciación y de cooperación internacional que los ubica en distintos puntos de la balanza, dados por las oportunidades, posibilidades, conocimientos y experiencias diferenciales entre las organizaciones sociales, comunitarias, las ONG y las entidades públicas y privadas.

Esta decisión de los pobladores de hacer parte en uno o en otro grupo, da cuenta también de la mirada sesgada de la integralidad y de la sectorización de las entidades y las asociaciones sociales y de iniciativa comunitaria con respecto a sus propósitos y proyecciones en la región. Estas situaciones se ven reflejadas en la concepción de los planes, programas y proyectos, formulados según las organizaciones ejecutoras en el marco del desarrollo humano integral y sostenible. Sin embargo, en su mayoría no responden efectivamente a la noción holística del concepto de desarrollo que promueven, entre otras, por la precaria participación e intervención crítica y decidida de la población en su propio desarrollo y por un modo de vida mediado por la inconsciencia, la injusticia, la desigualdad, la intolerancia, la agresividad y la incomunicación, que lejos están de propiciar una convivencia pacífica y en paz.

Durante la primera década del presente siglo, temporalidad de la investigación, se inserta otro elemento en el concierto social del Oriente antioqueño: el conflicto armado. Los grupos armados legales e ilegales irrumpen con fuerza la cotidianidad normal de los orientales, sus vidas, sus ambientes urbanos y rurales, sus expresiones y manifestaciones, sus organizaciones, instituciones y, por ende, los procesos de mejoramiento de la calidad de vida, hasta casi agotarlos por las intimidaciones, presiones, desapariciones o desplazamientos. Esta circunstancia impacta incluso a los medios de comunicación comunitarios y ciudadanos, por la penetración de sus espacios físicos, la incidencia en la programación y en los contenidos de la misma, la emergencia de la autocensura como forma de protección y, en determinadas circunstancias, el silenciamiento o cierre de los medios por los mensajes y actuaciones de los grupos de poder.

Otro factor que engrosa el problema a investigar es la ausencia de sistematización científica, juiciosa y ordenada de los programas y proyectos ejecutados, que permita valorar las experiencias, sus aprendizajes y apuestas por construcciones nuevas, a través de la generación de conocimiento que coadyuve a la transformación positiva de las realidades sociales, específicamente en el Oriente antioqueño, con un claro sentido de aportación a la construcción conjunta de la paz.

En correspondencia, el problema de investigación se centra en tres elementos interrelacionados: el desarrollo, la comunicación y la paz. Conceptos en torno a los cuales no solo se problematiza, sino que también se integran múltiples factores de aprendizaje y de conocimiento construidos día tras día, los cuales se constituyen en experiencia científica empírica, recogidos de manera crítica en este proceso de investigación, como punta de lanza para la construcción del modelo de comunicación para el desarrollo y la paz.

Es así como entre las tipologías de investigación que privilegian la construcción de conocimientos se encuentra la sistematización de experiencias, en cuyo proceso de realización

No existen métodos universales ni únicos, como tampoco existe un método de sistematización válido para todas las experiencias. Lo que existen son pautas y lineamientos que deben ser adaptados al tipo de experiencia que se desee sistematizar. El método a elegir debe ser interpretado y modificado en función del producto que queremos alcanzar (Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social, 2010).

Esta investigación retoma las tres perspectivas planteadas por Alfredo Ghiso (2005) para todo proceso de sistematización: crítica, histórica y sistémica (o integral, holística, totalizante), que se integran, complementan e interconectan. Es crítica en tanto cuestiona, interroga la concepción del proceso y su mismo desarrollo, observa y analiza el contexto, el concepto y la operación de la experiencia y su sistematización. Es histórica porque el hecho transcurre en un interregno temporal, en un espacio concreto y con unos actores determinados, que influyen en el devenir de la *praxis* desde sus objetividades y subjetividades, sus posturas políticas e ideológicas,

sus visiones de la vida y su entorno sociocultural, definidos por un momento histórico, marcado por la violencia y el conflicto armado por espacio de 50 años, que influye e impacta en la realidad actual y el devenir próximo. Es sistémica por su mirada integral, por su interrelación e interconexión entre las partes y el todo.

Siendo una metodología investigativa con enfoque cualitativo, exige un orden, una rigurosidad y una disciplina propia del proceso de sistematización, basada en la reflexión y reinterpretación crítica de la misma praxis. Si bien se escribe a una sola mano, recoge la percepción, opinión, crítica, reflexiones, análisis, interpretación y propuestas de múltiples actores participantes, entre individuos, colectivos, medios de comunicación, representantes comunitarios e institucionales, públicos y privados. Porque “la sistematización como proceso investigativo impone desde su inicio un diálogo reflexivo y crítico con los otros, con los que han compartido la cotidianidad de la experiencia” (Ghiso, 2005: 5).

Por su parte, el coordinador del Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización, Oscar Jara (2011), plantea que se trata de un proceso de reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica, que se realiza con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos que han intervenido en esa experiencia, para extraer aprendizajes y compartirlos.

Desde la presente investigación se aborda la sistematización como un proceso de reflexión participativo, crítico y hermenéutico, que genera conocimiento a partir de la observación analítica de su propia gestión y ejecución, cuyos resultados arrojan aprendizajes y potencialidades recogidos en la Construcción del modelo de comunicación para el desarrollo y la paz. “La sistematización de experiencias busca explicitar, organizar y hacer comunicables los saberes que surgen de la experiencia, para convertirlos en conocimiento mediante un proceso de reflexión y apropiación crítica” (Borrero, 2012: 4).

Finalmente, se muestran algunos elementos epistemológicos que permiten entender la sistematización como un proceso asequible y riguroso de producción de conocimientos, presentados por el documento de Lineamientos para la sistematización de experiencias que promueva la apropiación social del conocimiento de Ciencia Tecnología e Innovación de Colciencias en Colombia:

- Para lograr transformar la experiencia en conocimiento, al igual que para cualquier propósito riguroso de producción de conocimientos, se requiere trabajar con un método; es decir, con una herramienta que nos ayude a hacer mejor las cosas y que nos permita llegar más fácilmente al resultado que buscamos.
- Requiere construir métodos apropiados a la gente con la que se trabaja.
- Algunas de sus fuentes son la oralidad y la narrativa.

- La sistematización de experiencias nos permite la apropiación analítica de nuestros procesos y la posibilidad de comunicar para enriquecer a otros.
- Interesan los procesos y la huella que ha dejado en los participantes.
- Supone el reconocimiento de lo local, lo subjetivo y lo cultural. (Borrero, 2012: 2)

Posterior al encuadre del tipo de investigación que se asume dentro del enfoque de la investigación cualitativa, pertinente a las ciencias sociales y humanas, entre las que se cuenta la comunicación, se desglosan las preguntas, las hipótesis, los objetivos general y específicos, la metodología, las técnicas y las fuentes, que marcan la ruta del proceso de realización de la Tesis Doctoral.

I.3. PREGUNTAS, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

I.3.1. Preguntas

En la presente investigación, además de las clásicas preguntas de la noticia periodística, las cinco W por su traducción en inglés: what, when, who, why, where, se establecen las preguntas propias sobre el tema a investigar. Raúl Porras Rivera (2009), afirma que una pregunta de investigación centra, ubica el tema, el problema acerca del cual queremos llamar la atención y delimita así nuestro punto de vista sobre éste. “Previamente, el investigador deberá desarrollar un conjunto de conjeturas antes de poder confrontar empíricamente la pregunta de la investigación” (Bonilla y Rodríguez, 2007: 70).

Estos indicios identificados en la *praxis*, facilitan la estructuración del tema de investigación y sus consabidas preguntas, que no se formulan y resuelven en la inmediatez. Por el contrario, auscultan el pensamiento de unos y otros y propician nuevos interrogantes alrededor del tema a investigar.

Dentro de la metodología del estudio se plantean preguntas globales, de orientación para la elaboración, comprensión e interpretación de la investigación.

A partir de estas preguntas también es posible establecer varias formas de conocimiento que difieren más o menos en términos de las respuestas a dichas preguntas, las cuales representan distintas maneras de conocer el mundo, que no son necesariamente excluyentes (Bonilla y Rodríguez, 2007: 65).

Cada uno de los objetivos contiene preguntas que guían el logro de los mismos y que posibilita el proceso de la investigación. Pues las preguntas de la investigación deberán ser congruentes con los objetivos (Hernández et al., 2010). “Nuestra pregunta inicial da sustento a

todo nuestro trabajo de investigación, de ella depende todo lo que hagamos con posterioridad, es el cimiento de nuestro pensamiento sistemático y analítico” (Porras, 2009: 1).

Las preguntas no sólo aparecen en el arranque de la investigación, también hacen parte de las entrevistas semiestructuradas y de los diálogos espontáneos o programados con los distintos actores comunicacionales, organizacionales e institucionales, durante el espacio tiempo de la experiencia en sistematización.

Por ello, las preguntas generales que enmarcan el estudio se ubican en tiempo pasado, presente y futuro, con la intención de comprender las prácticas de la comunicación en la región, sus efectos, alcances y resultados; de identificar los aportes a la construcción de la propuesta adecuada para el propósito del desarrollo y el cambio social de la población del Oriente antioqueño; y de construir la idea del modelo de comunicación para el desarrollo y la paz. Como lo afirma Tomás Villasante, “En este proceso no pregunta sólo el investigador, sino que éste es interpelado por las nuevas realidades continuamente” (Villasante, 1999: 399).

Por ello se plantean tres y no sólo una pregunta, con el fin de abordar los temas centrales de la presente investigación, indagar por sus procesos, conocer y reconocer los desarrollos y resultados e identificar los aprendizajes a fortalecer y potenciar en la región, pues “La delimitación de la pregunta inicial es la base para definir nuestro objetivo de estudio, de aquello sobre lo cual queremos hablar, el punto del problema que nos interesa abundar” (Porras, 2009: 1).

Las preguntas definidas, son:

- a) El concepto de comunicación que se aplica en la región del Oriente antioqueño ¿qué facilita u obstaculiza en un proceso de comunicación para el desarrollo y la paz?
- b) ¿Qué estructura (componentes constitutivos) debe contener un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz?
- c) ¿Cuál debe ser el modelo de comunicación para el desarrollo y la paz que responda a las características de la región del Oriente antioqueño?

I.3.2. Hipótesis

Considerando que la hipótesis es una afirmación o negación sobre determinado constructo o conocimiento a investigar y/o construir, y cuyo resultado final será contrastado o evidenciado, es pertinente aclarar que si el método de investigación adoptado es el cualitativo, entonces la hipótesis tendría que ser resultado del mismo proceso de investigación o una elaboración durante su desarrollo, pues

[...] en metodología cualitativa se está abierto a todas las hipótesis plausibles y se espera que la mejor emerja del estudio de los datos y se imponga por su fuerza convincente. Por ello, es necesaria una gran apertura hacia todas las hipótesis que se vayan revelando consistentes (Martínez, 2006: 132).

La hipótesis puede ser provisional, es decir, es susceptible de ser modificada durante el proceso de investigación, con el objeto de no limitar la perspectiva y visión de la realidad, porque “Las hipótesis de trabajo cualitativas son pues, generales o amplias, emergentes, flexibles y contextuales, se adaptan a los datos y avatares del curso de la investigación” (Hernández et al., 2010: 370).

Es así entonces, como a partir de la caracterización del contexto territorial y poblacional de la región del Oriente antioqueño, y desde la lectura de su dinámica de desarrollo entre el 2004 y el 2008, que se plantean las siguientes hipótesis:

- a) El Oriente antioqueño concibe diversos conceptos de comunicación desde la lógica propia de sus organizaciones y de quienes las integran, más su aplicación no siempre corresponde con la noción teórica establecida.
- b) La comunicación para el desarrollo y la paz es un componente esencial y constitutivo de los procesos de desarrollo humano integral y sostenible, que posibilita la participación consciente y decisiva de los sujetos en su generación y sostenibilidad.
- c) Es un imperativo de la comunicación para el desarrollo y la paz su apuesta dialógica, crítica, consciente, incluyente, participante y transformadora, que favorezca la democracia, la garantía de los derechos humanos, la cultura de paz, la convivencia pacífica y la vida digna, a partir del reconocimiento del contexto desde el cual los sujetos le dan sentido a sus prácticas cotidianas, a su vida.

I.3.3. Objetivos

Se define un único objetivo general, el cual marca el rumbo de la investigación y su resultado final. Y dos objetivos específicos que aportan al logro del objetivo general.

a) Objetivo general

- Construir una propuesta de modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño, que coadyuve a la generación de condiciones que hagan posible el desarrollo humano y la paz.

b) Objetivos específicos

- Reconocer los referentes de comunicación existentes en el territorio que favorezcan la creación del modelo de comunicación para el desarrollo y la paz.
- Evaluar la política y la estrategia de comunicación concebidas por el Programa Desarrollo para la Paz –Prodepaz-, durante los años de la experiencia en sistematización, como referentes a considerar en la construcción del modelo de comunicación.

I.4. METODOLOGÍA, TÉCNICAS Y FUENTES

I.4.1. Metodología: entre los enfoques Cualitativo y Cuantitativo.

Parodiando a Elssy Bonilla y a Penélope Rodríguez (2007), decidirse de una vez por todas a conocer la realidad social, tomando como ejemplos las condiciones empíricas concretas –cuantificables y no cuantificables- de vida de las poblaciones estudiadas, hace parte del propósito de la presente tesis, cuya metodología de investigación se centra en el enfoque cualitativo, con determinadas acciones de corte cuantitativo.

En el desarrollo de esta metodología es indispensable precisar las características de una y otra tipología, para identificar las diferencias, complementariedades y singularidades, tanto de la investigación cuantitativa como de la cualitativa. En el cumplimiento de este propósito se toma como base el texto *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*, de Elssy Bonilla y Penélope Rodríguez (2007), con el siguiente cuadro comparativo:

Cuadro No. 1 Características diferenciales entre las investigaciones cuantitativa y cualitativa.

Cuantitativa	Cualitativa
Conocimiento de la realidad natural.	Conocimiento de la realidad social.
Conocimiento científico.	Sentido común.
Dimensión objetiva.	Dimensión subjetiva.
Concepción del universo en cuantos.	El sujeto y el objeto de la investigación son el mismo ser humano.
Necesidad de percibir la realidad en extenso.	Entender la realidad perceptible por los sentidos.
Precisión, cuantificación de los fenómenos físicos y de las matemáticas. Controla la incertidumbre, reduce la posibilidad de extraviarse y confundirse en una realidad variable.	Conocer la realidad social tomando como referente las condiciones empíricas concretas -cuantificables y no cuantificables- de vida de las poblaciones estudiadas.
Los conceptos devienen en variables	Los conceptos no son el punto de arranque

clasificadoras, identificables de manera excluyente y susceptibles de medición.	del proceso de investigación sino la meta a la que se puede llegar a partir de descripciones no estructuradas de la realidad, según sea comprendida e interpretada por los individuos.
---	--

Fuente: elaboración propia.

La realidad social fáctica objetiva es cuantificable, mientras que el significado social debe ser cualificable por su propia naturaleza. Las dimensiones cualificables y cuantificables del mundo objetivo no deben percibirse como realidades excluyentes. Por lo tanto los métodos de investigación cualitativos y cuantitativos deben utilizarse como herramientas complementarias de indagación. En conclusión, en los métodos cuantitativos el problema metodológico central se relaciona con la medición de los conceptos que orientan teóricamente el proceso de conocimiento. En los métodos cualitativos, en cambio, se explora el contexto estudiado para lograr las descripciones más detalladas y completas posibles de la situación, con el fin de explicar la realidad subjetiva que subyace a la acción de los miembros de la sociedad (Bonilla y Rodríguez, 2007: 66, 40 y 71).

Desde la Socio-praxis, Tomás Rodríguez Villasante presenta los enfoques cuantitativo y cualitativo como un acoplamiento entre muy diversas metodologías implicativas e instituyentes, de la siguiente manera:

Cuadro No. 2. Particularidades de los enfoques cuantitativo y cualitativo.

Perspectivas	Tecnológico ¿Cómo se hace?	Metodológico ¿Por qué se hace?	Epistemológico ¿Para qué, para quién se hace?
Distributiva (Cuantitativa)	Preguntas- Respuestas	Función referencial del lenguaje.	Asimetría entre sujetos
	Encuestas y Censos pre-codificados.	Elementos de la red (acoplarse a sus dictados).	Cierra el método y las conclusiones.
Estructural (Cualitativa)	Conversaciones.	Función estructural del lenguaje.	Simetría táctica y asimetría estratégica.
	Grupos de discusión y entrevistas semi-estructuradas.	Estructura de la red (explorar sus caminos).	Abre el método pero cierra conclusiones.

Fuente: Villasante, 2005: 11.

Con estas someras pero complejas claridades, se aborda la investigación para la Construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño, retomando ambos enfoques: cuantitativo y cualitativo, siendo conscientes que la mirada profesional de la candidata a doctor deviene de las ciencias sociales. Por tanto, su constructo es más cualitativo que cuantitativo, sin demeritar la rigurosidad y exigencia en la participación, observación, lectura, reflexión, análisis, interpretación, elaboración y producción de nuevo conocimiento en la actual investigación.

Pues la formulación conceptual de una realidad social puede ser punto de partida, como en los métodos cuantitativos, o meta de llegada, como en los métodos cualitativos. Un buen científico social conoce las relaciones históricas y culturales que contextualizan a los sujetos y las situaciones estudiadas, y está en condiciones de comprometerse con un proceso conceptual y metodológico riguroso, para producir resultados que capten los diferentes intereses de sociedades altamente heterogéneas, reconociendo que el conocimiento es poder para el cambio o para la inercia social (Bonilla y Rodríguez, 2007: 69, 41).

Otro de los componentes metodológicos de la investigación es la documentación del proceso comunicacional adelantado en la región del Oriente antioqueño, especialmente entre el 2004 y el 2008, como estrategia de información, socialización, conocimiento, inclusión, participación, integración, intercambio y reconocimiento de la dinámica impulsada por los programas Segundo Laboratorio de Paz y Paz y Desarrollo y como factor dinamizador de los proyectos socio-económicos acompañados por el Programa Desarrollo para la Paz -Prodepaz.

Este proceso en construcción inacabada, es una propuesta de comunicación para el desarrollo con comunidades ubicadas en territorios de conflicto social y armado, con el fin de re-descubrir alternativas que permitan generar condiciones para el desarrollo y la paz. Al decir de Tomás Rodríguez Villasante es una *praxis* a partir de la implicación con lo popular. “Tanto el sentido común como la ciencia tienen que ser contextualizados para tener algún significado práctico más allá de la reproducción de lo existente” (Villasante, 1999: 400).

La sistematización es una práctica ante todo reflexiva, que posibilita captar y observar los diferentes significados que para cada uno de los actores participantes evidencia una experiencia específica. Es la integración de las diversas miradas sobre un mismo acontecimiento, con una nueva dimensión. A través de la sistematización se logra así reconstruir lo acontecido, resignificarlo, comprenderlo e interpretarlo, como individuos y colectivo, en su lógica interna y externa, para extraer aprendizajes que tengan utilidad futura. Al respecto, Elssy Bonilla y Penélope Rodríguez, afirman que,

Como no es admisible ni ética, ni científicamente seguir tolerando que esos “conocimientos rigurosamente científicos” sobre nuestras sociedades, sus procesos, sus instituciones y sus

miembros vayan en contravía de lo que sucede concretamente con la vida de las personas, sus hogares, sus comunidades y sus sociedades [...] es que se recuperan estos procesos empíricos de sistematización (Bonilla y Rodríguez, 2007: 58 y 67).

Y sobre la *praxis*, Sánchez Vázquez manifiesta que

[...] no es la transformación objetiva (separada de la subjetividad) ni la actividad subjetiva (separada de la objetividad), sino la unidad de ambos momentos... [la que] supone cierta relación mutua en virtud de la cual la *praxis* funda a la teoría, la nutre e impulsa a la vez que la teoría se integra como un momento necesario en ella... como crítica... como compromiso... como laboratorio... como conciencia... y como autocrítica... (cf.: Dussel et al., 2009: 800). [Es el posicionamiento del *conocer* - *hacer* - *transformar* en una espiral que se va abriendo con las propias realizaciones prácticas].

Es por ello que la *praxis* no acaba en un diagnóstico, va mucho más allá, trasciende en propuestas para la acción, la reflexión y la transformación, y vuelve sobre el saber, en constantes reformulaciones. Es una realimentación permanente, que envuelve, crea, recrea, proyecta, piensa, cuestiona, propone, actúa, evalúa... es una acción – reflexión sin fin, como la vida misma, como la comunicación, como la interacción entre los seres humanos, que ha de ser recogida, valorada, compartida, potencializada. En este sentido, Roberto Hernández Sampieri y otros, en su *Metodología de la investigación*, plantean que,

El proceso de indagación cualitativa es flexible y se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido. A menudo se llama “holístico”, porque se precia de considerar el “todo”, sin reducirlo al estudio de sus partes (Hernández et al., 2010: 20).

Una de las maneras de dar cuenta del quehacer o accionar de los seres humanos en determinado contexto, es mediante la sistematización de su cotidianidad, con todas sus rutinas, vivencias individuales y colectivas, logros y desazones y, en veces, con sus situaciones inesperadas o diferentes, surgidas de su participación en procesos locales y regionales, que dan respuesta a sus inquietudes, necesidades o sueños de bienestar, las cuales son observadas por ellos mismos, los medios de comunicación ciudadanos y comunitarios o por los organismos que comparten su vida y territorio, mediante la vinculación o cooperación directa.

En este sentido, se emprende la sistematización de la dinámica comunicacional en la región, que se realiza desde distintos frentes: el primero de ellos corresponde al Programa Desarrollo para la Paz y su Dirección de Relacionamiento y Comunicaciones, con un equipo de profesionales apoyado por el área de Monitoreo y Evaluación, que asume la orientación y sistematización de los aprendizajes internos y externos, surgidos de la identificación, elaboración, ejecución y evaluación de los proyectos del Segundo Laboratorio de Paz-IILP, en cooperación con la Unión Europea-UE, y de Paz y Desarrollo-PyD, programa de Acción Social de la

Presidencia de la República, como contrapartida del gobierno nacional de Colombia a los laboratorios de paz de la UE.

Esta sistematización se hizo en dos vertientes: *la primera*, de carácter institucional, a partir de la elaboración de documentos parciales y finales sobre los proyectos, avances y resultados de la Estrategia de Comunicación que integra las demandas e intereses de Prodepaz, el IILP y PyD, como proceso administrativo del ciclo PHVA (Planear, Hacer, Verificar y Ajustar), del control de ejecución y cumplimiento de las metas y los resultados, de los aprendizajes para el intercambio con los equipos de comunicación de las otras regiones del Primer, Segundo y Tercer Laboratorio de Paz, de la oficina de comunicaciones de la Unión Europea y de Acción Social.

Parte de este proceso es también la producción directa de información, con la difusión en piezas de comunicación como la revista La Posada, la emisión del programa de radio La Posada, la publicación permanente de comunicados de prensa por medios locales, regionales, nacionales e internacionales, la edición de los libros *Ojos que ven, corazones que sienten* y *Sólo quiero que me escuchen*, la producción fotográfica de *Ojos que ven, corazones que sienten*, la página web de la Corporación Prodepaz y la elaboración de dos balances sociales con resultados de los años 2006, 2007 y 2008.

La segunda vertiente, está acompañada por trabajo de campo, con la intervención del equipo de profesionales del territorio de Prodepaz, como resultado de su rol de supervisores de los proyectos del Segundo Laboratorio de Paz-IILP y de Paz y Desarrollo-PyD; con la convocatoria y realización de talleres con participación de líderes comunitarios de los proyectos de los ejes estratégicos: *Eje 1*, Derechos Humanos, Derecho Internacional Humanitario-DIH, Cultura de paz y Vida Digna; *Eje 2*, Fortalecimiento Institucional, Gobernabilidad y Participación Democrática y *Eje 3*, Desarrollo Socioeconómico Sostenible; y con la contratación de un grupo de profesionales para sistematizar e identificar los aprendizajes de seis proyectos (Turismo para la paz, Red de reservas campesinas de la zona Páramo, Siembrapaz, Formación ciudadana, Nuestra opción: ¡La Vida! y la Red del Sistema Regional de Planeación), cuyo proceso se publica en el libro *Construyendo Territorio: seis experiencias de Región, Desarrollo y Paz*.

El segundo frente de sistematización de la dinámica comunicacional en el Oriente antioqueño es el generado por los medios de comunicación locales y regionales (radio, prensa escrita y virtual y televisión) -constituidos en la actualidad en tres redes-, por los colectivos de comunicación y por otros procesos y proyectos comunicativos, promovidos por otras organizaciones o instituciones, independientes o concertados con Prodepaz.

En este grupo se encuentran la Fundación para la Libertad de Prensa-Flip, con acciones de investigación y formación; el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-Pnud, con su línea de comunicación del programa Reconciliación y Desarrollo-Redes y el proyecto Medios de

Comunicación, Conflicto y Experiencias de Convivencia; el proyecto Comunicación, Vida y Territorio-Comvite, ejecutado por la Gobernación de Antioquia, el Instituto para el Desarrollo de Antioquia-Idea y la Universidad de Antioquia; la Asociación Palco-Profesionales al servicio de la comunicación, como coejecutores de proyectos con los ministerios de Cultura y de Comunicaciones, entre ellos Municipios al Dial y Radios Ciudadanas; las redes de los medios de comunicación: Asenred-Asociación Emisoras en Red de Antioquia, Oriente TeVe, RedOriente-Red de prensas escritas y Corpain-Corporación de productores y comunicadores independientes; el proyecto del Segundo Laboratorio de Paz, *Comunicación para la Ciudadanía y la Paz*, cuyo ejecutor es Colombia Multicolor; y los proyectos del IILP que incluyen la estrategia de comunicación dentro de sus componentes de desarrollo del proyecto.

De este proceso se destaca la necesaria implicación a las redes (Asenred, Oriente TeVe y RedOriente) que ya están en marcha, que ya se están moviendo o que pueden activarse, por su potencialidad para transformar y mejorar las calidades de vida. Tomás Villasante y Pedro Martín alertan que para integrar una red no hace falta ser un teórico de los movimientos sociales, sino alguien que se siente implicado en sus procesos concretos: “Siempre estamos implicados aunque no lo sepamos, pero lo que aquí se nos recuerda es la importancia de ser conscientes de “¿para qué?” y “¿para quién?” hacemos lo que estemos haciendo” (Villasante y Martín, 2006).

Desde los anteriores procesos y proyectos se impulsan inventarios, estudios, análisis y diagnósticos, líneas de base, informes parciales, documentos finales de resultados, evaluaciones, entre otros. Muchos de ellos apoyados, acompañados o supervisados por Prodepaz, lo que facilita el conocimiento, la lectura, reflexión y realimentación de estas experiencias y de la información gestionada. Además, por ser en su mayoría medios o redes de comunicación, cuentan con una alta producción de piezas de difusión que constituyen otro elemento de valoración en la sistematización.

Otro componente metodológico es la identificación de las experiencias reales de comunicación en la cotidianidad social de la región, como espacios alternos a la crisis humanitaria y al enfrentamiento armado, y como propuestas de vida que se recogen o renuevan en la testarudez de la esperanza y en la utopía de un desarrollo humano digno, con justicia y equidad, bajo las estrategias de la democracia participativa y la gobernabilidad local. Aquí la investigación se advierte y observa en pequeños y grandes espacios locales, subregionales y regional, con la intervención de actores sociales, políticos e institucionales.

Estas experiencias no son concebidas inicialmente desde la comunicación sino desde otros intereses temáticos y sociales, como la dignificación de la mujer, su reconocimiento en el entorno y el impulso a procesos de equidad de género; la organización comunitaria y política para liderar espacios de participación y democracia, que les permita establecer ejercicios de gobernabilidad con sus alcaldes y, de paso, disminuir la apatía política y frenar las acciones de corrupción en la

inversión local; por los movimientos cívicos, políticos y religiosos, que levantan su voz de protesta y rechazo frente a la injusticia y la inequidad social; la población en general, en su manifestación de inconformidad por las situaciones de violencia directa (verbal, psicológica y física), estructural, cultural y/o simbólica, acentuadas por el desplazamiento de la población campesina a las cabeceras urbanas o intermunicipal, el secuestro, la extorsión, la toma de poblaciones y los homicidios, entre otros, por efectos de la presencia de los grupos armados legales e ilegales en la zona; los escenarios de protesta, las marchas, campañas, caminatas y demás jornadas en contra del asesinato o la negación de la vida, valor supremo del hombre; los grupos y clubes juveniles, en sus actos de denuncia por ser ignorados, utilizados o reclutados por guerrillas, paramilitares y militares.

Son otros referentes sociales, cimentados por organismos como la Asociación de Mujeres del Oriente antioqueño-Amor; las asociaciones de víctimas, de desplazados; los movimientos de los alcaldes, concejales, personeros; las juntas de acción comunal, las comunidades religiosas, las ONGs, etcétera, que se constituyen en propuestas de comunicación por su contenido, por su expresión y manifestación de la vida, del ser humano y de su entorno.

Además, también como componente metodológico, está la interacción directa en encuentros locales, subregionales y regionales con grupos organizados de la población, a través de proyectos de Cultura de paz y vida digna, formación comunitaria y ciudadana y del fomento a proyectos empresariales, desde donde se observan, recogen, analizan y reflexionan, a partir de la *praxis* y la teoría, los diálogos, las palabras, los conceptos, los sentimientos, pensamientos, ideas y resultados de la comunicación y la información.

La participación en espacios intersectoriales territoriales y regionales, con los grupos políticos, institucionales (públicos y privados) y empresariales, facilita de igual manera el conocimiento y comprensión de otras posturas y visiones de la región, que se contrastan con la comunitaria y ciudadana, para construir una propuesta de comunicación.

Es así como la investigación re-conoce los procesos comunicacionales propios de los habitantes de la región en las diversas formas de manifestación, dadas por las relaciones, interacciones, intercambios, creaciones, construcciones, comprensiones, visiones y equivocaciones, en medio de la confrontación armada, la injusticia y la inequidad social. Es el constructo del objeto de estudio por los sujetos y las organizaciones vinculadas en el proceso regional, lo que se quiere abordar en esencia, desde esta metodología participante.

Porque las metodologías participativas no sólo ponen en relación a los sujetos con otros sujetos en cierta igualdad de oportunidades, sino que lo hace como un intento práctico para resolver problemas concretos, como en este caso, construir un modelo de comunicación para el

desarrollo y la paz, que favorezca la promoción constante del desarrollo humano y su sostenibilidad en la población del Oriente antioqueño.

La intención de sistematizar un proceso de más de cinco años que arroje la construcción del modelo es que sea un proceso activo, vivo, que se revise, analice, reflexione y dinamice a sí mismo, en una reconstrucción permanente, con nuevos aportes, útiles y efectivos para el contexto y el momento real de la población y la región del Oriente antioqueño.

Para nada nos sirven esos estudios que luego se guardan en un cajón. Porque para hacer estos documentos, con carácter *socio-práxico*, desde los primeros momentos y las primeras preguntas, deben participar algunas personas implicadas desde lo local, que asumen estas metodologías porque ellas mismas las están construyendo (Villasante y Martín, 2006).

La propuesta metodológica permite la construcción colectiva del modelo de comunicación para el desarrollo a partir de los siguientes enfoques:

a) Investigación Acción Participativa –IAP-

Es una metodología que propicia la identificación, creación y análisis de conocimiento de la realidad sobre el objeto de estudio, con participación de los investigadores y los actores implicados, los cuales se convierten en protagonistas activos de la descripción de necesidades y de la formulación de las propuestas de solución, con el fin de transformar su entorno social (político, económico y cultural). La IAP reconoce al actor participante como sujeto de acción y reflexión y no como objeto del investigador y/o de la investigación, pues la relación es de carácter horizontal, de sujeto a sujeto y no de dominación y dependencia.

Estableciendo una analogía entre la IAP y la propuesta de comunicación para el desarrollo, esta plantea el reconocimiento del otro como sujeto social y político, que interactúa de manera horizontal con el otro y con lo otro (otro mío y otro del otro), en una atmósfera de respeto y comprensión por el contexto sociocultural (Toro, 2004: 23).

El sociólogo Orlando Fals-Borda (1991) concibe la IAP como un puente hacia otras formas de explicación de la realidad y otras formas más satisfactorias de acción para transformarla. La IAP es el estímulo al saber popular y a la autoinvestigación popular, como base principal de la acción para el cambio social (político, económico y cultural) y el desarrollo hacia la equidad y la democracia.

De allí que sea imprescindible estimular el conocimiento popular, entendido como sabiduría y conocimientos propios, o como algo que ha de ser adquirido por la autoinvestigación

del pueblo (Villasante, 1999), para reconocer las apuestas y los aprendizajes concebidos desde la cotidianidad, reflexionar en torno de ellos y observar el impacto en su propio desarrollo.

También es fundamental centrarse en las metodologías y en las técnicas participativas, desde los saberes populares, para trascender y transformar la realidad, a partir de la viveza del proceso, de su práctica. Como subraya Fals-Borda “es transformar el sentido común en buen sentido o conocimiento crítico. Investigación participativa no es tomar parte del sentido común simplemente, sino partirlo críticamente, desde dentro, desde sus propias potencialidades” (Fals-Borda, 1991: 45).

De la IAP se rescata el proceso de configuración de las realidades alternativas generadas por la población, como respuesta a prácticas establecidas por el establecimiento que homogenizan y no responden a las necesidades de la comunidad. Estos procesos deben ser construidos desde la participación y no desde la intervención, por ello el investigador debe involucrarse y convertirse en un instrumento de la misma investigación. Porque “cuando observador y observado sienten que están aprendiendo juntos, cuando vibran en una tarea conjunta y creativa para ambos, aunque lo vivan de distinta forma” (Villasante, 1999: 410), se crea una “vivencia comprometida (que) aclara para quién son el conocimiento y la experiencia adquiridos [...] una tensión dialéctica cuya problemática sólo se resuelve con el compromiso práctico, esto es en la praxis concreta” (Fals-Borda, 1991).

Aunque la premisa de la IAP es precisamente la cimentación de la misma en el hacer presente, el Colectivo IOÉ (2002) brinda las siguientes líneas básicas de la IAP:

- 1) Pasar de la relación sujeto/objeto (gestores/clientes) a la relación sujeto - sujeto.
- 2) Partir de las demandas o necesidades sentidas por los afectados, como condición necesaria para que sean ellos los principales protagonistas del proceso (participación).
- 3) Unir la reflexión y la acción o la teoría y la praxis (toma de conciencia).
- 4) Comprender la realidad social como una totalidad, concreta y compleja a la vez.
- 5) Plantear el proceso de IAP como una vía de movilización y emancipación de los grupos sociales en situación de dependencia.

b) Investigación operativa, Socio-praxis

Es una metodología de investigación participativa que recoge de la *praxeología* social y comunitaria, las construcciones de sus propias acciones de transformación social (política, económica y cultural), ambiental y su respectivo socioanálisis.

Tomás R. Villasante (1999) plantea la praxis como actividad transformadora del mundo (natural o social) que es a la vez objetiva y subjetiva, material y consciente. Es la construcción epistemológica desde la praxis, resultado de reflexiones e inter-reflexiones elaboradas por la población vinculante en los procesos de desarrollo humano integral y sostenible. “Se trata de

cómo los movimientos populares están aportando técnicas, metodologías, y hasta posicionamientos epistémicos para el uso de las ciencias sociales” (Villasante, 1999: 399). No estamos en unas relaciones de sujetos con objetos, sino de sujetos con sujetos, donde todos han de aprender de todos, y construir juntos, desde diferentes posiciones, lo que ha de ser un diagnóstico y una acción comunes.

Villasante acoge el concepto de Sánchez Vásquez en cuanto a que la praxis no es una simple práctica, no es sólo la transformación objetiva (separada de la subjetividad) ni la actividad subjetiva (separada de la objetividad), sino la unidad de ambos momentos, “la teoría es un momento de la praxis, es una reflexión posterior a un impulso, parte de la unidad de ambos momentos, en un proceso abierto” (Villasante, 1999: 411). Y más adelante reitera, lo primero es sentir o convivir el problema, es asombrarse y poner cuerpo y energía y pasión a lo que se nos plantea. La praxis comienza con ciertas dosis de vivencias, implicaciones, y sigue luego con las reflexiones auto-críticas y críticas que entran en juego entre sí. Pero la praxis no acaba en un diagnóstico sino en propuestas para la acción y en la acción misma y en las constantes reformulaciones que exige. Las cosas y las ideas cambian cuando se cambian las condiciones de vida.

Por su parte, Carlos Núñez –citado por Villasante- (1999) explica que la praxis es la concepción que integra en una unidad dinámica y dialéctica, a la práctica social y su pertinente análisis y comprensión teórica, a la relación entre la práctica, la acción y la lucha transformadora y la teoría que ayuda y orienta a conducir la acción. Las técnicas y las metodologías deberían orientarse a responder a una episteme (un posicionamiento ante la vida y la ciencia) que les dé sentido, para poder hacer alguna construcción más colectiva del conocimiento y de la acción.

La investigación operativa – socio-praxis hace énfasis en el planteamiento epistemológico o de reflexividad entre sujetos, porque “en el proceso práctico y reflexivo es donde se va produciendo el conocimiento” (Villasante, 1999: 409). Conocimiento cargado de objetividad y subjetividad, propia de la misma valoración de los investigadores que actúan en un contexto determinado. Es así como “la reflexividad se recrea, se destruye y se reconstruye siempre en contextos de la reflexividad” (Noya, 1999: 125), caracterizada por la heterogenía de la acción.

Francisco Noya explica que

[...] en las interacciones sociales se interpenetran multitud de contextos comunicativos que hay que identificar convenientemente para entender el desarrollo y los resultados de la interacción. La inmersión en la contextualidad hace que la reflexividad del actor sea siempre incompleta. A partir únicamente de la competencia reflexiva del actor no se llegará a elaborar un modelo parsimonioso de los efectos contextuales que dan forma a la acción. Ello hace que el investigador se vea confrontado con un inexcusable *regressum ad infinitum*: nunca se podrá tener un modelo

comprensivo válido porque siempre se encontrará algún elemento significativo (Noya, 1999: 125).

c) Hermenéutica

Hace referencia a la interpretación y comprensión textual. La hermenéutica es una teoría y *praxis* de la interpretación crítica de la realidad histórica. El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española significa que “en la filosofía de Hans-Georg Gadamer, (es la) teoría de la verdad y el método que expresa la universalización del fenómeno interpretativo desde la concreta y personal historicidad” (Real Academia, 2001: 814).

La presente investigación contiene un alto análisis hermenéutico, emanado de la complejidad del lenguaje individual y colectivo de los sujetos que se comunican e interactúan en la región del Oriente antioqueño, en torno a los programas y proyectos socioeconómicos, como estrategias de desarrollo, Cultura de paz y vida digna.

Al respecto, Gadamer alude a Schleiermacher para señalar “la conexión interna entre lenguaje, comprensión e interpretación [...] para dar su rango hermenéutico al diálogo vivo” (Gadamer, 2002: 364). Múltiples proyectos de desarrollo se tejen en la cotidianidad del día tras día, a partir del encuentro dialéctico entre los profesionales y la población de la región, que interpretan la realidad presente y reconstruyen el pasado, con una visión compartida de desarrollo futuro.

En este sentido, afirma Gadamer (2002), la hermenéutica describe la conducta vital y lingüística, que crea sus propias reglas y formas estructurales... El diálogo de saberes que caracteriza la investigación acción participativa, determina el lenguaje común que se estructura en el intercambio entre técnicos y pobladores. Allí reaparecen el lenguaje, la comprensión y la interpretación entre los diversos actores que intervienen en la escena local, subregional y regional, en la decisión política de mejorar las condiciones de vida digna.

Es así como la hermenéutica intenta aclarar el fenómeno lingüístico, no desde unos procesos elementales sino desde su propia realidad vital (Gadamer, 2002), es decir, que el proceso de entendimiento actúa a mayor profundidad, en la esfera de la comunión intersubjetiva y abarca los fenómenos extralingüísticos, generando a su alrededor una atmósfera emocional, afectiva, que trasciende la sola interpretación objetiva.

Y es que la comunicación efectiva que se establece en el interior de las comunidades del Oriente antioqueño, está matizada y cargada de confianza y de afectos, etcétera, y de interpretaciones. La comprensión del sentido auténtico de lo manifestado (Gadamer, 2002) genera experiencias basadas en el principio de la conciencia y en el concepto de la vivencia. Es la

interpretación práctica de la realidad, en cuya comprensión se reinterpreta la vida y se expande la conciencia.

Como se puede constatar, el enfoque de la presente investigación es más de corte cualitativo que cuantitativo, aunque en algunos de sus apartes se recogen diagnósticos y estudios cuantitativos realizados durante la década precedente. Al respecto se retoman dos consideraciones expresadas por Elssy Bonilla y Penélope Rodríguez Sehk (2007: 22).

1. Las dimensiones cualificables y cuantificables del mundo objetivo no deben percibirse como realidades excluyentes. Por lo tanto los métodos de investigación cualitativos y cuantitativos deben utilizarse como herramientas complementarias de indagación.
2. El criterio más adecuado para seleccionar un método está determinado, en primera instancia, por la naturaleza del problema que se investiga. En otras palabras, el método no debe imponer cómo se estudia la realidad, sino que por el contrario, son las propiedades de la realidad las que deben determinar el método o los métodos a ser usados.

Por su parte Francisco Noya afirma que la investigación social cualitativa se distingue de la cuantitativa por la reflexividad, que se manifestaría en el objeto y en el método:

1. La investigación social cualitativa –ISCUAL- aborda el estudio de la construcción social de la realidad elaborada por los individuos en sus actos de habla (individuales y colectivos): dada la reflexividad consustancial a las prácticas discursivas, la ISCUAL –más o menos explícitamente- hace de ella su vía de acceso al objeto de análisis.
2. La ISCUAL es, además, metodológicamente reflexiva: el punto arquimédico de la justificación de la ISCUAL es el principio de inclusión del observador en la observación, la conciencia de que lo observado lo construye un observador – una especie de principio de indeterminación, tal como lo exponen algunos investigadores sociales cualitativos –ISCUALOS (Noya, 1999: 120).

Por su parte, Francisco Jiménez plantea que los diferentes paradigmas epistemológicos que se han desarrollado en la historia de lo que hoy denominamos como Ciencias Sociales y Humanas han oscilado,

[...] *en primer lugar*, entre un paradigma empírico-analítico, que busca principalmente interpretar y tiende a estar más o menos comprometido con la transformación de la realidad social, que abraza el interés cognitivo-teórico; *en segundo lugar*, las ciencias hermenéutico-históricas que quedan emparejadas con el interés práctico; y, *en tercer lugar*, las ciencias críticamente orientadas que incorporan un interés cognitivo emancipatorio (Jiménez, 2009: 2).

En la condición de sujeto observador de la presente investigación, se asumen e integran estos paradigmas epistemológicos, que se corresponden con la propuesta metodológica de la Investigación Acción Participativa, la Socio-praxis y la Hermenéutica, para entender lo social como una realidad construida que se rige por leyes sociales, es decir, “por una normatividad

cultural cuyas propiedades son muy diferentes a las de las leyes naturales” (Bonilla y Rodríguez, 2007: 69).

d) Variables o unidades de análisis

La identificación de las variables o unidades de análisis, permitirá determinar la posibilidad y viabilidad de Construir un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en la región del Oriente antioqueño en Colombia. Las variables pueden ser cualitativas, es decir, pueden tomar valores no numéricos como categorías, clases o atributos. Por ejemplo, son variables cualitativas el género de las personas, el estado civil, la raza, el pertenecer a diferentes zonas geográficas, momentos históricos, etcétera.

Las variables cualitativas son las que expresan distintas cualidades, características o modalidad. Cada modalidad que se presenta se denomina atributo o categoría y la medición consiste en una clasificación de dichos atributos. Las variables cualitativas pueden ser dicotómicas cuando sólo pueden tomar dos valores posibles como sí y no, hombre y mujer o son politómicas cuando pueden adquirir tres o más valores.

Dentro de ellas podemos distinguir:

1. *Variable cualitativa ordinal o variable cuasicuantitativa*: la variable puede tomar distintos valores ordenados siguiendo una escala establecida, aunque no es necesario que el intervalo entre mediciones sea uniforme, por ejemplo: leve, moderado, grave.
2. *Variable cualitativa nominal*: en esta variable los valores no pueden ser sometidos a un criterio de orden, como por ejemplo los colores o el lugar de residencia (Esteban et al., 2008: 118).

En la presente investigación se plantean las siguientes variables dependientes, independientes e intervinientes:

**Variables Dependientes:*

- Comunicación e información.
- Relacionamiento.
- Visibilidad.

**Variables Independientes*

- Participación activa.
- Sistematización de prácticas de comunicación.
- Medios, redes y colectivos de comunicación.
- Escenarios de participación para la comunicación.

- Hechos de paz, noviolencia y vida digna desde la comunicación.

**Variables Intervinientes*

- Decisión política institucional frente a la comunicación.
- Articulación e integración entre los medios y las organizaciones.

En el último capítulo y en las conclusiones se retoman las anteriores variables enunciadas y se evalúan a la luz de su cumplimiento o aplicación durante los cinco años de producción, seguimiento y sistematización de este proceso de comunicación.

I.4.2. Técnicas

Para llegar a estas metodologías es imprescindible utilizar algunas técnicas cualitativas y cuantitativas que ayudan a indagar y comprender mejor nuestra realidad. Entre ellas, la observación participante, los grupos focales, la entrevista, los encuentros, talleres y visitas veredales, barriales y locales; el seguimiento a la prensa regional, a la radio y televisión comunitaria, a los documentos institucionales internos y externos; la elaboración de inventarios y estudios afines con el objeto de estudio; también cabe el estudio histórico de la región y del conflicto armado en Colombia; la profundización en las teorías del desarrollo y en los conceptos de la comunicación y de la democracia participativa y representativa, desde la Constitución de 1991; la investigación-acción participativa, la reflexividad y la hermenéutica; los conceptos de violencia, paz, conflicto, entre otras múltiples teorías y praxis.

a) Observación participante

Como primera técnica a destacar se encuentra la observación participante o el “investigador como herramienta de conocimiento”, como lo nombran Elssy Bonilla y Penélope Rodríguez (2007: 71). La vivencia directa en el territorio y la participación en el equipo directivo y de campo de la Corporación Programa Desarrollo para la Paz, por más de siete años, fortalece la posibilidad de,

[...] hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva... y de caracterizarla según la interpretación y el conocimiento de los individuos que interactúan y dan forma a unos determinados tipos de comportamiento... y no deductivamente, con base en hipótesis formuladas por el investigador externo (Bonilla y Rodríguez, 2007: 119).

Pues la observación permite al investigador conocer directamente el contexto en el cual tienen lugar las actuaciones de los individuos y, por lo tanto, le facilita acceder al conocimiento cultural de los grupos a partir de registrar las acciones de las personas en su ambiente cotidiano. Esto aunado, por supuesto, a un conocimiento académico y profesional en el área específica de la

investigación, y a “una capacidad de crítica informada y metódica” (Bonilla y Rodríguez, 2007: 228).

El proceso de investigación implica

[...] una visión totalizante del problema incluyendo sus dimensiones cualificables y cuantificables. Una redefinición de la relación del investigador con los sujetos, fundamentada en el respeto hacia la percepción y la interpretación que las personas y los grupos tengan de su propia realidad. Y escuchar, mirar, captar y revisar lo observado, haciendo explícito lo implícito, de tal manera que la información pertinente se registre y se procese en forma sistemática (Bonilla y Rodríguez, 2007: 121).

En definitiva, “el investigador como el principal instrumento de la investigación” (Bonilla y Rodríguez, 2007: 125). Resultado de este proceso es el bagaje experiencial como profesional, es el conocimiento adquirido y aportado durante estos años, son los múltiples documentos elaborados de forma individual y colectiva, fuente primaria de esta investigación, es la sistematización de proyectos y experiencias realizadas desde la institución y es la coordinación en la producción de piezas comunicativas para la socialización y rendición pública de cuentas, entre otras tantas actividades cumplidas.

b) Grupos focales

La aplicación de este proceso metodológico también implica la realización de grupos focales, “como un espacio público ideal para el debate abierto y accesible a todos, en el cual los temas en discusión son de preocupación común” (Bonilla y Rodríguez, 2007: 191).

Los grupos focales se aplican con dos públicos concretos: 1) medios de comunicación, colectivos y proyectos de comunicación y 2) líderes comunitarios, representantes de organizaciones sociales y proyectos socioeconómicos.

Con el primer grupo, la técnica de los grupos focales facilita la percepción, el reconocimiento y la comprensión de la representación del conflicto armado en los medios de comunicación, además de entender y asimilar la actitud y la expresión espontánea de las emociones y el saber de los trabajadores de los medios, con respecto al conflicto, el desarrollo y la paz. Producto de estos grupos focales surgen el estudio de las representaciones del conflicto armado en los medios de comunicación y diagnósticos de comunicación que aparecen en el Capítulo III.

El segundo grupo, es interpelado en dos oportunidades, a partir de discusiones guiadas por profesionales que actúan como entrevistadores, para recolectar en poco tiempo y en profundidad, los aprendizajes de desarrollo y paz de las organizaciones ejecutoras y usuarias de proyectos

socioeconómicos, políticos, ambientales y culturales, entre los cuales se cuentan los correspondientes con la comunicación, el relacionamiento, la gestión, la proyección y las alianzas.

Los grupos focales son a su vez una interacción social que alimentan el intercambio de experiencias, la reacción y discusión sobre temas comunes, con posiciones diversas o unificadas, lo que permite explorar otras impresiones y percepciones, es decir, los grupos focales se convierten en una técnica adecuada para explorar la construcción de propuestas sobre comunicación para el desarrollo. En los Capítulos V, VI y VII se recogen los resultados de estos grupos focales.

c) La entrevista

Otro campo de las técnicas es la entrevista cualitativa, utilizada para esta investigación con individuos.

Las entrevistas informales, de tipo conversación (sin cuestionario previo, pero con un tema predeterminado) y a profundidad (semiestructurada y estructurada, con cuestionario definido, pero con preguntas de corte abierto), son organizadas y realizadas con representantes de los siguientes organismos: redes de medios de comunicación, colectivos de comunicación, proyectos y procesos de comunicación regionales, comunicadores sociales de entidades públicas y privadas (empresas y universidades), comunicadores naturales de proyectos políticos, sociales y económicos (profesores, campesinos, mujeres, jóvenes, niños), coordinadores de proyectos del LPII y de PyD, directivos, profesionales del equipo territorial y de relacionamiento y comunicaciones de Prodepaz. De nuevo los Capítulos V, VI y VII hablan de las entrevistas individuales realizadas.

La selección de los entrevistados responde a la idea de que

[...] la entrevista cualitativa individual se centra en el conocimiento o la opinión personal sólo en la medida en que dicha opinión pueda ser representativa de un conocimiento cultural más amplio. En este sentido, las entrevistas individuales a profundidad son el instrumento más adecuado cuando se han identificado personas claves dentro de la comunidad. Dada la posición que ocupan, la edad o la experiencia que tienen, estos informantes son definidos como “conocedores o expertos”, por lo cual puede considerarse que sus opiniones son representativas del conocimiento cultural compartido por el grupo en cuestión (Bonilla y Rodríguez, 2007: 163).

Al igual que los grupos focales, la entrevista es un acto comunicativo, (pues) el entrevistador es uno de los actores (Bonilla y Rodríguez, 2007). La entrevista se recrea por las interpelaciones del entrevistador y el entrevistado, originando nuevos lenguajes y nuevas interpretaciones de la realidad, constituyendo un nuevo conocimiento.

En este orden de ideas, y si bien la investigación se lleva a cabo en el Oriente antioqueño, por la función directiva y profesional ejercida en Prodepaz, se produjo una alta interlocución, mediante entrevistas abiertas, con comunicadores sociales de Acción Social de la Presidencia de la República, de la Comisión Europea para Colombia y de los programas de desarrollo y paz del país, coordinadores de los programas: Laboratorio de Paz I, II y III y Paz y Desarrollo (Magdalena Medio, Cauca y Nariño, Norte de Santander, Montes de María y Meta). Este intercambio de saberes, más allá de la región, permite oxigenar el horizonte de la visión local y subregional, con la realimentación de otros entornos socioculturales.

d) Escenarios de encuentro

Se consideran como parte de las técnicas de investigación, la estructuración, organización, realización y/o participación de los talleres, las asambleas, los encuentros locales, subregionales y regionales.

En ellos se suceden una serie de intercambio de impresiones, de diálogos, de experiencias comparativas y de construcciones de nuevos símbolos, referentes y representaciones, que modifican pensamientos, concepciones y comportamientos frente a la visión de lo rural y lo urbano y de lo local con lo subregional y regional.

Las lecturas críticas y analíticas de los procesos de transformación e impacto de las relaciones y de la comunicación interactiva, forjan y aportan en la estructura de ese modelo de comunicación para el desarrollo.

e) Procesos de comunicación

Otra técnica de conocimiento, recolección, contrastación, verificación y validación de los procesos de comunicación en el Oriente antioqueño es el estudio de propuestas, estrategias y acciones de comunicación.

Son procesos de organizaciones sociales, entidades públicas y privadas, proyectos regionales como Comunicación, Vida y Territorio –Comvite-, Comunicación para la Ciudadanía y la Paz, Medios de Comunicación, Conflicto y Experiencias de Convivencia, Colectivos de Comunicación y Cultura (Taller audiovisual de San José; Nuestra opción la Vida; Ojos que ven, corazones que sienten; Prevención reclutamiento OIM; Nativos; Siembrapaz); redes de medios de comunicación como la Asociación Emisoras en Red de Antioquia –Asenred-, Oriente TeVe (canales comunitarios de televisión), RedOriente (prensas escritas y virtual), y las estrategias de comunicación empresariales, educativas y de ONGs.

f) Preguntas

Otro elemento importante de este proceso es la pregunta, para conocer, indagar, contrastar, replicar, construir. Como lo afirmara Gadamer (2002: 402) “la dialéctica de pregunta y respuesta subyace siempre en el proceso hermenéutico y rebasa el esquema básico de lo dialogal”.

La pregunta es un elemento potencial al diálogo, mediante las respuestas que dan paso a otras preguntas, provocando *feedback* entre quien pregunta y quien responde. "Desde que somos un diálogo y podemos escucharnos unos a otros" (Hölderlin, cf.: Capurro, 1999: 10), podemos también preguntarnos por el criterio del sentido de nuestro lenguaje y comprender que dicha pregunta ha perdido su apoyo y se ha abierto al diálogo como lugar del criterio que señala su sentido (Capurro, 1999). El diálogo es un intercambio o también una relación, es decir, se refuerza el acto comunicativo. En el diálogo nos manifestamos mutuamente y nos abrimos a la diferencia (*día*) en aquello que nos une (*logos*).

En su disertación sobre la pregunta hermenéutica, Rafael Capurro (1999) manifiesta que si nos preguntáramos hasta dónde debe llevar la libertad su cuestionamiento crítico, deberíamos responder: *hasta el final*, es decir, hasta el momento en que la pregunta que busca un saber *para sí*, se deja criticar *por el otro*, realizándose con ello "la esencia crítica del saber" (Capurro, 1999: 13). Mi libertad se manifiesta entonces originariamente como posibilidad de respuesta, como *responsabilidad*. Y continúa diciendo Capurro:

[...] hemos mostrado así al diálogo como el *lugar* donde acontece la pregunta por el criterio del sentido del lenguaje, porque es el lugar donde acontece el fundamento que cuestiona al logos y abre así la diferencia (*día*). El diálogo es pues una relación, un encuentro que *acontece el tiempo*. A este acontecer originario lo llamamos evento. Finalmente mostramos el *carácter ético* del evento, es decir, el cuestionamiento del "logos" que pregunta, en cuanto cuestionado *por* "el otro" que se muestra así como estando más allá de mí preguntar. No preguntamos "sobre" el otro sino "por" el otro, dejándonos cuestionar por él. De este modo nuestro *preguntar "por"* se revierte al *dejarnos cuestionar* por el otro (Capurro, 1999: 13).

Ese ir y venir de la pregunta-respuesta-pregunta, crea un diálogo de mutuo cuestionamiento, mediado por el reconocimiento del otro y por la interpelación de uno y otro, bajo el principio del respeto, la argumentación y la nueva y constante creación de saberes.

En este sentido, afirma Rafael Capurro (1999), decimos que *lógica* significa reunión. Cuando se trata de personas hablamos de encuentro. En él lo que prima es el *rostro* del otro que invita a una relación con un ente que está más allá de todo mi poder, no porque me oponga una fuerza mayor sino por la trascendencia misma de su ser en relación con todo. La apertura a la respuesta imprevisible del otro que cuestiona mi propio preguntar es la que posibilita todo diálogo auténtico. “Una praxis comprometida tiene su fundamento en este diálogo abierto en el que mi proyecto queda cuestionado, mi objetivo pierde apoyo, ante la presencia inobjetivable del otro” (Capurro, 1999: 15).

El lugar propio del lenguaje en cuanto lenguaje es el diálogo. Este se manifiesta como una relación que acontece éticamente, es decir, que cuestiona al propio preguntar, realizando así su esencia crítica. Al diálogo como don mutuo de libertades, dice Rafael Capurro (1999), lo llamamos comunión: en él experimentamos más pura y profundamente al ser. De este modo el lenguaje cobra sentido en la relación con el otro y en cuanto expresa esta relación.

El acontecer ético de la coincidencia en el diálogo como criterio del sentido del lenguaje, cuestiona toda acción transformadora y todo pensar interpretativo. De este modo, razón y praxis no se fundan mutuamente (racionalista o empirísticamente), sino que permanecen abiertas en el diálogo. Nos hemos retrotraído a una dimensión previa a la distinción teoría-praxis. A esa dimensión la hemos llamado *ética*. Es en ella y desde ella donde encuentran su sentido toda praxis y toda teoría (Capurro, 1999: 12).

En el marco hermenéutico de la pregunta, se comparten algunos de los interrogantes realizados en el proceso de las entrevistas individuales para la tesis acerca de la Construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño:

g) Preguntas guía de cumplimiento del objetivo general

- ¿Cuál es el enfoque - modelo de comunicación que aplican desde la organización, proceso o proyecto?
- ¿Qué relación guarda este enfoque con el desarrollo del territorio del Oriente antioqueño? ¿Tiene pertinencia el enfoque – modelo con el desarrollo territorial?
- ¿A qué procesos del desarrollo del Oriente antioqueño apunta el enfoque de comunicación?
- ¿De qué manera el enfoque – modelo de comunicación de su organización o del proyecto aporta a la construcción de condiciones de convivencia pacífica y vida digna?

h) Preguntas Objetivo específico 1

- ¿Cuáles son los elementos propios de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz?
- ¿Qué problemas en torno a la comunicación territorial se identifican?
- En el territorio se impulsa la comunicación para la movilización social, ¿qué correlación tiene esta propuesta con la injusticia y la inequidad, identificadas como problemas en el Oriente antioqueño?

i) Preguntas Objetivo específico 2

- Comparar el modelo construido con las experiencias reales en el territorio: ¿el modelo construido es el aplicado?, ¿o el modelo es la propuesta teórica y la aplicación es otra?
- ¿Qué conoce del modelo de comunicación de Prodepaz?
- En el ejercicio de su trabajo, ¿qué elementos del modelo de comunicación de Prodepaz ha aplicado?
- ¿Qué fortalezas encuentra en el modelo de comunicación de Prodepaz?
- ¿Qué debilidades ha observado en la aplicación del modelo de comunicación?
- ¿Qué resultados se han obtenido de la aplicación de este modelo?
- ¿Cuál es la realimentación del modelo teórico desde su praxis?
- ¿El modelo es coherente con el direccionamiento estratégico de Prodepaz?

Además de reconocer referentes de comunicación y desarrollo, a partir de 1) lectura de los documentos conceptuales de los procesos y proyectos; 2) encuesta –abierta, cerrada-; 3) entrevista –pregunta-.

I.4.3. Fuentes

Las fuentes de información están catalogadas como fuentes primarias y secundarias, aunque algunos ya identifican fuentes de información terciarias (hace referencia a la bibliografía enunciada por la bibliografía secundaria). También se alude a las fuentes personales, institucionales y documentales, que de igual manera se clasifican en primarias y secundarias.

Esta investigación acoge las fuentes primarias y secundarias, personales, institucionales y documentales.

a) Fuentes de información primarias

Una fuente documental primaria es un documento original de investigación o escrito en el que se puede hallar la información completa, presentada de manera detallada y utilizando un lenguaje técnico, referente a un informe de investigación o a una teoría. En el proceso de investigación suelen ser fuentes primarias las enciclopedias, los diccionarios, los textos y las revistas.

En esta investigación cuentan además las personas y las instituciones como fuentes de información primarias.

Por constituirse en la sistematización de un proceso real, la fuente primaria son los actores de la región del Oriente de Antioquia que participan del quehacer del Programa Desarrollo para la Paz –Prodepaz- o por efecto o reflejo se ven implicados. Aquí se destacan las organizaciones comunitarias y ciudadanas; los procesos, redes y medios de comunicación; los grupos étnicos de la población; las entidades oficiales y privadas; el sector empresarial y el académico.

b) Fuentes de información secundarias

Una fuente documental secundaria es la que supone la reelaboración de un documento o información teórica o empírica, y suele presentarse en forma de resumen de una investigación original. Dicha reelaboración comporta el almacenamiento, análisis, clasificación e indización de la información que proviene de una fuente documental primaria.

La fuente secundaria está en los documentos propios de la cotidianidad de Prodepaz y de sus requerimientos coyunturales, mediante estudios técnicos sobre las distintas dinámicas de la región; los documentos, informes y producciones de las entidades ejecutoras y las organizaciones usuarias de los programas Segundo Laboratorio de Paz y Paz y Desarrollo; los libros de autores especializados, tanto colombianos, como latinoamericanos, europeos y norteamericanos, para escudriñar e investigar los tópicos de la comunicación, la información, el desarrollo, el conflicto, la violencia (en sus distintas formas), las paces (positiva, negativa, neutra, imperfecta), la Cultura de paz, la democracia, la gobernabilidad, la participación y la organización, entre otros temas principales y secundarios.

I.5. CONSIDERACIONES FINALES

Como colofón de este primer capítulo, se destaca la clara ruta de investigación que facilita la construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en la región del Oriente antioqueño de Colombia.

1.- Las motivaciones identificadas desde el problema de investigación están dadas por las condiciones conflictivas de convivencia, por el deficitario reconocimiento y respeto a la existencia del otro, por una marcada cultura de la ilegalidad, por la escasa garantía de condiciones de existencia digna, con bienestar y protección de los derechos humanos, por la precaria participación e intervención crítica y decidida de la población en su propio desarrollo y por un modo de vida mediado por la inconsciencia, la injusticia, la desigualdad, la intolerancia, la agresividad y la incomunicación, que lejos están de propiciar una convivencia pacífica y en paz.

2.- Es así como la comunicación, el desarrollo y la paz se constituyen en los objetos de estudio que definen las líneas temáticas a investigar, observar, contrastar, concluir y proyectar, con la consecuente construcción del modelo de comunicación para el desarrollo y la paz. Esta cimentación es resultado de un arduo, continuo y comprometido trabajo participativo y concertado con los medios, las redes, los colectivos, profesionales y organizaciones de la comunicación en la región.

3.- Si bien el proceso de estudio considera los métodos cuantitativo y cualitativo, es definitiva la línea de investigación cualitativa, por el propósito, el sentido, el contexto territorial, la realidad sociopolítica y económica de la población, las características de los procesos y proyectos, las prácticas de comunicación, los medios comunitarios, ciudadanos y comerciales y su quehacer en la vida diaria de sus respectivos municipios, con los niños, los jóvenes, las mujeres, los adultos, las organizaciones rurales y urbanas de la localidad y la institucionalidad pública y privada de tipo municipal, subregional, regional, nacional e internacional.

4.- Otra característica del método de investigación cualitativo corresponde al saberse partícipe crítico, activo y consciente del proceso de desarrollo regional y comunicacional por más de cinco años, lo cual posibilita una producción reflexiva, sistemática, ordenada y rigurosa de la presente tesis, matizada, por supuesto, por la subjetividad propia de la visión de la vida y por la mirada intrínseca que sobre el territorio, su gente y su dinámica se funda en el día tras día.

5.- El presente estudio se basa en la IAP –Investigación, Acción Participativa, la Investigación Operativa -Socio-praxis y la Hermenéutica, todas ellas con prelación sobre los sujetos participantes y vinculantes en el proceso de investigación. Sujetos vivos, activos, pensantes, propositivos, optimistas, cuestionadores, dialogantes, interlocutores, productores de conocimiento, comprometidos con su vida, la de sus familias, los vecinos, los amigos y la comunidad en general.

6.- Sujetos que se caracterizan por su intervención en el desarrollo humano integral sostenible de la población y el territorio de su entorno, con el sueño de alcanzar la paz, mediante la convivencia, la noviolencia, la vida digna y la garantía permanente de la libertad y los derechos humanos. Junto con ellos aparece el investigador, o mejor, el co-investigador, el co-creador de las sinfonías colectivas del desarrollo y la paz, cuyo eje transversal por excelencia es la comunicación, el diálogo, la interacción.

7.- Los objetivos de la investigación orientan los resultados últimos a obtener al final de la misma, enlazados a un hilo conductor, la comunicación, interconectada y relacionada con el cambio social, el desarrollo y la paz. Los objetivos recogen, además, procesos institucionales y referentes comunitarios, sistematizados por unos y otros, como parte de un procedimiento administrativo y organizacional de los programas Segundo Laboratorio de Paz y Paz y Desarrollo, ejecutados entre el 2004 y el 2008 en el Oriente antioqueño.

8.- Estos pasos metodológicos de la investigación nos llevan a revisar las hipótesis planteadas y su verificación, para constatar que la comunicación para el desarrollo y el cambio social es un componente esencial y constitutivo de los procesos de desarrollo humano integral y sostenible, que posibilita la participación consciente y decisiva de los sujetos en su generación y sostenibilidad.

9.- A las hipótesis se llega luego de la auscultación de las variables dependientes e independientes en el transcurso del proceso estratégico territorial, relacionadas con la comunicación, el cambio social, el desarrollo, la paz, la participación activa, la sistematización de las prácticas de comunicación, los medios, las redes y los colectivos, los escenarios de participación para la comunicación y los hechos de paz, no violencia y vida digna desde la comunicación.

10.- Luego aparecen las técnicas, las fuentes y las preguntas que guían las entrevistas, las cuales permiten acercarse al cumplimiento de los objetivos, a partir de la aplicación de uno de los instrumentos.

11.- Finalmente se anuncia el segundo capítulo a abordar, el cual corresponde a la historia y contextualización de la Corporación Programa Desarrollo para la Paz –Prodepaz, organización coordinadora de los programas Desarrollo y Paz, Segundo Laboratorio de Paz y Paz y Desarrollo, promotora y gestora de procesos y proyectos de comunicación con y desde los comunicadores profesionales y naturales, medios, colectivos y redes de comunicación de la región del Oriente antioqueño.

Capítulo II.

HISTORIA DEL PROGRAMA DESARROLLO PARA LA PAZ – PRODEPAZ-: CONTEXTUALIZACIÓN Y UBICACIÓN EN EL TERRITORIO DE INFLUENCIA

Hacia finales de los 90, la presencia de grupos armados ilegales era cada vez más fuerte en determinadas regiones del país, caracterizadas por su ubicación geoestratégica, por la existencia de recursos minerales y naturales de interés para la economía y proyección de Colombia, por una marcada organización y participación de la sociedad civil y comunitaria en la gestión del desarrollo local, entre otros.

Como estrategia de respuesta a las actuaciones de estos grupos al margen de la ley y a la ausencia de un Estado fuerte y decisivo, diversas organizaciones de la sociedad civil se dieron a la tarea de crear propuestas alternativas de desarrollo y paz, que sin suplantar el rol de los gobiernos locales y regionales, acompañan y garantizan un mínimo de calidad de vida a la población de estas regiones. Así fue como surgieron los programas de desarrollo y paz, integrados en la Red Nacional de Programas Regionales de Desarrollo y Paz -RedProdepaz.

La RedProdepaz es un sistema de coordinación nacional de la sociedad civil, plural y autónomo que convoca y articula Programas Regionales de Desarrollo Integral y Paz, constituido por un conjunto de entidades que comparten el interés común de construir una Nación de Paz, a través de la participación social y comunitaria en procesos locales y regionales de desarrollo humano, integral, sostenible, equitativo y solidario.

Los principios de la RedProdepaz son los siguientes:

- El respeto a la vida y la dignidad de la persona humana en armonía con la naturaleza.
- Equidad y solidaridad.
- Democracia Participativa (RedProdepaz, 2002).

La razón de ser de la Red Nacional de Programas Regionales de Desarrollo y Paz - RedProdepaz es construir una Nación en paz desde procesos locales y regionales de desarrollo y paz, lo cual se logra a través de:

- Crear una cultura de la vida.
- Generar la integración social y el sentido de pertenencia.
- Producir riqueza y calidad de vida para todos y todas.
- Construir un orden democrático (RedProdepaz, 2002).

Uno de los programas regionales de desarrollo y paz de la RedProdepaz es el Programa Desarrollo para la Paz –Prodepaz, creado en el Oriente del departamento de Antioquia.

La región del Oriente antioqueño está ubicada al noroccidente del país y en el Suroriente del departamento de Antioquia. Está conformada por 23 municipios desde la regionalización de Antioquia, pero por 28 localidades desde la proyección del Programa Desarrollo para la Paz - Prodepaz. Son cinco subregiones que comprenden un área de 8.785 kilómetros cuadrados, distribuidos así:

Cuadro No. 3. Distribución subregional y local de la región del Oriente antioqueño.

Subregión	Municipios	Población
Altiplano	El Carmen de Viboral, El Retiro, El Santuario, Guarne, La Ceja, La Unión, Marinilla, Rionegro y San Vicente	331.463
Bosques	Cocorná, Puerto Triunfo, San Francisco y San Luis	46.872
Embalses	El Peñol, Granada, Guatapé, San Carlos y San Rafael	55.072
Páramo	Abejorral, Argelia, Nariño y Sonsón	74.238
Porce Nus	Alejandría, Caracolí, Concepción, Maceo, San Roque y Santo Domingo	58.587

Fuente: Prodepaz-Sirpaz®, 2008.

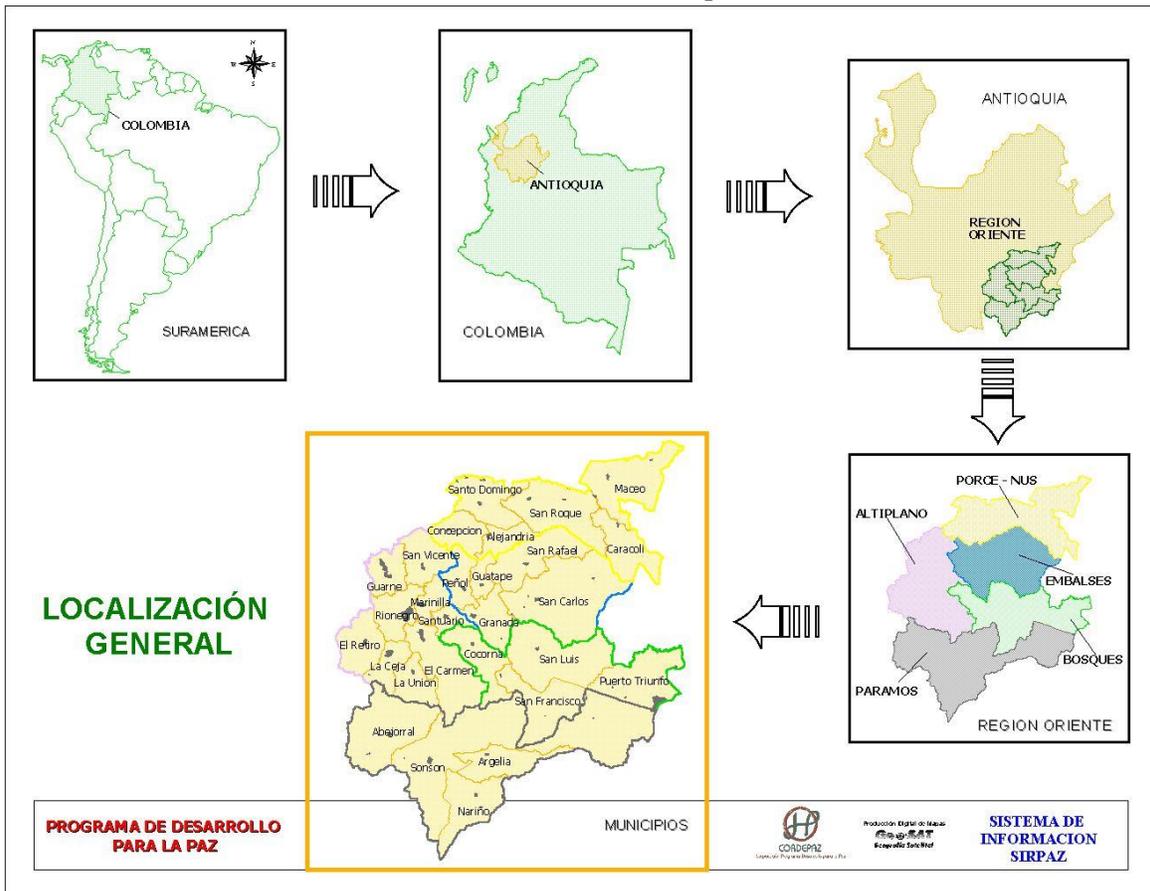
Con un total de población en el área de influencia de la Corporación de 590.713, es decir, el 12% del total de la población departamental, estimada en 4'919.619 habitantes, según correcciones del Dane al censo de 1993 y según datos del Sistema de Información Regional para la Paz -Sirpaz®¹ (Prodepaz, 2008).

En la contextualización de la región y del Programa, se recogen documentos elaborados por la misma Corporación, entre ellos Bitácora, estudio realizado en el 2002 por la firma Strata,

¹ Sistema de Información Regional para la Paz – Sirpaz®, 2004 – 2007. Programa Desarrollo para la Paz -Prodepaz.

sobre la configuración del Oriente antioqueño desde la colonización española hasta el siglo XX. De igual manera, se consultan actas y documentos del proceso de constitución de la Corporación Programa Desarrollo para la Paz –Prodepez y de Ideas para la Paz, acerca de los programas de desarrollo y paz.

Gráfica No. 1. Ubicación área de influencia de Prodepez en el contexto suramericano².



Fuente: Prodepez, 2001.

El Suroriente de Antioquia es potencialmente una de las regiones más ricas de Colombia, pero también una de las más conflictivas. Por su riqueza hídrica produce el 35% de la energía del país (Embalses El Peñol-Guatapé, PUNCHINÁ, Río Grande II, Calderas, represa La Fé); disfruta de una gran biodiversidad natural por los múltiples climas proporcionados en la región y además es despensa agrícola del centro y norte de Colombia.

Está atravesada por la Autopista Medellín-Bogotá, que recorre una amplia zona boscosa, maderable. Su orografía está compuesta por brazos de la cordillera central, páramos y valles, bañados por afluentes de los ríos Cauca y Magdalena. El Aeropuerto Internacional José María

² Diapositiva tomada de presentación general de Prodepez en el 2001, cuando su sigla era Cordepez.

La relevancia geopolítica que durante los últimos cincuenta años adquiere la región del Oriente antioqueño, la incidencia cada vez mayor de intereses políticos y económicos suprarregionales, así como las tensiones sociales y políticas derivadas de la colisión de ritmos históricos diferentes, abonan el terreno para que organizaciones armadas al margen de la ley hayan librado una guerra por el control militar de la región que lleva más de tres décadas.

El accionar de los grupos armados en aquellas localidades en las que han logrado consolidar su presencia, ha llegado a permear las estructuras sociales, económicas y políticas en forma determinante. Las prácticas productivas, los flujos de capital, la administración de justicia y hasta las formas culturales de la vida social, han sido reglamentadas conforme a códigos y reglas de juego impuestas por ellos (Prodepaz-Bitácora, 2002a: 15)⁴.

Es infortunado admitir que a pesar de las grandes inversiones que los municipios realizan en los distintos sectores y en las áreas urbana y rural, el desarrollo integral de las comunidades es aún deficitario y precario. Los índices de pobreza son cada día mayores y el nivel de calidad de vida va en un proceso de disminución acelerada. Es necesario precisar que las inversiones en las cabeceras son mayores que en las zonas rurales, a pesar que la población de la mayoría de los 28 municipios está ubicada en el campo.

Los desplazamientos y emplazamientos forzados han requerido de las administraciones municipales afectadas, la toma de decisiones coyunturales urgentes, con respecto a sus propios planes de desarrollo y a la inversión presupuestal, para afrontar y solucionar estos problemas.

II.1. LAS CONDICIONES SOCIALES (ECONÓMICAS, POLÍTICAS Y CULTURALES), AMBIENTALES Y HUMANITARIAS

Si bien se entiende que lo social implica lo económico, político y cultural, además de lo ambiental y lo humanitario, y no es algo más, so pretexto de presentar en orden las condiciones sociales de la región, se subtítulan como sigue:

II.1.1. Condiciones económicas

El sustento de la mayoría de las familias urbanas y rurales no deriva de una actividad económica permanente y gran parte está dedicada al autoconsumo; el desplazamiento ha generado disminución de las familias consumidoras y productoras en la región; no existen procesos organizativos consolidados para la producción y la comercialización agropecuaria y

⁴ *Bitácora*: estudio sociopolítico del Oriente antioqueño entre los siglos XIV y XX. Programa Desarrollo para la Paz –Prodepaz, contratado con la firma Strata en el 2002.

agroindustrial; el desgaste y mal estado de las vías propicia el incremento del costo de los productos y el deterioro de otros; hay usos inadecuados del suelo, lo que hace que la región sea poco atractiva para la inversión productiva; la siembra de minas antipersona y de cultivos ilícitos, van limitando la producción agropecuaria; los actuales procesos educativos formales no son pertinentes con la vocación económica de los municipios del Oriente antioqueño; el poco estímulo al turismo y las escasas políticas para generar opciones de empleo, deterioran el sector económico de la región.

Las estrategias de mercado y comercialización siguen siendo monopolizadas por grandes productores o compradores, que no permiten el ingreso de pequeños agricultores a la competencia; y la misma producción en campo resulta tan costosa, que los pequeños campesinos no pueden competir en igualdad de condiciones.

El déficit en calidad y cobertura del sistema vial y de transporte es fruto de insatisfactorios procesos de planeación del territorio, tal como lo registran los Planes de Ordenamiento Territorial - POT - y los Planes de Desarrollo Municipal – PDM -. El sistema vial presenta grandes deficiencias y en algunas subregiones con mayor énfasis que en otras, pero siempre afectando la interrelación urbano-rural interna de las localidades, la intermunicipal y la regional.

En consecuencia, se presentan dificultades para la comunicación, la interacción y la comercialización de los productos, con el consabido incremento del costo de producción agropecuaria, sumado a los altos créditos y a la situación de orden público que persiste en el campo.

Los sectores urbano y rural continúan presentando altos índices de desequilibrio e inequidad, por la alta concentración de la inversión en las cabeceras. El campo no ha sido objeto del interés de muchos gobernantes locales, departamentales y nacionales, ni de políticas contundentes que posibiliten un desarrollo integral para la población rural.

Desde otra óptica se afirma que,

Los cultivos de flores de corte bajo invernadero, ocupan alrededor de 400 hectáreas y representan el 99% del total cultivado en el departamento y el 10% de la producción nacional. El 80% del total de la producción de flores se dedica a satisfacer las necesidades del mercado internacional. La actividad industrial se concentra en el corredor de la Autopista Medellín-Bogotá en el Oriente cercano y se destacan los sectores textiles (contribuye con un 30% de la producción nacional), alimentos, papel, químico y metalmecánico, entre otros. En bienes intermedios produce cemento, gas, papel, pintura y maderas para la construcción. Existe desde la minería artesanal de subsistencia, hasta la pequeña y mediana, y la localización de importantes empresas cementeras, caleras y caolineras en el Cañón del Rioclaro y La Unión.

Igualmente esta subregión es abastecedora y fuente de productos y materias primas para la industria, en particular produce artículos de loza, de vidrio y muebles.

En infraestructura de servicios, vías y transporte, están: el plan vial de la apertura que atraviesa la región desde el centro del país hasta puertos en el Atlántico y Pacífico, el plan vial con el Túnel de la Paz, los proyectos hidroenergéticos, el Aeropuerto Internacional José María Córdova y la Zona Franca, y acciones para el desarrollo turístico e inmobiliario.

La economía del Oriente (agroindustrial, hidroenergético y turístico, muy afectado por la violencia) ha crecido en el mediano plazo (1994-2003) menos que la de Medellín (al 1.5% anual vs. 1.8%) con una inestabilidad menor (desviación estándar de 3.2% vs. 4.5%) (López y Cardona, 2004).

II.1.2. Condiciones políticas

Desde la mirada político-institucional, se identifica como problema común a nivel regional, la baja capacidad de las administraciones públicas para liderar y gestionar el desarrollo local. Este problema tiene su génesis en la debilidad de los procesos de planificación que deben estructurar las administraciones, quienes dejan al azar cuestiones tan importantes como las políticas económicas y sociales, en un contexto de conflicto.

Para tratar de contrarrestar lo anterior, el gobierno nacional legisló al respecto a través de las leyes 99 de 1993, 152 de 1994 y 388 de 1997, las cuales dieron vida a los planes de desarrollo y de ordenamiento territorial. Estas han sido adaptadas en cada uno de los municipios, pero no con el debido rigor y claridad, porque se considera que con su simple aplicación se obtiene el desarrollo, pero es evidente que no.

Esta baja capacidad de liderazgo y gestión del desarrollo local, es consecuencia además de la débil cualificación de los funcionarios para enfrentar los retos que propone la administración pública, de las limitadas herramientas técnicas y formativas en la interpretación y aplicación de la ley, y de las decisiones adoptadas, que en ocasiones se convierten en un obstáculo para potencializar el desarrollo de las comunidades, sumiendo así a los municipios en continuos retrocesos.

Adicional a ello está la obsolescencia de los instrumentos al servicio de su labor, como los sistemas de información, planificación, administración y proyección. Esto hace que el servicio que prestan sea deficitario y no cuente con la tecnología adecuada y requerida para que la población conozca y acceda a los programas y proyectos y a los diferentes sistemas de información que existen para la distribución del gasto público.

Los procesos de planificación que se realizan son cortoplacistas y discontinuos, porque se estructuran para un período de gobierno de cuatro años, en el cual es casi imposible generar un

impacto contundente en la problemática municipal. Además de lo anterior, los municipios de la región poseen un déficit fiscal acumulado, que limita la inversión social e impide la modernización institucional.

Sumado a ello, en la región se presenta una descoordinación interinstitucional, no sólo al interior de las administraciones, también con el sector privado y la comunidad, lo cual limita el desarrollo territorial y la obtención de resultados óptimos. Esta descoordinación es notoria en el trabajo aislado y desarticulado entre algunas secretarías municipales e instituciones locales y regionales, las cuales no aúnan esfuerzos para reducir costos y lograr que los programas adquieran un carácter integral, con la combinación de asuntos técnicos, humanos, financieros y logísticos.

También es cierto que las subregiones Bosques, Embalses y Páramo, que integran 13 municipios, son las más afectadas por el conflicto armado. En cada una de ellas, al menos una localidad, ha sido arrasada por los grupos al margen de la ley, lo que obliga a plantear programas de reconstrucción, y las inversiones realizadas, previa a la toma armada, desaparecen o se deterioran en alto porcentaje.

Aunque existe una incipiente dinámica de la planeación y la presupuestación participativa, con la creación de espacios de gobernabilidad democrática, un 50% de los alcaldes administran sólo desde sus cabeceras o, en peores circunstancias, desde Medellín, por la imposibilidad de transitar sus veredas, debido a la presencia de los distintos grupos armados ilegales.

Estas situaciones, aunadas a la desidia de los gobiernos departamental y nacional y a la inminente reestructuración del Estado, no facilitan o precisan el desarrollo humano integral y sostenible en la población de los 28 municipios de cobertura de Prodepaz, lo que hace pensar que los esfuerzos comunitarios, institucionales y empresariales, pueden convertirse en respuestas paliativas, velando importantes cambios estructurales nacionales que se deben plantear y aplicar.

II.1.3. Condiciones culturales

El déficit cuantitativo y cualitativo de vivienda, salud, educación, recreación y cultura, continúa siendo sobresaliente. Parece que las inversiones en estos sectores no han sido suficientes, a pesar de los rubros presupuestales obligatorios de la Ley 60 y la Ley 715. Y en algunos municipios, la movilización y desplazamiento de los campesinos hacia las cabeceras acentúan el déficit. Este debe ser uno de los rubros de inversión local y subregional de mayor atención en el corto, mediano y largo plazo.

La calidad en la educación sigue siendo deficiente, con inequitativas e insuficientes posibilidades de acceso a la misma y con baja capacidad de investigación y valoración de la

información y el conocimiento, lo que nos aleja aún más de las posibilidades del desarrollo mundial.

También es evidente la inequidad en la afiliación a la seguridad social y en la prestación de los servicios de salud, pues existe poca gestión de los actores administrativos y comunitarios para exigir el acatamiento de sus competencias y el cumplimiento por los derechos de primera generación.

Las prácticas deportivas y recreativas impactan positivamente en el bienestar físico y mental de la población, pero siguen siendo restrictivas a determinados sectores, sin cubrir la totalidad de la misma. Este rubro, con el cultural, son los más castigados a la hora de invertir, por las desviaciones urgentes a nivel presupuestal, en la atención de otros fenómenos sociales. Sin embargo, la gran diversidad cultural, rica en diferentes expresiones folclóricas (trova, sainete, literatura, teatro, danza, etc.), deportivas, comunicacionales y axiológicas, entre otras, contribuye a formar ciudadanos y ciudades, que posibilitan el respeto al patrimonio cultural tangible e intangible, a sobrellevar la incertidumbre de vivir el día a día y a superar las situaciones propias del conflicto armado.

Las experiencias comunicativas, ricas en narraciones y relatos, en tejido social, en construcción de pueblos y de culturas, hoy son silenciadas por el miedo a la observación, a la represión, a las palabras que acusan y a los índices que señalan. Las tertulias, los encuentros callejeros, camineros y de fondas, son prohibidos o reglamentados por el actor armado de turno, lo que inhibe el fortalecimiento de las relaciones vecinales, veredales y barriales.

En los municipios sólo subsisten las emisoras comunitarias, con difícil financiación; 16 de ellas de las Diócesis Sonsón-Rionegro y Girardota, sostenidas por las parroquias, las demás de organizaciones sociales de las localidades; todas con excelente servicio de información comunitaria y algunas con amplia proyección y vinculación territorial, pero aún con múltiples debilidades de interacción comunicacional, formación y capacidad técnica. Pocos son los municipios que cuentan con periódico local permanente, con edición mensual; unos nacen y en su segundo tiraje desaparecen o perduran con la administración municipal del momento; no son masivos y su lectura es selectiva, especialmente en la zona urbana. Sólo 11 de los 28 municipios cuentan con canal o antena comunitaria de televisión, más como una aventura quijotesca de jóvenes y gomosos, que como una realidad empresarial o educativa.

Los servicios públicos de la comunicación como el teléfono, la prensa y la televisión, son garantizados en los municipios de la subregión del Altiplano, pero no así en Bosques y Páramo, donde aún un alto porcentaje de sus veredas no cuentan con estos medios de comunicación.

Este componente ha sido mediado y afectado sustancialmente por el conflicto armado.

II.1.4. Condiciones ambientales

El creciente deterioro ambiental y el déficit en la calidad y cobertura del saneamiento básico, expresados en la contaminación del agua, aire y suelo y en la disminución de la biodiversidad, se constituyen en otros problemas a enfrentar en la región, los cuales son ocasionados por el uso irracional de agroquímicos, los procesos de deforestación, las deficientes prácticas agropecuarias y de usos del suelo, la inadecuada disposición de excretas y residuos sólidos y líquidos.

Desde esta perspectiva, es posible evidenciar graves consecuencias de orden social y ambiental como el deterioro de las condiciones de salubridad, las malformaciones genéticas, la infertilidad del suelo y el déficit en calidad y cobertura de agua potable, sobre todo en el área rural.

Prueba de ello es el estado de los servicios públicos rurales, en especial en lo que se refiere a agua, acueducto y alcantarillado. Cabe anotar que esta problemática se manifiesta con gran fuerza en los municipios que integran las subregiones Páramo y Bosques y en los municipios de La Unión y San Vicente de la subregión Altiplano. Esta problemática está estrechamente relacionada con las condiciones de Saneamiento Básico.

La construcción de macroproyectos energéticos, viales e industriales, dieron comienzo a un alto desgaste ambiental y fueron cerrando la frontera boscosa y maderable y deteriorando y disminuyendo los suelos agrícolas.

II.1.5. La crisis humanitaria

En la región se observa una permanente violación de las libertades y los derechos políticos, que impiden el libre ejercicio de la expresión política y social de las comunidades, no sólo por la guerrilla y las autodefensas, sino también por la fuerza legítima. Además se presenta una crítica situación en el ejercicio de los derechos de participación y asociación, por la persecución y desaparición de líderes y dirigentes de los distintos movimientos y organizaciones sociales.

La crisis humanitaria se acentúa con la concentración del mayor número de minas antipersonas en municipios como Cocorná, San Carlos y San Francisco; por las masacres; ataques con explosivos, combates entre los grupos armados, desplazamientos forzosos, desapariciones y secuestros, con la consecuente violación de los Derechos Humanos y el DIH.

Lo anterior, origina una disminución en la capacidad de organización de la comunidad y peor aún, no se cuenta con una ciudadanía fortalecida para ejercer plenamente el derecho a la participación en la construcción de su presente y futuro. Se observa una fuerte desmotivación y desinterés de los líderes, entre otras, por las condiciones del conflicto armado. Sin embargo,

organizaciones como las juntas de acción comunal, juntas zonales comunitarias, grupos ecológicos, asociaciones de mujeres, consejos territoriales de planeación, asambleas comunitarias, Red del Sistema Regional de Planeación y Asamblea Provincial Constituyente, siguen haciendo presencia en la región.

La descomposición social y la violación de los derechos humanos se muestra a través del maltrato intrafamiliar, madre y padrosterismo, trabajo sexual, drogadicción y alcoholismo (sobre todo en la población joven), inequidad de género (la población femenina aún continúa siendo objeto de desigualdades y de discriminación social, política y laboral).

El desplazamiento y la migración pueden considerarse como una consecuencia directa del conflicto armado, el cual constituye en sí mismo un problema con causas y efectos que ocasionan desaparición del campesino y cambio de vocación del suelo (de minifundios a latifundios; de agricultura a reforestación o siembra de cultivos ilícitos; ganadería extensiva y abandono del campo), sobrepoblación en las cabeceras municipales, desarraigo y pérdida de identidad.

Esta es la realidad de la población y de los municipios de la región y sobre ella es donde hay que actuar. El panorama no es alentador, pues el análisis de la lectura del territorio es repetitivo y reiterativo en sus agudas conclusiones de deterioro social, pero es ahí donde se deben considerar todos los esfuerzos comunitarios e institucionales.

II.2. VISIÓN SUBREGIONAL: ALTIPLANO, BOSQUES, EMBALSES, PÁRAMO Y PORCE NUS.

Una visión regional desde sus cinco subregiones, recogida de los procesos Bitácora y Planes Zonales Comunitarios, plantea:

Que la heterogeneidad social y cultural de Oriente, está en relación directa con procesos de colisión entre diferentes tiempos de la vida social e institucional, entre proyectos políticos metropolitanos, nacionales o regionales y formas orgánicas de la vida local, entre esquemas de progreso y desarrollo y estilos tradicionales de producción, entre modelos dirigidos de ocupación del espacio y maneras espontáneas de apropiación territorial. El análisis de estas tensiones surgidas entre la pluralidad de tiempos históricos que confluyen en la región, puede ayudar a comprender la situación actual del conflicto (Prodepaz-Bitácora, 2002a).

II.2.1. Subregión Altiplano: El Carmen de Viboral, El Retiro, El Santuario, Guarne, La Ceja, La Unión, Marinilla, Rionegro y San Vicente

El poblamiento de este sector se desarrolló en torno a factores económicos, sociales y político-administrativos que determinaron el surgimiento de las localidades que hoy son consideradas

parte de esta subregión. Dichos factores fueron en buena medida activados por centros de poder como Rionegro y Marinilla, localidades que albergaron a las denominadas elites del Oriente antioqueño y desde donde posteriormente se plantearían subsecuentes movimientos de población. Durante su desarrollo el Altiplano asistió a procesos socioeconómicos que marcarían rupturas poblacionales, divergencias en los mecanismos de adscripción política, cambios en la expresión territorial de las unidades administrativas y en las actividades económicas, así como en el régimen de tenencia de la tierra (Prodepaz-Bitácora, 2002a).

Con el 54% de la población de la región, es la más poblada y la segunda en extensión. En su interior están ubicadas grandes y medianas empresas que establecen relaciones obrero-patronales y debilita las redes de cooperación por influencia de procesos exógenos, que repercuten negativamente en la formación de tejido social, por la estabilidad económica de empresas privadas. La minería, agricultura, locería, textil, ganadería y manufactura en cuero, han sido desplazadas por actividades tecnificadas y de mayor rentabilidad: flores, fundiciones, madera, químicos, cauchos, alimentos, papel, metalmecánica y fortalecimiento de la agroindustria.

El Altiplano está conformado por municipios heterogéneos, con inclinación hacia economías globales que influyen el régimen de propiedad de la tierra: desplazamiento de antiguos propietarios hacia el sector urbano, configurando sitios de veraneo de sectores políticos y económicos de Rionegro y Medellín.

Son municipios ligados al Valle del Aburrá, que conservan la producción campesina, con predominio de población urbana (53% en las cabeceras, es hoy bastante urbanizada), pero con importante área en agricultura tradicional. Sin embargo, es evidente el desarraigo campesino estimulado por la urbanización, la industrialización y la instalación de fincas de recreo en áreas tradicionalmente campesinas.

En el Altiplano hay una marcada concentración de la propiedad, tiene una alta densidad vial que favorece su comunicación interna y allí nacen importantes ríos que abastecen el sistema de embalses.

La apertura de la carretera Medellín-Bogotá trajo efectos políticos, económicos y sociales, para las subregiones Altiplano y Bosques, con una dinámica más intensa de industrialización e intercambio comercial.

II.2.2. Subregión Bosques: Cocorná, Puerto Triunfo, San Francisco, San Luis

Su ocupación poblacional está relacionada con el desarrollo de prácticas agrícolas, explotación maderera y actividades ligadas al corredor vial de la Autopista Medellín-Bogotá. A finales de los 80s y 90s se presentó el auge de las actividades turísticas.

La intervención antrópica en la planicie del Magdalena Medio y sus zonas de vertiente, está dada por cultivos de caña, plátano, yuca y cacao, además de la explotación de especies arbóreas maderables y mineras. En las cordilleras hay grandes áreas boscosas de reservas forestales, con diferentes pisos térmicos y alturas entre 200 a 1300 m.s.n.m. Su población es de predominio campesino, en estado de extrema pobreza, con producción agrícola para el autoconsumo. Es una zona de alto potencial ecoturístico. Históricamente presenta problemas de límites municipales y administrativos y se alojan en formas de autoadscripción.

Con el 10% de la población del suroriente, es una subregión esencialmente rural (70.7%) Combina la economía campesina con el comercio informal alrededor de la Autopista Medellín–Bogotá y la silvicultura. Es una subregión muy afectada por la violencia reciente.

II.2.3. Subregión Embalses: El Peñol, Granada, Guatapé, San Carlos, San Rafael

La subregión agrupa el 15.9% de la población del Oriente y exhibe una urbanización del 39.4%. La construcción de los embalses inundó buena parte de sus tierras agrícolas, la economía campesina decayó y el turismo se volvió un motor económico (bastante perjudicado por el conflicto armado).

El poblamiento colonial de los municipios que conforman esta Subregión obedece a diferentes procesos migratorios, cada uno de ellos incentivado desde proyectos de expansión económica implementados durante la Colonia y aún en la República, estos fueron orientados desde centros de poder como Marinilla y Rionegro, ambos con jurisdicción política, económica y religiosa sobre esta porción del Oriente.

La población se asentó en inmediaciones de pueblos de indígenas de El Peñol y en las áreas aledañas a los caminos de Juntas e Islitas, de gran importancia para el desarrollo de la Provincia durante el siglo XVIII y XIX.

Pero entre las décadas de los 60s y 70s en Embalses la tierra cambió de dueños:

[...] grandes extensiones son compradas por las empresas titulares de los megaproyectos, momento a partir del cual el uso de la tierra estará condicionado; estas son destinadas en su mayoría para los embalses y obligan a correr las áreas de cultivo hacia los sectores altos en donde la productividad agrícola era un tanto menor. Simultaneo a este proceso se experimenta un fenómeno particular: el advenimiento de la industria turística jalonada por la construcción de los

embalses, que convirtió ciertas áreas del Oriente en el espacio ideal para la recreación y el ocio; nuevamente los campesinos propietarios se ven involucrados, muchos de estos vendieron el total o parte de sus tierras y en el peor de los casos los propietarios campesinos se convirtieron en arrendatarios o trabajadores asalariados de los nuevos propietarios (Prodepaz-Bitácora, 2002a).

Para caracterizar la población de Embalses, es necesario tener en cuenta dos referentes: las circunstancias del contexto y los valores propios de la comunidad. La primera de ellas hace referencia al conflicto armado, el cual ha desencadenado varios procesos. Por una parte, ha coartado el ejercicio de expresión pública, con la consecuente pérdida física y moral de líderes y una disminución de las posibilidades de participación y planeación del futuro. Pero, a su vez, el conflicto armado ha generado la necesidad de sobrevivir a él y es ahí, donde la vida comienza a ser el valor más importante para estas comunidades. Si se intentara definir la vida para ellos, tendría que decirse que es el hoy, el presente, porque el mañana es incierto y el pasado es añorado y valorado, lo que conduce, necesariamente, a que sus sueños colectivos sean recuperar la paz, la tranquilidad y garantizar la seguridad alimentaria para sus familias.

El segundo aspecto, hace referencia a los valores que los caracteriza, algunos de ellos producto del mismo conflicto, pues la comunidad ha reactivado mecanismos positivos para sobrellevar la vida en medio de la muerte. La solidaridad, la alegría, el optimismo, la vocación de servicio, la creatividad y la toma de decisiones concretadas a partir del diálogo y el disenso, son algunos de los valores que les caracteriza. Sus temores, se concluyen en el evidente miedo a perder la vida, a tener hambre y por consiguiente, al futuro y al fracaso.

II.2.4. Subregión Páramo: Abejorral, Argelia, Nariño y Sonsón

Se caracteriza por un alto potencial agrícola y ecológico en la región, pues allí se encuentra la reserva ambiental Páramo de Sonsón. Es la puerta de entrada al Magdalena Medio por La Danta y San Miguel y el Cauca Medio, vía antigua a Manizales. Es la subregión de mayor extensión con el 29% del total de la región. Sus cuencas hidrográficas son Samaná, Claro Samaná Sur, Arma, Sonsón, Sirgua, Aures, La Paloma, San Pedro, Verde y Buey.

En los límites entre Abejorral y Sonsón se produce café, hortalizas, legumbres y verduras, para mercado local y regional. Caña en el Valle del Negrito, Río Verde de los Henaos y Río Verde de los Montes, y en estos últimos, café y explotación maderera.

Es una subregión con relieve montañoso, de pendientes fuertes y cañones estrechos con altiplano en su interior. Tiene todos los climas, posee la mayor diversidad biofísica de la región y sus tierras son ricas en minerales, con producción de mármoles y calizas e importantes yacimientos auríferos y salinos. Es la zona más agrícola del Oriente con café, panela, papa, fríjol, maíz, frutales, ganado y leche.

Tiene predominio de población rural (66.6%), con presencia de trabajadores independientes por rotación de cultivos, según necesidades de asentamientos mineros. El poblamiento se desarrolló en función de factores sociales, económicos políticos, replicados en nuevos asuntos y elites independientes hacia el eje Salamina y Manizales.

Sonsón, junto con Rionegro, Marinilla y Concepción, participaron de los avatares independentistas en 1819, apoyando al General José María Córdoba con el Capitán Braulio Henao y otros sonsoneños.

II.2.5. Subregión Porce Nus: Alejandría, Caracolí, Concepción, Maceo, San Roque, Santo Domingo

El poblamiento colonial obedece a dos factores de conveniencia política y económica desde Marinilla y Rionegro, donde continúa saliendo población libre en busca de mejores horizontes. Se fortalece por la riqueza aurífera y la construcción de redes de caminos para el intercambio económico entre Oriente y nordeste, lo que la constituye como punto de intersección entre las dinámicas sociales, económicas y culturales de regiones tan diversas como el Oriente y el nordeste antioqueño.

Su localización la vincula directamente con Embalses, pues algunos procesos de poblamiento parten de El Peñol, Guatapé y San Carlos. Su extensión territorial es de 103.000 has., es decir, el 13% del total regional, con un 7% de la población. Su conformación territorial está determinada por la conexión con Nordeste, Valle de Aburrá y Magdalena Medio. El corredor férreo le permitió el desarrollo de relaciones comerciales desde y hacia afuera de la Subregión.

Cuenta con importantes recursos hídricos de las cuencas Rionegro, Nare, Samaná Norte y Río Nus, con elementos de interrelación con la Cuenca del Río Porce, que forma parte de la Cuenca del Río Cauca. Aquí están asociados los ríos Nare, Porce, Nus, Samaná Norte y Alicante, que representan importantes ecosistemas, hoy debilitados por la actividad minera y la industria cafetera y panelera.

Se caracteriza por fundar su economía en la actividad minera y por la producción agropecuaria en suelos pobres, con serios problemas en lo que respecta al régimen de tenencia de la tierra. Santo Domingo, San Roque y Concepción han experimentado cambios en las vocaciones productivas: de la minería intensiva se pasó al comercio, la producción ganadera y el fortalecimiento del sector agrícola. Esto incide en las formas de asociación para la producción, estructurando relaciones interdependientes entre los dueños de la tierra y aquellos que la trabajan, pero construidas sobre economías de mercado y no sobre actitudes de reciprocidad o solidaridad con las que se fortalecería el sentido de pertenencia y se recompondría el tejido social.

II.3. CORPORACIÓN PROGRAMA DESARROLLO PARA LA PAZ –PRODEPAZ-

Hacia 1994 la Diócesis de Sonsón-Rionegro,

[...] en un intento desesperado por ponerle freno a la situación de violencia, promovió un encuentro con empresarios, sector educativo, alcaldes y concejales para diseñar una campaña educativa que promoviera la formación de valores en la convivencia y de líderes para el fomento de la solidaridad y el desarrollo de acciones encaminadas a fortalecer a la familia (El Tiempo, Junio 7 de 1994: 3ª).

La Iglesia a través de la Fundación Pastoral Social y la Corporación Vida, Justicia y Paz, viene desempeñando un papel protagónico y fundamental en procesos de atención humanitaria, mediación y mantenimiento del diálogo en la región.

En octubre de 1998, de nuevo, el obispo de la Diócesis hizo una convocatoria a la dirigencia regional del Oriente antioqueño, sobre la necesidad de adelantar una acción conjunta que permitiera recuperar el Oriente antioqueño de las manos del conflicto armado y la violencia. Flagelos generados, entre otros, por la injusticia y la inequidad social, que exigieron respuestas inmediatas de mitigación de los efectos del conflicto sobre la población más vulnerable y el impulso de un modelo de desarrollo regional que fuera arrojando “frutos de paz” (Prodepaz, 1999).

Es así como la caracterización de la crisis regional se definió a partir de la pobreza creciente, la destrucción del medio ambiente, el deterioro de las condiciones laborales, la violación de los derechos humanos y la desintegración del tejido social.

La respuesta positiva a esta convocatoria se hizo explícita por parte de algunas empresas e instituciones de la región (Interconexión Eléctrica S.A. -ISA, Isagen, Empresas Públicas de Medellín, Comité Empresarial del Oriente -CEO y Proantioquia), lo cual permitió a la Diócesis de Sonsón - Rionegro iniciar el proceso de formalización de una alianza, a partir de una propuesta que finalmente terminaría siendo el programa de desarrollo y paz para el Oriente antioqueño.

Este Programa nació el 15 de septiembre de 1999 cuando se suscribió el Acta de Constitución de la Corporación Programa Desarrollo para la Paz (Prodepaz). El proceso de legalización de la iniciativa finalizó el 13 de octubre de 1999, fecha en la que se suscribió la escritura pública No. 1.079 mediante la cual la Corporación Vida, Justicia y Paz del Oriente antioqueño, la Diócesis de Barrancabermeja, el Cinep, Proantioquia, ISA e Isagen le dieron vida jurídica al Programa (Molina, 2009: 45).

Con sus principios rectores resumidos en el respeto por la vida, la consecución de la paz y el desarrollo humano integral, consignados en el documento Programa Desarrollo para la Paz,

Prodepaz justificó su existencia ante la debilidad del Estado y frente a la situación de violencia y deterioro regional:

[...] los alarmantes índices de injusticia, el deterioro de la paz ciudadana a nivel rural y urbano, la alta tasa de desempleo, la corrupción administrativa, la violación de los derechos humanos, son motivos suficientes para que los diferentes sectores de la sociedad realicemos esfuerzos mancomunados tendientes a la creación de espacios de convivencia y al fortalecimiento de la democracia, con base en los principios constitucionales de Justicia Social y Equidad (Prodepaz, 1999).

La Visión, con prospectiva al 2014, consiste en ser un referente en la zona de influencia porque Prodepaz...

- Propicia aprendizajes de los miembros de las organizaciones comunitarias que acompañamos para mejorar su identidad, autonomía y autogestión.
- Apoya procesos que mejoren los niveles de calidad de vida de las familias participantes en las organizaciones acompañadas.
- Facilita la articulación de esfuerzos institucionales.
- Fortalece la institucionalidad pública y la participación comunitaria en los espacios de decisión territorial.

Y su Misión se refiere a participar del proceso de integración y desarrollo territorial, mediante la articulación de esfuerzos institucionales, el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática y el empoderamiento comunitario, para construir condiciones de convivencia pacífica y vida digna.

Los Principios fundamentales por los cuales se rige la Corporación Programa Desarrollo para la Paz –Prodepaz, son como siguen:

- Respeto por la vida: busca la trascendencia y plena realización del ser humano, bajo un espíritu de solidaridad, justicia social, equidad y conciencia del valor de la vida.
- Pluralismo: acoge a todos los actores en espacios civilistas de participación democrática, formación ciudadana y organización comunitaria, reconociendo las diferencias y promoviendo la búsqueda de consensos.
- Comunicación: proceso pedagógico de interacción, de diálogo de saberes y aprendizaje permanente, abierto a la crítica constructiva.
- Identidad: Prodepaz en su interacción territorial respeta el sentido histórico y cultural del territorio.
- Coordinación: la gestión la realiza de manera articulada con las diferentes instituciones a nivel local, territorial, nacional e internacional.

- **Transparencia:** las actuaciones internas y externas están sustentadas sobre bases éticas que permiten un manejo adecuado de los recursos.

Los Objetivos estatutarios de la Corporación Prodepaz, son los siguientes:

- Lograr que Prodepaz sea reconocida como una institución eficiente, responsable, transparente y comprometida con el territorio de influencia.
- Contribuir con el mejoramiento de la capacidad de organización y de gestión comunitaria, mediante el apoyo a la maduración y ejecución de proyectos integrales sostenibles.
- Promover y fortalecer redes sociales y de comunicación que faciliten el reconocimiento e intercambio de saberes, la articulación de esfuerzos y la integración territorial.
- Dinamizar los espacios y mecanismos de participación, con el fin de fortalecer la interacción democrática entre los pobladores y el Estado.
- Garantizar que la información, el aprendizaje sistematizado y la gestión de Prodepaz sean de acceso, conocimiento y uso público.
- Propiciar escenarios de encuentro para el fortalecimiento institucional y la generación de alianzas en torno a la ejecución de procesos y proyectos de desarrollo humano integral sostenible.
- Crear un ambiente organizacional que promueva y fortalezca el equipo humano de colaboradores.

Y los Objetivos Estratégicos, para mejorar las condiciones de convivencia pacífica y vida digna de los pobladores de la zona de influencia, que Prodepaz se propone alcanzar, son:

- La integración y el desarrollo territorial, mediante la articulación de esfuerzos institucionales.
- El fortalecimiento de la gobernabilidad democrática.
- El empoderamiento comunitario.
- La generación de ingresos.

El modelo de actuación de Prodepaz, considera los siguientes componentes transversales:

- *Información:* conjunto de ideas, imágenes, discursos, documentos, datos, que compilados y ordenados sistemáticamente, permiten la lectura, el análisis y la comprensión de la realidad social, económica y política de la población, en interacción constante con su entorno natural, comunitario e institucional.

- *Formación:* es un proceso individual y colectivo, continuo y permanente, que impulsa y fortalece la actitud crítica y consciente de la población sujeto de nuestro accionar, para participar e intervenir en las decisiones políticas y sociales del desarrollo humano integral local y

territorial. Son énfasis constitutivos del concepto de formación desde Prodepaz, lo pedagógico, cognitivo, axiológico y humanístico.

- *Comunicación*: es la construcción conjunta de sentidos comunes a través de la interacción y el diálogo de saberes, mediante el reconocimiento mutuo del otro como sujeto social y político, para la concertación, la generación de confianza, la reconstitución del tejido social y el empoderamiento comunitario.

- *Institucionalidad*: el fortalecimiento institucional de los procesos y proyectos, tanto internos como externos, parte de un proceso dialógico del equipo del Programa Desarrollo para la Paz, mediante el cual construimos un lenguaje compartido, dado por la claridad y comprensión del marco de actuación de Prodepaz desde cada uno de sus miembros y el reconocimiento de los compromisos asumidos con el territorio de influencia, a través de los distintos proyectos.

Prodepaz incluye de igual manera en su modelo los siguientes criterios de actuación:

- *Vida digna*: construcción colectiva y autónoma de las condiciones, oportunidades y capacidades que permiten satisfacer las necesidades básicas de las personas.

- *Convivencia pacífica*: es el diálogo cívico para resolver los conflictos, desde el reconocimiento del otro y la aceptación de la diferencia.

- *Articulación de esfuerzos institucionales*: propiciar y facilitar espacios de encuentro entre actores políticos, económicos o sociales de la zona de influencia, para concertar estrategias y actividades en la búsqueda de fines comunes.

- *Desarrollo para la Paz*: todos los esfuerzos de Prodepaz se encuentran orientados hacia la ejecución de proyectos integrales sostenibles, que buscan mejorar los niveles de vida de la comunidad socia de los mismos y de esa manera contribuir con la generación de un clima favorable que estimule las condiciones para consolidar la paz en el territorio de influencia.

- *Derechos Humanos*: Prodepaz asume el principio de civilidad y de respeto por la vida y la dignidad de las personas, lo cual expresamos en todas las actuaciones y de manera particular en la atención y promoción humanitaria con la población civil afectada por el conflicto, mediante la participación y coordinación con entidades de reconocida experiencia.

- *Integración y desarrollo territorial*: la construcción de alianzas estratégicas sociales, políticas, económicas e institucionales, es un proceso permanente orientado hacia el establecimiento de una agenda del desarrollo y la paz, que consolide tejido social unido a un proyecto político territorial, con visión compartida de futuro.

- *Gobernabilidad democrática*: capacidad de las organizaciones comunitarias para hacer incidencia política y gestionar sus intereses ante las instituciones públicas y espacios de participación ciudadana y la capacidad de las instituciones públicas para hacer efectivos dichos espacios y mejorar las interrelaciones con las comunidades organizadas.

- *Empoderamiento comunitario*: es la libertad de escoger y de actuar. Significa aumentar la capacidad decisoria y el poder del individuo y las organizaciones sobre los recursos que afectan su vida. Los elementos esenciales para llegar al empoderamiento, según el Banco

Mundial y que acoge Prodepaz, son: el acceso y uso de la información, la responsabilidad social y de rendición de cuentas, la inclusión y participación y la capacidad local de organización, entendida ésta como la habilidad de la gente para trabajar junta, organizarse y movilizar recursos para solucionar problemas de interés común.

- *Gestión Humanitaria*: entendida como el conjunto de acciones que en el marco del DIH (Derecho Internacional Humanitario), buscan la protección de la población civil y sus bienes, respecto de las particularidades del conflicto armado en el territorio. Amparada esta gestión en el respaldo de las organizaciones internacionales que propenden por trabajos similares y por instituciones públicas y privadas nacionales, que por tradición o delegación han asumido dentro de sus objetivos el tema de la gestión humanitaria. Prodepaz asume los siguientes campos de actuación: resistencia humanitaria, espacios humanitarios y denuncia.

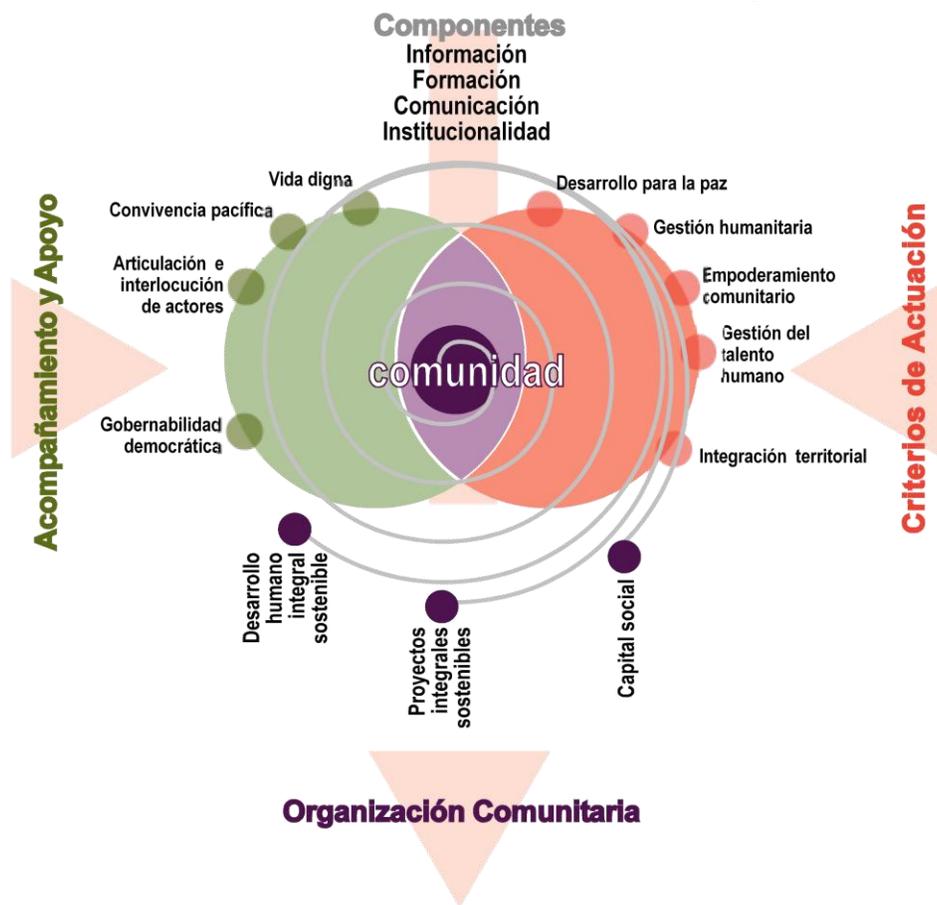
Prodepaz reconoce la complejidad del contexto en que desarrolla su gestión, las expectativas de desarrollo y el valor de los saberes tradicionales de las comunidades, razón por la cual, propicia espacios y fortalece redes de comunicación que permitan intercambiar conocimientos, articular esfuerzos institucionales y facilitar la libre expresión ciudadana.

II.3.1. Modelo de acompañamiento⁵

La Corporación Prodepaz realiza un acompañamiento *integral*, con el propósito de aportar en la transformación de las comunidades, partiendo de su complejidad y, por ello, no está focalizado para generar cambios en una sola variable como el crecimiento económico, la incorporación de ciertas técnicas de producción, la adopción de algunas prácticas sociales o el incremento de la participación en asuntos políticos, sino que reconoce la importancia de cada uno de esos elementos y, aún más, valora la capacidad que tienen las comunidades para definir cuáles son los temas que más interés tienen para ellas y establece los mecanismos para acompañar sin invadir o sustituir responsabilidades, pero potenciando sus capacidades y promoviendo oportunidades desde las instancias comunitarias y demás instituciones del territorio.

⁵ Apartes tomados de la página web de Prodepaz (2010) www.prodepaz.org

Gráfica No. 3. Modelo de Actuación de Prodepaz.



Fuente: Prodepaz, 2008.

En síntesis, la Corporación Prodepaz realiza un acompañamiento integral porque es construido de manera multidimensional y busca generar efectos múltiples, desde y con la comunidad.

Los efectos en el territorio que busca la Corporación están asociados a cuatro atributos del Desarrollo Humano Integral Sostenible:

- Empoderamiento Comunitario.
- Gobernabilidad Democrática.
- Integración Territorial.
- Generación de Ingresos.

El método para generar estos efectos es lo que Prodepaz llama *Modelo de Acompañamiento*, es el esquema que aplica para aportar a que las organizaciones que acompaña

vean logros en esos cuatro aspectos, partiendo de evaluar su estado inicial con una lente que tiene cuatro dimensiones:

- Organizativa.
- Social.
- Política.
- Económica.

Luego, desde los resultados, acompaña a la organización a construir y ejecutar un plan de acción que permita mejorar en esas cuatro dimensiones y proyectarse hacia los sueños de la comunidad.

a) Modelo de acompañamiento a las organizaciones sociales

Antes de abordar uno a uno cada componente del Modelo de Acompañamiento, es necesario hacer un reconocimiento de cada uno de ellos:

- Cadena de valor.
- Instrumentos de medición.
- Seguimiento.
- Dimensiones.

Teniendo presente que son transversales entre sí, es decir, al abordar uno de ellos se acometen los demás, no es posible desligarlos. Por eso el Modelo es presentado de manera circular y transversal. Son componentes orientados al logro de los objetivos estratégicos y de una comunidad fortalecida.

- *La cadena de valor*: contempla el ciclo PHVA (planear, hacer, verificar y actuar) incorporado en tres momentos: identificación de iniciativas, modelación de alternativas y ejecución de programas y proyectos. Implementa las herramientas definidas para cada uno de estos momentos, mediante un ejercicio permanente de comunicación pedagógica, a la luz de las dimensiones del desarrollo sobre las cuales se busca afectación y transformación.

Es un ciclo que, repetido de manera sistemática, logra la apropiación necesaria por parte de las organizaciones para que los cambios que se produzcan sean sostenibles.

Así entonces, todas las acciones de acompañamiento emprendidas por la Corporación Prodepaz siguen el ciclo: *identificación - modelación - ejecución*, abordado paso a paso con las comunidades, en una lógica que responde a su realidad e interés como punto de partida, al afianzamiento de sus conocimientos y desarrollo de competencias para sacar adelante sus

iniciativas, al fortalecimiento de su capacidad de planificación y monitoreo, de modo que las iniciativas desencadenadas sean sostenibles y sustentables en el tiempo.

- *Identificar iniciativas*: el acompañamiento en esta fase tiene la misión de garantizar que la iniciativa se articule a los objetivos estratégicos propuestos por la Corporación Prodepaz en el territorio y que sea pertinente a los procesos de la región. Consulta instrumentos de planificación diseñados por la Corporación como el Sirpaz®, los planes zonales, usos potenciales del suelo, y aquellos construidos por las localidades como los planes de ordenamiento territorial, planes de desarrollo municipal, entre otros, para verificar la coherencia de las acciones propuestas en marcos de planeación más amplia.

Los pasos para la adecuada implementación del modelo de acompañamiento están establecidos, caracterizados y documentados en el Modelo de Gestión por Procesos de modo que se estandaricen y faciliten los procedimientos corporativos.

- *Modelar la alternativa*: retomando los ciclos administrativos –PHVA-, la modelación implica un ejercicio permanente de planificación. Esta fase de la cadena de valor se entiende como la formulación de planes organizacionales o proyectos específicos que, cumpliendo los mismos pasos, deben ser construidos con las comunidades y sus organizaciones, redes o mesas de trabajo.

Estos planes o proyectos deben intencionar su impacto en todas las dimensiones. Sin embargo, cada uno tendrá mayor énfasis en una u otra, dependiendo de la realidad de la que haga parte. Así, el plan o proyecto puede tener mayor intencionalidad política, económica, organizacional o social, pero en ningún caso se desprende de las otras dimensiones porque debe mantener la integralidad.

La modelación es un momento clave porque es allí donde se planifican los impactos deseados sobre las cuatro dimensiones, que es en concreto desde donde se avanza hacia el logro de los objetivos estratégicos.

- *Ejecutar programas y proyectos*: el acompañamiento que realiza busca hacer realidad lo que se planeó en el proceso anterior y hacer los ajustes necesarios cuando las evaluaciones así lo recomienden. Dado que los cambios que persigue son estructurales y culturales, la Corporación Prodepaz define como criterio para procurar la apropiación de los aprendizajes y la sostenibilidad de los proyectos, que su acompañamiento tenga una duración no inferior a tres años en esta fase de ejecución, plazo en el que se debe lograr la apropiación sistemática de los métodos y el fortalecimiento de dinámicas propias de la comunidad en los temas de interés.

- *Acciones e instrumentos para la medición y el seguimiento*: El acompañamiento parte de un diagnóstico realizado mediante el levantamiento de una línea que determina el estado inicial de la comunidad acompañada, que además sirve para analizar, identificar, formular y monitorear propuestas que conduzcan al desarrollo para la paz, bajo el enfoque misional ya establecido.

Para el levantamiento de dicha línea base, la Corporación Prodepaz diseña cuatro instrumentos: caracterización familiar, caracterización organizacional o índice organizacional (ICO), caracterización a redes, caracterización a mesas de trabajo.

Estos instrumentos abordan variables que dan cuenta de las condiciones en que se encuentra la comunidad en cada una de las dimensiones del Modelo y permiten el seguimiento a cada uno de los objetivos estratégicos:

- *Caracterización familiar*: mide los ingresos familiares mensuales y algunas características de calidad de vida y producción.
- *Caracterización Organizacional o Índice de Capacidad -ICO-*: mide el empoderamiento comunitario, la gobernabilidad democrática y los encadenamientos productivos.
- *Caracterización a redes regionales y subregionales*: mide la articulación de los actores que intervienen en el territorio.
- *Caracterización a mesas de trabajo*: mide la articulación de los actores que intervienen en el territorio y el alcance de incidencia de este espacio.

Si bien estos instrumentos de medición facilitan el acompañamiento, es claro que la observación de la realidad no se agota en ellos y es posible en la práctica identificar otras variables que deban ser tenidas en cuenta en la medición, en cuyo caso sería necesario documentarlas y monitorearlas con el mismo rigor de los instrumentos ya establecidos. De este modo resultaría enriquecido y mejorado el proceso.

- *Dimensiones en el contexto del Modelo de Acompañamiento*: como ya se ha planteado anteriormente, la integralidad del desarrollo concebida por la Corporación Prodepaz se expresa en una mirada multidimensional de la realidad, por ello el acompañamiento que realizamos reconoce su complejidad en un escenario expresado en cuatro dimensiones: organizacional, económica, social y política.

Seguidamente se abordan las cuatro dimensiones, presentando lo que la Corporación Prodepaz interpreta frente a cada una de ellas, además de hacer explícitos los indicadores y variables con los que se evidencia el aporte de cada una de ellas al cumplimiento de los objetivos estratégicos.

- *Dimensión organizativa:* la Corporación Prodepaz ubica las organizaciones comunitarias, formalmente constituidas o no, como la unidad operativa para el acompañamiento, dado que es a través de ellas que se gestionan objetivos e intereses comunes de grupos de personas y familias que buscan un mejor nivel de vida. Es en la organización desde donde se potencian las oportunidades de injerencia en la toma de decisiones del orden local, regional y nacional.

En la dimensión organizacional se valoran dos elementos: el organizativo, como manifestación de la voluntad de agruparse con otros individuos que comparten intereses, y la técnica administrativa, como instrumento para la gestión exitosa de esos intereses.

Las acciones de la Corporación Prodepaz están focalizadas hacia un segmento de la población históricamente por fuera de las lógicas del poder, sin acceso a formación académica y alejada de herramientas para su autopromoción, por ello esta dimensión compromete la construcción y apropiación de herramientas para el análisis del estado de la organización y para su administración, las cuales pueden ser replicados en el ámbito familiar, organizacional y de redes.

El Modelo de Acompañamiento establece instrumentos para facilitar dicho ciclo, sin embargo las decisiones son tomadas por la organización y la ejecución de las acciones será de toda su autonomía.

- *Dimensión social:* en esta dimensión se concibe lo social como la realidad creada por las interacciones posibles entre los individuos, gracias a la cual se posibilita identificar los intereses comunes y no comunes y focalizar los esfuerzos hacia las formas organizativas que permitan gestionar esos intereses.

Es entonces, complementaria a la dimensión organizacional porque reconoce la existencia del *otro* con sus características que establecen diferencias y puntos de acuerdo.

En la complementariedad de la dimensión social y organizativa se ubica la comunicación pedagógica, pues permite el intercambio efectivo de ideas para tramitar los conflictos y construir interpretaciones intersubjetivas de la realidad actual y la proyección de sueños compartidos para modificar esa realidad en un tiempo determinado.

En este orden de ideas, la dimensión social focaliza la incorporación de acciones comunicativas para mejorar las interacciones en el nivel familiar, organizativo y de redes en el territorio. De manera complementaria a la comunicación, en esta dimensión se identifica la gestión del conocimiento como una herramienta que posibilita la acumulación y potenciación de

los aprendizajes realizados por los individuos participantes en los múltiples ejercicios de una organización.

Es posible sistematizar las experiencias, documentar los métodos y transferirlos de unos individuos a otros para que se convierta en aprendizaje organizacional, como una escuela con las ventajas que permite el aprender haciendo y el intercambio entre pares. No se pretende implementar esquemas complejos de sistematización, más bien sensibilizar a las organizaciones sobre la necesidad de documentar de manera sistemática los aprendizajes generados y la incorporación de prácticas de intercambio de conocimientos, que le permitan a la organización conservar el acervo de conocimientos propios y la posibilidad de crecimiento mutuo para facilitar el relevo de responsabilidades y el estímulo de liderazgos compartidos.

Las acciones desatadas en la dimensión social conducen a la participación de todos los miembros en los diferentes escenarios de decisión, ejecución y evaluación de la organización comunitaria, de tal manera que se eleve la autoestima, el empoderamiento, la capacidad para desempeñar múltiples roles y la posibilidad de evaluar de forma permanente las dificultades que puedan presentarse para tramitar los conflictos de forma oportuna y asertiva.

La corporación Prodepaz tiene la intencionalidad de que las técnicas generadas puedan ser replicadas en las familias de los participantes para que se cualifique progresivamente la comunicación y la participación en este nivel fundamental de la comunidad.

- *Dimensión política*: es especialmente significativa dado que los temas del desarrollo para la paz son fundamentalmente políticos. En la dimensión política se materializa toda la intencionalidad del acompañamiento establecido por la Corporación en el Direccionamiento Estratégico. En esta dimensión se llenan de sentido ético, filosófico y político todas las acciones trazadas en el método, tanto hacia adentro (Prodepaz, 2007b) como hacia afuera (Prodepaz, 2010).

Para acompañar efectivamente a las comunidades en las demás dimensiones (organizativa, social, económica) es determinante comprender muy bien la dimensión política.

Sólo con una clara interpretación de los cuatro conceptos políticos contemplados tanto en la Misión (Gobernabilidad democrática y Empoderamiento comunitario) como en la Visión (Fortalecer la institucionalidad pública y Espacios de decisión territorial), los cuales se ven reflejados de modo coherente en los objetivos y la estrategia de la Corporación, se podrá constatar de qué manera cada tarea y acción que se emprende, encamina el proceso hacia el logro de los propósitos centrales: Institucionalizar un Programa de Desarrollo para la Paz, desencadenante de convivencia pacífica y vida digna.

Además del pensamiento, también el método establecido por la Corporación es eminentemente político, porque se centra en estructuras de organización y redes sociales, desde donde se tramitan las necesidades de los pobladores, expresadas en intereses colectivos, potenciando su alcance al articularse en estructuras mayores como las redes, con capacidad de injerencia en la toma de decisiones local y regional en los ámbitos político, económico y social.

En este sentido, el modelo de acompañamiento en la dimensión política persigue el aumento de la participación y el empoderamiento de las comunidades para lograr efectos sobre la Gobernabilidad Democrática y la Cultura Política, construidas en el seno de las organizaciones y las redes sociales, en una interlocución con la institucionalidad pública y otros actores regionales.

El acompañamiento de la Corporación propende porque las decisiones sobre lo público, es decir las decisiones sobre el desarrollo para la paz, estén centradas en las problemáticas, potencialidades y capacidades del territorio acompañado.

Se enfoca en la creación o fortalecimiento de competencias ciudadanas, la generación o socialización de información que se convierte en conocimiento para tomar decisiones mucho más argumentadas, la generación o consolidación de redes sociales y políticas que integren el territorio, la promoción de espacios de participación ciudadana, la generación de confianza ciudadanía-gobierno local, la renovación del liderazgo social y su trascendencia hacia el liderazgo político y, por último, la incidencia de las organizaciones y la ciudadanía en las políticas públicas.

De acuerdo con lo anterior, el aporte de la corporación Prodepaz en la dimensión política es propender porque desde los proyectos y procesos acompañados en el territorio se valore la necesidad de participación en escenarios de incidencia y decisión política, como un procedimiento legítimo para gestionar los intereses del colectivo, lo que permite en el mediano plazo mejorar los niveles de Gobernabilidad y la consolidación de una Cultura Política.

- *Dimensión económica*: esta dimensión abordada integralmente con las tres anteriores, completa el ciclo del modelo de acompañamiento. Ninguna de ellas puede ser tomada de modo independiente: las iniciativas sean organizativas, sociales o políticas deben visualizar la financiación que las hace viables.

De igual forma los emprendimientos productivos deben contemplar las dimensiones organizativa, social y política que le den integralidad al desarrollo propuesto.

Así las cosas, el acompañamiento integral presentado por la Corporación Prodepaz a las organizaciones debe contemplar la dimensión económica sin importar su tipología.

Esta dimensión debe ser abordada en dos sentidos:

- *Alcanzar la sostenibilidad de la organización*: esto implica desarrollar la capacidad de financiar y gestionar los recursos por parte del ente aglutinador. Dependiendo del tipo de organización, los recursos pueden provenir de distintas modalidades. Por ejemplo: por intermediación en las actividades económicas desarrolladas por sus integrantes, por el desarrollo de una actividad económica propia, por los recursos recibidos de terceros vía gestión.

- *Alcanzar la sostenibilidad de los proyectos productivos*: siguiendo la cadena de valor, a la identificación de una iniciativa de orden productivo le sucede la formulación y ejecución. Para ello el acompañamiento facilita herramientas de tipo técnico, comercial y ambiental, de modo que las organizaciones asuman las propuestas con criterios de sostenibilidad como negocio, con la clara intención de no hacer daño al entorno social y ambiental.

Desde esta dimensión se procura la generación de riqueza y el incremento de los ingresos de las familias socias del proyecto. Generar riqueza es condición necesaria, aunque no suficiente, para suscitar desarrollo humano integral sostenible, esto se hace aún más palpable cuando la población acompañada carece de las condiciones materiales mínimas para una vida digna. Por tanto, la transformación económica es la base para acometer otras innovaciones dadas las condiciones de pobreza y vulnerabilidad de los pobladores sujetos del acompañamiento de la Corporación Prodepaz.

b) Criterios para la formulación y ejecución de los proyectos productivos

- Los emprendimientos productivos deben estar articulados a las cadenas productivas y asegurar la comercialización de sus productos a precios razonables.
- Aplicación de buenas prácticas agrícolas y manufactureras en los proyectos de acuerdo con los protocolos de las entidades certificadoras.
- Debe ser el resultado de un verdadero proceso de participación, que garantice que los objetivos y resultados del proyecto representen las prioridades de la organización acompañada.
- Promover la asociatividad para la comercialización y la compra y distribución de insumos.
- Fomentar la constitución de fondos rotatorios de carácter local o regional como estrategia para la sostenibilidad del proyecto.
- Garantizar la sostenibilidad ambiental dentro de la concepción de Desarrollo Humano Integral Sostenible.

El modelo de acompañamiento evidencia la comunicación pedagógica como un proceso transversal fundamental y la incorpora en la aplicación de los diversos componentes, como el

vehículo que posibilita el encuentro de personas y colectivos, el diálogo entre pares o con otros actores territoriales, departamentales, nacionales e internacionales, la participación en diversas organizaciones, redes y mesas y la argumentación para la toma de decisiones en el desarrollo local y regional.

El modelo de acompañamiento hace énfasis en la articulación e integración de las organizaciones, con la constitución de redes y mesas de trabajo. Esto es posible si está mediado por la interacción y comunicación entre los miembros de una organización y entre organizaciones, a partir de la creación de espacios y escenarios de disertación, discusión y construcción conjunta, alrededor de intereses comunes y de la potenciación de capacidades y competencias individuales y grupales en pos de propósitos colectivos de desarrollo humano integral y sostenible.

La interacción reconoce la existencia del *otro*, principio natural de la comunicación. Unos y otros, cuyas características, establecen diferencias y puntos de acuerdo. Posturas diversas que se tramitan con el diálogo, el respeto, la tolerancia, la comprensión, la aceptación y la inclusión, situaciones que nos acercan a la resolución pacífica de los conflictos, de manera oportuna y asertiva, y a ejercer la no violencia con los otros y entre nosotros, en un contexto de solidaridad, confianza y Paz Neutra.

La comunicación pedagógica, entendida en su total dimensión por el modelo de acompañamiento de Prodepaz, posibilita la construcción compartida de los sueños del desarrollo humano integral sostenible, a partir de las interpretaciones intersubjetivas de la realidad actual, concebidas por los distintos actores regionales presentes e involucrados en el territorio, y de su decidido compromiso con la transformación de esa realidad en un tiempo determinado.

Poner en común experiencias, aprendizajes y cambios, mediante la sistematización y la gestión del conocimiento, es otro valor agregado de la comunicación pedagógica, que facilita el intercambio de saberes con procesos y proyectos similares en el Oriente antioqueño o en otros lugares, la visibilización y el reconocimiento de una labor emprendida y alcanzada por los pobladores de la región y la formación o fortalecimiento de grupos o comunidades participantes en el desarrollo y la paz.

En el modelo de acompañamiento, la comunicación también se convierte en el proceso pedagógico interno y externo, que apoya la implementación de las herramientas definidas para cada uno de los momentos del ciclo administrativo PHVA (Planear, Hacer, Verificar y Actuar), en los programas y proyectos, que pretenden afectar positivamente a las organizaciones sociales, mediante la apropiación y constante uso de los procesos, técnicas e instrumentos administrativos.

II.3.2. La comunicación en Prodepaz

Desde la génesis de Prodepaz se concibe la comunicación como un principio fundamental del diálogo, del acercamiento con el otro, interlocutor real o potencial para la institucionalización del Programa Desarrollo para la Paz, objeto principal de la Corporación. Es así como se inserta el concepto de comunicación pedagógica dentro de los estatutos de creación de la organización, que reza así: “Proceso pedagógico de interacción, de diálogo de saberes y aprendizaje permanente, abierto a la crítica constructiva” (Prodepaz, 1999).

La comunicación pedagógica es sustantiva a la concepción e implementación colectiva del Programa Desarrollo para la Paz, en tanto posibilita los escenarios, las estrategias, las metodologías y las herramientas para su institucionalización. De igual manera, la comunicación aparece entrelazada y transversal en los objetivos de desarrollo del Programa.

En concordancia con estas premisas se definen planes de acción anuales de acompañamiento y apoyo a procesos y proyectos territoriales, en el marco de los propósitos del Programa. Luego, en el cumplimiento de sus roles de Entidad Coordinadora Regional del Segundo Laboratorio de Paz y como Organización Social de Paz y Desarrollo, se redefine la estrategia y se construye la política de comunicación, siempre prevaleciendo el direccionamiento estratégico de Prodepaz. Es decir, el enfoque de comunicación para el desarrollo, desde sus líneas estratégicas: comunicación pedagógica, comunicación pública y comunicación política, promueve la creación de capacidades sociales para el desarrollo y el fortalecimiento de capital social, mediante el diálogo, la interacción y la información.

La comunicación en Prodepaz se reconoce como componente transversal de la acción corporativa y comunitaria. Por ser parte constitutiva de los procesos, está presente en todas sus fases y momentos. Por ello el rol comunicativo se aplica tanto adentro como afuera. Prodepaz asume la comunicación como un factor crítico de la cultura organizacional y del desarrollo económico, social y cultural del territorio, entendiendo que el desarrollo se construye entre todos y que la comunicación, principio de la vida humana es el principio de la vida social.

En Prodepaz se entiende la comunicación como elemento facilitador, mediador y dinamizador de escenarios de encuentro, de espacios de intercambio de saberes, de reflexión, de debate, de consensos y de disensos, de construcciones colectivas, de generación de conocimiento organizacional y territorial, de fortalecimiento interinstitucional, de relacionamiento interno y externo, de movilización, de expresión e información, de creación de redes y de alianzas estratégicas y comunicacionales⁶ (Prodepaz, 2006).

⁶ Política y Estrategia de Relacionamiento y Comunicaciones. Dirección de Relacionamiento y Comunicaciones de Prodepaz, 2006

II.4. CONSIDERACIONES FINALES

1.- Este segundo capítulo logra contextualizar y hacer un recorrido generoso por la historia conceptual y de gestación de la Corporación Programa Desarrollo para la Paz –Prodepaz en la región del Oriente antioqueño de Colombia, como respuesta a una situación de inequidad e injusticia social con su población, en el contorno además, de un conflicto armado entre la fuerza pública, grupos guerrilleros de las Farc y el ELN, paramilitares y otros, que afectan con rigurosidad a la población, ejerciendo sobre ella la violencia directa, estructural, cultural y simbólica.

2.- Prodepaz aparece en la escena regional como una alternativa organizacional de la sociedad civil, para acompañar el mejoramiento de las condiciones de vida de la población vulnerable, a través de sus programas Desarrollo y Paz (emprendido por la propia Corporación), el Segundo Laboratorio de Paz (cofinanciado por la Unión Europea) y Paz y Desarrollo (contrapartida del Gobierno Nacional), en alianza y concertación con la Iglesia Católica, las empresas generadora y transportadora de energía, ONGs y el referente de otro programa de desarrollo y paz en el Magdalena Medio.

3.- A su interior surten transformaciones conceptuales, estructurales y administrativas requeridas por su propia dinámica frente a los programas y proyectos asumidos y a la gestión territorial. Entre los cambios ocurridos es determinante la comunicación, con una noción y enfoque redimensionados a la visión organizacional, su quehacer y proyección regional, departamental y nacional, en el marco, además, de la cooperación técnica y financiera de los ámbitos público y privado, local, regional, departamental, nacional e internacional.

4.- Por ello es imperativa la presentación de Prodepaz en este segundo capítulo, porque es precisamente en el marco de su gestión e implementación que se posibilita la construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño de Colombia, soportado en las múltiples y plurales experiencias de comunicación directas, indirectas, internas y externas a las organizaciones de iniciativa comunitaria, ONGs, medios de comunicación, entidades públicas y privadas, de primer, segundo y tercer orden.

5.- En el tercer capítulo se aborda el diagnóstico de los medios de comunicación en la región, su creación, conformación, funcionamiento, administración, proyección comunitaria y ciudadana, sostenibilidad, quehacer, incidencia e impacto frente al conflicto armado ilegal, participación y corresponsabilidad con respecto al desarrollo humano integral y su incidencia en la creación de condiciones de convivencia y vida digna para la población del Oriente antioqueño.

Capítulo III.

DIAGNÓSTICO DE LA TRADICIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL TERRITORIO DE PRODEPAZ

Para construir un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño, es preciso reconocer el proceso de gestación de la comunicación, su comprensión, actuación y puesta en práctica desde la población, las organizaciones y los medios de comunicación. De allí se desprende la necesidad de realizar una lectura hermenéutica, basada en un diagnóstico cuantitativo y cualitativo de los medios, sus estrategias y resultados. El diagnóstico permite avanzar en el análisis, la valoración y la interpretación de una situación, con el fin de medir, determinar y caracterizar particularidades de cada uno de los medios de comunicación, el conjunto de ellos y su relación con las organizaciones sociales.

La presente tesis está temporalmente enmarcada entre los años 2004 y 2008, durante los cuales se aplican diversos diagnósticos, liderados por la Fundación para la Libertad de Prensa – Flip, el programa Comunicación, Vida y Territorio de la Gobernación de Antioquia -Comvite, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –Pnud y la Fundación para el desarrollo de las comunicaciones y la protección del medio ambiente –Colombia Multicolor, que se recogen en este capítulo, producto de la relación profesional y laboral con las entidades en mención y de la participación en el levantamiento de algunos de ellos. Seguidamente se presenta la información en orden cronológico, del más antiguo al más nuevo.

III.1. EMISORAS COMUNITARIAS–VICARÍA DE COMUNICACIONES Y PRODEPAZ

La primera información recogida con propósitos de inventariar y conocer con certeza el número, situación jurídica, situación organizacional y su proyección, es la correspondiente a las emisoras comunitarias y comerciales con asiento en los 28 municipios del área de influencia de Prodepaz.

En torno a la constitución legal de la Asociación Emisoras en Red de Antioquia-Asenred, entre abril y mayo del 2003, se acopian 24 fichas de igual número de emisoras, para determinar que 16 de ellas obtienen su licencia mediante la Diócesis de Sonsón–Rionegro y las ocho restantes, a través de organizaciones sociales como juntas de acción comunal, sociedad de

mejoras públicas y corporaciones. De las 16 emisoras religiosas, tres ostentan licencias comerciales y las otras 13 son comunitarias.

En su momento, el 100% de las emisoras afrontaban problemas jurídicos, como legalización de su personería jurídica, modificación de sus cuerpos directivos sin actualizar y ausente o precaria participación de organizaciones sociales en sus juntas de programación. En el aspecto financiero, las 24 estaciones radiales tenían pendiente el pago de los impuestos a Sayco (Sociedad de Autores y Compositores de Colombia) y a Acinpro (Asociación de Compositores e Intérpretes Profesionales), no llevaban contabilidad propia sino que estaba anexa a las parroquias y su sostenibilidad no era sólida. En el tema administrativo, el 70% de las emisoras sólo contaban con una planta mínima para la locución y el control técnico.

La asociación, luego de la constitución de Aсенred, les permite replantear su situación y tomar decisiones al respecto, como la de asumirse como emisoras comunitarias al servicio de la población urbana y rural de su localidad, ponerse al día con el pago de los impuestos, actualizar sus licencias de funcionamiento, revisar la sostenibilidad administrativa y financiera, tomar decisiones únicas y unificadas sobre su operación, definir estrategias de proyección colectivas y reflexionar sobre su concepción y sentido en dos vías: a) emisoras creadas desde la Diócesis de Sonsón-Rionegro y b) su misión real en los municipios.

III.2. UNA MIRADA AL ORIENTE, SUS MEDIOS, SU GENTE. FUNDACIÓN PARA LA LIBERTAD DE PRENSA – FLIP

Ficha Técnica

- *Tema:* Los medios de comunicación, el conflicto y los habitantes del Oriente.
- *Sistematización de resultados:* Área de Investigación Estadística de El Colombiano.
- *Fecha:* Abril de 2005
- *Muestreo y tamaño de la muestra:* se trabaja con muestreo aleatorio y se realizan 408 encuestas a residentes del Oriente antioqueño con edades que oscilan entre los 15 y los 74 años.
- *Nivel de confiabilidad:* 95%.

Los encuestados están repartidos así:

- *Por sexo:* el 50% son hombres y el otro 50% mujeres.
- *Por municipio de residencia:* pertenecen al municipio de Rionegro el 25.7%, a La Ceja el 10.5%, a El Retiro el 2.9%, a San Carlos el 12.3%, a San Francisco el 11.3%, a

Granada el 9.8%, a El Santuario otro 9.8%, a Argelia el 5.4% y residen en San Luis, 12.3%.

En la interpretación de las encuestas se encuentran, entre otros, los siguientes resultados:

- Los medios regionales están recurriendo a una práctica peligrosa, la autocensura, como lo demuestran las entrevistas realizadas en nueve municipios del Oriente: Rionegro, El Santuario, Granada, San Francisco, San Luis, Argelia, San Carlos, La Ceja y El Retiro.

- Los medios regionales y nacionales poco o nada informan sobre la situación del Oriente y, cuando lo hacen, acuden, en la mayoría de los casos, a las versiones oficiales y, en algunas ocasiones, a los informes que los actores armados envían a través de internet. Esa posición deja por fuera un elemento vital en la narración de la confrontación: *la visión de las víctimas*.

- Adicionalmente, los pobladores del Oriente se sienten inconformes con lo que leen, escuchan y ven en los medios nacionales. Consideran que la información del conflicto desconoce el contexto de la región y omite las consecuencias que una información errada o mal dada puede generar en sus vidas. “Dicen que ocurrió una masacre en San Carlos y muestran imágenes del pueblo cuando, en realidad, los enfrentamientos ocurrieron a dos horas de distancia de la cabecera... así nos espantan a la gente que ya no quiere venir aunque todo esté tranquilo por aquí”, relata un habitante de este municipio.

III.2.1. La Encuesta

Pese a la inconformidad con la información de los medios sobre el conflicto, el sondeo demuestra que las cifras sobre consumo son altas y, por ello, significativas: el 90,9% de los encuestados ve televisión, el 76,2% escucha radio, el 65,4% lee periódicos y el 57,2% lee revistas.

Frente a la televisión, el público le da un 67% de calificación positiva a la calidad de sus transmisiones y el 86% ve sus noticias, pero el 79% de los encuestados cree que la violencia allí es demasiada y el 54% opina que poco aporta a la educación del país, aunque de los cuatro es al medio que más le creen, con un 46.6%.

Con respecto a la radio, el 68% le da una calificación alta o más o menos alta a su programación, aunque la audiencia que tiene, 72.2%, reparte el tiempo que le dedica a escuchar noticias, con un 55%, o música, con un 66%. El público consultado también le otorga veracidad a los contenidos informativos de la radio, con un 67%, y de los tres medios es al segundo que más le creen con un 31%. Sobre la responsabilidad en las noticias radiales, hay un equilibrio en la

calificación otorgada a medios locales y regionales, con un 39.5% en promedio, la cual baja casi seis puntos en los nacionales, con 34.3%.

Sobre los medios escritos, el más promocionado es El Colombiano, con un 82% de lecturabilidad, aunque sorprende que medios alternativos y propios de esa región, con una oferta periodística diferente, empiezan a notarse, como es el caso de El Rionegrero, con un 10.5%, y el Periódico de Oriente, con un 9.4%.

La encuesta revela que las noticias de conflicto son vistas y oídas en televisión y radio, debido a que la sección judicial o de orden público, que es donde encaja esta clase de información en los periódicos, apenas tienen un 8.8% de lecturabilidad.

Los periódicos tienen una credibilidad alta o más o menos alta del 63%, pero los datos sobre la confianza que generan las noticias de violencia aparecidas en ellos dejan ver la indecisión de los encuestados: los contenidos de los medios regionales son responsables para un 35.3% e irresponsables para un 23.3%. No sabe o no responde un 41.4%. La calificación para los periódicos de Medellín es similar: responsable para un 34.3% e irresponsables para un 26%. No sabe o no responde 39.7%.

Un dato general de esta encuesta revela que el 54,9% de los entrevistados considera que el servicio que le prestan los medios de comunicación al país es bueno, salvo cuando hablan de la realidad de esa región, momento en que la mayoría empieza a dudar sobre la credibilidad de esas noticias.

Al indagar sobre esta percepción, los periodistas reporteros en Oriente se encuentran con que la gente tiende a creer lo que ve, escucha y lee cuando las noticias nada tienen que ver con el Oriente antioqueño, pero duda mucho cuando se hacen con base en un hecho que allí ocurrió. Entre las variadas respuestas a esta aparente contradicción, los reporteros encuentran explicaciones como que... “No es que los medios de comunicación sean los mejores sino que no hay de dónde escoger”... “imposible que en las noticias se inventen todo lo que muestran, aunque las imágenes parezcan muy crudas”.

En la Monografía de San Luis, la cita es clara: “los medios de comunicación siguen estigmatizando a nuestra población con sus informes. San Luis aparece sólo cuando existen enfrentamientos, catástrofes de la guerra, masacres, desplazamientos, tomas, etcétera...”

A los resultados de la encuesta y la reportería se une la voz de los habitantes que rechazan que sus municipios sean señalados única y exclusivamente cuando hay hechos de guerra que los vulneran, aunque hay excepciones, sobre todo en medios regionales. A ellos se les observa como conocedores del contexto en que se dan esos hechos. Lo grave es que los periodistas que conocen

ese contexto, la idiosincrasia de esa región, aquellos que trabajan en medios locales, están en la mitad del conflicto, situación que los obliga a convertirse en meros espectadores de la situación.

Las emisoras, los canales de televisión y los periódicos, dedican sus espacios a temas que resaltan los valores comunitarios y omiten aquellos que muestran la crudeza de la confrontación o que puedan chocar con el pensamiento de los grupos armados legales o ilegales. La autocensura parece imperar como un mecanismo de defensa frente a la presión y los riesgos del conflicto. También sucede, con cierta frecuencia, que los grupos armados utilizan a estos medios como elementos de difusión de sus acciones en la zona.

III.2.2. Conclusiones

- Hay un esfuerzo de parte de algunos habitantes de los municipios visitados, por desarrollar propuestas de medios de comunicación que beneficien a la comunidad y muestren una imagen positiva de su región.

- El empirismo es una constante en estos medios. El ánimo de producirlos existe, pero se acepta que hace falta formación al respecto.

- Los jóvenes son los que se comprometen con el montaje y la programación o agenda de los medios de comunicación.

- Los habitantes se interesan por ver, escuchar y leer los medios de comunicación producidos en sus municipios, como una manera de apoyarlos.

- En la mayoría de los medios visitados hay temor a emitir información del conflicto.

- Hay un sentimiento generalizado de rechazo hacia el cubrimiento que los medios nacionales hacen sobre la región en el conflicto armado.

- Los medios regionales son observados, de manera positiva, como conocedores de la situación de orden público de la zona.

- En una zona tan tradicional como el Oriente antioqueño, la Iglesia Católica se preocupa por establecer medios de comunicación —en especial emisoras parroquiales— que no sólo se dediquen a la transmisión de los ritos católicos, sino que incluyan otro tipo de dinámicas culturales (música, deportes, salud, etcétera).

- Los medios locales quieren resaltar los aspectos positivos de los pueblos, en especial, los valores comunitarios.

- Las emisoras comunitarias, por su poder de difusión, son elementos de cohesión cultural en cada municipio, tanto en las zonas rurales como urbanas.

- En algunos municipios, los grupos armados utilizan a los medios de comunicación como elementos de difusión de sus acciones en la zona.

- A pesar de la presión que los actores armados ejercen en los pueblos, es importante destacar que la mayoría de los medios sobreviven como pilares de resistencia pacífica.

Cuadro No. 4. Medios de comunicación identificados por la Flip en el Oriente antioqueño.

Prensas locales	El Rionegrero, Periódico de Oriente, Revista Granada, El Santuariano, El Portón, El Guarceño, El Cejeño, Café Paisa, El Carmelitano, El Franciscano, El Visor, Alcaldía de San Luis.
Regionales	El Colombiano, El Mundo, La Chiva, El Informador.
Nacionales	El Tiempo, El Espectador, El Espacio

Municipio	Emisoras	Canales de T.V.
Rionegro	La Comunitaria, RCN Oriente Estéreo, Sinigual	Río TV
El Santuario	Asocomunal	El Santuariano TV
Granada	Granada Estéreo	
San Francisco	Ventana Estéreo	TV-O bien
San Luis	Castellón Estéreo	
San Carlos	Radio Juventud	Cascada TV
Argelia	Argelia Estéreo	

Fuente: elaboración propia.

III.3. INVENTARIO DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN – PNUD-ASDI, PRODEPAZ, COMVITE

Esta es la primera actividad implementada por el proyecto *Medios de Comunicación, Conflicto y Experiencias de Convivencia*, realizada de forma simultánea a las negociaciones con Comvite (Comunicación, Vida y Territorio de la Gobernación de Antioquia en alianza con el Idea y la

Universidad de Antioquia), y como producto de un objetivo compartido por Prodepaz, el Segundo Laboratorio de Paz, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-Pnud-Asdi y el proyecto Comvite.

El inventario, efectuado en el segundo semestre del 2005 en los 28 municipios del área de cobertura de Prodepaz, identifica 56 medios de comunicación (radio, televisión, prensa escrita y virtual). Los instrumentos utilizados en el levantamiento de la información son la encuesta, la entrevista y la observación directa en el medio. Los dos últimos procedimientos se efectúan a una muestra de las 28 localidades, cuidando de cubrir las cinco subregiones (Altiplano, Bosques, Embalses, Páramo y Porce Nus) del Oriente antioqueño.

Es un ejercicio bien interesante porque es acercarse directamente a los medios, estar allí con ellos, conocer y comprender la magnitud de su situación, que para un buen número de ellos es bastante aciaga. Las emisoras, por ejemplo, cuentan con al menos un pequeño espacio para la transmisión (así sea en las casas comunales o en las parroquias), uno o dos locutores de planta, una línea telefónica y unos equipos mínimos básicos. Hoy, sólo tres de las asociadas a Asenred confiesan no tener computador.

Distinto sucede con las prensas escritas, que son el sueño de unos cuantos quijotes, y que en pocas ocasiones tienen el respaldo de una organización, como la Sociedad de Mejoras Públicas o la Asocomunal; las oficinas de las prensas son el café del amigo o la casa de algún periodista y sus encuentros son esporádicos, durante los fines de semana o en las noches, porque en el día desarrollan su actividad laboral principal.

Con el inventario se quiere conocer el medio, sus antecedentes, su historia, qué medios existen en la región del Oriente, qué están haciendo, cómo lo están haciendo, para qué y con quiénes. Esta información es vital para constatar la hipótesis del papel esencial de los medios de comunicación en el proceso político y social de la población del Oriente antioqueño. Los medios en este territorio son estratégicos por la movilización, comunicación, información y formación que generan, porque participan de los procesos reales de la localidad, de los municipios, porque están cerca de sus comunidades.

Cuadro No. 5. Diplomado, inventario y otras acciones.

1. En el ejercicio del diplomado Comunicación y Patrimonio, realizado en el Oriente y nordeste antioqueño por el proyecto Comvite, se distribuyeron 70 formularios con la información requerida para el inventario de medios. Fueron diligenciados 56, equivalentes al 80% de los distribuidos, además de otras encuestas aplicadas por otros medios que no participaron en el diplomado.
2. Dentro del proceso de ejecución del diplomado, también se incluyó un módulo sobre Formulación de proyectos. Como resultado del mismo, varios medios locales se unieron para la

presentación de un subproyecto a la convocatoria del Programa Paz y Desarrollo, referido a la participación y al fomento de la solidaridad social: *Articulación de los medios de comunicación local alrededor de la Solidaridad y la Participación Comunitaria*. Finalmente, este subproyecto fue reformulado y presentado por Asenred bajo el nombre *Difusión de una estrategia de comunicación para el desarrollo con los habitantes de los 23 municipios del Oriente antioqueño*, el cual fue aprobado para el Plan Operativo Anual-POA 2005 y ejecutado durante el 2006, cuyo objetivo fue implementar una estrategia de comunicación para el desarrollo a través de la articulación de los medios de comunicación de la región (radio, prensa, televisión y nuevas tecnologías), que propenda por una mejor información para el manejo y superación del conflicto armado y que fortalezca la información hacia la población desplazada y vulnerable.

3. En el proceso de articulación e identificación de medios de comunicación en la región del Oriente, se apoyó la realización del segundo Seminario de Periodismo Juvenil realizado los días 4 y 5 de noviembre en Rionegro. En el evento participaron un promedio de 250 jóvenes de medios de comunicación estudiantiles, con los cuales se trabajó un taller sobre el género crónica en el contexto del conflicto; igualmente se hizo una reflexión sobre cómo perciben los jóvenes el tratamiento del tema conflicto en sus propios medios locales.

Fuente: elaboración propia.

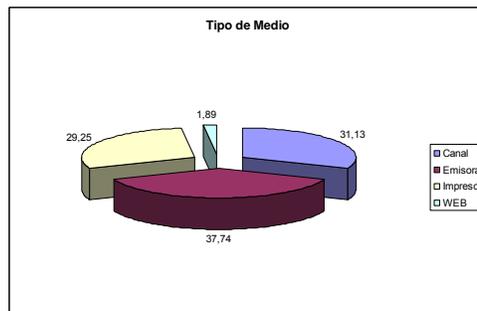
III.3.1. Análisis de resultados cuantitativos del inventario

Los elementos de análisis aquí expuestos están versados en los resultados de los 56 medios de comunicación, recogidos de un promedio de 70 formatos, distribuidos en los 28 municipios del área de influencia de Prodepaz. Es importante recordar que existe un listado preliminar que identifica un promedio de 60 - 65 medios locales entre pequeños, medianos y grandes, registrados en el Oriente, con la salvedad de que algunos de ellos ya no existen o se encuentran en receso de producción.

- Los 56 medios corresponden a una representación de 27 municipios, de los 23 que tiene la región del Oriente antioqueño, más cuatro del Nordeste y uno del Magdalena Medio. Sólo el municipio de San Luis no responde la encuesta. Esto representa el 96.4% de las localidades ubicadas en el área de proyección de la institución.

- En porcentajes, los medios impresos son pocos (14) con un 25%, respecto de las emisoras (24) con un 43% y los canales comunitarios de TV (17) con el 30%. Los medios electrónicos son la minoría (uno), representando el 2% en esta muestra de 56 medios. Estos porcentajes guardan proporción con los datos de medios locales identificados para el Encuentro departamental de medios en Antioquia, en el mes de agosto del 2005.

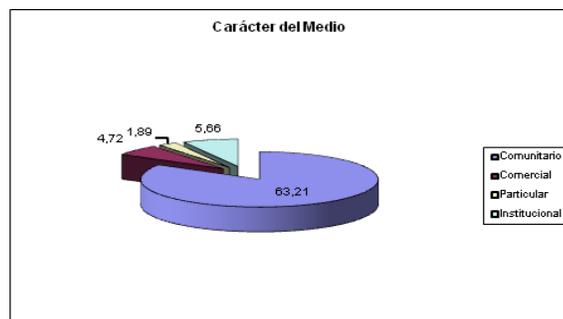
Gráfica No. 4. Identificación tipos de medio.



Fuente: Pnud y Prodepaz, 2005.

- En cuanto al carácter de los medios, es decir, la función y la proyección social que tienen, se identifica que los comunitarios están por encima con 40 medios, frente a nueve que son institucionales y siete comerciales.

Gráfica No. 5. Carácter del medio.



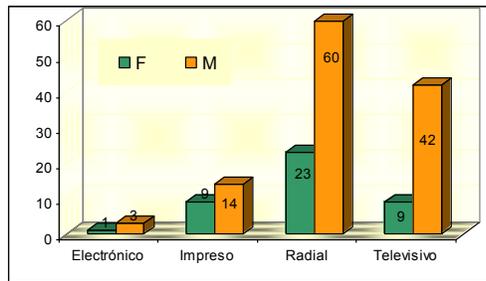
Fuente: Pnud y Prodepaz, 2005.

- Sobre la naturaleza o legalización de los medios, el balance presenta un desequilibrio entre las emisoras y los canales de televisión, puesto que 20 emisoras tienen licencia y sólo 10 de los canales de televisión cuentan con ella. También existen ocho periódicos con licencia jurídica, los demás medios son de naturaleza personal (particular) o públicos.

- Aunque el espectro del cubrimiento del medio solicitado en el formato es amplio, se encuentran 27 dedicados al cubrimiento municipal, y las demás opciones como lo veredal, nacional, subregional, institucional, sólo son entre uno y nueve medios como máximo.

- Un aspecto identificado en este primer nivel de análisis es la participación de hombres y mujeres en los medios locales, independiente de su nivel de vinculación. En estos 56 medios locales hay 49 mujeres y 123 hombres. Siendo en radio y televisión donde más hombres participan. Evidentemente el nivel de intervención de las mujeres es aún bajo en comparación con los hombres.

Gráfica No. 6. Participación de hombres y mujeres en los medios

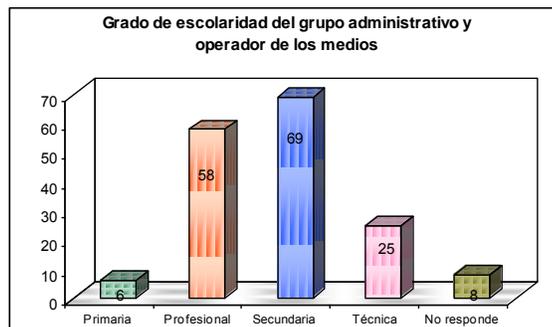


Fuente: Pnud y Prodepaz, 2005.

- La participación de mujeres y hombres en el grupo administrativo y operativo está dividido, con prevalencia de los segundos por su intervención del 62%: los hombres en los medios impresos son 14, en la radio 64 y en la televisión 42.

- Con respecto al grado de escolaridad de las personas que hacen parte de estos 56 medios de comunicación, se observa un buen nivel de formación, pues el 35% son profesionales, el 15% son técnicos y el 42% tiene formación secundaria, para un total de 166 personas.

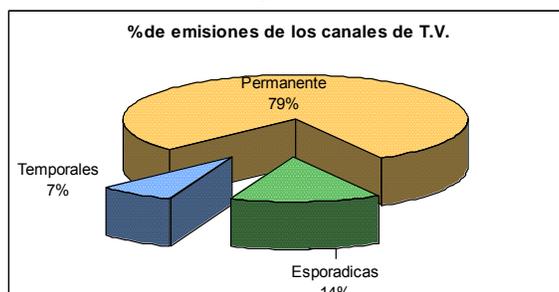
Gráfica No. 7. Grado de escolaridad.



Fuente: Pnud y Prodepaz, 2005.

- Finalmente, en este primer acercamiento a la información de carácter estructural en los medios, se percibe un grado de periodicidad de los canales de televisión, calificada de permanente, con un resultado del 79%, es decir, 11 transmiten en forma constante. La prensa se concibe con emisiones mensuales especialmente y la periodicidad de emisión de la radio es diaria.

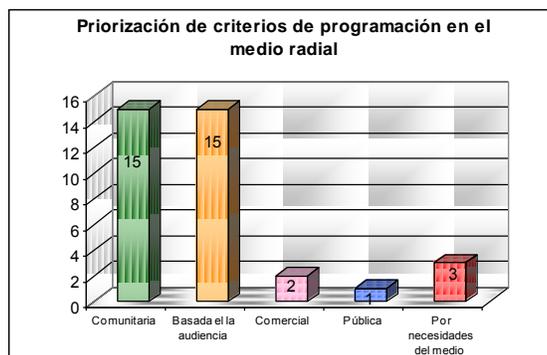
Gráfica No. 8. Porcentaje transmisión canales T.V.



Fuente: Pnud y Prodepaz, 2005.

- Mientras tanto las emisoras priorizan la programación radial basadas en los intereses comunitarios y en el conocimiento de la audiencia, 16 de ellas así lo afirman. El resto de ellas programan por interés comercial, interés público o necesidad del medio.

Gráfica No. 9. Criterios programación en radio.



Fuente: Pnud y Prodepaz, 2005.

III.3.2. Análisis cualitativo del inventario

Este aparte recoge un análisis básico de los temas nodales del inventario de medios locales en el Oriente antioqueño.

a) Objetivos de los medios

La respuesta es común para todos, se trata de difundir la información general del acontecer municipal, tratando de llegar a todos los rincones de su municipio, generando conocimiento y sentido de pertenencia con la región. Los medios radiales y televisivos también se plantean el objetivo de promover entretenimiento y recreación a sus destinatarios. Estos objetivos están enmarcados en una filosofía de servicio a la comunidad, lo cual tiene coherencia con el carácter mayoritario de los medios, el comunitario.

b) Fuentes de financiación

Los medios radiales e impresos se sostienen económicamente de cinco fuentes principales y casi únicas: la administración municipal, comerciantes locales, comerciantes subregionales, algunos comerciantes departamentales o nacionales y algunas empresas privadas con presencia local. En el área de televisión se puede identificar mayor diversidad en cuanto a las fuentes de financiación, destacándose las organizaciones no gubernamentales, las cooperativas y los grupos comunitarios, además del pago por afiliación o por prestación del servicio de la antena.

c) Estructuras administrativas y operativas

Se puede observar una marcada diferencia en la forma administrativa y operativa entre los medios impresos y canales de televisión, con las emisoras. Para los medios impresos prácticamente no existe una administración con muchas instancias y grupos. Existen los directores o gerentes, reporteros y colaboradores, en una forma simple y concreta, no dependen necesariamente de una asociación, pues estos medios impresos de la región pertenecen en su mayoría a personas naturales o a determinada agrupación privada, como la Sociedad de Mejoras Públicas, asociaciones de profesionales, corporaciones de apoyo y solidaridad y colonias de los municipios, por lo que no manejan una estructura muy compleja.

Igualmente en los canales de televisión comunitarios, la mayoría son medios manejados por una estructura administrativa muy operativa. Existe un director, un administrador o gerente, un programador y un grupo de reporteros y camarógrafos o técnicos. Sólo dos casos a lo sumo, de los estudiados, dependen de una estructura amplia como asociación, especialmente quienes pertenecen a una asociación comunal o de antenas parabólicas.

En las emisoras, por el contrario, la estructura administrativa y operativa es más amplia y con diferentes instancias. Prácticamente todas las estaciones de radio dependen de una asamblea o agrupación comunitaria; de esta depende una junta directiva quien a su vez nombra un director o un gerente, un programador y un grupo de reporteros y locutores. Es evidente la existencia de juntas directivas para el desarrollo de las diferentes actividades en las emisoras.

Esto podría tener explicación en la obligatoriedad de cumplir requisitos legales que tienen estos medios, en comparación con los demás. Y otra razón sería la relación que deben guardar con las organizaciones comunitarias y las comunidades en particular.

d) Contenidos predilectos en los medios locales

Como temas de principal interés a ser tratados aparecen la convivencia, la cultura, el patrimonio, la participación, la familia, el desarrollo local, la educación, la salud, la vida, el tema ambiental,

el tema agropecuario y el religioso. Se percibe un mayor interés en los medios impresos por tratar el tema de la gestión pública, y en las emisoras quisieran trabajar y priorizar todos los temas.

En cuanto al tema del entretenimiento, se nota una marcada prelación en las emisoras. Se registran como temas de prioridad secundaria la economía, la política, el deporte, la música y el conflicto. Y los temas que aparecen en el nivel de muy bajo interés por tratar son la publicidad, la política y el conflicto armado.

Según versiones de los mismos medios locales, lo que más les gusta a las audiencias de su propio medio es poderse escuchar y “ver” desde su localidad y en la cotidianidad, tener información sobre temas variados y de interés para los jóvenes y niños, temas de actualidad, de beneficio social y de formación. La transmisión de eventos culturales, deportivos, educativos y religiosos hacen parte de lo que les gusta. Señalan en varias oportunidades la valoración por el servicio que como medio de comunicación prestan a la comunidad local.

e) Temas sobre experiencias de paz y convivencia que se publican

Aunque el tema de conflicto y experiencias de convivencia a desarrollar en los medios aparece en segundo lugar de preferencia, los temas o procesos más tenidos en cuenta son las diferentes manifestaciones en defensa de los derechos humanos, información sobre hechos positivos, sobre entidades y procesos que ayudan a mejorar la situación de quienes sufren consecuencias del conflicto armado, a prevenir algunas de estas situaciones y a explicar rutas de atención y acompañamiento a la población vulnerable al desplazamiento. También se publican reflexiones sobre derechos humanos, Derecho Internacional Humanitario, Doctrina Social de la Iglesia. Igualmente se difunden temas o experiencias de paz, a través de programas pregrabados que envían las instituciones o con el cubrimiento de algunos eventos desarrollados en ese contexto. En este sentido todos los medios registran prácticamente las mismas experiencias, eventos o temas de tratamiento. Algunos señalan el registro de las denuncias o comunicados sobre hechos violatorios de los Derechos Humanos y el apoyo al retorno y recuperación psicosocial de la comunidad.

Se puede concluir que el perfil del tratamiento al tema del conflicto se da en el ámbito informativo de los hechos y especialmente sobre programas como alternativas de prevención y atención o sobre procesos loables. Es posible afirmar que no existe una actitud consciente y directa de los medios de comunicación sobre el tratamiento del tema, más proclive a lo positivo que a lo negativo, como la denuncia de asesinatos, masacres, secuestros, voladuras, violaciones, entre otros.

Contrario a esta práctica de difusión frente al tema del conflicto, los medios señalan en el inventario que sus audiencias prefieren o manifiestan demanda de información sobre procesos de

paz, procesos con los desmovilizados, temas sobre el tratamiento del conflicto, además de los programas o contenidos sobre valores, deberes y derechos civiles.

En este ámbito se puede percibir un contrasentido, puesto que como medios no buscan informar o tratar el tema del conflicto, aunque aceptan que la audiencia tendría expectativa en dichos temas, lo cual nos confirma el temor por la cercanía con el conflicto en la región y por el desconocimiento en la manera de abordarlo.

f) Diferencias en el cubrimiento del tema conflicto entre medios locales y nacionales

En este ítem se puede apreciar una marcada distancia entre el papel de los medios nacionales y el de los locales. Afirman, por ejemplo, que los medios locales están más cerca de la comunidad, y por ello la información que se difunde es más real y concreta. De esta manera se hace mayor énfasis en la misma gente del municipio y en su cultura, mientras que los medios nacionales o regionales generalizan. Una frase dicente de esta distancia y actitud frente al tratamiento del tema por parte de los medios locales es que “las noticias nacionales parecen ser ajenas a nosotros, entre más cercano sea el medio de comunicación... nos sentimos más atemorizados”.

Esto explica la dificultad de los medios locales por atender el tema del conflicto armado, sobre todo por vivirlo en la región, como se analiza en la variable anterior, es decir, hay una *inconsciente* autocensura al respecto, como escudo de protección y salvaguarda frente a los grupos armados legales e ilegales.

Otra marcada diferencia es que perciben a los medios nacionales con un equipo de trabajo más preparado periódicamente, pero consideran que no son equilibrados en el manejo de la información. Entre tanto, los medios locales se acercan a otros hechos que permiten ver otra cara de las localidades y de la región. Afirman que los medios locales se preocupan por no mostrar los aspectos negativos del pueblo, pero que “los medios regionales y nacionales lo divulgan todo y a su amaño”.

Finalmente, una mayoritaria apreciación hacia los medios nacionales, es que estos son amarillistas en el manejo de la información y que buscan cierto protagonismo. No ahondan en las causas de los hechos y en las repercusiones, les falta investigación y seguimiento periódico.

En un conversatorio con los participantes en el diplomado, con respecto a su relación con los medios departamentales y nacionales, hacen una especial reflexión, manifestando que los medios nacionales y extranjeros llegan a cubrir la noticia, el suceso acaecido por el conflicto armado y allí finaliza su presencia e interacción con la población y el territorio, pero ellos, los locales, se quedan y continúan compartiendo con la población, con su gente, porque “son de los nuestros, los llevamos en el corazón”.

Así que la relación continúa, es de permanencia, pero también es de cercanía, de amistad y de dolor o alegría compartida y sentida. El cubrimiento por los medios locales trasciende el hecho y la noticia y traspasa la barrera del sentimiento.

g) Retos para los medios locales en el tema del conflicto

Los medios locales inventariados presentan muy diversas propuestas y estrategias para avanzar en el tratamiento del tema del conflicto y el de experiencias de convivencia, lo cual en primer lugar puede indicar cierta disponibilidad a realizar un mayor y mejor cubrimiento del asunto.

Para mejorar su papel, los medios ven como una necesidad la de capacitarse en la comprensión y en el tratamiento del tema del conflicto, adquirir mayor conocimiento y análisis profundo en el origen político y geopolítico del tema y desarrollar otras habilidades comunicativas al respecto. Presentan la necesidad de generar redes, alianzas y trabajo en conjunto, no sólo entre los medios locales sino con los regionales y nacionales, para el mejor tratamiento y cubrimiento del tema.

Otro reto es el de acercarse “más a la región, a las comunidades, empeñarse por dar cuenta también de los hechos positivos, porque no todo es desplazamiento, masacre y amenaza”. En síntesis, brindar mayor cubrimiento de la verdad y con la población civil.

Estas propuestas permiten ver alguna concordancia con su punto de vista sobre el manejo que hacen los medios nacionales del tema del conflicto, pues ha sido valorado como amarillista y de poca profundidad, descontextualizado y con escaso nivel de análisis o de investigación. Igualmente, manifiestan que los medios locales deben manejar el conflicto desde la localidad y su propia realidad, para transmitir una información acorde con el entorno en el cual se sucede.

h) Logros mayores de los medios locales

Es indiscutible la alta valoración de todos los medios encuestados por definir como primer logro importante el posicionamiento alcanzado entre las comunidades donde se proyectan. Lo cual se sustenta en la credibilidad y audiencia que obtienen de los destinatarios, por su participación en la programación y en los contenidos del medio. Llegar a lugares donde no llegan otros medios, les hace sentir que tienen credibilidad y posicionamiento.

El segundo logro importante señalado por los medios es el sostenimiento que han conseguido en su gran mayoría. La continuidad del medio es un éxito a pesar de las dificultades que afrontan en la región.

Un tercer resultado importante es el fortalecimiento del medio. Esto se demuestra en aspectos como la consecución de infraestructura o equipos técnicos acordes con las necesidades, y en la legalidad y legitimidad de su existencia en la región. También se evidencia por la valoración que hacen de las relaciones establecidas con otros actores en el territorio, como entidades públicas y privadas, administración municipal, cooperantes, entre otros. Igualmente, por la estructuración administrativa interna que han ganado para responder al desarrollo del medio, conformando asociaciones, comités, juntas directivas, alianzas, etc.

i) Dificultades principales de los medios

No obstante los logros clasificados anteriormente, aparecen también tres dificultades que afrontan los medios locales en el Oriente antioqueño.

Definitivamente la principal dificultad señalada por todos los medios de la región es la falta de recursos económicos, probada además en la falta de estrategias de financiación y de comercialización. Esta debilidad afecta otras áreas como la consecución de equipos, la formación y la administración del medio, incluso para cualificar el recurso humano y garantizar su continuidad y sostenibilidad.

En segundo lugar está la baja calidad de la infraestructura técnica. Los equipos no son los mejores y la dotación es poca para atender una buena proyección de los contenidos, programación y manejo de información oportuna y completa. El aspecto técnico, aunque se supera en la mayoría de los casos, y que en otra variable del estudio aparece como un logro, no deja de ser para los medios una preocupación constante, pues el desarrollo tecnológico en comunicaciones, aún en los impresos, les señalan retos que por su poca capacidad económica no pueden atender rápidamente.

Y una tercera dificultad es la baja capacidad administrativa y organizativa que les permita garantizar continuidad a los equipos de trabajo. La experiencia administrativa es débil, aunque hayan logrado sostener el medio. Algunos señalan, por ejemplo, inconstancia en los equipos de reporteros y en el personal vinculado o de colaboración. En suma, la parte administrativa no es fácil de manejar en los medios locales del Oriente.

Finalmente, se puede señalar como una dificultad, aunque no es relevante por todos los medios en forma directa, la falta de capacitación y formación para el personal, tanto en lo periodístico como en lo administrativo y técnico.

Es significativo que la situación del conflicto en la región no es señalada como dificultad para el trabajo de los medios locales, sólo tres medios identifican la situación del conflicto y la presión de actores armados como una dificultad para el desarrollo del medio de comunicación.

j) Áreas de capacitación necesarias

Respecto a las necesidades de capacitación identificadas en los medios locales del Oriente, se resumen en tres áreas básicas: el aspecto administrativo de los medios, el manejo de estrategias de mercadeo y el manejo periodístico en el cubrimiento de la información en sus propios medios.

III.4. ESTUDIO SOBRE LAS REPRESENTACIONES DEL CONFLICTO ARMADO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. PNUD Y PRODEPAZ, PARA EL ORIENTE ANTIOQUEÑO

El estudio es orientado por el investigador Germán Rey y su conceptualización y definición metodológica está a cargo de las tres regiones del proyecto *Medios de Comunicación, Conflicto y Experiencias de Convivencia* (Meta, Montes de María y Oriente antioqueño), con el acompañamiento permanente del Pnud.

El sentido del estudio es conocer la representación que del tema conflicto, paz y convivencia hacen los medios de comunicación territoriales, en la perspectiva de generar relaciones entre los medios nacionales y locales, para cubrir y proteger la información, las fuentes y los medios en el ejercicio periodístico en estos campos.

Cuadro No. 6. Objetivos del estudio sobre las representaciones del conflicto armado.

General

- Recoger y analizar la información que sobre la representación del conflicto y las experiencias de paz y convivencia emiten los medios de comunicación de los municipios del territorio del Oriente antioqueño.

Específicos

- Conocer las maneras como se representa el tema del conflicto armado en la región por parte de los medios locales y regionales de comunicación.
- Realizar un análisis a profundidad sobre los medios de comunicación y el conflicto armado en el Oriente antioqueño, a partir de seleccionar una muestra del 20% de los medios inventariados.
- Acceder a una información básica sobre los medios y el conflicto en el Oriente y realizar un análisis comparativo con información similar de Montes de María y el Meta.
- Plantear algunas conclusiones generales de percepción del estado actual de los medios locales de comunicación, que permitan diseñar alternativas de fortalecimiento de los mismos.

Fuente: elaboración propia.

El estudio sobre la relación entre medios de comunicación locales, regionales y el tema del conflicto armado en el Oriente antioqueño, parte de considerar conceptualmente algunos términos esenciales como medios locales y regionales, representación del conflicto, conflicto armado, experiencias de convivencia y otros conexos.

Con el propósito de concertar y unificar los significados de los conceptos para el estudio, comunes a las regiones Montes de María, Meta y Oriente antioqueño, es necesario intervenir y construir de manera conjunta la explicitación de conceptos básicos, que permitan identificar criterios para desarrollar la aplicación de los instrumentos y la metodología planteada para el estudio.

Cuadro No. 7. Conceptos (conflicto armado, representación).

Definición del protocolo adicional a los convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949.

Artículo 1: Ámbito de aplicación material. El presente Protocolo, que desarrolla y completa el artículo 3 común a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, sin modificar sus actuales condiciones de aplicación, se aplicará a todos los conflictos armados que no estén cubiertos por el artículo 1 del Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I) y que se desarrollen en el territorio de una Alta Parte contratante entre sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados que, bajo la dirección de un mando responsable, ejerzan sobre una parte de dicho territorio un control tal que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas y aplicar el presente Protocolo.

Periódico El Tiempo en su publicación Cuadernos de Análisis: “Colombia vive una situación de conflicto armado agudo. No es, por ahora ni lo ha sido históricamente, una guerra abierta ni una guerra civil, de acuerdo con las definiciones clásicas, aunque, en algunas regiones, tiene o puede adquirir por periodos algunos de esos rasgos. Por definición, una situación de ese tipo tiende a exigir o imponer a los periodistas lineamientos y compromisos, pág. 92. Investigación, año 2000-2001.

[...] Los grupos guerrilleros y de autodefensas o paramilitares y las fuerzas armadas oficiales son los protagonistas de primera línea del conflicto. Los combates y acciones que libran entre ellos y sus resultados, que afectan a uno u otro, son acciones de guerra, adelantadas entre uniformados. La población civil no puede ser considerada un actor del conflicto y toda acción militar que la afecte directa o indirectamente debe ser objeto de especial atención informativa”.

Representación: encontrar la manera, el estilo o los recursos literarios, informativos y simbólicos, no dichos necesariamente en forma explícita, que utilizan los reporteros de los medios municipales para hablar, publicar y comunicar sobre los hechos de violencia armada que se presentan en sus localidades.

Fuente: tomado de (Pnud-Asdi y otros, 2005).

III.4.1. ¿Para qué se hizo el estudio?

Dicho estudio tenía las siguientes estrategias:

- Obtener información que permita diseñar estrategias de comunicación para promover programas de paz y convivencia en las regiones.
- Suministrar información para construir procesos con los medios desde el Comité de Impulso del proyecto.
- Obtener información que permita un análisis del quehacer de los medios locales.
- Obtener un perfil integral de los medios de comunicación presentes en la región que comprenda tanto sus fortalezas como sus debilidades.
- Promover la creación o impulso de estrategias de cooperación entre los medios locales.
- Recoger una base de información comunicacional de la región para el desarrollo de proyectos relacionados o articulados con la visión al 2009.
- Suministrar información para complementar el análisis de actores que tiene la institución en perspectiva a tres o cuatro años.
- Crear base de datos y análisis sobre el papel de los medios locales para un futuro diagnóstico regional de comunicación y cultura.
- Crear base de datos para el sistema georeferenciado.
- Integrar información al Sistema Regional de Planeación.

Cuadro No. 8. Criterios de selección de los medios estudiados.

<ul style="list-style-type: none">- Tiempo de vigencia del medio (entre dos y cinco años en promedio)- Ubicación geográfica del medio de comunicación (municipio y subregión)- Importancia del medio en la región y en el municipio.- Cubrimiento del medio en la región.- Legitimidad que tiene el medio en la zona.- Credibilidad del medio entre la audiencia.- Estado de legalidad del medio.- Municipios donde la expresión del conflicto armado es más alta.- Seleccionar diferentes tipos de medio (prensa, radio, TV y electrónico).- Características del propietario del medio de comunicación.- Seleccionar un 20% de cada área de los medios, 11 en total: 4 emisoras, 3 canales de TV, 3 periódicos impresos y 1 virtual.

Fuente: elaboración propia.

III.4.2. Campos de análisis e instrumentos

A partir de las hipótesis generales desprendidas del inventario de medios realizado en el Oriente, se definen y construyen los siguientes instrumentos:

Cuadro No. 9. Campos de análisis, instrumentos y productos.

PRODUCTOS	INSTRUMENTOS	CAMPOS DE ANÁLISIS
Materiales producidos: (programas de radio y TV, periódicos, web)	Análisis de los contenidos: formato aplicable a los productos. A partir de las parrillas y del análisis de programas específicos.	Temas y prioridades, relación con coyunturas políticas, actores que aparecen, fuentes utilizadas para informar, seguimiento que hacen a la información.
Prácticas del medio (metodología de seguimiento a la información que publican).	Entrevista semi-estructurada con directores y reporteros.	Temas y prioridades, relación con coyunturas políticas, actores que aparecen, fuentes utilizadas para informar, seguimiento que hacen a la información, participación en el medio, relación con otros medios, tiempo de vinculación.
Audiencias: lectores, radioescuchas, televidentes. Consulta de experiencias previas.	Grupos focales: diseñar metodología sobre grupos y taller.	Temas preferidos, temas descartados, medios preferidos, formas de participación ofrecidas a la audiencia, credibilidad, seguimiento que hacen a la información recibida, valoración que hacen al medio, tiempo de seguimiento al medio.

Fuente: Pnud-Asdi et al., 2005.

El esquema metodológico general para la elaboración del estudio cuenta con los siguientes pasos:

- Elaboración del marco conceptual básico para el estudio y marco metodológico.
- Aplicación del formato de inventario para complementar la información.
- Selección de los medios según criterios establecidos.
- Diseño de instrumentos para el estudio: formato de análisis cualitativo de productos, análisis de parrilla, entrevista semiestructurada, grupos focales.
- Aplicación de instrumentos. Recolección de ejemplares y programas de radio y televisión: aplicación de formato, entrevistas y grupos focales.
- Personal requerido: un coordinador, un asistente, un practicante de apoyo y el acompañamiento del equipo de la Dirección de Relacionamento y Comunicaciones de Prodepaz en la recolección de información al aplicar los instrumentos. Igualmente se requiere del apoyo de los profesionales o supervisores de los proyectos en los municipios seleccionados para el estudio.
- Sistematización del estudio: base de datos, lectura y revisión de los productos, registro audiovisual, elaboración de documentos e informes.
- Compilación, organización y análisis de la información.

- Socialización y ajustes del proceso con las tres regiones y el Comité de Impulso del Oriente antioqueño.
- Elaboración de informe final.
- Preparación de publicación regional y nacional.
- Difusión de resultados: organizaciones, medios e instituciones.

III.4.3. Análisis a los resultados de las cuatro variables estudiadas (temas, fuentes, actores, seguimiento periodístico)

a) Información publicada sobre conflicto armado, experiencias de paz y convivencia

En el análisis de las observaciones de las audiencias evaluadoras, se percibe una coincidencia en la manera de ver y calificar los temas publicados con respecto a los temas que plantean los realizadores. Se constata la información recogida en el inventario de medios realizado en la primera fase del estudio. Los temas preferidos por los medios son de carácter social, económico, recreativo, deportivo y cultural. Los temas políticos y sobre el conflicto armado quedan en tercer lugar. No obstante se siente un reclamo de las audiencias para que la publicación de temas sobre conflicto, paz y convivencia sea de mayor profundidad, que se diferencien de la manera como informan los medios nacionales y que no sólo aborden aspectos positivos de la región.

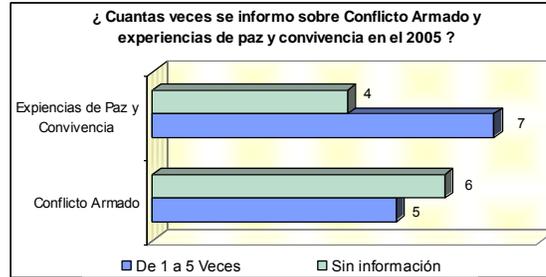
En los grupos focales realizados, se percibe que las audiencias tienen poco conocimiento del trabajo real de los medios municipales. Además se sienten poco sintonizados con la programación o contenidos de los medios locales, ello hace que el sentido de pertenencia sea débil, aunque en algunos municipios puede ser más alto, esto como consecuencia del tipo de relación entre audiencias y los medios locales.

Siendo el temor o precaución de los medios locales el argumento principal para no tratar información sobre el conflicto armado, es llamativo como sólo dos medios locales aceptan y asumen que sí tratan y se sienten en la obligación de trabajar el tema en forma directa. Incluso, en el caso de uno de los municipios, se puede afirmar que la actitud de los medios locales en tratar directamente el tema y participar en la promoción de llamados a los actores armados, es una estrategia de impacto en contra de la situación de violencia.

Los datos del estudio muestran que en el periodo analizado (año 2005) en cinco medios se menciona e informa sobre el tema conflicto armado, o sea un 45% del total de los medios estudiados, lo que representa todavía un nivel bajo en la preferencia de los medios por este tema como contenido en la información. Seis de los medios estudiados no presentan información a esta pregunta. Y por el contrario, respecto a la información sobre paz y convivencia, son siete los medios que presentan dicha información durante el periodo 2005, es decir, un 64% del total de

medios estudiados, pero cuatro medios no presentan información sobre paz y convivencia, para un 36% de los 11 medios estudiados.

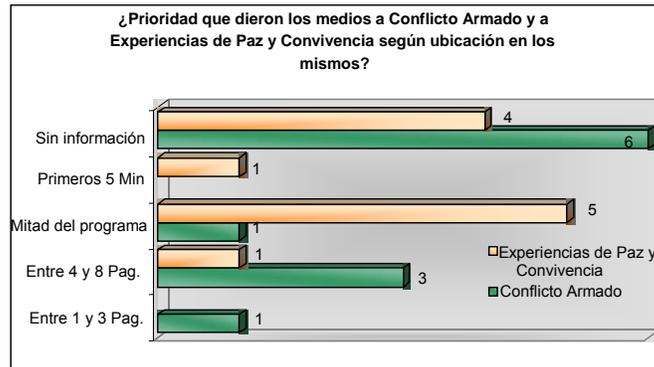
Gráfica No. 10. Información sobre conflicto armado y experiencias de paz.



Fuente: Pnud-Asdi et al., 2005.

Evaluando la prioridad o importancia que le dan los medios a la ubicación de la información para un tema y otro, es notoria la desigualdad. En el caso de información sobre conflicto armado, sólo un medio le da prelación al ubicarlo en la primera parte (las tres primeras páginas del medio) para un 9%, y tres medios la prefieren ubicar entre la 4ª y 8ª páginas, para un 27%, y únicamente uno lo ubica en la mitad del programa. Entre tanto, la información sobre paz y convivencia, cinco de los 11 medios estudiados la ubican preferiblemente en la mitad del espacio, entre la 4ª y 8ª página, o en la mitad del programa radial o de televisión. Sólo un medio de los 11, ubica esta información en los últimos cinco minutos de su realización.

Gráfica No. 11. Prioridad sobre conflicto armado y experiencias de paz y convivencia.



Fuente: Pnud-Asdi et al., 2005.

En cuanto a los formatos o géneros periodísticos utilizados para informar sobre estos temas no se observa variedad, ni búsqueda de la misma. En medios escritos se usa mucho el informe breve, los comentarios y opiniones, pero poco se escriben historias, perfiles, testimonios. En las emisoras y los canales de televisión, igualmente los géneros más utilizados son el informe, la noticia y los programas de opinión o entrevistas extensas.

Para la información sobre conflicto armado, es significativo que solo aparecen los géneros editorial, ensayo, entrevista, opinión y perfil en un medio cada uno. Seis de los medios analizados no tienen información clara que permita catalogarlos en las opciones de géneros buscados. Comparado con los géneros utilizados para informar sobre paz y convivencia, se percibe que es mayor aunque muy leve, el número de medios que utilizan por ejemplo la entrevista, el informe corto y las noticias. En resumen, de los 11 medios analizados, tres utilizaron en el 2005 la entrevista, tres usaron el informe corto y sólo dos utilizaron noticias, pero cuatro medios no aparecen con información clara o precisa sobre géneros utilizados o no caben en la gama de géneros identificados para información sobre paz y convivencia.

En conclusión, no se encuentra una predominancia de algún género periodístico que sea utilizado por los medios locales en la información sobre conflicto armado o paz y convivencia. Llama la atención, entonces, cierta simpleza o falta de búsqueda en el uso de géneros periodísticos, indicando esto una debilidad en las narrativas utilizadas por los medios locales.

En la comparación de los productos, también se analizó el tipo de información que se publica en cada una de las dos temáticas (conflicto armado, paz y convivencia). Con respecto al conflicto armado en sólo dos medios aparece información sobre masacres; otras posibles informaciones como desplazados, proceso de paz, ley de justicia y reparación, tomas armadas, etc. solo aparecen mencionados cada tema en un medio durante el periodo analizado. Ello podría explicarse precisamente por la muy poca información que sobre conflicto armado se publica en los medios locales.

Respecto a la información utilizada sobre paz y convivencia, los resultados muestran que en cuatro medios se informa sobre procesos comunitarios, en tres aparecen otras informaciones relacionadas de alguna forma con paz y convivencia, uno sobre proyectos municipales y otro sobre proyectos sociales. También se encuentra que en cuatro medios no hay información clara que permita concluir si corresponde en alguna medida a paz y convivencia. Podríamos decir a manera de inferencia que, estos también bajos resultados, pueden deberse al concepto muy general que sobre paz y convivencia tienen los realizadores o reporteros, cosa que se evidencia en entrevistas con los mismos y en los productos analizados.

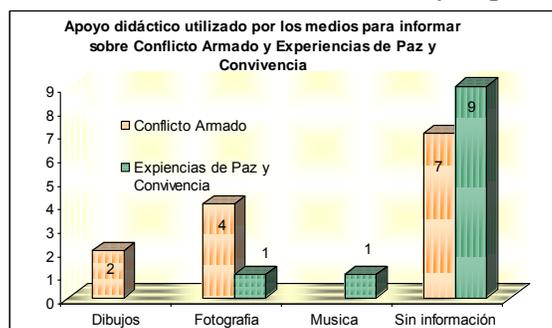
Pareciera entenderse las experiencias de paz y convivencia como aquellos proyectos o programas gruesos que desde las administraciones municipales, entidades no gubernamentales u organizaciones comunitarias se impulsan o promueven en la región.

b) Apoyos didácticos utilizados en la información

Respecto a los apoyos didácticos como fotografías, dibujos, música u otros complementos a la información presentada en los medios, es muy pobre. El recurso más utilizado en los medios

escritos es la fotografía, pero no en todos los artículos, solo en cuatro medios aparece en el periodo analizado, y solo dos medios utilizaron los dibujos, esto en el caso de información sobre conflicto armado. Es preocupante que en siete medios no aparezca claramente qué recursos didácticos se utilizan, o que no haya información al respecto.

Gráfica No. 12. Apoyo didáctico sobre conflicto armado y experiencias de paz y convivencia.



Fuente: Pnud-Asdi et al., 2005.

Para la información sobre paz y convivencia es más débil el apoyo didáctico, solo un medio utiliza fotografías y otro utiliza música, y nueve medios no presentan información clara sobre esta variable de los apoyos didácticos. Otros recursos como cuadros estadísticos, archivos, caricaturas, gráficas, no son utilizados en la información sobre conflicto armado o paz y convivencia, de acuerdo con los productos analizados en el periodo del estudio.

Este débil resultado en el uso de los recursos didácticos, puede estar diciendo que los medios locales también están asumiendo una actitud más bien informativa, poco pedagógica sobre la misma, y de poca preocupación por tratar de acercarse didácticamente a las audiencias, ello también puede explicar la distancia entre medios locales y audiencias. Esto puede estar hablando de un llamado de alerta a la creatividad de los medios para presentar la información.

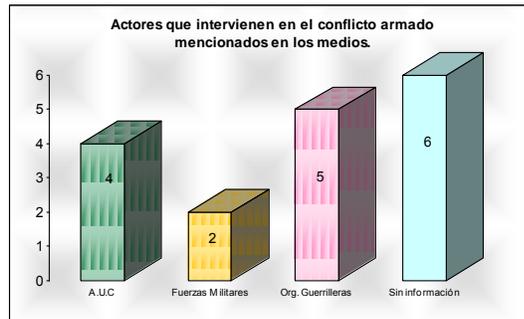
Una mirada más detallada a los productos de los medios impresos por ejemplo, muestra la abundancia de textos respecto a los apoyos didácticos como fotografías, dibujos o cuadros explicativos que Orienten al lector. Igualmente los medios audiovisuales, especialmente las emisoras, recurren básicamente a la música y a los programas en serie, pregrabados y otorgados por instituciones nacionales o internacionales sobre temáticas generales de convivencia, desarrollo familiar o educación. En este sentido los recursos didácticos son los que dichos programas traen incorporados, pero que no representan una producción propia del medio local.

c) Manejo de fuentes

La gama de opciones en fuentes para los medios locales podría ser amplia, pero los resultados muestran que en el período analizado solo se utilizaron como fuentes para informar sobre

conflicto armado, el gobierno en un medio, y otro medio fue su propia fuente. Entre tanto seis de los medios estudiados no presentan claridad en las fuentes utilizadas, para un 55% del total. Más es significativo que los líderes comunitarios aparezcan como fuente en tres medios de comunicación, representando el 27% de los medios analizados.

Gráfica No. 13. Actores que intervienen en el conflicto armado.



Fuente: Pnud-Asdi et al., 2005.

Puede ser comprensible este resultado tan bajo, si recordamos que los medios no tienen mayor interés en informar sobre conflicto armado, y el mismo tema no se facilita para encontrar fuentes asequibles o dispuestas a tener o brindar información al respecto. Por esta razón, es explicable que la información sobre el tema sea trabajada por los mismos medios como fuente, no referencian a nadie como tal, y por lo tanto los contenidos son reflexiones, repeticiones de otros medios, opiniones o comentarios sobre algunos sucesos.

Cosa contraria se percibe en el caso de la información sobre paz y convivencia, el panorama se amplía y son más variadas las fuentes, aunque no existe una prioridad o predominancia en el uso de una fuente. Las ONGs son las fuentes más utilizadas en el 2005, con cuatro medios, seguida del gobierno y las organizaciones comunitarias, cada una con tres medios que la señalan como fuente preferida. En tercer lugar aparecen como fuentes de preferencia para el tema paz y convivencia, la personería, los líderes comunitarios y los artículos propios, con dos medios. Finalmente, la Iglesia y la sociedad civil aparecen en un medio que los ubica como fuente de información para este tema.

Gráfica No. 14. Actores que intervienen en experiencias de paz y convivencia.



Fuente: Pnud-Asdi et al., 2005.

Siendo muy amplias las opciones de fuentes de información para paz y convivencia en los medios locales, se puede concluir que son las fuentes oficiales las referidas por dichos medios (si se juntan gobierno municipal y personería, por ejemplo), además las entrevistas con directores así lo señalan. Incluso en los grupos focales las audiencias concluyen y expresan que no se sienten fuentes de información para estos medios. Por ejemplo, la sociedad civil y los líderes comunitarios, en el periodo analizado, no son una referencia importante como fuente.

La preferencia por fuentes oficiales y la elaboración de escritos propios como reflexiones y opiniones, puede explicar un poco porqué la información que resulta es muy general, casi siempre la misma de los medios nacionales. La estrecha relación de los medios locales con las administraciones municipales, en muchos casos les limita el tratamiento de la información sobre conflicto armado en forma amplia y crítica, hasta el hecho de no llegar a preferir estos temas sobre otros de carácter positivo. No obstante, existen algunos casos de medios que a pesar de su relación con la administración, tienen cierta independencia para manifestar su opinión frente a temas de situación de violencia o relacionada con la administración pública.

Por la conversación realizada con las audiencias y la información suministrada en los grupos focales, es claro que las organizaciones sociales y los líderes comunitarios, realmente no se sienten tenidos en cuenta como fuentes de información sobre los temas de conflicto armado especialmente, pero sí un poco más sobre paz y convivencia. Esto debido particularmente a la prioridad que manejan los medios locales sobre esta información, y también a la credibilidad que depositan primero en las fuentes oficiales y en alguna medida por la protección que buscan darle a los líderes.

A través de las entrevistas con los directores o realizadores de los medios locales, es conclusivo que los líderes y organizaciones sociales son medianamente consultados como fuentes de información. Desde los realizadores se mencionan como razones para ello, la prioridad que deben darle a las fuentes oficiales, la orientación que tienen en el caso de las administraciones

municipales de las cuales dependen varios medios y en parte por la credibilidad que le tienen a las fuentes tradicionales para temas tan específicos como conflicto, paz y convivencia. Sólo en casos de servir como testimonios, confrontación de información o como público beneficiario de algunos programas, son abordados como fuentes líderes y organizaciones sociales.

La variedad en el número de fuentes utilizadas para informar sobre paz y convivencia, contrario a la información sobre conflicto armado, ratifica también que sigue siendo el tema de preferencia por los medios locales.

d) Manejo y aparición de actores en información sobre conflicto, paz y convivencia

Los actores armados en la información sobre el tema conflicto, paz y convivencia no aparecen de manera clara, son escasamente nombrados, podría decirse que tímidamente. En algunos casos son referencias muy generales, lo que se podría explicar también por la precaución en no manejar el tema del conflicto armado, y por ello tampoco se profundiza en la información sobre el asunto. Los resultados en ambos casos de la información, son igualmente llamativos como en la aparición de las fuentes.

Los datos consolidados de los medios analizados durante el periodo 2005, señalan que el actor más mencionado en el tema del conflicto armado son las organizaciones guerrilleras, registradas en cinco medios de comunicación, y en segundo lugar, las AUC mencionadas en cuatro medios, y en tercer lugar, las fuerzas militares que en dos medios las enuncian. Pero igualmente es llamativo que en seis medios la información no sea clara sobre algún actor en particular.

Respecto a la información sobre paz y convivencia, son más variados los actores que aparecen de manera directa y clara, ello posiblemente debido a una concepción muy general del tema paz y convivencia como insumo de información para el medio. En el tratamiento sobre este tema, el gobierno aparece en primer lugar como el actor más mencionado en siete medios, en segundo lugar las organizaciones sociales en cuatro medios, en tercer lugar aparecen los líderes comunitarios y las AUC en tres medios. En un cuarto lugar están las organizaciones guerrilleras, las ONGs y las Fuerzas Militares en dos medios, y en quinto lugar está la Fiscalía mencionada en un medio.

Es importante resaltar que las AUC en referencia al número de medios donde aparecen como actores, tanto para información de conflicto como de paz y convivencia, no disminuye significativamente (de cuatro a tres), lo que puede explicarse por su desmovilización y reinserción y posterior sometimiento a la Ley de Justicia y Paz. Diferente sucede con la aparición del actor guerrilla, quien baja de cinco medios a ser mencionada en sólo dos, explicable

posiblemente por su bajo perfil o participación en procesos de diálogo, negociación o acercamientos en función de la paz.

e) Seguimiento periodístico a la información sobre conflicto, paz y convivencia

El seguimiento a la información o a la noticia sobre conflicto, paz y convivencia, es aún un aspecto débil entre los medios. Se practica la distribución de los contenidos para la reportería y la redacción final, pero no existe un seguimiento detallado a las consecuencias o desarrollo de la información, bien después del hecho o de su publicación.

Si existe poca información sobre el tema, parece lógico entonces que tampoco haya un seguimiento a los mismos, pues las noticias tendrían que alcanzar cierta importancia en su medio para darle atención posterior a la primera información emitida, como lo testifica uno de los entrevistados⁷:

Es una situación en la que no hay una continuidad, para que haya continuidad tiene que ser un hecho de altísima trascendencia, entonces, por ejemplo, se recibe la convocatoria para un hecho en particular, se da la agenda, en muchas oportunidades se participa de la actividad como tal, se hace un reporte de lo que allí pasó y se anuncian posteriores hechos que pueden surgir de allí. Y si hay otro evento que convoca de nuevo, entonces se participa, y nuevamente cogemos ese ciclo de lo que allí ocurrió, pero realmente son hechos de mucha más trascendencia, o sea los hechos que son más esporádicos y que no implican una trascendencia mayor, se informan en su momento.

Otra razón para que no exista seguimiento periodístico, es la irregular publicación de los medios, especialmente de los escritos, pues más que periódicos son revistas, y aducen esta como causa para no darle mayor seguimiento a la información sobre los temas conflicto, paz y convivencia.

Otro motivo para que el trabajo periodístico o de seguimiento sobre el conflicto, paz y convivencia sea bajo y casi nulo, son las dificultades para sostener un trabajo en equipo en forma madura y consistente en los medios locales, pues no hay una organización respondiendo por la información y preparándose para manejar esta información. Existe la asignación de tareas y la elaboración de los informes, pero no va más allá de cumplir con esta función y son pocos los espacios de análisis editorial que permiten configurar estrategias permanentes de seguimiento y trabajo periodístico en profundidad. La falta de trabajo colectivo en equipo debilita la posibilidad de hacer seguimiento a la información.

⁷ Se omite nombre entrevistado a solicitud del mismo.

En la fase de estudio (enero y junio del 2006) se pudo evidenciar que de los medios inventariados en la primera fase (octubre del 2005), por lo menos cuatro medios ya están en receso o sólo queda una persona al frente de ellos, caso particular con los canales comunitarios de televisión. Esta situación se ratifica como una debilidad que influye negativamente a la hora de hacer un mejor trabajo periodístico y en equipo, por lo menos para la mayoría de los medios estudiados.

Contrario a este panorama, el buen trabajo destacado de algunos medios se percibe que está cimentado en la labor colectiva, de apoyo mutuo: realización de comités de redacción, ejercicio de relaciones con la comunidad y una mediana infraestructura técnica del medio. En este sentido se destacan los canales locales comunitarios Teleitaré de Sonsón, canal El Santuario de El Santuario y TeVeo Bien de San Francisco, cuyo esfuerzo se nota en las emisiones, incluso en algunas producciones propias.

Otro argumento en la falta de un mejor y mayor seguimiento periodístico a la información es la relación directa de los medios con la administración municipal, por su cofinanciación, que limita de cierta manera producir un trabajo amplio, crítico y directo sobre el tema conflicto armado. Y la información sobre paz y convivencia se hace acerca de los proyectos o programas gubernamentales, entendiendo además aquellos conceptos en forma muy general, lo que lleva a enmarcar la información sobre actividades culturales, cívicas, obras sociales y actividades varias en un concepto de paz y convivencia como los contenidos únicos del tema.

III.4.4. Conclusiones generales arrojadas por el estudio

a) Debilidad en capacitación y fortalecimiento organizativo

1.- En confrontación con los resultados del inventario de medios en la primera fase, se puede ratificar la necesidad imperiosa de propiciar más espacios y procesos de capacitación para el fortalecimiento de los equipos de trabajo de los medios locales. El estudio muestra que los realizadores deben capacitarse más y mejor, advirtiendo que esta capacitación no es tanto en lo técnico como en la conceptualización del papel de la comunicación y del manejo de la información. También es imperativo capacitarse en la administración y organización del medio y en el trabajo periodístico, en metodologías de contextualización y análisis de coyuntura, por estar en una región matizada por el conflicto armado. De igual manera, en cómo generar estrategias de participación y relacionamiento de los medios con las audiencias.

2.- La metodología para la capacitación debe girar en torno a otras estrategias presenciales en el medio, en su propio contexto y no en salones encerrados o centralizados, debe ser algo más de acompañamiento permanente y cercano al realizador. Nuevos espacios de capacitación se pueden pensar en convenio o intercambio con instituciones, organizaciones y empresas que

participen con otros apoyos. También los grandes medios nacionales e internacionales podrían facilitar procesos de capacitación trascendiendo lo meramente técnico.

b) Intercambios medios locales vs. medios nacionales

3.- Esta posibilidad y alternativa de trabajo aparece en el estudio prácticamente en todos los medios analizados, como una expectativa grande en el sentido de implementar estrategias que permitan el intercambio periódico entre los medios locales y los medios nacionales. Más allá de las pasantías y el intercambio de experiencias, los realizadores y directores, incluso las mismas audiencias en los grupos focales, sugieren que se deben generar intercambios de trabajo concreto sea con materiales, con producción de información, con transferencia de capacitación, incluso con generación de corresponsalías en unos y otros. Parece que este es un buen aporte al fortalecimiento de los medios locales y de los mismos nacionales.

4.- Esta práctica de intercambios concretos en la acción, puede generar el surgimiento de una agencia regional de prensa que provea información para los medios locales, regionales y nacionales.

5.- La cantidad de medios locales existentes en el Oriente antioqueño, las posibilidades de relación entre los mismos y las organizaciones sociales y las instituciones, así como el surgimiento de nuevos proyectos de comunicación en la región, muestran una pista interesante en el sentido de generar estrategias de relación e intercambio entre medios locales, regionales y nacionales.

c) Muchos contenidos-poca producción propia

6.- Una característica de los medios analizados es su preocupación por mantener muchas horas al aire, con emisión de diferentes programas; y los periódicos con una buena cantidad de páginas y variedad temática. Sin embargo, a la hora de evaluar cuáles son los contenidos y su procedencia, es muy poca la producción propia. Son escasos los medios que se preocupan y tienen la posibilidad de generar su propia producción, y en varios casos generalmente son de baja calidad. Esto sucede porque son más las entidades e instituciones que les entregan los contenidos empaquetados en programas de radio, series de videos o folletos para la lectura y difusión, incluso colecciones con las cuales diseñan la parrilla de las emisoras o del canal comunitario. En los periódicos sucede algo parecido, publican las copias de artículos de otros autores, extractos de revistas, textos y repetición de información de otros medios más grandes, mientras que la producción propia de los redactores del medio local es muy poca.

7.- Un análisis más profundo puede explicarse en las diferentes fuentes de financiación o en el acceso a recursos en dinero y en contenidos, para lo cual encuentran muchas entidades dispuestas, y necesitadas otras, por brindar ese material.

8.- Otra razón, es el poco trabajo de equipo sistematizado y organizado del mismo medio local para tener una división del trabajo que permita generar productos propios, y no solo las emisiones al aire. Ligado a esto está la poca infraestructura técnica, que tampoco les permite producir de manera permanente y de calidad sus propios contenidos.

e) Qué es, cómo y quién participa en los medios locales

9.- A través de la información recogida en los instrumentos aplicados, se percibe un concepto de participación muy claro o sólido tanto en los realizadores como en las audiencias. Los realizadores lo ven como la manera de participar con llamadas, cartas o solicitud de servicios. Las audiencias también creen que es así, y no plantean una defensa del derecho a participar y de tener mayor injerencia en los medios locales. La participación se limita a las llamadas telefónicas, los servicios sociales en las pequeñas emisoras, la aparición de algunas cartas o artículos en periódicos y las visitas a programas especiales por invitación de los medios.

10.- Sin embargo, son pocas las experiencias de participación directa desde los líderes y algunas organizaciones sociales, con la realización de espacios o contenidos específicos propios en los medios locales. Desde los realizadores hay una escasa búsqueda de estrategias para generar mayor participación de las audiencias y mucho menos para abrir espacios directos. Desde las audiencias, no son muy claras ni amplias las intenciones de participación, incluso el concepto de participación, como se decía antes, es asimilable a las llamadas, las cartas y participación en concursos para adquirir obsequios, quedándose en el nivel de la audiencia del medio.

11.- En este sentido, la experiencia de participación más directa se puede observar en las entidades sin ánimo de lucro, en las públicas o privadas que generan algunos espacios especialmente en las emisoras y en los canales de televisión. Participación que casi siempre esta mediada por un apoyo económico o de canje en servicios. Este panorama muestra una mediana participación juvenil en dichos medios, especialmente en radio y televisión, y tampoco parece existir una intención clara de parte de la dirección o del medio para aprovechar la participación de esta población, para saber conducir su vinculación y por ello es una población poco constante en los medios, hay rotación permanente. Falta confianza, interés o intención clara en los directores de los medios para encausar esa participación juvenil.

12.- Aunque muy pocas, hay experiencias positivas en este sentido como el Canal TeVeo Bien de San Francisco, El Santuario de El Santuario y Teleitaré de Sonsón, que vinculan de manera clara y consciente la participación de entre 20 y 40 jóvenes por medio, donde ellos tienen

orientación, preparación y producción propia, lo que permite que ganen interés y consistencia en el proceso de vinculación al medio de comunicación. El estudio realizado, muestra en estas conclusiones y en los hallazgos a través de las entrevistas y los grupos focales, que la población juvenil es un sector de la audiencia que los medios locales están en mora de conectar para dinamizar la participación, la generación de contenidos y la orientación para elevar su rol de jóvenes y prevenir su vulnerabilidad frente al conflicto, y como estrategia para el desarrollo de la comunicación en el Oriente antioqueño. Los jóvenes organizados o no, pueden ser aliados importantes en el desarrollo de los medios locales.

e) Promover un papel memorístico de los medios

13.- Los hallazgos en esta fase inducen a pensar que es necesario promover una recuperación de la memoria sobre el contexto crítico y violento de la región. Generar estrategias de comunicación y relacionamiento que motiven a que los medios y las comunidades, encuentren las formas narrativas de contar las historias, la realidad social y por medio de ellas procurar el respeto a la vida, la promoción de los derechos y la libertad de expresión, sin perjuicio de las personas.

14.- Aunque existe una valoración y un convencimiento del papel de los medios en la región, aún se puede percibir una fascinación por el medio, por hacer medios de comunicación y muy poco por el sentido de la labor real, por la intención social que ello debe conllevar. Se puede desarrollar un trabajo de motivación desde este enfoque hacia los medios, las audiencias y los realizadores, procurando que todos se sientan invitados y con un papel específico y protagónico en la promoción de actitudes, valores y realidades que pasen por los medios, dejando un impacto real en las dinámicas de desarrollo y de comunicación de todos los actores en la región.

15.- Todo ello implica procesos de articulación, producción y de intercambio permanente que faciliten y generen una cultura de participación y de información en esa perspectiva, tanto en los medios locales como en las audiencias. Igualmente implica una vinculación directa de las dinámicas de comunicación, de los proyectos de comunicación y de los medios locales en la construcción de reflexión y acción para el desarrollo de la región, donde se conciba la comunicación como un eje transversal que pueda llenar diferentes espacios y medios en todo el territorio.

El trabajo sobre la construcción de la memoria del territorio, es una estrategia importante a desarrollar por parte de los medios locales en el Oriente antioqueño.

III.5. LÍNEA DE BASE PROYECTO COMUNICACIÓN PARA LA CIUDADANÍA Y LA PAZ – FUNDACIÓN COLOMBIA MULTICOLOR ASOCIADA CON PALCO, ASENRED, CORPORACIÓN GANDHI

Este proyecto, presentado a la convocatoria del II Laboratorio de Paz, en el Eje 1: Implementación de una Cultura de paz basada en el fortalecimiento del diálogo de paz, el respeto de los derechos humanos, DIH y una vida digna, se implementa en los 23 municipios del Oriente antioqueño. Una de las actividades del proyecto es la aplicación de la línea de base en comunicación y cultura entre el 2007 y el 2008, cuyos resultados en las líneas específicas de medios de comunicación y organizaciones, se presentan a continuación.

III.5.1. Así suena la radio en el Oriente antioqueño

La línea de base se aplica para los 23 municipios del Oriente. Todos los municipios tienen medio de comunicación radial. De los 23 municipios 5 cuentan con dos emisoras, 17 municipios con una. Para un total de 27 emisoras locales.

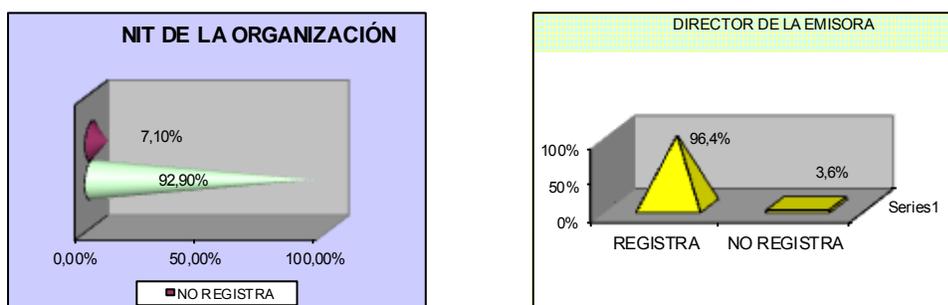
- Equipos técnicos

Las emisoras comunitarias cuentan con los equipos estrictamente básicos para cumplir con sus objetivos, en algunos casos con tecnología moderna y en otros con falencias de equipos para la transmisión remota o la modulación de la señal. El 57.5% cuentan con herramientas precarias para la producción, mientras el 42.5% tienen mejores posibilidades técnicas para la producción y la emisión de señal con calidad.

- Estado legal de las emisoras

El 96.4% de las emisoras cuentan con su representante legal, de los cuales un alto porcentaje se desempeñan como directores, la mayoría de las emisoras tienen en orden su estado legal y, en cuanto a la situación del registro ante la Dian, el 92.9% cuenta con su identificación necesaria para la certificación tributaria. Este aspecto es muy importante para estas organizaciones porque les permite realizar contratos con diferentes instituciones e incluso pueden aplicar en proyectos avalados por organizaciones internacionales y el mismo Estado, pues esta es una de las condiciones regulares que se exigen cuando van a aplicar para participar o ejecutar proyectos.

Gráfica No. 15. Organizaciones que cuentan con Nit y Gráfica No. 16. Emisoras con director.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

- Acceso a internet

Contrario a la posibilidad de una comunicación telefónica más fluida, el internet no tiene las mismas posibilidades, pues sólo el 41.4% manifiesta tenerlo en su sede. Este hecho dificulta la posibilidad de hacer intercambios de programas entre las emisoras, a través del correo electrónico o de enviar comunicados de última hora, o simplemente recibir documentos e información educativa en el caso de que uno de sus miembros esté asistiendo a algún tipo de formación con apoyo virtual.

Es muy importante tener en cuenta que en su mayoría las emisoras comunitarias no cuentan con banda ancha, por lo tanto se hace más complicado el envío o distribución de información pesada: programas de radio, fotografías o audiovisuales. Y en caso de tejer una estrategia de distribución en red, debe buscarse una manera de fortalecer esta forma de conectividad.

- Cubrimiento

La determinación del cubrimiento que tiene la emisora está delimitada por la reglamentación permitida por el Ministerio de Comunicaciones, en algunos casos la ubicación de la torre y el número de vatios permitidos no son suficientes para lograr un cubrimiento total del municipio, mientras en otras situaciones a pesar de no cubrirlo en su totalidad, si alcanza a llegar su señal hasta otros municipios cercanos.

Algunos directores argumentan que la situación geográfica de cada municipio es muy particular y, en muchos casos, sobre todo en las zonas con geografía muy quebrada o terreno montañoso, los vatios permitidos por el Ministerio no son suficientes para alcanzar los objetivos de cubrimiento.

- Formatos

Las 28 emisoras realizan un promedio de 29 programas semanales, teniendo en cuenta que se maneja un intervalo entre nueve y 70 difusiones. Los resultados nos muestran que hay un alto nivel de programas de perfil informativo como: radiorevistas con un 31%, noticieros con un 19.5%, y reportajes con 18.4%. Sin embargo, en el acercamiento a las emisoras se puede percibir que no todas son producciones propias, algunas son realizaciones de instituciones y ONGs que las distribuyen para socializarlas a nivel regional o departamental; en algunos casos los noticieros locales se retroalimentan de la información de los periódicos de distribución regional y nacional mezclándolas con algunas notas locales.

- Objetivos de las emisoras y criterios de emisión

Los objetivos de las emisoras están encaminados a prestarles un servicio a las comunidades donde se encuentran ubicadas de acuerdo con el cubrimiento que tienen, a brindarles un apoyo como servicio comunitario y a fortalecer la participación y convivencia ciudadana. Solamente siete emisoras tienen establecidos proyectos oficiales que van directamente relacionados con educación, salud, familia, convivencia y paz, los cuales son patrocinados por algunas entidades oficiales y privadas.

Gráfica No. 17. Criterios de programación radial.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

La programación tiene en un 100% criterios definidos para su realización, algunas emisoras permiten emisiones políticas, algunas median la participación de diferentes religiones, otras solamente permiten y/o son exclusivamente católicas; en su mayoría se cuidan mucho de emitir programas que tienen que ver con brujerías o juegos de superstición. En conclusión, las directrices de todas las emisoras filtran los contenidos de los programas para que no vayan en contra de los principios morales que rigen cada comunidad y se preocupan por fortalecer todo aquello que tiene que ver con los principios de convivencia y paz.

- Participación comunitaria

La participación de la comunidad en las emisoras no es tan alta a través de la producción radial (16.7%). Sin embargo, a través de las llamadas telefónicas y de cartas, alcanzan a superar el 50%. Lo anterior indica que hay que trabajar fuertemente en la sensibilización y capacitación de la comunidad y de las organizaciones en el tema de producción radial y de participación en órganos de control y de dirección. No obstante, se debe considerar que de acuerdo con estudios anteriores (Municipios al dial) se registra un considerable avance en la participación y en la apropiación de las emisoras por parte de las comunidades y organizaciones sociales.

Los distintos miembros de las comunidades participan activamente en las emisoras, de acuerdo con las siguientes funciones y/o actividades:

Gráfica No. 18. Participación de la comunidad en la emisora.

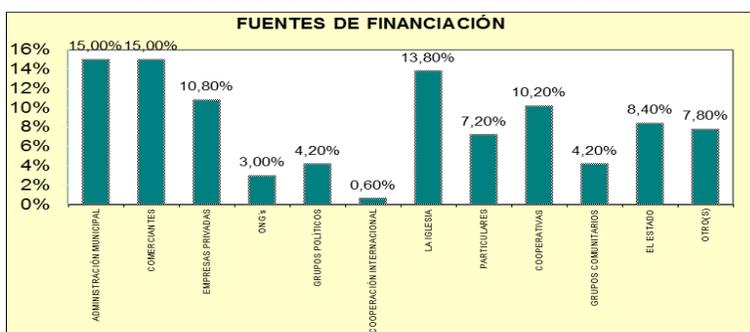


Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

- Fuentes de financiación

Los resultados obtenidos en torno a la sostenibilidad económica, demuestran que en los últimos años han ampliado sus fuentes de financiación y en muchos casos las administraciones municipales han asumido gran parte de esta responsabilidad, permitiendo que las emisoras no dependan únicamente de una sola fuente de financiación, como en el caso de la Iglesia o instituciones comunales.

Gráfica No. 19. Fuentes de financiación.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

- Herramientas de retroalimentación

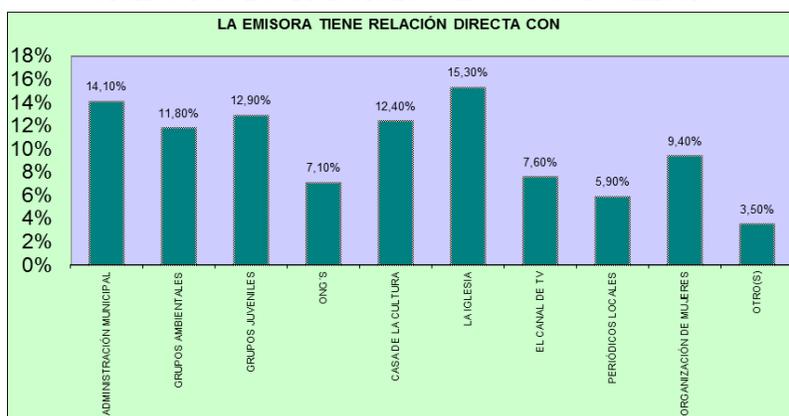
La indagación y el acercamiento hecho a las emisoras, permite reconocer como aquellas que se preocupan por hacer estudios de audiencia, por conocer los intereses y necesidades de su población, y que además están confrontando su relación cotidiana con los oyentes, sus opiniones frente a la programación, tienen de alguna manera su reconocimiento y sintonía garantizada, pues la parrilla de programación la diseñan teniendo en cuenta las apreciaciones y necesidades percibidas en sus localidades. Es así como en los municipios de Guatapé, La Ceja, El Peñol, Nariño, San Vicente, Rionegro, La Unión, San Luis (Castellón), Granada y El Santuario, los habitantes tienen un alto grado de identidad con su emisora local. Mientras que en San Carlos, Argelia y San Luis Stéreo, las emisoras están muy bajas de programación, lo que hace que su sintonía esté más reducida.

- Relaciones

A través del desarrollo de sus actividades y fines propios de cada una las emisoras, se permite una relación directa con ciertas instituciones.

El 15.30% de las relaciones de las emisoras son con la Iglesia, eso debido a que en su mayoría las emisoras pertenecen jurídicamente a la parroquia. Le sigue en un 14.10% la administración municipal, con quien se relacionan además como fuente de financiación. Véase el siguiente gráfico:

Gráfica No. 20. Relaciones directas de la emisora.

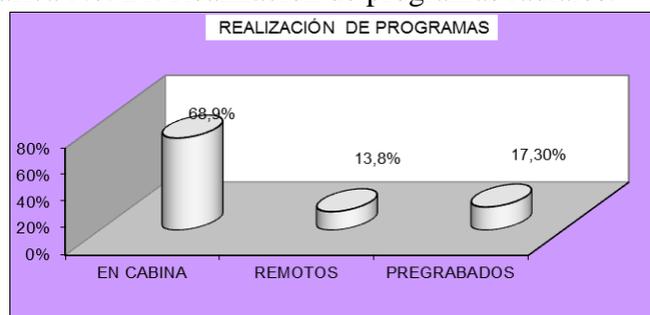


Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

- Programación

El 68.9% de programas que realizan las emisoras son en cabina, reflejando en cierto modo la dificultad que tienen para producir programas pregrabados, esto por la escasez de recurso humano en el equipo, que permita hacer planificación, investigación y producción de programas. Por lo tanto se recurre en muchos casos a la improvisación, con una incipiente planificación para salir directamente al aire.

Gráfica No. 21. Realización de programas radiales.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

En el caso de los remotos, que son el 13.8%, la dificultad se presenta en que no todas las emisoras tienen acceso a esta tecnología, para transmitir desde diferentes lugares de su municipio y se tienen que limitar a hacer remotos sólo desde la plaza, la iglesia o la alcaldía; perdiéndose la posibilidad de informar a la comunidad sobre muchos acontecimientos de gran interés social y cultural.

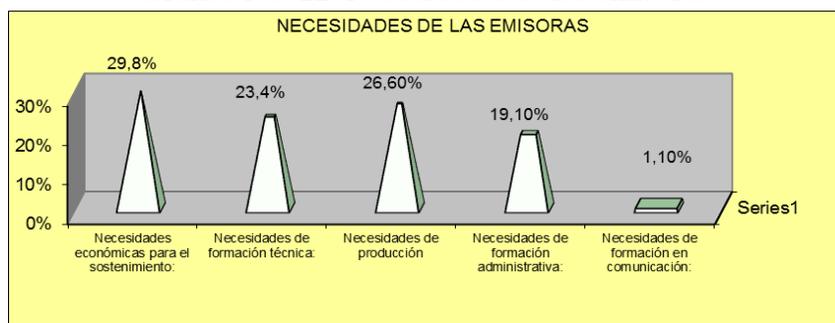
- Personal

Entre las diferencias encontradas, se puede percibir que con relación al recurso humano, hay emisoras que escasamente cuentan con uno o dos locutores que a la vez desempeñan el papel de control técnico, administración y consecución de recursos financieros y mercadeo, limitando las posibilidades de realizar producción propia y por ende mejorar la calidad de la programación.

El recurso humano con que cuentan las emisoras es un reflejo de la deficiencia en creatividad, capacidad y diversidad de los programas en aquellas que sólo tienen un equipo de dos personas. A continuación se puede apreciar el recurso humano: las 27 emisoras cuentan con un director, cuentan con secretaria el 35.7%, con locutores el 89.3%, con controladores de audio y emisiones el 33.3%, con reporteros el 14.3%. Se debe tener en cuenta que a veces en estas emisoras, una persona puede desempeñar más de un cargo dentro de la misma, por cuestiones de costos y de sostenimiento financiero.

- Necesidades

Gráfica No. 22. Necesidades de las emisoras.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

Las necesidades económicas, con un 29.8%, es el común denominador en las entrevistas realizadas a las emisoras. Según la opinión personal de algunos de los entrevistados, con el dinero se pueden solucionar las otras necesidades. Sin embargo, se manifiesta paralelamente el interés por la formación técnica. Estos aspectos, sumados a que las instalaciones de las emisoras, en su mayoría, no funcionan en sede propia (57.1%), mientras que la otra minoría del 42.9% sí. Este es uno de los anhelos y metas que plantean estas organizaciones para garantizar su autonomía y persistencia en su localidad. Contar con una sede propia, tiene su relación con el trabajo o gestión para la consecución y la propiedad de los equipos técnicos necesarios para fortalecer su trabajo como emisora.

Este último aspecto, relacionado con la necesidad de adquirir equipos de tecnología avanzada, hace que el no tener sede propia ni recursos económicos para el sostenimiento, se

convierta en un motivo para no proyectarse a conseguirlos y a no generar un verdadero sentido de pertenencia con cada una de las instituciones, emisoras y comunidades. Además, se agrega a todo lo anterior que los recursos de financiamiento son mínimos y la forma de generar su propio patrimonio es precaria, para los fines y objetivos que pretenden alcanzar.

III.5.2. Así se ve la región, a través de la televisión comunitaria

De los 23 municipios del Oriente antioqueño, 15 municipios cuentan con 17 canales comunitarios.

Gráfica No. 23. Fotografía proyecto Comunicación para la Ciudadanía y la Paz.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

El panorama de la televisión comunitaria es diferente con respecto a la radio, es un proceso relativamente nuevo y no está en todos los municipios del Oriente, como si ocurre con las emisoras. Asimismo, las horas de producción propia son más reducidas que en la radio.

En varios municipios visitados el proceso apenas comienza y en otros está en la fase de implementación de criterios, para la producción y capacitación de personal en la realización de programas.

- Equipos

En cuanto a posesión de equipos, la distribución no es similar en todos los canales, algunos poseen una aceptable dotación para la producción y emisión de programas, mientras otros adolecen de posibilidades para la edición de video o de buenas cámaras para obtener un óptimo registro, en otros casos el equipo de audio o de luces es precario para garantizar una buena realización.

La falencia en el número de cámaras, equipos de edición, software y micrófonos, muestra cierta precariedad en la producción propia de los canales comunitarios; esto también nos da una

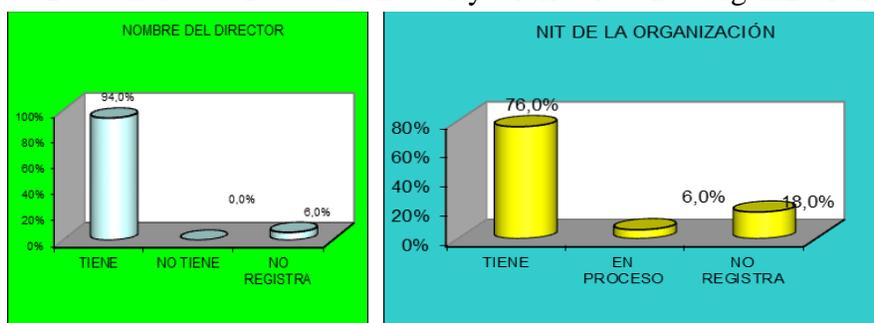
idea de por qué es tan alto el porcentaje de emisión de otro tipo de programas como películas, videos y material copiado de otras productoras.

En cuanto a la limitación en el número de cámaras que poseen, este parámetro tiene incidencia en la posibilidad de aumentar las producciones y cubrimientos a eventos o situaciones simultáneas que se presenten en la localidad o la región, limitando directamente la capacidad productiva del canal.

- Situación legal de los canales

El 94% de los canales cuentan con un director y el 76% tienen Nit, situación importante para el futuro de estos medios en la región y que permite de alguna manera a las instituciones, ONGs y proyectos nacionales o internacionales, apoyar los procesos de fortalecimiento de las televisiones comunitarias, tener contratación directa, alianzas o negociaciones. Sin embargo, es importante tener en cuenta que no todos los medios visitados cumplen con la totalidad de la reglamentación exigida por la Comisión Nacional de Televisión para emitir señal propia al aire. Algunos están en proceso de legalización, entre ellos, La Ceja, El Retiro, Concepción, Sonsón y San Rafael. Por lo anterior, algunos se dedican únicamente a la distribución de señal de cable y otros sólo producen uno o dos programas a la semana o se limitan a transmitir eventos ocasionales en los municipios, como una misa, fiestas populares o una conferencia.

Gráfica No. 24. Canales de T.V. con director y Gráfica No. 25. Organizaciones con Nit.



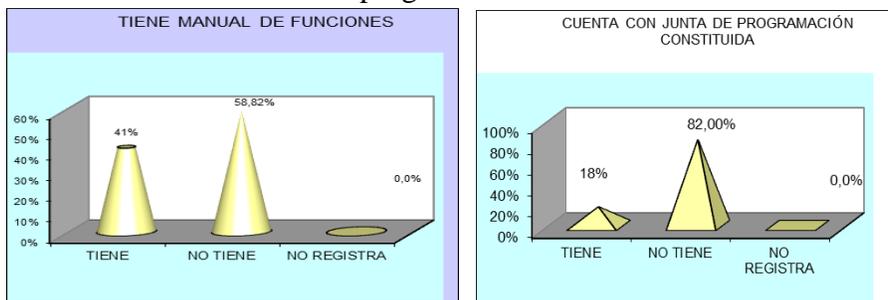
Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

En el caso de la reglamentación sobre derechos de autor, manifiestan la necesidad de tener mayor información con respecto a este tema; se presentan múltiples dudas para saber cuando no se puede musicalizar una pieza de comunicación; si al estar cancelando los impuestos respectivos los productos no tienen ninguna restricción para ser musicalizados o comercializados. En este campo se presenta desinformación en algunas emisoras comunitarias como en canales de televisión.

- Juntas de programación

Las necesidades inmediatas y la cantidad de tareas a las que están sometidos los directores, coordinadores y personas que trabajan en un canal de televisión, no permiten abrir espacios para la planificación estratégica, por consiguiente se dificulta la posibilidad de tener un manual de funciones. Es así que sólo el 41% de los canales cuentan con este manual y un 18% tienen conformada la junta de programación.

Gráfica No. 26. Canales de T.V. con manual de funciones y Gráfica No. 27. Canales con junta de programación.

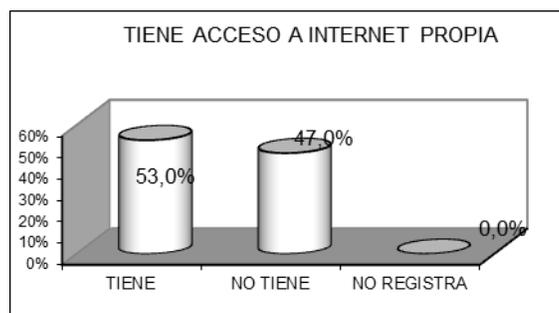


Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

- Internet

El 53% de los canales comunitarios tienen acceso a internet propio, y las páginas más visitadas son las que brindan información de interés para la región, como la de la Gobernación de Antioquia, Prodepaz, el Ministerio de Comunicaciones; luego están las de noticias como Caracol y RCN y de otra parte están los buscadores como Google y Yahoo. Lo anterior nos muestra cómo los canales en cierto modo hacen más uso del internet que las emisoras, convirtiendo a esta herramienta en un apoyo investigativo fuerte para la construcción de guiones y libretos.

Gráfica No. 28. Canales con acceso a internet.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

- Programación

Mensualmente en la producción de los programas se ve que un alto porcentaje son musicales, con el 15.2%, lo siguen los informativos con un 13%, y en igual escala los programas culturales. También se observa como temas sobre política no se manejan en este medio. Es necesario aportar contenidos para programas infantiles, mujeres y derechos humanos.

Gráfica No. 29. Realización mensual de programas.

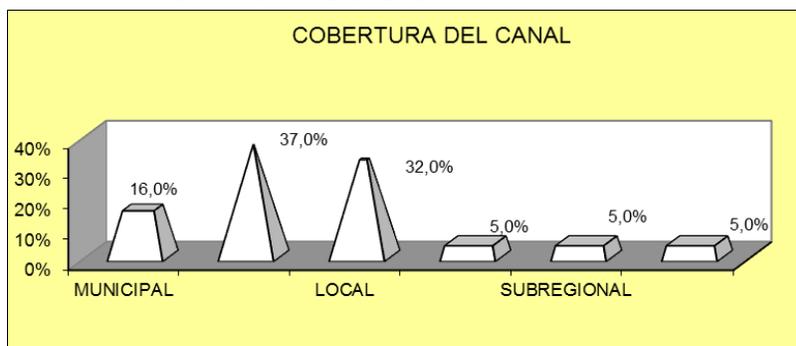


Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

- Cobertura

De los canales comunitarios del Oriente, ninguno tiene una cobertura municipal total; alcanzan a cubrir la zona urbana entre un 90% a un 100%, mientras en la zona rural ni siquiera los canales privados alcanzan a tener un cubrimiento del 50%.

Gráfica No. 30. Cobertura canal T.V.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

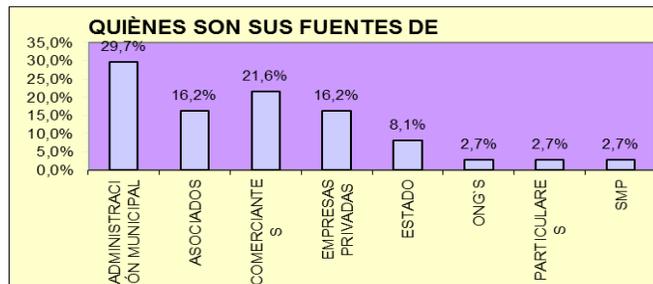
Lo anterior indica como a la hora de tejer una estrategia de medios, la televisión comunitaria brinda un público más específico o cerrado que la radio; en este caso es población de los cascos urbanos de los municipios. En el caso de buscar impactar a los pobladores de la zona rural, se tiene que pensar en otro tipo de medio de comunicación.

- Fuentes de financiación

La menor cobertura de los canales de televisión comunitaria dificulta los procesos de comercialización, venta de pauta o mercadeo, esta situación, sumada a los bajos aportes de los socios para el mantenimiento, dificulta la posibilidad de mejorar el panorama económico de los canales. Sin embargo, en muchos municipios se logra mantener el canal al aire con los aportes y apoyos de administraciones municipales y algunas instituciones que realizan programas específicos.

Las fuentes de financiación de los canales provienen en un 29,7% de la administración municipal, el 21,6% de los comerciantes, en un 16,2% de la empresa privada y los asociados:

Gráfica No. 31. Fuentes de financiación.

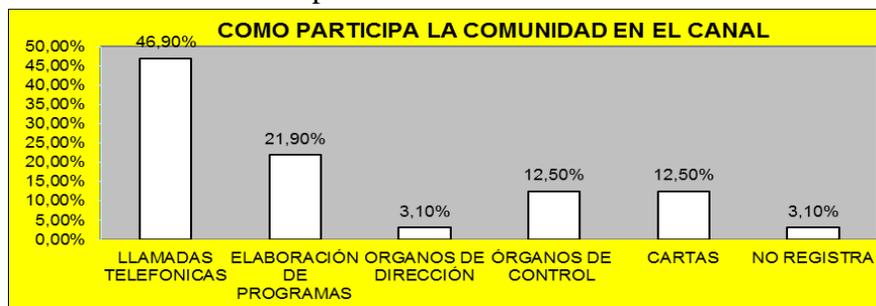


Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

Además generan sus propios recursos o ingresos de la venta de espacios publicitarios, servicios sociales y donaciones, aunque estas últimas en menor cuantía.

- Participación de la comunidad

Gráfica No. 32. Participación de la comunidad en el medio.



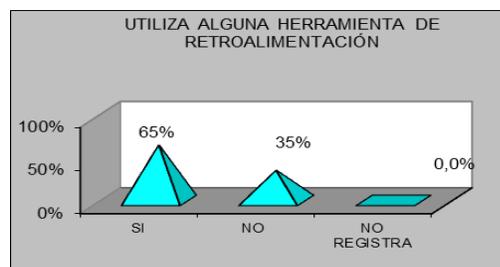
Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

La participación de la comunidad en el canal es muy importante con respecto al sentido de pertenencia que tienen las comunidades con el medio local; incluso la participación en la elaboración de programas es más alta que en las emisoras comunitarias, el 21,9% se involucran en la producción, a pesar de no recibir un reconocimiento económico por su labor, situación que

debe tenerse muy en cuenta a la hora de realizar un balance y aporte social desde las comunidades, en pro de ejercer su derecho a la comunicación e información. Los canales cuentan en promedio con más de 500 asociados por municipio, personas que a través de su pago mensual, como asociados, aportan para el sostenimiento de una organización que la sienten muy propia; y el hecho de involucrarse en la producción de programas, hacerlo voluntariamente sin una retribución económica, permite entender el alto grado de aceptación de la organización para su comunidad y el interés por mantener dicha institución como un patrimonio social, que aporta al fortalecimiento de la identidad y a la raíz cultural de su municipio.

- **Retroalimentación**

Gráfica No. 33. Realimentación del medio.



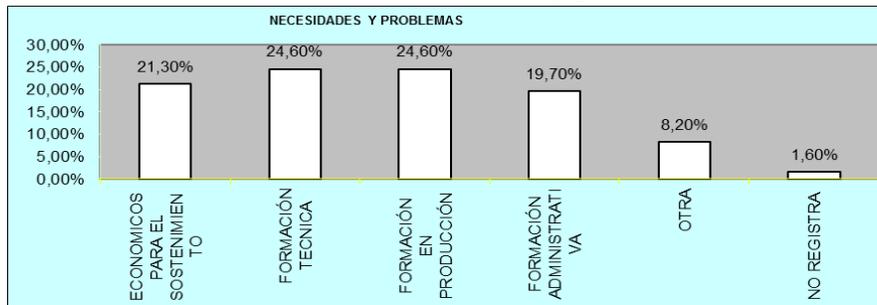
Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

Cada canal realiza o implementa estudios de audiencia a través de llamadas telefónicas, encuestas y conversaciones personales, en la búsqueda de generar nuevas estrategias que motiven a los televidentes a aumentar su sintonía. Sin embargo, en el análisis de impacto de sus producciones o mensajes, no se ha profundizado tanto para experimentar cómo las diferentes piezas comunicativas o mensajes, provocan o no un cambio de conducta en la actitudes, prácticas y costumbres en el área de influencia del medio.

- **Necesidades y problemas**

Las necesidades más relevantes manifestadas por los encuestados son las de formación en diferentes campos, desde el componente técnico hasta la producción y manejo administrativo, con un 24.6%. Sin embargo, en cuanto a la parte económica también se propuso como una falencia, con el 21.3%, para garantizar la sostenibilidad a mediano y largo plazo y para mejorar las condiciones de producción con calidad técnica.

Gráfica No. 34. Necesidades y problemas.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

III.5.3. Prensa comunitaria con sentido de territorio y región

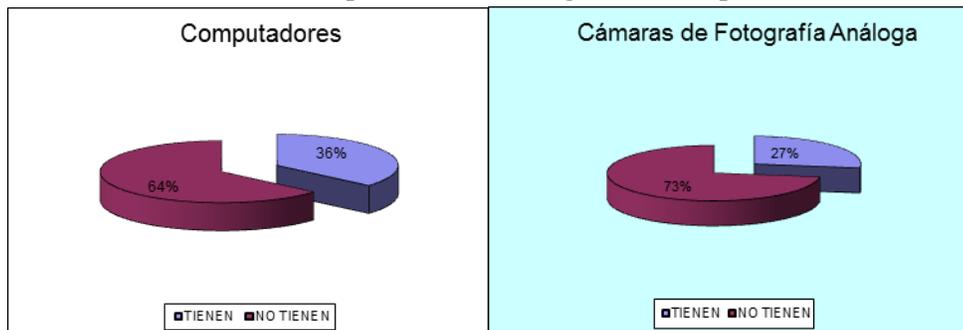
De los municipios del Oriente antioqueño donde se realizan las encuestas de prensa comunitaria, nueve municipios cuentan con 11 periódicos.

Es importante aclarar que en el acercamiento que se hizo a la prensa local comunitaria no se tuvieron en cuenta los periódicos institucionales, en caso concreto los que están al servicio de las alcaldías o empresas, por considerar que su información es de cierta manera especializada y con el objetivo concreto de mantener la imagen institucional.

- Equipos

Los equipos con que cuentan las prensas comunitarias son mínimos, se observa que el promedio está en su mayoría (83.3%) por debajo del poder de adquisición para el desempeño de las funciones y objetivos del periódico.

Gráfica No. 35. Dispositivos tecnológicos de las prensas.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

En la actualidad es difícil imaginarse que el 64% de los medios visitados no cuentan con computadores propios para el procesamiento de textos; en muchas ocasiones tienen que recurrir

al préstamo en una institución o a cómplices del director, que le dan la oportunidad para que escriba sus notas en algunas horas extras de sus equipos.

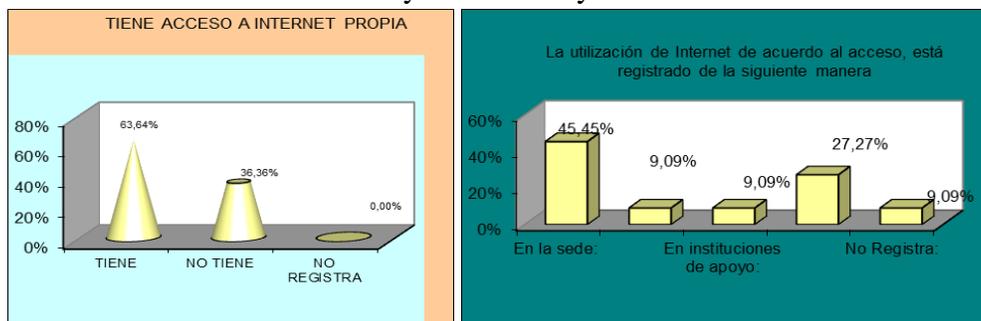
El 73% de los encuestados tampoco reportó la existencia de cámara fotográfica, así que para cumplir con el apoyo gráfico de los artículos se debe recurrir a otros métodos, como fotos de archivos, prestadas o simplemente dedicarse a llenar los espacios con textos o publicidad.

Es importante resaltar la labor que cumple el periódico de Sonsón, el cual todavía utiliza la práctica original de la tipografía, donde se ubican las letras o logotipos al revés y uno a uno. Es arduo el trabajo para hacer corrección ortográfica de estilo, sin embargo sus publicaciones son muy perfectas y se editan con cumplimiento periódico.

- Utilización del internet

En cuanto al uso del Internet, se presenta más apoyo en este medio electrónico por parte de los editores y periodistas de los medios escritos, para el desempeño de las actividades propias o que se hacen necesarias en la redacción de sus informaciones. Un 63,64% posee acceso directo a Internet, mientras que un 36% no tiene. De este 63.64%, un 45.45% lo realiza desde su propia sede.

Gráficas No. 36 y 37. Acceso y uso de internet.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

- Personal

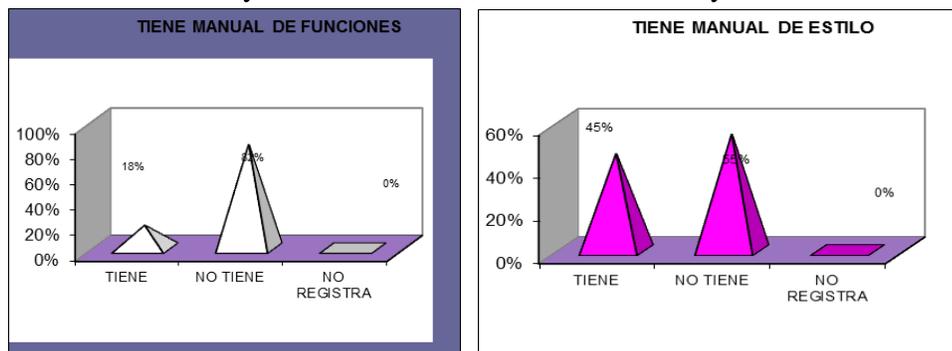
El recurso humano con que cuenta cada uno de los periódicos es muy poco, generalmente trabaja el director con uno o dos colaboradores más, quienes desempeñan todas las funciones o cargos que se hacen necesarios, entre ellos la comercialización, edición y montaje, escritura y revisión de artículos hasta la distribución del mismo.

Los artículos generalmente son autoría del director y un colaborador, en algunos periódicos se cuenta con el aporte de columnistas o invitados como profesionales de diferentes

campos: abogados, ingenieros, literatos y el nivel de comunicadores es relativamente bajo. Otros periódicos reciben informaciones de organizaciones e instituciones de la región y las ajustan de acuerdo con las necesidades de la publicación.

- Aspectos legales

Gráficas No. 38 y 39. Tenencia manual de funciones y de estilo.

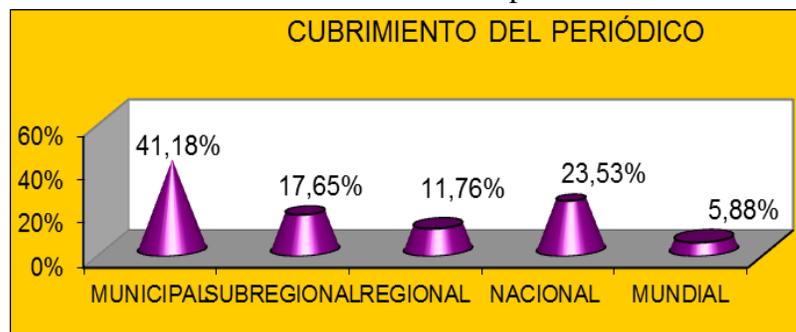


Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

El caso de los periódicos locales es diferente al de los otros medios de comunicación, estos en su gran mayoría no manejan una contabilidad estricta e independiente a otros proyectos que lideran; además el 82% no cuentan con manual de funciones o un reglamento y sólo el 45% manifiestan tener manual de estilo. Una de las causas podría ser que estos medios no cuentan con un equipo de producción tan grande como algunas emisoras o canales comunitarios, por lo tanto no ven la necesidad de manejar un reglamento o tener un manual de funciones, cuando sólo trabajan una o dos personas, las cuales en muchos casos es el comité editorial.

- Cubrimiento

Gráfica No. 40. Cubrimiento del periódico.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

El 41,18% de los periódicos encuestados tienen como principal objetivo un público municipal, están encaminados a hacer cubrimiento de situaciones de la localidad y en un 23,53% buscan llegar a nivel nacional, como es el caso específico de Granada, donde el periódico se distribuye a nivel nacional, a través de las colonias de este municipio en diferentes ciudades capitales del país; y el caso del periódico virtual de El Peñol, que mediante la web distribuye su información a nivel global.

- **Contenidos y sostenibilidad económica**

Gráfica No. 41. Criterios contenidos del periódico.



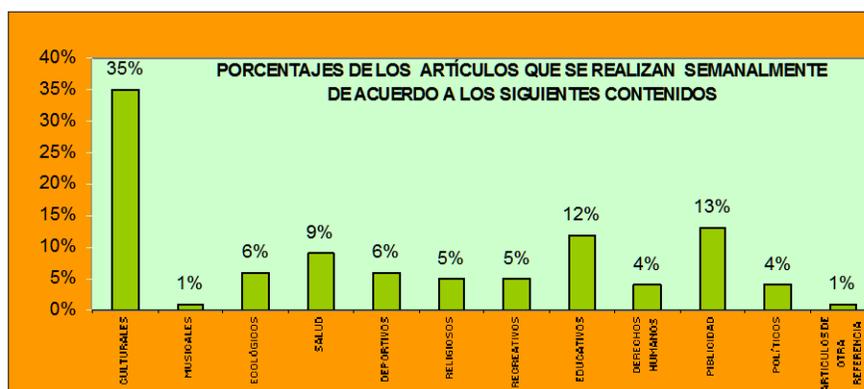
Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

El 100% de los periódicos tienen claros cuáles son sus criterios para seleccionar los contenidos al publicar sus ediciones. Dentro de ellos, la prensa comunitaria busca servir a las comunidades informando, recreando y generando opiniones sobre el acontecer local de las comunidades, sin ser amarillistas, respetando las buenas costumbres, no dejándose seducir por chantajes económicos; además se busca difundir la historia que se forja en cada población aportando para la construcción social, resaltando el desarrollo cultural y cívico y promocionando el turismo para esta región del departamento.

- **Contenidos**

Los artículos con contenido cultural representan el 35%, este resultado es directamente proporcional al esfuerzo y número de actividades que realizan las organizaciones comunitarias en la región. Las encuestas nos muestran cómo su mayor preocupación se basa en apoyar procesos de formación y vinculación a las nuevas generaciones a este tipo de actividades, como una opción diferente a la que puede brindar la cultura impuesta por los actores de la guerra y el mismo contexto del conflicto armado.

Gráfica No. 42. Artículos producidos por semana.

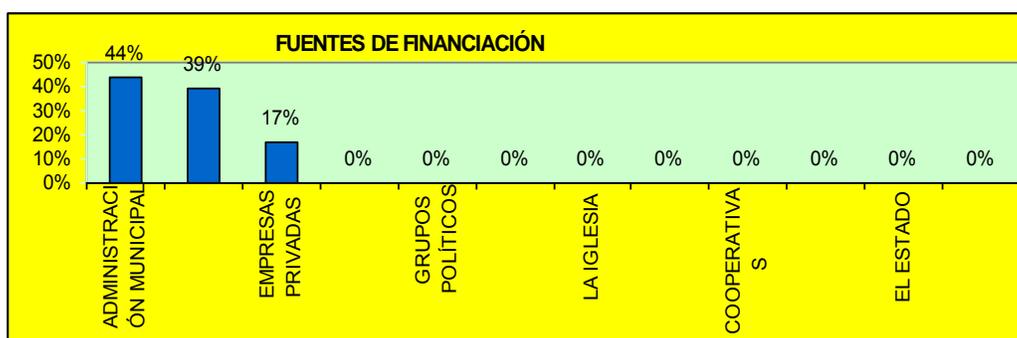


Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

Con un 12% aparecen los artículos con énfasis educativo, este es un complemento a uno de los objetivos que promulgan los medios en el marco de la formación de las comunidades en las que tienen su audiencia.

- Financiación

Gráfica No. 43. Fuentes de financiación.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

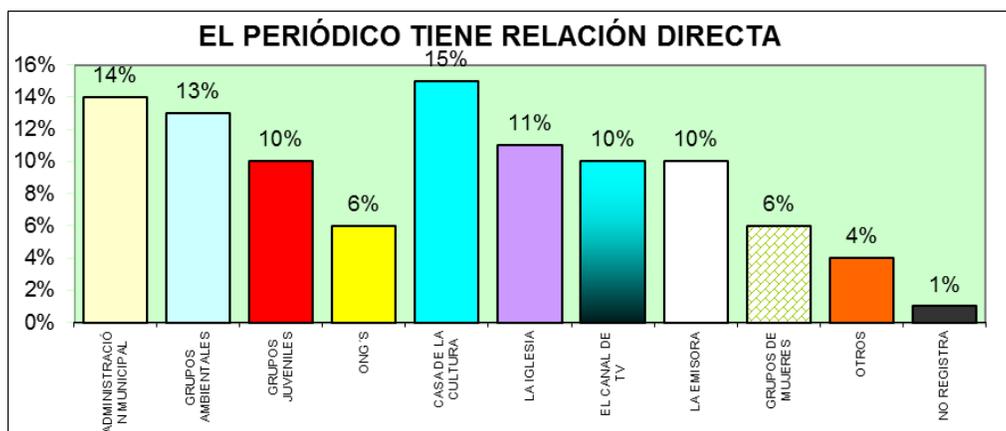
Las administraciones municipales siguen siendo una de las fuentes de financiamiento más importantes para los medios de comunicación local, y la prensa comunitaria no es ajena a esta situación en el Oriente; algunos periódicos se imprimen sólo en ocasiones especiales, como las fiestas patronales, aniversarios, etc.

- Relaciones

Al estar inmersos estos periódicos y/o revistas dentro de un margen de servicio casi local y no regional, la relación directa de estos se da especialmente con organizaciones o entidades cercanas.

Los contenidos culturales van directamente relacionados con las afinidades de las casas de la cultura con un 15%. Le siguen las administraciones municipales con un 14%, debido al apoyo económico que estas ofrecen.

Gráfica No. 44. Relaciones establecidas.

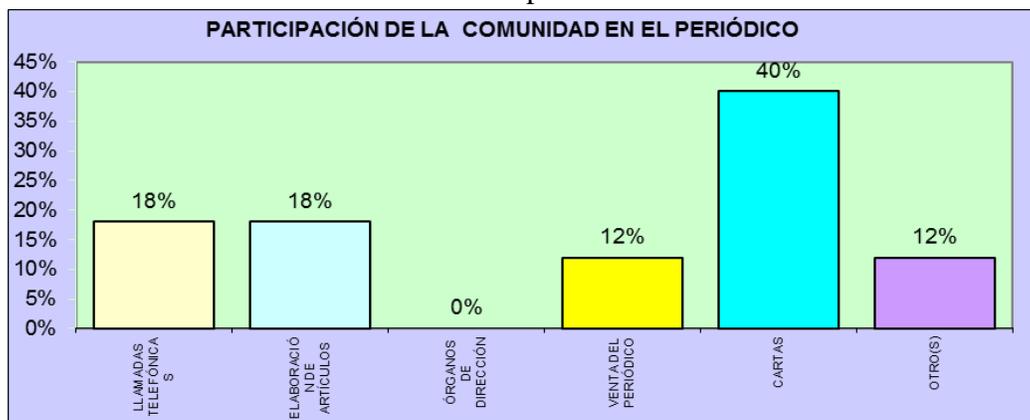


Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

- Participación

La comunidad participa activamente de éste, tal vez es de todos los medios de comunicación, el más equitativo en la aportación de la población, véase el siguiente gráfico:

Gráfica No. 45. Participación de la comunidad.



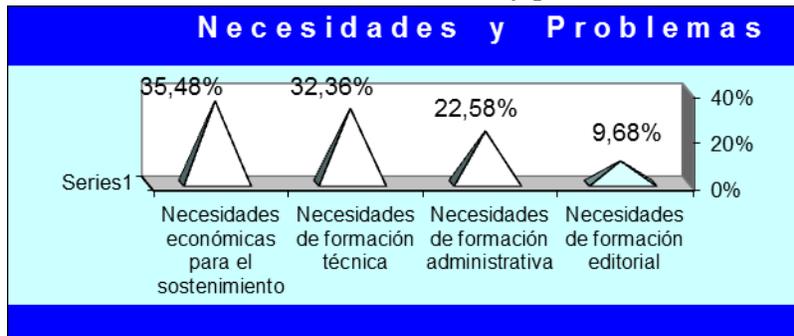
Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

- Necesidades

Los periódicos comunitarios presentan el 35.48% de necesidades económicas para su sostenimiento. Sin embargo, aquellos que han sobrevivido a más de 10 ediciones, han aprendido

a manejar cuáles son los periodos más propicios para publicar y cómo gestionar los recursos o sistema de mercadeo o distribución; en estos casos ellos manifiestan que su mayor preocupación, aparte de la económica con un 32,36%, es la de formación técnica y el poder tener un equipo humano más amplio para la producción del periódico.

Gráfica No. 46. Necesidades y problemas.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

III.5.4. Organización comunitaria, la mayor riqueza de la región

De los 23 municipios del Oriente antioqueño donde se realizan las encuestas de organizaciones comunitarias, se encuestan 113 organizaciones sociales, teniendo en cuenta que existen más de mil organizaciones, sólo que de acuerdo con el interés del proyecto, se indaga sobre una muestra representativa de organizaciones relacionadas con los públicos, las temáticas y contenidos que se quieren trabajar desde este proyecto.

Gráfica No. 47. Fotografía asamblea comunitaria.

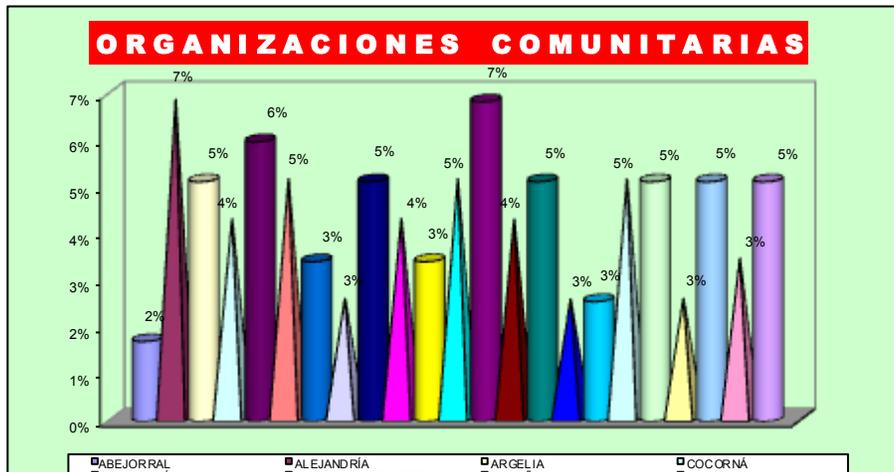


Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

Se agrupan alrededor de 11.492 personas con un promedio de 101.6 individuos por cada una de estas colectividades, participando más las mujeres que los hombres y donde se encuentran

personas de carácter jurídico (16.3%), naturales (83.7%) distribuidos así: hombres (42.5%) y mujeres (57.5%).

Gráfica No. 48. Organizaciones comunitarias por municipio.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

Al analizar el gráfico anterior se piensa que Alejandría, La Unión o La Ceja son los municipios con más organizaciones comunitarias en el Oriente, pero en realidad puede haber otros municipios con más organizaciones como: Marinilla, San Francisco, San Rafael, Sonsón, Granada y Cocorná. Pero los que más porcentaje muestran en la tabla anterior son porque allí se presentan más organizaciones con el perfil o público objetivo planteado desde el proyecto Comunicación para la ciudadanía y la paz, como: organizaciones ambientales, grupos organizados de mujeres, niños y jóvenes, procesos productivos sostenibles, soberanía alimentaria y organizaciones culturales.

- Objetivo de las organizaciones

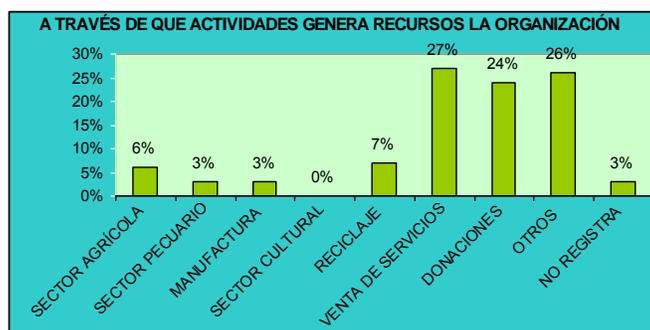
Los objetivos de estas instituciones están en su totalidad dirigidos a prestar un servicio colectivo o social, se denota el gran empeño por ayudar a la mujer, promover el empleo, la convivencia ciudadana, la armonía con el medio ambiente, la paz y el desarrollo cultural de sus poblaciones; todo a través de la educación y sensibilización, teniendo como público objetivo principal la población juvenil.

Se prioriza en la proyección social de la mujer, en un segundo lugar se busca el desarrollo cultural y la dignificación de los valores ciudadanos en la sociedad, a través de la generación de trabajo y la lucha por el respeto de los derechos fundamentales.

- Fuentes de financiación

Las organizaciones generan y se ayudan propiciando actividades que les permita obtener algunos recursos para el financiamiento de sus necesidades económicas. Reciben recursos con un 27% por venta de servicios y con un 24% por donaciones.

Gráfica No. 49. Fuentes de financiación.



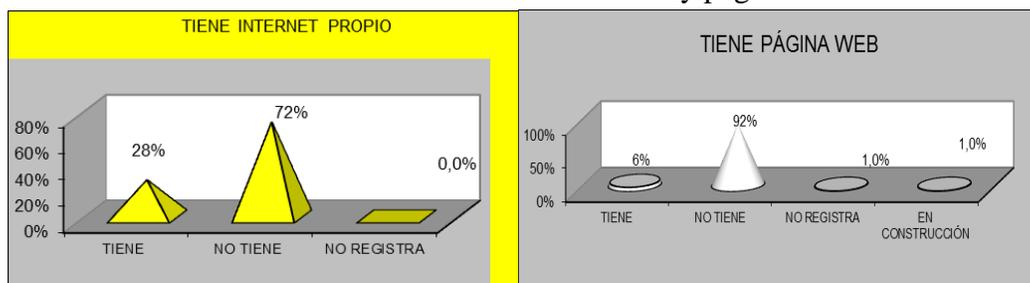
Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

- Internet

El uso de internet es muy bajo, sobre todo en las subregiones de Páramo y Bosques donde las organizaciones comunitarias no tienen fácil acceso por la precaria conectividad. Aunque algunos líderes lo ven como una necesidad importante, para otros el desconocimiento de las ventajas en el uso de dicha tecnología no los ha motivado a tener esta herramienta dentro de sus prioridades.

Existen otras organizaciones que se ayudan a través de este medio para ejercer algún tipo de comunicación, comercializar sus servicios, investigar o mantenerse informadas. El resto justifica la no utilización en las siguientes causas: por no tener los conocimientos básicos para su manejo, por no tener los equipos tecnológicos, por falta de presupuesto o simplemente hasta ahora no se hace necesario su uso.

Gráfica No. 50. Cuentan con internet y página web.

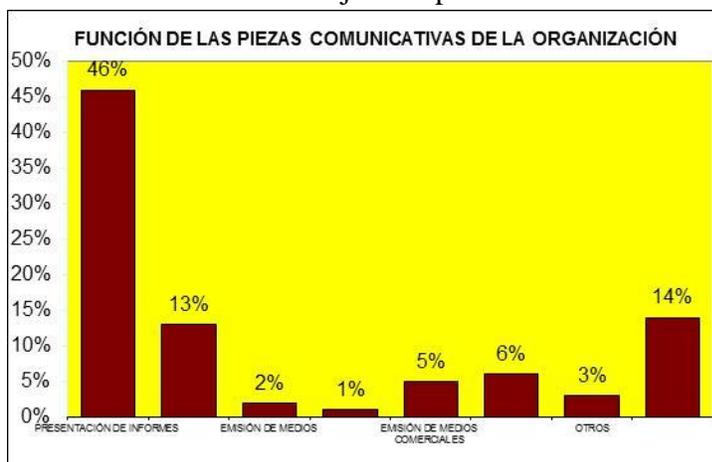


Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

- Comunicación

El 46% de las piezas comunicativas de las organizaciones tienen como principal función la socialización de las diferentes actividades que realizan en la región y, en la mayoría de los casos, se hace a través de informes escritos o radiales. Se percibe entonces que las organizaciones no vislumbran otras múltiples posibilidades mediante la optimización de los medios de comunicación.

Gráfica No. 51. Objetivos piezas comunicativas.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

Las piezas comunicativas que utilizan las organizaciones comunitarias en un 22% son realizadas por consultores o contratistas y los empleados de las mismas. Los proyectos generalmente buscan ayudar a las colectividades que conforman las poblaciones, tienen mucha relación con lo ambiental, lo social y el mejoramiento de la calidad de vida. Se denota una gran proporción en las ayudas humanitarias, el trabajo con actividades que van a ayudar a procesos de paz y resocialización. En lo que se refiere a lo cultural, hay un marcado apoyo a las actividades de arte, música, danza y bandas musicales. Hay un notorio trabajo con la juventud, la niñez y la tercera edad, propiciando el desarrollo de habilidades y destrezas instructivas y de formación en su proceso de desarrollo normal.

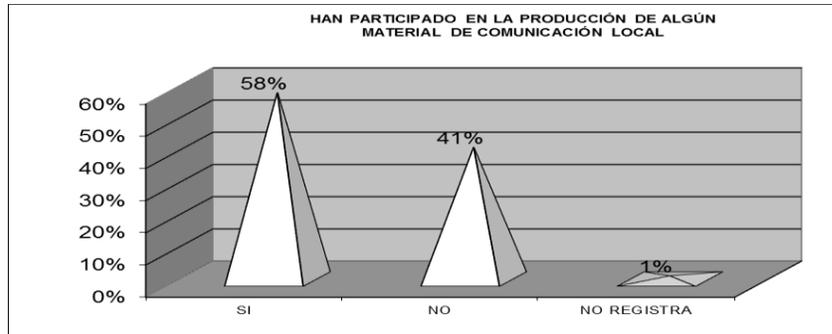
En el campo de la capacitación se busca apoyar de manera sobresaliente a la mujer cabeza de familia, desplazada o madre a temprana edad. También se nota un sobresaliente trabajo en pro de los valores ciudadanos y de convivencia.

- Participación

La participación de las organizaciones comunitarias con medios de comunicación no es muy notoria, solamente el 58% lo ha hecho, pero no con frecuencia, mientras el resto del porcentaje no

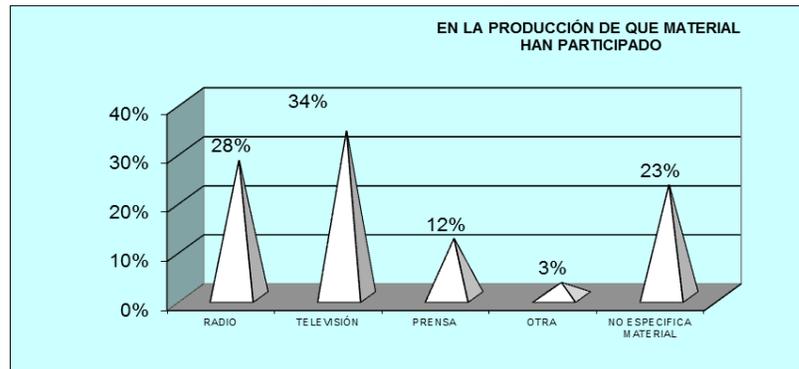
tiene la oportunidad, no contempla recursos para esta actividad o simplemente no siente la necesidad.

Gráfica No. 52. Participación en producción de piezas de comunicación.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

Gráfica No. 53. Tipo de material producido.



Fuente: tomado de (Colombia Multicolor y Palco, 2008).

La participación en televisión es la más sobresaliente con un 34%, aunque no es tan accesible a cada una de las comunidades por su avanzada tecnología. La radio ocupa un segundo lugar de ser el medio de comunicación más inmediato y que lleva más tiempo al servicio de los usuarios de estas poblaciones, y en el caso de la prensa, ocupa el tercer lugar, porque en todos los municipios no hay periódicos y el ejercicio de escribir para prensa lo ven con cierta complejidad, y los líderes y/o representantes de las instituciones tienen más experticia en la oralidad que en el lenguaje escrito.

- Necesidades

El 29% de las necesidades de las organizaciones están representadas en formación técnica, por la obligación de cualificar sus servicios, y el 21% de formación en comunicación, con el fin de dar a conocer sus servicios.

Gráfica No. 54. Necesidades de las organizaciones.



Fuente: Colombia Multicolor y Palco, 2008.

III.6. CONSIDERACIONES FINALES

Se señalan algunas consideraciones que son importantes dentro de la investigación:

1.- Este capítulo muestra con amplitud, profundidad y responsabilidad el estado del arte de los medios y de las organizaciones sociales en relación con la comunicación en el Oriente antioqueño, con amplias posibilidades de potenciar las respectivas capacidades a partir de las problemáticas y necesidades expuestas. Es un cúmulo de conocimientos empíricos y de experiencias cotidianas que cuentan el transcurrir de los días en las localidades y en la región, que enriquecen y evidencian la vida de los pobladores, con sus sinsabores, derrotas, esperanzas, sueños y deseos por un bienestar con felicidad

2.- Son visiones y miradas diversas que coinciden en algunos ítems y exploran otros diferentes, desde el interés y la perspectiva de cada entidad. Son inventarios, estudios, diagnósticos y líneas de base, bajo metodologías cualitativas y cuantitativas, que indagan por la comunicación y la información, por el quehacer territorial y regional de los medios de comunicación comunitaria, por su incidencia en la cotidianidad de la población, por las lecturas que del conflicto armado y las experiencias de paz y convivencia realizan, por la proyección y encerramiento local frente a las motivaciones o presiones ciudadanas, administrativas y políticas.

3.- Se destacan las distintas posturas con respecto a la manera de informar de los medios nacionales y los municipales: los primeros por la lectura distante del entorno y los segundos porque están en el corazón de la población, pero también en la mira de los grupos armados ilegales y legales. El conflicto se vive, se siente, se sufre, pero no se visibiliza por los medios de comunicación locales. La información sobre el conflicto, paz y convivencia es absolutamente

diferencial. El primero casi no existe y los segundos ocupan los mayores espacios, con poca creatividad en el uso de los géneros para informar sobre los temas.

4.- Y a ello se suma que los medios locales adolecen de prácticas pedagógicas para informar y de su escasa preocupación por tratar de acercarse didácticamente a las audiencias. En cambio sí cuentan sobre el proyecto agropecuario, ambiental, político, educativo de la comunidad y se relatan las historias de vida de los “grandes” y “pequeños” personajes urbanos y rurales. Hay una condición positiva de observar y comunicar la región, como blindaje a las situaciones conflictivas internas y externas.

5.- Se indaga por el consumo y las preferencias de la población, que en ocasiones se les da “gusto”, pero que en otras tantas no es posible, por la limitada capacidad profesional y tecnológica de la radio, la televisión y las prensas (impresa y digital). Pero eso sí, siempre se resaltan los valores comunitarios y ciudadanos de los vecinos, los amigos, los líderes o los reconocidos personajes de pueblo. “Los medios en este territorio son estratégicos por la movilización, comunicación, información y formación que generan, porque participan de los procesos reales de la localidad, de los municipios, porque están cerca de sus comunidades”.

6.- Entre los grupos poblacionales con mayor empatía hacia los medios de comunicación se identifican los jóvenes. Muchos de ellos, incluso, son los locutores o los reporteros, es decir, es un sector propicio para la formación y la orientación frente a una nueva concepción de la comunicación y de los medios, además de brindarles otras oportunidades y otros quehaceres en sus propios municipios. Otros factores favorables son la creatividad, apertura y capacidad de aprendizaje en el fortalecimiento de las competencias comunicativas, argumentativas, de interacción social y ciudadanía, lo que facilita su inclusión y participación en los proyectos de comunicación local y regional.

7.- La radio, la televisión, la prensa escrita y virtual, son pilares de resistencia pacífica y no violencia en varios municipios del Oriente antioqueño, a pesar de las provocaciones y amenazas de los grupos armados, de las dificultades administrativas, operativas y financieras, de las presiones de organizaciones públicas y privadas que pautan en sus espacios, pues la financiación de los medios de comunicación comunitarios y/o ciudadanos es el talón de Aquiles, por su compromiso con la administración municipal, comerciantes locales, comerciantes subregionales, algunos comerciantes departamentales o nacionales y algunas empresas privadas con presencia local.

8.- Los medios participan en la construcción de procesos culturales y son facilitadores de la integración y cohesión entre los pobladores de la región. De allí su responsabilidad en el manejo y uso del lenguaje, en los contenidos temáticos y en los sentidos frente a la información, la formación y la comunicación. Los medios tiene dos opciones: a) repiten las expresiones de la

gente, sin ningún discernimiento crítico o b) recogen las palabras, las analizan y las transforman con criterios axiológicos, para seguir formando y comunicando.

9.- Es innegable la afinidad y pertenencia de los habitantes con la radio, la televisión y la prensa porque se ven reflejados, se reconocen en las voces, frases y párrafos. Esta circunstancia debe ser aprovechada por los medios para promover su participación en los organismos de funcionamiento y en la estructura, programación y contenidos de los mismos. Pues esta estrategia incide en la sostenibilidad, permanencia y calidad de los medios. Además, es otra oportunidad para incidir en la comunidad, mediante el fomento de la Cultura de paz.

10.- En una lectura comparativa entre los medios y las organizaciones sociales, se observa un criterio común de formar y educar. Sin embargo, no es clara la estrategia de unos y otros para encontrarse en este propósito sustancial del desarrollo. Al parecer, el proceso formativo inducido por los medios va por un camino y el de las organizaciones va por otro. En este campo, bien pudieran ambos grupos crear espacios conjuntos de formación y educación intencionados, para incidir en los cambios comportamentales de la población e impactar en las transformaciones sociopolíticas de las comunidades.

11.- Otra observación y percepción desde los medios y las organizaciones sociales es que comparten un propósito común frente a su intervención y participación en el proceso político y social de la población del Oriente antioqueño, sólo que con estrategias y acciones diferentes. Bien valdría la pena integrarlas para fortalecer los objetivos correspondientes a cada uno, potenciar sus conocimientos y capacidades y alcanzar un cubrimiento total a la población urbana y rural.

Con estos someros párrafos se cierra este capítulo y se da paso al marco teórico que sustenta y fundamenta la presente sistematización, a partir de la conceptualización de la comunicación, el desarrollo y la paz, como nociones esenciales de este proceso.

Capítulo IV.

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL: CONCEPTOS ALTERNATIVOS DE LA COMUNICACIÓN QUE POSIBILITAN EL DESARROLLO Y LA PAZ EN CONTEXTOS LOCALES Y REGIONALES VULNERABLES

Cuando se decide indagar por el concepto comunicativo como componente posibilitador del desarrollo y la paz, se hace también imperativo consultar cuáles son las teorías que sobre el desarrollo y la paz se construyen o aplican en un determinado contexto. Y si el énfasis de la comunicación es en entornos de desarrollo y paz es plausible investigar entonces acerca de la existencia de los conflictos, las violencias y la gobernabilidad, la democracia participativa y la Cultura de paz, como posibles motores de propuestas de desarrollo y paz.

En este orden de ideas se plantean en este capítulo nociones sobre el desarrollo, la paz y la comunicación, significados de las violencias y los conflictos, conceptos acerca de la Cultura de paz, la política y lo político y la democracia, como elementos inherentes a procesos integrales de desarrollo humano en territorios de conflicto armado.

IV.1. NOCIONES DEL DESARROLLO

A partir del reconocimiento de dos grandes corrientes del desarrollo:

- a) Las teorías económicas del crecimiento (teoría clásica del crecimiento, la economía neoclásica, la economía del desarrollo, las teorías de la dependencia y el estructuralismo)
- y
- b) Las teorías políticas y sociológicas (teoría de la modernización, teorías del institucionalismo y la democracia, teoría de la dependencia –enfoque económico y social- y posdesarrollo) (González, 2007: 17),

esta Tesis Doctoral aborda la teoría del desarrollo humano como concepto complejo, constructivista, axiológico, cualitativo e intangible, puesto en un contexto regional con circunstancias favorables y adversas a la organización y participación comunitaria, y no plantea

la teoría del desarrollo económico o desarrollista, entendido sólo como producción, organización, mercado, distribución, consumo y crecimiento económico.

Frente a la teoría del desarrollo se reconoce su condición polisémica, multidimensional e integral, lo que indica que se estudian las teorías del desarrollo a partir de los años 80, cuando se abre el abanico de la visión del desarrollo a otras esferas diferentes a la del crecimiento económico, por lo menos en América Latina. Es precisamente en la década de los 80, que la Asamblea General de las Naciones Unidas expide la Declaración sobre el derecho al desarrollo⁸, con un nuevo enfoque de concepción y participación del ser humano como sujeto activo y libre en el propio desarrollo y en la *distribución justa de los beneficios que de él se derivan*. Algunos apartes de la Declaración expresan que:

Artículo 1: El derecho al desarrollo es un derecho humano inalienable en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar de él.

Artículo 2: La persona humana es el sujeto central del desarrollo y debe ser el participante activo y el beneficiario del derecho al desarrollo.

Todos los seres humanos tienen, individual y colectivamente, la responsabilidad del desarrollo, teniendo en cuenta la necesidad del pleno respeto de sus derechos humanos y libertades fundamentales, así como sus deberes para con la comunidad, único ámbito en que se puede asegurar la libre y plena realización del ser humano, y, por consiguiente, deben promover y proteger un orden político, social y económico apropiado para el desarrollo (Naciones Unidas, 1986).

La publicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo, conectada con otros procesos y situaciones coyunturales en América Latina, convoca a entidades públicas y privadas y a organizaciones no gubernamentales a revisar y reflexionar en torno al modelo de “desarrollo estabilizador” y al incipiente modelo de desarrollo neoliberal y produce la creación de nuevos movimientos latinoamericanos en pos de un desarrollo más equitativo, especialmente entre lo urbano y lo rural, como el Centro de Alternativas de Desarrollo -Cepaur-⁹.

⁸ Declaración sobre el derecho al desarrollo, A.G. res. 41/128, anexo, 41 U.N. GAOR Supp. (No. 53) p. 186, ONU Doc. A/41/53 (1986).

⁹ El Centro de Alternativas de Desarrollo -Cepaur- es una organización no gubernamental de espectro internacional, dedicada, a través de la investigación de naturaleza transdisciplinaria y proyectos de acción, a una reorientación del desarrollo, mediante la promoción de formas de autodependencia local que satisfagan las necesidades fundamentales de los seres humanos, y de una manera más general, a promover el desarrollo a escala humana.

Entre los gestores de nuevas teorías del desarrollo, se encuentra el economista chileno Manfred Max-Neef, Premio Nobel Alternativo de Economía en 1983, y cuya propuesta de desarrollo a escala humana se funda en los siguientes tres pilares:

- La satisfacción de las necesidades humanas.
- La generación de niveles crecientes de autodependencia. Esto se refiere a economías locales y regionales.
- La articulación orgánica entre seres humanos, naturaleza y tecnología (Universidad San Buenaventura, 1998).

La expresión de los pilares se afina en procesos concretos correlacionados: “lo global con lo local, lo personal con lo social, la planificación con la autonomía y la sociedad civil con el Estado, para generar contextos viables y posibles al desarrollo” (Boisier, 1999: 5).

El énfasis de Max-Neef se vuelca hacia el incremento de la calidad de vida de las personas, resultado del desarrollo y el crecimiento económico, el cual está determinado por las posibilidades que las personas tienen de satisfacer adecuadamente sus necesidades fundamentales, las cuales son pocas, finitas y clasificables, por ser invariables, de acuerdo con dos criterios:

- Criterio ontológico o existencial: estar, hacer, ser y tener.
- Criterio axiológico o de valores: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad (Max-Neef, 1994).

Es así como el Desarrollo a Escala Humana apunta hacia una necesaria profundización democrática, con la participación crítica y consciente de la población sujeto en su propio desarrollo:

[...] pues el facilitar una práctica democrática más directa y participativa, puede contribuir a revertir el rol tradicionalmente semi-paternalista del Estado latinoamericano, en rol estimulador de soluciones creativas que emanen desde abajo hacia arriba y resulten, por lo tanto, más congruentes con las aspiraciones reales de las personas (Max-Neef, 1994).

La propuesta de Desarrollo a Escala Humana como propiciador de la calidad de vida, concibe a las mujeres y a los hombres como seres individuales de necesidades múltiples e interdependientes, con capacidad para pensarse y construirse a sí mismos. De esta manera, la calidad de vida tiene que ver con la realización personal y no con el concepto materialista del desarrollo. Calidad de vida que se ancla en el protagonismo real de las personas, como consecuencia de privilegiar tanto la diversidad como la autonomía de espacios en que el protagonismo es realmente posible. Sin embargo, Max-Neef reconoce que “lograr la

transformación de la persona-objeto en persona-sujeto del desarrollo es, entre otras cosas, un problema de escalar. Pero enfatiza que el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos” (Max-Neef, 1994).

En la versión de Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn, economista, sociólogo y filósofo respectivamente, el desarrollo a escala humana se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología (Boisier, 1999).

Posterior a la propuesta de Cepaur, Boutros Boutros-Ghali -Secretario General de las Naciones Unidas-, en su informe del año 1995 titulado *Una agenda para el desarrollo*, identifica las siguientes dimensiones del desarrollo: “la PAZ, como el escenario imprescindible para el acercamiento al desarrollo; la ECONOMIA, como el artefacto de progreso; el AMBIENTE como una base para la sostenibilidad; la JUSTICIA como el pilar de la sociedad y; la DEMOCRACIA, como el buen gobierno” (Boutros, 1995).

Comienza a aparecer entonces, en la palestra del desarrollo, la atención y cuidado del medio ambiente, la interacción del ser humano con su entorno natural y el uso adecuado de los recursos, con un manejo sustentable y sostenible por las presentes y futuras generaciones:

[...] el concepto de Desarrollo Sostenible empieza a generar una nueva visión de la responsabilidad que tenemos todos sobre el futuro de nuestro planeta y la necesidad de un cambio en la forma como se han venido utilizando los recursos naturales. Un desarrollo sostenible local pero, también, ineludiblemente, global. Urbano a la vez que rural.

En consecuencia, se gesta el desarrollo humano integral sustentable y sostenible, como nueva propuesta teórica del desarrollo, con el propósito de apostar por un desarrollo sostenible que permita a la humanidad avanzar en su trayectoria civilizatoria (y) caminar hacia metas socioculturales planetarias cada vez más elevadas (Murga, 2006: XXIII).

Y para promover un desarrollo humano sustentable es imprescindible

[...] vincular las intervenciones orientadas por este objetivo de largo plazo con la resolución inmediata de las necesidades, es decir, con un desarrollo visible de la calidad de vida, el cual incluye, además, un componente económico. Y aunque se postula la centralidad de lo económico en esta coyuntura, el desarrollo de la economía popular -que es un sistema de economía del trabajo, pero también de vinculación, de comunicación, de representación- requiere un enfoque integral, no economicista (Coraggio, 1996).

Se destaca de los años 90 las miradas complejas sobre el ser humano y su desarrollo, que identifican otras dimensiones del ser, del conocer, del hacer, que trascienden el tener, como la conciencia y el espíritu.

Teniendo en cuenta que el desarrollo no es acumulación de capital, sino un posibilitador de la calidad de vida, éste debe mirarse desde una perspectiva integral que armonice el ser, el tener y el estar, o sea, que involucre las dimensiones biológica, política, cultural y económica, con miras a incrementar el bienestar social. Ciertamente, una visión fragmentada o sesgada del desarrollo da como resultado sociedades desequilibradas y desiguales (Vargas, 1995).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -Pnud, inspirado particularmente en ideas de Amartya Sen, de Mahbub ul Haq, de Richard Jolly y de otros, introduce una nueva acepción y una nueva forma de medir el desarrollo a través del concepto de un Índice de Desarrollo Humano, el cual reúne tres componentes del Desarrollo Humano: calidad de vida, longevidad y nivel de conocimiento.

Es así como en su Informe de Desarrollo Humano¹⁰ del año 1996 (55/56), el Pnud afirma que,

El desarrollo humano puede describirse como proceso de ampliación de las opciones de la gente [...] Más allá de esas necesidades, la gente valora además beneficios que son menos materiales. Entre ellos figuran, por ejemplo, la libertad de movimiento y de expresión y la ausencia de opresión, violencia o explotación. La gente quiere además tener un sentido de propósito en la vida, además de un sentido de potenciación. En tanto miembros de familias y comunidades, las personas valoran la cohesión social y el derecho a afirmar sus tradiciones y cultura propia (Pnud, 1996).

En esta década, la teoría del Desarrollo de Amartya Sen empieza a aparecer en el escenario investigativo y reflexivo de Latinoamérica, para luego enraizarse en las discusiones locales y regionales del Oriente antioqueño hacia finales de la primera década del siglo XXI.

No precisamente en contraposición, pero sí en una línea diferente o complementaria a la expuesta por Manfred Max-Neef, Amartya Sen presenta su teoría del Desarrollo con Libertad, en la cual el desarrollo puede concebirse como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos. Y a renglón seguido, plantea que la libertad es fundamental para el proceso de desarrollo por dos razones:

- La razón de la evaluación. El progreso a de evaluarse principalmente en función del aumento que hayan experimentado o no las libertades de los individuos.
- La razón de la eficacia. El desarrollo depende totalmente de la libre agencia de los individuos (Sen, 2004: 20).

La idea del desarrollo de Sen trasciende los límites de la calidad básica de vida, de la garantía de los derechos humanos y de la satisfacción de las necesidades humanas, para

¹⁰ Desde comienzos de los noventa, el Pnud publica sistemáticamente el resultado de la aplicación empírica de este concepto en países y a nivel mundial, enriqueciendo la idea de desarrollo.

adentrarse en el concepto de la libertad y reafirmar que el desarrollo consiste en la eliminación de algunos tipos de falta de libertad que dejan a los individuos pocas opciones y escasas oportunidades para ejercer su agencia razonada, es decir, para cultivar su hacer pensado. Esto indica que es fundamental el impulso a las capacidades de ser críticos, conscientes, con facultades de elección y decisión, para vivir con libertad el propio desarrollo. Uno de los motores de promoción de estas capacidades es la educación, la cual se constituye en un factor esencial para la formación integral del ser humano a partir de un proceso permanente de autoformación, ya que el sujeto se forma a sí mismo para alcanzar la autonomía.

En este sentido se plantea

[...] una estrecha complementariedad entre la agencia individual y las instituciones sociales, para que juntos determinen y construyan el proceso que garantice unos mínimos de calidad básica de vida, que posibiliten la eliminación de la falta de libertades fundamentales como parte constitutiva del desarrollo (Sen, 2004: 16),

y permita que los individuos tramiten su desarrollo con libertad.

Con respecto a las relaciones que se establecen entre los sujetos y los organismos públicos, John Rawls (2001) manifiesta que los ciudadanos interactúan con las instituciones porque las consideran justas. Y porque se constituyen en otra alternativa para alcanzar el desarrollo humano integral. Esa interlocución es una libre decisión de los individuos, mediada por la comunicación como facilitadora del relacionamiento.

Sobre la libertad, Sen (2004) afirma que es un determinante de la iniciativa individual y de la eficacia social. Es la expresión del individuo en el terreno de lo ético y lo moral. Como seres humanos nos convertimos (construimos) en sujetos sociales, políticos y morales, mediante la interacción y el lenguaje. “El aumento de la libertad mejora la capacidad de los individuos para ayudarse a sí mismos, así como para influir en el mundo, y estos temas son fundamentales para el proceso de desarrollo” (Sen, 2004: 35).

De nuevo John Rawls (2001) dice que el ciudadano es capaz de forjarse una identidad, de actuar como miembro cooperante, a través de dos facultades morales: sentido de justicia y concepción del propio bien. Por su parte, Jürgen Habermas (2002) expresa que el sujeto es capaz de autorrealización, capaz de autodeterminación, mediante dos intuiciones morales: la justicia y la solidaridad.

Sen (2004), Rawls (2001) y Habermas (2002) coinciden en mostrar que el ser humano es capaz de generar su propio desarrollo desde su dignidad, identidad, libertad, autorrealización y autodeterminación. El sujeto se afirma como tal frente a otros (identidad) y se abre a ellos (en la

acción y el lenguaje). Finalmente, Amartya Sen señala que “el desarrollo tiene que ocuparse más de mejorar la vida que llevamos y las libertades de que disfrutamos” (Sen, 2004: 31), pues la expansión de la libertad es tanto el fin primordial del desarrollo como su medio principal.

Por su parte, el Departamento Nacional de Planeación-DNP de Colombia, define el desarrollo humano a partir de las siguientes características:

- Para la *sociedad*: lograr la ampliación de las opciones (liberación) de la gente: lo que es socialmente deseable y técnicamente posible (conjunto de logros).
- Para el *individuo*: el subconjunto de capacidades alcanzable que cada persona considera importante y que puede orientar para su realización, en un marco de libertad.
- Un ingreso suficiente para tener acceso y disfrutar tanto de la propiedad como de los bienes básicos (PIB per cápita).
- Una *vida larga y saludable* (esperanza de vida).
- Un *nivel educativo* que le permita a la persona aumentar la capacidad de dirigir su propio destino (tasa de analfabetismo y tasa de matrícula combinada) (DNP, 2005).

IV.2. ¿QUÉ TEORÍA DEL DESARROLLO SE APLICA EN EL ORIENTE ANTIOQUEÑO?

Para el territorio que nos ocupa, suroriente del departamento de Antioquia, Colombia, las teorías que circulan entre las organizaciones que actúan y acompañan procesos de desarrollo están enmarcadas en satisfacer las necesidades básicas de la población, concepto que desarrolla Manfred Max-Neef (1994), desde el desarrollo a escala humana, cuyo protagonista es la persona. El experto sostiene que el mejor proceso de desarrollo "es el que mejora la calidad de vida de las personas. Ahora bien, a pesar de que se suele pensar que las necesidades humanas son infinitas y cambian", en su opinión, son "pocas, clasificables e invariables" pues lo que varía "no son las necesidades, sino las formas de satisfacerlas".

El abanico de organizaciones existentes en el Oriente antioqueño se acerca a la teoría de Max-Neef, algunos en su concepto total ontológico y axiológico y otros en determinados componentes. Lo cierto es que el satisfactor de necesidades se constituye en el elemento esencial del desarrollo, por las mismas dinámicas y características de la región, donde aún prevalece la inequidad, la injusticia y la pobreza de su población, especialmente la rural, quien es también la más vulnerable al conflicto armado ilegal.

Otros organismos presentes en el Oriente antioqueño, abanderan el concepto de desarrollo y libertad de Amartya Sen, incluido en el modelo de desarrollo humano integral sostenible. Sin embargo, existe aún un gran trecho entre el concepto y su real aplicación, debido a las

complejidades del contexto territorial, no sólo por las características predominantes de las violencias estructural y directa, también por la ausencia de conciencia de algunos de sus líderes políticos, económicos y sociales frente a la corresponsabilidad en la transformación radical de su pensar y actuar con respecto al desarrollo humano.

Pero desde otra óptica poblacional, existe una fuerte conexión entre el concepto de desarrollo de Amartya Sen y las reflexiones expresadas por algunos sujetos participantes de los procesos y proyectos en la región, alrededor de la facultad de decidir y actuar sobre el proyecto de vida (individual, familiar y social) que quieren vivir, de acuerdo con su entorno, oportunidades y capacidades. Es, en síntesis, la libertad de elegir, con criterio y con conciencia, sobre su propio desarrollo. Esta consigna está mediada por la comunicación como relación, en tanto fortalece la interacción y la confianza y el reconocimiento del otro, como co-sujeto activo en el emprendimiento de una acción de interés común.

IV.3. NOCIONES DE PAZ (NEGATIVA, POSITIVA, NEUTRA, IMPERFECTA)

El enorme esfuerzo que es la guerra sólo puede evitarse si se entiende por paz un esfuerzo aún mayor... Si la guerra es una cosa que se hace, también la paz, es una cosa que hay que hacer, que hay que fabricar (Ortega y Gasset, 2011).

En principio, el concepto de paz aparece simple y sencillo de definir, pero cuando se reflexiona en la profundidad de sus implicaciones, su envergadura va mucho más allá de un sueño o un ideal, que ocasionalmente se representa en una paloma, en la bandera blanca o en otros símbolos diversos, propios de cada cultura. La paz no es sólo la ausencia de guerra o del conflicto armado. Es el fomento de condiciones y oportunidades de vida digna, justa, equitativa, sostenible y sustentable de toda la población. Es la posibilidad y capacidad de intervenir y decidir sobre el propio crecimiento y desarrollo integral y de participar en las decisiones sociales y colectivas, que corresponden con el desarrollo de lo público.

Al respecto, Vicenc Fisas manifiesta -como representante de la Cátedra Unesco-, que

[...] la paz que queremos señalar es una referencia muy ambiciosa que está en el horizonte de la humanidad, a la que queremos dirigirnos y que supone una transformación absoluta de cuanto hacemos en el mundo. Tiene que ver con el desenmascaramiento de los mecanismos de dominación, con la rebelión de quienes se les ha usurpado el derecho a tomar decisiones, a la recuperación de la dignidad, y con los procesos de cambio y transformación a nivel personal, social, estructural, que están implícitos en el traspaso de una cultura de violencia a una Cultura de paz (Fisas, 2001: 20).

Es decir, “la perspectiva de la paz es la de avanzar en la mejora de la condición humana” (Fisas, 2001: 20), desde los aspectos social (económico, político, cultural) y ambiental.

El antropólogo Francisco Jiménez Bautista dice que,

[...] la paz es el conjunto de situaciones en las que se opta por la noviolencia. Comenzando por el amor, la dulzura, el cariño, es decir, todos aquellos actos que son propios del ser humano y que muchas veces nos cuesta trabajo exteriorizar, para continuar con la hospitalidad, la diplomacia, el intercambio, los tratados y las alianzas y ¿cómo no?, la regulación pacífica de conflictos. La paz entendida en sus tres dimensiones: la paz social, la paz interna y la paz gaia, y la intercultural que se relaciona entre sí. En definitiva, la paz es todo aquello que nos ayuda a ser más humanos, más felices (Jiménez, 2008: 75).

En los distintos conceptos de Paz, aparece la Paz Negativa como ausencia de guerra o situación de no-guerra, pero con presencia de Violencia Estructural y Cultural, factores inherentes hoy a la realidad de Colombia y, por ende, del suroriente de Antioquia, frente a la anomia estatal, a la injusticia, la insolidaridad y la inequidad social, que abren campo a la pobreza, la exclusión, el analfabetismo, el desempleo, el miedo, la delincuencia, el desarraigo, la insalubridad, entre otros.

La Paz Positiva, “como ausencia de violencia en todos los sentidos: justicia social, armonía, satisfacción de las necesidades básicas (supervivencia, bienestar, identidad y libertad), autonomía, diálogo, solidaridad, integración y equidad” (Fisas, 2001: 20).

Es el resultado de la construcción consciente de una paz basada en la justicia, generadora de valores positivos y perdurables, capaz de integrar a los hombres política y socialmente, de generar expectativas y de contemplar la satisfacción de las necesidades humanas. Es el sueño y la esperanza, expresados en los procesos y proyectos socioproductivos, políticos, culturales y educativos, impulsados en la región. Es la generación de oportunidades y de condiciones de vida digna, para el desarrollo humano.

Otro concepto de paz construido es el de la Paz Neutra,

[...] una propuesta de interpretación que busca romper la polarización entre la paz positiva y la paz negativa, profundizando en los aspectos culturales, para avanzar en la consolidación de una Cultura de paz que de cabida a la diversidad cultural, cada vez más evidente en el mundo globalizado. La paz neutra constituye una implicación activa y personal, para reducir la violencia cultural, pero ante todo la paz es un proceso gradual, un acuerdo de comprometer a los actores bajo un conjunto de normas y reglas fruto del diálogo, nacidas sobre principios como la igualdad, la libertad, la justicia, la responsabilidad (Jiménez, 2009b: 94 y 97).

Es contraponer a una Violencia Cultural una Paz Neutra, a través del diálogo, de la comprensión y el entendimiento de la cultura del otro. Pero no basta con ser tolerantes con la diversidad y la diferencia, para construir y fortalecer el respeto y la solidaridad. La Paz Neutra exige apertura, inclusión y claridad con nuestros imaginarios culturales, en todos los momentos, espacios y tiempos, para garantizar el reconocimiento, los derechos y deberes de todos. Más es también la no aceptación de la pobreza, la desigualdad, la inequidad, convertidas en paisaje, en parte de lo natural y normal, dentro de nuestra vida cotidiana. En el contexto del Oriente, es un concepto propicio y pertinente a las dinámicas subregionales, por los contrastes entre Altiplano, Bosques, Páramo, Embalses y Porce-Nus, ante las características culturales patrimoniales de cada población y su interrelación como región.

Otro concepto es la Paz Imperfecta, con sus breves espacios de Paz Positiva en medio de una Paz Negativa, “en la que los conflictos se han regulado pacíficamente” (Muñoz, 2001), la que nos permite planificar unos futuros conflictivos y siempre incompletos y la que nos muestra otras paces posibles. “La Paz Imperfecta es la Paz para comprendernos como procesos inacabados, inmersos en la incertidumbre de la complejidad del cosmos, que nos humaniza y nos abre las posibilidades reales de pensamiento y acción” (Muñoz, 2001).

Son esos pocos momentos coyunturales de claridad social (política, económica y cultural) que se dan en torno a unos diálogos regionales comunitarios, a las negociaciones entre el gobierno y los grupos armados ilegales, a las treguas de paz, a la superación de determinados conflictos sociales, en fin, es la imperfección donde es posible convivir con los aciertos y desaciertos, con los aspectos positivos y negativos, con los logros y frustraciones.

Finalmente, Johan Galtung recoge la teoría y práctica de la paz, por espacio de sesenta años, para presentarla de la siguiente manera:

La paz se basa en la reconciliación, en la limpieza del pasado, en la construcción de un futuro.

$$PAZ = \frac{\text{Equidad} \times \text{Armonía}}{\text{Trauma} \times \text{Conflicto}}$$

En resumen: existen cuatro teorías centrales, cuatro tareas políticas y cuatro temas de educación en base a las que cualquier educación verdadera se debería preparar para una práctica guiada por la teoría general.

Pasar el denominador y numerador derecho a la izquierda, significa, lo siguiente:

- *Mediar* aceptablemente y sostenidamente resoluciones de los conflictos;
- *Conciliar* las partes trabadas por algunos traumas del pasado;
- *Empatizar* con todas las partes divididas por las líneas divisorias sociedad/mundo;
- *Construir* la cooperación para un beneficio equitativo y mutuo (Galtung, 2014: 14).

Mirado desde las perspectivas anteriores, es posible afirmar que en el Oriente antioqueño se viven simultáneamente las paces negativa, neutra e imperfecta, en un eclecticismo que en veces acentúa la agresividad y la violencia directa y cultural, por la intolerancia, la ilegalidad, el abuso, el maltrato, la ausencia de garantías en los derechos humanos, debido a la concepción de un Estado neoliberal, que oferta y merca las políticas públicas, privatizando sus obligaciones y generando acciones y costumbres corruptas entre el sector político, empresarial y la misma ciudadanía, pues la Paz Positiva como se presenta es utópica, inalcanzable, lejana, por lo menos en el mediano plazo, para el caso colombiano.

Con la identificación y precisión de estos conceptos de paz, es factible acercarse a la comprensión de la teoría y la *praxis* de la Comunicación, como una experiencia generadora de espacios para la Paz, en tanto propicia el tejido de redes sociales, políticas, institucionales y empresariales, bajo el precepto de la construcción conjunta de saberes, la participación ciudadana y la gobernabilidad local.

IV.4. NOCIONES DE LA COMUNICACIÓN

En este marco del desarrollo y la paz, el concepto de comunicación está hilvanado a otros como los de cultura, ciudadanía, democracia y movilización social, pues es una comunicación que comunica conocimiento, que educa y forma además de informar, que genera lazos y relaciones de confianza, solidaridad, credibilidad, que facilita el intercambio y la construcción de saberes. Es una comunicación que teje proyectos individuales y colectivos de vida, “como la oportunidad para la configuración de un nuevo espacio público y de ciudadanía en y desde las redes de movimientos sociales y de medios comunitarios, como el espacio y la ciudadanía” (Martín-Barbero, 2002: X).

En este contexto, se entiende la comunicación como dinamizadora de nuevos procesos sociales, políticos, culturales y económicos, al interior de una población marginada por las políticas públicas, “porque la comunicación está ligada directamente al desarrollo como objeto mismo de transformación de la sociedad y de los sujetos que la componen” (Alfaro, 1993: 31).

Se sugiere una propuesta desde la comunicación, por ser el principio de relación, de intercambio, de construcción de saberes. Así como el conflicto es inherente al ser humano, la comunicación, con sus diversos lenguajes, también lo es. Lo corrobora Barbero cuando presenta a “la comunicación o el nivel de las mediaciones, como el lenguaje y la acción en cuanto formas de estar en el mundo y de interacción entre los hombres” (Martín-Barbero, 2002: 22).

Aquí se entiende por comunicación la capacidad y la posibilidad de interactuar con el otro y con lo otro (otro mío y otro del otro), en una atmósfera de respeto y comprensión por el

contexto sociocultural, tanto del emisor como del receptor, en un proceso de intercambio y entendimiento, suscitado por el conocimiento y la participación conjunta en los diversos momentos de encuentro y acción, entre ellos los procesos de formación y de capacitación y de intervención directa en el desarrollo integral territorial, mediante los proyectos sociales y productivos.

La comunicación debe crear espacios para el reconocimiento del otro y de uno mismo en contextos similares o diferentes (territorios humanos, territorios geográficos - territorios culturales – territorios de planeación – territorios del desarrollo integral), donde lo más importante sea el encuentro con el ser humano, para la construcción de nuevos saberes, el argumentar con sentido, la creación de nuevos espacios de orden cultural, de nuevas simbologías, el reconocimiento o construcción de valores éticos y morales, individuales y colectivos, privados y públicos. Y es que es preciso entender al ser humano como uno, reflejo de una colectividad, y como un todo, construyendo y haciendo parte de su grupo cultural. Es una relación imperceptible, pero esencial y obligatoria.

Ese encuentro o relación de individuos o de grupos, está mediado por entornos vitales de historias, de sensaciones, de pensamientos, de visiones del mundo, de comprensión de lógicas sociales y productivas territoriales, que nos preceden en esa comunicación o diálogo con los demás, pues la identidad humana se crea, como dice Charles Taylor, dialógicamente en respuesta a nuestras relaciones, e incluye nuestros diálogos reales con los demás. Son historias de vida que representan una cultura, matizada por principios y valores propios, enriquecidos por el mundo de los derechos fundamentales, “el mundo del derecho de cada individuo a actuar como Sujeto y, en consecuencia, el derecho al pluralismo cuya contrapartida es el deber de cada uno de reconocer el derecho del otro a ser aceptado como Sujeto” (Touraine, 1995: 18).

Ese reconocimiento, de unos y otros, como seres humanos, simplifica las relaciones y la vida misma, en ese engranaje complejo de ser individuos, ciudadanos, comunidad, nación y Estado, que hoy nos sumerge en la conflictividad social, política y económica de Colombia y, por supuesto, de los hombres y mujeres, actores esenciales de esa construcción cotidiana de ser seres sociales locales y universales.

En el hacer parte de la dinámica de las aldeas globales, como seres universales, aún tenemos que resolver situaciones propias desde lo territorial, porque para que la comunicación global llegue a ser una comunicación para el diálogo, es “necesario repensar los problemas de la soberanía, la gobernabilidad, la economía, los derechos humanos, las responsabilidades cívicas y los sistemas de los medios, para acomodarlos en la unidad humana en diversidad” (Fisas, 2001: 364) local, regional, nacional e internacional.

La comunicación debe posibilitar la regeneración de la confianza y el tejido de las relaciones en el acontecer diario veredal, barrial, local, subregional, regional, como esencia de la elaboración de historias,

[...] de la nueva historia (la historia no es algo dado, es algo construido), porque la historia busca en el pasado (desde el presente se construye el pasado), estudia y transforma el presente y sueña el futuro, mediante la comprensión: comprender el pasado, transformar el presente, imaginar el futuro, es decir, todos los tiempos al mismo tiempo (Prodepaz- Bitácora, 2002a).

El pasado explica y da sentido al presente y al futuro. “Que transformen su tragedia en enseñanza y en sentido para todos” (Ospina, 2001). Y ello sólo es posible, a través de la comunicación, ese traspasar de memorias de generación en generación (diálogo de temporalidades, individuales y colectivas). Es reconocer al otro por medio del discurso. Es construir una comunidad ilimitada de comunicación. Es decir, los seres humanos sólo somos posibles como tales, en esa acción comunicativa: la comunicación como acto participativo, instigadora de acciones. “El ámbito de la interacción, como posibilidad de generar procesos comunicativos que, de algún modo, logran llegar a ser exentos de dominación. Las características ideales de estos procesos comunicativos son recogidas en el concepto de discurso” (Mockus, 1997: 87).

Con la teoría de Acción Comunicativa de Habermas,

[...] se consuma el paso de una razón encarnada en el sujeto trascendental, a una razón encarnada en los procesos comunicativos [...] La subjetividad sigue siendo fuente de sentido, pero la intersubjetividad comunicativa es la que puede otorgar validez. Así, al tiempo que se pone en primer plano el papel que juegan los sujetos en la constitución de lo que pretende ser verdad y en el proceso –intersubjetivo y falible- por el que a esa pretensión se le reconoce validez, se logra una cierta des-subjetivización del concepto de verdad (cf.: Mockus, 1997: 87).

En otras palabras, la interacción intersubjetiva consciente entre unos y otros, abrirá espacios de respeto, comprensión y aceptación de esa acción comunicativa diversa, plural, diferente, acorde con un contexto sociocultural individual y colectivo, de respeto, tolerancia, solidaridad, encaminado a la construcción del tejido social regional y nacional. Es la racionalidad comunicativa de la vida cotidiana.

Desde otra perspectiva política institucional, comunitaria y empresarial,

[...] la comunicación debe aportar canales y soportes para la construcción de las redes de participación que permitan el empoderamiento de la sociedad. La comunicación debe aportar los canales y los escenarios de circulación e intercambio de la información, para que la construcción social de conocimiento se constituya en una experiencia de pedagogía social. La comunicación debe contribuir a la identificación y formulación de modelos, símbolos y valores desde los cuales se aporte a la construcción de una idiosincrasia antioqueña contemporánea (Cortés, 2000).

Al pensar la comunicación pedagógica como un asunto de todos, en una relación sistémica de las Dimensiones Político-Institucional, Comunitaria y Empresarial, se impulsa el tejido organizacional de redes que articulan e integran objetivos comunes en la construcción de visión regional y con ella el desarrollo humano sostenible y sustentable, como principio de vida digna y de Cultura de paz. De esta manera, la comunicación cobra de nuevo sentido como mediadora de la reconstitución del tejido social y del empoderamiento comunitario y ciudadano en el propósito de fortalecer la gobernabilidad local y la democracia participativa.

IV.5. ¿QUÉ ES LA VIOLENCIA (DIRECTA, ESTRUCTURAL Y CULTURAL)?

El concepto de violencia infortunadamente es más cercano a nuestras raíces que el mismo concepto de conflicto y más aún que el de la paz. La violencia ha coexistido generación tras generación desde tiempos atrás y en nuestra reciente historia, su presencia ha sido constante desde finales de los años 40. La violencia se ha expresado en la aniquilación del otro, su desaparición u ocultamiento, no sólo de carácter físico, verbal y psíquico, también intelectual, laboral, social, entre otras diversas formas contrarias al *natural modo de proceder*. La violencia es una manera de someter, de minimizar, subvalorar o desconocer al otro, bien por la fuerza o mediante la manipulación de las emociones y los sentimientos.

En palabras de Vicenc Fisas,

[...] la violencia es el uso o amenaza de uso de la fuerza o de potencia, abierta y oculta, con la finalidad de obtener de uno o varios individuos algo que no consienten libremente o de hacerles algún tipo de mal (físico, psíquico o moral). La violencia no es solamente un determinado tipo de acto, sino también una determinada potencialidad. No se refiere sólo a una forma de “hacer”, sino también de “no dejar hacer”, de negar potencialidad (Fisas, 2001: 24).

En Colombia, son poco más de 60 años de violencia continua como resultado de las inequidades, de la explotación y la miseria de los menos favorecidos, de la corrupción política en los gobiernos nacional, regional y local, de las brechas entre la clase económica dirigente y los trabajadores, de la centralización del poder político y económico, de las decisiones autoritarias y de conveniencia particular frente a la planificación del desarrollo colectivo y social, de la tenencia de la tierra por parte de los terratenientes y su consecuente inexploración, de la creación y acción de la guerrilla, el narcotráfico, el paramilitarismo y las bacrim (bandas de criminales), de la exclusión y la intolerancia.

Estas y muchas otras más, son causales de la violencia directa (es un acontecimiento intencionado), estructural (un proceso, una costumbre) o cultural (que legitima a las otras dos como buenas y correctas), presentes en el país y el suroriente de Antioquia, pues “la violencia siempre es un ejercicio de poder, sean o no visibles sus efectos, y como tal, puede manifestarse

en cualquier esfera de nuestra vida, en lo cultural, lo económico, lo político o lo doméstico” (Fisas, 2001: 26).

Por ser esta manifestación humana de mayor visibilidad que su opuesto *la Paz*, su construcción epistemológica es más amplia y rica, desde vertientes diversas como lo plantean Johan Galtung (1998), Adela Cortina (1998) y Luc Reyhler (cf.: Fisas, 2001), entre otros. Sin embargo, la evolución del concepto de violencia discurre paralelo y en íntima conexión con el concepto de paz. A medida que el estudio de los conflictos se hace más complejo, se amplía el concepto de violencia, entendiendo ésta como todo aquello que, siendo evitable, impide, obstaculiza el desarrollo humano, comprendiendo por tanto no sólo la violencia física o directa, también la denominada violencia estructural (pobreza, represión, alienación, etc.). Y, finalmente, hay que añadir el concepto de violencia cultural “para señalar a todo aquello que en el ámbito de la cultura legitime y/o promueva la violencia física como la violencia estructural” (Galtung, 1990; cf.: Fisas, 2001: 28).

Sin duda alguna, Colombia está abocada a sentir y vivir la violencia desde sus diversas expresiones, en tanto el conflicto armado no sucumba ante la negociación, el cese de hostilidades, la reinserción y la aplicación de justicia legal y el Estado no asuma políticas claras, coherentes y precisas que lleven a que se de el cumplimiento de los derechos humanos y de unos mínimos de vida digna. Esto sumado a la reconstrucción de valores como la tolerancia, el respeto, la solidaridad, la reconciliación y el perdón y una reestructuración mental y actitudinal frente a la vida, resultado de un proceso formativo y pedagógico amplio y continuo, que propicie la transformación de aspectos culturales negativos.

Johan Galtung (1995) hace especial énfasis en la violencia estructural y plantea dos tipos: la violencia estructural vertical y la violencia estructural horizontal. La primera hace referencia a la represión política, la explotación económica o la alineación cultural, que violan las necesidades de libertad, bienestar e identidad, respectivamente. Y la segunda, separa a la gente que quiere vivir junta, o junta a la gente que quiere vivir separada. Es decir, viola la necesidad de identidad.

Por su parte, la violencia cultural opuesta a la Cultura de paz, cumple la función de legitimar la violencia directa (física, verbal y psicológica) y estructural, así como de inhibir o reprimir la respuesta de quienes la sufren.

Desde la perspectiva del investigador Luc Reyhler (cf.: Fisas, 2001: 29), éste da cuenta de los siguientes tipos de violencia:

- a) La *violencia física* que busca inmovilizar a la gente, herirla o matarla (secuestro, masacre, homicidio). Puede tener una naturaleza política o criminal (grupos armados, delincuencia común).

- b) La *violencia psíquica* que persigue reducir la capacidad mental.
- c) La *violencia estructural* anclada en las estructuras sociales. Puede tener una naturaleza económica (desempleo, inequidad, pobreza, miseria), política (persecución, corrupción, poder, autoritarismo), militar (confrontación armada, seguridad desigual, inversión), cultural (exclusión, discriminación, negación, aceptación) o comunicativa (lenguaje, desinformación).
- d) La *violencia cultural* se refiere a los aspectos de la cultura que aportan una legitimidad a la utilización de los instrumentos de la violencia señalados anteriormente (machismo, limpieza social, diferencia de género superior e inferior).

Todas las violencias indicadas tienen conexiones entre sí: la violencia directa (física, verbal y psíquica), sirve de indicador del nivel de violencia estructural y cultural; la violencia estructural es a menudo violencia directa del pasado, su nivel de expresión depende del nivel de violencia cultural, que enaltece el uso de la violencia y no permite ver las salidas no violentas al conflicto. Siglo tras siglo, con las transformaciones propias del territorio, en esa construcción social (política, económica y cultural) de la región, se afianza una cultura antioqueña patriarcal, pujante, impetuosa, trabajadora, colonizadora, pero autoritaria, excluyente, clasista, moralista, con una fuerte influencia de la Iglesia Católica.

Luego, con el paso de los años y las dinámicas modernas de la industrialización, la comunicación, la educación y la masificación informática, las raíces culturales se modifican y contrastan con un lento desarrollo del campo y con los bajos índices de calidad básica de vida rural, que generan fricciones, choques y nuevas maneras de expresarse y de vivir, que apenas comienzan a consolidarse, en medio de las nuevas dinámicas del conflicto armado.

Desde el punto de vista de Johan Galtung (1998) la violencia está presente “cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales”.

La violencia quedaría definida como “la causa de la diferencia entre lo potencial y lo efectivo, y el espectro de violencia aparecería cuando por motivos ajenos a nuestra voluntad no somos lo que podríamos ser o no tenemos lo que deberíamos tener” (Fisas, 2001: 25).

Visto así de este modo, la lejana garantía en el cumplimiento de unos derechos mínimos de vida digna, como la educación, el empleo, la salud, la vivienda y la recreación, son la expresión real de la violencia en nuestro país, aunada a la confrontación armada y a la consecuente generación de situaciones de crisis humanitarias, como el desplazamiento y el emplazamiento.

IV.6. ¿QUÉ SON LOS CONFLICTOS?

El conflicto es inherente al ser humano como tal, por su relación con el otro y con su propio entorno. “Es un proceso interactivo entre las personas, que se da en un contexto específico” (Fisas, 2001: 29).

En ese espacio de comunicación de diferentes posturas, culturas, pensamientos y visiones del mundo, se evidencia la presencia del conflicto. Por ser una creación humana, puede ser positivo o negativo, según como se aborde y determine, con posibilidades de ser conducido, transformado y superado por las mismas partes, con o sin ayuda de terceros (puede haber conflicto sin violencia, aunque no violencia sin conflicto) (Fisas, 2001: 30).

Los conflictos entre los colombianos son de tipo social (económico, político y cultural) además de territorial y militar. Por su impacto y efectos en la población, el conflicto armado suele ser más visible o por lo menos más notorio a los ojos de los medios de comunicación y en consecuencia de los habitantes. Sin embargo, los conflictos generados por la violencia intrafamiliar, por las relaciones laborales, comunitarias y vecinales, por las decisiones político-gubernamentales y por la tenencia y uso de la tierra, entre otros, son también manifiestos en la cotidianidad colombiana.

Los conflictos sociales y el conflicto armado, están casi sobre el mismo nivel de la balanza, pues son consecuencia mutua uno del otro, debido a la fuerte presencia de las violencias directa, estructural y cultural en nuestro medio.

Los conflictos dados por las relaciones entre los colombianos, en ocasiones se enmarcan en el conflicto armado, por las características y acciones de determinados actores en los distintos círculos sociales o por su participación en las esferas política, empresarial y militar. Así un alcalde por el solo hecho de ser elegido y por constituirse en figura pública, se convierte en un actor vulnerable al conflicto armado y en objetivo militar. También es susceptible la presencia de infiltrados de la guerrilla, las autodefensas o el narcotráfico en estas dinámicas relacionales que crean poderes alternos, corrupción, testaferratos, enriquecimientos ilícitos.

La complejidad del conflicto en Colombia, exige de miradas plurales, profundas y neutras, por los múltiples actores que intervienen, algunos directos y otros indirectos. Es así como el estudio de los conflictos supone, entre otros aspectos, “abordar sus raíces más profundas, su evolución, vinculaciones, actores y posibilidades de transformación o regulación” (Fisas, 2001: 30).

En este sentido, Luc Reyhler (cf.: Fisas, 2001: 31), presenta cinco aspectos del diagnóstico del conflicto:

- 1.- Los actores (como individuos y representación institucional), sus características, influencia, poder y compromiso con el conflicto.
- 2.- Los litigios o tipos de conflictos a abordar de interés político, económico, territorial, cultural, etc. O por desacuerdo sobre objetivos y medios, valores, identidad colectiva, entre otros. Ciertas partes necesitan del litigio para sobrevivir y la asimetría dificulta alcanzar acuerdos vía negociación.
- 3.- Las estructuras de oportunidad hacen referencia a las relaciones de poder de las partes enfrentadas y a los factores del entorno favorables o desfavorables al uso de la violencia armada, como el tamaño de la comunidad, el territorio, la potencia económica y militar, pero también la voluntad y tolerancia de la población, las obligaciones morales, el estatuto de legitimidad interna o externa, la capacidad de manipular a los medios de comunicación...
- 4.- Liderazgo y estrategia: las guerras aparecen cuando los dirigentes intentan resolver los problemas incitando a la población hacia el enfrentamiento armado. No puede entenderse la compleja realidad de los conflictos sin familiarizarse con las percepciones de los principales dirigentes.
- 5.- Dinámica del conflicto: luego que se ha sobrepasado el nivel de violencia, los esfuerzos deben concentrarse en la pacificación y mantenimiento de la paz, atendiendo las necesidades básicas de la población, fortaleciendo la identidad cultural y transformando positivamente los conflictos.

Hay conflictos donde hay intereses opuestos, puntos de vista contrarios. En nuestra cultura el conflicto se ha producido por las débiles o ausentes relaciones entre las partes, las discrepancias en la interpretación de los hechos, los intereses incompatibles, las barreras estructurales, las diferencias de valores, los conceptos de identidad, las diferencias culturales, la tenencia sobre el territorio, las desigualdades e injusticias sociales, el desencuentro intergeneracional, la relación hombre-mujer y la intolerancia religiosa y étnica.

Como señala el Informe Nacional de Desarrollo Humano

Colombia, en efecto, es una sociedad intensamente fragmentada. Por obra, en primer lugar, de una geografía que invita a la formación de provincias y que por mucho tiempo las mantuvo aisladas. Por obra, en segundo lugar, de un Estado históricamente débil, en términos fiscales, de capacidad reguladora y aún de monopolio de la fuerza. Por obra, en tercer lugar, de una tardía, lenta e insuficiente extensión de la ciudadanía social o incorporación de las mayorías populares. Y por obra, en cuarto lugar, de unas élites sin suficiente base social, fragmentada y –por ende– sin conciencia de que su papel es dirigir una nación.

Estos cuatro factores –geografía, Estado débil, no inclusión, no “clase dirigente”– se conectan y alimentan entre sí para producir una sociedad diversificada, heterogénea, vital y pluralista, pero también propensa al conflicto, al bloqueo y a la incapacidad de resolver problemas colectivos (Pnud-Indh, 2003: 32).

Los conflictos son esferas públicas en las que cada cual expone y expresa su punto de vista, se logran acuerdos o se mantienen los desacuerdos, desde una tolerancia razonable. En el Oriente antioqueño, se aborda el conflicto mediante las nuevas sensibilidades juveniles, de la mujer, de la política y de lo político, de lo religioso. Es la fuerza de la esperanza, de vivir un presente y un futuro mejores, que impulsan la organización, la participación, la presencia y la vinculación a los distintos procesos. Se encuentra en el conflicto una posibilidad de acción diferente, positiva, de aprendizaje, participación, conciencia crítica, comprensión y solidaridad.

En el papel positivo del conflicto es importante rescatar que las ideas conflictivas han hecho avanzar el conocimiento (el aristotelismo vs el galileísmo), han madurado a las sociedades que se han visto en la necesidad de crear contextos pluralistas (la reforma protestante) y nos obligan a ser tolerantes y a confrontarnos con nosotros mismos, frente a otros puntos de vista.

Los conflictos internos más comunes a los 28 municipios del área de cobertura de Prodepaz son la descomposición social (que tiene sus raíces en la inequidad, la injusticia y la poca inversión social del Estado, especialmente en educación y formación), el desconocimiento de las normas (derechos y deberes y reconocimiento del otro), el egoísmo, el autoritarismo y el deseo de poder, que se manifiestan con la violencia, el desplazamiento y la exclusión.

Los obstáculos a la negociación y resolución pacífica de los conflictos son, entre otros, los procedimientos destinados a encauzar o resolver la disputa, los factores individuales o estructurales que dificultan la relación, los puntos de no coincidencia y los valores diferentes.

Los conflictos se regulan con la aplicación de políticas sociales e institucionales; la ejecución de procesos de concertación, participación y formación, con la creación de mecanismos de gestión y transformación de conflictos, como los comités de Conciliación; y propuestas de democratización de espacios de vida comunitaria, para enseñar a participar, a respetar al otro, comprender la diferencia y saber y aprender a escuchar, mediante técnicas grupales y de formación permanente, buscando ser sujetos de derechos pero también de deberes, pues las respuestas posibles al conflicto son siempre múltiples.

Al respecto, Johan Galtung afirma que,

[...] la paz es también la condición, el contexto, para que los conflictos puedan ser transformados creativamente y de forma no violenta, de tal manera que creamos paz en la medida que somos capaces de transformar los conflictos en cooperación, de forma positiva y creadora, reconociendo a los oponentes y utilizando el método del diálogo (cf.: Fisas, 2001: 19).

De nuevo, los procesos comunicacionales facilitan la gestión de los conflictos, al establecer un lenguaje común entre los sujetos, de mediación, comprensión, entendimiento y conciliación, que les permita tomar decisiones y llegar a consensos entre las partes, bajo el

principio de la horizontalidad jerárquica. Se reafirma la condición de reconocimiento de la alteridad, del otro como sujeto social que piensa e interactúa, desde su propia cultura.

IV.7. LA CULTURA DE PAZ

El concepto de Cultura de paz es posterior al período de la Guerra Fría y surge como una nueva propuesta de pacificación de los pueblos, con la promoción de la noviolencia. Aunque es relativamente reciente, en los segundos 50 años del Siglo XX, diversos organismos e investigadores se dan a la tarea de elaborar nuevos significados sobre la noción de la Cultura de paz, indicando lo importante que es crear, impulsar y desarrollar procesos de cambio de actitud y de comportamiento entre los seres humanos.

La ONU, a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura–Unesco, es el organismo de mayor promoción y fomento de la Cultura de paz. Desde los años 90, y acompañada por reconocidas figuras, como premios nobel e investigadores, la Unesco produce documentos orientadores y motivadores alrededor de la Cultura de paz. Uno de ellos es *Peace and Conflict Issues after de Cold War*, en cuyo contenido aparece The concept of peace culture, construido por Elise Boulding: la Cultura de paz

[...] es una cultura que promueve la pacificación, una cultura que incluya estilos de vida, patrones de creencias, valores y comportamientos que favorezcan la construcción de la paz y acompañe los cambios institucionales que promuevan el bienestar, la igualdad, la administración equitativa de los recursos, la seguridad para los individuos, las familias, la identidad de los grupos o de las naciones, y sin necesidad de recurrir a la violencia (Boulding, 1992: 107)

En la misma década del 90, la Unesco prepara un proyecto de declaración del derecho del ser humano a la paz, el cual incluye un artículo sobre la Paz por la Cultura de la paz:

a) La cultura de la paz que está destinada a construir todos los días, por medio de la educación, la ciencia y la comunicación, las defensas de la paz en los espíritus de los seres humanos, debe construir el camino que conduzca hacia la puesta en marcha global del derecho del ser humano a la paz.

b) La cultura de la paz comporta el reconocimiento, el respeto y la práctica cotidiana de un conjunto de valores éticos e ideales democráticos que están basados en la solidaridad intelectual y moral de la humanidad (Naciones Unidas, 1999).

Posteriormente, en la 50ª Sesión Plenaria de la Asamblea General de Naciones Unidas, celebrada el 22 de julio de 1997, se proclama el año 2000, inicio del siglo XXI, como el Año Internacional de la Cultura de paz:

[...] el año 2000 debe ser un nuevo comienzo para todos nosotros. Juntos podemos transformar la cultura de guerra y de violencia en una Cultura de paz y de no violencia. Esta evolución exige la participación de cada uno de nosotros y les da a los jóvenes y a las generaciones futuras valores que les ayuden a forjar un mundo más digno y armonioso, un mundo de justicia, solidaridad, libertad y prosperidad. La Cultura de paz hace posible el desarrollo duradero, la protección del medio ambiente y la satisfacción personal de cada ser humano (ONU, Asamblea General, 1997).

En el marco de la celebración del 50 Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, Naciones Unidas publica el Manifiesto 2000, a favor de la paz y la no violencia, en cuyo interior se lee:

[...] despertar, en cada conciencia, la responsabilidad de llevar a la práctica los valores, las actitudes y las formas de comportamiento que inspiran la Cultura de paz, corresponde a cada ser humano, convertir en realidades los valores, las actitudes y los comportamientos en que se inspira la Cultura de paz y ello, en el marco de su familia, de su localidad, de su ciudad, de su región y su país, practicando y fomentando la no violencia, el diálogo, la reconciliación, la justicia, la tolerancia, y la solidaridad para así:

- Respetar todas las vidas. Respetar la vida y la dignidad de cada persona, sin discriminación y prejuicios.
- Rechazar la violencia. Practicar la no violencia activa, rechazando la violencia en todas sus formas, física, sexual, psicológica, económica y social, en particular aquella que se ejecuta con los más débiles y vulnerables, como los niños y los adolescentes.
- Liberar mi generosidad. Compartir mi tiempo y mis recursos materiales cultivando la generosidad a fin de terminar con la exclusión, la injusticia, y la opresión política y económica.
- Escuchar para comprender. Defender la libertad de expresión y la diversidad cultural, privilegiando siempre la escucha y el diálogo, sin ceder ni al fanatismo, ni a la maledicencia, ni al rechazo del prójimo.
- Preservar el planeta. Promover un consumo responsable y un modo de desarrollo que tenga en cuenta la importancia de todas las formas de vida y el equilibrio de los recursos del planeta.
- Reinventar la solidaridad. Contribuir al desarrollo de mi comunidad, propiciando la plena participación de las mujeres y el respeto de los principios democráticos, con el fin de crear juntos nuevas formas de solidaridad (Naciones Unidas, 2000).

Con el terreno inicialmente abonado por la Unesco, se fortalece otra línea de investigación para la paz, con la construcción conceptual de la Cultura de paz en contraposición de la violencia cultural. En este sentido, Johan Galtung utiliza el término Paz cultural que expresa una dimensión más inductiva de la construcción de la paz desde la cultura, es decir, que la idea de paz cultural es la paz que nace desde abajo y es una realidad que tiende a hacer frente a la violencia cultural (cf.: Jiménez, 2009b).

Por su parte, Vicenc Fisas plantea que,

[...] en los albores del Siglo XXI, educar para la paz y sentar las bases para una Cultura de paz significa preparar a las nuevas generaciones para buscar un nuevo consenso fundamental sobre convicciones humanas integradoras, que como señala Hans Küng, incluirá una pluralidad

heterogénea de proyectos vitales, comportamientos, lenguajes, formas de vida, conceptos científicos, sistemas económicos, modelos sociales y comunidades creyentes, y que infunde en la sociedad internacional unas pautas de comportamiento ético y moral, comprensión humana y empatía, con el propósito de lograr una cooperación pacífica en la mejora de la condición humana (Fisas, 2001: 390).

Finalmente, Francisco Jiménez sugiere el siguiente concepto sobre Cultura de paz:

[...] es el conjunto de valores, actitudes y comportamientos que reflejan el respeto a la vida de la persona humana, a su dignidad, y a todos los derechos humanos; el rechazo de la violencia en todas sus formas y la adhesión a los principios de libertad, justicia, tolerancia y solidaridad, así como la comprensión tanto entre los pueblos, los grupos y las personas (Jiménez, 2009: 38).

Se deduce de las elaboraciones precedentes un asunto recurrente, cuyo énfasis es el cambio y la transformación individual, previa a la interacción social. Hoy la labor de formación y educación es más intimista, ética y espiritual, que asumida de manera consciente, permite impactar en el entorno, la familia, los vecinos, los amigos, hasta conformar una Cultura de paz y no violencia a nivel general. Hay una invitación concreta a ser sensibles frente a la injusticia y la desigualdad, a anteponer los principios éticos humanos a las diferencias étnicas y culturales y a obrar en consecuencia, pensando en la sostenibilidad de las generaciones actuales y futuras en relación con el planeta y consigo mismos.

Al respecto, Francisco Jiménez (2009) afirma que,

[...] es muy importante empezar a actuar desde ahora para construir la paz, lo que nos permitirá disfrutar de ella y se hará extensiva a las generaciones venideras, de ahí que haya que luchar contra toda forma de discriminación y de violencia, y al mismo tiempo promover los principios democráticos en todos los ámbitos de la sociedad, vivir la solidaridad, luchar contra la pobreza y lograr un desarrollo sustentable para todos, que sea capaz de proporcionar a cada persona la oportunidad de tener una vida digna, conforme a la concepción de dignidad humana, al tiempo que respetamos el medio ambiente, porque *la paz es un estilo de vida, no un concepto* a enseñar, sino *a vivir*, por lo que *no hay camino a la paz, sino que la paz hace el camino* (Jiménez, 2009).

Otra claridad del profesor Jiménez Bautista (2008) es que el bienestar no sólo es material, también es solidaridad humana, justicia social, independencia, paz ciudadana y culto a la dignidad de los seres humanos y que, la Cultura de paz, se construye con amor. Francisco Jiménez es reiterativo en la generación de conciencia de los seres humanos y en las posturas a adoptar para facilitar la interacción entre los hombres. Afirma que,

[...] el objetivo de los «pazólogos» es aprender a tomar decisiones, a trabajar en equipo y a desarrollar la empatía, ya que son la base para el desarrollo de habilidades y destrezas cognitivas en los seres humanos, y que aprender a pensar crítica y creativamente, debe ser nuestro objetivo (Jiménez, 2008).

Señala (Jiménez, 2009) que la construcción de la paz (*multi, inter y transcultural*) demanda cambios profundos que sólo podrán producirse mediante las transformaciones sociales. Y refiere que *la concienciación social*, se debe lograr:

- Trabajando para enseñar actitudes, más que para cambiarlas.
- Para enriquecer nuestra cultura necesitamos relacionarnos con otros grupos culturales.
- Ninguna cultura es superior o inferior a otra.
- Cada cultura tiene aspectos, costumbres y tradiciones positivas y negativas.
- Todas las aportaciones culturales, se deben conocer con actitud respetuosa y crítica
- Jamás olvidar que la diversidad enriquece, por tanto, no hay que olvidar que de todas las personas podemos aprender algo (Jiménez, 2006).

Para avanzar en el desarrollo de la conciencia social, Francisco Jiménez propone fomentar la Educación para la paz, y que dicha educación sea el cimiento de una Cultura de paz, en donde la paz transcultural se nos presenta como una oportunidad de educar en una cultura neutra, enmarcada en valores universales que promuevan el respeto de toda forma de vida y diversidad, y en donde la solidaridad esté presente, para que todo en conjunto, conlleve a un cambio de actitud, toda vez que la globalización ha dado lugar a la creación de sociedades multiculturales en las que convergen pluralidad de lenguas, religiones, creencias y costumbres y por lo mismo, diferentes cosmovisiones de la vida. (Jiménez, 2009a: 183).

A lo largo del proceso de identificación, discusión, concepción e implementación de la Cultura de paz, aparece otro componente esencial, denominado la Noviolencia, definida por Gandhi como:

- Principio ético universal.
- Acción social reivindicativa.
- Actitud positiva hacia todos los seres.
- Actitud para comprender, amar y tolerar a todos los seres vivientes, incluyendo a toda la naturaleza.
- Una fuerza que pueden usar los individuos y las comunidades.
- Una actitud ética de vida.
- Una resistencia con amor.
- La completa ausencia de mala voluntad.
- Una forma de vida que debe ser interiorizada.
- Una fuerza contra la violencia, la opresión, la tiranía, la injusticia, la desigualdad y el racismo.
- En la vida del ser humano, lo que la luz es, respecto a las tinieblas (cf.: López, 2006).

El historiador Mario López Martínez, investigador consagrado de la Noviolencia, la define de la siguiente manera:

- La noviolencia es acción, pragmatismo, fuerza templada, rebeldía política y construcción de paz.
- La noviolencia es la superación y la alternativa a todas las formas de violencia.

- La noviolencia es la humanización de la política como opción inteligente y racional de vivir juntos (López, 2006: 21, 30, 34).

En otro aparte, López Martínez afirma que la noviolencia se aprende. Aprender la noviolencia quiere decir entrar en una lógica de transformación. Soñamos con una sociedad en la que haya desaparecido la guerra, es decir, el sistema de destrucción organizada para la resolución de los conflictos. Anhelamos una sociedad en la que el espíritu destructivo (la explotación, la violencia, la injusticia...) sea eliminado. Y soñamos también con abolir la guerra de las microestructuras, y con desarrollar una cultura de la paz, que llegue hasta el cerebro, la conciencia de las personas (López, 2006: 71).

La transformación y la generación de la conciencia están mediadas por elementos dialógicos, de comunicación, de simbologías, de sentidos, creados y recreados por la cultura, por la interacción de los hombres, por el intercambio de saberes, por el paso del conocimiento y las experiencias de generación en generación. En la promoción de la Cultura de paz y la Noviolencia, la comunicación para el desarrollo y la paz tiene un lugar destacado, con la inclusión de los temas en la agenda de los medios de comunicación, mediante procesos de formación, fomento de los derechos humanos, promoción de los principios y valores éticos y morales, en los ámbitos individual, familiar, vecinal y social.

IV.8. LA POLÍTICA Y LO POLÍTICO VERSUS EL TEJIDO SOCIAL

El ejercicio de la política y lo político en Colombia y en el suroriente de Antioquia, está matizado por herencias partidistas conservadoras y liberales, entremezclados desde los años 70 y 80 con posturas de derecha e izquierda, con la generación de movimientos cívicos sociales y la creación de grupos alzados en armas, como el Carlos Alirio Buitrago y el Bernardo López Arroyave del ELN y, posteriormente, con células de las Farc y los paramilitares.

En medio de esa complejidad de relaciones políticas y de actores políticos, surgen tendencias diversas de tipo tradicional, social, institucional, sectorial y poblacional, como grupos juveniles, de mujeres, campesinos, universitarios, etcétera, con su representación ciudadana, participando de los procesos políticos, de los llamados a la noviolencia, de la exigencia al respeto por la vida, del no al secuestro, pero también de las decisiones de género “no pariremos más hijos para la guerra”. Porque “...lo que en un principio fueron problemas sociales y de organización acaban arrastrando consigo reajustes de la visión del mundo y del orden de valores” (Quesada, 2001: 09).

Sin duda, lo político ha cobrado mayor trascendencia en nuestro medio, por las distintas maneras de acercarnos al poder, vía jurídica y legal, vía de la persuasión y el engaño o vía

armada. El contexto de la política se instaura en la relación plural de los hombres, en el estar juntos y los unos con los otros de los diversos. “Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto o a partir de un caos absoluto de las diferencias” (Arendt, 1997: 45).

Con la elección popular de alcaldes desde el año 1988, la política adquirió una dinámica cercana y propia a las localidades, con estrategias innovadoras de comunicación y persuasión, pero también de discusión y reflexión sobre las problemáticas y sus correspondientes soluciones, alrededor de los programas de gobierno y posteriores planes de desarrollo. En algunos municipios, la coyuntura fue direccionada hacia la integración y la participación ciudadana, pero otros polarizaron la población y los diferentes grupos políticos, haciendo del ejercicio de lo público, una tarea poco grata, por los enfrentamientos, divisiones y atomizaciones de las organizaciones participantes en los procesos políticos y electorales. Como lo afirma Hannah Arendt, “la política organiza de antemano a los absolutamente diversos en consideración a una igualdad relativa y para diferenciarlos de los relativamente diversos” (Arendt, 1997: 46).

Por su lado, la reflexión de la política es aún muy limitada a los espacios de la academia y la intelectualidad, pues su entendimiento y comprensión toca sólo con algunas esferas y determinados actores, en tanto que lo político es mucho más masivo e involucra a la población urbana y rural. “La política se sitúa en el instante mismo de la autoconstitución del saber filosófico, esto es, la presencia y el ejercicio fundamentales de la razón” (Quesada, 2001).

La política nace en el entre-los-hombres, por lo tanto fuera del hombre. La política surge en el entre y se establece como relación. Y así es entendida en nuestra modernidad, precaria en múltiples aspectos, pero acorde y actual en otros. La construcción y deconstrucción de lo público y lo político, se tejen en el día tras día de las relaciones y la convivencia, no siempre positivas, por el desgreño, la ignorancia, el desconocimiento y las intenciones negativas, que se evidencian especialmente en los pueblos y en las ciudades, y no tanto así en los campos.

La política se presenta como “el efecto de reflexión de segundo orden, asumiendo las disonancias sociales y cognitivas de un momento histórico determinado, que permite instituir una nueva perspectiva para el otorgamiento de sentido a la realidad humana” (Quesada, 2001: 08). El enfrentamiento de los avatares propios del conflicto armado, en medio de los procesos políticos, posibilita la creación de otros espacios ciudadanos y comunitarios, desde lo local y lo regional, como la Asamblea Provincial Constituyente, la Red del Sistema Regional de Planeación, las asambleas comunitarias, los distintos movimientos infantiles, juveniles, de mujeres y otros, que en concertación con los gobiernos territoriales y la interinstitucionalidad regional, promueven procesos como la gobernabilidad local y la participación democrática.

En términos políticos se pretende argumentar que todo grupo humano ha de poder decidir, por acuerdo de sus miembros, el tipo de relaciones socio-políticas por las que regirán sus vidas en común.

La política, por tanto, no es equivalente a lo político ni es una forma modificada de éste. Entendiendo por “lo político” las diversas formas que han revestido, a lo largo de la historia, el ejercicio del poder y sus instituciones sobre un grupo humano. Lo político ha existido siempre en las sociedades humanas mínimas complejas. La política, por el contrario, tiene su acta de nacimiento en el proceso por el cual la razón hace acto de presencia en el mundo cultural griego. Ni ha existido siempre ni es coextensiva con las demás culturas o civilizaciones. Se encuentra ligada a la capacidad de la razón, a la posibilidad central de autorreflexión crítica con respecto al mundo en que se instituye (Quesada, 2001: 10).

En algunos municipios se trabaja por crear una comunidad de sujetos responsables y solidarios, lo que provoca que muchos de ellos asuman la construcción colectiva del espacio físico y la consolidación de un clima de tolerancia para la pluralidad, que permite pensar en la resolución pacífica de los conflictos que se presentan al interior de la comunidad civil y en el compromiso y participación en su devenir ciudadano, construyendo un nuevo concepto de municipio. Desde la misma sociedad civil se ha visto la oportunidad de participar en el debate sobre la construcción del espacio público al darse una apertura del sistema que favorece el flujo de abajo arriba (Bonamusa, 1997).

Hannah Arendt por su parte afirma que “El hombre, tal como la filosofía y la teología lo entienden, sólo existe –o se realiza- en la política con los mismos derechos que los más diversos se garantizan” (Arendt, 1997). En la relación política del “entre los hombres”, de las relaciones entre individuos, se construye el tejido social. El tejido social es natural al ser humano. “Cada uno de nosotros es uno, que al entrecruzarse crea el tejido social”. La conformación del tejido social exige una comunicación y relación permanentes, mediante las cuales se crea sentido, pertenencia, identidades, lazos, afecto, se elaboran y reelaboran saberes, maneras de ver el mundo, comunes, diversas, antagónicas, en territorios compartidos desde la vereda, el núcleo zonal, el municipio, la subregión, la región, el departamento y el país.

Las identidades territoriales y sociales (culturales, políticas y económicas), son características básicas, que facilitan la conformación del tejido social. La reconstitución del tejido social implica abrir espacios de encuentro, de intercambio, de comunicación, de relaciones entre individuos, la familia, los vecinos, el grupo y la colectividad. Como señala Bruckner,

[...] fortalecer al individuo es vincularlo y no aislarlo, es enseñarle de nuevo el sentir de la deuda, es decir, de la responsabilidad; es reinsertarlo en diversas redes, en diversas lealtades que hace de él un fragmento de un conjunto más amplio, es abrirlo y no limitarlo a sí mismo (cf.: Fisas, 2001).

En esa relación cotidiana con el otro, vamos construyendo relaciones comunitarias, vamos posibilitando el tejido social, vamos abriendo espacios de diálogo para la concertación, el acuerdo, el consenso y, por qué no, el disenso. “Tejer es la combinación de fuerzas encontradas. La combinación de hilos diferentes, con ritmos diferentes”. El tejido crea una gran riqueza de dibujos y diseños suficientes, para conformar un país grande, plural y libre. “El tejido social es un acto en el que permanentemente hay que trabajar. En el que tenemos que ser y pensar como un todo, como comunidad”, pero bajo la premisa del respeto por el otro, por la comprensión y aceptación del otro como individuo que hace parte de una comunidad.

Pero “para tejer se necesita compromiso, participación, liderazgo, coordinación de todos. Juntos tejemos nación y unimos los hilos de Colombia”. El tejido social implica escuchar, conocer, integrar, crear equipo, formar comunidad. El tejido social posibilita reconstruir proyectos colectivos de vida, marcados por la justicia social y desde la perspectiva del desarrollo integral y sostenible. Es la posibilidad de seguir soñando y, mejor aún, de hacer los sueños realidad. El tejido social tiene que contribuir a que la sociedad en que se vive, sea más humana, más justa y más solidaria, así como al mismo tiempo más participativa y, por tanto, más democrática. Es

[...] construir una ética global o planetaria, como el principio de reciprocidad (no hagas a los otros lo que no quisieras te hicieran a ti), es el principio de responsabilidad solidaria, el principio de equidad intergeneracional (no podemos hipotecar a las futuras generaciones) y es el principio de sustentabilidad (Fisas, 2001: 363).

Es evidente que el tejido social y la organización comunitaria, han sufrido cambios en sus dinámicas, a veces de deterioro, otras de fortalecimiento, por la situación real del conflicto armado. Debido a los desplazamientos de la población campesina, las juntas de acción comunal y otros grupos similares, en especial de carácter rural, se han diezmado en su conformación y, por ende, en su capacidad de reunión, participación y trabajo veredal y vecinal. Ahora, la organización comunitaria está matizada por la presencia femenina, más que la masculina, debido a los resultados o consecuencias del conflicto armado. Ahora hacen mayor presencia en los encuentros comunitarios las mujeres y los niños, que los jóvenes y los hombres adultos. De allí que se cuente con grupos de mujeres más fuertes y numerosos y con más presencia y reconocimiento en las luchas sociales y políticas -como Amor, Amucar y la Ruta Pacífica, entre otros-, que los grupos tradicionales.

El temor y la angustia son también ahora elementos inherentes a las organizaciones, en especial a sus líderes, por las amenazas, muertes o imposibilidad de movimiento y trabajo con sus asociados. Para contrarrestar esta situación comienzan a gestarse los grupos líderes, coordinados por varias personas y no sólo por una, para evitar el señalamiento y el riesgo que constituye hoy representar una organización. Aunado a los elementos anteriores, aparecen otros que son

comunes a nuestras organizaciones comunitarias, como la falta de renovación de sus cuadros directivos y de sus miembros, en su mayoría líderes de siempre. También la difícil participación ciudadana y comunitaria, por desmotivación, desinterés, poca pertenencia, miedos, desavenencias vecinales de tipo personal, familiar o político.

Simultáneo a ello hay que rescatar también los nuevos alientos, las expectativas que procesos como la Asamblea Provincial Constituyente y la Red del Sistema Regional de Planeación, con el Sistema de Información Regional para la Paz - Sirpaz® y planes zonales comunitarios, generan en las regiones de Oriente, Nordeste y Magdalena Medio Antioqueño, que propician de nuevo la confianza, la credibilidad, la esperanza y los deseos de seguir trabajando por sus entornos, por sus municipios, por ellos mismos, por la vida. Es la renovación de un tejido social roto, remendado, pero todavía presente, posible de recuperar y fortalecer.

Es así como las organizaciones más relevantes, por tradición, participación y ejecución en cada municipio son las juntas de acción comunal, presentes en todas las subregiones, seguidas de los grupos asociativos de producción y de trabajo. Los grupos de mujeres presentan un papel importante, al igual que los grupos juveniles y ambientales. También sobresalen las veedurías ciudadanas y el Proyecto de Mejoramiento de la Calidad de la Educación, al igual que el Taller de Formación para el Trabajo y las organizaciones sindicales y de desplazados.

La mayor gestión y desarrollo en las subregiones, la generan las cooperativas y las juntas de acción comunal, acompañadas de Pastoral Social y las organizaciones comunitarias. La organización comunitaria de mayor integración y participación es la Asocomunal, seguida de las cooperativas. Las relaciones que se establecen entre las organizaciones se realizan con base en la integración, buscando gestionar a partir de intereses comunes un desarrollo social comunitario, a la par que trabajan interdisciplinaria e institucionalmente. Lo anterior se expresa en relaciones de participación, comerciales, educativas y de cooperación.

IV.9. DEMOCRACIA: ENTRE LA PARTICIPACIÓN Y LA REPRESENTACIÓN

Con respecto a la democracia, Adela Cortina señala que,

[...] la civilidad no nace ni se desarrolla si no se produce una sintonía entre los dos actores sociales que entran en juego, entre la sociedad correspondiente y cada uno de sus miembros. Por eso la sociedad debe organizarse de tal modo que consiga generar en cada uno de sus miembros el sentimiento de que pertenece a ella, de que esa sociedad se preocupa y, en consecuencia, la convicción de que vale la pena trabajar por mantenerla y mejorarla. Reconocimiento de la sociedad hacia sus miembros y consecuente adhesión por parte de éstos a los proyectos comunes son dos caras de una misma moneda que, al menos como pretensión, componen ese concepto de ciudadanía que constituye la razón de ser de la civilidad (Cortina, 1998).

Comúnmente la democracia ha sido definida como la forma de gobierno en la que los ciudadanos pueden elegir a sus representantes, reduciéndola entonces al mero sistema electoral. Pero la democracia va más allá, y podemos decir que una sociedad es democrática si garantiza que sus miembros dispongan de los bienes materiales y espirituales que les permita desarrollar su concepto de vida buena. Por lo tanto, para lograr una sociedad democrática, es obligatorio que exista un principio de justicia distributiva, que garantice la posesión de estos bienes.

La democracia también comporta una reflexión sobre los procedimientos adecuados para involucrar a los seres humanos de un determinado contexto en la toma de decisiones. En síntesis, podemos decir que una sociedad es democrática si cuenta con un sistema electoral en el que los ciudadanos, por medio del sufragio universal puedan elegir a sus gobernantes, pero además, que estos mismos ciudadanos cuenten con los bienes materiales y espirituales para desarrollar sus respectivas vidas.

El desarrollo de una sociedad democrática implica ciudadanos libres, formados y responsables con sus contextos de acción, sólo así podrán hacer uso público de la razón, que exige una sociedad democrática. Al respecto, Adela Cortina manifiesta que,

[...] la democracia participativa podría caracterizarse como aquella democracia en la cual los espacios de decisión desbordan las instituciones tradicionales –el sufragio y el parlamento–, los sujetos políticos van más allá de la acción partidista y el método de decisión privilegiado es la construcción de acuerdos. En esta perspectiva, la democracia participativa no sustituye a la representativa, ni se identifica con la democracia directa, sino que avanza en la construcción de mecanismos que acercan la práctica del gobierno al ideal de la democracia como gobierno del pueblo o autogobierno (Cortina, 1998).

Desafortunadamente, la democracia participativa no ha sido más que un tópico retórico, el cual nos ha hecho perder de vista que la tarea democrática, por excelencia, es el fortalecimiento de los mecanismos de participación: cómo asegurar que los elegidos cumplan con lo prometido a sus electores, cómo posibilitar que grupos distintos al partido liberal y conservador puedan llegar a los órganos ejecutivos en todos los niveles, cómo hacer factibles los mecanismos de participación ciudadana (la revocatoria del mandato, los plebiscitos y referendos, etcétera).

La gobernabilidad es una manera de gobernar, caracterizada por la cooperación y la interacción entre lo público y lo privado, dentro de redes de decisión mixta. Desde esta perspectiva el Estado, más que un administrador, es un coordinador de la “cooperación interinstitucional”. La gobernabilidad depende de dos factores: las características institucionales del Estado y los grados y formas de capital social o solidaridad ciudadana. En este sentido, la gobernabilidad no puede entenderse sin la participación activa de los ciudadanos en los espacios democráticos de decisión, por lo tanto se requiere fortalecer la institucionalidad y la ciudadanía para que de su articulación nazcan y se ejecuten las propuestas sobre el desarrollo local, regional

y nacional.

Si bien la Constitución Política de Colombia expresa con claridad los principios de la participación ciudadana, no es suficiente en términos de su aplicabilidad, pues esta visión implica el diseño de un conjunto de reformas que permitan “forjar una estrategia coherente para proponer un nuevo orden social, económico y político en nuestros países de naturaleza participativa” (Fals-Borda, 1991).

De nuevo el Sociólogo colombiano Fals-Borda reconoce que,

[...] las tesis sobre participación popular acogidas en la Constitución de 1991, aunque bien intencionadas, quedaron teóricamente cortas. El desarrollo de ellas, contenido en la Ley 134, es todavía peor, porque los congresistas aprovecharon para poner reglas duras y complicadas que limitan el derecho de fiscalización e intervención de los ciudadanos sobre los gobiernos (1998).

A pesar de las vicisitudes parlamentarias, es importante reconocer que,

[...] el camino de institucionalización de la democracia participativa se desarrolló en dos grandes ejes: la reglamentación de los mecanismos de participación contenidos en el Artículo 103 y que dieron origen a la Ley 134; y la incorporación de un conjunto de mecanismos para vincular a los ciudadanos en la discusión de las políticas sectoriales (Londoño, 1997: 20).

Con los logros y sinsabores intrínsecos a esta reciente dinámica, se marcó un hito histórico en la nueva concepción política y en la apertura de otros espacios de encuentro, discusión, participación, demanda, control, intervención, entre otros, porque “la pérdida de legitimidad de los partidos políticos, ha conducido a que el Estado en busca de legitimidad, y la sociedad mayor en busca del reconocimiento de sus dinámicas, centren su mirada en la sociedad civil” (Bonamusa, 1997: 65).

Así se ha dado el proceso de

[...] reconocimiento del derecho a la participación y la creación de instancias para ello, tales como las juntas municipales de educación, los comités de participación comunitaria en salud, los consejos ambientales y las audiencias ambientales, los consejos municipales de desarrollo rural, los consejos de planeación, las veedurías ciudadanas y las mesas de solidaridad, entre otros (Bonamusa, 1997: 65),

que aparecen como garantes de vinculación e intervención de la sociedad civil en el cumplimiento de una decisión jurídica nacional. Si bien el proceso político participativo formal, ha sido lento, con tropiezos legales y culturales y de difícil apropiación y ejecución, se deben rescatar las características sobresalientes de las prácticas políticas, derivadas del diseño de la democracia participativa:

- La ampliación de los espacios de decisión.
- La ampliación de los sujetos del proceso democrático.
- La ampliación de los mecanismos de decisión.

Comúnmente se ha dicho que una de las grandes ganancias de la Constitución Política de Colombia de 1991, estriba en haber desplazado a la democracia representativa y haber colocado a la democracia participativa como modelo democrático nuestro; pero la anterior afirmación no pasa de ser una verdad a medias, pues si bien es cierto que hoy los ciudadanos tienen mayor participación en la toma de decisiones, no es menos cierto que la democracia participativa no pasa de ser aún un sueño en cimentación. Pues el conflicto armado en Colombia ha limitado la construcción y aplicación de una gobernabilidad democrática, ya que como se manifiesta en el Informe Nacional de Desarrollo Humano, “este ataca directamente al Estado y a sus funcionarios, inhibe la cooperación entre Estado y ciudadanía y el miedo y la desconfianza debilitan la sociedad civil” (Pnud-Indh, 2003).

Esta premisa es fundamental plantearla, porque si bien el conflicto armado desintegró los diversos espacios de manifestación y negó el liderazgo individual, por el asesinato, desaparición o desplazamiento de los mismos, la fuerza de la organización, la conciencia crítica y la participación, continuaron vigentes en medio de la incertidumbre y el temor propios de la confrontación.

Paralelamente se ha hecho necesario orientar acciones hacia la planeación participativa del desarrollo y desde la región del suroriente de Antioquia se registran, décadas atrás, movimientos cívicos y comunitarios como respuesta a los desencantos de la centralización, con respecto a la toma de decisiones frente al desarrollo regional. En su momento, la población oriental se constituyó en “objeto” pasivo de las decisiones departamentales y nacionales, pues “la idea de la participación popular se fue formando de diversas fuentes durante los últimos 30 años y de manera casi espontánea, es decir, sin planeación consciente” (Fals-Borda, 1998).

En la región, se observa una comunidad con características y liderazgos amplios, con talento humano y con capacidad organizativa para reaccionar frente a los acontecimientos que le conciernen, en parte, porque las dinámicas del conflicto armado los han obligado a organizarse, participar y sentar posición, y por otra parte, porque sus niveles bajos de necesidades básicas satisfechas, les impulsan a hacer parte de propuestas de participación y búsqueda de la gobernabilidad democrática desde la legitimidad del Estado.

Esa esperanza, lucha y sueños por una vida digna, han incentivado en nuestros líderes otras maneras de comprender su propio desarrollo y el devenir local y regional, interviniendo y participando de manera activa y decisiva en la planeación y orientación de sus organizaciones y territorios. En esta construcción de la gobernabilidad democrática y modelos alternativos de

desarrollo, se impulsa la propuesta de la Red del Sistema Regional de Planeación con sus tres dimensiones:

- Dimensión Político Institucional: con Consejo de Alcaldes, Red Concejos Municipales, Red de Consejos de Gobierno y Entidades Regionales.
- Dimensión Comunitaria: integrada por la Red de 28 Consejos Territoriales de Planeación, Red de 230 Juntas de Núcleos Zonales, Asociación de Emisoras en Red para Antioquia –Asenred-, 28 Asocomunales y Asamblea Provincial Constituyente.
- Y Dimensión Empresarial: con Red de Cadenas Productivas y Red de Apoyo a la Gestión Productiva.

Se propone la articulación de estas tres dimensiones, porque entendemos el desarrollo como un proceso integral que involucra las prácticas de participación ciudadana y política; el trabajo de base en las comunidades, como la fuente y principio de transformaciones sociales; y unidades de negocios, como herramientas para el mejoramiento de los niveles de ingresos y construcción de lazos y redes solidarias. La suma de los anteriores componentes, posibilita la construcción colectiva del desarrollo regional y minimiza los factores que aportan al escalonamiento del conflicto armado.

Este proceso tiene un eje transversal que aparece intrínseco a las tres dimensiones y es la formación en todos los niveles y modos en que ésta se pueda otorgar, porque la educación es el motor del desarrollo que se piensa para la región. Por lo tanto, la formación básica, la ciudadana para la participación, la de unidades de negocios con énfasis en cultura solidaria, se convierten en la alternativa y en el medio para alcanzar niveles aceptables de gobernabilidad y de tolerancia.

Es esencial y posible crear nuevos y verdaderos espacios de comunicación, concertación, participación y decisión conjunta, desde las organizaciones comunitarias o las instituciones públicas y privadas, que permitan iniciar o continuar procesos de formación ciudadana y fortalecer la gestión nacional, regional y municipal, desde los aspectos sociales (políticos, económicos y culturales). Debe ser un proceso que ayude al fortalecimiento de comunidades, a la formación de ciudadanos responsables y solidarios, al empoderamiento de las comunidades como protagonistas de su propio proceso histórico, y no simplemente como un delegar funciones administrativas, políticas o fiscales, pues estaríamos corriendo el riesgo de que la descentralización sólo sirva para repetir, a nivel local, los grandes vicios que se observan a nivel central, como la corrupción, el amiguismo y el clientelismo exagerado, las prebendas y vicios de forma en la contratación.

En definitiva, un proceso de descentralización ampliamente entendido, nos debe llevar a la configuración de un ciudadano educado, bien informado y deseoso de participar, no por imposición sino por iniciativa propia, en las decisiones que lo comprometen, por lo tanto la

descentralización hacia lo local, debe ser reflexionado interdisciplinariamente, pues lo que está en juego no es sólo la política de recaudo y destinación de fondos, sino también la oportunidad única de que las comunidades logren su mayoría de edad, y como diría Kant, asuman el “valor de pensar por sí mismas”, pues indudablemente la ciudadanía sólo se logra a través de un proceso de formación amplio, de no hacerlo, se entraría en contextos más intolerantes e insolidarios.

IV.10. CONSIDERACIONES FINALES

1.- Si bien el Marco Teórico da cuenta de los temas presentados en el inicio del capítulo, se quieren resaltar las nociones de Desarrollo, Comunicación y Paz, debido a que la Construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño, está fundado especialmente en estas tres categorías del conocimiento. Los otros conceptos son igualmente importantes, más ellos están contenidos en las tres teorías destacadas y hacen parte del Capítulo VIII, que corresponde a la propuesta del modelo.

2.- Se conjugan estas tres categorías no sólo en el interés de construir el modelo, también porque los planes, programas, proyectos y acciones que se emprenden en el Oriente antioqueño están matizados por estos tres elementos, fundamentales en la constitución de una nueva sociedad, mediante propuestas alternativas que garanticen la protección de los derechos y el cumplimiento de los deberes humanos, generen condiciones de vida digna, promuevan la convivencia pacífica y forjen un ciudadano consciente, participativo, crítico, comprometido y “humanizado” en la mirada, concepción y actuación frente a sí mismo y al otro y su entorno.

3.- Estas nociones están imbricadas entre sí y entrelazadas con los conceptos de la política, lo político, la democracia, la participación y la representación, la asociatividad, la organización, lo público y lo privado en una inminente interacción entre la sociedad civil y los gobiernos locales, que deben posibilitar y concretar una gobernabilidad y gobernanza favorables a las transformaciones y cambios locales, subregionales y regional que exige el Oriente antioqueño, frente a las coyunturas y realidades cotidianas, permeadas por las violencias directa, estructural, cultural y simbólica.

4.- Son apuestas teóricas contundentes en el marco del reconocimiento de sujetos sociales y políticos formados desde diversas perspectivas (familiar, escolar, social, empresarial), que a partir de su diálogo de saberes, crean, construyen y le aportan al desarrollo humano, integral y sostenible. Son en principio utópicas e idealistas, valoradas con referencia a una evidente realidad del país, más estas situaciones son las que requieren de propuestas avezadas, arriesgadas pero posibles desde la lectura de las experiencias vividas en la región con el concurso de todos, como deben ser el desarrollo y la paz, transversalizadas por la comunicación.

5.- Con este capítulo se cierra un primer momento de la tesis, conformado por cuatro asuntos introductorios, relacionados con el planteamiento de la investigación, el contexto territorial y organizacional, los diagnósticos y líneas de base y el marco teórico y conceptual. El siguiente capítulo abre la puerta a la sistematización, a contar el proceso práctico, real de la comunicación en la región del Oriente antioqueño, con el rescate de los referentes y experiencias de comunicación comunitaria, participativa, ciudadana, para el cambio social, para el desarrollo y la paz.

Capítulo V.

LECTURA DE LAS PROPUESTAS ACTUALES DE COMUNICACIÓN Y SU REVISIÓN A LA LUZ DE LOS APORTES EFECTIVOS AL DESARROLLO TERRITORIAL

El presente capítulo juega un poco con el formato de la narrativa, aunque no lo es, con el propósito de presentar algunas experiencias y referentes de comunicación fraguadas en el proceso de desarrollo de la región, inscritas o lideradas específicamente por Prodepaz, en concertación y ejecución con otros organismos con asiento o proyección en el Oriente antioqueño. Por lo tanto, este capítulo debe leerse de dos maneras: una cronológica y descriptiva y otra explicativa e interpretativa. La primera está escrita en formato de letra normal y la segunda en cursiva.

V.1. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS PROPUESTAS

La primera década del siglo XXI se presenta como un rico y fructífero escenario de comunicación para el Oriente antioqueño, en contraste y contrasentido con situaciones reales, como la incidencia de los grupos armados en la vida cotidiana de los orientales, la debilitación y fractura de las organizaciones sociales, la vulnerabilidad de la población frente a la violencia estructural, directa y cultural. A la vez, es necesario orientar y fortalecer a la comunidad con información sobre los acontecimientos provocados por el conflicto armado (como el desplazamiento), acompañarlos y apoyarlos en las alternativas de solución (como la atención humanitaria), y promover la identificación, formulación y ejecución de nuevos proyectos, para posibilitar su permanencia y participación en los procesos de desarrollo local y regional.

Desde los inicios del 2000, por casualidades y azares de las propias dinámicas de la región, se comienzan a gestar diversas acciones en torno a la comunicación y la información, acentuadas por la intervención de los medios de comunicación comunitarios. Algunas de estas acciones son motivadas, en principio, por la institucionalidad pública y privada, en el ánimo de llegar y aproximar a la comunidad a sus propósitos misionales y para hacer visibles sus ejecutorias, más que con el objeto de promover una verdadera interacción. Sin embargo, con el

transcurrir de los años, para algunos de ellos el sentido de la estrategia cambia, hasta vincular e incluir a los distintos actores en la cadena de los procesos y los resultados.

Con el inicio de la Corporación Programa Desarrollo para la Paz -Prodepaz- se determina la necesidad de levantar una información diagnóstica del área de influencia del Programa, con dos claros propósitos: *uno*, propiciar el acercamiento y la comunicación con las instituciones y las organizaciones comunitarias de los 28 municipios, y *dos*, identificar el Índice de Calidad Básica de Vida de la población, para definir las estrategias de planeación e intervención.

Es así entonces, como se construye el Sistema de Información Regional para la Paz -Sirpaz®, que permite la lectura en cifras de la realidad del territorio, por medio de la definición de un conjunto de variables fundamentales, para alcanzar los niveles básicos de calidad de vida. En realidad lo que pretende el Sirpaz® es darle una mirada al territorio a través de quienes lo habitan. Más que una herramienta de información, el Sirpaz® es un instrumento de acercamiento, verificación y comunicación entre la comunidad y la administración municipal, en la construcción de espacios de gobernabilidad conjunta, mediante la concertación y negociación de inversiones y ejecuciones locales, que apuntan al mejoramiento de los índices de calidad básica de vida.

La Corporación Prodepaz crea un sistema de información, que desde su comienzo trasciende el proceso de identificación y acopio de información, para generar entre la entidad, la comunidad y la institucionalidad pública y privada de la región, un espacio de reconocimiento del estado del arte de las localidades y sus potencialidades en lo social, económico, político, ambiental y de infraestructura. Son escenarios de discusión, discernimiento y decisión alrededor de la lectura de la información, mediada por intereses, responsabilidades y realidades observadas por los diferentes actores asentados en la geografía urbana y rural.

El Sirpaz®, a su vez, posibilita la formulación de los programas de gobierno y posteriores planes de desarrollo participativos, en diálogo entre la administración municipal y los representantes de la comunidad. Por ejemplo, en algunos municipios como Nariño (subregión Páramo), se presenta con una clara postura de solidaridad y equidad, donde la priorización de la ejecución presupuestal está condicionada a las necesidades reales de las veredas y no sólo a los propósitos del Alcalde de turno. Es así como la comunicación entre sujetos legítimos, permite el diálogo horizontal de saberes, la construcción y participación consciente en el desarrollo humano territorial. Es la capacidad de actuar con los demás en pos de objetivos comunes, aún si piensan diferente. El Sirpaz® es una herramienta de planeación cíclica, periódica, de discusión argumentativa, de diálogo y comunicación.

Luego de un proceso de apertura de nuevas emisoras institucionales y comunitarias en el primer quinquenio de los 90, el Ministerio de Comunicaciones impulsa el programa de formación

“Municipios al Dial”, para acompañar las estaciones locales de radio del país en la producción de una mayor y mejor programación con y para las audiencias, en el marco de sus propósitos formativos, informativos y de entretenimiento. Este es el primer proyecto comunicativo regional ejecutado en los inicios del presente siglo, orientado por la Asociación de periodistas al servicio de la comunicación –Palco- en el Oriente antioqueño.

El reinicio de acciones específicas en comunicación obliga a recoger experiencias pasadas entre los años 70 y 90, recapitulando el quehacer de los medios de comunicación en la región, con un especial énfasis en momentos coyunturales, presentes en la memoria e historia del Oriente, como el movimiento cívico alrededor de la construcción de las hidroeléctricas, los posteriores procesos de desarrollo agroindustrial e infraestructural (Autopista Medellín Bogotá, Aeropuerto José María Córdova, entre otros), la creación de organismos como la Corporación Autónoma Regional Ambiental de los ríos Negro Nare –Cornare-, la elaboración participativa del Protocolo de desarrollo, la tradicional organización cívica y social de la población rural y urbana, la gestación de grupos guerrilleros y de autodefensas y, los más recientes, las tomas de los municipios, las masacres, los secuestros, las desapariciones, los desplazamientos.

Aquí es fundamental la pregunta por la existencia, la participación y la labor de los medios de comunicación y el impulso a procesos comunicativos alrededor de este devenir histórico. Paralelo a ella, se contraponen la otra pregunta por la razón de ser y el quehacer actual de las emisoras comunitarias, su servicio y proyección efectivo en la población, la inclusión participativa de actores y miembros de grupos asociativos en las juntas de programación, en el direccionamiento y contenido temático del medio, y la reflexión por la responsabilidad y el compromiso social y político de las estaciones con sus respectivas localidades en un contexto de violencia.

El Oriente antioqueño goza de la presencia de cerca de 30 emisoras comunitarias, institucionales y comerciales, 16 de ellas a cargo de la Diócesis de Sonsón-Rionegro, regidas por los párrocos de los respectivos municipios. Su labor prioritaria es la evangelización y el fortalecimiento de valores católicos y morales. Esta premisa pone al descubierto el objetivo principal del medio, que en ciertas circunstancias se contraponen con los preceptos plurales, abiertos y diversos de la reglamentación de las emisoras comunitarias. Las demás radios son propiedad de juntas de acción comunal, corporaciones, alcaldías municipales y particulares.

Realmente en este momento (2001-2002) el sentido social, cultural y político de los medios de comunicación no es tan definido y tan claro con su corresponsabilidad frente al desarrollo de la región. “Municipios al dial” logra sembrar la inquietud y el análisis crítico por el objeto fundamental de las emisoras y su quehacer en los territorios. Se adentra en la constitución y funcionamiento real de las emisoras en su cotidianidad, con sus limitaciones

administrativas, operativas y financieras y, aún más, en la de su concepción, contenido, sentido y proyección comunitaria y ciudadana.

Simultáneo a la implementación del proyecto Municipios al dial, la Corporación Programa Desarrollo para la Paz - Prodepaz, promueve la conformación e integración de los consejos territoriales de planeación y de las juntas zonales comunitarias en los 28 municipios de su área de influencia, acompañados por acciones de formación y comunicación, mediante la ejecución del proyecto Comunicación Pedagógica, cofinanciado por la Organización Internacional para las Migraciones – OIM. El Sistema de Formación y Comunicación Pedagógica, fundado en el diálogo de saberes, es una estrategia integral y transversal para la puesta en común de sentidos, el fortalecimiento interno y externo de las organizaciones sociales, con el impulso y fortalecimiento del tejido social y la conformación de redes, la generación de escenarios de encuentro y de construcción colectiva, la creación y ejecución de procesos de desarrollo político, social y económico, que contribuyan con la convivencia pacífica y la paz.

Uno de los objetivos del Programa Desarrollo para la Paz es generar empoderamiento comunitario, a través de la planeación participativa y la comunicación pedagógica, con la recreación de conocimientos que se materializan en acciones concretas, aplicadas por la comunidad organizada, en beneficio de su propio desarrollo. Los principios que orientan los procesos de la planeación participativa y la comunicación pedagógica, son:

- Democratización de la información.
- Generación de conocimientos, mediante el intercambio de saberes.
- Construcción del tejido social a partir del fortalecimiento de las redes humanas.
- Responsabilidad compartida del desarrollo.
- Equidad en oportunidades y posibilidades de desarrollo.
- Respeto a los Derechos Humanos.
- Desarrollo integral, centrado en el ser humano, con un enfoque sistémico.
- Reconocimiento de la autonomía de los microterritorios.
- Empoderamiento comunitario, como proceso de formación, cuya metodología consiste en el Aprendizaje – Reflexión – Acción (Prodepaz, 2002: 1).

El Sistema de Formación y Comunicación Pedagógica permite la elaboración de material pedagógico y didáctico como las cartillas Manual de la Junta Zonal Comunitaria *Abriendo espacios para la convivencia, el desarrollo y la paz*, módulos de formación *Tejiendo Sentidos de Acción Comunitaria*, como guías y soporte a los procesos de formación y comunicación de las juntas zonales y los consejos territoriales de planeación. Adicional se realiza la producción de la serie radial *Tejiendo sentidos de acción comunitaria*, ejecutada con la Asociación Palco, en una primera tarea de articulación de la radio comunitaria. Igualmente se editan 230 cartillas con el mismo número de planes zonales comunitarios, que incluyen la lectura general del territorio desde las perspectivas ambiental, física y económica y la plataforma estratégica de cada núcleo (misión, visión y objetivos).

La formulación de los planes zonales comunitarios propicia el reconocimiento social del territorio, la identificación de posibilidades diferentes de planificar su propio desarrollo, la formación para intervenir en procesos de planeación participativa y en espacios de gobernabilidad, la creación de nuevos significados en torno a la organización social, comunitaria y ciudadana, la generación de campos comunicacionales con sentido, para la deliberación, la decisión, el consenso y la negociación pacífica de los conflictos, el fortalecimiento de lazos vecinales, mediante el diálogo interveredal en torno a la planeación y el desarrollo, la consolidación de valores y actitudes de confianza y solidaridad y el acercamiento a herramientas pedagógicas y didácticas de aprendizaje y construcción.

También se crean los escenarios de encuentros locales, subregionales (Altiplano, Bosques, Embalses, Páramo y Porce Nus) y regional, denominados asambleas regionales comunitarias, que luego se formalizan en las asambleas de la Red del Sistema Regional de Planeación, con participación de líderes comunales y representantes de los consejos territoriales de planeación. El Sistema regional de planeación centra su accionar en la construcción colectiva de una cultura de la planeación participativa en sus dimensiones Político-Institucional, Comunitaria y Empresarial.

La primera asamblea de la Red del Sistema Regional de Planeación es en el 2002 e incluye una feria de proyectos, con exposición de cada uno de los 28 municipios del área de influencia de Prodepaz y con la presencia de las emisoras comunitarias, en un primer momento de encuentro e intercambio entre las radiodifusoras y los líderes locales. Desde ese entonces y hasta el día de hoy, año tras año se celebran las asambleas, con uno o dos encuentros anuales.

Este proceso comunicativo ancla raíces en la comunicación para el desarrollo, vía métodos constructivistas de formación y cimentación colectiva, mediante el diálogo de saberes. La nueva propuesta pedagógica permite avanzar en procesos de reconocimiento y planificación del entorno, a partir de miradas diversas resignificadas por el respeto y la tolerancia, en un contexto de confrontación armada entre la guerrilla, los paramilitares y el ejército. La continuidad cíclica del proceso, los encuentros mensuales periódicos y la pedagogía y metodología usadas, mantienen el interés, la participación y permanencia de los líderes en el desarrollo del proyecto.

Los espacios de reunión zonal (urbano y rural), propician el reencuentro, la recuperación de confianza, la solidaridad, la creación de un manto de protección vecinal y comunitario frente a las amenazas de los grupos armados, y la reconstitución del tejido social. Estos primeros años de la década del 2000 están matizados por un cruento conflicto que desintegra y polariza la organización social y comunitaria, existente en la mayoría de los municipios, debido a los desplazamientos, desapariciones y amenazas, especialmente a los líderes campesinos. En algunas localidades, como Argelia, se modifica la estrategia de ejecución del proyecto, porque

las Farc impiden la presencia institucional en el territorio y se lleva a cabo con la integración y formación de un grupo de líderes comunitarios.

El adentrarse en labores diferentes a la agricultura, el comercio, el estudio, la casa y otros oficios, cambia la perspectiva del microuniverso habitado por los consejeros territoriales de planeación y por los representantes de las organizaciones en las juntas zonales comunitarias (integradas por miembros de las juntas de acción comunal, grupos ambientalistas, grupos de mujeres, grupos juveniles, entre otros), y fortalece las capacidades de gestión, de decisión, de consenso, de disenso y de negociación, incluso con los grupos al margen de la ley.

La participación y el fortalecimiento de la comunidad son evidentes en la creación de espacios de planeación participativa con miras a la formulación de los presupuestos participativos, a la socialización de los planes de desarrollo municipales y a la generación de espacios de concertación entre la comunidad, las instituciones y el gobierno local, con la consolidación de instancias de participación como los consejos territoriales de planeación y la consulta e inclusión de las juntas zonales comunitarias. Estos organismos de planeación, conformados por líderes urbanos y rurales, amplían su horizonte en los encuentros periódicos intermunicipales, con sus pares político-sociales.

Las asambleas subregionales y regionales impulsan el intercambio de saberes y consolidan lazos de amistad entre similares, que les permite compartir temas comunes, entre ellos la vivencia del conflicto armado, y temas diversos como las manifestaciones artísticas y culturales y la producción agropecuaria. Estos espacios se constituyen en escenarios dialógicos, donde se comparten miedos, tristezas, reflexiones alrededor de la vulnerabilidad y la seguridad de cada uno de ellos y las visiones del mundo sobre el presente y futuro de sus respectivos municipios. Son lugares para la admiración y la compasión por las situaciones vividas por unos y otros, de retos y compromisos por una convivencia en paz y un desarrollo humano integral, común a todos.

Saber y sentir que existen otros seres humanos, en un territorio cercano o lejano, enclavado en la misma geografía, abocados a vicisitudes similares, con desazones, sueños y esperanzas, suscita otros motivos e intereses por el desarrollo, más allá de la propia vereda o barrio y de los beneficios individuales, hasta llegar a los propósitos colectivos. Esta percepción es hoy vista como un compromiso solidario de ciudadanos y no como una labor sólo de los administradores públicos. Mirada que trasciende lo local hacia lo subregional y regional, generando una nueva conciencia territorial.

Los procesos de formación, organización y participación, propiciados por la comunicación pedagógica, a través de la construcción conjunta de saberes, son un garante del empoderamiento comunitario en el desarrollo humano, integral y sostenible de la población del

suroriente de Antioquia. Sumado al empoderamiento, emerge el capital social que se estructura, forma y consolida como resultado de la implementación de los proyectos de tipo político y social, que se multiplica, reproduce y proyecta en los municipios, las subregiones y la región, como un conglomerado de capacidades y potencialidades al servicio del desarrollo, la convivencia y la paz.

Entre el 2001 y el 2002 se desarrolla el estudio Bitácora, un aporte para la comprensión de las problemáticas históricas en torno a la planeación. Un instrumento útil en la tarea de reflexionar sobre el valor específico que se le da a las dinámicas históricas en el ejercicio de la planeación regional, y además, es uno de los puntos de partida para la construcción de una memoria regional, que sólo es posible con la convocatoria y participación de la población en cada uno de sus municipios y en los encuentros subregionales y regional.

La socialización de los resultados del estudio Bitácora se realiza en el 2003, acompañada de la promoción de otros procesos como el Sirpaz®, Sima-5 (Sistema de Maduración de Iniciativas Comunitarias), Sistema Regional de Planeación y Comunicación Pedagógica. La socialización se logra mediante la programación de espacios de difusión, conocimiento y análisis locales con representantes de los diversos grupos sociales, institucionales y políticos, como otra estrategia más de relacionamiento, interacción y presencia de Prodepaz en el territorio. No es un asunto de visibilización, es el avance incipiente en el cumplimiento del objetivo principal de la Corporación de institucionalizar un programa de desarrollo para la paz.

Posteriormente se llevan a cabo grandes asambleas en cada una de las subregiones: Altiplano, Bosques, Embalses, Páramo y Porce Nus, para seguir impulsando y fortaleciendo la construcción subregional. Ya no sólo para mirarse a sí mismos, también para ampliar el espectro de la visión municipal hacia la conformación de región. Son escenarios de reconocimiento, de interacción política y ciudadana, más allá del quehacer comunitario veredal y barrial. Es la discusión por el desarrollo territorial, por la identificación y priorización de los programas y proyectos concertados e integrados entre la institucionalidad pública y privada, por la corresponsabilidad de la sociedad civil y el Estado con respecto al presente y devenir de la región, por la ejecución presupuestal y la gestión de nuevos recursos, por las alternativas frente al conflicto, para hacer resistencia y permanecer en el lugar.

Gracias a la comunicación, se unen para compartir experiencias, descubrir objetivos comunes, satisfacer necesidades, intercambiar expresiones, gustos, aspiraciones, posiciones, en fin, interactuar y crear lazos y vínculos comunitarios y territoriales. Es una escucha que trasciende el diálogo y la interacción para poder transformar. Es el lugar donde cada uno se identifica con algo o con alguien, como posibilidad para construir un sentido de “Nosotros”.

La comunicación es también “la posibilidad de reconocer al otro como opositor y no como enemigo”. Es admitir que si los demás piensan y actúan diferente, la forma de confrontarlos o comprenderlos no es su extinción física, sino el diálogo, el debate, la argumentación, el consenso o el disenso. Es un acto humano y político de respeto, de tolerancia, de reconocimiento de su existencia, de noviolencia. De aprender a convivir en la diversidad, la pluralidad de pensamiento y acción, bajo la sombrilla de unos principios mínimos de vida.

A la par del reencuentro de Prodepaz con las comunidades, se impulsan y fortalecen los centros zonales de Formación e Información para la Acción Comunitaria, desde las juntas de núcleos zonales. Los centros zonales FIA son la reproducción de los procesos Sirpaz®, Sima-5, Sistema Regional de Planeación, Comunicación Pedagógica, Bitácora, entre otros, en las veredas y los barrios que integran los núcleos zonales. Es la descentralización de los programas y proyectos acompañados por la Corporación Prodepaz en el sitio legítimo de su construcción, con los propios sujetos sociales y políticos del desarrollo humano integral y sostenible.

Durante los primeros años de concepción, constitución e implementación del Programa Desarrollo para la Paz, la información y la comunicación se convierten en estrategias transversales de todos los procesos y proyectos impulsados y acompañados por Prodepaz en su área de influencia, los 28 municipios del Oriente y Nordeste antioqueño. La comunicación es un principio fundamental para la promoción y proyección del programa, sin la cual no es factible establecer relaciones horizontales con las administraciones municipales y su población urbana y rural alrededor de la identificación, caracterización, formulación, ejecución y evaluación de proyectos de interés colectivo, con miras a mejorar la calidad de vida de los pobladores.

La comunicación provoca la interacción, el diálogo, la realimentación y las relaciones con los demás. Posibilita la estructuración de organizaciones sociales y comunitarias formadas e informadas, que producen nuevos saberes, reflexionan y toman decisiones sobre su propia vida. La comunicación es el vínculo y el fundamento en la conformación de sociedad, porque estimula los procesos de acercamiento, de reconocimiento entre los sujetos, de integración y construcción conjunta, hasta permear y transformar su cultura.

Hacia finales del 2002, resultado del proyecto “Municipios al dial” y de la producción y emisión de la serie radial “Tejiendo sentidos de acción comunitaria”, se facilita el escenario para el encuentro de las emisoras comunitarias y resurge el interés por asociarse y constituir la red. Con un decidido trabajo impulsado por la Vicaría de Comunicaciones de la Diócesis de Sonsón-Rionegro, en asocio con Prodepaz y Palco, se promueven los primeros talleres de discusión, identificación y construcción de la organización y de los estatutos que rigen la Asociación de emisoras en red de Antioquia –Asenred, constituida jurídicamente en mayo de 2003.

Con las emisoras se abren otros espacios para la información, la formación y el fortalecimiento de los lazos vecinales, locales y subregionales. A través de las Juntas de Programación, se despliega el abanico de intervención de los diversos sectores en uno de los campos comunicacionales de mayor cobertura e impacto en la región: la radio comunitaria.

El respaldo y acompañamiento de Prodepaz en esta nueva reorganización de las emisoras locales de la región, les posibilita crear lazos de confianza y de relacionamiento entre sí y constituirse en un punto de apoyo hacia el fortalecimiento y empoderamiento de las redes de medios de comunicación. El reconocimiento de la organización regional es un trampolín para la articulación e integración con otros organismos, entre ellos Palco, cuyo aporte significativo radica en su conocimiento y experiencia en la radio.

La interlocución entre Palco y las emisoras comunitarias, alrededor de la producción radial de Tejiendo sentidos de acción comunitaria, cuya línea de contenido se basa en el direccionamiento estratégico de Prodepaz, facilita la revisión del quehacer de los medios en sus municipios, su compromiso con el entorno, el acercamiento a las realidades del día tras día, la correspondencia con los intereses y necesidades de la población, el eco a los mensajes que quieren decir o escuchar los habitantes en los cascos urbano y rural y la interrelación medio-comunidad en pos del mejoramiento de la calidad de vida.

Esta interlocución es favorable a la apertura de otros canales institucionales de concertación y actuación conjunta, tanto a las emisoras como a Prodepaz, con organismos de carácter nacional e internacional, entre ellos los ministerios de Comunicación y Cultura en Colombia, y Amarc (Asociación Mundial de Radios Comunitarias), Aler (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica) y Sipaz (Servicio Internacional para la Paz), con presencia latinoamericana.

La incipiente asociatividad de las emisoras se convierte en garante de seguridad y protección en lo local, por la percepción de apoyo y respaldo que se teje con los primeros hilos de una red de carácter regional. Asenred actúa así como un estandarte frente a las demandas legales e ilegales de las estaciones radiales municipales: unas, de tipo normativo, por el uso y aplicación de la licencia y otras, de defensa y protección, con respecto a los grupos al margen de la ley.

En estos primeros años del siglo XXI, el conflicto armado arrecia con fuerza en municipios pequeños, ubicados en la geografía del Oriente lejano, con una alta incidencia en los medios de comunicación comunitarios, como las emisoras de Granada, San Francisco, San Luis, Argelia y Nariño, las cuales se convierten en objeto de intimidación de los grupos armados ilegales y legales, con la toma de programas y la emisión de mensajes a la población. La

vulnerabilidad de las emisoras es irrefutable en su actuación individual, por ello esperan que su unión y proyección conjunta las blinde de las presiones y amenazas de los organismos armados.

2003 y 2004 son años de fortalecimiento organizacional, jurídico y administrativo para cada una de las emisoras y para Asenred. Referente que se constituye en estímulo para otros medios de comunicación, como la televisión comunitaria y las prensas escritas, hacia la conformación de redes primarias desde su respectiva área de proyección. Las radios recobran su estatus municipal y regional a partir de su organización de segundo grado, con capacidad para negociar y gestionar recursos y con la recuperación del reconocimiento social y comunitario.

Gráfica No. 55. Inventario de emisoras regionales.

- 24 Emisoras asociadas
- 24 juntas de programación comunitaria constituidas
- 24 manuales de estilo elaborados
- 24 talleres locales
- 03 series radiales producidas
- 10 campañas institucionales
- 05 encuentros regionales
- 07 municipios en enlaces en red semanales
- Transmisión y retransmisión por los 28 municipios

Fuente: Prodepaz y Vicaría de Comunicaciones, 2003.

Simultáneo al fortalecimiento de Asenred se consolida la Red del Sistema Regional de Planeación con sus tres dimensiones: Comunitaria, Político-Administrativa y Empresarial. La Dimensión Comunitaria está integrada por los consejos territoriales de planeación, las juntas zonales comunitarias, las juntas de acción comunal, las organizaciones de mujeres y los grupos juveniles. Asenred decide vincularse a esta dimensión, participa de las asambleas semestrales y le da una fuerte proyección a la Red del Sistema Regional de Planeación, mediante su vinculación y participación directa, además de la transmisión en red y en directo de los encuentros regionales.

La constitución de Asenred sirve de ejemplo a los canales de televisión y a las prensas escrita y virtual, quienes constituyen las redes Oriente TeVe, organización con 13 sistemas de televisión comunitaria asociados, que producen el informativo regional, con periodicidad semanal, donde se muestra el acontecer y la agenda de cada localidad. Redoriente es la integración de las prensas escritas, cerca de once periódicos, de igual número de municipios, deciden emprender proyectos juntos, para fortalecerse ellas mismas, apoyarse en el proceso de formación y en la gestión de recursos. A Redoriente se suma Inforiente virtual, con una alta proyección en internet y en las redes electrónicas.

Con los medios de comunicación locales y el impulso a la constitución de nuevas redes, se piensan estrategias alternativas de comunicación que posibilitan espacios para la paz, con una comunicación con sentido social. Son espacios renovados, de construcción conjunta de

saberes, como condición para el desarrollo y la paz. De esta forma, la propuesta comunicacional propicia la reconstitución del tejido social, la gobernabilidad y la democracia participativa, a partir de la creación de escenarios de encuentro para la información, el intercambio, la discusión, la reflexión, la toma de decisiones y la creación de nuevos conocimientos.

La constitución de redes es en sí misma una estrategia de comunicación que favorece la capacidad de actuación en el entorno, en este caso, de los medios y los colectivos de comunicación del Oriente antioqueño. La red potencia los proyectos comunes mediante la integración; fortalece la facultad de gestión humana, técnica y financiera, frente a las agencias de cooperación internas y externas; consolida procesos de formación amplios, desde los intereses de todos; genera mayor impacto de su quehacer en la población y la geografía de acción; posibilita negociar en colectivo los procedimientos jurídicos y administrativos con los organismos departamentales y nacionales; facilita la adquisición de tecnología avanzada a mejores precios e, indudablemente, obtienen mayores resultados en el cumplimiento de su misión.

Las redes sociales y de medios actúan como esferas para la comunicación, la organización, la participación y el accionar conjunto en el mejoramiento de la calidad de vida. Sus integrantes se piensan desde la perspectiva de sujetos sociales y políticos, que intervienen en el devenir de sus municipios, hacen parte de movimientos y grupos políticos, participan de los procesos electorales, elaboran programas de gobierno y construyen planes de desarrollo participativos. Los medios de comunicación abren espacios para el debate, la interlocución y la interacción entre candidatos a alcaldías, concejos municipales y la población en general. Unos y otros toman partido, deciden y eligen, se vinculan a los gobiernos o hacen las veces de veedores, para garantizar el cumplimiento de las propuestas electorales.

Con la Red del Sistema Regional de Planeación y sus tres dimensiones, y Asenred haciendo parte de la Dimensión comunitaria, se hace necesario establecer lenguajes y canales pertinentes de información y comunicación, para asegurar una excelente interacción entre ellos y de estos con Prodepaz. Lo que indica que además de promover procesos de comunicación en el Oriente antioqueño, también es fundamental definir procesos de comunicación internos y externos a las organizaciones en relación.

V.2. DE LO REGIONAL A LO NACIONAL

La Red Nacional de Programas Regionales de Desarrollo Integral y Paz – Redprodepaz, creada en el 2002,

[...] es un sistema de coordinación de la sociedad civil, plural y autónomo que convoca y articula Programas Regionales de Desarrollo Integral y Paz, constituido por un conjunto de entidades que comparten el interés común de construir una Nación de Paz a través de la participación social y comunitaria en procesos locales y regionales de desarrollo humano, integral, sostenible, equitativo y solidario. En la Redprodepaz actuamos bajo los principios del respeto por la vida y la dignidad humana, la democracia participativa, la equidad y la solidaridad. Estamos convencidos de que la paz es una tarea colectiva, de la que ninguna persona ni institución puede reclamarse artífice, y creemos que para lograrla todos y todas tenemos que ser reconocidos y respetados (Redprodepaz, 2002).

Redprodepaz promueve y recoge las experiencias en comunicación de algunos programas de desarrollo y paz –PDP y elabora la propuesta estratégica de comunicación para la Red en el 2004. Este hito es importante por la repercusión nacional de la propuesta, en cuyo contenido afirma que

[...] construir una región es fundamentalmente un proceso de comunicación. En las regiones están los diferentes sectores y grupos sociales, de manera individual y colectiva. Desde la comunicación, estos se constituyen como interlocutores. Un interlocutor es un sujeto social (individual o colectivo) que tiene plena conciencia y capacidad de manejo de sí mismo en un contexto, que reconoce a los demás como legítimos en el intercambio y que es reconocido de la misma manera (Redprodepaz, 2004).

Y continúa el documento en otro aparte:

[...] el primer paso en la interacción regional es lograr que todos los sujetos sociales se reconozcan como legítimos para un intercambio comunicativo. Lo cual significa: a) Identificarse mutuamente, b) Conocerse, c) Aceptarse, d) Identificar intereses comunes, e) Identificar diferencias u oposiciones, f) Manifestar interés y voluntad de intercambiar, g) Tener conciencia que todos son necesarios –a pesar de sus diferencias- para que esa región funcione (Redprodepaz, 2004).

La Redprodepaz reconoce en la comunicación una estrategia sustancial para la construcción de región, en sintonía con el quehacer de los PDP. El Programa Desarrollo para la Paz –Prodepaz, desde su Subdirección Social y de Comunicaciones, participa de la reflexión, discusión y construcción de la propuesta, que incide en los procesos y proyectos de carácter regional en analogía con la proyección nacional, a partir de la integración del componente comunicacional en las iniciativas de desarrollo y paz.

El recorrido logrado hasta la fecha en el Oriente antioqueño, se constituye en un significativo aporte a la estructuración de la estrategia de comunicación de la Redprodepaz. Este reconocimiento sumado al de otros PDP que hacen parte de los laboratorios de paz de la Unión Europea, potencia la comunicación con sus procesos y acciones a la difusión y gestión con la cooperación nacional e internacional, para acompañar proyectos regionales y locales con las redes y colectivos de comunicación, avalados y respaldados por la Redprodepaz. Los PDP del

Magdalena Medio, el Oriente antioqueño, el Macizo Colombiano/Alto Patía, Norte de Santander, Montes de María y Meta, participan de talleres para la elaboración de diagnósticos y estrategias de comunicación.

Otro fruto del encuentro de las áreas de comunicación, convocadas por la Redprodepaz, es la posibilidad de compartir, intercambiar y poner a conversar propuestas similares, entre ellas las redes de medios de comunicación, especialmente con la radio ciudadana y comunitaria del Magdalena Medio (Aredmag), Montes de María (Colectivo de Comunicación Línea 21) y Oriente antioqueño (Asenred). Mediante la comunicación se recrea el país y la diversidad cultural de las regiones y se posibilita el acercamiento y comprensión de una Colombia cálida y violenta, atrevida y conservadora, abierta e intolerante, participativa y acallada, pobre y rica en matices, extrema y dialogante, desplazada y resiliente, inequitativa y esperanzada, política y apática, desigual y empoderada.

V.3. LOS PRIMEROS CINCO AÑOS

En septiembre del 2004, la Corporación Programa Desarrollo para la Paz –Prodepaz, celebra sus cinco años de creación y presencia en el Oriente antioqueño. Su presidente, el Obispo Ricardo Tobón Restrepo, realiza la siguiente intervención: “Estos cinco años de Prodepaz son ciertamente un tiempo breve en el camino de la humanidad, pero nos han permitido ver muchas cosas grandes y bellas. La voluntad decidida de varias instituciones para trabajar con tesón por el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño. Un equipo competente y generoso que no ha ahorrado esfuerzos para responder a los retos con que la Misión de la Corporación los desafía cada día. Una Corporación que en un camino no siempre fácil y claro, ha logrado consolidar su identidad y su misión y va perfilando claramente su liderazgo.

Unos proyectos que van en marcha y que en diversos municipios de nuestra región han ido dando pan, trabajo y esperanza a tantas personas. Una presencia en el Oriente antioqueño que ya empieza a interpelar y a orientar por los principios, los valores y los métodos con que está implementando su pequeño aporte a un desarrollo integral en servicio de la paz. En todo esto, no podemos desconocer que Dios nos ha ayudado, que como dice el salmo “Ha estado grande con nosotros”, y por eso en esta tarde debemos rendirle el tributo de nuestra alabanza y de nuestra gratitud.

Pero hay un segundo motivo para estar aquí reunidos, y es hacernos más conscientes y responsables, si es posible todavía, de la misión que nos corresponde. El desafío es cambiar un conflicto armado, en un contexto en el que sea posible un desarrollo integral y sostenible, una convivencia pacífica. La tarea es dirigir una dinámica de desarrollo que respete la dignidad de la persona humana, que defienda la vida, que promueva los derechos humanos, que haga de las

personas no solamente objeto y beneficiarios del desarrollo, sino protagonistas de su propio desarrollo. Que reconstruya los bienes comunes como el Estado, la familia, la educación, el medio ambiente, el patrimonio cultural. Que se ocupe de todos y a todos les de posibilidades, pero que tenga cuidado especialmente de los más desheredados y de los más pobres”.

La celebración de los cinco años de constitución de la Corporación y del inicio del Programa Desarrollo para la Paz, son el marco propicio para evaluar los resultados y el impacto de Prodepaz en el territorio y considerar su apertura al establecimiento de alianzas público-privadas en la región y a la coordinación de programas de gran calado como Paz y Desarrollo y Segundo Laboratorio de Paz. Este primer quinquenio efectivamente permite un examen retrospectivo y una realimentación con los pares en la región, que interpelan a Prodepaz en su direccionamiento estratégico y la invitan a asumir otros retos con el territorio, más allá de la génesis corporativa de finales del siglo XX.

Además, los resultados parciales producidos por el acompañamiento de Prodepaz, dan cuenta de una comunidad con mayor conocimiento, relacionamiento y empoderamiento frente a su propio desarrollo integral. Es una comunidad organizada, de hecho o de derecho, que participa y asume retos como la identificación, formulación y ejecución de proyectos integrales sostenibles. Sumado a lo anterior, están los procesos de formación comunitaria y ciudadana que contribuyen a la promoción de acciones de la población con respecto a su desarrollo y al conflicto armado, lo que posibilita a su vez el diálogo y la concertación de prácticas, como la resistencia y la resiliencia, para minimizar su impacto en el territorio.

La clara postura de Prodepaz en la región facilita el encuentro con los alcaldes, promotores de los acercamientos humanitarios desde el 2002, como posible acción de protección de sus comunidades de cara a los grupos armados. Los alcaldes con su actuación política y Prodepaz con sus propuestas técnicas, se presentan ante el gobierno nacional y la cooperación internacional para gestionar la ejecución de proyectos de desarrollo. En este ir y venir, los alcaldes proponen hacer visible el conflicto, crear un fondo de cofinanciación e implementar un laboratorio de paz para la región del Oriente antioqueño. Propuesta que es considerada posteriormente por la Presidencia de la República en concertaciones con líderes del Oriente antioqueño y la Unión Europea, con la subsiguiente firma de un convenio para el desarrollo del Segundo Laboratorio de Paz el 16 de diciembre de 2003.

Luego de discusiones frente a posturas políticas y concepciones divergentes entre los alcaldes -con sus asociaciones de municipios Masora, Maser y Musa- y Prodepaz, es necesaria la mediación de la Dirección Nacional de Planeación, Acción Social y la Unión Europea con la junta directiva de la Corporación Prodepaz, para asumir la coordinación del Segundo Laboratorio de Paz en el Oriente antioqueño. Esta decisión marca un hito organizacional profundo, con cambios directivos y estratégicos, que no de pensamiento, de la Corporación y el

Programa Desarrollo para la Paz, desde el segundo semestre del 2004, con el único propósito de ser consecuentes con la determinación tomada y de ser coherentes con los preceptos del programa. Entre los cambios efectuados está la división de la Subdirección Social y de Comunicaciones, que se convierte en la Dirección de Relacionamiento y Comunicaciones, es decir, con una función específica en comunicación.

V.4. GESTIÓN DE NUEVOS PROGRAMAS DE COOPERACIÓN

Entre el 2004 y el 2005 se genera la gran expectativa por el IILP y se da comienzo al Programa Paz y Desarrollo, contrapartida del gobierno colombiano a los recursos de cooperación de la UE, vía empréstito con el Banco Mundial. El objetivo del programa PyD es apoyar a la población pobre, vulnerable y desplazada en comunidades urbanas y rurales, de regiones afectadas por el conflicto, reduciendo su riesgo y mitigando su impacto. El Programa se basa en las siguientes tres premisas o hipótesis que orientan su estrategia:

- La construcción de activos sociales, económicos y ambientales, contribuye a reducir el riesgo de desplazamiento o a mitigar sus efectos.
- La recuperación de una red de protección social básica y de generación de ingresos para las familias desplazadas en proceso de retorno o reubicación, es un paso vital hacia su estabilización socioeconómica.
- El incremento de la gobernabilidad democrática, centrada en la democracia participativa, previene el conflicto y reduce la vulnerabilidad de la población y las instituciones frente al mismo (Acción Social, 2005).

Los componentes del Programa PyD, que definen la ejecución presupuestal y encaminan los proyectos a identificar, formular y desarrollar, son como siguen:

- Construcción de activos sociales, económicos y ambientales en áreas prioritarias.
- Apoyo a familias desplazadas en proceso de retorno o reubicación.
- Fortalecimiento institucional y de la gobernabilidad local (Acción Social, 2005).

Paz y Desarrollo no precisa un componente en comunicación. Sin embargo, Prodepaz como organización social considera que debe ser contemplado dentro de la amplia estrategia de comunicación y debe responder a las necesidades del Programa PyD, respetando y acogiendo los principios y objetivos de Prodepaz, en esta materia y en el direccionamiento general de la Corporación.

Es así, como de manera simultánea a los demás cambios, se conforma la Dirección de Relacionamiento y Comunicaciones y se continúa con el fortalecimiento de las redes de medios de comunicación con la suscripción del convenio con Asenred, para ejecutar el proyecto *Difusión*

de una estrategia de comunicación para el desarrollo, con los habitantes de los 23 municipios del Oriente antioqueño, con aportes de Paz y Desarrollo por \$48 millones de pesos y una contrapartida regional de \$4,8 millones.

En este mismo período, las entidades coordinadoras en colaboración con Acción Social y la Unión Europea, socializan el IILP en las tres regiones seleccionadas, presentando así los tres objetivos principales de la Estrategia País Colombia 2001-2006, que define el *Laboratorio de Paz* como la principal herramienta de la Cooperación Técnica y Financiera de la Comunidad Europea (DNP y Acción Social, 2005):

- Apoyar en el terreno la implementación de acuerdos específicos entre las partes en conflicto.
- Construir zonas de convivencia pacífica entre sus habitantes, mediante el fortalecimiento institucional local, y el apoyo a actores civiles que promuevan la paz.
- Impulsar el desarrollo económico y social, incluyendo en la medida de lo posible, la promoción del desarrollo alternativo.

El objetivo del Laboratorio de Paz en Colombia es establecer y consolidar en tres regiones del país (Norte de Santander, Oriente de Antioquia y Macizo Colombiano / Alto Patía) espacios y procesos territoriales, institucionales, sociales, económicos y culturales, priorizados y sostenibles, resultando en un menor nivel de conflicto y violencia, así como de vulnerabilidad de la población.

Y el objetivo general del II Laboratorio de Paz en Norte de Santander, Oriente antioqueño y Macizo Colombiano/Alto Patía es “construir de manera colectiva las condiciones para una paz duradera y convivencia pacífica, basada en una vida con dignidad y con oportunidades para todos los habitantes” (UE y Acción Social, 2003). Este objetivo se viabiliza mediante los tres siguientes ejes de actuación:

- EJE 1: implementación de una Cultura de paz, basada en el fortalecimiento del diálogo de paz, el respeto de los derechos humanos, derecho internacional humanitario y una vida digna.
- EJE 2: gobernabilidad democrática, fortalecimiento institucional y participación ciudadana.
- EJE 3: un Desarrollo socio-económico sostenible que mejora las condiciones de vida de la población sujeto con armonía del medio ambiente.

Paralelamente, Acción Social y la Unión Europea convocan a los comunicadores sociales de los PDP de los laboratorios de paz I y II: Magdalena Medio, Macizo Colombiano/Alto Patía, Norte de Santander y Oriente antioqueño, con el fin de compartir la Estrategia de Comunicación

concebida desde la triada Observatorio, Información/Visibilidad y Formación. La comunicación es una estrategia de intervención a la que se le da un gran peso desde el comienzo de los Laboratorios de Paz. En el POG del Laboratorio de Paz II se le concede un amplio espacio dentro del cuerpo principal y posteriormente un Anexo (6.4 Estrategia de Comunicación) completo. De esta manera, el Laboratorio de Paz II retoma y fortalece la comunicación como una actividad estratégica central que venía de una parte, del Primer Laboratorio de Paz del Magdalena Medio y de otra, de las experiencias de los Programas de Desarrollo y Paz y de los PRDP involucrados en el LPII.

El objetivo general de la Estrategia de Comunicación del IILP es “establecer una estrategia transversal de comunicación como parte constitutiva del II Laboratorio de Paz, que aporte y ponga en común la convivencia de escenarios de desarrollo para la construcción colectiva de los procesos sociales y de la región que contribuyan a la paz y la convivencia pacífica” (UE y Acción Social, 2003). Ese objetivo apunta a los siguientes resultados esperados del Marco Lógico:

- Espacios construidos de convivencia pacífica con comunidades civiles capacitadas en DDHH, DIH, resolución de conflictos y protegidas frente a los mismos.
- Dinamizados procesos de cambio de modelos culturales, educativos, sociales y de prácticas políticas que recuperan la identidad cultural y los valores constitutivos de la integración familiar y social.
- Instalado un sistema de medios de comunicación regional desde una perspectiva comunitaria y pedagógica dirigida a la paz.
- Fortalecidas las organizaciones de base y las redes sociales (UE y Acción Social, 2003).

De lo anterior, los objetivos específicos se enfocan en las siguientes actividades del Marco Lógico:

- Recrear una memoria histórica sociopolítica para generar conocimientos y evitar repetición de escenarios de conflicto en el presente y futuro.
- Adecuar e implementar un currículo educativo formal e informal, basado en la realidad del conflicto en la zona.
- Creación y fortalecimiento de redes de los diversos medios de comunicación locales y regionales, comprometidos en la construcción de la paz y la convivencia pacífica.
- Proponer y realizar un conjunto de actividades de divulgación y promoción de experiencias del laboratorio de paz.
- Producir un paquete de herramientas y materiales pedagógicos para la difusión.
- Formar líderes y liderazgo local para procesos sociales, políticos y económicos mediante el aprovechamiento de los espacios de formación existentes.
- Fortalecer equipos interdisciplinarios e interinstitucionales de trabajo en red sobre temas específicos (filosofía de la no-violencia, violencia intrafamiliar, desplazados, genero, etcétera) (UE y Acción Social, 2003).

En el POG la comunicación se introduce como una estrategia de intervención y dentro de ella se especifican seis actividades:

a) Visibilidad del programa para consolidarlo institucionalmente, b) los observatorios de paz, c) la creación de las unidades regionales de comunicación, d) la realización de un diagnóstico global de comunicaciones que haga un inventario de recursos, e) la realización de un seminario de comunicación y paz que incluya experiencias internacionales, y f) fortalecer los procesos organizativos de las radios comunitarias” (Acción Social, Unión Europea et al., 2011: 57).

La transición de Prodepaz entre su quehacer durante los primeros cinco años de creación y el nuevo reto territorial, exige de una visión abierta enmarcada en los propósitos de su génesis, para integrar los objetivos de Paz y Desarrollo (como organización social) y del IILP (como entidad coordinadora) en la dinámica del Programa Desarrollo para la Paz. Este análisis se transfiere también a la Dirección de Relacionamento y Comunicaciones, para conjugar la apuesta de la Comunicación Pedagógica con la Estrategia de Comunicación del IILP y entenderla como una magnífica oportunidad de llegar a todos los rincones de la región, escuchar a la población, trabajar juntos en torno a la Comunicación para el Desarrollo, desde lo pedagógico, lo público y lo político y generar procesos participativos, incluyentes, vinculantes, democráticos y ciudadanos con la comunidad, las entidades públicas y privadas y los medios de comunicación comunitarios y ciudadanos.

La Estrategia de comunicación y visibilidad del IILP, plantea que “... La estrategia de comunicación debe buscar la construcción de un nuevo manejo informativo de los medios en torno a la convivencia pacífica, la construcción democrática de una Cultura de paz y el manejo del conflicto regional. Se debe entender la comunicación desde la perspectiva de comunicación para el desarrollo y como parte integral del programa y sus proyectos. También como elemento dinamizador de los procesos sociales que apoya el Laboratorio de Paz y como generador de identidad” (Unión Europea y Acción Social, 2004).

La concepción de esta estrategia conversa de manera horizontal y coherente con la estrategia forjada por Prodepaz y desde la Dirección de Relacionamento y Comunicaciones – DRYC, se funden las estrategias de Prodepaz, Paz y Desarrollo y II Laboratorio de Paz, para acompañar los procesos de formación, comunicación, información, visibilidad y sistematización de los proyectos de los tres programas, con un claro sentido de participación efectiva, de tejido social, de construcción e intercambio de saberes, de toma de decisiones, de intervención ciudadana, de reconstrucción de lo público, de empoderamiento, de autogestión, de convivencia pacífica, de resolución pacífica de conflictos, de Cultura de paz, de establecimiento de alianzas, de generación de acuerdos, de fortalecimiento de confianzas, de articulación, de integración de procesos comunes, de creación de redes, entre otros.

A dos años de constituida Asenred y con la promoción de las nuevas redes de medios de comunicación, el horizonte se perfila diferente porque logran superar los asuntos jurídicos y administrativos de las emisoras, para empezar a pensarse desde la asociatividad y su rol en procesos de desarrollo regional. La ejecución del proyecto de Paz y Desarrollo los obliga a observarse en relación con Oriente TeVe, Redoriente, Inforiente, Oriéntese, Expresiones y su proyección con las organizaciones sociales del programa Paz y Desarrollo, para afianzar su proceso comunicativo con la gente, desde la gente y para la gente y seguir apuntalando la ciudadanía crítica y activa en la toma de decisiones de su propio desarrollo.

Como lo expresa la profesora Amparo Cadavid Bringe “más que hablar de información sobre el conflicto tenemos que hablar de información relacionada con el tema de lo público. Los medios locales deben crear espacios para que la gente se encuentre no ya frente al conflicto sino frente a sus procesos colectivos y personales. Cuando a través de la emisora contamos los personajes y las historias estamos preparando la gente, estrechando lazos, haciendo relaciones, porque el conflicto armado va a pasar en algún momento” (Prodepaz, 2008d: 11). Y así ocurre con la realización del proyecto de PyD por Asenred. Tanto la radio, como la prensa escrita y virtual y la televisión del Oriente antioqueño, abren otros espacios para la expresión de las organizaciones comunitarias, para que sean escuchadas desde otros referentes alternos al conflicto, a partir de sus nuevas apuestas empresariales, de confección, de producción agrícola y pecuaria, de formación ciudadana y política, entre otros.

Mientras se impulsan y consolidan las nuevas redes, se adelanta en la región el desarrollo de inventarios, estudios y diagnósticos de comunicación por la Fundación para la Libertad de Prensa - Flip, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –Pnud-Asdi, el proyecto Comunicación, Vida y Territorio (Comvite) de la Gobernación de Antioquia y el proyecto Comunicación para la Ciudadanía y la Paz de la Fundación Colombia Multicolor. Con todos ellos, la Dirección de Comunicaciones de Prodepaz establece lazos y crea alianzas, para construir proyectos colectivos con las redes de medios de comunicación de carácter regional.

El estado del arte de los medios de comunicación del Oriente antioqueño, denota una labor fundada en las ganas y en la pasión, más que en la razón y el conocimiento, de quienes son el motor de la producción de los medios, que no son siempre los poseedores de las licencias o los dueños de los equipos, debido a las precarias condiciones técnicas, administrativas y financieras de los mismos. Sin embargo, el valor social y comunitario de la radio, la televisión y la prensa es de tal significación, que en circunstancias difíciles, como la sucedida en Nariño, la propia audiencia recolecta fondos para reponer equipos dañados, para que “su” emisora continúe saliendo al aire.

La organización jurídica, administrativa y operativa de las estaciones de radio, como respuesta al deplorable estado arrojado por el inventario, da cuenta de la conciencia sobre su

propia situación y de la capacidad de resolver las dificultades y potenciarlas, hasta convertirse en organizaciones elegibles y facultadas para suscribir contratos con recursos de la cooperación internacional, como el caso de Asenred. Los demás medios, especialmente la televisión, hacen lo propio, y a partir de los diagnósticos mejoran sus emisiones, los tiempos al aire, la conexión entre los gustos de la población y sus producciones, fortalecen la programación y la sintonía, lo que redundará en mayores ingresos y en mayor participación ciudadana y comercial.

La decisión de organizarse en red y de mantener los vínculos entre los diversos medios, les otorga una nueva capacidad: la de negociar propuestas comunicacionales amplias, versátiles, que respondan a los intereses de los demandantes. Aunado a ello, aparece la gestión de proyectos regionales para consolidar los procesos de formación técnica, la producción en serie y mediante el uso de distintos formatos, la cualificación de los géneros periodísticos, el intercambio con otros medios, el relacionamiento con organismos de carácter nacional e internacional y la interacción con periodistas, comunicadores e investigadores reconocidos.

Dentro de los procesos de actualización y formación, surgen diplomados ofrecidos por Comvite, Pnud y Comunicación para la ciudadanía y la paz, en cuyos contenidos se incluyen temas como periodismo, patrimonio, ciudadanía, manejo del conflicto, derechos humanos, DIH, entre otros, complementados con el uso de diferentes formatos y géneros, de tecnologías de enlace y proyección avanzadas y de integración y trabajo colectivo, incluso entre los distintos tipos de medios. En este sentido se rescata el aprovechamiento de las posibilidades, ofertas y oportunidades brindadas a los medios, su unidad y continuidad en los procesos de la región y el compromiso de ser, pertenecer y hacer parte del desarrollo humano del Oriente antioqueño.

Durante el 2005, la Dirección de Relacionamiento y Comunicaciones acompaña procesos de capacitación organizacional, con énfasis en la comunicación interna y externa, con asociados de los proyectos Coser (confecciona tejido social), Panelero (panela), Asofrutas (mora) y Coofuturo (hortalizas), acentuando el relacionamiento entre sus miembros, la resolución de conflictos y diferencias en los integrantes de las organizaciones, la participación en las actividades de carácter local, la gestión integral con entidades de cooperación, la proyección y mercadeo de las organizaciones y sus respectivos productos.

Asimismo, la DRYC facilita el establecimiento de alianzas y firma de dos contratos con la Asociación Emisoras en Red de Antioquia – Asenred-, para la formación de 48 comunicadores y periodistas de las 24 emisoras asociadas y el fortalecimiento de la Red, y la creación de cuatro colectivos de comunicación radial en cuatro municipios de la Subregión de Embalses, con participación de 80 jóvenes y la producción de cuatro magazines en igual número de municipios, por espacio de tres meses, en cumplimiento del objetivo institucional de promover y fortalecer redes de comunicación.

Desde la Dirección se impulsa el grupo juvenil, integrado por 10 estudiantes del Corregimiento de San José, con la producción del documental “San José, nuestra Morada”, en articulación con Asofrutas, resultado del “Taller Audiovisual”. Se fortalece la concertación con el proyecto Comunicación, Vida y Territorio de la Gobernación de Antioquia, para la realización del Diplomado Patrimonio y Comunicación en alianza con el Idea, la Universidad de Antioquia y el Pnud – Asdi (Medios de comunicación, conflicto y experiencias de convivencia), con la participación de 57 comunicadores de 52 medios de comunicación (radio, televisión, prensa y virtual) de los 28 municipios del área de influencia de Prodepaz.

La Dirección lidera la realización de cuatro encuentros con las subregiones de Embalses (155 asistentes), Páramo (142 participantes), Bosques (135 participantes) y Altiplano (259 personas), para la socialización de la Primera convocatoria del Segundo Laboratorio de Paz, así como con Hogares juveniles campesinos (10 participantes), Red jóvenes por la paz (110 jóvenes presentes), Fundación Rioclaro (15 participantes), sector gerontológico (41 representantes), Universidad Católica de Oriente (35 personas), Asociación de empresas sociales del Estado de Antioquia (17 gerentes de los hospitales de la región) y la invitación abierta a sectores como: mujeres, educativo, Asocoa (Asociación de casas de la cultura del Oriente antioqueño), administraciones municipales y otros, como estrategias para dinamizar los espacios y mecanismos de participación, otro objetivo del Programa.

La difusión de los tres programas implica la producción de promo televisivo y radial; emisión de 25 comunicados de prensa y cuatro comunicados a la opinión pública; diseño y edición de siete números del boletín Uno-A, con participación de colegios de los municipios de Sonsón, Rionegro, Marinilla, San Francisco, San Carlos, San Rafael, Guatapé y El Peñol; diseños gráficos de la marca Guroa (fotografías de productos de Café y Bebida hidratante con panela); producción de piezas gráficas (recordatorios, invitaciones a certámenes) del programa Paz y Desarrollo; construcción del logotipo y plantilla para la Red del Sistema Regional de Planeación; apoyo en el diseño de afiches y postales del concurso de dibujo del proyecto Nuestra opción la vida; construcción del logotipo de Prodepaz para dar inicio a las normas de uso y elaboración del Manual de imagen corporativa; creación del logotipo de la Gestión integral interna y de Nuestra mochila viajera (herramienta: Hoja de cuaderno) de Prodepaz; elaboración de recordatorios y plantillas para presentaciones y propuesta de imagen para el Segundo Laboratorio de Paz; dos NotiProdepaz virtual; dos ediciones del Noticomunidad, con un tiraje de 2.000 y 3.000 ejemplares; rediseño del sitio web de Prodepaz, elaboración de propuesta piloto para el programa radial, definición de los términos de referencia y proyecto del video institucional. Todos ellos se constituyen en elementos mediáticos que facilitan “garantizar que la información... sea de acceso, conocimiento y uso público” (Prodepaz, 2005).

Finalmente, la DRYC en el conjunto de la Corporación Prodepaz, da cuenta de la participación, identificación y construcción de procesos esenciales y de apoyo en la Gestión por

procesos y la realización del Diagnóstico interno en comunicación, como promoción del objetivo “crear un ambiente organizacional...” (Prodepaz, 2005).

Con las actividades cumplidas en el 2005 por Prodepaz, muchas de ellas a través de la DRYC, se reivindica la confianza de las instituciones y las organizaciones con Prodepaz, como resultado de su seriedad, responsabilidad y respeto por los otros. El proyecto Paz y Desarrollo renueva las relaciones con las comunidades y fortalece la credibilidad en el Programa, además de crear nuevas alternativas de desarrollo y de generar esperanzas y expectativas de vida. Se consolida un principio institucional: el reconocimiento del otro como sujeto social y político, en una atmósfera de respeto y valoración, evidenciada en la disponibilidad, atención y cumplimiento a la comunidad por los miembros de Prodepaz.

A lo anterior se suma la permanencia en el acompañamiento y apoyo a las organizaciones comunitarias en un mediano y largo plazo, hasta constatar su capacidad, autogestión, autonomía y empoderamiento, para actuar y decidir sobre su propio desarrollo y el de los demás. Se consolida la capacidad profesional del equipo en el conocimiento y comprensión de la visión macro y global del desarrollo, que trasciende la esfera de lo local. Por lo tanto su mirada y proyección es más asertiva. Así, Prodepaz cobra una dinámica interna nueva, como consecuencia de la Gestión Integral y de la participación de todo el equipo en su construcción.

Igualmente, la DRYC urde el logro parcial de objetivos como “promover y fortalecer redes de comunicación...”, con el reencuentro, la integración y la articulación de los medios de comunicación del territorio, a través del proyecto Medios de comunicación, conflicto y experiencias de convivencia; el diplomado en Patrimonio y Comunicación y el subproyecto “Fortalecimiento de la alianza de medios” de Paz y Desarrollo, con miras a establecer la Red de medios, integrada también por Asenred.

En el mismo marco del Direccionamiento Estratégico, se destaca de igual manera la real posibilidad de vincular a los jóvenes a las actividades del desarrollo local (Taller audiovisual de San José), en un escenario de encuentro intergeneracional y de reconocimiento y exaltación de las acciones que realizan sus padres o los adultos, como otro modo de interactuar con el mundo. El conocimiento, comprensión y respeto por el quehacer de los “viejos”, les permite acercarse a los suyos y ser sensibles con su cotidianidad campesina y con su vida en el corregimiento de San José. La misma que fortalecerán y transformarán desde una mirada crítica, creativa y propositiva, que les viabiliza la comunicación.

Otro logro alcanzado en el 2005 por la DRYC, es el reto cumplido, también de forma inicial, con la elaboración del Diagnóstico interno en comunicación, el cual faculta documentar y afirmar consideraciones informales observadas, por medio de un ejercicio participativo,

consciente y crítico con todos los miembros de Prodepaz. En este sentido, se rescata lo fundamental que es sincronizar procesos de comunicación internos y externos en programas de desarrollo y paz, por la analogía entre lo que se promueve en las organizaciones que se acompañan y lo que se vivencia institucionalmente. Es otra manera de ponerse en los zapatos del otro y entender en una praxis real las acciones y resultados de un proceso comunicativo.

Con Coser, Asofrutas y Coofuturo se aplica una propuesta piloto que consiste en desarrollar en el ciclo de proyectos socioproductivos un componente de comunicación y cultura, que contribuya a la pertinencia y sostenibilidad de los Proyectos Integrales Sostenibles -PIS y al fortalecimiento de las organizaciones gestoras, con la identificación y promoción de referentes simbólicos, interacciones y procesos comunicativos asertivos que mejoren la convivencia y la gestión empresarial. Además, se busca generar conocimiento a partir de la investigación básica, de los diagnósticos participativos, del intercambio de saberes y la sistematización de aprendizajes y del seguimiento y evaluación de los PIS.

Aunque embrionario, se desarrollan las primeras fases del proceso de sistematización de experiencias y/o aprendizajes, con el acompañamiento a los proyectos Coser y Coofuturo con el concurso de los profesionales. Para garantizar que el proceso de comunicación se realice, se analizan las acciones para la socialización de los avances del proyecto entre la entidad ejecutora y la población sujeto, los momentos para el intercambio de experiencias y su metodología, además de los productos comunicacionales (boletines, programas radiales, plegables, videos) y la propuesta de sistematización y sus responsables. El reto ahora es lograr que estas acciones enunciadas se contemplen en el documento de formulación del proyecto, para estar aportando a la consolidación de una cultura de la comunicación y la información organizacional y empresarial.

Desde el proceso formativo – comunicativo de Coser se exalta la capacidad de gestión de las lideresas de las empresas, que se manifiesta en los contactos permanentes con otras entidades del sector, en la consecución de información y en su facultad de relacionamiento con instituciones administrativas. También es de resaltar la capacidad de orientación de sus propias empresas, de la confianza generada al interior del grupo y de su competitividad en la gerencia de sus organizaciones, al mantener durante todo este tiempo los grupos unidos alrededor de un mismo objetivo y a través de una filosofía de vida. La facilidad de expresión, oralidad y exposición de las integrantes de las empresas de Coser es un fiel reflejo de las superaciones y los logros ante los demás.

Asimismo, se destaca la habilidad para gestionar recursos y resolver situaciones cotidianas que a diario se presentan, en una inversión de tiempo y disponibilidad que supera cualquier expectativa. La integración y unidad de las pequeñas empresas posibilita el intercambio de conocimientos, la transferencia de aprendizajes técnicos y tecnológicos, con el

manejo de herramientas que ayudan a sus actividades cotidianas como el computador, los tableros de noticomunidad, los tableros de programación y la elaboración de informes (Algunos apartes son tomados de Prodepaz, 2005).

V.5. RECONCEPTUALIZACIÓN Y REDIMENSIONAMIENTO DE LA COMUNICACIÓN

Para el 2006, la región del Oriente antioqueño está inmersa en la ejecución de los tres programas orientados por la Corporación Programa Desarrollo para la Paz: Desarrollo y Paz (con el acompañamiento a la ejecución de seis proyectos), Paz y Desarrollo (con el acompañamiento, supervisión y seguimiento a la ejecución de 60 proyectos: 28 del POA 2005 y 32 del POA 2006) y II Laboratorio de Paz (supervisión y seguimiento a un proyecto inicial, cuatro de la primera convocatoria -uno de ellos Comunicación para la ciudadanía y la paz, ejecutado por la Fundación Colombia Multicolor- y 24 nuevos de la segunda convocatoria), en asocio y cooperación con ISA, Isagen, Diócesis de Sonsón Rionegro, Proantioquia, Cinep, Diócesis de Barrancabermeja, Acción Social, Unión Europea, Gobernación de Antioquia y otros aliados y cofinanciadores locales, regionales, nacionales e internacionales.

La Corporación Prodepaz recoge experiencias iniciadas en el 2005, las documenta y avala en su gestión por procesos, como el acompañamiento a las organizaciones sociales el cual es abordado mediante la facilitación, la asesoría y la capacitación, con base en siete dimensiones, entre las que se destacan:

- Dimensión de sistematización: hace referencia al ejercicio riguroso de aprendizaje e interpretación crítica de los procesos vividos en la ejecución del proyecto.
- Dimensión de comunicaciones: para el desarrollo de esta dimensión la comunicación se entiende como la construcción conjunta de sentidos comunes a través de la interacción y el diálogo; el proceso de acompañamiento busca fortalecer la comunicación de identidad (interna) y la comunicación de imagen (externa) de las organizaciones y los proyectos.
- Dimensión de relacionamiento social interno: esta dimensión tiene el propósito de apoyar a la organización para construir condiciones favorables para la convivencia, la participación, el sentido de identidad y la gestión del conflicto.
- Dimensión de relacionamiento social externo: es la dinámica que se genera en la construcción de consensos entre los sectores público, privado y comunitario en torno a la consolidación de una agenda regional que intervenga eficientemente en el desarrollo político y socioeconómico del territorio. El acompañamiento busca la articulación social y territorial de las organizaciones y sus proyectos (Prodepaz, 2007: 15-16).

El proceso de acompañamiento por el equipo de profesionales en territorio, se cumple específicamente con las organizaciones que implementan proyectos denominados institucionales o de Desarrollo y Paz y con las organizaciones usuarias del programa Paz y Desarrollo. Para las

organizaciones socias o ejecutoras de contrapartidas del IILP, los profesionales cumplen la labor de supervisión y seguimiento y no de acompañamiento, lo que implica establecer una relación diferente entre unos y otros, que incide, por lo tanto, en el tipo de comunicación e información que se genera entre las partes.

Otras acciones que se destacan en el marco de la comunicación para el desarrollo, durante el 2006, son las siguientes:

La DRYC de Prodepaz, con el apoyo de Pnud-Asdi, a través del proyecto Medios de comunicación, conflicto y experiencias de convivencia, realiza el estudio de las Representaciones del conflicto armado en los medios locales de comunicación del Oriente antioqueño, con la participación de 13 medios representativos de la región. Esta investigación complementa el inventario de medios realizado en el 2005. El proyecto Medios de comunicación, conflicto y experiencias de convivencia cuenta con un Comité de Impulso conformado por la Gobernación de Antioquia, el Plan Estratégico de Antioquia –Planea, el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, el periódico El Colombiano, las empresas ISA y EPM y representantes de los medios del Oriente.

En el 2006 se efectúa la primera versión del Premio Orlando López a la comunicación en el territorio del Oriente antioqueño, con el fin de reconocer la labor periodística local. En esta ocasión participan 19 trabajos en las modalidades de medios escritos, radio, televisión y fotografía. El Premio cuenta con el auspicio del Pnud-Asdi. Con recursos de PyD, Asenred adelanta el proyecto Difusión de una estrategia de comunicación para el desarrollo en el Oriente antioqueño. Como parte de la actividad se cumplen encuentros regionales de capacitación, intercambios de experiencias y producción conjunta de microprogramas radiales, videos e informes escritos sobre temas educativos, culturales, productivos y comunicativos con organizaciones sociales y población vulnerable y desplazada del territorio. En estas actividades participan 21 emisoras, 10 canales de televisión comunitaria, seis periódicos impresos y uno electrónico.

Como parte del proceso de movilización social se constituye la Mesa Regional de Comunicación y Cultura en la que participan medios comunitarios, ciudadanos e institucionales; oficinas de comunicación de entidades con presencia en el Oriente, proyectos de comunicación social, periodistas empíricos y profesionales. La Mesa tiene entre sus objetivos impulsar la articulación, la integración y las alianzas; consolidar los procesos y proyectos en ejecución, optimizar y potenciar los recursos de cooperación de la región, facilitar la interacción y los intercambios con organismos nacionales e internacionales de comunicación, fortalecer la formación en cultura política y tratamiento del conflicto, y vincular las acciones de comunicación a los procesos sociales y comunitarios del Oriente antioqueño.

El proyecto Nuestra opción la vida, en su segunda fase de desarrollo, logra la vinculación de 283 animadores de 140 grupos juveniles de Granada, El Peñol, San Carlos y San Rafael, los cuales participan en actividades de integración, formación y comunicación, entre otros. Conforman cuatro colectivos de comunicación y cultura como una estrategia para fortalecer las habilidades y competencias comunicativas de esta población, a través de talleres de fotografía y blogs en internet.

Como parte de las alianzas interinstitucionales y en desarrollo de la estrategia de comunicación del Laboratorio de Paz, se realiza el Encuentro por el fortalecimiento territorial del Oriente antioqueño, certamen convocado por la Gobernación de Antioquia y la Diócesis de Sonsón Rionegro, con participación de 450 representantes de administraciones municipales, organizaciones sociales y entidades públicas y privadas del orden local, regional, departamental y nacional.

En concertación con la Delegación de la UE y Acción Social se desarrolla un manual específico de visibilidad para el Laboratorio de Paz en el Oriente antioqueño. El instrumento de comunicación tiene el propósito de posicionar un proceso regional con visión de largo plazo que se identifica como la construcción colectiva del territorio con visión compartida de futuro.

Prodepaz, con el apoyo de otras instituciones regionales y departamentales, promueve la conformación del Centro de Estudios Regionales del Oriente antioqueño, como un espacio para la investigación y la gestión de conocimiento sobre el territorio. Y en alianza con la Universidad de Los Andes, y con el propósito de promover actividades de sistematización se realiza el taller de narrativas como metodología de expresión, visibilización y recuperación de la memoria socioeconómica y cultural de la región. En la actividad participan 54 representantes de organizaciones sociales, medios de comunicación, instituciones y proyectos con presencia en el Oriente antioqueño (algunos apartes son tomados de Prodepaz, 2007).

El 2006 es un año de acción. La transición queda atrás y el caos por la ejecución simultánea de los tres programas está presente. Se ponen a prueba las nuevas construcciones estratégicas, las negociaciones, las concertaciones, los acuerdos y las maneras de actuar. Se aprende y reaprende en el hacer. Las equivocaciones son trampolines para revisar y mejorar. La comunicación es una condición obligatoria en el relacionamiento, el acompañamiento, el seguimiento y la supervisión. Sin embargo, en algunas circunstancias es mayor la incomunicación y la desinformación, que la claridad en el mensaje y en su interpretación. Se aprecian lenguajes plurales, que en momentos se encuentran y en otros se rechazan. La cotidianidad de la región se transforma, es definitivamente otra.

Es indudable la dinámica social y organizacional de todo tipo de población (niños, jóvenes, adultos, hombres, mujeres, desplazados, campesinos, empresarios, educadores,

productores, comunicadores, profesionales, etc.), que van y vienen por los 23 municipios, participando en convocatorias, reuniones, capacitaciones, asambleas, talleres, encuentros, certámenes diversos, en fin. Hablando de desarrollo, de conflicto, de gobernabilidad, de maltrato, de DDHH, de víctimas, de productividad, de bajos ingresos, de sostenibilidad, de desplazamiento, de convivencia, de injusticia, de Cultura de paz, de inequidad, de legitimidad... En palabras de Omar Rincón “queremos ser ciudadanos”.

Las agendas se yuxtaponen, los días no alcanzan, las horas se saturan de actividades, se diseñan cartillas, se imprimen periódicos, se editan series de crónicas, se producen piezas radiales, se emiten historias de vida por televisión, se crean y actualizan sitios web, se conciben campañas, se elaboran juegos, se publican libros, es decir, se reconstruye el territorio en un tiempo delimitado: cuatro años. Porque lo que se está haciendo es “convirtiendo en experiencia el derecho a la comunicación a través del activismo; construyendo redes para juntarnos y querernos y vernos a nosotros mismos sin intermediaciones oficiales; haciendo los mensajes en la estética y estilo narrativo que cada uno tenemos; interviniendo las máquinas mediáticas y políticas con nuestras historias, nuestros gustos, nuestros deseos y goces. Nuestra resistencia es activa: tenemos derecho a la comunicación y lo hacemos realidad. La fórmula de la comunicación ciudadana es + ciudadanía + narración + activismo” (Rodríguez et al., 2008: 6).

Los aprendizajes de la primera convocatoria del IILP exigen replantear la estrategia de promoción del laboratorio de paz como proyecto político y social... Prodepaz y Acción Social conforman equipos técnicos interdisciplinarios para acompañar la identificación y formulación de proyectos para la segunda convocatoria de subvenciones. Este proceso se logra mediante la integración de grupos subregionales de apoyo que realizan audiencias públicas, talleres de marco lógico, materiales didácticos y asistencias individuales a las organizaciones de base.

De manera permanente, Prodepaz busca que el tema del Laboratorio de Paz y sus actividades en el Oriente antioqueño sean parte de la agenda de los medios de comunicación locales, regionales y nacionales. Esta actividad pretende de modo fundamental generar reconocimiento y acompañamiento del proyecto político y social del Laboratorio, el que se logra mediante la participación de los medios en las asambleas regionales, los escenarios de encuentro territorial, los conversatorios y las visitas a los municipios donde se ejecutan los proyectos.

Para acompañar este proceso de promoción del proyecto territorial se negocia y acuerda con la Delegación de la UE y Acción Social un manual de visibilidad especial para el Laboratorio de Paz en el Oriente antioqueño. El manual tiene por objetivo posicionar, más que la imagen de los cooperadores, un proceso regional con visión de largo plazo que se identifica como la Construcción colectiva del territorio con visión compartida de futuro. Este imaginario territorial que junta e involucra las voluntades institucionales se expresa en una imagen gráfica

que está presente en todos los productos de información y comunicación que diseñan, realizan y ponen en circulación las entidades ejecutoras de proyectos en el Oriente antioqueño.

Estas acciones apoyan el fortalecimiento de los medios locales y abren posibilidades de articulación mediante alianzas, organizaciones de segundo grado y redes. Los medios de la región comienzan a estudiar figuras de integración territorial que les permita articularse y trabajar unidos de manera permanente (algunos apartes son tomados de Prodepaz, 2007).

El proyecto Comunicación para la ciudadanía y la paz, es uno de los cuatro proyectos seleccionados en la Primera convocatoria del IILP en los inicios del 2005. Comunicación para la ciudadanía y la paz es una estrategia para el ejercicio del derecho a la comunicación y la información en los 23 municipios del Oriente antioqueño, ejecutado por la Fundación para el desarrollo de las comunicaciones y la protección del medio ambiente (Colombia Multicolor), en asocio con Palco, Asenred y Corporación Gandhi. El proyecto corresponde al Eje 1: Cultura de paz, DDHH, DIH y vida digna, está basado en una estrategia de comunicación para el Oriente antioqueño que reconozca los elementos de la cultura propia, fortalezca los medios y espacios de comunicación, integre un número significativo de actores sociales en los procesos de circulación de sentido y fortalezca las acciones de paz y construcción de ciudadanía en la región. El proyecto cuenta con una inversión de la UE por 700.920 y de 193.100 euros como contrapartida.

La iniciativa busca que la población del Oriente mejore sus procesos de interacción, interrelación e interlocución, para la construcción de sujetos sociales y la consolidación de su capital social y humano, por medio del trabajo en redes sociales con visión de región que defina el camino de su propio desarrollo. De esta manera, se planea mejorar las condiciones de convivencia pacífica y disminuir los niveles de violencia armada y vulnerabilidad de la población civil. En esta perspectiva, el proyecto se propone específicamente la creación y fortalecimiento de redes de los diversos medios de comunicación locales y regionales comprometidos en la construcción de la paz y la convivencia pacífica.

Entre las actividades clave realizadas por el proyecto están:

- Formación de comunicadores y líderes comunales en comunicación no violenta.
- Producción de medios para la circulación eficiente de información relevante.
- Consolidación del proyecto cultural comunicativo.
- Construcción de redes sociales para desarrollar procesos de información y comunicación en pos del desarrollo humano y vida digna.
- Apoyo a las redes sociales o al trabajo en red de organizaciones de mujeres, jóvenes, campesinos y comunicadores, entre otros, haciendo de la comunicación una herramienta para fortalecer la acción sociocultural en los ámbitos local, regional y nacional para el desarrollo sostenible, la paz y la convivencia pacífica.
- Creación y montaje de cinco centros de información y comunicación ciudadana, con integración de los medios, en igual número de municipios.

- Acopio, sistematización e indexación de producciones de audio, video, impresos y medios magnéticos, en centros de comunicación ciudadana.
- Realización de un diplomado sobre comunicación ciudadana, desarrollado en tres módulos, dirigido a líderes comunitarios, comunicadores y trabajadores de los medios de comunicación locales.
- Celebración de un encuentro de narración oral en el municipio de San Rafael.
- Puesta en marcha de la escuela itinerante de comunicación con giras por los 23 municipios del Oriente antioqueño.
- Elaboración y diseño de 23 portales de comunicación para la paz, con relatos, noticias y ensayos sobre cada uno de los municipios de la región.

Los resultados y aprendizajes del proyecto Comunicación para la ciudadanía y la paz, son como siguen:

- Redes sociales o de organizaciones de mujeres, jóvenes, campesinos y comunicadores que usan las opciones de comunicación como herramienta de fortalecimiento de la acción sociocultural, para el desarrollo sostenible, la paz y la convivencia pacífica.
- Cinco centros de información y comunicación ciudadana en los que se encuentran producciones de audio, video, impresos y medios magnéticos acopiados, sistematizados e indexados.
- La articulación con la Universidad Católica del Oriente para la producción del informativo Oriente Ciudadano y apoyo a los semilleros de comunicación juvenil.
- La articulación con la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (Aler) y la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (Amarc).
- La integración de un proceso nacional impulsado por Aler y Amarc del diplomado de Comunicación para la ciudadanía y la paz.
- Un encuentro de narración oral en el municipio de San Rafael.
- Una escuela itinerante de comunicación con giras por los 23 municipios del Oriente antioqueño.
- 23 portales de comunicación para la paz.
- 23 investigadores locales formados y capacitados para la comunicación en cada uno de los municipios, con producción de noticias, textos e historias sobre la vida municipal, para ser publicadas en el portal (Prodepaz, 2011a: 6, 7, 8).

Como parte del proceso de seguimiento y acompañamiento a la ejecución de los proyectos con subvenciones de la UE y Acción Social se promueve la articulación interinstitucional –temática y territorial- de acciones en comunicación, con el propósito de aprovechar los recursos presentes en la región, mejorar los impactos y dejar instaladas capacidades en las organizaciones comunitarias. En el marco de esta articulación vale la pena destacar la cooperación técnica que se logra con el proyecto Comunicación para la ciudadanía y la paz, el cual pone a disposición de otros proyectos sus fortalezas en diseño de estrategias de comunicación y producción de medios.

En el contexto de esta cooperación se realizan piezas para apoyar la visibilidad, la información y la educación de los proyectos Creación de una comercializadora de segundo orden de las cooperativas de confección; formación ciudadana para la consolidación de un

sistema de organización, participación y construcción de la democracia local y regional; y Asociatividad de los recicladores de 23 municipios del Oriente antioqueño. Además, a través del proyecto de Comunicación para la ciudadanía y la paz se construyen las agendas locales que hacen parte de los proyectos comunicativos y culturales locales, actividades que representan un ejercicio ciudadano por el derecho a la información y la comunicación en los municipios (Apartes tomados del Balance Social Prodepaz, 2006).

Es así como el proyecto Comunicación para la ciudadanía y la paz, se constituye en el eje articulador de las estrategias de comunicación de proyectos representativos de PyD y del IILP, a través de las cuales crea nuevas estéticas narrativas sobre las historias individuales y colectivas de mujeres empresarias, de jóvenes reporteros, de ciudadanos que participan de los “Planes del Paraíso”, entre otros. La capacidad pedagógica, didáctica y comunicativa del proyecto se valora en los comunicadores profesionales y naturales presentes en la región, salidos del territorio, acompañados por Palco, las redes de medios del Oriente, entre ellas Asenred, y de la Corporación Gandhi.

Este proyecto es el llamado a dinamizar la comunicación, la información, la articulación, la integración, el relacionamiento y las alianzas en el Oriente antioqueño, con una evidente transformación cultural en la interacción no violenta, al menos durante la ejecución del IILP (de tres a cuatro años), no sólo por la magnitud de los recursos a ejecutar, también por el tipo de proyecto concebido, construido a varias manos y en la pluralidad de diferentes voces, puesto en el contexto cotidiano del Oriente, vinculante de los distintos grupos poblacionales y con unos ambiciosos alcances.

Si bien Comunicación para la ciudadanía y la paz adquiere una fuerte presencia en los 23 municipios de la región, obtiene resultados concretos como el montaje de los centros de información y comunicación, la escuela itinerante de comunicación, el diplomado sobre comunicación ciudadana, la producción de piezas articuladas con otros proyectos y el fortalecimiento de redes, entre otras múltiples acciones, su desorganizada administración entre Bogotá y Marinilla, deja finalmente un sinsabor que lo sitúa en la palestra pública de las preguntas, las inquietudes y las dudas, por la real y amplia ejecución de sus propósitos y de los recursos financieros.

Aquí es importante aclarar que la coordinación y el equipo operativo de campo cumplen a cabalidad con sus responsabilidades (y aún más de lo que les compete), cargan sobre sus hombros con todo el peso del desarrollo y financiación de las actividades en el territorio, pero no ocurre igual con la dirección ejecutiva y organizacional de la Fundación Colombia Multicolor, que administra desde Bogotá. Desafortunadamente, estas situaciones golpean con fuerza la dinámica y energía que trae el proyecto y lo sumen en un limbo, que no genera claridad y seguridad en su terminación.

Esta circunstancia menoscaba el proceso de comunicación y cultura promovido en el Oriente antioqueño e incide en el cumplimiento de los objetivos general y específicos de la Estrategia de comunicación del IILP, compartidos con la DRYC de Prodepaz (en su actuación como unidad de comunicaciones), el Observatorio de Paz y el Consorcio de Formación. Aun así, los investigadores locales, uno de los grupos más afectados por la problemática administrativa - junto con la coordinación regional y el equipo de profesionales-, consiguen tal unidad y solidez, que crean el colectivo Nativos, como un valor agregado a los resultados previstos por el proyecto.

Otros proyectos de la primera convocatoria que inician actividades en el 2006 son Sembradores de paz en el Oriente antioqueño –Siembrapaz, Escuela regional agroecológica integral y Asociatividad de los recicladores de los 23 municipios del Oriente antioqueño, una opción solidaria para mitigar la pobreza y la exclusión. Y entre los proyectos llamados iniciales se encuentran Creación de una comercializadora de segundo orden de las cooperativas de confección articuladas al programa Coser; Formación ciudadana para la consolidación de un sistema de organización, participación y construcción de la democracia local y regional y para la reconciliación; Iniciativas de autodeterminación de las comunidades con un enfoque de derechos humanos y fortalecimiento de la sociedad civil en el Oriente antioqueño y Observatorio de paz y reconciliación. Estos proyectos tienen en común una clara estrategia de comunicación, como soporte a la difusión, formación y sistematización de las prácticas.

Siembrapaz, por ejemplo, suscribe convenio con el proyecto Comunicación para la ciudadanía y la paz, con el fin de articular acciones en formación y comunicación para la paz, mediante campañas que benefician mutuamente a los actores de cada proyecto: los agentes formadores, las niñas y los niños (Prodepaz, 2011a: 7). Formación ciudadana orienta una de sus actividades a crear y fortalecer las redes de los diversos medios de comunicación locales, comprometidos en la construcción de la paz y la convivencia pacífica (Prodepaz, 2011a: 5), y el resultado final es la vinculación de los medios de comunicación regional a la promoción de la participación ciudadana y los derechos humanos, mediante la difusión de información y programas (Prodepaz, 2011a: 9).

El Observatorio de paz y reconciliación del Oriente antioqueño, por su parte, realiza un monitoreo permanente del territorio sobre las dinámicas del conflicto en la región, las prácticas de respeto al DIH y a los DDHH, las iniciativas de paz y las agendas de paz; rastreo de información, elaboración de bases de datos y visitas de acompañamiento a las comunidades; alertas de riesgo humanitario, acompañadas por la Mesa de DDHH y Protección Humanitaria; articulación y operación de un espacio político-académico; producción del documento “Oriente, memoria desenterrada, un camino para identificar las personas desaparecidas en el conflicto armado”, publicación de seis boletines sobre información de interés regional, Oriente desenterrado y dos folletos con Crónicas de los corregimientos (Prodepaz, 2011a: 7, 10, 11, 12).

El proyecto Escuela regional agroecológica integral busca, entre otros, capacitar y formar agricultores y microempresarios en mejores tecnologías de producción, transformación, comercialización y manejo empresarial; rescatar y actualizar participativamente la sabiduría y las técnicas tradicionales y populares en sistemas productivos agroalimentarios integrales; desarrollar estrategias de educación y capacitación comunitaria en DDHH, DIH y manejo de conflictos. Entre las actividades clave cumplidas está la elaboración de un documento de sistematización sobre el inventario de saberes y técnicas tradicionales de la región; el fortalecimiento de cinco puntos verdes para la comercialización y difusión de productos agroecológicos; implementación de una estrategia de acompañamiento personalizado a cada productor en su finca, bajo la metodología de “aprender haciendo” (Prodepaz, 2011a: 6, 9 12).

Entre otros proyectos del IILP que incluyen ejercicios de comunicación, sin la definición de una estrategia previa, están: Fortalecimiento de la red de reservas campesinas de la zona Páramo, con el afianzamiento de la Red de Reservas con la colaboración de material didáctico sobre las diferentes experiencias vividas, que da cuenta de cómo se teje la red: cartillas, periódico trimestral, programa radial semanal (Prodepaz, 2011a: 8). Fortalecimiento de la institucionalidad regional aumentando la confianza ciudadana y la legitimidad pública... con acciones comunicacionales y de producción de piezas para la promoción y divulgación de los DDHH y el DIH; construcción y publicación de informe de la situación de DDHH del 2008; realización de visitas permanentes de coordinación institucional y seguimiento a la situación de DDHH en el ámbito local (Prodepaz, 2011a: 7).

En definitiva, los 33 proyectos del IILP contienen estrategias o acciones de comunicación, que les sirve como herramientas de apoyo a las metodologías, a las técnicas de capacitación y a la conservación de las memorias, como días de campo, asambleas, talleres, cursos, diplomados, encuentros, cartillas didácticas, videos, afiches, campañas, juegos pedagógicos, series radiales, alianzas, articulaciones, creación y fortalecimiento de mesas, promoción de redes, semilleros de investigación, georreferenciación, seminarios especializados, diseño y montaje de páginas web, consolidación de grupos artísticos y culturales, programas de televisión, certámenes de proyección pluricultural, construcción de mapas sociales, entre otros. El papel de la comunicación se reconoce como componente transversal de la acción organizativa y comunitaria. Por ser parte constitutiva de los procesos, está presente en todas sus fases y momentos.

Desde Prodepaz, se asume la comunicación como un factor crítico del desarrollo económico, social y cultural del territorio, entendiendo que el desarrollo se construye entre todos y que la comunicación, principio de la vida humana es el principio de la vida social. Además, entiende la comunicación como elemento facilitador, mediador y dinamizador de escenarios de encuentro, de espacios de intercambio de saberes, de reflexión, de debate, de consensos y de disensos, de construcciones colectivas, de fortalecimiento interinstitucional, de

relacionamiento territorial, de movilización, de expresión e información, de creación de redes y de alianzas estratégicas y comunicacionales (Toro, 2004).

En Prodepaz se identifican diversos enfoques de la Comunicación que se reconocen como componentes esenciales del quehacer corporativo y territorial: Comunicación Pedagógica, Comunicación Pública, Comunicación Política, Comunicación para el Desarrollo. En este marco se ejecuta el plan de acción de la Estrategia de comunicación, información y visibilidad durante los años 2007 y 2008.

- Sistematizar las experiencias acompañadas por Prodepaz en el Oriente antioqueño. Elaboración de documento protocolo para la sistematización de experiencias por Prodepaz. Edición del libro -Construyendo territorio- que contiene la sistematización de seis experiencias de región, desarrollo y paz: Reservas campesinas, Turismo para la paz, Siembrapaz, Formación ciudadana, Red del Sistema Regional de Planeación, Nuestra opción: la vida. Adicionalmente, está en marcha el proceso de sistematización del Segundo laboratorio de paz en su conjunto y su complementariedad con Paz y desarrollo.

- Realizar un encuentro anual con la participación de instituciones y líderes para socializar las experiencias exitosas. Elaboración de documento propuesta para la realización de los eventos de intercambio de experiencias. Realización de dos eventos de intercambio de experiencias, el primero el 24 de julio y el segundo el 6 de noviembre de 2008.

- Desarrollar el diagnóstico en comunicación y cultura para las tres regiones de intervención del Segundo laboratorio de paz a nivel nacional. Con el apoyo de dos asesores nacionales y la realización de encuentros nacionales y regionales con los seis programas de desarrollo y paz coordinadores de laboratorios de paz, se construye el diagnóstico nacional en comunicación, que facilita la estructuración de la estrategia en Comunicación, información y visibilidad.

- Fortalecer la red de medios de comunicación comunitaria y la alianza entre los distintos medios. Además de continuar con las actividades realizadas en el 2007, como la producción de piezas comunicativas de manera colectiva, en el 2008 se acompaña el fortalecimiento de Asenred (radio) y Oriente T.V. (televisión). Surge Redoriente (prensa escrita y nuevas tecnologías) y como con radio y televisión, se apoya para que las tres consoliden su trabajo como redes de medios. Apertura y cierre de convocatoria al Premio Orlando López a la Comunicación en el territorio del Oriente antioqueño y la subregión Porce Nus, en su segunda y tercera versión. Esta última en el marco del Encuentro regional de medios de comunicación ciudadanos y comunitarios del Oriente antioqueño y el Foro público “La comunicación en los procesos de desarrollo regional”, convocados por Asenred, como componente del proyecto de Paz y desarrollo.

- Aplicar la dimensión comunicativa en los proyectos integrales sostenibles que ejecutan las organizaciones sociales acompañadas por Prodepaz. Para el año 2007 se llevan a cabo talleres de comunicación en las subregiones de Páramo, Altiplano y Bosques con entidades ejecutoras y organizaciones usuarias de los programas. Asesoría y acompañamiento permanente a organizaciones de base y entidades ejecutoras en la aplicación de la estrategia de comunicación de los proyectos y en la producción de medios de comunicación para los mismos. Asesoría y formación a los supervisores de los proyectos desde el componente comunicacional. Formación y apoyo a supervisores en pedagogía de la comprensión, redacción y fotografía, para facilitar su tarea de acompañamiento a las entidades ejecutoras y organizaciones usuarias, desde el componente comunicativo. En el año 2008 se programan ocho talleres subregionales de comunicación, con participación del equipo de profesionales de Prodepaz, y se efectúa el acompañamiento directo a dos organizaciones por subregión. En total son 25 proyectos con ejecución de la estrategia de comunicación planteada.

- Informar a la opinión pública y al público en general, sobre el proceso y los resultados de los programas Desarrollo y paz, Paz y desarrollo y Segundo laboratorio de paz del Oriente antioqueño. En el 2007, se cumple la contratación del rediseño y montaje del nuevo sitio web de Prodepaz, al aire 24 horas, 365 días al año. Producción de 41 comunicados de prensa y dos ruedas de prensa; permanentes entrevistas e intervenciones en radio, prensa y televisión con directivos de Prodepaz. Realización de pasantía con medios y periodistas a proyecto en el corregimiento de Mesopotamia, municipio de La Unión y Foro en el municipio de San Carlos. Elaboración del Balance Social institucional 2006, editado en agosto y distribuido desde septiembre. Promoción y participación en espacios de encuentro para la socialización y rendición de cuentas con comunidades e instituciones territoriales. Conceptualización y definición de la producción del programa radial y la revista, denominados La Posada. Un informe de gestión semestre 1, año 2007. Y en el 2008, se producen 32 boletines informativos de Desarrollo y paz, 27 de Paz y desarrollo y 35 del Segundo laboratorio de paz, para un total de 89 boletines. La página web entrega reportes mes a mes de su consulta nacional e internacional, con visita de 24.454 clientes y 841.083 accesos en el último año, provenientes de 38 países. Ocho ediciones de la revista La Posada, con un tiraje de 2.500 ejemplares cada una. 19 programas emitidos de La Posada radio, en directo, de una hora cada uno, con repetición a la siguiente semana. Edición del libro “Ojos que ven, corazones que sienten”, con 2.000 ejemplares, producto del proyecto del mismo nombre con 23 jóvenes fotógrafos y “Sólo quiero que me escuche”, con 1.000 ejemplares, producto del Premio Orlando López a la Comunicación en su segunda versión, categoría crónica. Permanente rendición pública de cuentas en encuentros locales, subregionales y en asambleas regionales.

- Dos ruedas de prensa en el territorio, dos en Medellín y una en Bogotá. Dos pasantías de medios de comunicación a proyectos en Rionegro y Granada. Son alrededor de 25 visitas de conocimiento, intercambio, auditoría, evaluación, sumadas a tres misiones de la Unión Europea.

- Diseñar e implementar un plan concertado y efectivo de comunicaciones que facilite y fortalezca los procesos de articulación y alianzas institucionales en el territorio. En el 2007, se participa en tres reuniones de acercamiento y concertación con comunicadores sociales de entidades ejecutoras y organizaciones de base para la construcción colectiva del plan estratégico de comunicación para el Oriente antioqueño. Participación en Foro y feria social: otra comunicación es posible. Elaboración de propuesta borrador de mesa regional de comunicación y cultura y de propuesta de estrategia de comunicación territorial. En el 2008 se hace parte de siete reuniones y de la elaboración de un documento de diagnóstico para el plan de comunicación del Oriente antioqueño, convocados por Cornare y la Cámara de Comercio, alrededor de la constitución de la Mesa de comunicadores (Prodepaz, 2009a: 96).

- La Mesa de Comunicadores del Oriente avanza en la construcción del Plan estratégico de comunicación, alrededor del cual se construye el sentido y alcance de la Mesa, así como la proyección de la comunicación en el territorio. Desde este escenario se acompaña la preparación y realización del Foro de Medios de comunicación del Oriente llevado a cabo en el mes de noviembre de 2008 con Asenred (Prodepaz, 2009a: 53).

- La apuesta de comunicación del Programa y el Cuadro de mando integral establecen el fortalecimiento de las redes de medios de comunicación existentes en el Oriente. Para ello, la Dirección de Relacionamiento y Comunicaciones de Prodepaz mantiene la política de trabajar los productos comunicacionales alrededor de procesos de fortalecimiento de los medios de comunicación de la región. Es a partir de este precepto que la Asociación emisoras en red de Antioquia -Asenred, ejecuta un proyecto de Paz y desarrollo, que busca fortalecer los lazos de confianza entre los medios de comunicación en la región, a través de la realización de producciones colaborativas que visibilicen las organizaciones de población desplazada y vulnerable. Desde cada una de las redes de medios se producen las piezas comunicacionales, que son difundidas a través de los mismos medios. Los logros de la Red son:

- Los medios de comunicación cumplen con la visibilización de los procesos organizativos y participativos de la población vulnerable y desplazada, con la producción de 10 programas de televisión y la coproducción de 17 programas de radio La Posada y dos revistas La Posada.
- Asenred acompaña la consolidación de las redes de televisión, prensa y nuevas tecnologías.
- Los canales locales de televisión, asociados en Oriente TeVe, establecen relaciones cercanas con Asenred, mientras consolidan su propia red.
- En el subproyecto POA 2007, se motiva y promueve la integración de los canales Expresiones y Oriéntese, con resultados de articulación e integración con los otros medios televisivos.
- Asenred es la red de medios más consolidada, con mayor presencia y reconocimiento entre los distintos sectores de medios de comunicación. Algunos de ellos la llaman “la columna vertebral de las redes de medios en el Oriente”. Si bien falta cohesión y trabajo colaborativo entre todos, es también posible afirmar que es un proceso que no tiene marcha atrás, por el contrario, se percibe un empeño y un empuje por la mayoría de ellos de gestar nuevas ideas y propuestas a implementar juntos.

- Se indaga por la posibilidad de la creación de una agencia de noticias para el Oriente, desde el trabajo colaborativo entre los medios de comunicación comunitarios, en articulación con las organizaciones sociales e instituciones de la región, como una alternativa de sostenibilidad y posible financiación. (Prodepaz, 2009a: 53).

V.6. CONSIDERACIONES FINALES

Con respecto al sentido del actual capítulo “Lectura de las propuestas actuales de comunicación y su revisión a la luz de los aportes efectivos al desarrollo territorial”, puede afirmarse sin lugar a dudas, que durante la primera década del siglo XXI, se concibe, construye y aplica efectivamente un proceso ascendente de comunicación, con incidencia en el desarrollo de la región del Oriente antioqueño. Es más, este proceso se piensa desde la participación de los pobladores en los diversos planes, programas y proyectos ejecutados por organismos públicos y privados con asiento en el territorio.

1.- Si bien la presente Tesis Doctoral sólo da cuenta de las acciones cumplidas en el entorno de la Corporación Prodepaz, ello no significa que otras entidades como Cornare, la Cámara de Comercio, las universidades, la Diócesis Sonsón-Rionegro, Conciudadanía, las administraciones municipales, múltiples ONG presentes en el Oriente, algunas empresas privadas, entre otros tantos, abanderan estrategias de comunicación con sus distintos grupos de interés. Lo que significa que sí ha habido aportes al desarrollo territorial. Lo que hay que decantar es su efectividad e impacto.

2.- Una de las primeras preguntas a considerar y contrastar es ¿cuál es el concepto de comunicación que se construye en el Oriente antioqueño? Durante estos diez años se conceptúa acerca de la comunicación para la participación, comunicación ciudadana, comunicación comunitaria, comunicación para el desarrollo, comunicación para la movilización social, es decir, el Oriente “se presenta como un escenario de comunicación diverso y complejo en el que los medios locales se destacan por su participación en la circulación de sentidos y en el acompañamiento y la animación de la vida comunitaria.

3.- Además de los medios, la región también muestra una dinámica comunicativa muy fuerte en el intercambio de visiones y en la concertación de iniciativas políticas, sociales y económicas que impulsan el desarrollo del territorio en todos los niveles. En palabras de la educadora y comunicadora peruana Rosa María Alfaro, estamos ante dos campos de acción claramente definidos: el de la comunicación como relación, y el de la comunicación como difusión y efecto. El primero, dimensión transversal del desarrollo, inserta en la cotidianidad y en la manifestación cultural propia de la población y el territorio; y el segundo, expresión e información a través de los medios, bien comunitarios, institucionales o comerciales.

4.- Como dimensión, la comunicación está presente en las relaciones del día a día y es la que permite fortalecer el capital humano, el tejido social, la participación, la gobernabilidad democrática y la generación de ingresos con sostenibilidad, desde un entorno familiar, vecinal, asociativo y ciudadano en el que la convivencia pacífica y la vida digna son el propósito. En este sentido, la comunicación está estrechamente enlazada con el desarrollo porque permite espacios de encuentro, reconocimiento, interacción, diálogo, concertación, disenso y decisión sobre la vida que los pobladores desean vivir, como individuos y como sociedad en un mismo territorio.

5.- Como información, formación y entretenimiento, la comunicación se expresa a partir de los medios, campo en el que sirve como apoyo o complemento a procesos y proyectos de todo tipo. Su objetivo es contar, socializar, difundir y hacer visible lo que pasa en el entorno, lo que se produce desde diversos sectores, y poner a circular información de interés a grupos de pobladores. Ambos campos son necesarios en la apuesta del desarrollo humano integral sostenible y están presentes en muchas propuestas en ejecución en el Oriente antioqueño.

6.- Para fortalecer ese escenario regional es preciso construir una estrategia de comunicación para el desarrollo y la paz que propicie el encuentro de voces diversas alrededor de la construcción colectiva del territorio. Esta estrategia debe consultar los pensamientos, percepciones y sentimientos de la gente; leer las visiones y miradas que sobre el Oriente antioqueño tejen sus pobladores; interpretar las diferencias socioculturales entre las subregiones; acompañar y facilitar la apuesta política territorial y el modelo de desarrollo; integrar las distintas dinámicas y acciones comunicativas de carácter comunitario, institucional y comercial, respetando su especificidad; rescatar las potencialidades, entre las que se cuentan la capacidad de organización, de participación ciudadana y de movilización social. Esto y más, se constituye en el reto a asumir con responsabilidad y determinación” (Prodepaz, 2008d: 3).

7.- Entre el 2005 y el 2008 el proceso de la comunicación, la información, la integración, la articulación, la participación, la toma de decisiones, el accionar y la movilización son tan fuertes como las preguntas y las inquietudes por la sostenibilidad en el mediano y largo plazo. La transición entre la dinámica desaforada de estos cuatro años y la finalización de los proyectos, resultó ser de una quietud perturbadora, pues la comunicación es uno de los motores de la sostenibilidad territorial y, prácticamente, se clausuró junto con el cierre administrativo de los programas PyD y IILP.

8.- Los retos planteados en la Estrategia de comunicación del IILP, son mayores en concomitancia con la claridad conceptual, administrativa y financiera de las áreas de comunicación de Acción Social y la UE, que tienen a su cargo la ejecución de la misma, mediante las unidades de comunicación de las entidades coordinadoras regionales. La estrategia, concebida a priori, no conversa posteriormente con la realidad de las regiones, a pesar de que su pensamiento inicial es coherente con las dinámicas de los territorios. Sin embargo, en el

momento de su implementación, los procedimientos y gestiones administrativas absorben el sentido esencial de la estrategia, que terminan por distorsionarla y condicionarla a la ejecución del rubro presupuestal, que además disminuye con respecto a la inversión aprobada inicialmente.

9.- Por fortuna, y con un gran esfuerzo del equipo de la DRYC, Prodepaz logra optimizar y aprovechar al máximo el presupuesto otorgado, integrándolo a otras alianzas y proyectos en ejecución, con el apoyo de la Gobernación de Antioquia y el Pnud-Asdi. También es importante resaltar que desde un principio la DRYC formula un plan de acción a tres años (2006-2008), en concordancia con el direccionamiento estratégico y los programas orientados por la Corporación Prodepaz: Desarrollo y Paz, PyD y IILP, que le permiten cumplir con su objeto de actuación y sostenerse en el tiempo a pesar de las constantes vicisitudes.

10.- El objetivo general de la Estrategia de Comunicación del IILP es establecer una estrategia transversal de comunicación como parte constitutiva del II Laboratorio de Paz, que aporte y ponga en común la convivencia de escenarios de desarrollo para la construcción colectiva de los procesos sociales y de la región que contribuyan a la paz y la convivencia pacífica. Este objetivo es compartido, por supuesto, con el proyecto Comunicación para la ciudadanía y la paz, con el Observatorio de Paz y con el consorcio internacional que ejecuta el proceso de formación, de acuerdo con la propuesta original de la estrategia. No obstante, cada uno surge en diferentes momentos, son independientes y autónomos y la articulación es mínima y circunstancial. Pero cada uno, a su manera, cumple con sus objetivos.

11.- Al logro de este objetivo se suman las actividades clave y los resultados de los 33 proyectos ejecutados con recursos de cooperación de la UE, que son formulados en coherencia con el objetivo general y específicos del IILP y cuya selección como proyectos iniciales, de primera y segunda convocatoria, responde precisamente a este interés. Todos en su accionar dan cuenta de los escenarios y espacios de desarrollo colectivo, participativo e integral. Algunos de ellos con el tiempo y la financiación suficiente, otros con la presión del cierre y sin poder terminar con las actividades presupuestadas. Es innegable la sana intención de todos los proyectos, pero el impacto real del desarrollo de los mismos sólo puede leerse en el mediano y largo plazo, no en el cierre inmediato.

12.- La percepción sobre los resultados del proyecto Comunicación para la ciudadanía y la paz no son muy satisfactorios, en contraste con los recursos de subvención otorgados. En general se espera que este proyecto cumpla con varios de los objetivos previstos por la Estrategia de comunicación del IILP. Pero la administración del mismo y el afán por gestionar la contrapartida, mediante la articulación e integración con otros proyectos, le desvían del camino principal. Una situación similar enfrenta la DRYC de Prodepaz, pero en sentido contrario, es decir, mientras el equipo de la unidad de comunicaciones del Oriente antioqueño tiene clara la estrategia, las

demandas, los cambios constantes externos y las presiones por la ejecución financiera de Acción Social, limitan su quehacer.

13.- En este mismo sentido se destacan las capacidades de los profesionales de la DRYC, que en varias ocasiones son cercenadas por las condiciones institucionales, del entorno y de los constantes cambios definidos por la centralidad de la coordinación de la Estrategia en Bogotá. Enfrentar esta situación y resolverla al unísono de las nuevas decisiones, implican un desgaste y una atención adicional a la DRYC, en compañía de la Dirección Ejecutiva de Prodepaz, sumadas a la persuasión de los profesionales por las continuas alteraciones a sus agendas. No obstante, se alcanzan los objetivos y se logran los siguientes resultados:

14.- Desde la génesis de Prodepaz se concibe la comunicación como un principio fundamental del diálogo, del acercamiento con el otro, interlocutor real o potencial para la institucionalización del Programa desarrollo para la paz, objeto principal de la Corporación. En este sentido, se plantean objetivos como promover y fortalecer redes de comunicación que faciliten el reconocimiento e intercambio de saberes, la articulación de esfuerzos y la integración territorial; garantizar que la información, el aprendizaje sistematizado y la gestión de Prodepaz sean de acceso, conocimiento y uso público; propiciar escenarios de encuentro para el fortalecimiento institucional y la generación de alianzas en torno a la ejecución de procesos y proyectos de desarrollo humano integral sostenible.

15.- En concordancia con estas premisas se definen los planes de acción anuales de acompañamiento y apoyo a procesos y proyectos territoriales, en el marco de los propósitos del Programa. Luego, en el cumplimiento de los roles de Entidad coordinadora regional del Segundo laboratorio de paz y como Organización socia de Paz y desarrollo, se complementa la estrategia de comunicación, siempre prevaleciendo el direccionamiento estratégico de Prodepaz, hacia la comunicación, la información y la visibilidad (Prodepaz, 2009a: 94). Entre los aciertos a destacar se encuentran:

a) *Desde la comunicación pedagógica:* el diálogo de saberes entre pares, el intercambio de saberes entre profesionales (conocimiento técnico) y la comunidad (saber popular). La generación y fortalecimiento de relaciones, el reconocimiento del otro y la construcción conjunta de nuevos conocimientos.

b) *Desde la comunicación pública:* la visibilización de las organizaciones sociales, políticas e institucionales. El énfasis de la visibilidad puesto en la población pobre y vulnerable, más que en la institucional. La garantía en la circulación de la información durante los dos años 2007 y 2008. Los contenidos de la información corresponden más con los procesos y proyectos ejecutados en el territorio por organizaciones de la sociedad

civil, que con la información propia de los cofinanciadores y cooperadores, por acuerdo corporativo.

c) *Desde la comunicación política*: los escenarios locales, subregionales y regionales de encuentro, intercambio y construcción que posibilitan la manifestación y expresión de la gente como miembros activos de un proceso o proyecto o de una organización. La población eleva a la n potencia el reconocimiento del nombre de Prodepaz y habla de ella como una organización que comunicacionalmente es importante. La capacidad directiva y técnica de explicar a los cooperadores que el modelo de actuación con la comunidad es el definido estratégicamente. El acompañamiento a las organizaciones sociales, su fortalecimiento y su incremento en la participación, gestión y decisión. La participación en diversos espacios y escenarios locales y regionales.

d) *Desde la comunicación para el desarrollo*: reconocimiento y valoración de la diversidad cultural subregional, manifiesta en las acciones propias de los procesos y proyectos ejecutados en cada una de las subregiones. La comunicación e información al servicio de la promoción y posicionamiento del proceso político territorial del desarrollo. La gestión del conocimiento, como resultado de los aprendizajes positivos y por mejorar, hoy referentes para otros procesos internos y externos. El acompañamiento real y efectivo a la integración de los medios de comunicación por sectores, hasta el fortalecimiento o constitución de sus redes (Prodepaz, 2009a: 30).

16.- Como colofón del presente capítulo se recogen dos procesos de la Estrategia de comunicación que tienen continuidad en el 2009 y 2010, parte de la sostenibilidad del mediano plazo de la Comunicación para el desarrollo, las redes de medios y la Mesa de comunicación en el Oriente antioqueño.

17.- El Proceso Estratégico Territorial (PET) de Comunicación para el desarrollo humano es el resultado de los siguientes proyectos estratégicos: proyecto “Medios de comunicación, conflicto y experiencias de convivencia” cofinanciado por el Pnud en el 2005. Premio Orlando López a la comunicación en el Oriente antioqueño, con tres versiones. Asenred -Asociación de Emisoras en Red de Antioquia-, con la ejecución de dos proyectos de Paz y Desarrollo. Asocoartes, Ajudec y Hogar Juvenil Juan María Valencia en proyectos de Fortalecimiento de los procesos artísticos, culturales y comunicacionales (con jóvenes y niños). Proyecto Comunicación para la Ciudadanía y la Paz, ejecutado por la Fundación Colombia Multicolor. Colectivo de comunicación “Ojos que ven, corazones que sienten”, impulsado por Prodepaz y a partir del cual se adelanta la Investigación jóvenes y comunicación del Oriente, con la Universidad de Medellín. Tres redes de medios de comunicación comunitarios en el Oriente: Asenred (25 emisoras), Oriente TeVé (18 canales comunitarios de TV), RedOriente (prensas y medios virtuales), canal

de televisión privado Expresiones, colectivos de comunicación, Mesa de comunicación del Oriente (Prodepaz, 2009a).

18.- El Informe de avance del IILP del 2010, presenta como resultados de la Estrategia de Comunicación, los siguientes: “las organizaciones ya tienen en cuenta como elemento fundamental la comunicación como proceso. Queda una mesa de comunicaciones, unas metodologías, se rescataron las tradiciones, planes zonales, cartillas, estudios, sistematizaciones, planes, material audiovisual, entre otros. Se propone que el trabajo de recopilación de la información continúe, tal vez hasta consolidarlo en una multimedia y se piense en todo el trabajo de socialización que implica después.

19.- Ejercicios como los que buscan agrupar a los jóvenes alrededor de la comunicación también constituyen valiosas experiencias para la identidad regional. Ejemplos de ello son el colectivo de comunicación de Guatapé; los reporteritos del proyecto Sembradores de paz; el colectivo Renacimiento a la vida, proyecto de Prodepaz y de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM); la red Nativos, que surgió de las actividades del proyecto de Comunicación para la ciudadanía y la paz; los colectivos de comunicación del proyecto Nuestra opción la vida y más recientemente la experiencia Ojos que ven, corazones que sienten, que respondió a la pregunta de cómo están viendo los jóvenes este territorio. Por su parte el proyecto Comunicación para la ciudadanía y la paz, subvencionado por la Unión Europea y ejecutado por la Fundación Colombia multicolor, le apostó a la conformación de un sistema de comunicación regional y para ello impulsa la formación local en comunicación, la promoción de redes y la ampliación de la conectividad en el Oriente” (Prodepaz, 2010).

20.- El presente capítulo se constituye en una especie de preámbulo al capítulo VI, que aborda el modelo de comunicación generado por el Programa Desarrollo para la Paz –Prodepaz-, y su concreción en experiencias locales de desarrollo y paz. El capítulo que sigue da cuenta de la lectura rigurosa de la concepción e implementación de la política y la estrategia de comunicación de Prodepaz.

Capítulo VI.

EL MODELO DE COMUNICACIÓN GENERADO POR EL PROGRAMA DESARROLLO PARA LA PAZ –PRODEPAZ. LA CONCRECIÓN DEL MODELO DE COMUNICACIÓN EN EXPERIENCIAS LOCALES DE DESARROLLO Y PAZ

Como resultado de la praxis comunicativa del Programa Desarrollo para la Paz- Prodepaz-, en sus ocho años de presencia y participación en las dinámicas del desarrollo humano integral del territorio de influencia, la organización define un documento rector de la Política y Estrategia de Relacionamiento y Comunicación en el contexto del Direccionamiento Estratégico y el Marco de Actuación de Prodepaz, bajo la óptica de la Gestión Integral por Procesos. Este documento, consecuencia de una construcción colectiva y permanente, recoge las concepciones, hilos conductores, valores y principios emanados de una actuación cotidiana de carácter organizacional (interna), y de interacción con los actores sociales, políticos, institucionales y empresariales (externa), desde los ámbitos local, regional, nacional e internacional.

Prodepaz, al igual que un sinnúmero de organizaciones similares, administran a partir de su Direccionamiento Estratégico, el cual incluye la Misión, Visión, objetivos, principios, políticas, estrategias. “Una vez establecidos los objetivos de la organización se deben establecer las reglas de juego para alcanzar dichos propósitos” (Aquilera, 2006). Es allí donde aparece la política de comunicaciones como mediadora de las relaciones entre los miembros de la organización y la estructura de la misma. La política, se constituye así en un referente para la toma de decisiones.

En la política de comunicaciones se establece cómo espera la organización que se realicen las labores, pero no desde un punto de vista operativo. La política tiene una perspectiva superior que debe permitir más allá de una descripción de actividades a desarrollar, los parámetros que deben tener en cuenta las acciones de comunicación, sean cuales fueren las que se realicen para mantenerse dentro de un rango que además identifique la organización y le permita diferenciarse de otras.

El establecer una política de comunicaciones permite además identificar que esta es una organización fundamentada en objetivos, con altos niveles de empoderamiento en donde las redes de trabajo realizan sus labores dentro de unos mismos parámetros de acción (Aquilera, 2006).

El comunicólogo latinoamericano Luis Ramiro Beltrán, pionero en la reflexión acerca de *Las políticas nacionales de comunicación en América Latina* desde 1974, plantea que,

[...] la Política Nacional de Comunicación es un conjunto integrado, explícito y duradero de políticas parciales de comunicación, armonizadas en un cuerpo coherente de principios y normas dirigidos a guiar la conducta de las instituciones especializadas en el manejo del proceso general de comunicación de un país. Además del aporte a la reflexión teórica sobre la *planificación de la comunicación para el desarrollo* -que se sustenta, según Beltrán, en tres instrumentos primordiales: política, estrategia y plan, los mismos que determinan las operaciones a ejecutarse por programas y proyectos, conducentes a trazar comportamientos para el logro de determinados propósitos- vinculada al desarrollo humano y a la democracia (cf.: Camacho, 2000).

Con el comunicólogo boliviano aprendimos que la política, como mandato, es un “conjunto de principios, normas y aspiraciones”, del cual se deriva un “conjunto de previsiones sobre fines y procedimientos” (estrategias) que para ser ejecutadas requieren una serie de planes: “conjunto de prescripciones para regir operaciones” (Camacho, 2000).

Desde otra perspectiva, Luis Arroyo (2003) afirma que la estrategia de comunicación “consiste en definir con claridad quiénes somos y qué ofrecemos. Nada más. Y nada menos. Porque definir quiénes somos y qué ofrecemos de manera distintiva, clara, simple y persuasiva, es una tarea que sólo los grandes logran desarrollar con éxito”. Y continúa diciendo que la función de la estrategia es vender internamente la importancia que la comunicación y su adecuada gestión tienen para esa organización en concreto.

Con los siguientes ítems, Luis Arroyo recuerda el para qué de una estrategia de comunicación:

- Reflexionar y analizar la relación de una organización con sus públicos.
- Da coherencia a la pluralidad de las comunicaciones de una organización. Marco unitario de referencia frente a la pluralidad de voces, públicos y ámbitos de comunicación.
- Relación con el entorno, misión y visión, principios, objetivos... (Arroyo, 2003).

VI.1. LA COMUNICACIÓN EN PRODEPAZ - MARCO CONCEPTUAL

La comunicación en Prodepaz se reconoce como componente transversal de la acción corporativa y comunitaria. Por ser parte constitutiva de los procesos, está presente en todas sus fases y momentos. Por ello el rol comunicativo se aplica tanto adentro como afuera. Prodepaz asume la comunicación como un factor crítico de la cultura organizacional y del desarrollo económico, social y cultural del territorio, entendiendo que el desarrollo se hace entre todos y que la comunicación, principio de la vida humana es el principio de la vida social.

Prodepaz entiende la comunicación como elemento facilitador, mediador y dinamizador de escenarios de encuentro, de espacios de intercambio de saberes, de reflexión, de debate, de consensos y de disensos, de construcciones colectivas, de generación de conocimiento organizacional y territorial, de fortalecimiento interinstitucional, de relacionamiento interno y externo, de movilización, de expresión e información, de creación de redes y de alianzas estratégicas y comunicacionales. El Programa identifica diversos enfoques de la Comunicación que se observan como componentes esenciales del quehacer corporativo y territorial (Prodepaz, 2006)¹¹:

a) Comunicación pedagógica

Concebida desde el encuentro y el Diálogo de Saberes. Es la capacidad de escucharnos y de escuchar a las comunidades, de aprender a entender y comprender a la gente en su contexto sociocultural y actuar en consecuencia. Es un proceso de comunicación permanente que nos involucra y nos hace partícipes de las relaciones que se establecen. Un diálogo implica que tú y yo nos reconozcamos como iguales en el proceso comunicativo. El diálogo sólo se puede dar en una condición de horizontalidad, nunca en una situación autoritaria o jerárquica.

Por lo tanto es esencial observarnos como pares, en iguales condiciones de poder, de escucharnos y de reconocernos como sujetos. Cuando se da el diálogo implica que hay una construcción nueva que sale de los sujetos. Como hay diálogo, hay escucha, hay concepción de logros conjuntos y hay concepción de sí mismo. Es necesario indicar el principio de la escucha en todo. Una escucha que trasciende el diálogo y la interacción para poder transformar (Modelo de acompañamiento - Dimensión comunicativa).

b) Comunicación pública

Se entiende desde el Derecho a la información y a la expresión. Es la creación y promoción de escenarios de encuentro para el discernimiento, la discusión y la reflexión de los temas de interés colectivo. Es posibilitar que las comunidades puedan manifestarse, expresarse desde su

¹¹ Política y Estrategia de Relacionamiento y Comunicación del Programa Desarrollo para la Paz –PRODEPAZ. Dirección de Relacionamiento y Comunicaciones. Rionegro, agosto de 2006

diversidad y participar en las decisiones de carácter público. Es socializar, difundir, hacer pública la información y visibilizar a las organizaciones y comunidades con sus procesos y proyectos. Es posibilitar la participación crítica y la toma de decisiones a través del acceso a la información, y generar opinión pública.

Es el derecho a crear e intervenir en los medios de comunicación, para hablar de nuestra cultura, nuestros valores, nuestros derechos, nuestra vida. Es el acceso a los medios por parte de las comunidades que nunca han tenido entrada a ellos, especialmente de las poblaciones invisibles, ocultas, que no se ven y que sólo aparecen cuando son víctimas de la violencia estructural y directa. Aquí la visibilidad la ponemos en los actores sociales, en las organizaciones, en la población vulnerable con sus procesos y proyectos, y no en los institucionales.

Toda la información construida socialmente, desde la orientación y el apoyo de Prodepaz, logra su cometido en tanto sea de acceso, conocimiento y uso público. Es una información al servicio del desarrollo integral, de carácter abierto y democrático. Su propósito es contribuir al reconocimiento del territorio, al fomento de la conciencia crítica, a la movilización, organización, concertación, autogestión y empoderamiento. Es también incentivar los flujos de información constantes, de interés territorial, a través de los medios masivos, comunitarios y alternativos de comunicación, con responsabilidad social y hacia la construcción de una Cultura de paz (rendición pública de cuentas, pasantías de periodistas, sitio web, revista La Posada, programa de radio La Posada, comunicados de prensa, ruedas de prensa, programas especiales en radio y televisión, entrevistas o separatas en prensa, producción editorial).

c) Comunicación política

Es la construcción colectiva del territorio con visión compartida de futuro. Una Comunicación Política que en definitiva incluye y tiene en cuenta a todos los actores, con participación y decisión en el desarrollo humano integral sostenible. Es crear los escenarios para la construcción colectiva. Es posibilitar el empoderamiento del otro para que pueda interlocutar con cualquiera en el mismo nivel. Es reconocerle su condición y valorar su igualdad como ciudadano. Es la posibilidad de escuchar y ser escuchado, de aportar en los sueños, en las proyecciones, en las políticas públicas del Oriente antioqueño, con miras a concebir e implementar un modelo de desarrollo humano integral sostenible, donde todos quepamos y hagamos parte con la institucionalidad pública y privada, las organizaciones sociales y civiles y las empresas solidarias e industriales. Una Comunicación Política que en definitiva nos incluya y nos tenga en cuenta a todos (Construcción colectiva del territorio con visión compartida de futuro).

d) Comunicación para el desarrollo

Se determina la Comunicación para el Desarrollo Humano Integral Sostenible como el enfoque que los contiene a todos (pedagógica, pública y política), con mayor o menor incidencia, de acuerdo con los propósitos, actores, escenarios y temáticas a tratar. La Comunicación para el Desarrollo se acerca a la promoción de la organización comunitaria en torno a procesos y proyectos integrales de autogestión, con el propósito de fortalecer el relacionamiento interno y externo, la formación individual y colectiva y la proyección organizacional y empresarial. “Es reconocer que los proyectos son resultados obtenidos por los sujetos desde el diálogo e interrelación, movilizándolo sus mentes y sus corazones, tanto en los tiempos largos como en los coyunturales” (Alfaro, 1993).

De igual manera, genera condiciones y oportunidades de vida digna, mediante su impulso y motivación social y ciudadana, con la vinculación e interacción con otras organizaciones, redes e instituciones, para propiciar la integración, articulación, concertación territorial y participación en el desarrollo local y regional. La Comunicación para el Desarrollo es también facilitadora de los espacios de encuentro y acercamiento para la negociación, el establecimiento de alianzas, el reconocimiento del ser humano activo y organizado, con capacidades críticas de actuación, decisión y empoderamiento.

Desde un sentido ético afirma la identidad y los valores; amplifica las voces ocultas y busca potenciar su presencia en la esfera pública. Recupera el diálogo y la participación como ejes centrales de la comunicación y el desarrollo. Suscita la generación, análisis y difusión de conocimientos. Promueve un nuevo manejo comunicativo e informativo desde los medios comunitarios, con incidencia en la promoción del desarrollo local y regional, y el fortalecimiento de las redes, mediante el trabajo colaborativo.

La *Comunicación para el Desarrollo* se entiende como elemento dinamizador de los procesos sociales porque:

- Posibilita la interacción con el otro y con lo otro, en una atmósfera de respeto y comprensión por el contexto sociocultural.
- Parte del reconocimiento de que el ser humano está hecho de comunicación, es comunicación.
- Pone en común conocimientos, sentidos, significados, valores y pensamientos.
- Crea espacios para la construcción conjunta de sentidos comunes a través de la interacción y el diálogo de saberes.
- Suscita la generación, análisis y difusión de conocimiento para mejorar las prácticas y la toma de decisiones (sistematización).
- Promueve un nuevo manejo informativo en torno al conflicto regional, la convivencia pacífica y la construcción democrática de una Cultura de paz.
- Teje redes en contextos de diversidad.

- Supera los medios de comunicación, la difusión y la visibilidad... promoviendo otros escenarios de encuentro: la escuela, la calle, la plaza de mercado, las fondas.
- Genera procesos de identidad y pertenencia territorial - regional.
- Crea escenarios de encuentro interinstitucional para la concertación de alianzas y la construcción del desarrollo humano integral sostenible.
- Es facilitadora y constructora de sentidos comunes, a través de la interacción y el diálogo de saberes, mediante el reconocimiento del otro como sujeto social y político, para la concertación, la generación de confianza, la reconstitución del tejido social y el empoderamiento comunitario.

VI.1.1. La Comunicación cómo un valor

Señalamos en este apartado distintos valores de la comunicación con relación a Prodepaz.

a) Política de comunicación en Prodepaz

La Política, al igual que los principios, valores, procesos, roles, equipos de acompañamiento, entre otros, son formulados de manera participativa y como resultado de la praxis profesional cotidiana, entre el 2005 y el 2008, por la Dirección de Relacionamento y Comunicaciones y el equipo de apoyo en territorio de la Dirección de Proyectos Integrales Sostenibles. De allí que el lenguaje de construcción sea plural e incluyente. A renglón seguido se presenta la Política en Comunicaciones de Prodepaz:

- La comunicación como posibilitadora de espacios para la construcción conjunta de sentidos comunes por medio de la interacción y el diálogo de saberes.
- La comunicación en Prodepaz parte del escuchar al otro desde su contexto sociocultural: escuchar, pensar, construir, decidir, actuar.
- La comunicación refleja al otro como sujeto social y político: toda construcción comunicativa responde a un diálogo de saberes y al reconocimiento del otro como sujeto social y político.
- La comunicación es el fundamento vital de las relaciones que se establecen tanto interna como externamente a la institución, con el propósito de generar confianza, concertar acciones conjuntas, crear alianzas, articular el desarrollo territorial y optimizar recursos.
- La comunicación promueve un nuevo enfoque informativo, desde la responsabilidad que conlleva el cubrimiento del conflicto armado que se vive en la región, de la exaltación de las experiencias de paz y convivencia, de promoción de la participación en el desarrollo local y regional, de formación integral, de socializar y compartir las agendas, de promoción de la cultura con sus diversas expresiones, entre otros.

- La comunicación impulsa la creación de redes sociales y de comunicación que faciliten el relacionamiento, el reconocimiento e intercambio de saberes, la articulación de esfuerzos y la integración territorial.
- La comunicación como componente o dimensión está presente en todas las etapas de un proyecto: identificación, formulación, ejecución, seguimiento, evaluación y sistematización – socialización.
- La visibilidad está orientada desde las comunidades con sus respectivos procesos y proyectos, y no para la institución como tal, creando y aprovechando los medios y canales existentes, para que sean difundidas desde el nivel local hasta el internacional.
- La información que se produzca de manera conjunta con la comunidad y las instituciones es de carácter público, y Prodepaz debe garantizar su socialización, acceso y conocimiento.
- La comunicación crea condiciones internas para formar criterios, visiones comunes y coherencia entre el Direccionamiento Estratégico y el Marco de Actuación.
- La comunicación se constituye en el elemento esencial de integración interdisciplinaria, articulación interequipos y claros flujos de información organizacional.

b) Valores desde la Comunicación

- *Reconocimiento*: entendido como la valoración de la existencia del otro como ser humano, en igualdad de condiciones.
- *Respeto*: es la consideración debida a otra persona, es el aprecio, el cuidado y la atención.
- *Participación*: es compartir, es tomar parte y dar parte en la reflexión, decisión, construcción y evaluación conjunta de procesos, proyectos y acciones con sentido y con interés mutuo.
- *Interacción*: es premisa de la comunicación y del diálogo de saberes. Es la acción recíproca entre dos o más sujetos.
- *Horizontalidad*: es la capacidad de observarse y de observar al otro en el mismo nivel, abandonando las jerarquías.
- *Solidaridad*: es pensar en el otro, adherirse a la causa del otro. En ocasiones, escuchar al otro es un acto de solidaridad.
- *Veracidad*: es decir la verdad. Es aceptar cuando nos equivocamos o cuando no sabemos algo, con actitud activa de resolución.
- *Oportunidad*: es comunicar, informar, aclarar o intervenir en el tiempo, momento y lugar conveniente e indicado.
- *Responsabilidad*: es la capacidad de reconocer, aceptar y asumir las consecuencias de un hecho realizado, pero también es la capacidad de comprometerse y cumplir.

- *Comunicar*: actitud de hacer a otro participe de lo que uno tiene. Descubrir, manifestar, hacer saber a alguien algo. Conversar. Transmitir señales. Consultar con otros un asunto, tomando su parecer. Coincidir en ideas o sentimientos con otras personas.

c) Principios de la comunicación

- Prodepaz cree en una comunicación democrática, participativa y horizontal, sin jerarquías y entre pares.
- Prodepaz hace suyo el derecho a la expresión, a la información y al acceso a la misma por todos los pobladores del territorio, y a la promoción de los medios de comunicación, con libertad y responsabilidad social.
- Prodepaz establece el diálogo de saberes a partir del reconocimiento de los seres humanos como sujetos sociales y políticos, con los cuales se construyen condiciones de convivencia pacífica y vida digna.
- Prodepaz fomenta el respeto por la palabra del otro, por la diversidad y la diferencia, por lo tanto está abierto a la crítica constructiva.
- Prodepaz actúa en el territorio como sujeto interlocutor en la construcción de relaciones, de acuerdos, de articulaciones, de alianzas sociales, políticas y empresariales, como un actor más en el Oriente Antioqueño.
- Prodepaz confía en el otro, cree en lo que el otro le dice: inspira confianza y genera confianza, fundamentales en la integración regional.
- Prodepaz asume con responsabilidad sus intervenciones, decisiones y compromisos, resultado de su interacción interna y externa.
- Prodepaz hace visible a las organizaciones y a sus asociados, con sus dinámicas y proyectos y sus respectivos resultados e impactos: los protagonistas del territorio son las organizaciones sociales.
- Todos los miembros de Prodepaz actuamos con coherencia, honestidad, transparencia y humildad, para generar confianza, promover la integración territorial y contribuir con el desarrollo humano integral sostenible.
- Prodepaz en consecuencia con su actuación externa, incentiva en su interior el debate, la reflexión, la autoevaluación, la participación en la toma de decisiones y el trabajo en equipo, como elementos de la cultura y la comunicación organizacional, para construir una propuesta permanente de territorio.

d) Retos de la comunicación en Prodepaz

- Construir un discurso propio, una impronta de lo que queremos aportar en el territorio: la comunicación como vehículo de transformación cultural.
- Contribuir con el mejoramiento de las relaciones e interacciones entre los sujetos del desarrollo.

- Hacer visibles los sujetos invisibles (desplazados, población vulnerable)
- Hacer pública la información de los procesos y proyectos a cargo de Prodepaz (Desarrollo y paz, Segundo laboratorio de paz – Paz y desarrollo)
- Lograr una lectura documentada del territorio.
- Movilizar colectivos de comunicación en el territorio.
- Facilitar o contribuir a la generación de redes sociales, especialmente de medios de comunicación para el desarrollo.
- Desarrollar la estrategia comunicativa interna y externa en el marco de gestión por procesos.

e) Proceso de comunicación interna y externa

La Corporación Prodepaz en su primer lustro de creación e implementación, decide revisar su marco estratégico a la luz de las nuevas dinámicas, expectativas y demandas de la región, bajo la orientación administrativa de la Gestión por Procesos. En su formulación se incluye el proceso de comunicación interna y externa y la gestión de la cultura organizacional, así:

1.- La Gestión de la cultura y la comunicación interna tiene por objetivos:

- Identificar y promover referentes simbólicos, interacciones y procesos comunicativos asertivos que mejoren la convivencia y la gestión de procesos.
- Implementar acciones comunicativas que favorezcan la fluidez de las interacciones entre los integrantes del equipo de trabajo, las instancias administrativas y los espacios de producción laboral en el marco de una cultura organizacional afín con la misión institucional.

El proceso de Gestión de la cultura y la comunicación interna contempla un plan de acción con actividades, medios de comunicación y espacios de reunión necesarios en el desarrollo de las labores de la Institución. Los productos de estos espacios y medios circulan entre las diferentes instancias de la estructura organizacional como la Dirección Ejecutiva, las subdirecciones o unidades administrativas, es decir, todo el personal integrante del equipo de trabajo desde mensajería hasta la alta dirección, incluyendo el Comité Técnico y la Junta Directiva.

2.- La Gestión de la comunicación externa y la cultura organizacional tiene por objetivos:

- Proyectar la imagen corporativa y fortalecer las interacciones comunicativas de Prodepaz, en los diferentes escenarios de actuación y entre las comunidades del territorio.

- Implementar estrategias de comunicación que posibiliten la interacción con los diferentes públicos a nivel local, regional, nacional e internacional, con los cuales Prodepaz establece contacto para dinamizar el posicionamiento de una imagen institucional favorable al Desarrollo Humano Integral Sostenible en la población y a la implementación de los procesos.

El proceso de Comunicación externa y cultura organizacional, consiste en el contacto con las comunidades en general, organizaciones sociales, instituciones participantes de convenios, cooperación, las ejecutoras de proyectos desde los programas de Prodepaz, así como las instituciones públicas y privadas destinatarias de los procesos en toda el área de influencia de la Corporación. Incluye la relación con las instituciones y otras organizaciones de carácter internacional para el impulso y desarrollo de diferentes programas.

Igualmente el proceso contempla los espacios de reunión y encuentro con los públicos señalados, como reuniones informativas, asambleas comunitarias, eventos académicos institucionales como foros, seminarios, encuentros y actos protocolarios.

Contempla la difusión de comunicados y medios de comunicación propios a nivel escrito, radial, audiovisual y virtual. Además de los documentos donde se difunde la imagen institucional y los manuales de visibilidad producidos en los Programas de la Institución.

Dentro del proceso de comunicación interna y externa se consideran los siguientes componentes:

- Reuniones de socialización con los diferentes actores institucionales y comunitarios: se tiene en cuenta la promoción de espacios con las organizaciones donde se socializan los resultados y avances de los proyectos, se recogen las percepciones, inquietudes y aportes de sus representantes con el fin de mejorar los diferentes procesos.
- Intercambio de experiencias: la socialización o intercambio de experiencias exitosas en materia de promoción del desarrollo integral, es válida en la medida que posibilita el aprendizaje de las comunidades y organizaciones a partir de situaciones vividas, razón por la cual se promueven este tipo de espacios en la región del Oriente.
- Sistematización de experiencias: la sistematización de las experiencias es una estrategia que permite la visibilización de los procesos, por tanto, desde la ECR se promueve la inclusión de este componente que da cuenta de la etapa de identificación, formulación y ejecución, en cada uno de estos. Se apoya dicha estrategia con la elaboración de instrumentos que permitan el registro de información del proceso. Se motiva para que las organizaciones, instituciones y comunidades narren sus vivencias en torno al proceso.

- Generar conocimiento: a partir de la investigación básica, de los diagnósticos participativos, del intercambio de saberes y la sistematización de aprendizajes y del seguimiento y evaluación de los PIS
- Consolidación de la cultura de la comunicación y la información: es importante la consolidación de la cultura de la comunicación en la medida que “se crean espacios para la construcción conjunta de sentidos comunes, a través de la interacción y el intercambio de saberes, mediante el reconocimiento mutuo del otro como sujeto social, que propicie el logro de los objetivos y las metas propuestas, en forma participativa. Es poner en común conocimientos, sentidos, significados, valores y pensamientos, que nos permiten construir realidades y llevarlas a la acción”.
- De igual modo, la cultura de la “información se constituye en el principio de identificación, caracterización, reconocimiento, obtención y circulación de ideas, imágenes, discursos, documentos, datos, que compilados, ordenados y sistematizados, permiten la lectura, análisis y comprensión de la realidad social, económica y política de la población, en interacción constante con su entorno natural, comunitario e institucional”.

f) Los roles

En el trasegar diario de los profesionales, la Corporación encuentra pertinente identificar y definir los roles requeridos para el Programa Desarrollo para la Paz con sus coordinaciones del IILP, PyD y Desarrollo y Paz.

- Identificación de roles: la identificación inicial de las *fortalezas o capacidades de los integrantes* de los equipos permite aprovecharlas mejor, acoger distribuciones pertinentes en la realización de tareas e ir encontrando los hilos de la interdisciplinariedad (no todos tienen que saber *hacer* todo, pero sí *saber* algo de los componentes del todo).
- Roles coherentes: conciliar los *roles personales* con los *roles institucionales*, manteniendo a estos últimos siempre como referentes para las acciones. Permite la construcción de una red de sentidos que van desde las acciones más puntuales y personales hasta las más globalizantes y masivas.
- Rol orientador: los facilitadores y coordinadores de subregiones deben asumirse como *orientadores* de los procesos, dado su conocimiento global y permanencia en las mismas.
- El rol de acompañamiento (i): respecto del trabajo con las comunidades, tener claro el *rol de acompañamiento* en dos de sus versiones: *la facilitación* (entendida como el ofrecimiento de técnicas que permitan a las comunidades o grupos encontrar caminos de desarrollo de sus proyectos sin injerencias nuestras), y *la asesoría* (entendida como

una interacción en la que comprometemos orientaciones desde nuestras convicciones y percepciones).

- El rol de acompañamiento (ii): requiere de mucha *apertura*: saber escuchar, saber captar los sentidos que quieren comunicar los grupos o que “dice” la cotidianidad; saber comunicar con precisión los sentidos y los contenidos que queremos ofrecer, saber identificar, recoger y tramitar los disensos o desacuerdos, y saber orientar y coordinar las conversaciones hacia perspectivas de acuerdo.
- Rol de comunicadores y comunicadoras responsables (i): respecto de temas controvertidos (como el II Laboratorio de Paz, por ejemplo) *entregar siempre las informaciones avaladas institucionalmente* por la dirección; y si hay inquietudes o desacuerdos personales respecto de ellas, buscar su trámite internamente aprovechando los canales respectivos.
- Rol de comunicadores y comunicadoras responsables (ii): cuidarse de no generar expectativas con informaciones no soportadas, sólo plantear lo que realmente se puede ofrecer o cumplir. “*Lo que no es competencia, dar diligencia*”: brindar siempre claridad, responder y orientar sobre posibles respuestas desde otros (“Yo no sé, pero si sé quién puede orientar, o les averiguo quién”).
- Rol político: mantener siempre presente el marco de actuación de Prodepaz, el rol político que asume en el territorio. Cualquier actuación, de cualquier persona o equipo en las subregiones, debe asumirse desde dicho marco: desde la defensa y promoción de una vida democrática, solidaria, en confianza, con esperanza y con una paz digna, hasta el papel que cumple como mediador y promotor de alianzas que conlleven hacia esos fines.
- Rol pedagógico (i): implica asumirse conscientemente como agentes formadores y en formación. No sólo somos depositarios y mensajeros de sentidos y contenidos institucionales explícitos, sino también implícitos. También “hablan” por nosotros los gestos y las actuaciones, y por supuesto así también enseñamos “cosas” sin saber que las enseñamos y las aprendemos sin saber que las aprendemos.
- Rol pedagógico (ii): los actos educativos son actos comunicativos, y para que haya comunicación debe propiciarse un lenguaje que permita los encuentros y las comprensiones con nuestros interlocutores: eso se llama diálogo, y los diálogos ocurren si el lenguaje es el mismo, y si se coincide en los canales, medios y formas de comunicación. Debemos hacer un esfuerzo permanente por *traducir* –“no bajar”- los contenidos hasta que nos hagamos entender; igualmente, debemos demandar lo mismo de nuestros interlocutores.
- Rol etnográfico: en el marco de los objetivos, principios, escenarios y roles de Prodepaz, en especial desde la necesidad de generar y actualizar conocimientos sobre las variables de nuestro interés, debemos alimentar preguntas a temas como el desplazamiento forzado, la población vulnerable, el conflicto armado, las violencias cotidianas, la desmovilización de actores armados, entre otros; y debemos mantener

presentes los temas de los sistemas de información de Prodepaz: Sirpaz, Planes Zonales, Análisis de Actores, etc. Dichas preguntas y presencia de temas en la mochila viajera pueden orientar la recolección de información a partir de observaciones registradas en cualquier medio o en formatos homologados, en caso de que exista un interés sistemático al respecto.

g) Equipos de trabajo interdisciplinario y territorial

Hace referencia a los profesionales de las direcciones de Proyectos Integrales Sostenibles y de Relacionamiento y Comunicaciones, cuya labor por excelencia es en las veredas, barrios, municipios, subregiones y región del Oriente antioqueño. Las siguientes precisiones son producto de discusiones colectivas con el ánimo de mejorar y facilitar la labor de proyección y acompañamiento de los profesionales, mediante la estrategia de equipos interdisciplinarios de trabajo en las subregiones:

- Prodepaz es la *sede* preferencial de planeaciones y valoraciones de las actividades de los equipos. Queda a criterio de cada equipo establecer otros sitios para los encuentros colectivos.
- Los equipos pueden optar por *distribuciones* flexibles para hacer presencia en los municipios (no todos en todo), sin detrimento de la integralidad e interdisciplinariedad que debe caracterizar la acción.
- En el interior de cada equipo se debe generar una *comunicación* constante, estableciendo medios, formas, tiempos e instrumentos para ello.
- La misma *comunicación* óptima debe hacerse entre Prodepaz y los equipos, mediante formas, medios, en tiempos previstos y con instrumentos o formatos homologados.
- Conciliar las *agendas de las personas* para el trabajo territorial teniendo en cuenta que algunas de ellas tendrán responsabilidades en otras subregiones distintas a las que tienen asignadas los equipos.
- Hacer lo propio con las *agendas institucionales* ya conocidas y con las que se tienen previstas en cada subdirección, razón por la cual debe facilitarse esta información oportunamente desde ellas y desde la dirección.
- Debe crearse una instancia o un mecanismo –o encargar una función a alguna ya existente- para que los equipos tengan la oportunidad de planear, capacitarse, analizar, retroalimentarse *colectivamente*.
- Funcionar *apropiando* metodologías de trabajo participativo previamente acordadas, aplicación de procesos administrativos, instrumentos de registro, seguimiento y evaluación, mediante procesos e instrumentos homologados al marco de procesos administrativos trabajados previamente en Prodepaz.
- Disponer en lo posible de un *kit básico* de materiales, insumos y equipos (cámara, grabadora), necesarios para las diversas actividades.

h) Ruta básica de actuación externa

Surge como resultado de la propia praxis, se evalúa y redefine como guía para los profesionales en campo, con un respaldo institucional desde el nivel administrativo. Se incluye inicialmente dentro del proceso de comunicación externa, así:

- Fase de re-conocimiento del equipo (transversal) sobre el territorio, sus procesos y dinámicas.
- Fase de planeación.
- Fase de convocatorias.
 - a) En esta fase como en las demás, que implica convocar a las organizaciones, debe adoptarse como criterio el contacto de confirmación reiterado (operación “cirirí”)¹².
 - b) Tener siempre en cuenta nuestros sistemas de información en todos los casos.
- Fase promocional y de presentación institucional; tener en cuenta la motivación y la generación o recuperación de confianzas.
 - a) Socializar marco de actuación institucional.
 - b) Realizaciones o logros alcanzados hasta la fecha.
 - c) Programa de Desarrollo y Paz, II Laboratorio de Paz, Paz y Desarrollo.
- Fase de desarrollo en el marco del ciclo de proyectos, entendido y asumido como el referente básico de actuación: Identificación – Formulación – Ejecución – Seguimiento - Evaluación - Sistematización. Y para todas las fases aplica lo siguiente:
 - a) Contrastar siempre el marco de actuación de Prodepaz con los enfoques, estrategias y actividades de programas y proyectos convenidos con agencias de cooperación.
 - b) Concertar agendas interinstitucionales locales y subregionales.
 - c) Establecer o potenciar mesas municipales de trabajo.
 - d) Establecer o potenciar mesas subregionales de trabajo con las cuales avanzar en la construcción de la visión territorial compartida.
 - e) Combinar dos posibilidades en la priorización de proyectos: potenciar los existentes o identificar nuevos proyectos.
 - f) Hacer pasar nuestra acción por la Administración Municipal buscando avales que favorezcan o faciliten los procesos, posibilitando el contacto entre nuestros equipos con equipos interdisciplinarios del sector público.

¹² “Operación Cirirí” hace referencia a una acción que se repite constantemente por diversos medios (en este caso la convocatoria) para garantizar la participación de la población requerida.

g) No obstante lo anterior, llegar por otras vías directas hasta las organizaciones y las comunidades.

- Seguimiento y monitoreo al plan de acción.
- Actividades transversales.

a) Reuniones del equipo de cada subregión para coordinar, planear, evaluar, retroalimentar y formarse.

b) Reuniones con los otros equipos (para lo mismo).

- Participación en actividades institucionales colectivas.

i) Análisis territorial de actores

Previo a la coordinación de los programas Paz y Desarrollo y Segundo Laboratorio de Paz, la Corporación Prodepaz avanza en el análisis de actores o stakeholders, especialmente alrededor de la Red del Sistema Regional de Planeación. Posteriormente, con la asunción de estos programas, Prodepaz amplía el abanico de exploración y observación de nuevos actores, con las siguientes finalidades:

- Propiciar espacios efectivos para la coordinación de la acción, con miras a obtener mayores y mejores resultados.
- Generar conciencia y cambios en los modelos de actuación de las instituciones con presencia en el territorio.
- Analizar los impactos de la acción institucional en el territorio.
- Identificar la visión de quienes tienen presencia en el territorio con miras a conocer puntos de consenso, disenso y posibilidades de apuestas comunes.
- Establecer alianzas entre quienes participan del desarrollo regional.
- Identificar los riesgos que representa para Prodepaz la articulación institucional, señalando las particularidades en la interacción con cada una de las instituciones con las que se tiene especial interés para establecer alianzas.
- Hacer visible, reconocer a quienes actúan en el territorio (qué hacen, cómo lo hacen, para quién, para qué, cuál es su inversión, etc.).
- Fortalecer la autonomía territorial, especialmente de las entidades públicas locales, a partir del conocimiento de las entidades y sus modelos de actuación.
- Servir de herramienta para la gestión local y regional a partir de la identificación de los sectores o componentes del desarrollo que están siendo cubiertos y de aquellos desprotegidos o con menor atención.
- Direccionar la inversión de recursos con miras a lograr equidad social y territorial en el desarrollo.

- Fortalecer la organización social a partir de la reflexión que se pueda generar con el análisis.
- Aumentar el nivel de conciencia entre las instituciones sobre su papel como actores de desarrollo.

j) Comunicación y cultura en los PIS

La comunicación es un proceso que debe garantizarse durante el ciclo del proyecto. Ésta debe ser interna para permitir que la entidad o entidades ejecutoras retroalimenten sus procesos, se facilite la coordinación, se mejoren los niveles de confianza y se aumenten los niveles de interlocución entre éstas y los actores externos. La comunicación externa, por su parte, debe garantizar el conocimiento del proyecto, los alcances y avances del mismo, la identificación de los actores, el control social sobre las acciones.

Un adecuado proceso de comunicación interna y externa posibilita la toma de decisiones en la medida que otorga elementos para la interlocución, la concertación y la acción. Igualmente apoya o complementa el proceso de autogestión, tanto de los actores que participan en la ejecución como los sujetos a los cuales se dirigen éstos.

En el ciclo de los proyectos integrales sostenibles –PIS-, se pretende desarrollar un componente de comunicación y cultura que contribuya a la pertinencia y sostenibilidad de los PIS y al fortalecimiento de las organizaciones gestoras. El componente de comunicación y cultura está integrado a todo el proceso de los proyectos integrales sostenibles, desde la identificación, formulación, ejecución, seguimiento y evaluación, hasta la sistematización de la experiencia y su consiguiente generación de conocimiento y difusión.

Para ello la Dirección de Relacionamiento y Comunicaciones participa del equipo interdisciplinario que acompaña a la organización y/o comunidad en todo el proceso de identificación, formulación y seguimiento del proyecto. Se participa con la identificación de estrategias de comunicación, dinamización y generación de conocimiento sobre el tema en el proyecto respectivo.

Desde la materialización del direccionamiento estratégico de Prodepaz se incluye otro componente: el Modelo de Acompañamiento, el cual define y significa las dimensiones o ámbitos temáticos que integran el acompañamiento. Estas dimensiones o ámbitos temáticos se dividen en líneas que se aplican directamente con la organización social, el proyecto o con ambas instancias (aquí aparecen los PIS).

Prodepaz aborda el acompañamiento a través de la facilitación, la asesoría y la capacitación, con base en seis dimensiones o ámbitos temáticos, entre los que se encuentran el

relacionamiento social interno y el relacionamiento social externo, que se presentan a continuación por estar conectados con la comunicación:

Dimensión de relacionamiento social interno: esta dimensión tiene el propósito de apoyar a la organización social en la construcción de condiciones favorables para la convivencia pacífica, la participación, el sentido de identidad y la gestión del conflicto.

Dimensión de relacionamiento externo: es la dinámica de relacionamiento hacia afuera de la organización para participar en la construcción de consensos entre los sectores público, privado y comunitario, en torno a la consolidación de una agenda regional que intervenga eficientemente en el desarrollo político y socioeconómico del territorio. El acompañamiento busca la articulación social y territorial de las organizaciones y sus proyectos.

Dentro de los proyectos integrales sostenibles se consideran los colectivos de comunicación y cultura, algunos de ellos promovidos e integrados por hijos de los participantes en los PIS (vr. gr. Asofrutas San José), con el objetivo de conformar y consolidar una red de proyectos de comunicación y cultura orientados a la construcción y potenciación de proyectos de vida con y para niñ@s y jóvenes del territorio de influencia de Prodepaz.

El proceso Colectivos de comunicación y cultura contempla la identificación y análisis de necesidades e intereses de niñ@s y jóvenes del territorio de actuación de Prodepaz; la articulación con procesos, proyectos, organizaciones infantiles y juveniles y medios de comunicación de los municipios de influencia; el acompañamiento y asesoría en la identificación, formulación y ejecución de proyectos de comunicación y cultura en veredas, corregimientos y municipios, y el seguimiento y evaluación del impacto de estos colectivos sobre los proyectos de vida de niñ@s y jóvenes del territorio.

k) Fortalecimiento conceptual y metodológico

Para afrontar las diversas variables socioculturales y políticas presentadas en el acompañamiento a los procesos y proyectos comunitarios, Prodepaz y su equipo interdisciplinario comprenden que es fundamental forjar el crecimiento conceptual a partir de las vivencias cotidianas, a la luz de las nuevas teorías del desarrollo, la cultura política (participación, ciudadanía, políticas públicas, democracia, DDHH, DIH, etc.), la comunicación y la paz, entre otros. En el propósito de avanzar sobre la ruta del fortalecimiento conceptual y metodológico se plantean las siguientes actividades:

- Documentar o argumentar conceptualmente los *Proyectos Integrales Sostenibles* (PIS).
- Generar aprendizajes básicos para el *trabajo en equipo*.
- Definir criterios para la identificación de las poblaciones más vulnerables.

- Definir criterios para una distribución lo más equitativa posible de los proyectos en el territorio.
- Apropiar metodologías para el levantamiento de diagnósticos o líneas de base para los PIS.
- Resolver la tensión entre la necesidad de acompañamientos intensivos vs logro de mayores coberturas.
- Apropiar estrategias para impactar en comunidades muy necesitadas con bajo nivel o nulo nivel organizativo formal.
- Apropiar estrategias de actuación frente a organizaciones o comunidades que no se manifiestan ante las convocatorias.

VI.1.2. Logros en la aplicación de la política y la estrategia

La construcción del documento de la Política y Estrategia de Relacionamiento y Comunicación finaliza en el 2006, en el marco del nuevo direccionamiento de Prodepaz con sus roles como Entidad Coordinadora Regional del Segundo Laboratorio de Paz y como Organización Social de Paz y Desarrollo. Su alcance trasciende el corto plazo de estos tres años (2006-2008), sin embargo es posible evidenciar ciertos niveles de cumplimiento que materializan aspectos del Direccionamiento y la Política, desde el 2004.

No basta con concebir la Política y Estrategia de Relacionamiento y Comunicación, es esencial ponerla a prueba para constatar su eficiencia y eficacia, tanto en lo interno como en lo externo de la organización y los programas. Para ello se definen planes de acción por cada uno de los años: 2006, 2007 y 2008, los cuales son ejecutados por el equipo de la Dirección de Relacionamiento y Comunicaciones, siempre en concertación, alianza, articulación y cofinanciación de múltiples actores institucionales (públicos y privados), de los medios de comunicación ciudadanos o comunitarios, de organizaciones locales, subregionales, regionales, departamentales, nacionales e internacionales.

Los resultados se leen desde adentro y desde afuera, sobre los informes anuales de gestión corporativos, retomando los balances sociales publicados entre 2006, 2007 y 2008 y de las evaluaciones intermedias y final del Segundo Laboratorio de Paz. También se hacen lecturas en correspondencia con las líneas de comunicación definidas y con los objetivos estratégicos de Prodepaz. De esta manera se presentan los siguientes logros enmarcados en la Política y Estrategia de Relacionamiento y Comunicación del Programa Desarrollo para la Paz:

a) Logros identificados desde el Marco estratégico

El ejercicio de la comunicación está presente en la cotidianidad interna y externa de la Corporación y el Programa, manifiesta en sus distintas formas y como generadora de diversos

escenarios de relacionamiento y encuentro para el diálogo, el intercambio de saberes, la concertación, el establecimiento de alianzas, la decisión y la información.

Enmarcados en el Modelo de Actuación y en el Direccionamiento Estratégico de Prodepaz, en cuyo pensamiento se concibe el componente comunicacional, como eje transversal de apoyo a la Corporación con sus programas, proyectos, procesos y actividades, se presentan algunos logros desde cada uno de sus componentes, así:

MISIÓN: “Participamos del proceso de integración y desarrollo territorial, mediante la articulación de esfuerzos institucionales, el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática y el empoderamiento comunitario, para construir condiciones de convivencia pacífica y vida digna”.

El acercamiento directo y personal con los grupos directivos y técnicos de entidades como Acción Social, Delegación de la Unión Europea, Gobernación de Antioquia, Empresas Públicas de Medellín, Cornare, Cementos Rioclaro, Pnud, Universidad de Antioquia, Idea y Asenred, disminuyen tensiones en las relaciones personales e institucionales y fortalecen las alianzas estratégicas en el apoyo y cofinanciación de proyectos socioproductivos regionales.

La Primera Convocatoria del II Laboratorio de Paz de la Unión Europea lleva a los profesionales a sitios no frecuentados en la rutina de su quehacer y a encontrarse con actores poco usuales y a reencontrarse con representantes políticos, institucionales, ciudadanos y comunitarios, con presencia y recorrido en el Oriente antioqueño. Estos diálogos son acompañados por metodologías, técnicas e instrumentos comunicacionales y mediáticos, que vienen orientando y afirmando estrategias de comunicación interna y externa.

La Gestión por Procesos significa observarse y revisarse a la luz de nuevas realidades regionales que convocan a Prodepaz a abordar el análisis y reflexión de temas coyunturales en el desarrollo humano integral sostenible de un abanico poblacional que hoy se abre a la inclusión de desplazados, retornados, reubicados, y con perspectiva de vinculación de los desmovilizados - reinsertados. En este sentido, Prodepaz asume una posición política de envergadura regional, que le permite fortalecer su rol de facilitador en el Oriente de Antioquia y le reviste de mayor fuerza y compromiso con la construcción de la visión concertada del desarrollo regional.

VISION: “En el 2009, Prodepaz habrá promovido condiciones, oportunidades y capacidades para el desarrollo humano integral sostenible de los sectores pertenecientes a la población más vulnerable de su área de influencia”.

Las experiencias cotidianas con las organizaciones enseñan a preguntarse y a cuestionarse sobre las formas metodológicas y didácticas de dialogar, de comunicar, de intercambiar saberes, conocimientos y aprendizajes, y están exigiendo el silencio, aprender a escuchar y a abrir los

corazones, para entenderlos y comprenderlos y posibilitar lazos de afecto, más que de apoyo y acompañamiento o de cofinanciación.

La comunicación también permite identificar y concertar temas de interés actuales y propios de la dinámica latente y real, como el desplazamiento, la desmovilización, el desminado, cultivos ilícitos, narcotráfico, TLC, proceso electoral, posición del gobierno nacional frente a los PDPs y concentración del recurso de cooperación internacional y nacional. Estos temas empiezan a hacer parte de la agenda de estudio, investigación, consulta y discusión del equipo, como prioritarios en el abordaje y la atención en la región.

OBJETIVO 1: “Lograr que Prodepaz sea reconocida como una institución eficiente, responsable, transparente y comprometida con el territorio de influencia”.

El primer semestre del 2005 ratifica el cumplimiento de este objetivo, afirmado por las 42 organizaciones proponentes en la primera convocatoria del II Laboratorio de Paz. La seriedad y responsabilidad de Prodepaz en el ejercicio de sus procesos, dan cuenta de una cultura organizacional transparente, que genera confianza y credibilidad. Las actuaciones del equipo directivo y operativo en el interior de la institución, la región y el país, definen las líneas para la elaboración de la estrategia de Comunicación Interna, que construye una imagen intencional institucional diferente.

Hay diversas maneras de comunicar el reconocimiento institucional y comunitario externo hacia Prodepaz, una de ellas, es la confianza depositada por organismos regionales, nacionales e internacionales en las cofinanciaciones y establecimiento de alianzas para la ejecución de los proyectos. La gente eleva a la n potencia el reconocimiento de un nombre que es Prodepaz y habla de ella como una organización que comunicacionalmente es importante, además del incremento de su imagen con una excelente recepción.

La gestión eficiente de Prodepaz se evidencia en el alto porcentaje de consecución de recursos financieros, frente a la base de negociación inicial otorgada por ISA e Isagen. A ello se le suman los resultados positivos de las auditorías realizadas por las entidades de cofinanciación, con respecto al manejo transparente y austero de los dineros.

Se percibe en el equipo corporativo una sana competencia, esencial en el trabajo territorial, resultado de la vocación y el compromiso por los pobladores y su desarrollo integral, con un gran esfuerzo de responsabilidad social, profesional y político, por aportar a las transformaciones socioculturales de las comunidades. Esta característica facilita la lectura positiva externa con la Corporación.

Posterior a la convocatoria de subvenciones del II Laboratorio de Paz, se realiza el proceso de convocatoria y selección del equipo para la Dirección de Relacionamento y Comunicaciones, con un resultado igual de seriedad, transparencia y responsabilidad con los 167 profesionales postulados. La rigurosidad, innovación y respeto por el ser, premisa esencial del Programa, son ejes centrales de este proceso que aseguran la selección y vinculación de un excelente equipo de trabajo (Pedagogo, Comunicadores Escrito, Audiovisual-Virtual, Radial y Asistente), como apoyo al cumplimiento de la Misión y Objetivos de Prodepaz. Esta acción concreta perfila un proceso de selección institucional ordenado y sistematizado, como otro producto administrativo-organizacional de la Corporación.

OBJETIVO 2: “Contribuir con el mejoramiento de la capacidad de organización y de gestión comunitaria, mediante el apoyo a la maduración y ejecución de proyectos integrales sostenibles”.

Integrar el componente de comunicación y cultura en los proyectos integrales sostenibles –PIS- es una prioridad institucional, acompañada por la DRYC mediante la orientación de talleres de identificación y conceptualización de las dimensiones de integralidad de los PIS, la elaboración de un documento propuesta inicial para la discusión, el apoyo a talleres de conformación de los equipos subregionales, las “Posadas del Camino” (espacios de encuentro de los profesionales de Prodepaz para retroalimentar los aprendizajes y dificultades y definir rutas de actuación de los procesos que se adelantan en la región) y “Nuestra Mochila Viajera” (caja de herramientas que contiene información actualizada de la Corporación: documentación, ayudas didácticas y metodológicas para la interacción con las comunidades y las instituciones). Se suma, además, la vinculación y participación de los comunicadores en los equipos subregionales, en la identificación y formulación de subproyectos de Paz y Desarrollo y en el fortalecimiento de organizaciones sociales, a través del apoyo a proyectos socioproductivos: Coser, Panelero, Hortofrutícola.

OBJETIVO 3: “Promover y fortalecer redes de comunicación que faciliten el reconocimiento e intercambio de saberes, la articulación de esfuerzos y la integración territorial”.

La apuesta de comunicación del Programa y el Cuadro de mando integral establecen el fortalecimiento de las redes de medios de comunicación existentes en el Oriente. Para ello, la Dirección de Relacionamento y Comunicaciones de Prodepaz mantiene la política de trabajar los productos comunicacionales alrededor de procesos de fortalecimiento de los medios de comunicación de la región. Es a partir de este precepto que la Asociación emisoras en red de Antioquia -Asenred, ejecuta un proyecto de Paz y desarrollo, que busca fortalecer los lazos de confianza entre los medios de comunicación en la región, a través de la realización de producciones colaborativas que visibilicen las organizaciones de población desplazada y

vulnerable. Desde cada una de las redes de medios se producen las piezas comunicacionales, que son difundidas a través de los mismos medios.

Asenred acompaña la consolidación de las redes de televisión, prensa y nuevas tecnologías. Los canales locales de televisión, asociados en Oriente TeVe, establecen relaciones cercanas con Asenred, mientras consolidan su propia red. En el subproyecto POA 2007, se motiva y promueve la integración de los canales Expresiones y Oriéntese, con resultados de articulación e integración con los otros medios televisivos. Asenred es la red de medios más consolidada, con mayor presencia y reconocimiento entre los distintos sectores de medios de comunicación. Algunos de ellos la llaman “la columna vertebral de las redes de medios en el Oriente”. Si bien falta cohesión y trabajo colaborativo entre todos, es también posible afirmar que es un proceso que no tiene marcha atrás, por el contrario, se percibe un empeño y un empuje por la mayoría de ellos de gestar nuevas ideas y propuestas a implementar juntos. Se indaga por la posibilidad de la creación de una agencia de noticias para el Oriente, desde el trabajo colaborativo entre los medios de comunicación comunitarios, en articulación con las organizaciones sociales e instituciones de la región, como una alternativa de sostenibilidad y posible financiación.

Se da impulso a los colectivos de comunicación articulados con otros proyectos como: Nuestra opción: ¡la Vida!, Red del Sistema Regional de Planeación y Asenred – Radios Ciudadanas: espacios para la Democracia y Uno-A. Apoyo a eventos de impacto regional como el II Seminario de Periodismo Juvenil con participación de por lo menos 200 jóvenes, impulsado por la Universidad Católica, donde el equipo participa con aporte de capacitación y promoción de estrategias de comunicación. Se crean colectivos infantiles y juveniles en radiodifusión en los municipios de San Carlos, San Rafael, Guatapé y El Peñol y se conforma el Taller Audiovisual en el Corregimiento de San José del Municipio de La Ceja. Los grupos de niños y jóvenes crean piezas comunicativas (notas radiales y video documental) después de un proceso de generación de confianza, reconocimiento de intereses, apropiación de conocimientos técnicos (video y radio) desde el “aprender haciendo”.

Ejecución del contrato suscrito entre Prodepaz y Asenred, para la formación de comunicadores comunitarios y la capacitación de estos para la producción de radiorevistas e informativos en las emisoras comunitarias: durante todo el año se emite la radiorevista regional semanalmente y se da inicio al proceso de sistematización de esta experiencia con relación al aporte que las emisoras hacen al desarrollo regional.

Formulación, legalización y ejecución del Proyecto “Medios de comunicación, conflicto y experiencias de convivencia”, cofinanciado con Pnud-Asdi. Las primeras acciones de este proyecto son el encuentro con periodistas, comunicadores y medios de comunicación nacionales, departamentales, regionales y locales, para la presentación y discusión del proyecto; la creación

del Comité de Impulso regional; la realización del Foro de Medios de comunicación y autocensura, promovido en concertación con la Fundación para la Libertad de Información y Prensa (Flip); tres de cuatro módulos del Diplomado Patrimonio y Comunicación, en cooperación con el Idea, la Gobernación de Antioquia y la Universidad de Antioquia, para 47 medios de comunicación locales del Oriente y otros 45 en el Nordeste y el Magdalena Medio; levantamiento del Inventario de medios de comunicación en el territorio de influencia de Prodepaz.

Fortalecimiento de las relaciones con los medios regionales y nacionales de comunicación e incentivo a la creación de la alianza entre todos los medios (radial, escrito, audiovisual y virtual) en el Oriente antioqueño, mediante el acompañamiento a la formulación y tramitación del subproyecto con Paz y Desarrollo, por un valor de 53 millones de pesos, ejecutado en el 2006. También como política de integración, articulación, concertación, optimización e impacto colectivo en la región, se celebra una primera reunión con comunicadores institucionales, para analizar su visión frente a la región, además de fortalecer las potencialidades e integrar acciones concretas donde se presentan coincidencias en los temas de desarrollo y paz y poner en común el lenguaje de la Comunicación para el Desarrollo.

En el nivel nacional se promueven y desarrollan encuentros con las comunicadoras del II Laboratorio de Paz de la UE: Consornoc, Asopatía- Cric, Oriente antioqueño y con las áreas de comunicación de los PDP, a través de la Redprodepaz, con el objeto de compartir, intercambiar, integrar estrategias y reflexionar sobre las posibilidades, potencialidades, realidades y verdades de la Comunicación para el Desarrollo y el cambio social en las regiones.

OBJETIVO 4: “Dinamizar los espacios y mecanismos de participación ciudadana, con el fin de fortalecer la interacción democrática entre los pobladores y el Estado”

Otro elemento de Comunicación Externa que viene construyéndose mediante la gestión y consolidación de alianzas estratégicas, es la apuesta de un modelo de desarrollo que implica “ceder espacios, recuperar humildad y bajar banderas”, como principios de confianza y solidaridad colectiva en medio de un mapa múltiple y diverso de actores institucionales y comunitarios, con distintos intereses, pero con un norte común último.

La Red del Sistema Regional de Planeación continúa consolidando sus campos de discusión, intercambio y crecimiento ciudadano, mediante sus constantes reuniones mensuales, con el infatigable apoyo del Programa, que cada vez se hace menos necesario, por sus aprendizajes y realizaciones reales y contundentes en sus respectivos municipios, las subregiones y la región. Desde la Dirección de Relacionamento y Comunicaciones se apoya con la construcción gráfica del logotipo de la Red, así como el acompañamiento, asesoría y producción del boletín informativo Noticomunidad en dos ediciones del año y distribuido en toda la región de influencia de Prodepaz.

Adicional a los proyectos institucionales, el Segundo Laboratorio de Paz y Paz y Desarrollo, se constituyen en nuevos escenarios de la negociación y concertación entre las organizaciones sociales, las administraciones locales y las entidades públicas y privadas, en la identificación y definición de los proyectos a presentar a convocatoria, acordes con los ejes temáticos del desarrollo regional.

Con el impulso de esta acción se abren otros escenarios sociales y comunitarios, con el propósito de escuchar a las poblaciones campesinas, especialmente de territorios vulnerables al conflicto armado, como la comunidad del Corregimiento de Buenos Aires del Municipio de San Luis y del Corregimiento de Aquitania del Municipio de San Francisco.

OBJETIVO 5: “Garantizar que la información, el aprendizaje sistematizado y la gestión de Prodepaz sean de acceso, conocimiento y uso público”.

La inquietud permanente por la sistematización, la generación de conocimiento y la reflexión sobre los aprendizajes, invitan a incluir con fuerza en los planes de acción la recuperación de la memoria histórica de la región, con el reconocimiento de las tradiciones y costumbres, como otra forma dialógica y pedagógica de entenderse, de acercarse y de trabajar conjuntamente con las comunidades, sin provocar alteraciones y violación de la cultura propia, sino transformaciones concertadas y propias de su gestión, empoderamiento, participación y ejercicio de la ciudadanía.

Con el apoyo de las universidades de Los Andes, Harvard y Autónoma de Manizales, Prodepaz aborda un significativo proceso de sistematización y evaluación de su gestión y quehacer, a partir de la investigación sobre el Fortalecimiento Institucional y el Empoderamiento de las Organizaciones de la Sociedad civil.

Con la finalización del Contrato No. 400, establecido con Asenred, se adelanta una evaluación participativa y el inicio de la sistematización de los primeros tres años del proceso de Asenred, con sus angustias, incertidumbres, pero también retos, alcances y presencia efectiva, por su aporte formativo y comunicacional a la región.

Se destaca el apoyo a la Primera Convocatoria del II Laboratorio de Paz con la constitución de la Comisión Coordinadora de la convocatoria, integrada por el Asesor del II Laboratorio de Paz y Paz y Desarrollo, Subdirección Jurídica y Subdirección de Comunicaciones; socialización de los términos de referencia con el equipo de Prodepaz; publicación de avisos en los periódicos El Mundo y El Colombiano; producción de promo para radio y televisión; realización de programas radiales y de televisión; difusión de los términos de referencia en las cuatro subregiones (Altiplano, Bosques, Embalses y Páramo); elaboración de comunicados de prensa; producción de la Hoja Informativa; elaboración de diversas presentaciones en power

point; preparación y entrega de material de apoyo a los facilitadores subregionales, para apoyar su labor de socialización; apoyo a la realización de las audiencias; recibo, tramitación y envío de preguntas y respuestas sobre la convocatoria.

Se rediseña la página web de Prodepaz, con información amplia y actualizada del quehacer institucional. Se programan varias ruedas de prensa regionales y departamentales, acompañadas por comunicados de prensa y entrevistas constantes, a través de los diversos medios de comunicación locales, regionales y nacionales. También una amplia creación gráfica para: Guroa - fotografías de productos (café y bebida hidratante), Paz y Desarrollo - piezas gráficas (recordatorios, invitaciones eventos), Red del Sistema Regional de Planeación - construcción del logotipo y plantilla, Nuestra opción: ¡la Vida! - apoyo en afiches y postales del concurso de dibujo, imagen gráfica de Prodepaz –creación del logotipo de la Gestión Integral, creación logotipo Nuestra Mochila Viajera (herramienta: Hoja de cuaderno), construcción del logotipo de Prodepaz para dar inicio a las Normas de uso o Manual de imagen corporativa, elaboración de recordatorios y plantillas para presentaciones, propuesta de imagen para el programa Segundo Laboratorio de Paz (aprobación e inicio del Manual de visibilidad), NotiProdepaz virtual, entre otros tantos.

OBJETIVO 6: “Propiciar escenarios de encuentro para el fortalecimiento institucional y la generación de alianzas en torno a la ejecución de procesos y proyectos de desarrollo humano integral sostenible”.

Una de las líneas de atención es el fortalecimiento interinstitucional y su promoción alrededor de la discusión del tema de la visión del desarrollo regional en el Oriente antioqueño, a partir del reconocimiento de los diversos planteamientos regionales, departamentales y nacionales en los últimos 20 años.

Otros escenarios de encuentro surgen en torno a temáticas centrales como el mismo Programa Desarrollo para la Paz, el II Laboratorio de Paz y Paz y Desarrollo. Pues estos nuevos procesos acogidos por Prodepaz en su reafirmación misional con la región, implican espacios de comunicación internos alrededor de la reflexión y discusión conceptual, orgánica y estratégica del Programa, que además de aclarar y redefinir conceptos y posturas, propician los acercamientos y la consolidación de las relaciones entre el equipo, además de las negociaciones, decisiones y consensos con los equipos externos del nivel regional, departamental y nacional.

En este mismo sentido, se crea otro escenario de encuentro dado por el espacio de trabajo constante del Comité de Impulso del proyecto Medios de comunicación, conflicto y experiencias de convivencia, en cooperación con el Pnud-Asdi, para fortalecer la alianza entre los medios de comunicación de la región.

OBJETIVO 7: “Crear un ambiente organizacional que promueva y fortalezca el equipo humano de colaboradores”.

Los altibajos y las incertidumbres propias del reacomodamiento y la readaptación, crean nuevos espacios de acercamiento, traducidos en conversatorios y reuniones periódicas intradirecciones, junto con la reunión mensual institucional, en ocasiones acompañadas por el Comité Técnico, posibilitando el intercambio de saberes y la construcción conjunta de propuestas como los equipos interdisciplinarios, las tertulias y las Posadas del Camino.

La integración y articulación de todo el equipo de Prodepaz ha sido posible por otros escenarios de encuentro como los talleres del Ser y ahora los encuentros deportivos informales, que facilitan el acercamiento, las relaciones profesionales e interpersonales y las claridades y comprensiones de las opiniones individuales con las directrices y concepción del Programa.

Con la construcción de la Política y Estrategia de Relacionamiento y Comunicación, se realiza el Diagnóstico Interno de comunicación, mediante talleres de relación e interacción (intradirección, interdirecciones), encuesta, conversaciones informales y observación constante de las actuaciones y flujos de información, que se consignan y consolidan en un documento analítico y propositivo. Simultáneo a esta acción se diseña una primera propuesta de Manual de procedimientos, que contribuye al mejoramiento de las interacciones del equipo desde las comunicaciones internas.

b) Logros identificados desde las líneas de comunicación

Línea de Comunicación Pedagógica. Se destacan...

- Diálogo de saberes entre pares, con la creación y facilitación de espacios de encuentro entre las organizaciones sociales y al interior de cada una de ellas, alrededor de la ejecución y proyección de su proceso, de la transferencia de aprendizajes de tipo social, político, agropecuario, empresarial, de la resolución pacífica de las diferencias y de los problemas propios del organismo y de sus integrantes, de la identificación y estructuración de alternativas de gestión y del establecimiento de alianzas con otros pares o con entidades públicas y privadas, de la visibilización en torno a la consecución de nuevos recursos financieros, del talento humano, logísticos, de mercadeo y comercialización.

- Intercambio de saberes entre profesionales (conocimiento técnico) y comunidad (saber popular), mediante los espacios compartidos por el acompañamiento integral en la ejecución de los proyectos, la supervisión administrativa y financiera y la evaluación y cierre final de los mismos. En el proceso de acompañamiento surgen construcciones y propuestas nuevas no incluidas en la formulación inicial del proyecto, la integración y optimización de recursos, el uso

alternativo de ellos en los proyectos agropecuarios, la comprensión de conceptos especialmente en los proyectos sociales, políticos y culturales.

- El lugar prioritario que se le concede al diálogo para reconocer y potenciar las acciones valiosas de los proyectos, dando un puesto secundario al tema de los ingresos, sacándolo de la conversación, para darle paso a otros asuntos esenciales de la vida comunitaria, vecinal y familiar.

Línea de Comunicación Pública. Es quizás la de mayor valoración en su aplicabilidad, por:

- La garantía en la circulación de la información, especialmente en los años 2006, 2007 y 2008, con la producción de los informes de gestión (uno por cada año), balances sociales (2006, 2007 y 2008), revista La Posada, programa de radio La Posada, los libros Ojos que ven, corazones que sienten, Sólo quiero que me escuche y Construyendo territorio, la grabación y distribución permanente de CDs con la información general de Prodepaz desde el año 2002 hasta el 2008, carpeta brochure de presentación de Prodepaz, sitio web con información de interés, elaboración y circulación de comunicados de prensa, realización de ruedas de prensa, pasantías con medios de comunicación, encuentros locales y asambleas regionales de rendición de cuentas.

- El acompañamiento real y efectivo a la integración de los medios de comunicación por sectores hasta el fortalecimiento o constitución de sus redes: Asociación Emisoras en Red de Antioquia –Asenred (con 25 emisoras asociadas desde mayo de 2003), OrienteTeVé (conformada por 13 canales comunitarios de televisión en abril del 2007) y RedOriente (integrada por las prensas escritas y virtuales en mayo del 2008).

- Visibilización de las organizaciones sociales (organizaciones usuarias, organizaciones de base y entidades ejecutoras), políticas (Presidencia de la República, Gobernación de Antioquia, Comité Directivo del Segundo Laboratorio de Paz, administraciones municipales, Asociación de concejos municipales –Acora, Asociación de Personeros) institucionales (Mesa de Derechos Humanos, Mesa de Infancia y Juventud, Mesa Energética, Mesa de Comunicadores). Cabe destacar que el énfasis de la visibilidad está en la población pobre y vulnerable, más que en la institucional.

- Los contenidos de la información corresponden más con los procesos y proyectos ejecutados en el territorio por organizaciones de la sociedad civil, que con la información propia de los cofinanciadores y cooperadores.

- Los medios de comunicación cumplen con la visibilización de los procesos organizativos y participativos de la población vulnerable y desplazada, con la producción de 10 programas de televisión.

Línea de Comunicación Política. Los logros son:

- Los escenarios locales, subregionales y regionales de encuentro, intercambio y construcción posibilitan la manifestación y expresión de la gente como miembros activos de un proceso o proyecto o de una organización. Muchos de ellos acallados por el conflicto armado, hoy se atreven de nuevo a hablar desde distintas posiciones: unos como víctimas en el reclamo de sus derechos o haciendo uso de ellos, otros en el deseo de participar de los proyectos, las organizaciones o la cooperación nacional e internacional, otras en la reivindicación de su género como mujeres, algunos en la imperiosa necesidad de contar sus vivencias y cómo transforman su vida, su familia y su entorno,... “los procesos han ayudado a recuperar muchas voces que de pronto no se habían atrevido a manifestar” (Guisao, 2008: entrevista).

- La capacidad de interactuar con los cooperadores nacionales e internacionales, de discutir y controvertir sus requisitos, para respaldar y argumentar sobre el modelo de intervención de la comunidad y la institucionalidad de la región.

- La “Construcción colectiva del territorio con visión compartida de futuro” es una apuesta política trascendental, con un gran asiento comunicacional en la promoción y difusión de su contenido y su imagen.

Comunicación para el Desarrollo. El enfoque general rescata de la praxis lo siguiente:

- Reconocimiento y valoración de la diversidad cultural subregional, manifiesta en las acciones propias de los procesos y proyectos ejecutados en cada una de las subregiones.

- La gestión del conocimiento, como resultado de los aprendizajes positivos y por mejorar, hoy referentes para otros procesos internos y externos.

- El acompañamiento real y efectivo a la integración de los medios de comunicación por sectores, hasta el fortalecimiento o constitución de sus redes.

- La comunicación e información al servicio de la promoción y posicionamiento del proceso político territorial del desarrollo.

- La creación de un sistema de medios de comunicación regional desde una perspectiva comunitaria y pedagógica dirigida a la paz.

- El impulso, promoción y reconocimiento a las organizaciones participantes y ejecutoras de procesos y proyectos. “Uno muchas veces dice que la comunicación ha mostrado organizaciones que probablemente no existan en la realidad, pero las ha mostrado y la gente las asume, [...] tanto que se imaginan una organización y la sienten; eso también puede ayudar a estas organizaciones a sentirse al mismo tiempo organizadas o convocadas a sentirse organizadas”, es decir, “hay aportes significativos sobre ese proceso de imagen de las organizaciones” (Guisao, 2008: entrevista).

- La promoción del tema cultural que ayuda a disminuir los temores en el nivel individual, fortalece el sentido de pertenencia, crea alternativas al uso productivo del tiempo y recupera espacios para las expresiones artísticas que dinamizan la cultura de los pueblos. Lo mismo ocurre con el fortalecimiento de las redes de medios de comunicación comunitarios, acercándolos a la visibilización de las realidades locales, a través de las acciones emprendidas por las organizaciones sociales y de las que hacen parte los pobladores del Oriente. Cada uno tiene un conocimiento que tiene valor y el otro se lo devuelve con el mismo valor.

- Los procesos sociales son un entramado de intereses convergentes o divergentes, donde las redes juegan un rol importante como espacio de encuentro de múltiples actores. Redes como el Sistema regional de planeación, la Mesa humanitaria, Red de infancia y adolescencia, para citar sólo tres ejemplos, son modalidades de interacción para definir tareas conjuntas entre expresiones orgánicas del Estado y de la sociedad civil. El territorio presenta un salto cualitativo en ciertos asuntos, al pasar de diversas organizaciones pequeñas a pensar “en red”, tarea que falta consolidarse alrededor de políticas públicas concretas.

- El incremento de capacidades en competencias comunicacionales, capacidad de escucha, lectura, negociación de conflictos, interlocución con el Estado, formación artística, conocimientos nuevos (cultura, participación ciudadana vs políticas públicas, justicia, derechos de la niñez, diversidad y patrimonio histórico, discusiones de género, y otros), son algunas de las capacidades y cualidades que atraviesan varias prácticas y procesos, reconocidas testimonialmente por campesinos, jóvenes, adultos y actores de los proyectos.

- El territorio del Oriente se beneficia con nuevas opciones en el campo de las artes como la música, la danza, la pintura, la lectura, las artesanías; con manifestaciones de la libertad de expresión a través de periódicos, programas de radio, murales, folletos, jornadas de divulgación cultural y lúdica, folclor, tradiciones orales y gastronómicas. Todas ellas son demostraciones importantes de la diversidad que contribuyen a la “inclusión”.

- Los proyectos de gestión social y cultural sirven para profundizar proyectos de vida, decir no al reclutamiento armado como opción política y de empleo, practicar y desarrollar competencias de comunicación social, y elevar la autoestima y motivar nuevos horizontes,

cuando el sujeto joven no tiene la elección universitaria en su mira por razones económicas (Prodepaz, 2009a: 82, 83, 84).

VI.2. BALANCE SOCIAL 2007-2008

En concordancia con los objetivos de Prodepaz, la DRYC define los planes de acción anuales de acompañamiento y apoyo a procesos y proyectos territoriales, en el marco de los propósitos del Programa. Luego, en el cumplimiento de los roles de Entidad coordinadora regional del Segundo laboratorio de paz y como Organización socia de Paz y desarrollo, se complementa la estrategia de comunicación, siempre prevaleciendo el direccionamiento estratégico de Prodepaz, hacia la comunicación, la información y la visibilidad.

En este marco se ejecuta el plan de acción de la Estrategia de comunicación, información y visibilidad durante los años 2007 y 2008.

- Sistematización de las experiencias acompañadas por Prodepaz en el Oriente antioqueño. Elaboración de documento protocolo para la sistematización de experiencias por Prodepaz. Edición del libro “Construyendo territorio” que contiene la sistematización de seis experiencias de región, desarrollo y paz: Reservas campesinas, Turismo para la paz, Siembrapaz, Formación ciudadana, Red del Sistema Regional de Planeación, Nuestra opción: ¡la Vida! Adicionalmente, está en marcha el proceso de sistematización del Segundo laboratorio de paz en su conjunto y su complementariedad con Paz y desarrollo.

- Realización de un encuentro anual con la participación de instituciones y líderes para socializar las experiencias exitosas. Elaboración de documento propuesta para la realización de los eventos de intercambio de experiencias. Realización de dos eventos de intercambio de experiencias en el 2008.

- Fortalecimiento de la red de medios de comunicación comunitaria y la alianza entre los distintos medios. Además de continuar con las actividades realizadas en el 2007, como la producción de piezas comunicativas de manera colectiva, en el 2008 se acompaña el fortalecimiento de Asenred (radio) y OrienteTeVe (televisión). Surge RedOriente (prensa escrita y nuevas tecnologías) y como con radio y televisión, se apoya para que las tres consoliden su trabajo como redes de medios. Apertura y cierre de convocatoria al Premio Orlando López a la Comunicación en el territorio del Oriente antioqueño y la subregión Porce Nus, en su segunda y tercera versión. Esta última en el marco del Encuentro regional de medios de comunicación ciudadanos y comunitarios del Oriente antioqueño y el Foro público “La comunicación en los procesos de desarrollo regional”, convocados por Asenred, como componente del proyecto de Paz y desarrollo.

- Aplicación de la dimensión comunicativa en los proyectos integrales sostenibles que ejecutan las organizaciones sociales acompañadas por Prodepaz. Para el año 2007 se llevan a cabo talleres de comunicación en las subregiones de Páramo, Altiplano y Bosques con entidades ejecutoras y organizaciones usuarias de los programas.

- Asesoría y acompañamiento permanente a organizaciones de base y entidades ejecutoras en la aplicación de la estrategia de comunicación de los proyectos y en la producción de medios de comunicación para los mismos. Asesoría y formación a los supervisores de los proyectos desde el componente comunicacional. Formación y apoyo a supervisores en pedagogía de la comprensión, redacción y fotografía, para facilitar su tarea de acompañamiento a las entidades ejecutoras y organizaciones usuarias, desde el componente comunicativo. En el año 2008 se programan ocho talleres subregionales de comunicación, con participación del equipo de profesionales de Prodepaz, y se efectúa el acompañamiento directo a dos organizaciones por subregión. En total son 25 proyectos con ejecución de la estrategia de comunicación planteada.

- Información a la opinión pública y al público en general, sobre el proceso y los resultados de los programas Desarrollo y paz, Paz y desarrollo y Segundo laboratorio de paz del Oriente antioqueño. En el 2007, se cumple la contratación del rediseño y montaje del nuevo sitio web de Prodepaz, al aire 24 horas, 365 días al año. Producción de 41 comunicados de prensa y dos ruedas de prensa; permanentes entrevistas e intervenciones en radio, prensa y televisión con directivos de Prodepaz. Realización de pasantía con medios y periodistas a proyecto en el corregimiento de Mesopotamia, municipio de La Unión y Foro en el municipio de San Carlos. Elaboración y distribución del Balance Social institucional 2006, 2007 y 2008. Promoción y participación en espacios de encuentro para la socialización y rendición de cuentas con comunidades e instituciones territoriales.

- En el 2008 se producen 32 boletines informativos de Desarrollo y paz, 27 de Paz y desarrollo y 35 del Segundo laboratorio de paz, para un total de 89 boletines. La página web entrega reportes mes a mes de su consulta nacional e internacional, con visita de 24.454 clientes y 841.083 accesos en el último año, provenientes de 38 países. Conceptualización y producción del programa radial y la revista La Posada. Ocho ediciones de la Revista La Posada, con un tiraje de 2.500 ejemplares cada una. 19 programas emitidos de La Posada radio, en directo, de una hora cada uno, con repetición a la siguiente semana. Edición del libro “Ojos que ven, corazones que sienten”, con 2.000 ejemplares, producto del proyecto del mismo nombre con 23 jóvenes fotógrafos y “Sólo quiero que me escuche”, con 1.000 ejemplares, producto del Premio Orlando López a la Comunicación en su segunda versión, categoría crónica. Permanente rendición pública de cuentas en encuentros locales, subregionales y en asambleas regionales. Dos ruedas de prensa en el territorio, dos en Medellín y una en Bogotá. Dos pasantías de medios de comunicación a proyectos en Rionegro y Granada. Son alrededor de 25 visitas de conocimiento, intercambio, auditoría, evaluación, sumadas a tres misiones de la Unión Europea.

- Diseño e implementación de un plan concertado y efectivo de comunicaciones que facilita y fortalece los procesos de articulación y alianzas institucionales en el territorio. En el 2007 se participa en tres reuniones de acercamiento y concertación con comunicadores sociales de entidades ejecutoras y organizaciones de base, con el propósito de construir colectivamente el plan estratégico de comunicación para el Oriente antioqueño. Participación en Foro y feria social: otra comunicación es posible. Elaboración de propuesta borrador de mesa regional de comunicación y cultura y de propuesta de estrategia de comunicación territorial. En el 2008 se hace parte de siete reuniones y de la elaboración de un documento de diagnóstico para el plan de comunicación del Oriente antioqueño, convocados por Cornare y la Cámara de Comercio, alrededor de la constitución de la Mesa de comunicadores.

VI.3. LOGROS IDENTIFICADOS DESDE EL II LABORATORIO DE PAZ

a) Evaluación intermedia¹³

De acuerdo con el Plan operativo global, ítem Formación, Información y Visibilidad, a partir de la comunicación “se busca contribuir con la integración territorial e institucional de los diferentes actores y procesos constitutivos del Laboratorio, así como con la articulación y difusión de sus resultados, como insumos para la gestión de conocimientos y formación de los participantes regionales, nacionales e internacionales.

Se busca además la construcción de un nuevo manejo informativo de los medios en torno a la convivencia pacífica, la construcción democrática de una Cultura de paz y el manejo del conflicto regional.

Con base en esto, se espera para el primer año lograr los siguientes resultados:

- Se ha montado una estructura que pueda, a través de un ciclo generador de información, análisis y difusión de la información, integrar y poner en un contexto regional único las acciones del programa y apoyar en la toma de decisiones a nivel de políticas locales, regionales y nacionales.
- Se han inventariado los recursos humanos, los hábitos poblacionales y los recursos técnicos en tema de comunicaciones en los municipios beneficiarios.
- Se han abierto escenarios de diálogos a nivel nacional e internacionales en el tema de comunicación para la paz.

¹³ Misión de Evaluación Intermedia del Segundo Laboratorio de Paz – Colombia, realizado por Josyane Bouchier y Catherine Barme, en octubre de 2008.

- Se han fortalecidos los procesos organizativos de las radios comunitarias para la obtención de las licencias otorgadas por el Ministerio de Comunicaciones” (Bouchier y Barne, 2008: 4).

“El Programa cuenta inicialmente con una **estrategia de comunicación**. Se trata de la propuesta de triangular Observatorio, Comunicación y Formación y capacitación, una estrategia diseñada desde el POG, en 2004, con la cual se propone, más allá de la visibilidad, conferirle a la comunicación un papel estratégico en el logro de los objetivos del Eje 1, el de inducir un cambio en el manejo de los temas de la violencia en los medios de comunicación locales y regionales. Que descansa en la idea siguiente:

- (1) Generemos información de calidad, fidedigna (rol del Observatorio);
- (2) Aprendamos a manejarla profesionalmente (rol del Plan de Formación y capacitación);
- (3) Generemos, con esto, una nueva forma de comunicar en torno a la violencia (rol de la Comunicación) **Esta propuesta no se realiza**. La triangulación no logra tomar forma, entre otras razones por:

- La falta de personal profesional, responsable de la gestión del LPPII, antes de los equipos incrementales.
- La falta de una unidad de gestión asociada con la falta de un *think tank* en el Programa y la dedicación de los técnicos al trabajo administrativo y de campo.
- Un error de planificación del LPPII, cuando el Programa toma como herramientas de su propia gestión operativa, productos que tienen que producirse en el curso del Programa. En efecto, se incluyen los observatorios, los cuales están en construcción en el marco del Programa, como una de las herramientas de gestión del Programa.
- Los tres observatorios se implementan, en tanto proyectos aislados, cada uno iniciando actividades en momentos diferentes y tomando su propio camino.
- La elección de someter a licitación internacional la formación y capacitación aleja definitivamente esta herramienta del triángulo estratégico.
- Se queda entonces en el papel una de las propuestas que podía hacer escuela en el marco del Laboratorio, limitando la contribución de las actividades en estos campos, a la consecución de los resultados esperados.

Hasta noviembre de 2006, el Programa no logra pasar de la comunicación mediática y de las acciones de visibilidad común y corriente a la comunicación social. Después de esta fecha, con la firma de los contratos globales de servicios, los cuales incluyen una partida para la contratación de profesionales de la comunicación, las ECR pueden constituir las unidades de comunicación.

- *Información y visibilidad: no se implementa la estrategia inicial de comunicación.* Recién en el 2007, la comunicación, delegada a las ECR mediante contrato de servicios, asociada

a la sistematización, formación, gestión del conocimiento, empieza a generar productos, conocimientos, e iniciativas regionales (redes, alianzas). Finalmente, en cuanto al establecimiento de un sistema de medios regionales y democráticos de comunicación implementado por las comunidades mismas, es de reconocer que los resultados son todavía muy limitados. Se restringen a las experiencias de la Fundación Colombia Multicolor del Oriente antioqueño (que) han permitido a los ciudadanos de las zonas rurales, ejercer su pleno derecho a una información de calidad y a dialogar con otros actores sociales, promoviendo así una cultura democrática de la información. Este conjunto de resultados son una contribución valiosa del LPII a la consolidación de procesos locales y regionales para la consolidación de una paz duradera” (Bouchier y Barme, 2008: 67).

- *Información y visibilidad: la estrategia inicial de comunicación.* En OA y MAP, las ECR contratan pequeños equipos técnicos profesionales pluridisciplinarios, los cuales están construyendo una propuesta regional en torno a la comunicación, la sistematización, la formación y capacitación y la gestión del conocimiento.

- Entre los logros, resalta lo siguiente: el fortalecimiento de las emisoras, la conformación de una red de comunicadores, actividades de formación, comunicación institucional, páginas web de la ECR, metodología para la sistematización de experiencias y su implementación, espacio en los medios de comunicación regionales, creación de una alianza permanente para la comunicación.

- En conclusión: a partir del 2007, la comunicación, asociada a la sistematización, formación, gestión del conocimiento, empieza a generar productos (emisiones, proyectos), conocimientos e iniciativas regionales (redes, alianzas). En materia de formación y capacitación, consideramos que, por alejarse de la estrategia diseñada inicialmente, el Programa renuncia a fortalecer las instancias del nivel regional (ECR y comités directivos), afectando el logro de los resultados esperados en el Eje 2, R2.1. Es suficiente para contribuir al logro de los resultados esperados (Eje 1, R1.4)” (Bouchier y Barme, 2008: 42-43).

b) Informe de avance (Prodepaz, 2010)¹⁴

“*Comunicaciones:* Las organizaciones ya tienen en cuenta como elemento fundamental la comunicación como proceso. Queda una mesa de comunicaciones, unas metodologías, se rescataron las tradiciones, planes zonales, cartillas, estudios, sistematizaciones, planes, material audiovisual, entre otros. Se propone que el trabajo de recopilación de la información continúe, tal

¹⁴ Segundo Laboratorio de Paz para Colombia: región Oriente antioqueño. Informe de Avance, agosto de 2010, Prodepaz.

vez hasta consolidarlo en una multimedia y se piense en todo el trabajo de socialización que implica después.

Además como lo presenta la revista La Posada en su edición N° 6, el Oriente antioqueño es un escenario de comunicación diversa y compleja en el que los medios locales se destacan por su participación en la circulación de sentidos y en el acompañamiento y la animación de la vida comunitaria. Además de los medios, la región también muestra una dinámica comunicativa muy fuerte en el intercambio de visiones y en la concertación de iniciativas políticas, sociales y económicas que impulsan el desarrollo del territorio en todos los niveles.

En este sentido, la comunicación está estrechamente enlazada con el desarrollo porque permite espacios de encuentro, reconocimiento, interacción, diálogo, concertación, disenso y decisión sobre la vida que los pobladores desean vivir, como individuos y como sociedad en un mismo territorio.

Ejercicios como los que buscan agrupar a los jóvenes alrededor de la comunicación también constituyen valiosas experiencias para la identidad regional. Ejemplos de ello son el colectivo de comunicación de Guatapé; los reporteritos del proyecto Sembradores de paz; el colectivo Renacimiento a la vida, proyecto de Prodepaz y de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM); la red Nativos, que surgió de las actividades del proyecto de Comunicación para la ciudadanía y la paz; los colectivos de comunicación del proyecto Nuestra opción: ¡la Vida! y más recientemente la experiencia Ojos que ven, corazones que sienten, que respondió a la pregunta de cómo están viendo los jóvenes este territorio. Por su parte el proyecto Comunicación para la ciudadanía y la paz, subvencionado por la Unión Europea y ejecutado por la Fundación Colombia multicolor, le apostó a la conformación de un sistema de comunicación regional y para ello impulsa la formación local en comunicación, la promoción de redes y la ampliación de la conectividad en el Oriente” (Prodepaz, 2010: 21).

Hubo, además, visibilización de la violación de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario y pérdida del miedo para denunciar. Se presentaron propuesta de Currículos Pertinentes y Manuales de Convivencia, se visibilizaron los Derechos de los Desplazados y víctimas en los Planes de Desarrollo y en los informes anuales de DD-HH. Se fortalecieron, la Mesa de Comunicaciones del Oriente, la mesa de Desplazados, la mesa de Derechos Humanos y la Red de infancia (Prodepaz, 2010: 26).

También el fortalecimiento de las redes o espacios regionales, donde se tramitan las problemáticas regionales y sectoriales de la región: Mesa Energética, Asamblea Provincial Constituyente, Sistema Regional de Planeación del Suroriente de Antioquia, Red de Asocomunales, Asociación Regional de Mujeres Amor, Red de Jóvenes, Personeros de Coredi,

comités de reconciliación, Red de Emisoras Comunitarias, Consejo subregional de Alcaldes, Acora, Aspoa, Casas de la Cultura, Asociaciones de Municipios (Prodepaz, 2010: 27).

Por otra parte, en el año 2009, Prodepaz en alianza estratégica con otras instituciones y espacios de participación presentes en el Oriente antioqueño, ha venido consolidando una propuesta de procesos estratégicos territoriales –PET-, que tiene como fin articular los esfuerzos de todas las instituciones y la cooperación nacional e internacional en un solo objetivo; que apunta a la construcción de un sujeto político, que mejore las condiciones de accesibilidad a los mecanismos de participación ciudadana, que garantice las condiciones para el respeto de los derechos humanos y en especial en ámbitos como el desarrollo productivo, disminución de las condiciones de vulnerabilidad de la infancia y juventud y una comunicación para el desarrollo integral.

En los meses de marzo y abril de 2009, se construyó con la participación de representantes de 74 organizaciones, un PET integral que contiene todos los sectores elegidos por el territorio; la propuesta contiene cinco objetivos estratégicos que generan sinergias y articulación entre todos los PET, facilitando las actividades conjuntas de articulación y complementariedad (Prodepaz, 2010: 37).

- *El objetivo general de los procesos estratégicos, regional y territorial:* Ciudadanía con derechos humanos integrales, equitativa, incluyente y empoderada, que trasciende el liderazgo hacia un sujeto político; con una comunicación que construye Cultura de paz, con instituciones comprometidas y articuladas, contribuyendo a la construcción de un territorio ordenado desde lo cultural, ambiental, económico, social y político.

- *Entre los objetivos estratégicos se encuentra el de Comunicación:* construir un modelo comunicacional para el desarrollo regional, a través de espacios de comunicación, coordinación y articulación entre medios, redes y actores sociales, que permita el desarrollo de contenidos con visión compartida de territorio.

El énfasis se centra en la producción de contenidos propios especialmente en los medios locales, que todas las actividades de los medios confluyan en una política integradora de comunicaciones con énfasis en la paz y los derechos humanos (Prodepaz, 2010: 40).

- *Mesa de medios y comunicación.* Avance en el plan de acción: 0%. Pese a que durante el 2010 no se formuló un plan de acción, y por tanto no puede reportarse un avance en el indicador, la mesa tuvo durante el año una buena dinámica que permitió que sus actores hicieran retroalimentación de sus objetivos y agendas; que directivos y actores de la mesa se encontraran a revisar la responsabilidad de sus entidades de comunicación con los procesos de la región; fortaleció una estrategia de comunicación que vincula y compromete a organizaciones y

pobladores y se plantea a través de propuestas que deberán ir más allá de una simple relación como canalizadores de información (Prodepaz, 2010: 58).

c) Evaluación final II Laboratorio de Paz (Acción Social et al, 2011)¹⁵

“De manera complementaria se llevó a cabo una interesante estrategia de comunicación que estuvo basada en el enfoque de comunicación para el desarrollo y enfrentó innumerables dificultades de orden técnico y administrativo. Dicha estrategia buscaba, por un lado, a través de los Observatorios de Paz monitorear estratégicamente la evolución del contexto y los avances del Laboratorio en las regiones focalizadas, brindando información clave para enriquecer las discusiones entre los distintos actores, orientar a los proyectos sobre sus retos y facilitar la toma de decisiones públicas.

De otro lado, se adelantó un proceso de información y visibilidad a través de Unidades de Comunicaciones – UC en cada PRDP que eran financiadas con recursos del Laboratorio. Estos equipos humanos permitían, no solamente mantener al tanto de los avances del Programa al territorio, a los financiadores y al país, sino también, aportar insumos para facilitar los procesos de diálogo y comunicación al interior de los proyectos y entre los actores del Laboratorio a nivel regional. Estas acciones en muchos casos generaron interesantes y valiosas redes locales/regionales de comunicación (p. ej. redes de emisoras, redes de medios alternativos o plataformas de comunicadores) que se constituían en el soporte de todo este proceso. Igualmente las UC y las redes respectivas facilitaban el intercambio de experiencias entre los PRDP, los cuales, además eran acompañados por Acción Social.

El tercer pilar de la estrategia reposaba sobre la idea de aprendizaje que el carácter piloto le imprimía al Laboratorio. Para tal fin, con apoyo de las UC y en algunos casos articulados a los equipos técnicos de los PRDP, se adelantaron sistematizaciones de todo tipo que conllevaron a la generación de documentos, cartillas y piezas audiovisuales, que acopiaban aprendizajes, buenas prácticas y documentación de metodologías, entre otros, que iban recogiendo de alguna manera la memoria y el legado del Laboratorio. A pesar de ello y en articulación con el Plan de Formación del LPPII se intentó dar forma a una estructura y metodología de gestión de información y de conocimiento a nivel regional (soportada en gestores de información), que recogía, depuraba, priorizaba y socializaba los productos generados por las regiones a través de una plataforma virtual, que hoy se encuentra en funcionamiento. Este proceso se adelantó de manera conjunta entre Acción Social, el DNP y los PRDP.

¹⁵ Segundo Laboratorio de Paz en Colombia - Principales resultados y aprendizajes. Acción Social, Unión Europea et al, 2011.

- *El respaldo institucional a la estrategia de comunicaciones en el marco de los Laboratorios de Paz.* La comunicación fue una estrategia de intervención a la que se le dio un gran peso desde el comienzo de los Laboratorios de Paz. En el POG del Laboratorio de Paz II se le concede un amplio espacio dentro del cuerpo principal y posteriormente un Anexo completo. De esta manera, el Laboratorio de Paz II retoma y fortalece la comunicación como una actividad estratégica central que venía de una parte, del Primer Laboratorio de Paz del Magdalena Medio y de otra, de las experiencias de los Programas de Desarrollo y Paz y de los PRDP involucrados en el LPII.

En el POG (Unión Europea y Acción Social, 2003), la comunicación se introduce como una estrategia de intervención y dentro de ella se especifican seis actividades: a) Visibilidad del programa para consolidarlo institucionalmente, b) los observatorios de paz, c) la creación de las unidades regionales de comunicación, d) la realización de un diagnóstico global de comunicaciones que haga un inventario de recursos, e) la realización de un seminario de comunicación y paz que incluya experiencias internacionales, y fortalecer los procesos organizativos de las radios comunitarias.

Dice textualmente el anexo sobre comunicación:

[...] La estrategia de comunicación debe buscar la construcción de un nuevo manejo informativo de los medios en torno a la convivencia pacífica, la construcción democrática de una Cultura de paz y el manejo del conflicto regional. Se debe entender la comunicación desde la perspectiva de comunicación para el desarrollo y como parte integral del programa y sus proyectos. También como elemento dinamizador de los procesos sociales que apoya el Laboratorio de Paz y como generador de identidad. (Unión Europea y Acción Social, 2003: Anexo 6.4).

La presencia de una estrategia de comunicación de esta magnitud y definida con un enfoque de “comunicación para el desarrollo” confluye con las preocupaciones y experiencias presentadas y debatidas en el Congreso de Roma, pues se ajusta precisamente a la manera como este concepto se ha ido transformando para responder mejor a las necesidades de los proyectos de desarrollo en este siglo. Este primer documento sienta este precedente y le da así a la estrategia comunicativa una dimensión y una proyección en la dirección de esa “comunicación para el cambio social”, que hoy es tema de debate en el mundo. Sin embargo, lo que vemos es que este esfuerzo da un paso adelante con respecto a concepciones anteriores de comunicación, pero conserva algunos de sus antiguas implicaciones. En la formulación se observan tres situaciones diferentes: i. El interés y la necesidad de involucrar una estrategia de comunicación amplia, profunda y transversal al programa general del Laboratorio; ii. La estrategia pretende responder a una variedad de necesidades diferentes: dar visibilidad, manejar la información, construir una Cultura de paz y manejar el conflicto regional, dinamizar los procesos sociales, generar identidad y legitimidad; iii. Se combinan dos conceptos de comunicación distintos y opuestos. Primero plantea que la comunicación debe: “crear la visibilidad del programa” y “buscar la construcción

de un nuevo manejo informativo”, lo que corresponde a una visión instrumentalista y mediática de la comunicación. Y luego plantea que entiende la comunicación “desde la perspectiva de la comunicación para el desarrollo”, que corresponde a un concepto social, dialógico, articulador de relaciones y redes y que permitiría “la construcción de la Cultura de paz” y “la dinamización de los procesos sociales”.

Luego se establecieron las “Unidades de Comunicación” en cada región y se les entregaron dos de las seis responsabilidades establecidas en el POG: la “estrategia de visibilidad del programa” y “fortalecer los procesos organizativos de las radios comunitarias para la obtención de licencias”.

Una fue encargada a otras instancias del Programa (los Observatorios de Paz) y tres contratadas a nivel nacional, con las cuales las Unidades de Comunicación participaron y apoyaron, pero no definieron ni tuvieron la totalidad del enfoque y la responsabilidad: los diagnósticos regionales de comunicación, el seminario internacional de comunicación y paz y la unidad de capacitación.

- *El proceso de información y visibilidad:* de acuerdo con lo previsto en el Plan Operativo Global cada PRDP estableció una Unidad de Comunicación (UC) en los términos y modelo que consideró más pertinente, y le dio un lugar al interior del Laboratorio. Estas unidades tenían como objetivo: “[...] generar la información y visibilidad del Laboratorio a nivel regional, y respaldar los procesos y proyectos del mismo. Se asimila a una “mesa de redacción” de cualquier medio de comunicación. De igual manera, debe garantizar la información interna en la estructura del LP e interactuar con los diferentes canales y unidades del organigrama de funcionamiento”.

En cada una de las regiones el tamaño y las características de la UC fue diferente: en el Oriente antioqueño, debido a la existencia previa de una estrategia de comunicación realmente transversal, el Laboratorio se vio favorecido con los resultados de ellos, por ejemplo, organizaciones productivas y sociales fortalecidas que tenían estrategias de comunicación en su interior. O, muy buenas relaciones de trabajo con las redes de comunicación regionales, con las cuales la ECR ya tenía una tradición de trabajo.

A continuación se presentan los principales resultados del Oriente antioqueño: el diagnóstico no abordó completamente el proceso planteado debido al momento en que sucedió. La UC hacía parte de un equipo de comunicaciones mucho mayor que traía de tiempo atrás una serie de estrategias variadas. Trabajaban desde los medios ciudadanos y comunitarios, las redes de estos, el fortalecimiento de las organizaciones productivas que llevaban a cabo proyectos, aspectos de cultura y tuvieron un papel central en la asamblea constituyente regional. Esto hizo, que el tema de la comunicación aquí ya estuviera en marcha, muy adelantado, y un diagnóstico era ya anacrónico.

Así, las UC terminaron dedicando buena parte de su esfuerzo al tema de la visibilidad, que se complementaron con el fortalecimiento de los medios de comunicación comunitarios y ciudadanos, según la región. En conclusión, la actividad de comunicaciones no estuvo tan vinculada al “corazón” del proyecto como se deseaba.

Sin embargo es destacable la producción de piezas comunicacionales, materiales y productos asociados a una mejor visibilidad del Laboratorio. En síntesis, si bien el objetivo planteado no se logró en su totalidad como lo previsto a causa de los destiempos en los cuales se dieron la capacitación, la consultoría y las presiones por resultados, si se obtuvieron algunas lecciones, entre ellas, la necesidad de que la comunicación como estrategia transversal, no sea relegada a un equipo de comunicaciones que se coloque paralelo al proceso central, sino por lo contrario, que sea una estrategia responsabilidad de todos en el trabajo cotidiano. También la necesidad de que la comunicación se defina de manera integral y coherentemente con una perspectiva social y no instrumental, y por lo tanto el comunicador sea parte de un equipo interdisciplinario y no un técnico dependiente de la dirección o coordinación de la UC.

- *Intercambio de experiencias y creación de plataformas comunicacionales*: este proceso en el marco de la estrategia de comunicaciones fue central, pues constituyó una herramienta clave para el proceso de conformación de redes y plataformas de participación, entre ellas, las asociadas a los medios de comunicación masivos, como alternativos. En esta dinámica los intercambios de experiencias desempeñaron un rol significativo, si bien su implementación no obedeció a un proceso planificado, innumerables intercambios se adelantaron a nivel local, interregional y nacional durante la vida del Programa.

Ellos aportaron a la construcción del tejido social e institucional estratégico para el desarrollo del Laboratorio, facilitaron la transferencia de aprendizajes entre diversos actores y animaron el diálogo región- nación a partir de experiencias concretas.

Muchos de estos procesos fueron acompañados por el PRDP a través de sus UC y permitieron crear distintas plataformas, redes y mesas alrededor de la comunicación, que si bien por momentos se tornaban sectoriales, en algunos casos también se articulaban más estratégicamente al resto de los procesos regionales.

Bajo esta dinámica, la movilización ciudadana se veía complementada por el desarrollo de redes locales y regionales de medios masivos de comunicación (radio, prensa y televisión) y por el fortalecimiento de formas alternativas asociadas a las expresiones culturales, casi siempre lideradas por jóvenes (que eran la prioridad en el reclutamiento por los armados). Ejemplos de esos resultados y que se abordarán en próximos capítulos, fue la red de emisoras comunitarias Asenred la Asociación de emisoras en red del Oriente antioqueño.

Incluso muchas de estas experiencias en algunas regiones (como el Oriente antioqueño) derivaron en mesas regionales de medios masivos y alternativos de comunicación que luego constituirían procesos estratégicos territoriales como acciones transversales y complementarias a los otros PET en el territorio.

- *Gestión de información y de conocimiento*: algunos de los resultados de este proceso son: i. La creación de un sistema organizacional flexible alrededor de la gestión de información y conocimiento conformado por los mismos equipos incrementales del programa que se extendió a los tres laboratorios y que está compuesta en los PRDP (un gestor de información), en Acción Social- GDP (gestores de información y comité gestor de información) y en DNP (equipo de acompañamiento técnico); ii. El desarrollo colectivo de una metodología de gestión de información y conocimiento debidamente documentada y en funcionamiento; iii. El desarrollo de distintos ejercicios de sistematización a nivel regional y nacional de experiencias adelantadas en el marco del Laboratorio. Entre ellos se destaca la sistematización de todas las subvenciones financiadas por el Programa.

d) Dificultades en la aplicación de la política y la estrategia

Entre el 2005 y el 2008 se efectúan varios ejercicios de seguimiento y evaluación, simultáneos con los avances y aprendizajes socializados en las rendiciones públicas de cuentas, los informes anuales y los balances sociales producidos por Prodepaz. Por supuesto, la DRYC, tanto en su interior como hacia el público externo, participa de este proceso evaluativo y comparte las siguientes reflexiones, producidas por algunos de sus miembros:

- Insuficiente posicionamiento de la Comunicación, más allá de los medios informativos, como proceso organizacional y de interacción interna y externa. Es necesario seguir fortaleciendo el enfoque de Comunicación para el Desarrollo, con las variables de Comunicación Pedagógica, Comunicación Pública, Comunicación Política.
- Hasta hace muy poco (finales del 2008), la política de la Junta Directiva de Prodepaz era el bajo perfil de la organización y de sus asociados y, en cambio, convocaba a la visibilidad de las poblaciones sociales y de sus respectivos procesos y proyectos; tarea que fue promovida por el área de comunicaciones, con un amplio despliegue de comunicación, información y visibilidad, que además de garantizar la socialización y difusión de sus avances y resultados con los diferentes grupos de interés, permitió fortalecer la relación con los medios de comunicación, como constructores de la realidad de las organizaciones e instituciones sociales. Ahora la Corporación debe redefinir su política de comunicación externa.
- La comunicación debe ser realmente tangible para las instituciones y las organizaciones sociales, porque no es solamente entregar lo que la entidad quiere que esté presente en las acciones, es también reconocer lo que debería estar desde el interés

de las comunidades. Ello implica, en ocasiones, desacomodarse un poco, frente a lo que la gente demanda.

- El tema sobre cómo creemos que se está comunicando la región, cómo circulan los sentidos, las ideas, las informaciones, es un supuesto construido desde nuestra percepción, que tal vez desde la realidad se plantee diferente.
- Hay un enfoque muy centralizado desde lo comunicacional. Existen unos nodos con mucha fuerza que son los que intervienen siempre sobre lo comunicacional. Esos nodos están representados en algunos espacios del territorio o en algunas organizaciones que tienen acciones dentro del Oriente. Cuando hay nodos tan fuertes, los que toman esos nodos como referentes para entrar a la región, llegan con la interpretación que el nodo tiene de la región y actúan con base en ella.
- Aunque desde el punto de vista político se ha tratado de dar importancia a lo comunicacional, que hace parte de una acción transversal que orienta, en la realidad priman todavía otros asuntos. Las organizaciones en sus mismas acciones están demandando otras cuestiones, que no se han podido atender, porque hay procesos estratégicos que halan más que otros.
- A la hora de ejercer el proceso comunicativo se puede encontrar que así como se logra identidad con algunas personas y organismos, también se pueden generar distancias muy grandes con otras, por el componente sustancial cultural. Otra complejidad es transformar determinados referentes culturales, para que sean válidos los proyectos de vida que no son válidos en esta región.
- Todos los proyectos propuestos deberían inscribirse en el marco de los proyectos culturales porque todos tratan de incidir en la vida familiar, económica, política y ambiental. En principio, lo que está en juego es el reconocimiento del pequeño proyecto de vida de una familia o de la concepción de dignidad de una familia en relación con una comunidad y los procesos de incidencia que pueda tener. Hay que convocar a lo comunicacional para hacer lo mismo.
- Se requiere elevar el nivel del diálogo porque está puesto sobre lo operativo cuando debería estar más puesto sobre lo conceptual. Hay que concebir la comunicación tanto como un diálogo entre sujetos, como un asunto de qué es lo que a nosotros nos interesa decir. De igual manera sacarlo de las imposiciones del cooperador y de lo que él espera que sea la retribución en comunicación.
- Hacer algo sobre la base del diálogo implica reconocer la capacidad de dialogar y en el proceso de diálogo de las organizaciones y sus ofertas con las comunidades, no hay diálogo.
- Las instituciones, y entre ellas Prodepaz, siguen siendo muy convencionales en los medios utilizados y en las formas en las que se promueve la comunicación. El medio convencional, como la revista, el periódico, el boletín o algunas producciones de los proyectos, se convierten casi en un diálogo de sordos.

- Se reconoce la dificultad de la negociación con el cooperador y la limitación para intervenir políticamente la región con la circulación de nuevas ideas, pensamientos y propuestas, para que no se le haga eco solamente a lo que viene de afuera.
- Los medios tienen una visión muy desorientada acerca de su papel. Ellos lo que hacen es hacerle eco a cuanto idea pasa circulando por los municipios, pero no están lo suficientemente comprometidos. No existe un ejercicio real del medio para aportarle a la región, porque lograr concretar esto en acciones de comunicación, se vuelve a veces complejo.
- Los modelos de intervención son unos y los tiempos son otros, y el ejercicio que se da en la ejecución demuestra que hay cosas que no funcionan ni en esos tiempos ni en esos lugares ni bajo esas circunstancias. Por lo tanto deben ser ajustadas. Hemos tratado de brindar un modelo de corte orientador, pero como ejecutores nos ha tocado, a veces, jugar papeles que rivalizan con ese modelo de orientación.
- Los inapropiados y no claros flujos de información, comunicación y decisión institucional que no garantizan una clara, oportuna y dinámica actuación y vinculación con el territorio.
- En el último año (2008), Prodepaz se identificó como una organización de conocimiento. Algunas de las publicaciones se pensaron como punta de lanza para hacer realidad este propósito. En este campo, la Corporación debe generar la estructura viable para la gestión y divulgación del conocimiento construido. Y aquí aparece de nuevo el sentido de la comunicación para acompañar los procesos de sistematización y para generar conocimiento... “si este conocimiento (resultado de la interacción comunicativa), se construye a través de las prácticas comunicativas de las organizaciones y de la interacción entre estas y los discursos sociales; los individuos y los movimientos sociales adquirirán la importancia y el protagonismo que merecen”.
- La gestión del conocimiento no debe circunscribirse sólo a los sistemas de información, estos se constituyen en una herramienta fundamental, para apoyar la interpretación y la lectura, más no son la gestión del conocimiento.
- Prodepaz debe custodiar y explotar de manera inteligente el conjunto de documentos que como memoria guarda en el centro de documentación. Pedagogos y otros profesionales, podrían aprovechar los informes, los diversos métodos y conclusiones de experiencias importantes de los programas Laboratorio de Paz y Paz y Desarrollo, para no repetir errores y afinar metas y productos. La sistematización de proyectos claves debe ser una fase de aquellos, con la intervención de un tercero que acompañe todo el proceso o una buena parte del mismo, con el objetivo de refinar y concretar muchas enseñanzas que se deben replicar en otras prácticas sociales.
- Independiente de la existencia o no de una dirección o una área de relacionamiento y comunicaciones o de un determinado equipo de profesionales, el componente comunicativo es inherente al ejercicio de institucionalización del Programa desarrollo

para la paz. Por lo tanto, Prodepaz no puede prescindir del proceso de comunicación interno y externo en aras de una reestructuración organizativa de la Corporación.

- Es evidente que los resultados obtenidos siguen siendo parciales frente a la dimensión del Programa en el Oriente antioqueño y que es necesario revisar y reformular algunos de sus aspectos, más no es óbice para omitir tal componente en la transformación organizacional.
- La cultura organizacional se construye a partir del modelo de actuación de Prodepaz, componente sustancial de su pensamiento y direccionamiento. En este sentido es pertinente manifestar que Prodepaz no debe reinventarse de forma periódica porque ello no posibilita la generación de una cultura sólida, la identidad con la organización y con el programa, todo lo contrario, crea discursos equívocos, percepciones plurales e incoherencias entre su marco conceptual y la acción cotidiana.
- La Dirección ejecutiva y el Equipo primario son los gerentes de la comunicación organizacional, por lo tanto, la comunicación entre sus miembros debe ser fluida, implicante, motivante, estimulante, constante y abierta, es decir, todos deben conocer de la información, la proyección y las decisiones tomadas en la Asamblea, la Junta directiva y otros escenarios que afecten la marcha de Prodepaz. “La comunicación corporativa se define como un proceso circular y no tanto como una sencilla transmisión de información... genera modelos de realidad”, por ello es necesario observar las actitudes, los comportamientos, los lenguajes y los discursos, en definitiva, “el lugar desde donde se estructuran los argumentos, (se) fijan los significados y (se) construyen los sentidos generales que los hablantes expresan, en general, sobre su vida y, en particular, sobre el lugar que en ella ocupa una determinada organización” (Villafañe, 2000).

VI.4. CONSIDERACIONES FINALES

Se destaca lo siguiente:

1.- En los 10 años de presencia de Prodepaz en el Oriente antioqueño, le permiten construir un modelo de comunicación para el desarrollo en los ámbitos interno y externo, con la gente y para la gente, en alianzas estratégicas público-privadas, con vinculación de los medios de comunicación locales, regionales y nacionales, en el marco de dos grandes objetivos: 1) apostarle a la institucionalización del programa desarrollo para la paz y 2) la construcción del territorio con visión compartida de futuro.

2.- El modelo, sustentado en el principio del diálogo de saberes, logra ser reconocido por los sujetos organizados de la región del Oriente antioqueño que son acompañados por Prodepaz, mediante los proyectos integrales sostenibles. Con la Red del Sistema Regional de Planeación, el

modelo de comunicación pedagógico es evidente desde un inicio y su impacto es hoy verificado, luego de más de 10 años de interacción. De igual manera, la Corporación alcanza visibilidad entre los organismos pares de los contornos regional, departamental y nacional por el objeto de su actuación en el Oriente. No con menos fuerza, la gestión de Prodepaz es valorada y difundida por los distintos medios de comunicación, otro componente del modelo.

3.- Es así como el modelo logra contraerse y expandirse en el tiempo, de acuerdo con los avances, fortalecimiento e incursión de la Corporación en otros programas y proyectos en el Oriente antioqueño. Su aplicación produce aciertos y desaciertos, resultado de la misma dinámica del territorio, del nuevo acomodamiento institucional y de su propio accionar. La coordinación del IILP, por ejemplo, interpela el modelo con otras exigencias no contempladas inicialmente. Esta concertación produce un efecto proactivo, de mayor visión y alcance, dinamizando, fortaleciendo y potenciando el modelo de comunicación para el desarrollo.

4.- El cuatrienio 2005-2008 pone a prueba la concepción, metodología, ámbitos, espacios, técnicas e instrumentos del modelo, cuyos resultados son más asertivos que críticos. El lugar, incluso administrativo, que se le otorga a la comunicación con la creación de la DRYC es ya una afirmación de su importancia y un posicionamiento interno y externo. El paso siguiente es la creación y ampliación del equipo de profesionales, con múltiples objetivos, actividades y realizaciones, que se integran a los procesos de Prodepaz, al equipo interdisciplinario regional y a los equipos subregionales.

5.- Posteriormente viene el despliegue de acciones enmarcadas en las líneas de la comunicación para el desarrollo, pedagógica, pública y política, que posibilitan el establecimiento de relaciones de interacción con los pobladores, las organizaciones, las entidades públicas y privadas, los medios de comunicación y los organismos de cooperación, en el compromiso compartido del cambio social.

6.- Año tras año, el desarrollo del plan de acción es revisado, evaluado, realimentado y modificado a la luz de los resultados obtenidos, con el propósito de mantener la coherencia con el modelo de comunicación. Finalmente, este capítulo en sus últimas páginas presenta los logros, dificultades y reflexiones de este proceso que surge en el 2001 y que llega a su mayor clímax en los años 2005 a 2008.

7.- El capítulo que sigue presenta los aprendizajes compartidos, en el sentido que son contruidos, valorados, reflexionados de forma colectiva, con inclusión de otros comunicadores, profesionales de otras disciplinas, líderes, con participación e incidencia en los procesos comunicacionales de la región.

Capítulo VII

APRENDIZAJES COMPARTIDOS

En consecuencia con la metodología de investigación cualitativa, modalidad sistematización, los aprendizajes recogidos corresponden con las experiencias de comunicación desarrolladas en el Oriente antioqueño. Se presentan como aprendizajes positivos y aprendizajes por mejorar y potenciar. Son planteados por quien elabora esta Tesis Doctoral y además por líderes, coordinadores y participantes en los diversos procesos comunicativos de la región, entre los que se cuentan profesionales de la comunicación y de otras disciplinas, y comunicadores naturales, integrantes de las redes de medios de comunicación, organizaciones sociales y comunitarias.

Los aprendizajes se muestran en contrastación y correlación con las variables dependientes, independientes e intervinientes, definidas para esta investigación:

VII.1. VARIABLES DEPENDIENTES

VII.1.1. Comunicación e información

a) Aprendizajes positivos

- La mayoría de los proyectos acompañados por Prodepaz, independientemente de sus objetivos, cuentan con una dimensión de comunicación, que facilita a las organizaciones y a sus integrantes mejorar metodologías, métodos, estrategias, ámbitos y flujos de la comunicación y la información, en el relacionamiento, proyección, gestión y mercadeo de sus proyectos.

- Proyectos como Comunicación para la Ciudadanía y la Paz, Siembrapaz, Red del Sistema Regional de Planeación, Nuestra opción: la Vida, Formación Ciudadana, Iniciativas de Autodeterminación con enfoque de DDHH y el Observatorio de Paz y Reconciliación, fortalecen el derecho a la comunicación y la información de individuos y colectividades de la región, como estrategia de conocimiento, interacción y resolución de sus propuestas y necesidades. Además, de ser espacio de denuncia conjunta, como sombrilla de seguridad y protección frente a las posibles amenazas de grupos legales e ilegales.

- La creación y consolidación de espacios para la construcción y reafirmación de valores sociales, como el diálogo y la solidaridad, permiten trabajar conjuntamente por el desarrollo y la paz en el territorio, alrededor de la discusión y priorización de presupuestos, del intercambio de experiencias en los proyectos, de la catarsis y sanación de heridas del conflicto armado, de la participación y reivindicación de los derechos, entre otros.

- Los tejidos comunicativos del Oriente se pueden ver en hechos históricos como la movilización social frente a la construcción de los proyectos de generación de energía y la organización de los municipios como un bloque común para gestionar el desarrollo regional. Y más recientemente en estrategias para enfrentar la agudización del conflicto armado, como el movimiento de las asambleas populares y constituyentes, los acercamientos humanitarios de los alcaldes, el impulso del Laboratorio de paz como una opción para la convivencia y la vida digna, y la organización y movilización por la justicia y la reparación (Prodepaz, 2008d: 7).

- Desde la comunicación se construyen y ponen en circulación los sentidos compartidos de lo que significan el desarrollo y la paz entre los diversos actores, las distintas subregiones y las múltiples organizaciones existentes, en el propósito de visionar un presente y un futuro con justicia y equidad “Construcción colectiva del territorio con visión compartida de futuro”.

- Los habitantes del Oriente han aprendido que la información es de ellos, no es del Estado ni de la administración municipal ni de las organizaciones externas de apoyo, sino que la información sale de ellos es de ellos y son ellos los que tienen que aprovecharla (Prodepaz, 2008d: 22).

- Los medios de comunicación ciudadanos y comunitarios apelan a la narración de los hitos que marcan la población, para generar desde ellos referentes compartidos que permitan estructurar una comunidad de derechos y deberes. De esta manera, se leen, escuchan y ven las informaciones locales. Estos medios se convierten así en un espejo en el que se ven reflejados los pobladores.

- La producción de piezas comunicacionales que circulan por las distintas redes de medios de comunicación, divulgan contenidos en los que se reseñan procesos de participación en los municipios, experiencias productivas, historias locales, logros y avances de los proyectos, el quehacer de las organizaciones y sus integrantes en la resolución de sus necesidades y en el mejoramiento de las condiciones de calidad de vida.

- La realización de transmisiones en directo desde los municipios a los cuales se enlazan las emisoras de Asenred, potencian su fortalecimiento como organización y aumenta la cobertura territorial y poblacional. Esta acción se constituye en la emisión de información actual, real y veraz y en una integración territorial que facilita el conocimiento e intercambio entre los

pobladores. Los elementos comunicativos posibilitan tomar decisiones, al igual que el diálogo de saberes. La información que se da y que se publica en los diferentes medios permite que se socialice, que se conozca y que se puedan tener elementos para que se generen discusiones en la región (Vahos, 2008: entrevista).

- La rendición pública de cuentas semestral y anual genera un clima de confianza entre la institucionalidad y la población oriental, posibilitando la consolidación de alianzas desde las cuales se trabaja por la equidad y el desarrollo territorial. A lo largo del Laboratorio se estructuraron espacios comunicacionales que sirvieron para que se divulgaran estas rendiciones de cuentas (Molina, 2012: 258).

- Mediante distintas formas de comunicación (programas radiales, revistas, videos), se socializan los impactos de los proyectos en la región, se genera conocimiento desde las acciones realizadas y se difunden los resultados entre las distintas subregiones, como otra manera de aportar y dinamizar el desarrollo local, subregional y regional. Esta variable de comunicación e información requiere de otros discursos, otras palabras: ese empantanarse allá con la gente, son unos nuevos lenguajes de decir las cosas, que tienen que ver con los asuntos de innovación de programas de desarrollo y paz en el país (Guisao, 2008: entrevista).

- Se resalta el fomento a la capacidad de comunicar no sólo las carencias también las propuestas que se tienen desde las comunidades. Cuando nosotros damos elementos de comunicación facilitamos que los ciudadanos comuniquen lo que les pasa, lo que sucede en el territorio y sus propuestas. Esto genera un diálogo entre los ciudadanos, los gobiernos locales y las diferentes instituciones. Hay más cualificación en lo que se refiere a la capacidad de expresión, de argumentación y de contar lo que se vive. (Vahos, 2008: entrevista). Con la comunicación se logran cosas, especialmente hacer circular la información en la región (Guisao, 2008: entrevista), tanto para informarse, como para conocer, aprender, tomar decisiones, actuar y transformar de manera positiva.

b) Aprendizajes por mejorar y potenciar

- La comunicación debe ser un proceso transversal a cualquier proyecto dentro de los procesos de desarrollo y paz, consciente, clara y decidida y no una condición institucional para el acompañamiento integral.

- Casi todos los proyectos incluyen el tema de comunicación pero no se logra articular como una estrategia conjunta que le apunte a ese modelo comunicacional para la región. Si bien nosotros lo tenemos e intentamos socializarlo y volverlo público, no se logra concretar (Guisao, 2008). Es fundamental para la región, recoger todos los aportes de la dimensión de comunicación

de cada proyecto, valorarlos, evaluarlos y convertirlos en la gran contribución al proyecto de comunicación del Oriente antioqueño.

- La comunicación debe ser redimensionada más allá de la mera información. Debe ser contextualizada, conceptualizada y aplicada como comunicación para el desarrollo y la paz. Las TICs (Tecnologías de la Información y la Comunicación) y las redes sociales se deben convertir en recursos de las comunidades y de las organizaciones para propiciar contextos en los que el desarrollo y la paz sean bienes públicos, además de circular y compartir información de interés (Agudelo, 2008: entrevista).

- No hemos definido cuál es la opinión pública que queremos generar, como tampoco las acciones conjuntas alrededor de esa opinión pública. ¿Qué es lo que estamos haciendo con cada uno de los actos comunicativos que pasan a través de nuestros medios de comunicación, cómo intencionamos la comunicación?” (Patiño, 2008: entrevista). Para generar opinión pública se debe comunicar e informar de manera adecuada, permanente, clara y responsable, con apertura de los espacios necesarios y suficientes para provocar el *feedback*.

- La rendición pública de cuentas no se reduce solamente a informar cómo se invirtieron los recursos financieros. Esta es mucho más amplia, puesto que implica comunicar verazmente sobre el cumplimiento de los objetivos de los proyectos, la calidad de los resultados, el número de involucrados y las perspectivas de su sostenibilidad (Molina, 2012: 270). Asimismo, la rendición pública de cuentas debe facilitar la realimentación y fortalecer las acciones de interacción, creando la figura de interlocutor válido.

- El tema de cómo creemos que se está comunicando la región, cómo circulan los sentidos, las ideas, las informaciones, es un supuesto que [desde] la realidad resultan diferentes a las que nos habíamos planteado (Guisao, 2008: entrevista). Es prioritario leer el contexto, observar críticamente la región, escuchar el mosaico de las visiones, pararse en las veredas y en los barrios, establecer el diálogo de saberes con la población, para conocer y comprender las formas, los sentidos y los contenidos de la comunicación.

- Uno encuentra que en lo que más puede colaborar el proceso de comunicación es [en] que la gente entienda la realidad del proyecto, lo que es el proyecto y no lo que a veces se quiere mostrar del proyecto, con buena o mala intención. Así se evitan a veces las especulaciones y los intereses en tergiversar la información, en el sentido de que la violencia en ocasiones se queda en la misma manera de entregar la información (Duque, 2008: entrevista).

- Creo que todavía falta mucho trabajo en que las comunidades se reconozcan a partir de la comunicación. Creo que han sido más los aportes de la comunicación informativa, vista como aquella comunicación que busca dar cuenta de la actualidad en materia de sucesos y de hechos,

que la misma comunicación al interior de las comunidades (Montoya, 2008: entrevista). Es esencial el fortalecimiento de la comunicación entre las organizaciones comunitarias y la comunidad en general, a partir de sus propios intereses y necesidades.

- A asuntos muy técnicos y muy mecánicos se reduce la producción de información nuestra. Uno entiende que la estrategia de comunicación es un asunto más generoso, más amplio (Chica, 2008: entrevista). A esa perspectiva amplia y diversa es a la que hay que apostarle, que promover y que potenciar.

- Hay una especie de distancia, no intencionada, entre esas estrategias de comunicación de los proyectos, los comunicadores que están detrás y el resto de activistas, de personas que estamos en terreno (Chica, 2008: entrevista). La integración inter, transdisciplinar y de distintos actores es fundamental en la lectura, intervención y vinculación a los procesos sociales de la región.

- Veo débil la comunicación pública, por ende es prioritario generar opinión pública frente a los temas de interés de la región (Vahos, 2008: entrevista). Las redes de medios de comunicación deben constituirse en la punta de lanza de los temas sustanciales de la región, vinculando y haciendo partícipe a la población en su conocimiento, discusión, reflexión y posturas, generando opinión pública cualificada.

- Las actividades tácticas deberían ser más revolucionarias. Seguimos siendo muy convencionales en los medios o en las formas en que promovemos la comunicación (Guisao, 2008: entrevista). Es necesario arriesgarse y atreverse a ser creativos, en concertación y co-creación con la comunidad, con el fin de responder a los lenguajes, significaciones y expresiones propias de los habitantes del Oriente antioqueño.

- Cómo volvemos la comunicación hacia el territorio algo más humano, la relación con el vecino, del encuentro con las distintas organizaciones para generar la confianza entre nosotros (Zuluaga, 2008: entrevista). Ello implica crear nuevas estrategias, formas y acciones de acercamiento, diálogo, construcción y transformación, basadas en el reconocimiento sociocultural de la población y en su implicación directa y participativa.

VII.1.2. Relacionamiento

a) Aprendizajes positivos

- La comunicación está puesta al servicio de las organizaciones sociales y la institucionalidad regional, mediante la creación de escenarios de encuentro en torno a la

discusión de temas comunes de interés, los cuales permiten construir relaciones de confianza y planificar actividades conjuntas de tipo subregional y regional.

- La comunicación es la estrategia que posibilita la “construcción colectiva del territorio con visión compartida de futuro”, impulsando además el entramado de relaciones sociales y comunitarias, como resultado del proceso de participación en el empeño de este objetivo.

- La implementación de algunos proyectos requiere del establecimiento de relaciones entre la academia y las organizaciones, lo que redundará en la apertura y consolidación de procesos comunicativos y flujos de información internos y externos entre las partes, con la consiguiente generación de confianza y solidaridad mutuas, frente a los logros y resultados de los proyectos comunitarios.

- Los diversos escenarios de encuentro local, subregional y regional, como las asambleas de la Red del Sistema Regional de Planeación, de las asocomunales, de los grupos empresariales comunitarios, de los colectivos juveniles, de las mujeres y las víctimas del conflicto armado, entre otros, se constituyen en espacios de fortalecimiento de las relaciones, no sólo entre los integrantes primarios, también en la organización y relación de segundo y tercer orden.

- La interacción entre distintas colectividades, organizaciones e instituciones, favorecen el relacionamiento desde otros intereses, otras miradas y posibilitan el reconocimiento de nuevas estructuras, de otros saberes, y el establecimiento de alianzas entre grandes y pequeños empresarios, como los floricultores y productores de fruta, además de insertar a la academia, los gobiernos locales, departamental y nacional.

- El intercambio de experiencias [es] una estrategia para generar conocimiento, comunicación y también información. Esa información que se puede volver conocimiento (Vahos, 2008: entrevista). Los espacios de relacionamiento permiten construir y generar nuevos conocimientos que posteriormente son apropiados en la cotidianidad y transformación de la realidad de las organizaciones comunitarias.

b) Aprendizajes por mejorar y potenciar

- La articulación de las universidades a los programas y proyectos del Oriente antioqueño es esencial para reflexionar e implementar procesos de comunicación para el desarrollo, a través de su vinculación y relacionamiento con las entidades, las organizaciones sociales y los medios de comunicación.

- Un aspecto clave en el que se deben fortalecer estas organizaciones es en su proceso de comunicación y relacionamiento con el resto de la institucionalidad, para que de esta manera

participen en las sinergias que conducirían a la generación de una visión compartida de territorio en la que encontrarán plena cabida los Derechos Humanos como aspiración y realidad. Claro está, como ya se afirmó, sin perder su capacidad de crítica (Molina, 2012: 259).

- La sociedad entre pobres genera pobreza, tiene que buscar unas asociaciones más equilibradas donde haya un aporte distinto (Buitrago, 2008: entrevista). Esto es, se deben fomentar y fortalecer las relaciones entre las organizaciones sociales, las instituciones y las empresas, en el emprendimiento de proyectos integrales para el mejoramiento de la calidad de vida.

- Hay un problema de conexión real, me refiero no al teléfono ni a internet sino a tocar al otro y verlo a los ojos; eso afecta muchísimo la comunicación, para que se logren esos diálogos que permitan el desarrollo, saberes y las alianzas entre la misma gente (Buitrago, 2008: entrevista). La interacción y el relacionamiento entre sujetos sociales y políticos es mucho más efectivo cara a cara, por tanto debe promoverse con mayor frecuencia entre los diversos actores de la región.

- Cada uno tiene su proyecto personal, familiar, veredal. En esos proyectos, cuando a veces veo un esfuerzo muy grande en las articulaciones, de ponerlos a rodar en unas rutas muy marcadas, también hay que pensar que la articulación es simplemente identificar conexiones donde los propósitos pueden ser similares aún en procesos que están marchando por vías diferentes (Guisao, 2008: entrevista).

VII.1.3. Visibilidad

a) Aprendizajes positivos

- Se visibilizan los proyectos comunicativos que tienen como horizonte el desarrollo y la paz, mediante las series radiales, de prensa y televisión de las respectivas redes de medios de comunicación.

- La visibilización de los logros de los proyectos permiten enviar “un mensaje de optimismo, puesto que los demás pobladores del territorio se enterarían que habían quienes desde el esquema organizativo, estaban trabajando por el desarrollo y la paz” (Molina, 2012: 268).

- La dimensión comunicativa en los proyectos, con sus acciones de visibilización, facilitan a las organizaciones aprovechar oportunidades de mercado, encontrar nuevos clientes, hallar nuevas fuentes de financiación para sus proyectos y gestionar alianzas.

- A nivel regional, nacional e internacional se visibiliza a la población desplazada, pobre, vulnerable, excluida (mujeres, jóvenes), mediante la difusión de sus proyectos, avances y resultados, con el apoyo de informes, videos, series radiales, boletines, etc. En varios proyectos esta visibilización permite la cofinanciación de nuevas fases o la gestión de recursos y talento humano para acompañar determinadas actividades, dentro de los procesos en desarrollo.

- “Gracias a estos proyectos, nos dimos cuenta que otro Oriente era posible, no porque lo estuviéramos visionando, sino porque lo estábamos concretando en el día tras día. Para nosotros era una enorme alegría escuchar nuestras emisoras y darnos cuenta que en cada vereda había un colectivo trabajando por hacer que la vida fuera más digna” (Molina, 2012: 256). La comunicación debe ser la ventana que visibiliza los logros cotidianos que hacen posible los pobladores en cada uno de los proyectos. Esta es una de las responsabilidades más importantes de la comunicación para el desarrollo, como lo afirma un profesional de Prodepaz: “buena parte del éxito, de la visibilidad, de la trascendencia que tenga el proyecto está, en buena medida, en el apoyo que encuentre en esos medios de comunicación” (Duque, 2008: entrevista).

- Los medios informan de las rendiciones de cuentas en los siguientes espacios: las asambleas de los pobladores en las que se hacen presentes las organizaciones que acompañan a los proyectos, las reuniones con las comisiones que provienen de la Unión Europea, los encuentros de la Mesa de Derechos Humanos, la Mesa de Infancia, Adolescencia, Juventud y Familia, Mesa Energética, Mesa de Medios de Comunicación; las visitas que desde la Oficina Presidencial para la Acción Social se llevan a cabo para mirar la marcha de los proyectos, entre otros (Molina, 2012: 258). Los medios no sólo visibilizan los logros alcanzados por las distintas organizaciones, juntos realizan algunas de las piezas de información que dan cuenta de estos resultados, fortaleciendo el relacionamiento entre unos y otros y forjando confianza como actores en un mismo territorio.

- La visibilización de determinados procesos, especialmente de poblaciones marginadas, rurales y de víctimas del conflicto armado, ayudan a recuperar muchas voces que de pronto no se habían atrevido a manifestar.

b) Aprendizajes por mejorar y potenciar

- La comunicación es una estrategia para visibilizar los logros de las iniciativas de los pobladores desde sus diversos proyectos. Sin embargo, las instituciones suelen competir con las organizaciones sociales en la visibilización de los resultados, para ganar reconocimiento y acrecentar las capacidades de gestión y cofinanciación de recursos. Lo que se debe mostrar y potenciar es el bienestar, la calidad de vida y el desarrollo de los habitantes de la región, tanto individual como grupalmente.

- “El medio convencional [como la] revista, [el] periódico, boletín o lo que hemos visto [que] han producido los proyectos es casi un diálogo de sordos” (Guisao, 2008: entrevista). La creatividad en la circulación de la información es tan importante como lograr hacer tangibles los procesos de comunicación. Los comunicadores naturales y profesionales han de esforzarse en leer, comprender y traducir las necesidades y motivaciones de la población, para acercarlos y llegar a cada uno y a la totalidad de los habitantes, pues “las emisoras locales mejor programadas podrían estar difundiendo, trabajando y en función de ese tipo de proyectos” (Duque, 2008: entrevista).

VII.2. VARIABLES INDEPENDIENTES

VII.2.1. Participación activa

a) Aprendizajes positivos

- Fortalecimiento de mecanismos de participación ciudadana y comunitaria alrededor de los escenarios de encuentro para la construcción de misiones y visiones compartidas del territorio. La organización social en el Oriente antioqueño es proclive a la formación ciudadana, orientada a la participación y la toma de decisiones con respecto a su propio proyecto individual y colectivo de vida.

- Consolidación de dispositivos de participación infantiles en entornos de mediación comunicativa (Sembradores de Paz, Prevención del reclutamiento forzado, Nuestra opción: ¡la Vida!), como alternativa para potenciar ciudadanos adultos altamente participativos.

- Desde cualquiera de las actividades o realizaciones (como las denomina Amartya Sen) en las que se desarrolla la vida de las personas y las comunidades, y en especial las mediadas por acciones de comunicación, se procura motivar e incentivar la participación en su sentido más amplio.

- Los jóvenes organizados logran empoderarse de algunos proyectos que garantizan la sostenibilidad de experiencias políticas, económicas, socioproductivas y comunicativas, estratégicas para el desarrollo y la paz, mediante la participación activa, crítica y consciente.

- “Luego, empezamos a decir: señores, que pena con ustedes pero no me defiendan los derechos, respétemelos. Empezamos a entender también que eso era un acto colectivo y que si no nos uníamos los cuarenta o cincuenta de una organización determinada, no íbamos a tener eco. Que el ejercicio ciudadano estaba en dejar de criticar a los alcaldes y empezar a ayudarlos a gobernar haciendo veeduría ciudadana” (lideresa de la región, 2007).

- Ahora hay más cualificación en lo que se refiere a la capacidad de expresión, de argumentación y de contar lo que se vive, como producto de los procesos de formación, comunicación e información, lo que incide en una participación consciente, comprometida y responsable.

b) Aprendizajes por mejorar y potenciar

- Hay que continuar el proceso de formación y acompañamiento a los jóvenes que hacen parte de los proyectos que se desarrollan en sus propias comunidades, para potenciar su participación y empoderamiento y así garantizar la sostenibilidad de los mismos.

- Promover e implementar el tema del defensor del televidente, del lector y del oyente. Seducir a las poblaciones del Oriente para que entiendan que no tenemos que tragarnos esa información que nos pasan a diario, sino que nosotros somos actores activos frente a un proceso comunicativo que nos generan los medios (Patiño, 2008: entrevista). Consolidar la capacidad crítica de la población del Oriente, frente a los mensajes e información que producen y difunden los medios de comunicación locales, regionales y nacionales, con el propósito de cualificar su participación.

- Fortalecer y potenciar la formación de los públicos urbanos y rurales, locales y regionales en diversas maneras de leer, comprender, analizar y criticar los hechos, posturas y decisiones acerca del desarrollo y la paz en sus territorios y alrededores, para que puedan intervenir en su construcción y transformación.

- En la mayoría son liderazgos muy positivos pero también hay unos niveles de apropiación muy complejos de lo organizacional. Hay una o dos personas que terminan siendo una organización y se vuelven interlocutoras organizacionalmente (Guisao, 2008). Es urgente incentivar nuevos liderazgos que representen la pluralidad de los actores y garanticen la participación de todos.

- Así es como lo comunicacional termina perdido en lo que se comunica, en el liderazgo de los mismos, porque lo que se cuentan son las historias de los líderes no las del proceso de organización (Guisao, 2008: entrevista). Es necesario impulsar la participación activa de las organizaciones y su visibilización a la luz de los procesos desarrollados.

VII.2.2. Sistematización de prácticas de comunicación

a) Aprendizajes positivos

- La creación de metodologías y métodos de trabajo para acompañar procesos formativos y comunicativos (Ojos que ven, corazones que sienten, Taller audiovisual de San José, Siembrapaz, Comunicación para la Ciudadanía y la Paz-Nativos, Nuestra opción: ¡la vida!...), que involucran la investigación-acción participativa, con su diálogo de saberes y reflexividad.

- La lectura valorativa y evaluativa de experiencias de comunicación juveniles e infantiles, en cuyos objetivos se plantea cualificar la labor de construcción de paz, beneficia a otras organizaciones que en el país vienen jalonando proyectos de paz y desarrollo con niños y jóvenes.

- La comunicación en el Oriente cumple con su misión: mostrar la resistencia civil de los pobladores frente a todo tipo de violencias (directa, estructural, cultural); evidenciar la capacidad de generación de ingresos por las familias, a partir de los proyectos socioproductivos integrales; resaltar la real intención de estructurar agendas público privadas que convoquen a la implementación de proyectos conjuntos y hacer factible la construcción de un pacto regional. “En otras palabras, de enseñar que el callejón de la pobreza y la violencia si tenía salida, que el Oriente no estaba condenado a vivir por siempre las situaciones que atentaban contra la dignidad de las personas” (Molina, 2012: 257).

- La sistematización empírica y científica de las experiencias en comunicación son otra forma de concretar la realimentación, el diálogo de saberes, la visibilización de los hechos, rendir cuentas del quehacer de los medios comunitarios y ciudadanos de comunicación y vincular y hacer partícipes a la comunidad de los procesos y proyectos en comunicación del Oriente.

b) Aprendizajes por mejorar y potenciar

- Hoy el Oriente antioqueño goza de la presencia de un amplio número de universidades y varias de ellas incluyen en sus pregrados la comunicación. Un aporte fundamental que las mismas podrían brindar a la región, mediante las organizaciones de desarrollo y paz, sería el impulso y transferencia de metodologías rigurosas de investigación para la generación de conocimiento nuevo y oportuno para el territorio.

- Gestionar, negociar y concertar la administración y operación de los proyectos, para evitar que el mayor tiempo de las organizaciones se destine a la elaboración de informes y documentos requeridos por los cooperantes, lo que no les permite disponer del espacio y tiempo suficientes para pensar y plasmar los aprendizajes e impactos que su accionar va creando en el territorio (Molina, 2012). Es en este punto donde las universidades pueden proyectar el acompañamiento a las organizaciones, para que generen y apropien conocimiento socialmente construido.

- Se requiere de la creación metodológica académica o profesional, que implique niveles de estudio profundos, sumados al compromiso de la gente pensando la comunicación del Oriente, con el fin de contextualizarla, conceptualizarla y aplicarla de acuerdo con las dinámicas y diversidades de municipio a municipio.

- Es seguro que las metodologías están siendo operacionalizadas, pero no identificadas y documentadas, especialmente por las instituciones y los sectores que constituyen las mesas de diálogo y alianzas, y en los lugares “donde los hechos están sucediendo de manera significativa, apresurada y transformadora, que son los proyectos con las comunidades. [No es que] no lo hayan hecho sino que las metodologías están como a punto de ponerse a tono con esas realizaciones” (Molina, 2012).

VII.2.3. Medios, redes y colectivos de comunicación

a) Aprendizajes positivos

- La creación y el fortalecimiento de las redes de los medios de comunicación: Asociación de Emisoras en Red-Asenred, con 24 estaciones; Oriente TeVe, con 13 sistemas de televisión comunitaria; Redoriente, con la integración de 11 periódicos, a la que se sumó Inforiente virtual con una alta proyección en internet; Corpain, periodistas y comunicadores independientes; Nativos, comunicadores locales; Nuestra opción: ¡la vida!, preadolescentes, adolescentes y jóvenes; Sembradores de Paz, niños reporteros; Ojos que ven, corazones que sienten, 23 jóvenes fotógrafos.

- Más de veinte años de presencia y actividad de los medios en la región, no sólo informando, también generando vínculos entre las autoridades legales y su comunidad. “Inicialmente sin intención, luego más intencionado y en la medida en que hemos intencionado el trabajo comunicativo, hemos adquirido más logros” (Agudelo, 2008: entrevista). Las estrategias de comunicación permiten a las instituciones posicionarse en el territorio y en la actuación con otros actores.

- Las emisoras comunitarias con un 98% de sostenibilidad en el tiempo; las prensas fortalecidas, aunque todavía no intencionen su trabajo desde una acción colectiva frente a la sostenibilidad política, social y económica; la producción propia de la televisión, aún escasa, como única fortaleza de lucha frente a los canales decodificados. Sin embargo, sus audiencias los quieren porque escuchan, leen y ven al vecino, conocen al señor de la tienda, se enteran de lo que pasa en el municipio, están informados sobre lo que hace el alcalde, las instituciones, la gente (Molina, 2012).

- La permanencia de los medios de comunicación en el Oriente antioqueño, comparados a nivel nacional, incluso, con otros países, tienen grandes fortalezas de sostenibilidad. “Diez años de labor, mesas de trabajo, concertaciones y ahora logramos tener una política pública de radio comunitaria que es una gran fortaleza para los medios. Nosotros tenemos ahora una política de radio comunitaria que es un documento cómplice, el cual se convierte para cada uno de nuestros gobernantes en una ruta de trabajo” (Patiño, 2008: entrevista).

- La integración de los medios a la propuesta de comunicación para el desarrollo promovida por Prodepaz, en articulación con otros organismos nacionales e internacionales y los proyectos del Segundo Laboratorio de Paz y de Paz y Desarrollo, y su decisión de informar y narrar sobre las diversas actividades realizadas por los proyectos.

- La divulgación de las experiencias de la región, independientemente de quien las esté ejecutando, que antes era difícil de comunicar, pero que el Segundo Laboratorio logra agrupar, mediante diferentes entidades y medios de comunicación. Es decir, se visibilizan esos procesos comunitarios escondidos. Ya no son los mismos actores los que aparecen, como Cornare o el mismo Prodepaz, sino que son las pequeñas organizaciones de las veredas y zonas urbanas las que se muestran en la primera plana de los medios de comunicación (Agudelo, 2008: entrevista).

- El establecimiento de una nueva forma de relacionamiento con los medios de comunicación en su proceso de fortalecimiento. No desde el paternalismo ni del juego de la visibilización como institución sino desde el reconocimiento del territorio, la gente, las organizaciones, sus dinámicas, para que también la gente se sienta como un actor más activo en la dinámica y en el entorno de lo que está pasando en el territorio. Ese es un resultado concreto (Zuluaga, 2008: entrevista).

- La generación de capacidades en los jóvenes que les permite ubicarse en el mundo multimediático, desde otra opción más para que se queden en el territorio y lo miren de otra manera a través de los medios, los colectivos de comunicación, que deben fortalecerse y convertirse en esa red de comunicadores de cada uno de los municipios, más como el pretexto de un encuentro de jóvenes que reconozcan su territorio y que lo cuenten como ellos lo ven. Esa es otra gran ganancia (Zuluaga, 2008: entrevista).

- La creación de redes de los medios de comunicación. Ese es un gran resultado de esa estrategia o de esa apuesta de la comunicación para el desarrollo. Desde allí se ha movilizad mucho la estrategia y desde el tema institucional, en la creación de confianza, apertura de espacios, la comprensión de otras miradas (Zuluaga, 2008: entrevista).

b) Aprendizajes por mejorar y potenciar

- Es necesario continuar fortaleciendo las redes comunicacionales, ya que unidas impactan más en las dinámicas del desarrollo y la paz, que como colectivos comunicacionales aislados.

- Aunado a la potenciación de las redes y colectivos de comunicación como organizaciones de segundo grado, es esencial seguir impulsando sus objetivos y sus respectivas estrategias, para que consoliden su proyecto y no pierdan el rumbo adecuado. El fortalecimiento de las organizaciones que se dedican a la comunicación para el desarrollo es una condición necesaria para que puedan conformar redes comunicacionales.

- Como estrategia, es pertinente continuar fomentando que “las redes deben estar al servicio del cumplimiento de unos objetivos que favorecen al territorio: generación de capacidades para el desarrollo y la paz; gestionar recursos para proyectos; fomentar aprendizajes y compartirlos; generar sentidos compartidos que convoquen, por ejemplo, a la consolidación de un pacto social; que acerque a los pobladores pero respetando su autonomía” (Molina, 2012: 256).

- Los medios de comunicación tienen dueños y ellos imponen o ponen la opinión pública que queremos generar en los municipios y a veces es muy restringido el acceso que tiene la comunidad, el lector, el oyente o televidente de decir, no me gusta (Patiño, 2008: entrevista). Los medios requieren de base social, necesitan que las personas que tienen a su cargo la emisora comunitaria, el periódico o el canal de TV, entiendan que no es el medio como tal sino la acción colectiva frente al proceso comunicativo lo que se quiere generar, para vincular y hacer partícipes a la población.

- “Al igual que cada medio de comunicación, las redes también deben reflexionar lo que significa ejercer la comunicación en medio del conflicto armado. Los comunicadores saben que los actores armados recorren las calles del casco urbano o el camino polvoriento de la vereda” (Molina, 2012: 256). De allí la importancia de fortalecerse conceptual y metodológicamente en cómo abordar las situaciones del conflicto armado, desde la perspectiva de la acción sin daño, tanto para los comunicadores y sus respectivos medios, como para la comunidad en general.

- Es fundamental la promoción de la profesionalización de los directores e integrantes de los equipos de los medios de comunicación comunitarios. Su cualificación permanente les posibilita incursionar en nuevos formatos, gestionar proyectos alternativos y avanzar en alianzas y acciones conjuntas con otros organismos, desde el diálogo de pares.

- Los diversos medios de comunicación deben comprender que les corresponde informar acerca del Oriente antioqueño, como una acción de responsabilidad social; “que contar la historia de un señor de otro municipio no es llenar información sino mostrar que estamos construyendo un territorio” (Molina, 2012). Es el afianzamiento de la mirada glocal, aún desde lo regional.

- Incentivar la autonomía y sostenibilidad de los medios, a partir de la propia producción y creatividad, mediante la gestión abierta, heterogénea y responsable, no centrada sólo en la administración municipal y las instituciones públicas, que limitan y condicionan el apoyo y la proyección de los medios de comunicación comunitarios.

- Reafirmar el acompañamiento a los medios de comunicación organizados en el proyecto político territorial, como plataforma de formación y divulgación ciudadana, para alcanzar su participación y compromiso con el desarrollo local y regional.

- ¿Cuáles son los nuevos capítulos de la comunicación en Oriente que pasan por un debate serio, responsable y no en contra de otros; por el contrario, con la construcción de unas nuevas asociatividades en materia de comunicación? (Guisao, 2008: entrevista). Los colectivos, medios y redes de comunicación deben asumir este reto.

VII.2.4. Escenarios de participación para la comunicación

a) Aprendizajes positivos

- Consecuente con la idea de que la comunicación debe ser asumida como un factor estratégico para el desarrollo sostenible y la paz, se generan una serie de espacios en los que se divulgan los logros y la trayectoria de los medios de comunicación en el territorio. Uno de ellos es el Premio Orlando López a la Comunicación, estrategia creada de manera concertada, vinculante e incluyente entre organizaciones públicas, privadas y de medios de comunicación.

- Con el tema de la comunicación se logra que la gente conozca el Oriente que vive pero que no se acepta, pues la gente está en otras instancias de participación y eso también es un acto comunicativo. El que usted tenga en una mesa regional a muchos actores institucionales y de sectores sociales, haciendo el debate de infancia y de juventud en el Oriente; desde allí dando pistas, señales y mucho de lo que es política pública en ese escenario, pienso que es el método. Por ello hay que interpelar a los líderes políticos del departamento y de los municipios, sobre la responsabilidad que tienen con la niñez y la infancia [desde la comunicación] (Chica, 2008: entrevista).

- En la mayoría de las organizaciones comunitarias el fortalecimiento como cohesión de sus integrantes se presenta a partir de los procesos de comunicación, del diálogo de saberes, creados, apropiados y usados por ellos en su propio crecimiento y potenciación del desarrollo.

b) Aprendizajes por mejorar y potenciar

- Incentivar la generación de opinión pública que “traiga consigo el tema de los referentes culturales. Esos referentes no deben ser contruidos por los medios de comunicación o por los que están al frente de ellos, sino por una comunidad que pide a gritos un cambio sustantivo en este tema” (Patiño, 2008: entrevista). Aquí es evidente la participación desde la comunicación para la transformación, mediada por los referentes culturales de la población.

- Los medios de comunicación ciudadanos y comunitarios deben ampliar el abanico de escenarios de inclusión y participación de los diferentes sectores poblacionales en sus planes, proyectos y estrategias de comunicación, formación e información, para consolidar y garantizar la sostenibilidad de mismo medio. Una de estas acciones es la definición de la parrilla de programación, sus contenidos y formatos de producción.

VII.2.5. Hechos de paz, noviolencia y vida digna desde la comunicación

a) Aprendizajes positivos

- Lo más sustantivo es cómo nos estamos mostrando al otro lado: el tema de movilización social, desde la acción colectiva. Específicamente que las mujeres hayan dejado de ser víctimas a ser ciudadanas; que las mujeres y los hombres se encuentren en un proceso de una acción colectiva como la movilización por la vía; que las emisoras comunitarias tengan unas juntas de programación más abiertas [e incluyentes], entre otros (Patiño, 2008: entrevista).

- Yo digo que hoy en los municipios [del Oriente] antioqueño, no me atrevería a decir que en todos sus procesos comunicativos, pero si en lo mediático, se convirtieron en espacios de retorno. Se han hecho muchas acciones para que la gente vuelva a su tierra, el tema de los desplazados, que vuelvan, que tengan mejores condiciones (Agudelo, 2008: entrevista). Y los medios de comunicación son el eco regional de las garantías y oportunidades para su regreso.

- Quienes no han podido volver, los medios de comunicación se han vuelto referentes de su municipio. Escuchan la emisora que les llega virtualmente, el periódico que les llega a través de las colonias; ven el documental que hicieron y eso los hace volver, así sea un imaginario. La gente que sale se siente más de su propio pueblo y esto a mediano plazo va a generar grandes impactos en términos de paz (Agudelo, 2008: entrevista).

- El hecho de que los grupos armados sientan que las comunidades están organizadas en sus derechos como un acto comunicativo, hace sentir miedo pero al otro lado. Hace sentir que no estamos callados, que pedimos, que sabemos y conocemos para donde vamos, vamos a construir o estamos construyendo un territorio de paz y un territorio donde la comunicación es como la tela o la sábana que recoge los dolores pero también las acciones, las diferentes actividades que cada organización hace por un mejor bienestar (Patiño, 2008: entrevista).

- La autodeterminación ha sido importante porque la gente ha aprendido a no quedarse callada frente a la injusticia. Ha logrado hablar, denunciar, tanto al ejército como a la guerrilla y a los paramilitares. Saben que tienen derecho a denunciar, a protestar y a hablar sobre situaciones de injusticia, que antes por desconocimiento se quedaban callados o peor aún, que era normal, y que ellos tenían el derecho de hacer ese tipo de cosas. Este es un abuso de autoridad para cualquiera de los grupos armados (Villa, 2008: entrevista). Los diversos medios y las distintas piezas comunicativas abren espacios de acompañamiento, de denuncia, de expresión de las injusticias sentidas por las comunidades y provocadas por los grupos armados legales e ilegales.

- “La emisora comunitaria era para usted ir a decir, señores, dígame a la familia de tal vereda que a mi esposo lo asesinaron”; es así como las emisoras comunitarias se convierten en el espacio que hacen eco al dolor y aglutinan “tanta fuerza en los corazones de la gente”, que empiezan a entender que la única acción es desahogar sus dolores y que esto es un proceso comunicativo doloroso, “que en ese momento nos lo estaba imponiendo la guerra” (lideresa, 2008).

- También se ha incentivado la comunicación de la gente y eso es muy interesante, sobre todo en un tiempo tan complejo donde la gente se había quedado callada por el conflicto, por temor a ser catalogado o hacerse visible. Puede que la gente haga la crítica de que casi siempre son los mismos, pero pienso que los procesos han ayudado a recuperar muchas voces que de pronto no se habían atrevido a manifestar (Guisao, 2008: entrevista).

- Aunado a la comunicación de situaciones de convivencia, las radios, prensa escrita y virtual y la televisión, también dan cuenta de los hechos de violencia que viven los pobladores del Oriente antioqueño, vía diversos formatos de información y comunicación.

- Un país con un proceso de participación mucho más amplio, con menos miedo para hablar, opinar, pensar porque ya no son personas solitarias sino que a través de la comunicación se alcanzan a fortalecer grupos comunicativos o incluso desde otra perspectiva, productivos, que miran en la comunicación una esperanza de movilización y de vida. Que ellos se hayan vuelto noticia a través de otros referentes culturales es una condición de vida digna, de mostrar que aquí pasa mucho más que la guerra (Patiño, 2008: entrevista).

- Cualquier espacio y actividad en la que se desarrolle la vida de las personas se puede convertir en un espacio para formar en las capacidades que hacen posible el desarrollo sostenible y la paz, y en este aspecto, los medios de comunicación que cubren y apoyan los distintos espacios de encuentro, fomentan y potencian las capacidades de la gente.

b) Aprendizajes por mejorar y potenciar

- Los procesos que buscan impactar en el desarrollo y la paz deben incorporar una innovación permanente, mediada por nuevas estrategias, formas y expresiones de comunicación.

- La formación de los valores éticos en la dimensión individual y colectiva, a través de procesos, medios y redes de comunicación, es fundamental para consolidar un tejido social fuerte frente a las violencias y en la decisión consciente de construir relaciones de convivencia. Igualmente la formación en los valores sociales–grupales, desde un sentido pedagógico y político, mediado por la comunicación, es condición necesaria para formar organizaciones comprometidas con las dinámicas del desarrollo y la paz.

- La convivencia pacífica y la vida digna tienen que ver con la civilidad. Pero eso se logra a través de la generación de lazos de confianza, solidaridad y legitimidad (Buitrago, 2008: entrevista), impulsados en un alto porcentaje por acciones comunicativas. El fortalecimiento de la acción sociocultural requiere de procesos comunicacionales sostenibles, promovidos por instancias comunitarias, institucionales (públicas y privadas) y comunicacionales.

- Todavía es muy débil la comunicación pública entre los pobladores del Oriente, lo que no les permite intervenir en la toma de decisiones de su propio desarrollo y transformación. Por ello es urgente generar opinión pública frente a los temas de interés de la región, como por ejemplo el conflicto, el desarrollo y la paz.

- Uno le dice a un medio ¿está comprometido con la paz? y ellos dicen que sí pero todo termina traduciéndose en pasar los comerciales de la Comisión Nacional de Rehabilitación, pero no hay un ejercicio real del medio para aportarle porque lograr concretar eso en acciones de comunicación a veces se vuelve complejo (Chica, 2008: entrevista).

- Sin una misión y una visión de territorio colectivamente construidas desde la participación ciudadana, comunitaria y las redes sociales y comunicacionales, con las entidades públicas y privadas y el sector empresarial, se dificulta el lograr condiciones para el desarrollo y la paz.

VII.3. VARIABLES INTERVINIENTES

VII.3.1. Decisión política institucional y comunicación

a) Aprendizajes positivos

- Se fortalece la institucionalidad pública local a través de la construcción de agendas públicas locales en un horizonte de unidad regional, con la creación de espacios y escenarios de encuentro, discusión y decisión colectiva.

- Se construye un pacto social que convoca a la asociatividad como estrategia para promover condiciones que posibiliten el desarrollo y la paz del territorio del Oriente antioqueño, decisión que implica centrarse en intereses territoriales como el desarrollo planificado, la movilización social, la comunicación pública, la pedagogía social, la concertación ciudadana, los direccionamientos políticos, la coordinación interinstitucional, la cooperación administrativa y la investigación económica y social (Molina, 2008).

- De igual manera es importante resaltar que la mirada de los actores que hacen posible la construcción del pacto social, no permanece encerrada en cada uno de los municipios, sino que trasciende a todo el territorio, lo que proporciona una mirada más general al tema. En esto último radica el fortalecimiento de la institucionalidad regional desde relaciones de comunicación y transparencia.

- “[...] la construcción de alianzas estratégicas sociales, políticas, económicas e institucionales en la región” (Prodepaz, 2009a: 45), posibilitan el tejido de relaciones alternas alrededor del mejoramiento de la calidad de vida y del desarrollo humano integral.

- Una misión y visión compartida de territorio permite construir escenarios deseables por todos los pobladores; permite construir agendas públicas territoriales; iniciar sinergias que comprometan a las generaciones presentes y futuras; compartir un discurso que se ponga en la escena pública; lograr acuerdos que comprometan a toda la institucionalidad; esa misma institucionalidad debe acoger solo aquellos proyectos que se propongan desde fuera que se alineen con esa misión y visión compartida de territorio (Molina, 2008).

- Todos los proyectos que se acompañan desde Prodepaz, sin importar su perfil, deben involucrar la dimensión de comunicación, puesto que esta es un factor estratégico que podría desencadenar procesos en el interior y exterior de las organizaciones. Esta exigencia institucional permea sutilmente otras organizaciones que implican este postulado en sus propios proyectos.

- La oportuna rendición de cuentas es necesaria en un país como Colombia, en el que los altos índices de corrupción en todos los niveles han posibilitado un enorme escepticismo entre los ciudadanos, lo que ha provocado que pierdan confianza en la institucionalidad (Molina, 2012: 258).

- La conformación de las mesas de integración institucional alrededor de temas fundamentales como los derechos humanos, la niñez, adolescencia y familia, agua, energía y

territorio, entre otros, al igual que nuevas propuestas metodológicas aplicadas con organizaciones sociales y comunitarias, llevan a la gestión de otros procesos y otros temas de interés regional. La estrategia de comunicación permite a las instituciones posicionarse en el territorio y en la actuación con otros actores (Chica, 2008: entrevista).

- El contexto si hace que uno tenga presente algunas cosas de la política a la hora de materializar acciones. No son cualquier acción, el contexto ya las plantea muy cercanas a algunas formas. El trabajo con organizaciones vivas, reales, así estén en estados diferentes de desarrollo, plantean retos muy especiales desde la comunicación. Ya no son públicos desorganizados o sueltos, sino que se tiene algún referente organizativo, importante para el trabajo y que hace parte de la política de la institución: la relación con las comunidades organizadas y el interés de mejorar esa calidad de organización (Guisao, 2008: entrevista).

b) Aprendizajes por mejorar y potenciar

- La comunicación en el Oriente antioqueño tiene toda la capacidad de ser una política pública apropiada en el territorio, pero quienes tienen la mayor responsabilidad de posicionar ese escenario como política pública no lo hacen. No escriben el libro de las actuaciones y acuerdos básicos como profesionales de la comunicación (Bermúdez, 2008: entrevista). Las redes y colectivos de comunicación deben incluir en sus respectivas agendas este propósito, hasta alcanzarlo como una meta conjunta, con los pobladores y la sociedad civil.

- El fortalecimiento de las organizaciones públicas del territorio debe tributarle a la generación de agendas regionales que convoque a todos los actores en la discusión de las políticas públicas para el desarrollo y la paz. Estos temas sustanciales no son sólo de interés y responsabilidad de la institucionalidad pública, deben serlo de la sociedad en general. Sin agendas regionales construidas colectivamente, el fortalecimiento de la institucionalidad pública no se verá favorecida. Las agendas regionales deben enunciar los objetivos con los que se comprometen todos los actores con el fin de hacer realidad la misión y la visión que han acordado para el territorio como unidad. Este aprendizaje explicita que el fortalecimiento de la institucionalidad pública se debe trabajar desde lo municipal y lo regional, siempre buscando que ambas instancias dialoguen y se comprometan en unos mismos propósitos (Molina, 2012: 260).

- Una vez se han generado el fortalecimiento organizacional de cada alcaldía, se puede dar el paso y establecer agendas regionales. Este último componente facilitaría el cierre de las brechas que históricamente se han dado en el Oriente antioqueño: un Oriente rico como la zona de Llanogrande y uno pobre como el que se plasma en municipios como Nariño; un Oriente con unas dinámicas comerciales e industriales altas y un Oriente en el que sus pobladores apenas consiguen de la tierra algo para subsistir; un Oriente que percibe altas cifras de dinero por el pago

de impuestos y otro en el que sus habitantes ni siquiera saben lo que significa impuestos (Molina, 2012: 260).

- La comunicación al servicio de la rendición pública de cuentas contribuye a la transparencia y a la generación de confianza, por tanto, se deben propiciar mayores estrategias, técnicas y herramientas para su difusión y divulgación.

- Otro problema es la comunicación en el entorno político. A veces organizacionalmente es un asunto que se atribuye a unas personas de la organización, eso está bien, pero hay una reducción de lo político en la relación con los entes políticos o con el concejal, el alcalde. La dimensión de lo político está hablando mucho de cómo se imagina la gente de esta región y qué capacidad tiene de incidir con sus decisiones o posiciones frente a esa región (Guisao, 2008: entrevista).

- Sostener el tema estratégico sobre los ingresos genera una complejidad de diálogo con la región muy grande. El problema de equidad o de justicia vista a la luz de los ingresos tiene muchas complejidades porque nunca una persona que trabaja en el parque de San Francisco se va a ganar lo mismo que una de Rionegro. Esta región puesta sobre el tema de los ingresos, incluso en su modelo, está generando vacíos en unos municipios y concentraciones en otros, porque las empresas no van a llegar a Nariño, las que llegan son ilegalmente, porque no hay carretera, no hay logística y no es valioso producir (Guisao, 2008: entrevista).

- Ese tema de la responsabilidad pública en los derechos humanos, desde las personerías, la procuraduría departamental y provincial, la defensoría del pueblo, el Ministerio del Interior, que hace parte de la mesa, la dirección de derechos humanos de la gobernación. Allí no se está discutiendo si es importante o no cumplir y hacer cumplir los derechos humanos. Allí se está en la gestión de las políticas públicas de derechos humanos de la región (Chica, 2008: entrevista).

- A veces, no nos hacemos responsables de lo que queremos comunicar institucionalmente, no nos hacemos entender (Duque, 2008: entrevista). Muchas veces la persona que está en la comunidad puede decir lo más efectivo y rápido es esto, así lo recomienda. Pero mientras ese mensaje da el círculo hasta una instancia decisiva de la organización y vuelve a partir, puede que no sea la necesaria o es posible que llegue cuando sea demasiado tarde (Buitrago, 2008: entrevista). La clave sería volver a generar unas nuevas formas de leer lo que está pasando para reajustar esas políticas, estrategias y actividades (Guisao, 2008: entrevista).

- Aunque desde el punto de vista político se le ha tratado de dar importancia a lo comunicacional, que hace parte de una acción transversal, que orienta, todavía en la realidad, priman otras cosas que halan (Guisao, 2008: entrevista), que no implican la comunicación.

- Frente a toda la presencia institucional que hay, el tema de los celos institucionales es muy complejo y en el propósito más de convocar, articular, abrir, dejar que otros sean los protagonistas, ha faltado tener posición frente a muchos temas: desplazamientos, temas humanitarios, de desarrollo. ¿Cuál es la voz cantante con toda esta experiencia, este bagaje, con toda la información institucional, ser un poco más arriesgado en poner posiciones frente al territorio? No solo dejar que los otros actores hablen, sino también arriesgar más desde cada institución (Zuluaga, 2008: entrevista).

VII.3.2. Articulación e integración entre los medios y las organizaciones

a) Aprendizajes positivos

- El fortalecimiento de las redes que se generan desde las organizaciones configuradas por los pobladores, pues las redes implican un trabajo colaborativo y solidario, siempre en aras de consolidar alianzas que benefician a los actores comunitarios que intervienen en ellas. Las redes generan sinergias en el territorio y pueden facilitar el cumplimiento de las visiones y las agendas compartidas acordadas por los pobladores y las organizaciones de todo el territorio en los procesos de participación (Molina, 2012).

- La promoción, construcción y consolidación de la “Red del Sistema Regional de Planeación, la Asociación de emisoras en red de Antioquia –Asenred-, Asociación de concejales del Oriente Antioqueño –Acora-, Consejo Subregional de alcaldes, Red de infancia y adolescencia del Oriente, Asociación provincial de víctimas –Aproviaci-, Red de Reservas naturales campesinas del Páramo y la Red de asocomunales” (Prodepaz, 2009a: 45).

- Son las historias de vida las que cogen fuerza y ya no son los medios de comunicación los que imponen o marcan la ruta sino que es conjuntamente con las organizaciones sociales. Que aún falta, por supuesto, pero si hacemos una mirada comunicativa a nivel nacional, yo digo que el Oriente antioqueño, por su fortaleza organizativa, le ha dado una fuerza a los medios que no la tiene ninguna región en este país (Chica, 2008: entrevista).

- “A mí ya me dolió, qué voy a hacer para mitigar el dolor, empezamos a abrazarnos, a consentirnos entre nosotros y empezamos a entender que ese proceso comunicativo iba cogiendo fuerza, pero luego se empezó a intencionar: venga, cuéntenos su historia, cuéntesela al municipio y empezamos a entender que los medios se estaban convirtiendo en unos aliados con las organizaciones para mitigar el dolor” (lideresa, 2008).

- Lograr que los medios de comunicación integren otros temas a sus agendas, como cuando se habla de planeación, de ciudadanía, es decir, que los mismos campesinos se tomen las emisoras y hablen desde lo que se está haciendo, los proyectos y los diferentes programas que

acompañamos. Creo que se ha aportado en la articulación de los medios de comunicación con las organizaciones sociales, que es un factor fundamental, pues permite que a través de la comunicación se vaya construyendo región, se vayan generando referentes colectivos del territorio, de la región en la cual estamos (Vahos, 2008: entrevista).

- Una gran fortaleza es que hay sensibilización, conciencia, visibilidad, interiorización del trabajo, la gente es consciente de lo mucho que se necesita de la comunicación, que si se busca más intencionalmente a los medios para que nos ayuden en ese proceso, entender bien qué es la comunicación en las mismas organizaciones, que a veces el gran problema entre nosotros, es que conversamos pero no nos comunicamos (Duque, 2008: entrevista).

- Las organizaciones se están empezando a apropiarse de un conocimiento que ellas tienen, una historia, un recorrido y lo llevan a los medios de comunicación existentes en los municipios. Nosotros visibilizamos esas organizaciones que son población vulnerable, desplazados, los que menos han sido visibilizados, si se puede llamar así, en toda esta construcción de una propuesta de desarrollo; ellos también se ven como unos actores que hacen parte dentro del territorio y que en la apuesta de comunicación nuestra está el visibilizar las organizaciones, no tanto la institución (Zuluaga, 2008: entrevista).

- El hecho de estar ahí, de que hayan mujeres, jóvenes, tercera edad, productivos, culturales, hace que el medio tenga que ver la realidad de que existen esas comunidades, esas personas y organizaciones y que la comunidad entienda que ya el medio no es solo un favorecedor sino un aliado en el desarrollo y en la información (Bermúdez, 2008: entrevista).

b) Aprendizajes por mejorar y potenciar

- Uno encuentra que en lo que más puede colaborar el proceso de comunicación es en que la gente entienda la realidad del proyecto, lo que es el proyecto y no lo que a veces se quiere mostrar del proyecto, con buena o mala intención (Guisao, 2008: entrevista).

- Los medios de comunicación deben trabajar en articulación con la ciudadanía y con la comunidad en general. El aporte real es que la gente empiece a valorar su información, su comunicación y empiece a mediarla con sus propios medios, es ponerlos de igual a igual, listo, usted es un medio comunitario, en la medida que yo soy comunidad y no tengo por qué quitarle su nivel de medio de comunicación, pero usted debe darme la posibilidad de estar inmerso en su proceso de comunicación (Bermúdez, 2008: entrevista).

- El comunicador social, llámese empírico o teórico, debe entender que la comunicación ciudadana no es su competencia sino su complemento (Bermúdez, 2008: entrevista).

- Si bien se está trabajando en disminuir la desarticulación interinstitucional, ello todavía tiene marcados efectos. Se viene trabajando por hacer una integración más fuerte de las instituciones para el trabajo conjunto, para no duplicar esfuerzos, pero todavía hay una debilidad muy fuerte que hay que seguir trabajando desde la comunicación (Montoya, 2008: entrevista).

- Dejar de lado intereses individuales o meramente institucionales. Naturalmente que cada organización, cada institución, dentro de su sector o misión tiene unos intereses propios, particulares pero que tiene que poner en beneficio de la región. En la medida que todos trabajemos con esa mentalidad va a haber una posibilidad más amplia de trabajo interinstitucional (Montoya, 2008: entrevista).

- Que la ciudadanía comunique de una forma más fuerte, aunque hasta ahora hemos tenido avance, se puede generar más desde los procesos que tenemos, desde los proyectos, porque los proyectos son una excusa muy importante que nos pueden facilitar poner la comunicación como un elemento o una estrategia clave para las organizaciones (Vahos, 2008: entrevista).

- Para que el desarrollo y la paz sean una realidad se debe dar la participación de las organizaciones en redes donde se generen sinergias y se compartan aprendizajes.

- Por último, el capítulo que sigue cierra la investigación con la propuesta del Modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño, el cual retoma la experiencia vivida durante poco más de siete años, con especial énfasis en los cuatro años del IILP.

Capítulo VIII.

PROPUESTA DE UN MODELO DE COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA PAZ EN EL ORIENTE ANTIOQUEÑO

¿Por qué la construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz podría efectivamente incidir en la creación de nuevas condiciones para la paz? Si entendemos que la paz es la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad, como lo plantea Johan Galtung (1995), entonces la comunicación se constituye en una estrategia esencial para trabajar por la paz neutra, que emplea como método el diálogo (Jiménez, 2009a).

A partir de la lectura de las propuestas de comunicación implementadas durante la primera década del Siglo XXI en el Oriente del departamento de Antioquia-Colombia, y su contrastación con los aportes efectivos a la construcción de condiciones de convivencia pacífica y vida digna, se logra la aproximación al presente Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz, resultado del proceso de sistematización.

Se plantea una aproximación, un esquema explicativo, no una propuesta terminada, porque la misma sugiere una estrategia participativa de construcción, valoración y aplicación, debido a la dinámica existente en la población y las organizaciones e instituciones del territorio. Como Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz se caracteriza por su apuesta dialógica, crítica, consciente, incluyente y participante, que pone el énfasis en el desarrollo y la paz, a partir de reconocer el contexto desde el cual los sujetos le dan sentido a sus prácticas cotidianas, a su vida.

La construcción del Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz en el Oriente antioqueño se concibe desde lo regional y lo subregional, lo urbano y lo rural, lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo, con participación e intervención de la población en general y de los distintos actores territoriales: comunitarios, institucionales, académicos, políticos, empresariales y comunicacionales.

Como modelo contiene unos principios, objetivos, líneas de acción, estrategias e instrumentos. Y los ámbitos de actuación se conciben desde las redes, medios y colectivos de

comunicación, las organizaciones, la ciudadanía y la institucionalidad regional, en los espacios interno y externo.

VIII.1. PRINCIPIOS DEL MODELO DE COMUNICACIÓN

El presente Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz en el Oriente antioqueño se funda en la promoción y cambio de valores –de la ilegalidad a la legalidad-, de actitudes –de la agresividad a la no violencia-, de comportamientos –de la falacia a la realidad- y de formas de vida –de la inconsciencia a la conciencia crítica-. Los principios surgen de las evidencias empíricas reseñadas y permiten el salto hacia elementos sustanciales de la Cultura de paz, para favorecer la convivencia pacífica, la vida digna y el desarrollo humano:

a) Conciencia/Actitud

La conciencia es estar presentes. Es observar con atención lo que sucede en cada uno y a su alrededor, con responsabilidad y coherencia en pensamiento, sentimiento y acción. Es asumir con claridad y respeto la existencia de sí mismo y de los demás. Crear conciencia en cada uno implica el cambio de actitudes, de conductas y comportamientos de forma positiva, tanto en el cuidado individual como en el cuidado de los otros.

b) Conocimiento/Comprensión/Acción

El desconocimiento y la ignorancia llevan a actuar de manera indebida o a no actuar. Por ello es preciso promover la creación y apropiación de conocimiento de interés social. Preguntar, aprender, hacen parte de un proceso de formación continua y permanente, que posibilitan comprender y entender el entorno y la vida misma. “Hacer consciente un conocimiento, un saber, para poder aplicarlo, es el inicio de fortalecer al interlocutor para poder dialogar claramente con él, reconocer el saber del otro” (Buitrago, 2008: entrevista). Estas bases son fundamentales para una actuación acertada y asertiva, como individuos y como sociedad.

c) Cambio/Innovación/Transformación

Se adquiere conciencia para cambiar, para actuar diferente, más no basta con el cambio, pues este ha de ser creativo e innovador para generar transformación en cada uno y en la sociedad en general. El ritmo y las dinámicas reales exigen hoy una mirada glocal, integral, sostenible. Hay que atreverse a ser innovadores y menos convencionales en los pensamientos y en las actuaciones, para favorecer el camino de la apertura, la pluralidad y la inclusión, por la existencia de diversos grupos poblacionales, por los nuevos lenguajes de las tecnologías de la información y

la comunicación (TIC), por las diversas maneras de ver el mundo, por la diferencia entre lo urbano y lo rural.

d) Compromiso Individual y Colectivo/Sostenibilidad

La conciencia y la actitud están comprometidas con la vida que cada uno quiere vivir y con su proyección e impacto con el colectivo. Es “llevar la capacidad de agencia en lo ético –individual- a lo público –colectivo-; es hacer efectivas las capacidades de interrelacionarse con los otros y de participación en la cotidianidad. Esto garantizaría un tejido social vivo y en movimiento” (Molina, 2012: 236). No se trata de oponer organización/individuo o grupo/individuo, se trata de revitalizarlos para complementarlos. Ese compromiso crítico y decisivo es el que permite garantizar una sostenibilidad como seres humanos y como sociedad.

VIII.2. OBJETIVOS

Los objetivos propios del modelo son:

1. Promover el Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz, como contribución estratégica a la transformación positiva de la realidad.
2. Impulsar la participación crítica ciudadana, las redes sociales y comunicacionales, la movilización y construcción de una Cultura de paz, desde la aplicación del Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz.
3. Aportar desde el componente comunicacional de los programas y proyectos regionales, al desarrollo humano integral de la población del Oriente antioqueño.

VIII.3. COMPRENSIÓN DEL MODELO DE COMUNICACIÓN

El propósito del modelo propuesto es contribuir a la *transformación de una realidad violenta presente*, concebida no sólo desde el conflicto armado, también desde la violencia directa, estructural y cultural, *hacia una realidad pacífica futura*, a partir de la observación, análisis e interpretación crítica de la experiencia en comunicación, con énfasis en el período comprendido entre el 2005 y el 2008.

Aquí la comunicación es un vector transversal en los procesos de desarrollo porque acerca a la gente y la pone a dialogar, a interactuar, a priorizar y a decidir. Es un componente integrado de los procesos y proyectos de desarrollo locales y regionales, cuyo sentido y propósito es

generar oportunidades de vida digna y condiciones para la paz. “Es impulsar la comunicación como relación, como sentido, como construcción de redes [porque] comunicación, compromiso social y desarrollo comunitario van de la mano” (Marí, 2010: 11).

Gráfica No. 56. Modelo de comunicación para el desarrollo y la paz.



La Comunicación para el Desarrollo y la Paz es un eje estructural transversal de todos los procesos orientados a la promoción y consecución del Desarrollo Humano Integral. Como tal, se constituye en un componente intrínseco de los planes, programas, proyectos y actividades a ejecutar en el territorio de interés, con una prioridad en las redes y colectivos de comunicación y en las organizaciones sociales y comunitarias de la región, hasta impulsar y lograr una proyección e intervención en otros organismos públicos y privados con influencia en el Oriente del departamento de Antioquia-Colombia.

El centro y fin del modelo es aportar al *Desarrollo Humano Integral y Sostenible* –DHIS– de la población del Oriente antioqueño en contraposición al modelo de desarrollo económico neoliberal. Se acoge el concepto de DHIS construido por Prodepaz, porque responde a las expectativas e intereses de actores, organizaciones y pobladores regionales. Es así como el DHIS se concibe como el proceso de ampliación permanente de las condiciones, oportunidades y capacidades del ser humano, desde el respeto a la vida, la libertad humana, el desarrollo social y

político, la equidad, el crecimiento económico y la responsabilidad con el entorno y las generaciones futuras (Prodepaz, 2005).

Este DHIS debe ser consecuente con la garantía y cumplimiento de los Derechos Humanos en general (primera, segunda y tercera generación), el fomento de las capacidades y realizaciones individuales y grupales (desde la concepción de Martha Nussbaum y Amartya Sen), la promoción de la agencia del desarrollo con libertad (propuesta de Sen) y la satisfacción de las necesidades existenciales y axiológicas (planteadas por Manfred Max Neef), que convergen en una apropiada calidad de vida. Estos factores sustanciales del desarrollo humano integral y sostenible son indivisibles, interdependientes, complementarios, simultáneos, relacionados entre sí, incluyentes y transversales.

VIII.3.1. Líneas de acción

Los elementos centrales que le siguen al núcleo fundamental del desarrollo son: 1) la Participación -crítica y consciente-, 2) las Redes -colectivos, medios de comunicación y redes sociales-, 3) la Movilización y el cambio social y 4) la Cultura de paz. Estos cuatro elementos facilitan la construcción del desarrollo, en un Estado Social de Derecho, cuyos principios se afincan en la democracia, la libertad, la igualdad, la justicia y la solidaridad. “Defender el derecho al desarrollo como un derecho humano inalienable exige una transformación profunda de los estilos de vida sociales y de nuestra manera de ser y estar en el mundo” (Murga, 2006: XXIII).

a) Participación

La *Participación crítica y consciente* es una acción clara de los ciudadanos comprometidos con el devenir de su población. Es una decisión, resultado de un proceso de formación e información, que permite a los pobladores reflexionar, aportar, hacer parte de una comunidad, ser corresponsables de la construcción de ciudad con y para los ciudadanos “pues cada ciudadano es una parte de la ciudad, y el cuidado de cada parte está orientado naturalmente al cuidado del todo, en una relación de reciprocidad individuo – ciudad [...] lazos entre ciudadanos que perfeccionan la vida social” (Gómez de Pedro, 2001: 15).

b) Redes

Las *redes* (colectivos, medios de comunicación y redes sociales), hacen ya parte de la historia del presente siglo en la región, con la creación de la Asociación de Emisoras en Red –Asenred, en abril de 2003. Posteriormente aparecen Oriente TeVe (televisión), RedOriente (prensa escrita), Corpain (periodistas y comunicadores independientes), Nativos (comunicadores locales). Simultáneo a las redes de medios surgen los colectivos: El taller de San José (jóvenes del Corregimiento de San José en La Ceja), Ojos que ven, corazones que sienten (23 jóvenes fotógrafos del Oriente), Uno A (estudiantes de 10° y 11°), Nuestra opción: La vida

(preadolescentes, adolescentes y jóvenes), Sembradores de Paz (niños reporteros), Prevención del reclutamiento (niños, adolescentes y jóvenes).

Igual sucede con las redes sociales, mesas y asociaciones, que integran otros sectores como la Red del Sistema Regional de Planeación, la Red de Infancia, adolescencia, juventud y familia, la Red de Personeros, la Mesa de Derechos Humanos, entre otros, que son parte de los procesos subregionales y regionales en el Oriente antioqueño. Las redes son principalmente organismos de la sociedad civil, que se conforman alrededor de objetivos e intereses comunes en torno a su propio desarrollo. Su integración favorece el fortalecimiento organizacional y el empoderamiento comunitario frente a otros actores públicos y privados en la gestión de sus programas y proyectos. Además, les posibilita reconocerse, aprehender juntos, generar nuevas capacidades para la interacción, la discusión y la construcción de la identidad regional. Es también la posibilidad de crear lazos, de establecer relaciones de amistad y de solidaridad, de saberse acompañados por pobladores de otras localidades. “Interactuar en las redes significa ir más allá de la organización local. Las redes significan una conversación que involucra a todo el territorio” (Molina, 2013: 207).

c) Movilización y cambio social

En cuanto a la *movilización y el cambio social* es un resultado de la participación y es una condición para el desarrollo. No basta con la participación si no se produce una movilización y una transformación, un cambio social, político y económico con conciencia. La participación crítica y la constitución de las redes son dos elementos que apuntalan la movilización, la congregación de sujetos en torno a reivindicaciones, a cambios de situaciones desfavorables por acciones positivas. La movilización cobra sentido en tanto genera conciencia ciudadana frente a determinado asunto de interés común y conlleva transformaciones individuales y colectivas de calidad de vida y la consolidación de una democracia participativa.

d) Cultura de paz

Con respecto a la *Cultura de paz*, se vuelve sobre

[...] el conjunto de valores, actitudes y comportamientos que reflejan el respeto a la vida de la persona humana, a su dignidad y a todos los derechos humanos; el rechazo de la violencia en todas sus formas y la adhesión a los principios de libertad, justicia, tolerancia y solidaridad, así como la comprensión entre los pueblos, los grupos y las personas (Jiménez, 2008: 35).

Este enfoque es medular en el Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz, pues en él está inscrita la línea de orientación fundamental frente a los sentidos, contenidos, mediaciones, actuaciones, proceso de formación, lenguaje, acciones de no violencia y generación de condiciones para la paz, la convivencia pacífica y la vida digna.

La promoción, construcción y fortalecimiento de una Cultura de paz es la punta de lanza del Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz en el Oriente antioqueño, indicando lo importante que es crear, impulsar y desarrollar procesos de cambio de actitud y de comportamiento entre los seres humanos, cuyo énfasis es el reconocimiento del alter ego y su inclusión en la vida privada y pública.

Alrededor de la participación crítica y consciente de las redes, la movilización y el cambio social y la Cultura de paz, afloran la interacción de los actores – sujetos (en entornos de diálogo) y el contexto sociocultural (en el entorno territorial). Estos elementos están ahí, confluyen en un mismo espacio, intervienen en las dinámicas cotidianas, hacen parte del proceso.

e) Interacción actores-sujeto

La *interacción de los actores – sujetos* es del día tras día. Se enuncian actores a los representantes de los diversos organismos existentes en la región, y sujetos a los ciudadanos, a los pobladores del territorio que actúan como individuos o colectivos sociales y comunitarios. Todos ellos existen en relación con los otros, cuando se nombran, se incluyen, se encuentran, se respetan, intervienen, reflexionan, construyen, comprenden y evalúan su propia práctica, su accionar en el territorio y el desarrollo de su entorno.

Los actores – sujetos existen y se visibilizan en tanto participan en las políticas públicas, promueven iniciativas de desarrollo social, se forman e informan alrededor de la participación ciudadana. Es una intervención diferente, poco convencional, de nuevas relaciones, de articulación. “Ese ejercicio de política pasa también por reconocer las dinámicas políticas que hay en este lugar pero también por poner a conversar a la región sobre asuntos políticos que son cruciales dentro de la concepción que tenemos de desarrollo” (Guisao, 2008: entrevista).

f) Entornos de diálogo

Es en esta relación que se generan los *entornos de diálogo*, como mediaciones de construcción de nuevos sentidos y valores de relacionamiento con el otro y con el entorno. Ahí hay un papel formativo muy importante desde la familia, la escuela, los medios de comunicación y la sociedad. Porque “el objetivo político del modelo dialógico es la educación en la participación, desde la acción, para el cambio social” (Marí, 2010). ¿Cómo construir esos procesos de identificación, negociación, ejecución de las iniciativas, basados en el diálogo?, pero un diálogo donde no sólo te oigo sino que acepto la propuesta y eso tiene que transformar mis prácticas (Guisao, 2008: entrevista).

Es importante precisar que diálogo no es sólo una situación armoniosa que hace posible el compartir y establecer acuerdos. Pocas veces es simétrico, y muchas veces es conflictivo; de ahí

que, desde este texto, se hable de diálogo como espacio de encuentro, antes que como un acuerdo, donde los que se encuentran poseen diversos intereses, necesidades, “experticias” y heterogeneidades (Colciencias, 2010:12).

Por supuesto, la movilización y el cambio social devienen de la interacción de los actores – sujetos, influida por los principios de la Cultura de paz, pues esta se convierte en el medio para avanzar en la mejora de la condición humana (Fisas, 2001), con la creación, el impulso y el desarrollo de procesos de cambio de actitud y de comportamiento entre los seres humanos, durante todos los días y a toda hora. El objetivo de la Cultura de paz, por excelencia, es construir un horizonte de paz, como derecho, en los espíritus de los seres humanos, desde el núcleo familiar hasta la sociedad.

g) Contexto sociocultural

El *contexto sociocultural*, mediado por el entorno territorial, permite identificar características específicas de las poblaciones, algunas de ellas determinadas por su ubicación subregional. Esta diversidad debe verse reflejada en los conceptos, sentidos, contenidos, producciones, proyecciones de los programas, proyectos y actividades orientadas hacia el desarrollo.

El nuevo concepto de desarrollo pone el énfasis en la identidad cultural y en la multidimensionalidad. Desde el nuevo marco teórico, el centro y la periferia deben estudiarse por separado y en sus mutuas relaciones y múltiples planos [...] el desarrollo debe conducir a un cambio estructural, y para ello tienen que ponerse en marcha transformaciones a varios niveles (Marí, 2010: 5).

El redescubrimiento del contexto sociocultural permite observar que “esa pluralidad es la única garantía de construir un proyecto colectivo común de convivencia, paz y equidad” (Ministerio de Cultura, 2001: 6).

h) Entorno territorial

La región del Oriente antioqueño, con sus características geográficas y división política por subregiones, establece un modo de vida particular. Si bien se habla de la región del Oriente antioqueño como un todo, es preciso indagar por cada una de sus partes (subregiones) en sus aspectos económicos, políticos, sociales, ambientales y comunicacionales, en sus diversos grupos poblacionales y en las diferentes formas de organización y actuación en el *entorno territorial*.

El Oriente resulta ser tan variado como cada uno de los nombres de las subregiones y tan disímil como las concepciones de vida y del desarrollo en cada una de ellas. Sin embargo, es desde esta mirada plural que debe concebirse la construcción del modelo de comunicación.

Entendiendo que si el Oriente es una región diversa, el concepto de comunicación es también diverso. Pues aquí se tejen propuestas de comunicación para el desarrollo, para el cambio social, ciudadana, participativa, comunitaria, institucional y masiva.

i) Comunicación para el desarrollo y la paz

Se vuelve sobre la línea transversal de la comunicación para el desarrollo y la paz, como un componente sustancial y posibilitador de la transformación de una realidad violenta hacia una realidad pacífica, cuyo objetivo central es el desarrollo humano integral sostenible. Una comunicación asertiva, transparente, incluyente y pedagógica, que

- Crea espacios de construcción social de conocimiento... de debates y argumentaciones.
- Impulsa procesos de formación permanentes de sujetos sociales y políticos.
- Visibiliza líderes, organizaciones y procesos.
- Establece alianzas público privadas.
- Facilita la instalación de capacidades individuales y grupales.
- Promueve acciones de no violencia, paz y vida digna.
- “[una comunicación] que propicie la construcción de sociedades equitativas y sostenidas” (Bonilla y Rodríguez, 2007: 49).

Se reitera la comunicación como vector transversal en los procesos de desarrollo porque convoca, integra, crea escenarios de encuentro para poner a la gente a dialogar, a interactuar, a priorizar y a decidir. “Es impulsar la comunicación como relación, como sentido, como construcción de redes” (Serres en Marí, 2010). [Porque] Comunicación, compromiso social y desarrollo comunitario van de la mano (Marí, 2010).

La construcción del Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz en el Oriente antioqueño debe concebirse desde lo regional y lo subregional, lo urbano y lo rural, lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo, con participación e intervención de la población en general y de los distintos actores territoriales: sociales, comunitarios, institucionales (públicos y privados), políticos, empresariales y comunicacionales, “para lograr que estemos comunicados y comunicándonos entre todos, desde la vecindad y la comunidad, las organizaciones, las instituciones y gobiernos que realmente le dan vida a un territorio” (Zuluaga, 2008: entrevista).

En consecuencia, el Modelo debe integrar de forma constante y permanente los componentes contextual, conceptual y operativo, con el fin de asegurar su ejecución, sostenibilidad y legitimidad en la región, pues esta es una propuesta que se recrea, transforma y resignifica desde su propia dinámica y la del territorio en sus ámbitos económico, político y social, es decir, es un modelo flexible que tiene que estar todo el tiempo como un radar, para saber “qué está pasando y cómo aportamos para que hayan cambios y transformaciones para lo

que cada uno quiere o se sueña deben ser sus condiciones de vida, con dignidad y oportunidades para todos” (Zuluaga, 2008: entrevista).

VIII.3.2. Perspectivas contextual, conceptual y operativa

Desde la investigación social de tipo cualitativa se acogen las perspectivas contextual, conceptual y operativa, adecuadas al Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz en el Oriente antioqueño, con la finalidad de garantizar la coherencia, flexibilización, dinamismo y efectividad de su aplicación, siendo fiel con la realidad sociocultural de la población y el entorno territorial. Se enuncian como ideas referentes a considerar y tener en cuenta, debido a que son apuestas, propuestas y estrategias que emergen de las entrevistas realizadas con comunicadores¹⁶ profesionales y naturales del Oriente antioqueño, en el propósito específico de construir el modelo de forma participativa y colectiva.

Estas tres perspectivas están mediadas por la participación, reflexión, interpretación y educación - formación, como verbos de acción en la implementación del Modelo.

a) Perspectiva contextual

- El Modelo se estructura como resultado de un proceso de sistematización de la experiencia comunicacional en el Oriente antioqueño, por cerca de 10 años, como base histórica y contextual para su concepción y aplicación.
- Otorgar la importancia que merece el ámbito cultural porque abre la puerta a la posibilidad de redescubrir la participación como un elemento central, tanto en el plano comunicativo como en el sociopolítico y económico.
- Es necesario reconocer un poco mejor el entorno, indagar cómo se está viendo la gente en la región, cómo asumen las acciones que se proponen, qué tanto inciden en su vida cotidiana, en su economía, qué tanto de esa vida cultural conocemos y qué capacidad tenemos de insertarnos en ella.
- La clave está en generar unas nuevas formas de leer lo que pasa permanentemente en la región para reajustar las políticas, estrategias y actividades, como por ejemplo ¿sobre qué están puestas las identidades de la gente y el conocimiento de la región?
- Un modelo de intervención tiene que pasar por ayudar a generar otros nodos, hacer que tanto territorial como organizacionalmente existan otros puntos de vista sobre la región. Poner la

¹⁶ Los comunicadores profesionales y naturales a los cuales hace referencia este apartado, son algunas de las personas entrevistadas durante el año 2008 en el Oriente antioqueño: Agudelo, Juan Diego; Bermúdez, Manuel José; Buitrago, Hugo; Chica, Pedro; Duque, Conrado; Guisao, Carlos Mario; Montoya, Luis Erney; Patiño, Dione; Villa, Beatriz; Vahos, Verónica; Zuluaga, Lillana; y otros líderes que por su seguridad se omiten sus nombres.

mirada sobre otros asuntos permite ver otras potencialidades de la región, otros proyectos y organizaciones.

- El ejercicio de la política pasa por reconocer las dinámicas políticas que hay en la región, pero también por poner a conversar al Oriente sobre asuntos políticos que son cruciales dentro de la concepción que tenemos de desarrollo ¿qué es lo que hemos visto que pasa en la región y sabemos que hay que fortalecer?
- Si partimos del hecho de que esta región es diversa y compleja tenemos que entender que algunos podrán pegarse a la pata, otros a la cintura, otros a la cabeza y cada uno tratará de absorber de ahí lo que pueda hacer, eso sí, siempre con un mismo horizonte de sentido.
- Referente a la identidad territorial, una de las cosas que hay que tener en cuenta, y más en ese propósito comunicativo, es construir una identidad partiendo del principio de que somos diferentes, que se tienen utilidades muy diferentes, conexiones muy diferentes, unos aportan, otros pierden frente a otros. La identidad sería la diversidad y hay que reconocer que aquí se pone, no la de las organizaciones, sino la de la gente. Se ponen diversas visiones del desarrollo, pues cada uno tiene su proyecto personal, familiar, veredal.
- Cómo lograr generar convocatorias de participación frente a la comunicación, cómo lee la gente en Oriente la comunicación ¿cómo lee la gente del común la comunicación?

b) Perspectiva conceptual

- La valoración de las prácticas demuestran que es mediante un proceso de investigación-acción-participativa que se identifican, formulan, ejecutan y evalúan los programas y proyectos pertinentes, necesarios y adecuados con y para la región.
- El concepto de comunicación ha de ser comprendido y proyectado como la capacidad de interactuar, dialogar, construir de manera colectiva o disenter bajo el principio del respeto y el reconocimiento del otro y no limitarlo a la producción en medios de comunicación y al uso de herramientas de información.
- El enfoque participativo de la comunicación para el desarrollo supone una radical transformación en aspectos como la concepción de la comunicación, los fines del desarrollo, los instrumentos utilizados o el papel de los profesionales.
- Otro elemento del enfoque es saber cómo construir los procesos de identificación, negociación, ejecución de las iniciativas, basados en el diálogo; y eso tiene que transformar mis prácticas, en tanto me dejo permear por el otro.
- El diálogo de saberes es una premisa esencial en el proceso de construcción colectiva de toda estrategia encaminada al desarrollo humano integral sostenible “[...] el significado del Sí Mismo en la relación con el Otro, constituye justamente la dimensión cultural y comunicativa de las estrategias de intervención social” (Alfaro, 1993: 9).
- “Como dimensión, la comunicación está presente en las relaciones del día tras día y es la que permite fortalecer el capital humano, el tejido social, la participación, la gobernabilidad democrática y la generación de ingresos con sostenibilidad, desde un entorno familiar, vecinal,

asociativo y ciudadano en el que la convivencia pacífica y la vida son el propósito” (Prodepaz, 2008d: 3).

- Hablar de comunicación participativa supone pasar: de la lógica vertical a la horizontal, de los productos a los procesos, de las propuestas a corto plazo a las propuestas a largo plazo, de las dinámicas individuales a las colectivas, de las condiciones de las entidades que financian a las necesidades de las comunidades, del acceso a la participación, de la instrucción difusional a la educación comunicacional (Del Valle, 2007: 19)
- Parafraseando a Richard Stallman (2004) hace falta una comunicación participativa para construir una sociedad participativa. Comunicación y Sociedad quedan, de este modo, relacionadas por la búsqueda prioritaria de la participación ciudadana en estas dos esferas indisolublemente unidas en la práctica.
- En los planteamientos de Amartya Sen, la comunicación es el canal idóneo para que los ciudadanos acuerden el tipo de sociedad que desean para sí mismos y para los otros.
- Todos los proyectos que se propongan deben ser proyectos culturales porque todos tratan de incidir en la vida familiar, económica, reproductiva. En principio, lo que está en juego es el reconocimiento del pequeño proyecto de vida de una familia o de la concepción de dignidad de una familia.

c) Perspectiva operativa

- Los espacios democráticos, incluyentes, plurales y diversos, son los que deben predominar en el ejercicio de definición y estructuración de las estrategias del Modelo.
- Las acciones deben implicar una corresponsabilidad, cooperación y compromiso de las partes vinculadas, en todos los pasos de su definición y aplicación.
- Toda actividad debe cuidar que su proceso no genere o acentúe daño alguno a cualquiera de los participantes.
- Actitudes y funciones propias de un buen agente de desarrollo local: dar prioridad a los procesos ya iniciados o a punto de iniciarse; escuchar empáticamente; estimular, ayudar y motivar a los líderes y actores locales; utilizar conceptos y palabras sencillas; mediar en los inevitables conflictos locales; ofrecer su apoyo técnico experto; comprender y respetar las estructuras de poder locales; ayudar a sistematizar el conocimiento local fruto del proceso de desarrollo; aceptar la socialización de los logros (aprendizajes); creer en las personas y comunidades locales y, muy especialmente, antes que nada, aprender a cambiarse a sí mismo: una suerte de conciencia (Rosales, 2006).
- Las incoherencias entre el decir y el hacer son patentes en todos los procesos y de manera muy especial resaltan en las metodologías participativas. Por eso no creemos que baste con una recomendación general para que se actúe de acuerdo con lo que se dice. Más bien pensamos que es en lo que se hace, en dónde hay que argumentar, por qué y para qué, y para quién se hace. Es decir, ir rectificando el hacer a partir de las lógicas de las que se reclama. No tanto es conseguir “poder-dominación” desde donde poder mandar a otros, como “poder-potencia”

desde donde sentirse creativos socialmente. Queremos reivindicar conceptos como potencia y redes sociales, que hacen referencia a dinámicas más complejas y creativas (Villasante, 2002: 14).

- De manera intencional, formar en conciencia crítica desde la Cultura de paz en todas nuestras actuaciones.
- Recoger es también un asunto comunicacional, que no es de relatoría, sino que tiene que pasar a los ajustes del nivel de la actuación.
- Retos muy importantes: facilitar los diálogos de las visiones, los acuerdos y cómo hacer para que esos acuerdos tengan combustible para moverse, para elevar los niveles de estima de la región.
- Concebir metodologías, estrategias y acciones desde la descentralización – desconcentración.
- Promover campañas en alianzas público-privadas, con propuestas como días completos, por mes, de trabajo formativo y educativo conjunto.
- Proponer una ruta donde cada persona que quiera instaurar una acción comunicativa en el Oriente antioqueño esté, efectivamente, ligado a un equipo de trabajo que está estudiando cotidianamente cuáles son las circunstancias y dinámicas que el Oriente necesita a nivel comunicativo.
- Hay que construir pequeños consensos para que esta región se mueva. Ese es otro espacio que reta mucho ¿cuáles son las estrategias para comunicar las visiones que la gente tiene de una misma cosa y cuáles pueden ser las estrategias para favorecer la negociación y el acuerdo? Tener claro que cada uno tiene sus cosas desde donde hala, pero lo importante es que todos seamos capaces de aportarle al pedacito colectivo.
- Una clave en el tema de la equidad y la justicia es sacar el diálogo del entorno de los ingresos y ponerlo en las oportunidades y opciones que se le puedan brindar a la gente. Aparecerán cosas que no estamos viendo en este momento, proyectos, organizaciones, recursos. Cada uno tiene un conocimiento que tiene valor y el otro se lo devuelve con el mismo valor. Poner la mirada sobre otros asuntos permite ver otras potencialidades de la región, otros proyectos y organizaciones.
- Construir otros referentes de lo justo retaría y aportaría a lo comunicacional. Muchas veces desde lo comunicacional no nos atrevemos a generar algunos procesos informativos porque da pena decir que hay unas personas que jornalean una vez al mes y reciben quince mil pesos dentro de un proyecto que tiene un presupuesto global de cien millones de pesos. Eso afuera no va a decir mucho.
- Lo que necesita el Oriente es un trabajo conjunto, donde podamos discutir la comunicación que necesita el Oriente.

VIII.3.3. Componentes estratégicos

Se identifican algunos componentes estratégicos gruesos, necesarios de caracterizar, que orientan el foco de la actuación del Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz. Entre ellos se

destacan: la población sujeto, las organizaciones, los medios de comunicación, los contenidos y los mensajes en el proceso de formación e información y el territorio.

a) Caracterización de la población sujeto

En el Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz es un imperativo otorgar el estatus de sujetos a cada uno de los habitantes con los cuales se interactúa o son potenciales de relacionamiento, alrededor de las estrategias y acciones de comunicación, con un objetivo claro de participación en el desarrollo y la paz. Bajo esta premisa, se identifican y caracterizan a grosso modo ámbitos, individuos y colectividades de interacción en la construcción-aplicación del modelo.

Por las diferencias propias de la región y entre las subregiones es esencial determinar las características socioculturales de la población *urbana* y *rural*, con el fin de “crear espacios incluyentes de la diferencia donde sean visibles diversas posturas de vida y de sentido comunitario” (Rodríguez et al., 2008: 170). Los intereses de los campesinos frente a su entorno natural y ambiental, contrastan con las expectativas y necesidades generadas por la población urbana, especialmente la ubicada en el Altiplano del Oriente. Sin embargo ello no es óbice para crear y plantear escenarios de encuentro, reconocimiento y construcción conjunta en la mirada local, subregional y regional del desarrollo y en fortalecer las especificidades de lo urbano y lo rural.

De igual manera es preciso sugerir de forma simultánea estrategias comunicacionales distintas para *hombres* y *mujeres* y en su conjunto, en el propósito de recuperar de nuevo la palabra, desde los individuos, para volver a pensar y re-pensar las maneras como la sociedad civil debe encarar sus procesos de desarrollo [...] y empezar colectivamente la reconstrucción de imaginarios de futuro más democráticos e incluyentes (Rodríguez et al., 2008: 170).

Aparecen también entre esos grupos urbanos y rurales, de hombres y mujeres, l@s niñ@s, jóvenes y adultos. Tres colectivos generacionales que en veces se focalizan en la orientación y ejecución de las políticas públicas en pro de su bienestar, pero que también deben integrarse en ese diálogo intergeneracional de formación de sujetos y ciudadanos a partir de las experiencias de unos, de los sueños de otros y de la ilusión de la vida de los infantes. “[...] una de las cosas más gratificantes del proyecto es ver que realmente se dejó huella y se reconstruyó el tejido social. Y ver como los niños son los que ayudan a que los adultos tengan cambios de comportamientos reales” (Prodepaz, 2008b: 19).

Los procesos formativos con los niños implican la tarea de construir un nuevo referente de hombre y mujer que tributen a la construcción de la paz y la convivencia. Este referente debe dar cuenta de un hombre que no entienda la violencia como una forma de ser hombre y de una mujer

que se asuma como un actor político que reivindica una nueva masculinidad y exige relaciones equitativas y justas entre los géneros. Además que posibiliten nuevos ciudadanos comprometidos con el desarrollo sostenible (Molina, 2012: 248).

Por su parte, los jóvenes se convierten en un diamante, necesario de tallar y pulir, muy cercanos a los medios de comunicación, con altas potencialidades de vinculación al Modelo por su interés manifiesto en programas y actividades de esta naturaleza. Son un público esencial en el proceso de formación consciente alrededor de su propio proyecto de vida, con horizontes de convivencia pacífica, respeto por el otro, participación ciudadana en los asuntos de todos y vinculación en el desarrollo de su entorno.

Uno logra que haya una lectura distinta de la región, desde los jóvenes, un acercamiento distinto. Eso permite la identidad y el reconocimiento de un saber que no se sabía que se tenía. Uno lee apartes del libro de esa experiencia, muchachos que dicen, veo distinta la región, me siento más dueño de lo que soy (Buitrago, 2008: entrevista).

En fin, que hombres y mujeres, en el campo y en la ciudad, entre niños y viejos, con estudios formales o sin ellos, alfabetizados o analfabetas, deben ser caracterizados e incluidos como sujetos proactivos, que aportan y construyen estratégicamente el Modelo. Reconocer sus expectativas, escuchar sus preguntas, impulsar sus sueños, es abrir espacios para el diálogo, el intercambio de saberes, la interacción entre actores y sujetos, que mediados por la palabra llana y clara, son fundamentales en la creación y transformación de realidades.

Desarmar la palabra debe ser una tarea de estrategias comunicativas, incluso, cuando me siento a conversar con los pares, cuando me siento igual a los otros, cuando todos entendemos que vivimos en un país que es maravilloso con sus diversidades, con sus diferencias culturales, pero que siempre es la palabra la que nos permite construir esos territorios de paz. Esas son las únicas palabras y los únicos hechos que nos pueden permitir construir paz.

Mucho pensamiento, mucha experiencia, mucho afecto para afirmar que una mejor sociedad, una más inclusiva e imaginativa es posible, si miramos hacia las comunidades, sus sujetos y sus experiencias de comunicación ciudadana; si ganamos más control del poder, más pluralidad, más interés público, más participación y más conexión con la sociedad en perspectiva ciudadana (Rodríguez et al., 2008: 5).

b) Caracterización de las organizaciones

Se reitera, el Modelo debe ser más construido con las organizaciones y desde las miradas locales y subregionales, que por expertos que por lo regular desconocen la región. Es incentivar el Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz en analogía con la reconstrucción del

modelo mismo de organización de la comunidad; es poner a conversar uno y otro, entramando un nuevo tejido que los recrea e integra, orientado a la realidad pacífica como futuro posible. En ese sentido, el fortalecimiento de las relaciones y de sus propias dinámicas ha de estar permeada por la Cultura de paz, en tanto reconfiguración de una manera de ser y de estar en el mundo.

Son los vínculos relacionales y sus dinámicas las que van construyendo a los sujetos y los procesos, desde su capacidad de acoplamiento o de juegos, ante los condicionantes externos e internos. No es tan importante la sociedad en su red en conjunto o tales o cuales actores, sino los “conjuntos de acción” intermedios los que bloquean o hacen emerger las nuevas situaciones [...] La cuestión sigue siendo cómo hacer gráficas las relaciones y vínculos de una comunidad dada, tanto con efectos auto-críticos, como de alianzas y cambios entre los “conjuntos de acción” en presencia. (Villasante, 2005).

Si se conoce al Oriente antioqueño a partir de su población, se observa que está hecho de múltiples organizaciones que construyen un propósito colectivo cotidiano. Caracterizar este proceso permite acercarse a sus historias de vida y potenciar las capacidades de participación, movilización social y constitución de redes con miras a la reivindicación de los derechos humanos y a alcanzar una mayor calidad de vida con bienestar.

Sobre lo organizacional hay muchas ideas, hay que hacerse también preguntas acerca del tipo de organizaciones con las que trabajamos, la lógica que tienen, cómo funciona su arquitectura. Qué es lo que está ayudando a empoderar a la organización o a los sujetos que están al frente de esas organizaciones (Chica, 2008: entrevista).

El ejercicio de la comunicación debe facilitar la construcción de consensos y disensos en el interior de las organizaciones. Decisiones que no se deben constituir en imposiciones y que pueden estar abiertas al desajuste de asuntos que la organización tiene preestablecidos. Ese proceso de diálogo debe manejarse internamente con quienes son promotores de las ideas de lo que se quiere cambiar. Tanto desde la comunicación como de los mismos proyectos integrales se deben generar capacidades y oportunidades de interés para la población y las organizaciones, con el fin de crecer juntos o en solitario, hasta dónde se quiera llegar. Es indispensable que algunos supuestos que ya están muy asentados en las organizaciones empiecen a removerse y a ponerse en duda, lo cual implica hacer ajustes de política y cambios en las actividades concretas (Guisao, 2008: entrevista). Alertas que debe tener presente el Modelo de Comunicación, en la promoción y vinculación de las organizaciones en la gestión del desarrollo humano integral sostenible.

Las organizaciones y los sectores sociales han de seguir trascendiendo el discurso meramente reivindicativo hacia el escenario de las propuestas y las grandes alianzas (Chica, 2008: entrevista). Y es allí donde reaparece la interacción de actores y sujetos, que abren la puerta a la participación y a la potencial conformación de redes, con la consecuente movilización y cambio social. Ello implica un diálogo de saberes efectivo en tanto se escucha y comprende lo

que se ha construido allí, un conocimiento tácito que se busca hacer explícito para otras personas, para que sea útil a otras comunidades, desde su contexto, su cultura, su identidad.

c) Caracterización de los medios de comunicación

La Comunicación para el Desarrollo, en general, y los medios comunitarios, en particular, son una referencia paradigmática de la praxis tal y como fue definida por Paulo Freire. Para él, la praxis es la reflexión y la acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo, y presupone la integración de estos dos momentos de la acción educativa y comunicativa transformadora. Pues bien, podría aplicarse este doble movimiento (práctico y teórico) a la construcción del [Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz] (Marí, 2010).

Los medios de comunicación son protagonistas en el impulso, la construcción e implementación del Modelo puesto que son y hacen parte del mismo. Su real posibilidad de penetrar las casas, las tiendas, las escuelas, las fondas, las cantinas o heladerías, es decir, los lugares abiertos y cerrados de los ámbitos urbanos y rurales, les facilita incentivar “la reflexión y la acción de los hombres” sobre su propio entorno, para transformarlo de manera positiva.

La incidencia y persuasión que los medios pueden generar sobre la población debe ser orientada hacia la promoción de los componentes del Modelo y su objetivo central: el desarrollo humano integral y sostenible, fundamentado en la aplicación de los principios de la Cultura de paz, para acentuar la “transformación de la sociedad y de sus estructuras sociales” (Cortés y García, 2012).

El comunicólogo Alfonso Gumucio-Dragón (2001), plantea cinco elementos que deben ser tenidos en cuenta por los medios comunitarios, para el desarrollo en un nuevo contexto:

- La propiedad comunitaria [del medio de comunicación].
- El contenido local.
- La tecnología apropiada.
- La lengua y la pertinencia cultural.
- Convergencia y redes.

El Modelo de Comunicación enfatiza una nueva concepción y proyección de los medios desde, con y para la comunidad de su entorno, con el propósito de analizar la puesta en práctica de esta dimensión participativa en la praxis comunicativa de los medios comunitarios. “Cada medio de comunicación ciudadana es una experiencia única donde interviene una comunidad con memoria social, política y cultural; cada medio ciudadano debe, entonces, estar integrado a los propios códigos culturales de la comunidad” (Rodríguez et al., 2008: 4), lo que implica en el Oriente antioqueño atreverse a realizar lecturas diversas, críticas e interpretativas sobre su

acontecer presente y futuro, desde la mirada intencionada e incluyente de su población. Esta acción permite la “formación interactiva de la opinión pública y de la comprensión compartida de los problemas y de las soluciones” (Sen, 2004).

En este sentido, cuando se dice que la comunicación es posibilitadora de espacios de encuentro para la participación y la democracia a partir de la discusión, la reflexión y la decisión, se está afirmando el escenario de “conexión social”, en cuyo seno se promueven la solidaridad y la equidad (presupuestos participativos), desde los cuales se está incidiendo en la “justicia distributiva”, término acuñado por John Rawls, redefinida por una concepción individual y social, posiblemente provocada por la formación interactiva de la opinión pública.

Las estructuras simbólicas del mundo de la vida se reproducen por vía de la comunicación del saber válido, de la estabilización de la solidaridad de los grupos y de la formación de actores capaces de responder por sus acciones. [...] A estos procesos de reproducción cultural, integración social y socialización corresponden los componentes estructurales del mundo de la vida que son la cultura, la sociedad y la personalidad (Habermas, 1988).

Hacia este nuevo sentido de la comunicación y de los medios comunitarios y ciudadanos es que se debe orientar su caracterización. Hoy es prioritario el reconocimiento de capacidades, potencialidades, concepciones y comprensiones que sobre la comunicación tienen los integrantes de un medio y su incidencia frente al mismo y la comunidad que les rodea y constituye. El proyecto de vida ciudadano y comunitario de los medios, ha de vincular un claro horizonte de formación política que aporte a la transformación de la realidad violenta hacia una realidad pacífica de la región.

d) Caracterización de los contenidos y los mensajes en el proceso de formación e información

El lenguaje humano es el vehículo a través del cual se socializa el pensamiento y los modos de actuar. Entender lo que expresan las personas a través del lenguaje, es acceder a ese mundo común construido, no solamente para conocerlo, sino inclusive para transformarlo (Bonilla y Rodríguez, 2007: 28).

Caracterizar los contenidos y los mensajes es consustancial con el proceso de formación e información en el marco del Modelo de Comunicación para el Desarrollo y la Paz, en tanto es allí donde comienza el cambio crítico y consciente de la manera de mirar y entender el mundo, que también tiene que ver con la actitud y el carácter, manifestados en los pensamientos, el lenguaje, la palabra, la actuación, el relacionamiento y la interacción con el otro. De esta manera, nos convertimos (construimos) en sujetos sociales, políticos y morales. El proceso comunicativo existe por sí solo y se sostiene en la medida en que nosotros seamos capaces de hablar, de contar,

de expresar afecto, de comunicarnos a través de los diferentes mecanismos que tenemos cotidianamente.

El mundo de la vida humana es un mundo cargado de sentido, de significados atribuidos y aceptados por la cultura de la cual hacemos parte. Dichos significados están en la base de las dinámicas sociales, en torno a las cuales se estructura la cotidianidad de las personas. A pesar de las diferencias individuales que parecen separarnos de manera irreconciliable, la construcción intersubjetiva de sentido tiende a reducir tales diferencias, y a aumentar las semejanzas entre los miembros de grupos sociales y culturales específicos (Bonilla y Rodríguez, 2007: 28).

De acuerdo con los inventarios, diagnósticos y estudios realizados con los medios de comunicación del Oriente antioqueño en la primera década del siglo XXI, los mensajes y contenidos que suelen circular en el día tras día están cargados de agresividad y violencia, tanto en el espacio de lo privado como en lo público. En múltiples ocasiones, los medios hacen apología a tal situación, repitiendo o reiterando estos mensajes mediante las acciones informativas y noticiosas. “La producción de información en los medios locales es un proceso de producción cultural en cuanto la comunidad comienza a verse a sí misma en su cotidianidad, desde su agenda de temas y en sus personajes y relatos de auto-reconocimiento” [es decir, se narra cómo cada uno es] (Rodríguez et al., 2008: 4).

De allí la importancia de innovar los contenidos, de crear otros formatos, de vincular distintos saberes, de recuperar el protagonismo de la ciudadanía en el proceso comunicativo, incluyendo la elaboración de contenidos y la gestión del propio medio de comunicación. Los medios comunitarios se caracterizan, precisamente, por la centralidad que ocupa la participación de la ciudadanía no sólo en la construcción de los mensajes que se difunden, también en su gestión y en los procesos de cambio social que se impulsan desde estos medios (Marí, 2010). Y para que la participación sea una realidad es importante lograr un resultado previo: generar la capacidad de participación. Esta no se encuentra de una vez en los individuos, por el contrario, es posible desde procesos formativos que cobijen a otros sectores de la población y que se mantengan en el tiempo.

En términos de comunicación se aporta a la posibilidad de una salida general, de un desarrollo colectivo, cuando se descubre que existe el derecho a la comunicación y a la participación. “La emancipación de las audiencias, vía su educación crítica y la diversificación de la oferta mediática con la que interactúan, son, como la democracia, objetivos siempre alcanzables” (Orozco, 1997). Uno de los motores de promoción de estas capacidades es la educación, la cual se constituye en un factor esencial para la formación integral del ser humano a partir de un proceso permanente de autoformación, ya que el sujeto se forma a sí mismo para alcanzar la autonomía (Sen, 2004). “La formación en derechos y deberes desde la niñez y la adolescencia es un asunto estratégico para la sociedad. Este es otro aprendizaje que se debe

repetir sin cansancio. [...] formar ciudadanos que comprendan la paz como una forma de ser y estar en relación con los otros” (Molina, 2012: 249).

Entender las diferencias y comprender las cercanías posibilita entablar un proceso de educación y comunicación. Ello es factible en la medida en que la educación se instaure en un proceso comunicativo, es decir, “en la medida en que yo intenciono mi relación con el otro, descubro que el otro ser acompaña mis necesidades pero que yo también tengo la necesidad de acompañar al otro. Por eso hablar de comunicación y educación es hablar de un proceso de movilización social” (Patiño, 2008: entrevista).

e) Caracterización del Territorio

Hiernaux (cf.: Boisier, 1999) afirma que “la región es un territorio organizado que contiene, en términos reales o en términos potenciales, los factores de su propio desarrollo, con total independencia de la escala” y sostiene que la región es una unión coherente de articulaciones sistémicas entre diversos grupos y cosmovisiones espacio -temporales, basadas en la geografía o en la economía.

La práctica nos está llevando a pasar de lo micro y comunitario a las escalas de ciudad y de regiones: relaciones a escala humana, como lo sugiere Max-Neef. El Oriente antioqueño hay que leerlo desde lo local (urbano y rural), lo subregional y lo regional. Por lo tanto la caracterización del territorio ha de ser en estos tres niveles, vinculando las diversas dimensiones que constituyen esa relación entre la sociedad, el Estado y la naturaleza.

El Modelo de comunicación para el desarrollo y la paz debe tener en cuenta el territorio en el que se promueve, no en cuanto a tamaño sino en cuanto al conglomerado que lo habita y la relación de esa población con su entorno. Esta ha de ser una comunicación capaz de interpelar a los sujetos sociales y políticos que están en el territorio, con el propósito de impulsar propuestas serias para pensar una región con mayor equidad, mayor productividad y competitividad. La oportunidad de comunicación para el desarrollo en el Oriente antioqueño significa ponerse al día, ordenar y acompañar las grandes discusiones que tiene la agenda regional en este momento (Guisao, 2008: entrevista).

Mediante el mismo proceso de comunicación se deben identificar los elementos que le son comunes a la región. En el Oriente se ha hablado mucho de una visión compartida de futuro, pero primero hay que construirla, socializarla, interiorizarla, aprehenderla por la gente, por la ciudadanía, para luego promulgarla, divulgarla, aplicarla. “La comunicación es ciudadana si es experiencia y es para aprender a mirarse, para que el sujeto y el territorio se vuelva a re-pensar desde el para qué somos, el quiénes somos y quiénes queremos ser” (Rodríguez et al., 2008: 4).

Vivimos en plena era de la globalización y, dada la interdependencia, complejidad y amplitud de las cuestiones que nos afectan, hemos de hablar no de problemas sino de problemáticas de carácter holístico... Es en los niveles regional y local donde estas problemáticas cobran un significado vivencial profundo. A partir de ambas certezas, el desarrollo local nos aparece como un desarrollo glocal, en cuyo marco cobran nuevo significado términos como autosuficiencia, multifuncionalidad o redes de comunicación, ya decididamente reticulares (Murga, 2006: XXIII).

Es hora de ponerse de acuerdo, si no en un enfoque, si en un proceso metodológico de trabajo comunicativo que permita, más que proponerlo, en alimentarlo cotidianamente con las circunstancias cambiantes que tiene el territorio (Patiño, 2008: entrevista). Pues ahora la pregunta candente no es sólo para un Estado democrático, es también para una sociedad y una cultura democrática en la región, ya no es cómo contener la diversidad, sino cómo respetarla y estimularla. Al respecto, un tipo de desarrollo orientado a fortalecer espacios locales, micro-organizaciones y la multiplicidad de matrices culturales dispersas en la sociedad civil, no puede eludir la tarea de consolidar prácticas y mecanismos que comuniquen, socialicen y rescaten las diversas identidades colectivas que conforman el cuerpo social (Max-Neef, 1994).

La comunicación debe facilitar los escenarios de discusión y disertación alrededor de la equidad y la justicia social entre diversos actores regionales de carácter político, social, empresarial, institucional y comunitario. Son espacios de confrontación, de reacomodación, de malestar y de correlación de fuerzas,

[...] que se vea que tenemos puntos comunes así haya puntos divergentes, que nos unen y nos impulsan a sacar hacia delante la región, que ayuden en la comprensión de todo este cuento pero a la vez en la movilización de la fuerza y de los actores que hacen posible esta región (Duque, 2008: entrevista).

La comunicación contribuye al desarrollo y el desarrollo en buena medida se traduce en ir acabando con la inequidad social y territorial.

A veces se habla que el Altiplano es el que tiene todas las oportunidades, que es el que se lleva todas las inversiones y usufructúa en buena medida lo poco que se ha avanzado en el desarrollo a nivel de la región y que las otras subregiones van quedando al margen de ese desarrollo y eso es lo que se llama inequidad territorial. La inequidad social es a nivel familiar, las diferencias de clase o de oportunidades que tiene cada uno en el territorio. Si la comunicación ayuda al desarrollo, de entrada está ayudando a reducir el problema de inequidad (Duque, 2008: entrevista).

El discurso de la injusticia y la inequidad en el territorio no puede ser la plataforma de quienes ejercen violencia contra la población en las regiones y en el país, si tenemos clara la deuda social y de inequidades que se han tenido históricamente en el territorio (Chica, 2008: entrevista).

Güell (cf.: Boisier, 1999) señala que un desarrollo que no promueve y fortalece confianzas, reconocimientos y sentidos colectivos, carece en el corto plazo de una sociedad que lo sustente, pues 1) las personas y su subjetividad no son un recurso adicional, sino un requisito indispensable del desarrollo; 2) reconocer la subjetividad social no significa construirle defensas y refugios frente a la globalización, sino potenciar su capacidad de manejarla; 3) la reivindicación de la subjetividad colectiva como objetivo y motor del desarrollo no debe derivar en un populismo voluntarista; 4) la toma de decisiones para el desarrollo no puede ser tecnocrática, pues involucra incertidumbre, respeto a la diversidad y discernimiento público.

f) Proceso Estratégico Territorial – PET

Una alternativa de implementación del modelo en el Oriente antioqueño estaría en el Proceso estratégico territorial de comunicaciones-PET, liderado en la actualidad por las redes de medios (radio, prensa, televisión, virtual), en coordinación y alianza con las organizaciones sociales y las entidades públicas y privadas. Es la aplicación de una propuesta surgida a partir de sus propias experiencias con impacto regional, pues para las organizaciones y los medios de comunicación se constituye en un imperativo unirse en una apuesta común por el fortalecimiento de los valores y la vida, mediante programas para la formación interactiva de la opinión pública, la comprensión compartida de los problemas y sus soluciones, la convivencia pacífica, y la teoría y práctica de los derechos y deberes ciudadanos.

Organizaciones, instituciones y medios de comunicación deben crear espacios conjuntos de formación y educación intencionados, mediados por la reflexión y la acción de la población sobre su propia realidad, para impactar las transformaciones sociopolíticas de las comunidades, hoy tan necesarias por las negociaciones de acuerdos de paz entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las Farc. De igual manera, concertar líneas editoriales comunes a las redes de medios, con investigaciones o programas especiales, resultado de consulta con la población o lectura del entorno. Asimismo, motivar y provocar la movilización de la sociedad civil, frente a grandes discusiones de la agenda regional, orientadas hacia el desarrollo y la paz, vía foros, debates, asambleas subregionales y regionales, con orientación de expertos, y con ella, visibilizar las organizaciones que no han tenido voz, las más vulnerables, pobres y excluidas.

El objetivo general de los procesos estratégicos territoriales es alcanzar una ciudadanía con derechos humanos integrales, equitativa, incluyente y empoderada, que trasciende el liderazgo hacia un sujeto político; con una comunicación que construye Cultura de paz, con instituciones comprometidas y articuladas, contribuyendo a la construcción de un territorio ordenado desde lo cultural, ambiental, económico, social y político (Prodepaz, 2010).

Y el objetivo específico del Proceso estratégico territorial de comunicaciones es construir un modelo comunicacional para el desarrollo regional, a través de espacios de comunicación, coordinación y articulación entre medios, redes y actores sociales, que permita el desarrollo de

contenidos con visión compartida de territorio. Su énfasis se centra en la producción de contenidos propios especialmente en los medios locales, que todas las actividades de los medios confluyan en una política integradora de comunicaciones con énfasis en la paz y los derechos humanos (Prodepaz, 2010).

El Proceso estratégico territorial de comunicaciones y el Modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño convergen en un mismo propósito; lo que hoy requieren es integrarse y ponerse en marcha hacia ese mismo horizonte de sentido: el desarrollo humano integral y sostenible de la población de la región.

A MODO DE CONCLUSIONES

Al final de esta investigación se señalan las siguientes conclusiones:

1. La construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en la región del Oriente antioqueño, como resultado de la presente Tesis Doctoral, es viable, posible y real en tanto se conciba desde la participación e intervención de los diversos sujetos y actores públicos, privados, sociales y comunitarios en su propia elaboración, ejecución y evaluación, a partir de la aproximación a las experiencias reales de comunicación, desarrollo y paz generadas en la región.
2. Efectivamente la comunicación para el desarrollo y la paz es un componente esencial y constitutivo de los procesos de desarrollo humano integral y sostenible, que posibilita la participación consciente y decisiva de los sujetos en su generación y sostenibilidad. Esta hipótesis fue posible verificarla en proyectos socioeconómicos y culturales del *Segundo Laboratorio de Paz* como Siembrapaz; Fortalecimiento de los procesos lúdicos de educación ambiental en las comunidades rurales del municipio de El Carmen de Viboral; Empoderamiento social y económico de las mujeres de Marinilla, a través de la producción, transformación y comercialización de plantas medicinales y aromáticas como un aporte a la paz del Oriente antioqueño; Fortalecimiento de las organizaciones comunitarias del agua para la participación e integración interinstitucional en los procesos sociales (políticos, económicos, culturales) y ambientales en la región del Oriente antioqueño; Fortalecimiento del talento cultural y artístico como estrategia para la promoción de la identidad cultural, los valores, la convivencia y la paz en el Municipio de Sonsón; Formación y organización de actores para el ejercicio de la justicia, de los derechos humanos y currículums pertinentes para la paz y la vida digna en el Oriente antioqueño; Formación ciudadana para la consolidación de un sistema de organización y participación en la construcción de la democracia local y regional y la reconciliación en el oriente antioqueño, entre otros.
3. Precisamente ese acercamiento a las experiencias cotidianas obliga a la reconceptualización que sobre la comunicación, el desarrollo y la paz se tejen en el Oriente antioqueño, en especial desde la institucionalidad pública y privada, que aún con suma dificultad posibilitan una intervención directa y horizontal de la ciudadanía en los diferentes procesos de

construcción de nuevos modelos de comunicación, desarrollo y paz, que permitan avanzar hacia la Cultura de paz y la convivencia pacífica.

4. Los proyectos enunciados incluyeron desde su formulación estrategias de comunicación de carácter interno y externo que facilitaron la participación de sus integrantes en las diferentes etapas de los mismos, con intervenciones críticas, analíticas y conscientes sobre su organización, el proyecto en sí, su aplicación, influencia y sostenibilidad. En el cumplimiento de lo anterior plantearon diversos escenarios de encuentro, construcción colectiva, discusión en torno a la concepción del desarrollo, la vida digna, los derechos humanos, la convivencia y la paz, entre varios temas de interés para sus integrantes y la organización. Además establecieron alianzas con los distintos medios y redes de comunicación en la socialización, visibilización y divulgación de los nuevos conocimientos generados y en el proceso de implementación de sus respectivos proyectos, fortaleciendo su propia organización y asociatividad.
5. Construir una propuesta de modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño, que coadyuve a la generación de condiciones que hagan posible el desarrollo humano y la paz, fue el objetivo general de la presente Tesis Doctoral logrado a partir del reconocimiento de los referentes de comunicación existentes en el territorio. En la región existen características, condiciones, capacidades y procesos sociales y comunicacionales que favorecen y facilitan la construcción del modelo, bajo premisas de participación, reconocimiento, actuación colectiva, conciencia y transformación.
6. El modelo de comunicación para el desarrollo y la paz es una apuesta estratégica de creación de nuevas condiciones para la paz en tanto dinamiza otros escenarios de interacción comunitaria e institucional, como alternativa viable y posible para la formación contextual, la reflexión crítica, la construcción conjunta, la toma de decisiones y la participación consciente en el desarrollo regional hacia la transformación de realidades violentas, por entornos de convivencia y vida digna en contextos vulnerables.
7. En la promoción de la Cultura de paz y la noviolencia, la comunicación para el desarrollo y la paz tiene un lugar destacado en la inclusión de los temas en la agenda de los medios de comunicación, mediante la formación y práctica de los derechos humanos, la promoción de una cultura de la legalidad, de una ciudadanía afincada en principios y valores éticos y morales, la potenciación de las capacidades individuales y colectivas. Aquí se trata más de comunicar y formar que de informar.
8. La transformación social y la generación de la conciencia están mediadas por elementos dialógicos, de comunicación, de simbologías, de sentidos, creados y recreados por la cultura, por la interacción de los hombres, por el intercambio de saberes, por el paso del

conocimiento y las experiencias de generación en generación. Los medios de comunicación comunitarios y ciudadanos, las redes, los colectivos y las organizaciones sociales, están llamados a promover espacios de encuentro para la reflexión crítica y la construcción colectiva, y a fomentar un nuevo lenguaje que posibilite cambios en las maneras de mirar el mundo y vivir la vida con dignidad, en paz y convivencia pacífica.

1. Conclusiones desde las variables dependientes, independientes e intervinientes

***Variables Dependientes**

9. La mayoría de los medios de comunicación ciudadanos y comunitarios y sus respectivas redes tienen claridad con respecto a las diferencias entre comunicación e información y desde estos preceptos definen su quehacer y proyección social, pero no sucede así con la población en general y las organizaciones, instituciones y empresas en particular, quienes confunden u otorgan similitud a uno y otro término, lo que determina su concepción y las posibilidades efectivas de crear estrategias y espacios de comunicación orientados a la transformación de una realidad violenta hacia una realidad pacífica. En este sentido, las redes y colectivos de comunicación deben acentuar sus propósitos y hacer claridades entre la comunicación y la información.
10. El Oriente antioqueño se destaca por la multiplicidad de organizaciones sociales y comunitarias que fomentan y establecen el relacionamiento como otra estrategia de construcción de alianzas y redes en la perspectiva de potenciar sus proyectos y garantizar su sostenibilidad. Sin embargo esta fortaleza se convierte igualmente en su debilidad por los “celos” interinstitucionales, la competencia frente a los recursos de cooperación, las tensiones con respecto a la visibilidad y reconocimiento de una u otra organización y el protagonismo y poder social, político y económico en la región y el país. Aún así, los mismos procesos y proyectos han demostrado las ventajas del relacionamiento entre diversas organizaciones, las oportunidades de nuevas proyecciones y la consolidación de sus objetivos.
11. Si bien en los últimos años se brinda mayor visibilidad a las organizaciones sociales y comunitarias y a sus líderes (hombres y mujeres), con el fin de dar cuenta de sus procesos y de su capacidad de resiliencia a partir de experiencias y aprendizajes potenciales a compartir con otros proyectos regionales y nacionales, también es cierto que no se visibilizan la mayoría o totalidad de las historias de vida individual y colectivas y, por lo regular, se cuentan las mismas por la versatilidad, expresión y comunicación de algunos líderes y lideresas, por el contenido e intencionalidad de sus experiencias o porque son las más cercanas para registrar o reseñar. Asimismo siguen reapareciendo actores o entidades que

serán siempre protagonistas, independientemente de lo que tengan por compartir, sea o no de interés de la mayoría de la población.

12. Se debe seguir insistiendo en los procesos de formación continuos y actualizados de quienes integran los medios y las redes de comunicación en temáticas propias del sector, como el buen uso de los diferentes géneros periodísticos, pero igualmente en líneas temáticas vigentes y de interés para la población en general, en especial las que fomentan y aportan a la Cultura de Paz, a la transformación de la realidad violenta por un presente y futuro en armonía, convivencia y resolución pacífica de conflictos. También en los temas de la agenda pública como el conflicto, el posconflicto y el papel de todos los ciudadanos en estos procesos de negociación. Si los medios de comunicación y sus redes no están bien formados e informados, difícilmente podrán hacerlo con sus respectivas audiencias.

***Variables Independientes**

13. Cada vez es más evidente la participación activa de los ciudadanos o pobladores en las discusiones y toma de decisiones alrededor de su devenir, relacionado con el desarrollo individual, familiar, vecinal, local, subregional y regional, mediante la participación en organizaciones infantiles, juveniles y de adultos, tanto de hombres como de mujeres, de carácter social (político, económico y cultural) religioso y ambiental. No obstante, en un alto número de organismos y de municipios, los líderes y lideresas destacados por su participación son los mismos, sin dar pie a nuevos liderazgos y diversas posturas y miradas sobre el desarrollo y la paz. El fomento a la participación activa, crítica y analítica de los pobladores de la región es uno de los factores sustanciales del Modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en tanto garantiza su intervención en la construcción, impulso y sostenibilidad del mismo. Esta acción se sumará a otras fundamentales a ser asumidas por los medios, colectivos y redes de comunicación.
14. Una de las debilidades reconocidas por la mayoría de los proyectos y de sus respectivas organizaciones ejecutoras es la ausencia de sistematización de prácticas de comunicación, la cual permite conocer, observar, evaluar y analizar sus aprendizajes positivos y por mejorar y servir de réplica para otros grupos asociativos. La sistematización de prácticas o experiencias de comunicación aportará al Modelo en su actualización, dinamismo y coherencia con la realidad del entorno territorial del Oriente antioqueño.
15. Una de las mayores y mejores estrategias de comunicación es sin duda la conformación de redes y colectivos de comunicación, que integran, generan interrelaciones, potencian nuevas acciones y producen impactos de mayor alcance y cobertura, además de la gestión, optimización y multiplicación de sus objetivos y resultados. El Oriente antioqueño se destaca por la conformación de redes y colectivos de comunicación, nacidos de la interacción de los

medios, de proyectos infantiles y juveniles y de organizaciones socioproductivas, políticas y ambientales, con una clara y definida estrategia de comunicación interna y externa.

16. El Modelo de comunicación requiere de escenarios de participación para la comunicación, específicamente, con el sentido de discernir, discutir, comprender, orientar los propios procesos de comunicación dirigidos a la transformación positiva de los lenguajes, los imaginarios socioculturales, las relaciones entre los seres humanos, las percepciones del entorno, el carácter y las maneras de ser, hacer y pensar, con el fin de estructurar una nueva conciencia que nos permita reconstruir una Cultura de paz y convivencia pacífica.
17. Algunas organizaciones y medios de comunicación promueven hechos de paz, no violencia y vida digna desde la comunicación, como otra alternativa de visibilización de historias y experiencias de vida que resaltan la capacidad de resiliencia, la decisión consciente de promover la no violencia como estilo de vida y el desarrollo con equidad y justicia social para todos. Esta decisión organizacional exige de posturas claras frente a los contenidos y las actuaciones, retos y riesgos con respecto a las líneas editoriales, confrontaciones con apáticos e incrédulos y un esfuerzo constante por persistir en sus líneas temáticas y resistir al amarillismo y mercado de la cotidianidad que puede otorgarle mayor estabilidad financiera.

***Variables Intervinientes**

18. Definitivamente la voluntad política institucional para la comunicación es esencial. Si no hay tal voluntad, surgida desde el conocimiento, el convencimiento, la seguridad y la confianza con respecto a la gestión, actuación, coherencia y consecuencia en el contenido comunicativo, difícilmente se promoverá una estrategia o política institucional de comunicación interna y externa, con responsabilidad por los distintos grupos de interés. En el Oriente antioqueño sigue primando la comunicación organizacional, estratégica, empresarial, de visibilización y divulgación del quehacer cotidiano de la entidad, más que de la promoción, inclusión, vinculación, participación de la comunidad en particular en los objetivos y fines de su entorno.
19. La articulación e integración entre los medios y las redes es una tarea que se viene fortaleciendo desde el 2003, en el entendido de que juntos pueden mejorar, proyectar y consolidar sus medios radiales, televisivos, de prensa escrita y virtual, ante las demandas de una comunidad local, subregional y regional y las exigencias institucionales de tipo administrativo, financiero y de producción técnica.

2. Limitaciones de la investigación

20. Es fácil encontrar referentes o ejercicios de estrategias de comunicación en implementación, más no es igual para la construcción de un modelo de comunicación. En el desarrollo de la presente investigación fue necesario tomar como referentes otros modelos, dirigidos a otras disciplinas y proyectos que fueron útiles en la orientación específica del Modelo de comunicación para el desarrollo y la paz. Esta fue una primera limitación que se convirtió en un reto posterior, por la exigencia en la creación, dimensión y elaboración de la propuesta para la Construcción de un modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño de Colombia, sumado a procesos participativos, de diálogo de saberes, reconocimiento de experiencias reales y contextos objetivos territoriales.
21. En la región del Oriente antioqueño se evidencia la necesidad de construir el modelo de comunicación por algunas de las redes, entre ellas Asenred y Oriente TeVe, pero no por la totalidad de las redes y colectivos, lo que incide en la intención y convicción de su construcción, haciendo más difícil el camino de su elaboración y exigiendo un mayor esfuerzo en el proceso de conocimiento, comprensión y persuasión del Modelo.
22. La pluralidad de intereses entre personas, organizaciones y entidades públicas y privadas, se constituye en ocasiones en limitantes para la concertación y acuerdo de propuestas y estrategias de comunicación que posibiliten la construcción del modelo, porque se priorizan objetivos propios de cada uno y se anteponen a los propósitos comunes de construcción colectiva del territorio con visión compartida de futuro. Asimismo la diversidad entre las subregiones, sus expresiones y manifestaciones socioculturales y ambientales, no reconocidas por un alto porcentaje de esa institucionalidad, es ignorada en el momento de la formulación y ejecución de programas y proyectos y, entre ellos, el Modelo de comunicación.
23. La débil certeza, credibilidad y confianza en que es posible sistematizar experiencias que devienen del campo de la comunicación y en la que se ha participado en calidad de profesional, comunicador empírico o integrante de una organización, en parte por la distancia que se teje alrededor de la investigación científica, por las exigencias que ello demanda y por el método, orden, disciplina, criterios y capacidad de interpretación y escritura, especialmente. A lo anterior se adiciona la falta de unidad en los conceptos y enfoques que de la comunicación se conocen, asumen y aprehenden los mismos actores y sus organizaciones sociales, institucionales, empresariales, políticas, religiosas y comunicacionales.

3. Contribuciones a la investigación

24. Sin duda, la principal contribución a la investigación es la sistematización de un proceso comunicacional, enlazado con el desarrollo y la paz, en un espacio tiempo específico,

caracterizado por su vulnerabilidad social (política, económica, cultural), cuya población ha sido sometida a vejámenes de los distintos grupos armados legales e ilegales, con una acentuada violencia directa (verbal, psicológica y física), estructural y cultural/simbólica y una paz negativa, que raya en la inexistencia de la misma.

25. La sistematización de una experiencia empírica en comunicación de carácter regional, aportó a la renovación conceptual de nociones como la comunicación para el desarrollo y la paz, la comunicación participativa, la comunicación para el cambio social, la comunicación ciudadana, pedagógica, política y pública, contextualizadas en el Oriente antioqueño. El mismo proceso investigativo posibilitó espacios de discusión, de conversación, de confrontación de posturas frente a la comunicación, sus intencionalidades y propósitos, desde las distintas miradas de los comunicadores y periodistas profesionales y naturales con proyección en la región.
26. Los principios de la investigación cualitativa, enmarcada en las ciencias sociales y humanas, bajo la metodología de la Investigación Acción Participativa, permitió plantear la propuesta de construcción del modelo de comunicación para el desarrollo y la paz, a partir del diálogo de saberes real y efectivo, de discusiones reflexivas con sujetos y actores de la región, de la interpretación y comprensión hermenéutica de las experiencias y aprendizajes resultado de los procesos comunicacionales del Oriente en el transcurso de una década aproximadamente. Es un ejercicio académico que plantea y abre una suerte de contenidos y temas posibles a seguir investigando y a fortalecer desde los procesos de desarrollo humano integral y sostenible en el Oriente antioqueño.
27. El proceso investigativo facilitó reconocer, valorar, ser conscientes de una trayectoria y una historia regional en comunicación, con sus pros y sus contras, más también con un bagaje y una experiencia rica en producción comunitaria, social e institucional, urbana y rural, en cada localidad, subregión y región. El análisis crítico a una década de procesos y proyectos en, con y para la comunicación, potencia las capacidades existentes en las organizaciones, medios y entidades; promueve y fortalece la integración e interrelación entre esos diversos actores y proyecta nuevas posibilidades de conocimiento, actuación y transformación, orientadas al desarrollo y la paz, mediadas por una Cultura de paz, generadora de convivencia pacífica.

4. Futuros desarrollos de la investigación

28. El Modelo de comunicación para el desarrollo y la paz en el Oriente antioqueño cuenta con todas las posibilidades de ser aplicado, especialmente desde el Proceso estratégico territorial en comunicación, liderado por redes y colectivos de comunicación. Además, en la actualidad dos universidades (Universidad Católica de Oriente-UCO y Universidad de Antioquia-

UdeA) ofrecen el pregrado de comunicación en la región, lo que abre la posibilidad de impulsar y motivar la construcción y ejecución participativa del modelo con vinculación de estas entidades educativas, a través de los estudiantes en formación y sus respectivos docentes.

29. El conjunto del contenido de la tesis doctoral es de potencial interés para los programas de comunicación social de las dos universidades enunciadas, en tanto sirve de referente investigativo o de estudio en las discusiones y elaboraciones propias de conceptos y nociones sobre comunicación y su relación con el desarrollo y la paz, basados en la sistematización de una experiencia específica en la región del Oriente antioqueño.
30. El Oriente antioqueño continúa con su dinámica social y comunitaria, ahora interesada por las negociaciones entre el gobierno central y la guerrilla de las Farc, lo que facilita el acercamiento y aplicación de propuestas renovadas alrededor de los cambios y las transformaciones de la población en torno al desarrollo y la paz. La propuesta del Modelo de comunicación es incluyente, vinculante, retadora, lo que puede facilitar su acogida e implementación con participación de los diversos actores y sujetos de la región.
31. Esta modalidad investigativa y su resultado final con la propuesta de modelo de comunicación es de interés para otros organismos externos a la región, como referente en la promoción y motivación de avanzar en procesos científicos similares en experiencias análogas a otros territorios del departamento de Antioquia y del país.

BIBLIOGRAFÍA

- ALDANA, Carlos (2007) *La Revolución del Sentir: Nuestro Derecho a transformar el Mundo*, Barcelona, Oxfam.
- ALFARO, Rosa María (1993) La comunicación como relación para el desarrollo, en *Una comunicación para otro desarrollo*, Lima, Calandria, pp. 27-39.
- ARENDT, Hannah (1997) *¿Qué es la política?*, Barcelona, Paidós/ICE/UAB.
- ARENDT, Hannah (2008) *La Promesa de la Política*, Barcelona, Paidós.
- ARROYO, Luis (2003) La estrategia de comunicación: dos o tres palabras, en *Estrategias*, Madrid, nº. 116.
- BAUMAN, Zygmunt (2002) *Modernidad líquida*, México, F.C.E.
- BERLIN, Isaiah (1996) Dos conceptos de libertad, en *Cuatro ensayos sobre la libertad*, Madrid, Alianza Editorial, pp. 187-243.
- BOBBIO, Norberto (1997) *El futuro de la democracia*, México, F.C.E.
- BONAMUSA, Margarita (1997) ¿Qué es la sociedad civil?: una mirada a Colombia, en *Sociedad civil, control social y democracia participativa*, Bogotá, Fescol.
- BONIFACIO, José (1997) *Educación para los Derechos Humanos*, México, F.C.E.
- BONILLA-CASTRO, Elssy y RODRÍGUEZ, Penélope (2007) *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*, Bogotá, Uniandes y Grupo Editorial Norma.
- BOULDING, Elise (1992) *Peace and Conflict Issues after the Cold War*, Unesco, ONU.

- CANAL, Margarita et al.. (2010) *Incidencia en el empoderamiento de comunidades atendidas por programas de desarrollo y paz y fundaciones petroleras*, Bogotá, Uniandes.
- CAPURRO, Rafael (1999) La pregunta hermenéutica por el criterio del sentido del lenguaje, en *Stromata*, Buenos Aires, pp. 105-120.
- CASTELLS, Manuel (2010) *Comunicación y poder*, Madrid, Alianza Editorial.
- CIFUENTES, Rosa (2011) *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*, Buenos Aires, Novedades educativas.
- COLLO, Paolo y SESSI, Frediano (2001) *Diccionario de la tolerancia*, Bogotá, Grupo Editorial Norma.
- COMINS, Irene (2009) *Filosofía del cuidar. Una propuesta coeducativa para la paz*, Barcelona, Icaria Antrazyt.
- CONTRERAS, Adalid (2000) Comunicación-desarrollo para “otro occidente”, en *Razón y Palabra*, México, n°. 18, mayo-julio.
- CORTÉS, Alfonso y GARCÍA, Marcial (Eds.) (2012) *Comunicación y Cultura de paz*, Granada, Editorial Universidad de Granada (Colección ‘Eirene’).
- CORTINA, Adela (1985) *Razón comunicativa y responsabilidad solidaria*, Salamanca, Edición Sígueme.
- CORTINA, Adela y CONILL, Jesús (1998) *Democracia Participativa y Sociedad Civil: una Ética Empresarial*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores.
- DE FONTCUBERTA, Mar (2003) Medios de comunicación y gestión del conocimiento, en *Revista Iberoamericana de Educación*, n°. 32, mayo-agosto, pp. 95-118.
- DE ROUX, Francisco (2008) Comentarios, en *Hacia la Reconstrucción del País: Territorio, Desarrollo y Política en regiones afectadas por el conflicto armado*, Bogotá, Cinep-Odecofi, pp. 269-280.
- DELGADO, Juan Manuel y GUTIÉRREZ, Juan (Coords.) (1999) *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*, Madrid, Síntesis.
- DEL VALLE, Carlos (2007) Comunicación participativa: aproximaciones desde América Latina, en *Redes.Com*, n°. 4, pp. 113-130.

- DENZIN, Norman y LINCOLN, Yvonna (Coords.) (2012) *Manual de investigación cualitativa. El campo de la investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa.
- DIAZ, Juan (2012) La comunicación y el nuevo mundo posible, en *Razón y Palabra*, México, vol. 17, n°. 80, agosto-octubre, pp. 1-7.
- DUSSEL, Enrique; MENDIETA, Eduardo y BOHORQUEZ, Carmen (Eds.) (2009) *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000): historia, corrientes, temas y filósofos*, México, Siglo XXI, Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y Caribe.
- ECO, Umberto (1998) *Cinco escritos morales*, Barcelona, Lumen.
- ESTEBAN, María Victoria et al. (2008) *Análisis de regresión con Gretl*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- FACKENHEIM, Emil (2008) *Reparar el Mundo*, Salamanca, Edición Sígueme.
- FALEH, Carmelo y VILLA, Carlos (Dirs.) (2010) *Estudios sobre el Derecho Humano a la Paz*, Madrid, Los Libros de la Catarata.
- FALS-BORDA, Orlando y RAHMAN, Mohammad (1991) *Acción y conocimiento: Cómo romper el monopolio con investigación – acción participativa*, Bogotá, Cinep.
- FALS-BORDA, Orlando (1998) *Participación popular: retos del futuro*, Bogotá, Icfes, Iepri, Colciencias.
- FISAS, Viçenc (2001) *Cultura de paz y Gestión de Conflictos*, Barcelona, Icaria/ Antrazyt/Unesco.
- FREIRE, Paulo (1974) *Educación para el cambio social*, Buenos Aires, Tierra Nueva.
- GADAMER, Hans-Georg (2002) *Verdad y Método II*, Salamanca, Edición Sígueme.
- GALTUNG, Johan (1995) *Investigaciones teóricas: sociedad y culturas contemporáneas*, Madrid, Tecnos.
- GALTUNG, Johan (1998) *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*, Bilbao, Gernika Gogoratuz.

- GALTUNG, Johan (2014) La geopolítica de la educación para la paz. Aprender a odiar la guerra, a amar la paz y a hacer algo al respecto, en *Revista de Paz y Conflictos*, No. 7, Granada, junio 2014-mayo 2015, pp. 9-18
- GARCÍA-DURÁN, Mauricio (2006) *Movimientos por la paz en Colombia: 1978-2003*, Bogotá, Cinep.
- GONZÁLEZ, Fernán (Ed.) (2008) *Hacia la reconstrucción del país: desarrollo, política y territorio en regiones afectadas por el conflicto armado*, Bogotá, Cinep-Odecofi.
- GONZÁLEZ, Lina (2007) *Desarrollo: una aproximación polisémica, multidimensional e integral*, Medellín, UPB.
- GREENFIELD, Susan (2009) *¡Piensa!: ¿Qué Significa ser Humano en un Mundo en Cambio?* Barcelona, Ediciones B.
- GRIMSON, Alejandro (2004) *Interculturalidad y comunicación*, Bogotá, Grupo Editorial Norma.
- GUMUCIO, Alfonso (2001) Las cinco condiciones esenciales para las TICs en el desarrollo, en *Secreto a Voces. Radio, NTICs e interactividad*, Roma, FAO.
- GUMUCIO, Alfonso (2004) El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social, en *Investigación y Desarrollo*, n°. 1, vol. 12, pp. 2-23.
- GUMUCIO, Alfonso (2006) *Tiempo de milagros: Tres retos de la comunicación para el cambio social*, Lima, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, Friedrich Ebert Stiftung.
- HABERMAS, Jürgen (2002) *Acción comunicativa y razón sin trascendencia*. Barcelona, Paidós.
- HABERMAS, Jürgen (2010) *Teoría de la Acción Comunicativa*, Madrid, Trotta.
- HENAO, Héctor (2008) El desarrollo es el otro nombre de la paz, en *Revista Javeriana*, n°. 746, Bogotá, pp. 1-8.
- HERNÁNDEZ, Roberto et al. (2010) *Metodología de la investigación*, México, McGraw-Hill.
- HOYOS, Guillermo y URIBE, Ángela (1998) *Convergencia entre Ética y Política*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores.

INFORME MUNDIAL SOBRE LA COMUNICACIÓN (2000) *Los medios frente al desafío de las nuevas tecnologías*, Ediciones Unesco/Cindoc Acento Editorial.

JARA, Oscar (2011) La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos, en *Decisio*, n°. 28, enero-abril, pp.67-74

JIMÉNEZ, Francisco (2004) Propuesta de una Epistemología Antropológica para la paz, en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, n° 34, México, enero-abril, pp. 21-54.

JIMÉNEZ, Francisco (2006) Paz neutra y la realidad indígena como constructora de espacios neutrales de paz, en *Espacios Públicos*, México, Universidad Autónoma, vol. 9, n° 17, febrero, pp. 352-366.

JIMÉNEZ, Francisco (2008) *Cultura de paz*, Barcelona, Universitat Oberta de Catalunya.

JIMÉNEZ, Francisco (2009) Hacia una antropología para la paz, en *Gazeta de Antropología*, n°. 25, pp. 1-20.

JIMÉNEZ, Francisco (2009a) Hacia un paradigma pacífico: la paz neutra, en *Convergencia. Revista de ciencias Sociales*, número especial, México, pp. 140-190.

JIMÉNEZ, Francisco (2009b) *Saber pacífico: la paz neutra. Marco por una agenda de Estudios para la Paz y los Conflictos*, Loja, Ecuador, UTPLoja.

JIMÉNEZ, Francisco (2011) *Racionalidad pacífica. Una introducción de Estudios para la paz*, Madrid, Dykinson.

JIMENEZ, Francisco (2012) Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad, en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, n° 58, Vol. 19, México, enero-abril, pp. 13-45.

KLIKSBERG, Bernardo (2006) *Más ética, más desarrollo*, Buenos Aires, Temas.

KLIKSBERG, Bernardo (2007) *Primero la gente: Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado*, Barcelona, Deusto.

LONDOÑO, Juan Fernando (1997) Aproximación a la democracia participativa, en *Sociedad civil, control social y democracia participativa*, Bogotá, Fescol.

- LÓPEZ, Mario (Dir.) (2004) *Enciclopedia de Paz y Conflictos, Tomo I y II*, Granada, Editorial Universidad de Granada/Junta de Andalucía.
- LÓPEZ, Mario (2006) *Política sin violencia. La noviolencia como humanización de la política*, Bogotá, Uniminuto.
- MARDONES, José María (1992) *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales. Materiales para una fundamentación científica*, Barcelona, Anthropos.
- MARÍ, Víctor (2010) El enfoque de la comunicación participativa para el desarrollo y su puesta en práctica en los medios comunitarios, en *Razón y Palabra*, n°. 71, México, pp. 1-17.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús; LÓPEZ, Fabio; ROBLEDO, Ángela (Eds.) (2000) *Cultura y región*, Bogotá, Ces, Universidad Nacional y Ministerio de Cultura.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (2002) *La educación desde la comunicación*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (2003) *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*, México, F.C.E.
- MARTÍNEZ, Miguel (2006) La investigación cualitativa (síntesis conceptual), en *Revista IIPSI*, n°. 1, vol. 9, Caracas, pp. 123-146.
- MARTÍNEZ, Viçent (2001) *Filosofía para hacer las paces*, Barcelona, Anthropos.
- MARTÍNEZ, Marcelo y SIERRA, Francisco (Coords.) (2012) *Comunicación y Desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local*, Barcelona, Gedisa.
- MAX-NEEF, Manfred (1994) *Desarrollo a escala humana*, Montevideo, Editorial Nordan-Comunidad.
- MEDINA, Rosa; MOLINA, Beatriz; GARCÍA-MIGUEL, María (Eds.) (2008) *Memoria y reconstrucción de la paz. Enfoques multidisciplinares en contextos mundiales*, Madrid, Los Libros de la Catarata.
- MOCKUS, Antanas (1997) La Teoría de la Acción Comunicativa de Jurgen Habermas, en *Las Fronteras de la Escuela*, Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio.

- MOLINA, Beatriz y MUÑOZ, Francisco (Eds.) (2004) *Manual de paz y conflictos*, Granada, Editorial Universidad de Granada (Colección 'Eirene').
- MOLINA, Nicolás (2009) *Prodepaz: 10 años de desarrollo y paz*, Medellín, UPB.
- MUÑOZ, Francisco (2001) *La Paz Imperfecta ante un universo en conflicto*, Granada, Editorial Universidad de Granada.
- MURGA, María Ángeles (2006) *Desarrollo local y Agenda 21. Una visión social y educativa*, Madrid, Pearson Educación, S.A.
- NOS, Eloísa y GÁMEZ, María José (2006) *Medios de comunicación y solidaridad: reflexiones en torno a la (des)articulación social*, Castellón, Universitat Jaume I.
- NOYA, Francisco (1999) Metodología, contexto y reflexividad. Una perspectiva constructivista y contextualista sobre la relación cualitativo-cuantitativo en la investigación social, en *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*, Madrid, Síntesis, Capítulo 5, pp.121-138.
- NUSSBAUM, Martha (2005) *El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal*, Barcelona, Paidós
- NUSSBAUM, Martha (2006) *El ocultamiento de lo humano: repugnancia, vergüenza y ley*, Madrid, Katz Editores.
- NUSSBAUM, Martha (2006a) *Las fronteras de la justicia. Consideraciones sobre la exclusión*, Barcelona, Paidós.
- NUSSBAUM, Martha (2008) *Paisaje del pensamiento: la inteligencia de las Emociones*, Barcelona, Paidós.
- NUSSBAUM, Martha (2011) *Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades*, Madrid, Katz Editores.
- NUSSBAUM, Martha (2012) *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*, Barcelona, Paidós.
- OROZCO, Guillermo (1997) El reto de conocer para transformar. Medios, audiencias y mediaciones, en *Comunicar* 8, México, pp. 25-30.

- ORTEGA Y GASSET, José (2011) *La rebelión de las masas*, Madrid, Espasa Libros, cuadragésima edición.
- OSPINA, William (2001) *Colombia en el Planeta*, Medellín, Dirección de Cultura, Secretaría de Educación y Cultura, Gobernación de Antioquia.
- PNUD (2003) *El conflicto, callejón con salida*, Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia, Bogotá.
- PREBISCH, Raúl (1963) *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*, México, F.C.E.
- QUESADA, Fernando (2001) *Refundación de la democracia ¿un nuevo imaginario político?*, Zaragoza, RIFP, UNED, 17, pp. 5-29.
- RAWLS, John (2001) *El derecho de gentes y “Una revisión de la idea de razón pública”*, Barcelona, Paidós.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001) *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, ed. 22.
- REGUILLO, Rossana (1996) *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*, México, Iteso-Universidad Iberoamericana.
- RETTBERG, Angélica (2006) *Buscar la paz en medio del conflicto: un propósito que no da tregua. Un estudio de las iniciativas de paz en Colombia (desde los años 90 hasta hoy)*, Bogotá, Universidad de los Andes.
- RIZO, Marta (2012) El sujeto en el centro. La importancia de la comunicación intersubjetiva en los proyectos de comunicación para el desarrollo (humano), en *Razón y Palabra*, México, n°. 80, agosto-octubre, pp.1-18.
- RODRIGUEZ, Clemencia (Ed.) et al. (2008) *Lo que le vamos quitando a la guerra*, Bogotá, C3 FESCOL, Documento n° 5.
- ROSALES, Mario (2006) El desarrollo mirado desde abajo, en *Agenda Pública*, Santiago de Chile, Año 5, n° 10, pp. 2-18.
- SANTOS DE SOUSA, Boaventura (2006) *Reinventar la democracia. Reinventar el Estado*. Buenos Aires, Clacso.

- SEN, Amartya (2004) *Desarrollo y libertad*, Bogotá, Editorial Planeta, 7ª reimpresión.
- TAYLOR, Charles (1995) *El multiculturalismo y “la política del reconocimiento”*, México, F.C.E.
- TAYLOR, Charles (2005) *La libertad de los modernos*, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- THIEBAUT, Carlos (1998) *Vindicación del Ciudadano: un Sujeto Reflexivo en una Sociedad Compleja*, Barcelona, Paidós.
- TOURAINÉ, Alain. (1995) ¿Qué es una sociedad multicultural?, en *Claves de Razón Práctica*, n°. 56, pp. 14-26.
- UL HAQ, Mahbub (1995) *El desarrollo humano sostenible. Nuevo enfoque del desarrollo*, La Paz, Bolivia, Desarrollo Humano Sostenible-PNUD.
- VARGAS, Alejo (1995) *Participación Social, Planeación y Desarrollo Social*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- VILLAFANE, Justo (2000) *Dirección de comunicación empresarial*, Madrid, Editorial Gestión.
- VILLASANTE, Tomás (1999) De los movimientos sociales a las metodologías participativas, en *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*, Madrid, Síntesis, Capítulo 15, pp. 399-422.
- VILLASANTE, Tomás y MARTÍN, Pedro (2006) Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social, en *Redes, Revista hispana para el análisis de redes sociales*, vol. 11, n°. 2, diciembre.
- WALZER, Michael (1998) *Tratado sobre la tolerancia*, Barcelona, Paidós.

DOCUMENTOS E INFORMES

- ACCIÓN SOCIAL (2005) *Manual operativo Programa Paz y Desarrollo*, Bogotá, Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, Presidencia de la República de Colombia.
- ACCIÓN SOCIAL, UNIÓN EUROPEA et al. (2011) *II Laboratorio de Paz: principales resultados y aprendizajes*, Bogotá, Plegables institucionales.

- BORRERO, Alejandro (2012) *Lineamientos para la sistematización de experiencias que promuevan la apropiación social del conocimiento en Ciencia, Tecnología e Innovación*, Bogotá, Colciencias pp. 6.
- BOUCHIER, Josyane y BARME, Catherine (2008) *Misión de Evaluación Intermedia del Segundo Laboratorio de Paz – Colombia*, Bogotá, Delegación de la Unión Europea en Colombia, pp. 101.
- COLCIENCIAS (2010) *Estrategia Nacional de Apropiación Social de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación*, Bogotá, pp. 30
- COLOMBIA MULTICOLOR Y PALCO (2008) *Línea de base, proyecto Comunicación para la Ciudadanía y la Paz*, Rionegro, Colombia, Manuscrito inédito.
- CORTÉS, Fernando (2000) La Comunicación en el Planea, en *Plan Estratégico de Antioquia*, Medellín.
- DIRECCIÓN NACIONAL DE PLANEACIÓN-DNP y ACCIÓN SOCIAL (2005) *Importancia estratégica de los laboratorios de paz en Colombia, desarrollados con la cooperación financiera no reembolsable de la Comunidad Europea. Conpes 3395*, Bogotá.
- EL TIEMPO (1994) *Esfuerzos de Paz en el Oriente antioqueño*, Bogotá-Medellín, junio 7, p. 3^a.
- FUNDACIÓN PARA LA LIBERTAD DE PRENSA-FLIP (2005) *Una mirada al Oriente, sus medios, su gente*, Medellín, Manuscrito inédito.
- GHISO, Alfredo (2005) *La sistematización en contextos formativos universitarios*, Medellín, Universidad Luis Amigó, pp. 11.
- JIMÉNEZ, Francisco (2000) *Metáforas de Paz: La Paz Neutra*, Granada, Instituto de la Paz y los Conflictos, Xerocopiado.
- LÓPEZ, Hugo y CARDONA, Alonso (2004) *El mercado laboral en el Oriente Antioqueño: perspectivas y estrategias regionales*, Bogotá, Cuadernos PNUD - Consejo Regional de Empleo.
- MOLINA, Nicolás (2012) *Empresa, Desarrollo y Paz*, Universidad de Granada, Instituto de la Paz y los Conflictos, Tesis inédita de doctorado, pp. 311.

- PNUD y PRODEPAZ (2005) Inventario de Medios de Comunicación, en *Proyecto Medios de Comunicación, Conflicto y Experiencias de Convivencia*, Rionegro, Colombia, Manuscrito inédito.
- PNUD-ASDI, COMVITE y PRODEPAZ (2005) Estudio sobre las representaciones del conflicto armado en los medios de comunicación del Oriente antioqueño, en *Proyecto Medios de Comunicación, Conflicto y Experiencias de Convivencia*, Bogotá, Manuscrito inédito.
- PRODEPAZ (1999) *Documento de concepción*, Rionegro, Colombia, Manuscrito inédito.
- PRODEPAZ (2001) *Presentación en power point*, Rionegro, Colombia, Diapositivas inéditas.
- PRODEPAZ (2002) *Manual de la Junta Zonal Comunitaria*, Rionegro, Colombia, Documento inédito.
- PRODEPAZ (2002a) *Estudio Bitácora*, Rionegro, Colombia, Documento inédito.
- PRODEPAZ y VICARÍA COMUNICACIONES (2003) *Inventario emisoras regionales*, Diócesis Sonsón-Rionegro, Colombia, Documento inédito.
- PRODEPAZ (2005) *Informe Final-Balance*, Rionegro, Colombia, Documento inédito.
- PRODEPAZ, (2006) *Política y Estrategia de Relacionamiento y Comunicación*, Dirección de Relacionamiento y Comunicación, Rionegro, Colombia, Documento inédito.
- PRODEPAZ (2007) *Participamos del desarrollo territorial. Balance Social 2006*, Rionegro, Colombia, pp. 130
- PRODEPAZ (2007a) *Sistema de información regional para la Paz- Sirpaz®*, Rionegro, Colombia, Georreferenciación inédita.
- PRODEPAZ (2007b) *Gestión por procesos*, Rionegro, Colombia, Documento inédito.
- PRODEPAZ (2007c) *La Posada: Diálogos del Oriente antioqueño y su Laboratorio de Paz*, Rionegro, Colombia, n°. 1, noviembre-diciembre.
- PRODEPAZ (2008) *La Posada: Diálogos del Oriente antioqueño y su Laboratorio de Paz*, Rionegro, Colombia, n°. 2, enero-febrero.

- PRODEPAZ (2008a) *La Posada: Diálogos del Oriente antioqueño y su Laboratorio de Paz*, Rionegro, Colombia, n°. 3, marzo-abril.
- PRODEPAZ (2008b) *La Posada: Diálogos del Oriente antioqueño y su Laboratorio de Paz*, Rionegro, Colombia, n°. 4, mayo-junio.
- PRODEPAZ (2008c) *La Posada: Diálogos del Oriente antioqueño y su Laboratorio de Paz*, Rionegro, Colombia, n°. 5, julio-agosto.
- PRODEPAZ (2008d) *La Posada: Diálogos del Oriente antioqueño y su Laboratorio de Paz*, Rionegro, Colombia, n°. 6, septiembre-octubre.
- PRODEPAZ (2008e) *La Posada: Diálogos del Oriente antioqueño y su Laboratorio de Paz*, Rionegro, Colombia, n°. 7, noviembre-diciembre.
- PRODEPAZ (2008f) *Modelo de Actuación*, Rionegro, Colombia, Documento inédito.
- PRODEPAZ (2009) *La Posada: Diálogos del Oriente antioqueño y su Laboratorio de Paz*, Rionegro, Colombia, n°. 8, enero-febrero.
- PRODEPAZ (2009a) *Balance Social 2007-2008*, Rionegro, Colombia, pp. 166
- PRODEPAZ (2010) *Informe de avance del Segundo Laboratorio de Paz*, Rionegro, Colombia, pp. 45.
- PRODEPAZ (2011) *Balance Social 2009-2010*, Rionegro, Colombia, pp.
- PRODEPAZ, ACCIÓN SOCIAL y UNIÓN EUROPEA (2011a) *Experiencias significativas y buenas prácticas. II Laboratorio de Paz*, Bogotá.
- REDPRODEPAZ (2004) *Estrategia de Comunicación Redprodepaz*, Documento digital.
- RESTREPO, Beatriz (2006) *Ética, Poder y Territorio*, Rionegro, Colombia, Prodepaz, Documento inédito.
- TORO, Gladys (2004), *La comunicación pedagógica: una experiencia generadora de espacios para la paz en el suroriente de Antioquia (Colombia)*, Tesis Tutelada, Granada, España, Universidad de Granada, Instituto de la Paz y los Conflictos, pp. 150
- TURRIAGO, Gabriel et al. (2002) *Ideas para la Paz*, Prodepaz, Documento digital.

UNIÓN EUROPEA y ACCIÓN SOCIAL (2003) Plan Operativo Global del II Laboratorio de Paz, ALA/2003/005-757, Bogotá, Convenio de financiación entre la Comunidad Europea y el Gobierno de Colombia, pp. 109.

UNIÓN EUROPEA y ACCIÓN SOCIAL (2004) Estrategia de comunicación y visibilidad del IILP, *Anexo 6.4 del Plan Operativo Global*, Bogotá.

UNIÓN EUROPEA (2011) *Informe Final II Laboratorio de Paz en Colombia*, Bogotá, pp. 216.

UNIVERSIDAD SAN BUENAVENTURA (1998) *Fundamentos conceptuales para investigar, planear y ejecutar proyectos de desarrollo social*, Medellín, Documento digital.

WEBGRAFÍA

AQUILERA, Jorge (2006) *Comunicación Organizacional*, en www.gestiopolis.com/.../importancia-de-las-politicas-para-la-comunicacion

BARRANQUERO, Alejandro y SÁEZ, Chiara (2010) *Comunicación alternativa y comunicación para el cambio social democrático: sujetos y objetos invisibles en la enseñanza de las teorías de la comunicación*, en <http://orecomm.net/wp-content/uploads/2010/01/AEIC-Barranquero-Saez.pdf>

BELTRÁN, Luis Ramiro (1993) *Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica*, en www.infoamerica.org/teoria_articulos/beltran1.htm

BELTRÁN, Luis Ramiro (2005) *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo*, III Congreso Panamericano de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires, en http://www.infoamerica.org/teoria_textos/lrb_com_desarrollo.pdf

BOISIER, Sergio (1999) *Desarrollo (Local): ¿De qué desarrollo estamos hablando?*, en http://www.desarrollolocal.org/documentos/nuevos_docs/Boisier_Desarrollo_local.doc

BOUTROS, Ghali (1995) *Una agenda para el desarrollo. Informe Anual de Naciones Unidas*, Nueva York, en www.eurosur.org/NU/8a3.htm

CAMACHO, Carlos (2000) *Beltrán: ¡la utopía está más viva que nunca! Políticas de comunicación en América Latina*, en www.geocities.com/carcam2000/ccamacho@ciespal.net

- CAPURRO, Rafael (1999) *La pregunta hermenéutica por el criterio del sentido del lenguaje*, en <http://www.capurro.de/pregunta.htm>
- COLECTIVO IOÉ (2002) *Investigación acción participativa: propuesta para un ejercicio activo de la ciudadanía*, Madrid, en www.nodo50.org/ioe
- CORAGGIO, José Luis (1996) *La agenda del desarrollo local*, Montevideo, en <http://www.chasque.net/vecinet/coraggio.htm>
- DNP (2005) *Conpes Social 91*, Bogotá, en www.dnp.gov.co/programas/desarrollo-social/politicas-sociales-transversales
- FAO (2004) *Programa Especial para la Seguridad Alimentaria PESA en Centroamérica. Guía Metodológica de Sistematización*, Tegucigalpa, Honduras, en <http://bibliotecaverde.wikieco.org/wp-content/plugins/downloadsmanager/upload/GuiaMetodologica.pdf>
- FLORES, César y FLORES, Alix (2005) *Investigación educativa*, en <http://www.monografias.com/trabajos28/investigacion-educativa/investigacion-educativa.shtml>
- GÓMEZ DE PEDRO, María Esther (2001) *El Estado de bienestar: presupuestos éticos y políticos*, Barcelona, en www.tesisexarxa.net/TEIS_UB/AVAILABLE/TDX-0425103-124025//TESISGPEDRO.pdf
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (2002) *La globalización en clave cultural: una mirada Latinoamericana*, en <http://www.er.uqam.ca/nobel/gricis/actes/bogues/Barbero.pdf>
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (2002a) *La Educación desde la Comunicación*, en <http://www.eduteka.org/pdfdir/SaberNarrar.pdf>
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (2003) *Figuras del Desencanto*, en <http://www.revistanumero.com/36fig.htm>
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (2004) *La comunicación en la sociedad del conocimiento*, en http://www.dialogosfelafacs.net/descargas/CM1%2000Colombia_JesusMartinBarbero.pdf
- MAX-NEEF, Manfred (2007) *Desarrollo a escala humana*, en <http://www.labroma.org/blog/2007/01/21/el-desarrollo-a-escala-humana/>

http://www.dansocial.gov.co/index.php?option=com_remository&Itemid=444&func=startdown&id=36

MINISTERIO DE CULTURA (2011) *Plan Nacional de Cultura*, Bogotá, en <http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=5307>

MINISTERIO DE LA MUJER Y DESARROLLO SOCIAL (2010) *Marco Conceptual de la Sistematización de Experiencias*, Viceministerio de Desarrollo Social, Dirección General de Políticas de Desarrollo Social, Lima, en http://www.mimdes.gob.pe/files/DIRECCIONES/DGPDS/sistematizacion_marco.pdf.

NACIONES UNIDAS (1986) *Declaración sobre el derecho al desarrollo*, A.G. Res. 41/128, anexo, 41 U.N. GAOR Supp. (No. 53) p. 186, ONU Doc. A/41/53. <http://www1.umn.edu/humanrts/instree/spanish/ss3drd.html>

NACIONES UNIDAS (1999) *Declaración sobre una Cultura de paz*, A.G. A/Res. 53/243, 6 de octubre de 1999, en www.unesco.org/cpp/uk/project/sun-cofp.pdf

NACIONES UNIDAS (2000) *Año Internacional de la Cultura de paz*, Asamblea General de las Naciones Unidas, Manifiesto, en www.unesco.org/manifiesto2000

ONU (1997) *Asamblea General de Naciones Unidas, 50° Sesión Plenaria*, 22 de julio de 1997, en www.un.org

PNUD (1996) *Informe sobre Desarrollo Humano* en <http://hdr.undp.org/es/content/informe-sobre-desarrollo-humano-1996>

PORRAS, Raúl (2009) *¿Cómo elaboro mi pregunta de investigación evaluación? Document Transcript*, en <http://www.slideshare.net/liliatorresfernandez/cmo-elaboro-mi-pregunta-de-investigacin-evaluacin>

REDPRODEPAZ (2002) *Documento estratégico de los programas regionales de desarrollo y paz*, en <http://www.redprodepaz.org.co/>

UNIVERSIDAD DE LA SALLE (2002) *Las fuentes de información*, en http://evirtual.lasalle.edu.co/info_basica/nuevos/guia/fuentesDeInformacion.pdf

VILLASANTE, Tomás (2004) *Redes y socio-praxis*, en <http://www.partehartuz.org/VILLASANTEsocio-praxis.pdf>

VILLASANTE, Tomás (2005) *La sociopraxis es un acoplamiento entre muy diversas metodologías implicativas e instituyentes*, en www.construyendocritica.uchile.cl/HTML/Textos/biblioteca/La_sociopraxis_un_acoplamiento_de_metodolog%EDas_implicativas.pdf

ANEXOS (ENTREVISTAS)

Agudelo, Juan Diego, 16 de julio de 2008
Bermúdez, Manuel José, 24 de julio de 2008
Buitrago, Hugo Andrei, 21 de julio y 11 de agosto de 2008
Chica, Pedro, 1° de agosto de 2008
Duque, Conrado, 8 de agosto de 2008
Guisao, Carlos Mario, 16 y 24 de julio de 2008
Montoya, Luis Erney, 15 de agosto de 2008
Patiño, Dione, 30 de julio de 2008
Zuluaga, Lillana, 17 de julio de 2008
Vahos, Verónica, 28 de julio de 2008
Villa, Beatriz, 11 de agosto de 2008

Modelo entrevista (transcripción)

ENTREVISTA A CARLOS MARIO GUISAO BUSTASMANTE
JULIO 16 DE 2008 Y
JULIO 24 DE 2008

POLÍTICA Y ESTRATEGIA EN EL ENFOQUE DE PRODEPAZ

¿En el ejercicio efectivo de su trabajo en el día tras día qué elementos de ese enfoque de la comunicación organizacional siente que ha aplicado efectivamente?

Pienso que hay una... pero no solamente complejo para el caso de Prodepaz sino en general para todas las organizaciones que trabajan en un entorno donde lo que prima es una comunicación que no sea mediática sino una comunicación para el cambio social, la movilización y el desarrollo.

La primera dificultad que uno a veces encuentra es lograr hacer eso realmente tangible. Decir que un producto comunicacional, un medio o una actividad es el resultado del diálogo con organizaciones, pobladores o proyectos de la región ya tiene un nivel de complejidad porque implica no solamente llevar lo que uno quiere que esté presente en esas acciones sino también reconocer lo que debería estar por el otro lado. Incluso desacomodarse un poco, a veces, frente a lo que la gente le plantea.

Pienso que uno parte de aquí con las cosas claras. Es decir, cual es el punto de vista de cómo deberían hacerse los procesos de comunicación, cuál es el punto de vista de los involucrados, qué valor tienen en el proceso y en las actividades. Lo que hay son niveles de logros, materializar algunas cosas de ese direccionamiento y de esa política. Pero por el mismo hecho de que son elementos políticos y por el mismo hecho en el que terminan, a veces, siendo calificadas las acciones de comunicación, en elementos tangibles, materializables, se corre el riesgo de que en el proceso de materialización se logren, solo tangencialmente, algunas cosas, como la de concebir la comunicación como un diálogo entre sujetos y no como un asunto de qué es lo que a nosotros nos interesa decir.

Creo que se logran cosas, especialmente hacer circular la información en la región. Las actividades tácticas deberían ser más revolucionarios. Seguimos siendo muy convencionales en los medios o en las formas en que promovemos la comunicación. Pero hay niveles, no tan efectivos como deberían ser pero hay niveles de cumplimiento de esa política.

¿Uno podría atreverse a afirmar un poco que entre esa propuesta teórica construida frente a la praxis real, si hay alguna relación o conexión?

Yo creo que sí porque el mismo entorno de trabajo, la misma tipología de acciones con las que se trabaja, los asuntos que están en juego, hacen unos requerimientos diferentes desde el punto de vista comunicacional. El contexto si hace que uno tenga presente algunas cosas de la política a la hora de materializar acciones. No son cualquier acción, el contexto ya las plantea muy cercanas a algunas formas. El trabajo con organizaciones vivas, reales, así estén en estados diferentes de desarrollo, plantean retos muy especiales desde la comunicación. Ya no son públicos desorganizados o sueltos, sino que se tiene algún referente organizativo, importante para el trabajo y que hace parte de la política de la institución: la relación con las comunidades organizadas y el interés de mejorar esa calidad de organización.

¿Cuáles elementos de esa política de comunicación encuentra más fuerte y cuáles más débiles? Ahora usted planteó, que de pronto somos un poco convencionales, conservadores y tal vez se requiera de más atrevimiento o más creatividad.

Uno puede llegar a una política por varias vías. Institucionalmente uno puede decir cuáles son sus líneas de política y convertirlas en algunas actividades. Un elemento que genera un nivel de complejidad es la forma como se llega a la política. De pronto es indispensable que algunos supuestos que ya están muy asentados en el trabajo de la organización empiecen a removerse y a ponerse en duda, lo cual implica hacer ajustes de política y por lo tanto que eso se pueda traducir en cambios en las actividades concretas.

Me parece que el tema de cómo creemos que se está comunicando la región, cómo circulan los sentidos, las ideas, las informaciones, es un supuesto que de pronto en la realidad resultan cosas diferentes a las que nos habíamos planteado. El medio convencional revista, periódico, boletín o lo que hemos visto han producido los proyectos es casi un diálogo de sordos. A veces me pongo a pensar cuántos de los boletines, cartillas o periódicos que han producido los proyectos, cuántos realmente se traducen en lecturas, información y en acciones concretas. Se vuelven ejercicios muy hechos desde la perspectiva de quienes tenemos la posibilidad de hacer los medios pero son poco cercanos a quienes lo producen. Recuerdo algunas propuestas que se hicieron al principio, el tema de recurrir a los encuentros, al burro libro, que me parece están más cercanos a algunas poblaciones.

Lo otro que genera alguna dificultad es la distancia que ha habido en el tema cultural y esto es un elemento sustancial. El tema cultural no es que lo estamos acompañando a través de los proyectos, más referido a lo artístico sino que el tema cultural es realmente indagar cómo se está viendo la gente en esta región, cómo asume las acciones que se le están proponiendo, que tanto inciden en su vida cotidiana, en su

economía, etc.; qué tanto de esa vida cultural conocemos y qué capacidad tenemos de insertarnos en ella. Hay necesidad de reconocer un poco mejor el entorno.

¿Revisar el entorno cultural y la comunicación frente al desarrollo?

Sí, porque no en todos los casos somos asertivos. En estos procesos donde median recursos y cooperación, la gente nunca le dice a uno que no, pero tampoco le está diciendo sí. En esos procesos de pronto se dejan de proponer o de circular cosas que serían sustanciales para la región y por el contrario se insiste en algunas que ya no convocan tanto en la región porque son elementos que tampoco están tan insertos en el entorno o en la vida de la gente. Eso me parece un riesgo. La clave sería volver a generar unas nuevas formas de leer lo que está pasando para reajustar esas políticas, estrategias y actividades.

¿En ese sentido podríamos afirmar que de alguna manera sí hemos aportado a ese proceso y a esa dinámica territorial desde la comunicación, con esos baches o debilidades a fortalecer un poco más en aspectos como el cultural, educativo y desde esas poblaciones tan dinámicas que se mueven tanto dentro del territorio?

Claro que hay aportes que no se pueden negar, son significativos, de impacto y no sé que tan medibles. Creo que a veces puede dispersar un poco la acción. Aunque desde el punto de vista político se le ha tratado de dar importancia a lo comunicacional, que hace parte de una acción transversal, que orienta, todavía, en la realidad, priman otras cosas que halan. El proceso político tiene una dificultad y es que todo ese proceso político en torno al oriente, a la provincia, es muy ideal, pero puesto sobre la realidad, lo cultural es muy complejo. Sin embargo la comunicación ha estado moviendo la idea de que hay un proceso político real, teniendo claro que hay unos entornos difíciles de manejar. El mismo proceso de la idea de desarrollo, el propósito, hay veces se asume desde la estrategia institucional como una cosa que está clara, como si ya estuviera definida; cuando en realidad uno habla con las personas, en el proyecto hay veinte ideas de desarrollo particulares. Como la comunicación le juega a lo estratégico, se mueve en el entorno de una visión de desarrollo, cuando en el fondo existen las veinte o treinta que pueden existir, y a la hora de ejercer el proceso comunicativo se puede encontrar que así como tiene identidad con algunas personas que están frente a esos referentes puede lograr distancias muy grandes de otro.

En el tema de identidad territorial una de las cosas que hay que tener en cuenta, y más en ese propósito comunicativo, es construir una identidad partiendo del principio de que somos diferentes, que se tienen utilidades muy diferentes, conexiones muy diferentes, unos aportan, otros pierden frente otros. Esta es una de las formas de decir que estamos más o menos en lo mismo. No es vender la idea de que todos somos de oriente porque se vuelve más una cosa publicitaria que uno puede lograr vender desde lo comunicacional pero que en realidad la gente no es. La gente no dice que es de oriente, dice que es de Santuario, de Marinilla. La identidad sería la diversidad y hay que reconocer que aquí se ponen, no la de las organizaciones, sino las de la gente. Se ponen diversas visiones del desarrollo. Cada uno tiene su proyecto personal, familiar, veredal. En esos proyectos, cuando a veces veo un esfuerzo muy grande en las articulaciones, de ponerlos a rodar en unas rutas muy marcadas, también hay que pensar que la articulación es simplemente identificar conexiones donde los propósitos pueden ser similares aún en procesos que están marchando por vías diferentes. Ahí es donde se empieza a tejer una dificultad en lo

comunicacional porque lo comunicacional, en procesos tan complejos como “El laboratorio de paz” y de “Paz y desarrollo”, está muy convocada a difundir y tiene esa obligatoriedad porque los cooperadores y el mismo proceso de la gente lo exige; cuando de pronto, al mismo tiempo, las organizaciones en sus mismas acciones están demandando otras cosas que no se han podido atender porque hay procesos estratégicos que halan más que otros.

Así como usted lo plantea. ¿A qué procesos del desarrollo del oriente antioqueño cree usted qué hemos podido impactar, aportar o mover de alguna manera?

Creo que todavía están por medirse algunas cosas. Es indudable que se ha hecho un ejercicio, desde todas las instancias, incluido lo comunicacional, sobre las organizaciones. No sé si sea una ganancia cuando digo que hay muchas organizaciones, que hay un entramado de organizaciones muy grandes, pero creo que si es un proceso en el que se ha intervenido. Bien para aportarle al reconocimiento de esas organizaciones. Uno muchas veces dice que la comunicación ha mostrado organizaciones que probablemente no existan en la realidad pero las ha mostrado y la gente las asume; como la Junta de Acción Comunal de la vereda “Los medios”, que se imagina ya una organización y la siente; eso también puede ayudar a esas organizaciones a sentirse al mismo tiempo organizadas o convocadas a sentirse organizadas.

En lo organizativo hay aportes significativos sobre ese proceso de imagen de las organizaciones. Me parece que por esa vía se ha ayudado a fortalecer la idea de que la gente tiene que manifestarse para poder participar de la ejecución de los proyectos, de la organización y de la cooperación. También se ha incentivado la comunicación de la gente y eso es muy interesante sobre todo en un tiempo tan complejo donde la gente se había quedado callada por el conflicto, por temor a ser catalogado o hacerse visible. Puede que la gente haga la crítica de que casi siempre son los mismos pero pienso que los procesos han ayudado a recuperar muchas voces que de pronto no se habían atrevido a manifestarse. También se le ha respondido a la gente porque donde hay comprometida plata siempre está la inquietud de qué se está haciendo con la plata. Se le ha dicho a la gente, vea, la plata está por aquí, ha llegado a tales lugares, está en tales proyectos o actividades. Otra cosa que ocurre sin proponérselo es que la gente ha elevado a la n potencia el reconocimiento de un nombre que es Prodepaz y habla de ella como una organización que comunicacionalmente es importante porque es una imagen o del incremento de una imagen que tiene buena recepción.

Usted destaca un imaginario muy importante, que desde la comunicación se ha posibilitado un poco su construcción y es la organización. Me llama la atención que lo plantee como que a veces preexiste en el imaginario sin existir en la realidad.

Nosotros suponemos que la Junta de Acción Comunal de la vereda “Tafetanes” está participando de un proyecto y uno supone una organización inmediatamente. Pero cuando uno va allá, se da cuenta de que son dos señoras, el presidente y otra más. En el fondo nos movemos en un entramado de nombres de organizaciones y de figuras legales pero en realidad nos movemos con voluntades de gente, de dos o tres, de un líder, de una persona interesada. En la mayoría son liderazgos muy positivos pero también hay unos niveles de apropiación muy complejos de lo organizacional. Hay una o dos personas que terminan siendo

una organización y se vuelven interlocutoras organizacionalmente. Personalmente me preocupan las organizaciones de desplazados porque son de coyuntura, complejas porque están hechas para lograr consolidar un nivel más fuerte para extender la mano, para pedir.

Uno debería pensar que esas organizaciones son temporales. Es decir, que deben conformarse en tanto persista la situación del desplazado pero que luego no tienen porque existir, porque si el desplazado se ha reubicado o ha retornado, no tiene sentido que exista la organización.

Puede que algunas deban conservarse en el tiempo porque hay personas que definitivamente no van a regresar, sobre todo las que están localizadas en la zona del altiplano que de pronto han hecho su vida aquí, pero de pronto tienden a convertirse más en colonias de sus municipios que en organizaciones para pedir.

Me refiero a ellas en concreto, no solo por lo que representan coyunturalmente sino porque están en poder de sus voceros. Esas organizaciones han logrado construir muy poco como organizaciones hacia adentro y están más pegadas de liderazgos, algunos un poco autoritarios. A veces se construyen los liderazgos por descarte, como el menos silencioso, pero no es el que necesariamente puede liderar ciertos procesos.

Me parece que sobre lo organizacional hay muchas ideas, a veces las recojo pero hay que hacerse también preguntas acerca del tipo de organizaciones con las que trabajamos, la lógica que tienen, cómo funciona su arquitectura. En el fondo, está hablando mucho de procesos que son muy sensibles para el direccionamiento de Prodepaz como el tema de la participación, la democracia, el empoderamiento. Qué es lo que se está ayudando a empoderar a la organización o a los sujetos que están al frente de esas organizaciones. Así es como lo comunicacional termina perdido en lo que se comunica, en el liderazgo de los mismos, porque lo que se cuentan son las historias de los líderes no las del proceso de organización. Lo interesante de la comunicación en este proceso es porque los referentes que se han puesto de política son complejos por sí mismos y hacer un ejercicio de comunicación se va volviendo cada vez más complejo, no es tan simple como el que están haciendo los proyectos. No denigro de los proyectos que lo hacen de una manera simplista porque están cumpliendo con un manual de visibilidad, produciendo unas piezas en las que se comprometieron, en un marco lógico, en un afiche de Paz y Desarrollo y cumplida la cartilla, el video. Pero los procesos que esos productos han desatado es una cosa que habría que leer. Hay mayor nivel de complejidad en esta comunicación que se ha planteado y por eso los resultados son como más difíciles de percibir o incluso de materializar.

Desde la misión de Prodepaz hablamos de aportar a construir condiciones de vida digna y de relaciones de carácter pacífico. ¿Usted cree que nuestro enfoque de la comunicación y nuestra praxis efectiva en el territorio si ha aportado en algo a esas dos condiciones?

Los dos son muy complejos porque también plantean la comprensión misma que esos dos conceptos tienen. En estos días he estado muy enmarañado en el tema de la pobreza y hay una cosa que me ha parecido clave y es: quién es pobre, qué es ser pobre y qué implica para algunas de las personas que trazan líneas y niveles de pobreza. Creo que pasa por lo mismo del tema de vida digna. La vida digna es una línea que no necesariamente es ascendente ni horizontal. Lo que es una vida digna en Aquitania no es vida

digna en Rionegro. Lo que se necesita es que la gente tenga unos ingresos, una salud básica, pues sí, uno puede lograr unas cosas muy básicas, pero lo digno pasa por lo que individualmente se ha planteado una persona, una familia, una comunidad y puede que en medio de unas condiciones donde hay muchas carencias, haya unas vidas muy dignas, valiosas, que se sienten gratificadas con lo que tienen y no necesariamente son tildadas de conformistas porque esa también es una posición que asume uno, cuando se siente que se está en una posición más desarrollada frente a la vida de otro.

Eso llevado al planteamiento de lo comunicacional, plantea retos interesantes y no sé si hemos sido capaces de entenderlo. Es tan digna la vida de alguien en las condiciones x en tal parte del territorio como la vida de otro y hacer valer desde lo comunicacional que esas dos cosas son igualmente válidas en la región. Lo que hemos estado promoviendo, por el contrario, es que hay unas pobrezas, unas vulnerabilidades sociales, del conflicto, son unos ciudadanos en tránsito que nosotros consideraríamos que no tienen una vida digna y queremos llevarlo a otra vida x, que resulta digna desde el paradigma nuestro pero no sé si ellos estén dispuestos a hacer ese viaje o si está dentro de su proyecto personal o familiar.

Esa disyuntiva nos muestra que lo cultural es así de complejo y no sé si hemos sido capaces de comunicar todas esas vidas que son dignas. Mostrar que todas esas vidas son valiosas en su dimensión sin querer decirle a nadie: quédese ahí que ese es el espacio suyo. Lo que deben promover los proyectos es: genérese las capacidades y oportunidades que usted quiere, hasta dónde quiere llegar, es igualmente valioso, así usted no esté creciendo tanto como la gente del proyecto x. Esa comunicación estaría aportándole a lo otro, a lo pacífico. Lo pacífico pasa por aceptar que el proyecto de región, de municipio o de vereda, mío, no tiene que ser el proyecto que se ejecute sino que tiene que ser concertado con otros. Que la vida que yo considero digna entra colectivamente en la negociación con otras familias o veredas.

Aquí también se generan otras dificultades y es que desde lo comunicacional, no porque no se hayan hecho los intentos sino por la complejidad, cambiar los referentes para que sean válidos los proyectos de vida que no son válidos aquí, en esta región. Habrá proyectos de vida que nunca serán razonables ni aceptados, como ejercer la violencia para hacer cosas o de los derechos mínimos de ciertas poblaciones pero hay algunos referentes que hoy no están presentes y que no son reconocidos en la región pero podrían aportarle a esas dos cosas, especialmente a la última donde somos una región diversa, compleja, donde están en juego muchos proyectos de vida.

Me preocupa cuando se genera información sobre las vulnerabilidades de la región, sobre la zona donde está el conflicto, la mina. Esa información termina estableciendo que hay unas zonas donde se mueve el conflicto y otras donde no se mueve. Igual sucede con el desarrollo, y la realidad es que eso se está dando en todas partes solo que hay manifestaciones diferentes de lo mismo. Que el conflicto en su manifestación más extrema en Llanogrande se presenta en la pugna por la tierra. La misma pugna que hay en San Luis pero expresada de otra manera o que la pobreza en Rionegro es más compleja que en una vereda de Concepción. Ahí volvemos al tema de las diversidades que es como el elemento central. La misma dificultad de esos dos conceptos y la degradabilidad y la subjetividad que implican, el ejercicio de la comunicación se va haciendo muy complejo y en ocasiones admite que tiene que tomar unas elecciones porque a veces es tan amplio el abanico para intervenir, que hay que tomar decisiones, no siempre las más efectivas a la hora de querer vender esos dos conceptos en la región.

En la reflexión que usted hace sobre la pobreza y sobre la vida digna, la encuentro muy enlazada con el concepto de Desarrollo con Libertad que plantea Amartya Sen. Tiene que ver con las capacidades y oportunidades que uno tiene o que uno elige conseguir o tener. En otras lecturas del desarrollo, que he venido haciendo, he podido deducir, de pronto muy atrevida, pero el desarrollo pasa también por el propio proyecto ético de vida. Es decir, es lo que yo decido ser, lo que decido con mi familia o con mi entorno cercano. Desde esas miradas y de su reflexión ¿cuáles serían las características de un enfoque de comunicación pertinente en el oriente antioqueño?

Una cosa que resulta importante, en aras del contexto que hemos planteado, es que el enfoque tendría que ser descentralizado. Creo que hay un enfoque muy centralizado desde lo comunicacional. Es decir, hay unos nodos con mucha fuerza que son los que intervienen siempre sobre lo comunicacional. Esos nodos están representados en algunos lugares del territorio, en lo espacial, o en algunas organizaciones que tienen acciones dentro del territorio. Un nodo comunicacional muy fuerte es Conciudadanía y mucha de la lectura que hay sobre el oriente pasa por lo que Conciudadanía comprende, manifiesta e interpreta del oriente. La asamblea provincial también es un nodo muy fuerte. Igual, lo que ellos comprenden, interpretan, venden o quieren de la región, se convierte en un discurso muy fuerte en la zona.

Prodepaz también es un nodo fuerte y pienso que un modelo de intervención tiene que pasar por ayudar a generar otros nodos, hacer que tanto territorial como organizacionalmente existan otros puntos de vista sobre la región. Incluso porque cuando hay nodos que se vuelven tan fuertes, los que se pegan a esos nodos para llegar a la región, llegan con la interpretación que el nodo tiene de la región. Cuántas veces el PNUD, la Unión Europea, CISP, entrando a través de estos nodos entran con unas prefiguraciones de la región y actúan con base en ellas.

El segundo asunto que significaría descentralizarlo, significa también desmediatizarlo, sacarlo de los medios y tratar de mirar dónde están presentes los elementos de identidad, de circulación de información, por fuera de los medios que convencionalmente hemos utilizado. ¿Dónde está la comunicación que vende la idea de los granadinos? ¿Está en la colonia de los granadinos, en Granada siempre nuestra, en las cooperativas de las que están muy orgullosos o en la emisora de Granada? No creo. Realmente está más sobre las organizaciones. Allá, de pronto, lo mediático resulta siendo un elemento aleatorio o secundario a lo que ya tiene fuerza en otras cosas.

Hay unas regiones que son regiones de tránsito y uno podría decir que no hay un nivel de identidad territorial. A mí me parece que un municipio como San Luis es un municipio de tránsito, donde hay gente que está llegando a hacer alguna cosa, son extractivos ¿sobre qué están puestas las identidades de la gente y el conocimiento de la región? Encontrar eso es complejo porque todos los que lo plantean en lo teórico a la hora de trabajarlo, terminan estando en los medios.

Un proyecto como “Comunicación para la ciudadanía y la paz”, que tiene una formulación teórica desde los procesos terminó haciendo medios, terminó en el programa de oriente ciudadano o se volvió un asunto de capacitación. Yo no conozco los resultados pero no sé qué tanto ha oído la gente del proyecto. Hay una necesidad de sacar eso de los medios e implica prender los oídos y a veces se encuentra que la forma como circulan esos conocimientos, las identidades, los sentidos, la información de la región, están puestos

en otras cosas. Ese es el segundo asunto que me parece clave e importante de descentralizar, desmediatizar.

En el fondo, pegado de esas dos cosas, está el aproximarse más, no solo en la comunicación y ahí entró con el modelo complejo de intervención. Creo que en el fondo, todos los proyectos que se están proponiendo, deberían ser proyectos culturales porque todos tratan de incidir en la vida familiar, económica, reproductiva. En principio, lo que está en juego es el reconocimiento del pequeño proyecto de vida de una familia o de la concepción de dignidad de una familia y ese es el proyecto, allí tiene que llegar y ver los procesos de incidencia que puede tener. Hay que convocar a lo comunicacional para hacer lo mismo. Ahí es donde siento que el enfoque ha fallado.

Hacer algo sobre la base del diálogo implica reconocer la capacidad de dialogar y en el proceso de diálogo de las organizaciones y sus ofertas con las comunidades, no hay diálogo. A veces está mediada por muchas imposiciones de la forma de hacer el proyecto, de presentarlo, de identificarlo, de ejecutarlo, de lo que es importante y no es importante. Cuando la gente sabe que va a recibir recursos vence sus resistencias. Sé que pocas organizaciones del territorio le han dicho a Prodepaz o a Laboratorio, no, no vamos con ese proyecto así. Y hay muchas que han acogido los proyectos a sabiendas de que el proyecto en su proceso de formulación tiene dificultades, que no va a ser exitoso, pero la gente se la juega porque eso también es una actitud cultural. Es decir, si tengo una oferta como la voy a perder.

El tercer elemento del enfoque es saber cómo construir esos procesos de identificación, negociación, ejecución de las iniciativas, basados en el diálogo; pero un diálogo donde no solo te oigo sino que acepto la propuesta y eso tiene que transformar mis prácticas. En las cosas que veo, algunas de las que vienen de afuera y que la gente encuentra valiosas, no transforma las prácticas de mejora, entonces no hay diálogo.

Usted lo plantea como elementos fundamentales y esenciales de un enfoque de comunicación en el oriente antioqueño, sin embargo uno no ve que es como en contraposición de un problema. Es decir, los estaba mirando como elementos a tener en cuenta en ese enfoque pero que han sido de lectura problemática o problematizado. ¿Qué otros problemas encuentra usted que debemos abordar desde la comunicación o qué inciden en la comunicación para que sea efectiva en el territorio?

En todo caso hay asuntos que son de orden comunicacional por el nivel de ejecución que uno conoce y son complejos. Este mismo proceso de diálogo que hago con los participantes de una iniciativa es el que tiene que hacer la organización con sus cooperadores. Ahí es donde veo el problema de comunicación a resolver. Cómo elevar el nivel de diálogo y sacarlo de las imposiciones también del cooperador, de la forma de ejecutar y de lo que el cooperador espera que sea la retribución en comunicación. Eso termina condicionando mucho. Todo lo que tenemos hoy de literatura, que no se leerá y no sé qué más, es el resultado de la imposición de un cooperador. El cooperador pidió visibilidad y la comprensión de la visibilidad más cercana, es esta. Ahí hay un reto. La capacidad de decirle al cooperador que nuestro modelo de intervención a la comunidad es éste.

Otro problema es la comunicación en el entorno político. A veces organizacionalmente es un asunto que se atribuye a unas personas de la organización, eso está bien, pero hay una reducción de lo político en la

relación con los entes políticos o con el concejal, el alcalde. La dimensión de lo político está hablando mucho de cómo se imagina la gente de esta región y qué capacidad tiene de incidir con sus decisiones o posiciones frente a esa región. Seguimos fortaleciendo mucho desde lo comunicacional, la idea política de lo convencional. No hemos sido capaces, así exista un proyecto como la red del sistema, por debajo, que se ha tratado de formar liderazgos, participaciones y todas esas cosas, sigue siendo un asunto que ya en lo comunicacional, no tiene mayor fuerza.

El nivel de convocatoria a alcaldes, autoridades, se logra en la medida que haya recursos. Cuando no hay recursos el nivel de convocatoria se debilita, la capacidad de incidir sobre las agendas locales, es poca. La capacidad de poner a debatir un concejo municipal sobre algo que nosotros consideramos es esencial para el desarrollo, sin necesidad de que les llevemos proyectos, es muy poca. Ese ejercicio de política pasa también por reconocer las dinámicas políticas que hay en este lugar pero también por poner a conversar a la región sobre asuntos políticos que son cruciales dentro de la concepción que tenemos de desarrollo.

Para nosotros es muy importante el tema de la vida digna. Cuántos concejos municipales del oriente están trabajando en ese entorno o por lo menos han discutido el asunto. Cuál es la capacidad que tenemos de poner cosas de la discusión porque así exista el concepto de red y la gente del sistema esté ahí, la intervención de ellos sigue siendo muy marginal dentro de la vida municipal. A veces ellos necesitan referentes externos que les den fuerza municipalmente.

Qué capacidad hay de deliberación dentro del municipio de San Luis por el tema de los cultivos ilícitos en San Francisco. Qué tanto hemos sido capaces de poner eso en discusión, nosotros que llevamos proyectos, muy poco. Pero también es porque hay una debilidad institucional, una organización que no es capaz de trazar unos ejes de manera marcada porque es una organización que quiere estar bien en todos los entornos. Ese juego es sobrellevable pero es complejo porque nunca se va a poder jugar decididamente sobre algunas cosas. Por ejemplo por el desarrollo local, esto implica descartar un poco de cosas y chocar de plano con ellas. Esto es como la forma de comunicar políticamente lo que está asociado al modelo de desarrollo al que se le juega Prodepaz.

Sumaría entonces dos cosas: la dificultad de la negociación con el cooperador y la dificultad de intervenir políticamente en la región sobre ideas, poner a circular ideas, pensamientos, no solamente hacerle eco a lo que viene de afuera. Qué es lo que hemos visto que pasa en la región y sabemos que hay que fortalecer, es impulsar políticamente.

¿Usted cree que es posible en el oriente antioqueño plantear una propuesta de modelo de comunicación? ¿Es decir, tal como están las cosas y un poco desde lo que usted acaba de plantear de exigencias externas o también de posturas, conceptos o miradas que hay también desde la institucionalidad pública o desde la misma organización, es viable, cree que es posible?

Creo que puede haber un elemento integrador, como un esqueleto. Una formulación muy política y estratégica que atienda todos estos elementos, más en el plano orientador que en el plano ejecutor. Ahí está la complejidad.

Nosotros hemos tratado de vender un modelo más orientador pero como ejecutor nos ha tocado, a veces, jugar papeles que rivalizan con ese modelo de orientador. Para esta región, esta organización o el grupo de organizaciones que así lo consideran pudieran trabajar sobre un modelo más orientador. La comunicación de esta región se la debe jugar por esto y esto o debe intervenir en esta zonas y darle la voz a estos, dejar de pensar en tal cosa y proyectarse más a esto. Lo mismo debería ocurrir con el entorno de los proyectos y de la cooperación. Es la hora de decir a los cooperadores lo que les interesa. Desde ahí si podría haber un ejercicio para hacer tanto institucionalmente como de esta organización con otras organizaciones. Que sea un ejercicio que le sirva a las organizaciones y que les sirva como ruta para pegarse; para decir, si, me la juego con estos tres principios. Incluso los medios porque los medios tienen una visión muy desorientada de cuál es su papel. Ellos lo único que hacen es hacerle eco a cuanto idea pasa circulando por los municipios, pero no están comprometidos. Uno le dice a un medio ¿está comprometido con la paz? y ellos dicen que sí pero todo termina traduciéndose en pasar los comerciales de la comisión nacional de rehabilitación pero no hay un ejercicio del medio real para aportarle porque lograr concretar eso en acciones de comunicación, a veces se vuelve complejo. Pensaría que lo interesante es hacer un esqueleto, una estructura ósea que tenga fuerza conceptual, que tenga esos puntos donde se conecten ideas y decirle a la región. Si partimos del hecho de que esta región es diversa y compleja tenemos que entender que algunos podrán pegarse a la pata, otros a la cintura, otros a la cabeza y cada uno tratará de absorber de ahí lo que pueda hacer.

Es decir, que tiene que ser coherente con esos elementos culturales que de alguna manera se han identificado y donde aparece la diversidad como uno de los grandes elementos identificadores. Ahí también hemos venido hablando, desde la puesta de desarrollo del programa de Prodepaz, se plantea un poco como respuesta a la inequidad y a la injusticia. Por eso, como en contraposición, la misión de generar posibilidades de vida digna y de convivencia pacífica. ¿Cómo puede aportar ese enfoque a los elementos problemáticos que inciden en el desarrollo de la región?

Uno de los asuntos complejos es el ejercicio centrado sobre los ingresos. La preeminencia de un ejercicio institucional y de los proyectos muy puestos sobre los ingresos, genera unas expectativas, que la organización desde todo lo que hace tiene que empezar a atender. Cuando se logra sacar la conversación del tema de los ingresos y la pone en otro punto, aparecen cosas valiosas. Puede haber gente en los proyectos, en estos momentos, ganándose diez mil pesos al mes, que desde el punto de vista de los ingresos sería deplorable, pero reconociendo un poco de cosas valiosas del ejercicio que está haciendo.

Sostener el tema estratégico sobre los ingresos genera una complejidad de diálogo con la región muy grande. En este momento perdemos todo el tiempo. El problema de equidad o de justicia vista a la luz de los ingresos tiene muchas complejidades porque nunca una persona trabajando en el parque San Francisco se va a ganar lo mismo que aquí. Siempre la oferta comercial o de cierto tipo va a estar donde están los ingresos. La acumulación de oferta comercial en Rionegro o en La Ceja es el resultado de la acumulación de ingresos en algunas regiones. Esta región puesta sobre el tema de los ingresos, incluso en su modelo, está generando vacíos en unos municipios y concentraciones en otros porque las empresas no van a llegar a Nariño, las legales, las que llegan, son ilegalmente, porque no hay carretera, no hay logística y no es valioso producir.

Una cosa clave en el tema de equidad y justicia sería sacar el diálogo en torno a los ingresos y ponerlos en las oportunidades y opciones que se le puede dar a la gente. Aparecerán cosas que no estamos viendo en este momento, proyectos, organizaciones, recursos. En estos días veía, en los sistemas que se hacen de intercambio local, que es el intercambio de confección... porque si yo lo motilo, usted me hace la ropa, hay una grandeza riquísima. Cada uno tiene un conocimiento que tiene valor y el otro se lo devuelve con el mismo valor. Poner la mirada sobre otros asuntos permite ver otras potencialidades de la región, otros proyectos, organizaciones. Cuántas organizaciones han llegado a nosotros porque su fuerza no está en generar ingresos o su interés no está puesto ahí.

Permitir construir otros referentes de lo justo. Eso retaría y aportaría mucho a lo comunicacional. Muchas veces desde lo comunicacional no nos atrevemos a generar algunos procesos informativos porque da pena decir que hay unas personas que jornalean una vez al mes y reciben quince mil pesos dentro de un proyecto que tiene un presupuesto global de cien millones de pesos. Eso afuera no va a decir mucho.

En lo que usted decía ahora, imagínese que para el desarrollo individual de ciertos seres, es más fundamental la solidaridad, la confianza, la generación de ese capital social que la generación de ingreso. La generación de ingreso dentro de algunas propuestas de desarrollo aparece como en el cuarto o quinto lugar y no necesariamente en el primero. ¿Qué otras condiciones o factores deberíamos tener en cuenta si nos lanzáramos a coordinar ese escenario para construir esa propuesta de comunicación para el desarrollo?

En medio de toda esa diversidad hay algo muy importante y es desde lo comunicacional pero no entendido como eventos, ahí es donde a veces hemos perdido oportunidades. De todas maneras hay que construir pequeños consensos para que esta región se mueva. Ese es otro espacio que reta mucho. Cuáles son las estrategias para comunicar las visiones que la gente tiene de una misma cosa y cuáles pueden ser las estrategias para favorecer la negociación y el acuerdo. Tener claro, que cada uno tiene sus cosas, desde donde halan, que todos sean capaces de aportarle al pedacito colectivo.

Allí hay dos retos muy importantes: facilitar los diálogos de las visiones, los acuerdos y cómo hacer para que esos acuerdos tengan combustible para moverse. Se habla entonces de un entorno que no es mediático, puede que algunas cosas terminen siendo un papelito, una cartelera, una nota de radio. Creo que en un entorno tan complejo, la vida digna, la equidad, la justicia hay una cosa que también demanda mucho lo comunicacional y es, cómo lo que se construye comunicacionalmente permite que la gente reconozca potencialidades individuales, organizativas, que no se sienta carente sino que sienta qué tiene.

En los procesos que vemos, la gente siempre llega con un problema. A los procesos de identificación de iniciativa de laboratorio que asistí, la gente llegaba con una cosa que le faltaba, poca gente llegaba con algo que ya tenía y quería fortalecer o decirle a otro que ya lo tiene y que lo coja porque se dio cuenta de que le funciona. Eso es como elevar los niveles de estima de la región. Incluso porque la misma lógica de la planificación de los proyectos lleva a decir las famosas líneas de base, que son las líneas de lo rastreo, no son las líneas de las potencialidades.

.... Hacemos las preguntas equivocadas. Cuando uno pregunta por las carencias, lo que salen son las carencias, no otra cosa o uno condiciona con la pregunta porque se necesitan las respuestas que se puedan manejar. Las respuestas que lo sacan del contexto lo ponen a uno, a veces, en escenarios a los que no se está dispuesto organizacionalmente. Pegado a eso hay un reto muy grande. El concepto de comunicación interna o externa es un tema muy complejo. Complejo porque se refiere a un asunto de muros o extramuros pero en el fondo, uno todo el tiempo, está enfrentado a un mismo proceso de comunicación. Entonces la identidad sobre lo territorial y esto no solo la tiene que tener el otro, la tengo que llevar yo. Es decir, ese nivel de diálogo tiene que estar puesto también sobre los que están encargados de promover o facilitar esos proyectos de desarrollo y creo que hay una falla porque el asunto es como de un credo. Pero en la realidad, en la materialización, uno encuentra n aplicaciones de un mismo criterio. Por ello, el ejercicio de comunicación debe también llevar a construir consensos en esos equipos, que no sean imposiciones y que estén abiertos a desajustar cosas que la organización tiene muy preestablecidas. Puede que uno diga, los modelos de intervención son estos y los tiempos son estos, pero el ejercicio que se da en la ejecución demuestra que hay cosas que no funcionan ni en esos tiempos ni en esos lugares ni en esas circunstancias y deben ser ajustadas.

Ese proceso de diálogo debe manejarse internamente con quienes resultan siendo promotores de las ideas que yo quiero que se muevan aquí. Falta elevar el nivel del diálogo que está muy puesto sobre lo operativo y debería estar más puesto sobre lo conceptual. Generar acuerdos claros sobre lo conceptual permite que cada uno coja su mochila y juegue el rol que es desde su disciplina. Habrá momentos en que en la cantina se sientan tres o cuatro a discutir la plata, cómo repartir tal cosa y ellos deben construir un acuerdo para venir a Prodepaz a poner la cara, eso también debe suceder del otro lado. Y cómo hacer vivibles esos consensos que son un punto de referencia, jugamos con ellos, pero hay que hacer que se puedan ir modificando y ajustando. Recoger es también un asunto comunicacional, que no es de relatoría, sino que tiene que pasar a los ajustes del nivel de actuación.

En el momento no se me ocurre nada más de ese enfoque pero esto le daría mucha fuerza al tema de la cultura. Pensar que trabajamos con personas y organizaciones que están afectadas por múltiples dimensiones, que todas se ponen en relación y entran en juego cada vez que se está ejecutando algo.

Lo que usted plantea del esqueleto, tiene mucha validez, por la misma dinámica existente en el territorio, la población y la organización. Efectivamente, para ser coherente, todo debería ser así, con unos mínimos fundamentales pero que puedan ampliarse, cerrarse o ir y venir para que no se generen respuestas equivocadas o paradigmas que no son pertinentes o decisivos frente a ese desarrollo. Requerimos de una propuesta muy flexible, convocante, dialógica e incluyente, es lo que detecto de su planteamiento.

Si. Incluso llevándolo a un entorno concreto como el de los medios. Uno lo va encontrando mientras convoca a los medios: vamos a jugar juntos en una cosa y empiezan a aparecer las diversidades. Por ejemplo, en el entorno de los medios impresos, que diverso es. Uno les dice, todos tienen que ser empresa, estudiar sus audiencias y hay ejercicios de esos muy particulares porque a algunos no les interesa ser empresa, que el modelo que vienen ajustando es el que necesitan; que el medio está hecho para que lo lean las cinco personas que les interesa del pueblo porque son las que van a reaccionar o son las que juegan

políticamente en el pueblo. Hay otros que juegan, como el *Comunero* en Guarne, que es muy político como medio; algunos son más comunitarios. La revista nueva de Granada *La viga en el ojo*, tiene pretensiones más intelectuales, probablemente les interesa leerse entre ellos o que alguien les diga escribistas, etc. Otros quieren incursionar más en la lógica del medio como *El portón*, un periódico que le interesa ser periódico, con más periodicidad, más pautas o el esquema de medios que quieren mover las personas de Guatapé; la propuesta de don Emiro que tiene más vocación empresarial, mientras hay otros que son medio de entretenimiento de grupos de personas: el marinillo en Marinilla.

Con las emisoras ocurre lo mismo. Habría pues que establecer unas líneas muy básicas, preguntar ¿usted quiere ser comunitario?, si quiere esto, ponga en juego estas tres cositas. Si quiere aportarle a la ciudadanía, esto otro. Sino no está en el rango o muévase en su capacidad.

Igual con los aportes que desde otros espacios se hace a lo comunicacional. Hay unas empresas cuya visión comunicacional está puesta sobre el marketing como la Cámara de Comercio, Comfama, les interesa captar públicos, vender servicios. Pero con ellos los mínimos son otros: cómo le puede ayudar a la identidad de tal región, etc. y que sólo se pueden negociar políticamente, no se puede negociar en otro entorno. Como esas organizaciones aparecen muchas otras, cada una con su interés y puede que su esqueleto funcione también así, en niveles y posibilidades.